R. 3891

OBRAS DE MVSICA PARA TECLA ARPA Y vihuela, de Antonio de Cabeçon, Musico de la camara y capilla del Rey Don Philippe nuestro Señor.

RECOPILADAS Y PVESTAS EN CIFRA POR HERNANDO de Cabeçon su hijo. Ansi mesmo Musico de camara y capilla de su Magestad.

DIRIGIDAS A LAS S. C. R. M. DEL REY DON Philippe nuestro Señor.

129

BIBLIOTECA NACIONAL

CON PRIVILEGIO.

Impressas en Madrid en casa de Francisco Sanchez. Año de M.D.LXX.

Biblioteca Nacional de España

AL A S.C.R.M. ELREYDONPHI LIPPE NVESTRO SEÑOR.

Hernando de Cabeçon ſu criado.

NO uuiera ſido pequeña la uentura de Antonio de Cabeçon mi padre, ſi dexara deſpues de ſu uida perpetuadas por ſucceſſion y herencia las dos principales coſas que en ella tuuo, que fueron el arte de la Muſica, que tan eſtimada fue de todos, y el emplearla en ſeruicio de V. M. que el tanto eſtimo, y aunque quedamos con el titulo deſtas dos herencias eſte libro y yo, quedamos tan lejos de ygualar ami padre, que fue neceſſario dexarnos el encomendados a la Real clemencia y liberalidad de V. M. que ha ſiempre acoſtumbrado tomar debaxo de ſu amparo y hazer merced a los hijos de criados que mueren en ſu ſeruicio. Eſto he yo por mi parte ya experimentado, auiendo recebido de V. M. el lugar y aſſiẽto que mi padre tuuo en ſu Real caſa, ſupliendo por ſu benignidad en mi lo mucho que para ygualar ami padre me faltaua. Agora ſe preſenta ante V. M. eſte libro, como heredero y ſucceſſor de ſu ingenio, aunque no tan rico como pudiera quedar ſi ſu Author uuiera tenido el tiẽpo y quietud neceſſario para eſcreuir. Supplico a V. M. que uſando con el de ſu Real coſtumbre le reciba debaxo de ſu protection y amparo como coſa tan propria ſuya nacida y criada en ſu Real caſa, y de criado que tanto deſſeo ſeruira V. M.

Biblioteca Nacional de España

POR quanto por parte de vos Hernando de cabeçon muco de nuestra camara y capilla, nos fue fecha relacion diziendo que Antonio de Cabeçon vuestro padre, musico que assi mismo fue de nuestra camara y capilla auia hecho y ordenado, vn libro intitulado Compendio de musica: el qual seruia para tecla, vihuela y arpa, y vos le auiades recopilado y puesto en cifra. Y porque era grande el prouecho que se seguia, nos suplicastes os mãdasemos dar licencia para le poder hazer imprimir, y priuilegio por treynta años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pragmatica por nos agora nueuamente sobre lo suso dicho fecha dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, e yo touelo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad para q̃ vos, o la persona que para ello vuestro poder ouiere y no otra persona alguna podays hazer imprimir e vender el dicho libro que de suso se haze mencion en estos nuestros reynos, por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes q̃ corren y se quentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, so pena que qualquiera persona que sin tener para ello vuestro poder lo imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir o vender, pierdan toda la impression que hizierẽ con los moldes e aparejos della, y mas incurrã en pena de cinquẽta mil marauedis, la tercia parte dellos para la nuestra camara y fisco, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para vos el dicho Hernando de Cabeçon, y todas las vezes que se ouiere de imprimir el dicho libro, durante el tiempo de los dichos diez años, se trayga al nuestro consejo juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricada cada plana y firmado al fin de Alonso de Vallejo nuestro escriuano de camara, y vno de los q̃ en el nuestro consejo residen, para que se vea si la dicha impression esta conforme al original, y seos dada licencia para lo poder vender, y se taxe el precio en que ouieredes de vender cada volumen, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros reynos. Y mandamos a los del nuestro consejo, y otras qualesquier justicias destos nuestros reynos, que guarden y cumplan y executen esta nuestra cedula y todo lo en ella contenido. Fecha en el Pardo a veynte y vn dias del mes de Septiembre, de mil y quinientos y setenta y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.
Antonio de Eraso.

Biblioteca Nacional de España

PROEMIO AL LECTOR EN LOOR DELA MVSICA.

INGVNA facultad ay q̃ menos neceßidad tẽga de ßer alabada q̃ la muſica por ſer ſu perfectiõ tã generalmẽte y ſin cõtradicio de nadie conocida y confeſſada de todos, y principalmente de los que la profeſſan, los quales no tienen neceßidad de ſer combidados con ſus alabanças, a ſeguir lo que con tanto guſto y contentamiento tractan. Pero porque la eſtimacion y juyzio de los hombres, ſuele por la mayor parte tener en poco las coſas proprias y ordinarias por muy buenas que ſean, y haze mucho caſo de las agenas y raras, aunque no ſean tales, y aſsi podra alguno auer pueſto en oluido las excellencias deſta ſu arte, no dando le la eſtimacion que mereſce: no ſera fuera de propoſito poner aqui algunas conſideraciones, ſolo para traer a la memoria lo que por el vſo y tracto ordinario ſe huuiere dexado de aduertir, o pueſto en oluido y de mas deſto dezir algo cerca del inſtrumento muſico, a cuyo vſo ſe ha compueſto eſte libro, y del auctor del, y para que con mejor fundamento ſe vayan entendiendo las excellencias de la Muſica, no ſe deue conſiderar por la via ordinaria eſtrechando la al vſo de vn pequeño inſtrumento, o al exercicio de ciertas y limitadas vozes, pues quien quiſiere contemplarla en otros mas nobles y mejores ſubjectos, la hallara por lo menos en la admirable machina de todo eſte mũdo, que es ſu primero y principal inſtrumento hecho y templado por mano de la diuina ſabiduria, con tanto concierto y proporcion en ſus partes que reſulta dellas, aquella alta y primera armonia, que los ſabios antiguos cõ tanto eſtudio anduuieron raſtreando, y con tanto guſto y admiracion deſcubrieron, confeſſando conſiſtir en ella la vida deſte mundo viſible, el qual eſta proporcionado entre ſi con las influencias delos cuerpos celeſtiales y el concierto que en los elementos inferiores les correſponde, y tomando por ſi cada vna deſtas partes en el mouimiento delos cielos hallaron tan concertadas proporciones que vinieron a dezir los Pythagoricos reſultar dellas vna diuina armonia, a cuya imitacion, ſe auia inuentado eſta que agora vſamos en inſtrumentos Muſicos: los elementos entre ſi guardando eſta proporcion ſe conſeruan y permaneſcen en ſu ſer y naturaleza, y baxando del mundo grande al pequeño, que es ſu retrato, el qual dixeron los Philoſophos ſer el hombre, ſe hallara q̃ aſsi como conſta de anima y cuerpo, aſsi ſe conſeruan ambos por la conſonancia y proporcion que tienen entre ſi, que no es de menos marauilloſa conſideracion que la del mundo grande, y vn indicio del abiſmo de la diuina ſabiduria que ſupo concertar y proporcionar en vn ſubjecto dos naturalezas tan differentes como la del alma y cuerpo, con tan eſtraña armonia qual cada vno en ſi ſiente, y explicarla ſeria muy largo, y porque en todo ſe pareſcieſſe eſte modelo a ſu edificio, tambien tiene cada parte por ſi librada ſu conſeruacion y perfection en eſta conſonancia, pues los humores del cuerpo templados ſon ſalud y deſtemplados cauſan enfermedad y muerte, como lo conſideran los Muſicos deſta parte que ſon los Medicos, los quales tocando los traſtes deſta vihuela, conoſcen en el pulſo quando no eſta templada, y procuran con ſu arte reduzirla en ſu primer concierto, y tanto es eſto aſsi, que la miſma anima del hombre dixo Ariſtoxeno Muſico y Philoſopho inſigne, no en otra coſa ſino aquella armonia q̃ del concierto del cuerpo y ſus partes reſultaua, pero dexando eſta opinion como ya condenada, y mirando lo que paſſa dentro del alma hallaremos que tienen ſus conſonancias y proporciones, y toda ſu virtud y perfection conſiſte en el concierto delas potencias entre ſi obedeciendo la parte inferior a la ſuperior, andando de acuerdo el appetito con la razon, aſsi como tambien en la ciudad y en qualquier Reyno y Prouincia que es otro modelo, o retrato deſte mundo, y del hombre ay diuerſos eſtados y condiciones de gentes, que conforme a la doctrina del diuino Platon, en ſu republica, ſe pareſcen a las potencias del anima humana, los quales mientras ſe conſeruaren en la armonia y concierto en que las leyes los templaron, terna concordia y ſer la ciudad y Reyno, y en deſtemplandoſe deſto y diuidiendoſe entre ſi, ſera deſtruydo como la diuina ſabiduria dixo por ſu boca. Eſte es el exemplar o materia, a cuya imitacio ſe inuento eſta diuina arte dela Muſica, cuyo inuentor cõtemplando eſta gran armonia y conſonancia del mundo, ſupo a ymitacion della hazer otra ſemejante en los ſonidos y vozes conſiderando bien que no en balde les dio Dios aquella diuerſidad de agudo, graue, alto y baxo: ſino para que dellas ſe compuſieſſe eſte marauilloſo concierto, y ordenaſſe eſta diuina arte, con que particularmẽte quiſo ſer ſeruido, y por eſto con mucha razon la llamamos diuina, pues aunque todas las artes liberales ſe han de enderezar al ſeruicio de Dios, de quien todo lo bueno recebimos, muy mas particularmente lo haze eſta, cuyo primero y principal exercicio conſiſte en el culto diuino, y como miniſtra mas cercana trata los mas ſagrados miſterios, y ſe occupa en el alabança de ſu criador.

Biblioteca Nacional de España

Los exemplos de la sagrada escriptura, con que esto se puede prouar son muchos y bien conocidos, con musica de Angeles quiso nascer nuestro señor, y con cantares de Oseas a quien fue recebido el Domingo de Ramos, y para comencar la passion salio al monte delos Olivos, despues de auer dicho el hymno que quiere dezir cantico. Con musica ordeno la yglesia regida por el Spiritu sancto que se celebrasse el alto misterio de la Missa, y los demas officios diuinos. Sant Pablo aconseja a los Colossenses que se animen con hymnos Psalmos y canticos spirituales, llenos estan los Psalmos de David de amonestaciones, que loemos al señor con esta arte, nombrando todos los instrumentos della: porque como toda ella es de Dios no quiere que reseruemos nada para el mundo, ni que nos contentemos con hazer esto como quiera, sino que cantemos sabiamente como los mismos Psalmos se cantauan y por sus titulos paresce en que David dexo señalados los tonos e instrumentos con que se auia cada vno de entonar, aunque por el descuydo y oluido delos hombres se perdio el conoscimiento de aquella Musica hasta que el Papa Sant Gregorio ordeno como se auian de cantar en la yglesia, y lo mismo hizo el sancto Pontifice Leon segundo que fue muy afficionado a esta arte y la professo, y otros Pontifices despues del con el sancto cuydado que en esto pusieron, dieron bien a entender lo que se pagaua nuestro señor desta arte, la qual no solo que so para su seruicio en la tierra, mas alla en el cielo se celebra con ella el triumpho de su gloria como fue reuelado a sant Iuan en su apocalypsis quando vio el throno de Dios cercado de aquellos veynte y quatro ancianos musicos q̃ con sus instrumentos celebrauan la victoria del cordero, aun hasta la gentilidad con todos sus errores y ceguedades no se le encubrio esto, y siempre en ella fue tenida la Musica por cosa diuina, y como tal atribuyeron a Mercurio la inuencion della, y hizieron coro y capilla de las nueue Musas las quales se preciaron tanto deste exercicio, que aunque professauan las artes y sciencias que llamamos liberales cuyas inuentoras son, no tomaron por insignias sino solos los instrumentos Musicos, por los quales son conoscidas ni quisieron que otra arte tuuiesse su apellido sino esta, y como cosa tan propria suya, la llamaron Musica, y si estas pruenas paresciesen fabulosas deue se mirar el origen y fundamento que tuuieron que fue la estremada astucia del demonio, el qual queriendo parescer Dios en la gentilidad, no supo hallar mejor disfraz para su mentira, q̃ el vso desta diuina arte, sabiendo bie̅ quã allegada y priuada era de Dios, y assi se valia della, por parecerlo el, haziendole esta honra, y cubriendo con ella las reuestuestas, que daua en los oraculos y por boca de las Sybillas que para que paresciessen diuinas queria que fuessen en verso, y cantadas como de Virgilio paresce. Muchas otras cosas se pudieran traer a este proposito, de que estan llenos los libros que por no cansar dexare. Y porque suelen los que alaban alguna cosa tener cuenta principalmente con la honestidad y auctoridad dela misma cosa, en si con la vtilidad y prouecho que della resulta, y con el contentamiento y deleyte que causa las quales tres qualidades juntas dan suma perfection en el subiecto en que se hallan. Estas se vera cõcurren en la Musica, y creo que en lo que hasta aqui se ha dicho auemos cũplido con la primera y mostrado quan principal y honrrada es esta arte en si: la vtilidad y prouecho que della viene a los hombres es de tanta importancia y consideracion que temo ha de paresçer mas encarescimiento que verdad lo que della aqui dire pero quien bien lo quisiere considerar hallara ser pura verdad y no inuentada por mi sino en muchos lugares probada y declarada por el diuino Platon, cuya auctoridad es tanta que Ciceron le llama el Dios de los Philosophos y dize que para dexarse persuadir delo que el dize, no es menester que le de razon ni argumento sino solo que el lo diga. Tornando pues al proposito, vtilidad no es otra cosa que medio para alcançar algun bien. Y porq̃ el summo bien que es nuestra bienauenturança, o esta en la virtud, o se alcança por ella nadie dudara que la summa y mayor vtilidad sera aquel medio por donde alcançamos tan importante fin como el ser virtuosos, este es la Musica conforme a la doctrina deste Philosopho, el qual en los primeros libros de su republica, y en el segundo de las leyes declara bien particularmente que la virtud no es otra cosa sino aquel concierto que dezimos de los mouimientos interiores del alma que llamamos passiones o appetito: los quales ha de templar y concordar el entendimiento y razon en cierta sazon y edad del hombre, y antes que esta llegue, la Musica. Porque assi como el arbol no da fructo luego en siendo plantado sino a cierto tiempo, assi el hombre no recibe el vso dela razon, sino passados ciertos años de su niñez y mocedad, y porq̃ importa mucho desde pequeños caminar debaxo del gouierno dela virtud, lleuando subiectos y obedientes a ella los mouimientos de nuestra anima que aun son en aquella edad mas desconcertados, e impetuosos, y si lo dexassemos estar assi quando despues llegasse la razon los hallaria tan rebeldes con la soltura y libertad passada como caualos desbocados, y con mucha difficultad los domaria debaxo del freno dela obediencia de sus leyes, es menester que entre tanto que llega su tiempo, venga la Musica y a bueltas de su gusto y suauidad que es el cebo con que aquella edad se ha de caçar, y el lenguage que en ella se entiende les introduzga el concierto y compas y orden en sus appetitos y desseos, haziendoles afficionados a esta compostura y moderacion que la Musica muestra, siruiendoles en esto de ayo y gouernadora tanto mejor y mas efficaz que el que este nombre tiene, quanto es mas firme y segura la buena costumbre assentada por bien y con gusto, que la que con fuerça y miedo se introduze como dixo bien el Comico. Esta es la opimon de Platon, cerca dela crianca de los hijos en la qual el colloca el bien dela republica, pues assi como la rueda no es menester mas que mouerla vna vez, y ella por su naturaleza se va rodando, assi de buenos niños se hazen buenos hombres, y estos crian buenos hijos, y succesiuamente se perpetua desta suerte la virtud en la ciudad, y no deue nadie poner duda en la certidumbre desta opiniõ por falta de vnos

exemplos

exemplos de hombres meiorados en virtud por el trato de la Musica, porque quando estos a caso faltassen, has de entender que no toda Musica merece este nombre, y que mucha de la que oy se vsa esta ya estragada y mudada de aquella verdadera y diuina Musica que Platon distingue dela comun, que no solo no produze aquestos effectos, pero algunas vezes los contrarios, y en este lugar no tratamos desta Musica vulgar y chocarrera, tras que se va el vulgo de la gente, sino de la buena y perfecta, conforme a lo que dize Tulio, que quando se disputa sobre alguna cosa no se ha de considerar sino consumada, y en su perfection. Este prouecho que la Musica trae no lo encarece, como quiera Platon, pues de mas de fundar sobre el la institucion de la republica, preguntando dessi ues quando y porque causa vernia a desconcertarse y perderse della el buen gouierno, dize que sera quando los Musicos mudaren los tonos de sus canciones, dando a entender lo mucho q importa conseruar este fundamento, lo qual auia bien entendido los Egypcios, y los Athenienses antiguos: pues como el mismo author refiere, tenia ley que les vedaua el mudar dela Musica de sus antepassados, de aqui nacio aqui recato que se tuuo de no mudar ni alterar las leyes y concierto de los instrumentos musicos como paresce en el Prouerbio Griego, que en Romance suena tanto como si dixessemos, nadie agraue la Musica. Lo qual refiere Plutarcho auer dicho Emerites cortando dos cuerdas que Phrynides musico auia acrescentado a las siete ordinarias de instrumento, y assi los Lacedemonios mandaron cortar a Timotheo musico en su vihuela, las cuerdas que el auia añadido demas de las siete, segun cuenta Ciceron en el libro segundo de sus leyes: y porque se vea tambien que la Musica no solo cria la virtud en la edad tierna, sino que la conserua y sustenta en la madura, ha se de considerar otra excellente propriedad que tiene, y es leuantar el animo sobre si, despegandole del afficion de las cosas de la tierra, en lo qual quanta parte dela perfection humana consista, ninguno ay que no sepa y mucho mejor los contemplatiuos que han experimentado lo que vale leuantar el espiritu sobre los cuydados y embaraços delas cosas del mundo para colocarle en Dios, donde tiene librada su hartura, como dize el Psalmista, y aunque esta diuina propriedad de robar el entendimiento es comunmente atribuyda a otras sciencias, bien claro se vee quanto mas auentajadamente lo haze la musica, porque las otras solo gozan del entretenimiento de la contemplacion, que es comun a todas, pero esta arte de mas deste tiene la suauidad que comunica al sentido con el qual le regala y adormesce de manera, que dexe sin embaraço al alma, para hazer este salto y leuantarse sobre si y sino me engaño, esto quiso dar a entender Homero debaxo de aquella figura de las sirenes, con cuyo canto se oluidauan los hombres de si mesmos, aunque comunmente es de otra manera interpretado, muchos exemplos vimos ay deste effecto de la Musica, y vno que cuenta la sagrada escriptura en el quarto libro de los Reyes, no es fuera de proposito queriendo Eliseo profetizar delante de aquellos tres Reyes, que estauan juntos con sus exercitos para yr contra el Rey de los Moabitas, pidio le truxessen vn musico, y despues de auerle oydo profetizo vsando deste medio para recoger sus sentidos y aquietar su anima en contemplacion, por recebir mejor con esta disposicion el espiritu de la prophecia, segun la glossa ordena, declara en aquel lugar. Grande es la vtilidad que dela musica nos viene si della no sabemos aprouechar, pues es origen y causa dela virtud moral y contemplatiua que son las dos alas con que ha de bolar nuestra anima a Dios, y no sera necessario aunque las aya traer en consequencia, otras vtilidades puestas estas dichas ninguna ay de cuerpo, o bienes de fortuna que se deua hazer caso, y puestas ante las del alma son en los ojos, o sin cataratas de engaño miran las cosas vna pequeña candela delante de la luz del Sol. Resta agora que prouemos la vltima parte delas tres que propusimos a saber la suauidad y deleyte que de la Musica resulta, la qual reciben, no solo los que la oyen, pero aun los que la hazen, que esta excelencia tiene esta arte entre las demas que no es minjstra de ageno contento, sino que primero le recibe en si y mayor por ser mejor entendida delos que la professan que de otros, y en esta parte que toca al deleyte nos detenemos menos q en las passadas, pues lo que los sentidos experimentan no es menester que la razon lo prueue: pero porque el nombre de deleyte es sospechoso y en estimacion de algunos reprobado, sera bien declarar lo que aqui entendimos por el, y distinguir nuestro deleyte del que no es digno deste nombre, aunque le ha alcançado por fauor del vulgo. dos suertes de deleyte ponen los Philosophos, la vna delos que son proprios del anima, y ella los recibe por si, en los quales no ay vicio ni peccado como son los deleytes dela sabiduria y diuina contemplacion, y los que resultan de la virtud, otra es delos que llaman del cuerpo, porque entra en el anima por estas cinco puertas delos sentidos corporales, y destos tan poco los condenan sino en los casos en que van apartados del medio dela virtud. Pero pueden ser limpios y sin peccado como es el deleyte del oyr, cuyo objecto es la Musica, y demas de no ser de si vicio gustar de su armonia, es vn deleyte tan honesto y proporcionado en su tanto ala gloria que es el gozar del sumo bien que paresce vna prenda y strial que se nos da de aquel denario dela paga celestial, y assi no sin gran prouidencia y orden del Spiritu santo, en las yglesias se celebran los diuinos officios con musica, por darnos en ello vna representacion dela gloria, y començarnos a paladear como a niños en el gusto y suauidad della, con el qual no solo se regalan los ojos, consuelanse los afligidos, esfuerçase los pusillanimes: pero aun los peccadores sienten enternecerse sus duros propositos y rendirse sus malas inclinaciones, como serpientes encantadas no cerrando sus orejas al encantador sabio, segun el Psalmo dize, y assi san Augustin en las confessiones cuenta de si que la suauidad del canto dela yglesia le ablando el coraçon, y fue principio de su conuersion. Todas estas marauillas obra el señor por medio desta su arte, que es mortal enemiga delos malos y desordenados affectos y passiones del hombre, y mas

de la melancolia madre de la locura y desesperacion. lo qual se vee bien por Saul, que estando tomado del maligno espiritu, por medio deste mal humor, no hallo la solicitud de sus buenos criados, otra mejor medicina que traerle vn musico para que quando suesse arebatado de aquella passion, tañendo en su presencia le aliuiase della, y assi le truxeron a Dauid y aun le humiera de costar caro por mas de vna vez en que su buena dicha le libro del golpe la lança que con aquella furia endiablada le tiro, por donde se vee bien la repugnancia dela Musica y del demonio, que no podia suffrir tan cerca de si a su contrario y no solo haze rostro la musica a este furor pero a otro tanto, o mas violento q̃ es el de la yra, el qual suele ser muchas vezes reprimido con la suauidad y ternura dela Musica. Venciendo lo que en si es hablando en su naturaleza a lo rezio e impetuoso, no sin gran mysterio dela prouidencia diuina, delo qual se podrian traer muchos exemplos, pero baste vno del Emperador Theodosio que entre sus muchas virtudes solo fue notado deste vicio dela yra, y se auia visto bien en la cruel execucion y castigo delos Thessalonicenses porque estuuo algunos meses descomulgado, y temiendo otro tal los de Antiochia, por otra mayor offensa que le auian hecho embiaron su Obispo a la corte para aplacar la yra del Emperador, el qual hallando el negocio difficil de tratar por via ordinaria tomo esta arte por intercessora concertando con vnos Musicos que el Emperador oya de ordinario mientras comia le tañessen y cantassen ciertas endechas y canciones que se auian compuesto para aquel proposito, lo qual siendo hecho fue parte no solo para que el Emperador ablandasse su yra pero se enternesciesse de manera, que no pudo dissimular ni aun tener las lagrymas, como mas particularmente lo cuenta Nicephoro y Theodorito Cyrenense y assi con gran razon estuuo y esta la Musica en los Palacios y casas Reales, para que cõ su honesto y dulze entretenimiento aliuie las pesadumbres y graues cuydados de los Reyes mitigue y ablande sus passiones que como hombres suelen tener y como tan poderosos suelen ser en ellos tan vehementes y dañosas a la republica, otras muchas alabanças dela Musica se pudieran dezir de cuyas excellencias estan los libros llenos y por ellas ha sido y es con gran razon tenida en mucho de todas suertes de hombres y de ninguno q̃ della se aya puesto a hablar tan agrauiada como de mi, que con tanta cortedad y pobreza de razones y estilo he querido resumir aqui sus alabanças las quales no solo le competen en si sola y mirada y considerada, sino aun en comparacion y competencia delas demas artes liberales: porque se tiene en mucho la antiguedad de cada vna dellas, por tenerse entendido que en tanto es vna arte de mas vtilidad a los hombres quanto mas antiguo origen tuuo, y auer sido las primeras artes inuentadas por la necessidad y las que despues vinieron por el regalo y vicio, hallarse ha ser la Musica la mas antigua de todas, lo qual no se prueua solamente por las antiguedades de gentiles que hazen su inuentor al Dios Apollo ni por la Theologia de Homero que lo da a Mercurio en sus hymnos, porque aunq̃ se estiman estos testimonios se pueden rehazer por falsos sino con la misma escriptura diuina que en el capitulo quarto del Genesis atribuye la inuencion della a Iubal, hijo Delamech en la septima generacion desde Adan, y paresce que con suma prouidencia la diuina sabiduria ordeno que desde principio del mundo se exercitasse esta arte, porque la rudeza y rigor de los hombres que aun no estauan labrados con policia y humanidad se mitigasse y ablandasse con la suauidad y regalo dela Musica, y no comenco la Musica temprano para quedar oluidada con otras mejores inuenciones como de ordinario suele acaescer despriuando las cosas nueuas a las antiguas, antes se puede esta diuina arte llamar primera y postrera pues siempre se ha no solamente conseruado pero ydo en augmẽto y en todas edades y siglos por todas naciones y generos de gentes sin auer alguna tã barbara q̃ tãto o quãto no participasse de su suauidad, lo qual no han alcançado ninguna de sus compañeras las artes liberales cuyas priuanças y fauores han sido limitados y padescido sus alteraciones y mudanças de tiempos, y si en algunas naciones o prouincias han sido validas en otras no han sido aun conoscidas, quanto mas estimadas como se vee en la Retorica Poesia Astrologia y las demas sciencias que sus professores se quexan de auer sido otro tiempo tan estimadas y estar agora muy desfauorescidas y casi puestas en oluido, no se puede quexar desto la Musica, pues no solo por todas naciones y en todos tiẽpos casi desde el origen del mundo, pero aun a toda suerte de gentes sin excepcion ninguna es agradable como Aristoteles dize y todo el mũdo vee sin que se halle ninguno que la deseche de su compañia, el alegre, rico y prospero la tiene por dulze compañera de su contento, el miserable y triste por consuelo y aliuio de su trabajo, cõ ella se crian los niños en sus cunas, recreanse los viejos en sus pesadumbres, en los tẽplos, en los lugares publicos, en las calles, en las casas, y en los campos, y en todo lugar tiene su cabida de dia paresce bien y de noche mejor, alegra los combites, acompaña y honra los mortuorios: no ay oficio ni dignidad tan subida y authorizada, que se desdeñe de su cõuersaciõ: quien mas graue y rigurroso philosofo que Socrates y Platon que deprendia a tañer. Los Athenienses tenian por costumbre en sus banquetes, en alcando los manteles, tomar vn instrumento y tañer por su tanda cada vno y assi no auia hombre principal que no fuesse musico, y auiendo en vn combite llegado Athemistocles la vez, y mostrando no saber tañer, fue por ello tenido por ygnorante y rustico, sin escusarle su mucha grauedad y ser el mas principal hombre de Athenas ni su profession de soldado en q̃ auia siempre viuido gouernando los exercitos de los Atheniense, cuyo capitan general fue, porque si gente ay a quien menos parezca conuenir la Musica, son los soldados, y si estos se preciaron della, vease por Achiles quando estuuo retirado en sus tiendas por aquel enojo que tuuo con los reyes. Dize Homero que se entretenia tañendo en vn instrumento de plata y cantando hazañas de varones principales, que son nuestros romãces viejos, y no es menester citar vno a vno los testi-

Biblioteca Nacional de España

gos, pues los exercitos de los Lacedemonios, escriue Plutarcho, que con musica se animauã en la batalla, y si la que agora se vsa por no ser tan formada no la queremos llamar musica, no podemos negar que del todo lo dexe de ser, y sante su parte de armonia en las caxas que llaman de atabores y trompetas y otros instrumentos que en la guerra se traen, cõ los quales no solo los hombres pero aun los caualios se animan y esfuercan: en conclusion no ay genero de gẽte aquiẽ la musica no agrade, y como dize Pindaro, los aborrescidos de Dios esos son los que no huelgan conella, y assi lo estaua Saul, quando tiro la lanza a Dauid, y si toda via queda alguno que no guste de la Musica, bien sera que sepa el nombre q̃ tiene enel prouerbio latino, enel qual queriendo notar a vno por incapaz de entender cosa de ingenio, le llamamos asno ala vihuela, como si dixesemos que aun de los animales brutos ninguno ay sino este que de la musica no guste, y la fabula se lo dize, en que Isopo quenta quan mal juez fue en la sentencia que dio contra el Ruyseñor, en fauor del cuerno: dedonde aun se puede conocer tener la musica mas larga jurisdicion, por donde se estiende que son los animales y aues y peces en muchos de los quales es bastante el instinto natural a conocer y sentir esta suauidad de que podriamos traer artos exemplos y muchos dellos notorios, como el Delfin que recibio a Arion echado de la nao, y le saco apuerto, tomando por paga y fiete de su nauegacion la musica que le oya. Los cieruos se van tras las flautas de los pastores, los elefantes se amansan con la musica, a los animales de carga con cascauales y campanillas, les ayudan allleuar el trabajo del camino las aues no solo la sienten: pero algunas, como es notorio, la professan, y dexado aparte lo que se vee y admira enel Ruyseñor, y Plinio del cuenta, es de notar lo que Plutarcho refiere de vn tordo, que por el cantar era estimado en mucho, y auiendo oydo vna muy buena musica enel aposento donde estaua, no canto el en aquellos cinco dias siguientes, y se penso que de atronado auia enmudecido, y al cabo dellos salio contrahaziendo aquella misma musica que auia oydo, de estas y otras muchas cosas que se pudieran dezir, se dexa entender quan vniuersal sea esta arte, y los largos limites que alcança: en lo qual haze notable ventaja a todas las de mas, y a muchas dellas enel prouecho y vtilidad comun que la republica della rescibe: en lo qual no trataremos mas largo, porque de tal manera queremos loar nuestra arte, que no enojemos las agenas: pero no dexare de dezir, que el origen de las ciudades y republicas se deue a la musica, antes de la qual los hombres viuian como bestias, desparcidos por los montes sin ley orden ni policia: y el primero que los començo a cõgregar fue Orpheo, tras cuya musica se yuan todos, y esto dio ocasion a los poetas de fingir que lleuaua tras si los animales y arboles, por auer cõ su dulce entretenimiento domesticado y al landado aquella rusticidad y rigor de los primeros hombres que estauan como brutos, y aun como insensibles troncos: sin trato ni comunicacion alguna: esta fue el añagaza que los saco de las cuenas donde viuian como bestias y de entre los arboles y selua, y les dio gusto y voluntad de viuir en vno y defenderse vnos a otros. Gano con esto la Musica tanta honra, que mouidos de embidia los Retoricos se la pretendieron vsurpar, y con sus acostumbradas labias y persuasiones, metiendo lo abayato y torciendo el verdadero sentido desta figura, dixeron que su arte era la que auia obrado esto, y assi se jacta dello Ciceron, Principe de la eloquencia latina, pero sin tomarnos con ellos a palabras, porque nos ternan en ellas ventaja: la razon misma nos defenderra callando pues es claro que la eloquencia no tuuo origen, ni fue conocida en la sencilla y tierna edad del mundo sino mucho despues de reduzidos los hombres a ley y concierto y reynando ya en las ciudades la malicia y cobdicia, madre de los pleytos y dissensiones. En las quales se tomo por valedora de vna parte y otra. La eloquencia para atizar mas este fuego so color de la defensa que cada vno pretendia, assi que en la primera rudeza y como si dixessemos niñez del genero humano, no huuo eloquencia, ni se entẽdio, ni conocio, sino q̃ por medio de la Musica: cuyos effectos obraron en la tierna edad, como arriba diximos se abiandaron los hombres, y comenco a entrar en ellos la humanidad y amor, y a q̃rer ser regidos y gouernados por razon y viuir en ciudad con leyes y concierto. Y que esto sea assi podriamos prouar por muchos rastros, que de la antiguedad nos quedan, por los quales descubrimos esta verdad, Polibio escriue que en Arcadia hasta treynta años no vsauan los hombres otra arte sino la Musica, y de aqui tuuieron origen las Eglogas pastoriles en muchos lugares celebra Homero padre de la antiguedad las prerogatiuas desta arte, y por lo que en el libro diez y ocho de la Odissea dize en persona de Eumeo se entiende claro, que solas quatro artes auia en aquel tiempo, que por ser viles a la ciudad procurauan traer a ellas los que las sabian, y no otro ningun hombre estrangero. Y nombrando simplemente los tres, el Propheta Medico y Architecto dize alcabo y el diuino cantor que deleyta con su canto, assi que sin duda es grande la obligacion que la republica tiene a esta arte mas que a ninguna de las otras. Pero porque toda comparacio les es odiosa, dexare aparte muchas que de sus ventajas se pudieran dezir, y sera justo dar ya fin a lo que toca a sus alabanças, no porque ayamos dicho alguna razonable parte de lo que dellas se pudiera dezir, sino antes porque se offrescen tantas cosas juntas, que si queremos dar entrada, amas, no podremos detener el tropel y concurso que dellas cargara y auremos de hazer libro en lugar de prefacion, y porque entre otras excelencias, tiene tambien la Musica, el ser enemiga de parleros, y poner silencio donde entra. Lo qual significan los latinos en vn proberuio, que dize, que tiene que ver el Grajo con la vihuela. Y assi sera bien no parecerle en la demasia de palabras y concluyendo con esta parte dezir algo del instrumento Musico: para que principalmente se endereca esta obra, no metiendonos a considerar las consonancias y diuersidades de vozes que en el ay, y otras cosas que en esta razon se pudieran dezir, sino otras ventajas que a los de mas instrumentos

tiene

tiene que son manifiestas, y claras, y cada vno facilmente entendera aunque no sepa Musica. Las quales me parescе que se pueden abreuiar en vna sola, y es que si del instrumento al arte puede auer alguna proporcion. O semejança entre todos los instrumentos musicos ninguno ay que mayor la tenga a su arte, y con mas razon deua ser estimado della como de ordinario lo son de las madres los hijos que mas les parecen. Loamos al principio desta prefacio la Musica por mucho que abraça, y comprehende atribuyendo esto a su grandeza, en la qual le parescе este su instrumento que haze ventaja a todos los otros en quantidad y en grandeza de voz que es tal que fuera de los templos no puede proporcionarse a nuestros oydos ni sonar bien en aposentos de casas por grandes que sean, y como diximos tambien que era la Musica vna arte dedicada a Dios y al culto diuino, mas particularmente que ninguna de las otras, y quanto era qualificada por este respecto assi es el Organo vn instrumento, no solamente mas dedicado al culto diuino que los otros pero el que solo entre ellos de tal manera lo es que no se ocupa ni desdeña en otra ninguna cosa, y como el buen niño Samuel amado de Dios, no sale del templo dias, ni noches pareсiendo se en esto a los religiosos que gozan de aquella bendicion que el espiritu sancto da por David a los que residen siempre en la casa de Dios ocupados en alabarle como sea assi que los otros instrumentos musicos si alguna vez entran en el templo a hazer este officio y reconocimiento, demas de venir por la mayor parte conducidos por precio, como jornaleros no lo hazen sino de cumplimiento y de passada y como indeuotos y profanos, y luego se van distraen a otras ocupaciones del siglo, entretеniendo gentes baldias: estragando la diuinidad y disminuyendo la dignidad de su arte. Alabose en la Musica, el leuantar los spiritus a Dios, en contemplacion y assi el instrumento que mas esto obra es el organo, y con razon se puede dezir del lo que sant Basilio dize, en loor del Psalterio, que el sonido de sus vozes se encamina hazia arriba y no abaxo como los demas instrumentos, dando por esto a entender el effecto de la Musica en leuantar nuestros animos a Dios como hazia la muy aprouechada en este exercicio y en el vso deste instrumento. Sancta Cecilia en compañia de los Angeles: muestrase tambien la magestad y señorio deste instrumento, en el apparato y seruicio, que solo el tiene entre todos los demas, y no consentir ser tocado, de manos rudas, y principiantes ni exercitarse en el la gramatica del enseñar, ni la molestia del deprender y estudiar, teniendo otros instrumentos menores, a quien tiene cometido esto que son los que llaman monacordio y clauicordio y desta auctoridad comunica al que le toca: el qual no esta como los demas musicos, embaraçado, ni cargado con el instrumento. Ni tampoco se descompone en voz gesto, o meneo mientras tañe, sino que esta sentado y compuesto con sosiego, auctoridad, y seruicio. Exercitando tan solamente las manos en el tañer, sin cansancio ni pesadumbres: tambien el organo bien antiguo instrumento pues quando lo que dize el Psalmo, laudate eum in chordis & organo, no se huuiesse de entender por el, sino por otro instrumento de cuerdas conforme a la interpretacion de los Hebreos, besta hallarse mencion de los organos Hydraulicos, en Vitruuio que fue antes del nacimiento de Christo nuestro señor y en Heron Alexandrino auctor Griego y antiguo, tambien se halla en Iulio Pollux que fue en tiempo de Commodo Emperador. Y todos tratan del como de cosa antigua y no nueua a sus tiempos, y por cō cluyr cō esto en la dignidad del nōbre no dexa de pareсer el organo a la Musica pues como se dixo q̄ de las musas se auia llamado musica por excelēcia, assi este instrumēto tiene el nōbre de organo, q̄ en Griego quiere dezir instrumento, por aq̄lla figura de hablar en q̄ llamamos la ciudad a Roma y el Philosopho a Aristoteles dandoles el nōbre comū, por la excelēcia q̄ tienē. Esta alcança en tanto grado la musica, q̄ aun q̄ ha tenido grandes ingenios y abilidades en su profession, son pocos los q̄ en ella hā tenido gran nōbre, y entre essos pocos se puede afirmar cōmucha verdad auerle merecido y conseguido mayor Antonio de Cabeçō auctor deste libro, de cuya fama, aun queda lleno el mūdo, y no se perdera jamas entre los q̄ preciarē la musica fue natural de la montaña, y ciego desde muy niño, y no sin particular prouidēcia de Dios, para q̄ acrescētādose la delicadeza del sentido del oyr, en lo q̄ faltaua de la vista, y duplicandose en el aq̄lla potencia, quedase tan asentajada y subtil que alcançasse a lo que su gran ingenio comprehendia, y sosegada por otra parte la ymaginatiua de las especies visibles que la suelen inquietar estuuiesse atenta ala alta contemplacion de su estudio. Y no estorbarse las marauillosas obras, que para gloria y alabança de su criador, ordenaua, y por su mano tañia con tan gran admiracion de quātos le oyan: es Dios tan liberal en las recompensas que da por lo que a los hombres quita, que por el vsu fructo de la vista corporal q̄ quito a Antonio de Cabeçon, le dio vna vista marauillosa del animo abriendole los ojos del entendimiento para alcançar las subtilazas grandes desta arte y llegar en ella a donde hombre humano jamas llego, y bien se pareсio auer reсibido este don, de su ingenio de mano de Dios, pues fue como origen y principio de vna singular virtud y christiandad, en que no menos se aventajo en su vida, que en las obras de su musica, siruiendo a nuestro señor no solo con el armonia de lla pero con aquella rara suerte de musica, que Socrates dezia, concordando sus buenas obras, con sus palabras sin caer en la reprehension que Diogenes haze a los musicos de su tiempo, que sabiendo templar las cuerdas, no sabian templar las passiones de su animo. No fue destos el buē Antonio de Cabeçon, ni alabo menos a Dios con su coraçō q̄ cō sus manos, endereçādo siempre a su gloria los studios e inuēciones desta arte, sin tener otro fin, no se ensoberueciendo, por lo q̄ en ella alcançō ni temēdo en menos a los q̄ menos sabian, antes honrrādolos a todos, y estimando sus cosas, y alabandoles lo bueno q̄ en ellas auia mostrando dessear el de poder hazer otro tanto. Lo qual hazia con gran sencillez, sin genero de Ironia, o dissimulacion, y de su grande humildad, procedia no solo no estimarse por consumado ni perfecto, en lo que professaua pero auer-

se

nerse siempre por discipulo, estudiando a la continua. Y aun se prehendiendose assi mismo, quando no alcançaua algo de lo que su desseo le proponia. No se alço con este talento maravilloso, ni dexo de comunicarlo a quantos el pudo enseñar que juessen capazes dello: aunque juessen muy pobres, porque no le mouia cobdicia ni interesse, sino para charidad y virtud y assi no se contentaua con enseñarles el arte: pero los aconsejaua, y amonestaua, siempre sirviessen a Dios: si querian aprouechar en ella. Con estas y otras muchas virtudes que tuuo alcançó ser tan vniuersalmente. Bien querido de quantos le conocian, que realmente no ay cosa que mas bien quisto haga los hombres, que la virtud: por que la excelencia de ingenio sola, no mueue amor en los que la conoscen, sino admiracion e inuidia. Destas dos consequencias tuuo siempre Antonio de Cabeçon, por suya, la primera dexando ocupados, tanto con ello los animos de los que le oyan, que la segunda nũca halló lugar donde entrar: por que no suelen los hombres tener embidia de las cosas, de que no se juzgan ser capazes. Y ningũno huuo tan loco, que no vindiesse sus fantasias, a la grandeza de ingenio, que en Antonio de Cabeçon se conocia. Lo qual se entendio assi no solo en España: pero en Flandes y en Italia, por donde anduuo siguiendo y siruiendo al catholico Rey don Philippe nuestro señor de quien fue tambien querido y estimado, quanto pudo ser hombre de su facultad de Rey ninguno, y aun en demostracion desto hizo sacar su retrato: y le tiene oy en dia en su Real palacio. Estas jornadas y ocupaciones, no le dexaron escreuir como lo hiziera, si tuuiera quietud y tiempo, y assi lo que en este libro va, mas se pueden tener por migajas que cayan de su mesa, que por cosa que el huuiesse hecho de proposito ni de assiento, por que no son mas que las lectiones que el daua a sus discipulos: las quales no eran conforme a lo que sabia el Maestro, sino a la medida de lo que ellos podian alcançar y entender. Pero con todo esso se conocera en ellas lo mucho que este insigne varon supo y quien dello se aprouechare es bien que conseruãdo la grata memoria del auctor, endereçe como el hizo: a gloria y hõrra de Dios lo que estudiare y supiere, pues con todas artes y mas particularmente con esta quiere ser alabado.

Biblioteca Nacional de España

IOAN. CHRISTOPHORI Calueti Stellæ.

DE ANTONIO CABEC, ONE MVSICO REGIO. ENCOMIVM.

LLE lyræ fulgor Phœbæa, & gloria plectri,
Illaq; Treiciæ fama perit citharæ.
Nam laudes cunctis Antonius abstulit orbis
Luminis, æolijs, qui micuere sonis.
Cui cedat viridis dorso Delphinis Arion
Per pontum vectus, dulciter ore canens.
Cui Dux Aonius cedat, qui condidit urbem
Thebanam dulci carmine saxa trahens.
Cui citharæ insignis Dorceus, cedatq; Philamon,
Et vates lyricæ Lesbius arte potens.
Quilacedæmonios leniuit voce furentes
Cygnæa, atq; animos seditione feros.
Dùm melicos fundit cantus Antonius ore:
Dùmq; mouet digitis organa eburna suis:
Dùmq; habili tenues impellit pollice chordas:
Dùmq; sacros hymnos voce canit resona:
Illum Castalidum miratur turba Sororum.
Deserit auratam pulcher Apollo chelyn.
Et sidibus Cypris gaudet formosa canoris:
Et Charites gaudent cantibus ambrosijs:
Quos Antonius è querulo dat gutture cæcus:
Dùm suauis tangit molia fila lyræ.
Atq; truces animos blanda testudine flectit:
Et mollit lepidis efferacorda sonis.
Bistonium vatem iàm sylvæ, & saxa relinquunt:
Cumq; feris rapidis multa cucurrit ouis.
Subsistunt volucres captæ dulcedine cantus:
Inachiumq; tenent plectra sonòra Linum
Atq; modos Tagides tollunt ad sidera Nymphæ,
Antoni, & rutilus detinet amnis aquas.
Hoc fecit Padus, hoc Ister, Rhenusq; bicornis,
Hoc tumidus Scaldis, cæruleusq; Mosa.

Hec

Biblioteca Nacional de España

Hoc Tamesis fecit: viditq; per æquoris vndas
Nereidas blandis insiluisse sonis.
Delphinas sese tollentes vidit in auras.
Antoni ad citharam ludere Arioniam.
Et lentus Guadarama suis exultat in vndis:
Dùm resonat Pardi pernemus omne chelys.
Syluani sistunt: linquunt & Oreades arcus:
Nec sequitur telis Delia pulchra feras.
Et Fauni, & Satyri capiuntur pectine leni.
Pan Amphioniam barbiton esse putat.
Quin & Apollineos cantus Dryas, atq; Napæa,
Pierios q; sonos Naiades esse putant.
Quos pulchrè reddit Fernandus Regius alter
Orpheus: qui Patrem voce, lyraq; refert.
Qui merito Patri Musis successit amico:
Nam Magno Regi nobile pulsat ebur.
Excitat & cineres Patris, monumentaq; profert
Iucunda in lucem: viuereq; illa facit.
Vt laudem, & nomen per totum Antonius orbem,
Mansurumq; habeat seculum in omne decus.

DE PEDRO LAYNEZ.

Soneto.

Fenix, en todo el Orbe vnico y raro,
Templo famoso, de alto entendimiento,
Fabrica, adonde el arte al pensamiento,
Es ygual, como en esta vemos claro.
Aunque el rigor del ado injusto, auaro,
Tan presto derribo tal fundamento,
Para tan lamentable sentimiento,
Aqui se ofrece vniuersal reparo.
Pues lo que perdio el mundo, con perderte:
Diuino Antonio, ornamento y gloria,
Del ya pasado siglo, en el presente.
Lo restaura a pesar del tiempo y muerte,
El claro succesor, que tu memoria,
Ha buelto biua y clara, eternamente.

¶

Biblioteca Nacional de España

A ANTONIO CABEÇON
El Licenciado Iuan de Vergara.

Ya que ſin lumbre del corporeo velo,
Saliſte alma diuina al ſiglo humano:
No ſin acuerdo nueuo ſoberano,
De que no te impidieſe luz del ſuelo.
Al coro que a Dios canta alçaſte el buelo,
De alli cogiſte el punto, el canto llano,
Pues que tu dieſtra milagroſa mano:
Clara ſeñal nos deſcubrio del Cielo.
Que mortal viſta (Antonio) jamas pudo,
Lo que ſin ella tu, que aſsi dexaſte,
De gente en gente, eterna tu memoria.
Mas ſegun lo que fuyſte, y lo que obraſte,
Que Dios te aya enſeñado, no lo dudo,
Porque quanto ſupiſte ſabe a gloria.

ALONSO DE MORALES
Salado, en alauança del author.

Soneto.

Si Orpheo con ſu dulce y triſte canto,
pudo mouer las furias infernales:
Si Arion cantando ſus terribles males,
Cobro la vida con ſu proprio llanto.
Y ſi con lyra pudo Anphion tanto,
Que edifico de Thebas muros tales:
Quien ha excedido a todos los mortales,
A quien no cauſara mayor eſpanto?
Que ſi el canto de aquellos ablandaua,
Las piedras y los arboles mouia,
Y el abiſmo ſintio ſu deſconſuelo.
Antonio mucho mas ſe ſeñalaua,
Pues con mas celeſtial dulce armonia,
Las almas leuantaua haſta el cielo.

Biblioteca Nacional de España

DECLARACION DE la cifra que en este libro se vsa.

PARA inteligencia y vso de la cifra deste libro, se ha de presuponer que el que quisiere poner las obras de el en Tecla, Harpa o Vihuela, ha de saber cantar y tener muy conocidos y en la memoria, los signos de la musica, significados en esta cifra, por las siete primeras letras de guarismo q̃ corresponden a las siete letras de los signos, en esta manera, vno Fefaut, 2. Gelolreut. 3. Alamire. 4. Befabemi. 5. Cesolfaut. 6. Desolre. 7. Elami. Saluo que para distinguir los siete signos graues, aqui se comiençan a contar desde Fefaut de Retropoles. Las letras numerales van señaladas con vn rasguillo en esta forma. -1-2-3-4-5-6-7- Y los siete agudos assi. -1-2-3-4-5-6-7- Y los sobre agudos, cõ vn puntillo a la parte de encima Desta manera. -1'-2'-3'-4'-5'-6'-7'- Si encima de los sobreagudos subiere alguna obra, los numeros de los puntos que subiere se señalaran de mas del puntillo, con vna coma o señal, en esta forma. -1''-2''-3''- Y si de los graues baxaren mas abaxo los signos que fueren, se señalaran desta manera. 5-6-7-

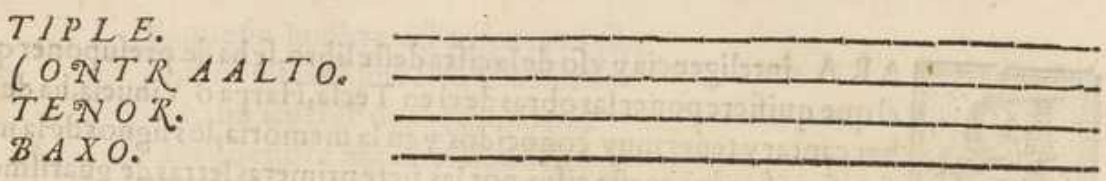
Los Bemoles que ordinariamente caen en el quatro y en el siete, se señalaran en esta manera. 4♭-7♭- Con vna .b. pequeña junto dellos a la mano derecha, para que se entienda quando se ofreciere que en el organo se ha de herir la tecla mas abaxo, dõde el quatro o siete cayere: y en la Harpa y Vihuela en los trastes o cuerdas donde los Bemoles se causarem.

Los sostenidos se señalan desta manera. -1♯-2♯-5♯ Para que se entienda quando occurrieren que en la tecla se ha de tocar la negra, que esta encima de la blanca dõ de cayere.

Hase de entender assi mesmo que en cada vna de las reglas de la cifra, esta puesta vna de las vozes de la obra cifrada, por manera que de quantas vozes fuere, tantas reglas abra en las mas altas, los Tiples y Contraaltos, y en las mas baxas el Tenor y Contrabajo.

Biblioteca Nacional de España

Declaracion
EXEMPLO.

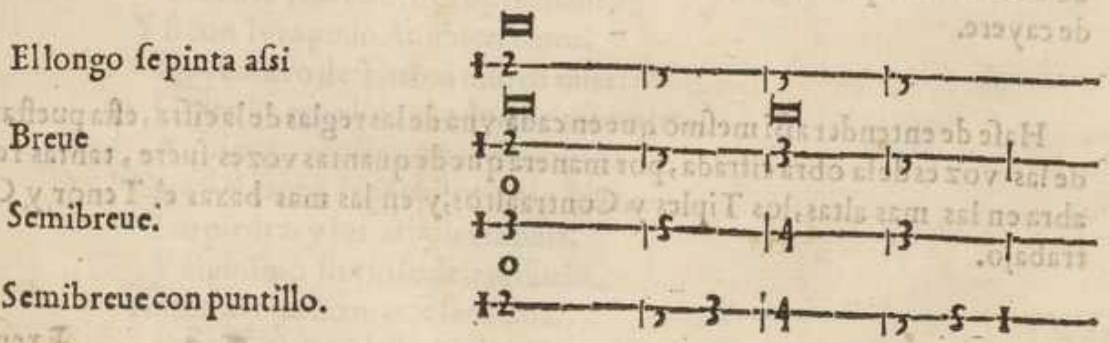


Vna media. o. que hallaran desta forma –3-3– sirue de ligadura, que es como en las figuras del canto dorgano puntillo, aduiertan quando le toparen, que han de tener quedo el dedo en la tecla, que la letra que de tras de si tiene, significa sin herilla dos vezes: porque haziendolo assi tañe con perfection.

Iuntamente con esto han de saber, que assi como ay figuras o puntos para cantar tábien ay vna para callar. Desta manera –//– la qual sirue de pausa a todas las figuras y vozes, y ansi desde ella adelante callan las vozes donde estuuiere en los compases q̃ no vuiere numeros o ligadura.

Ansi misimo han de saber, que en cada espacio de los que estan entre las rayas q̃ atrauiessan las reglas de alto abaxo, vale vn compas, el qual sino vuiere mas de vna letra al principio sera semibreue, y si dos, vno en el principio y otro en el medio, seran minimas y si vuiere quatro letras seran seminimas, y ansi secutiuamente, conforme a la tabla q̃ para demonstracion de como se puntan todas las figuras de canto dorgano, y algunas glosas faciles se pone.

TABLA.

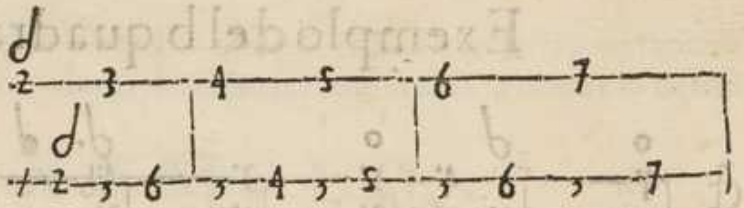


Biblioteca Nacional de España

de la cifra.

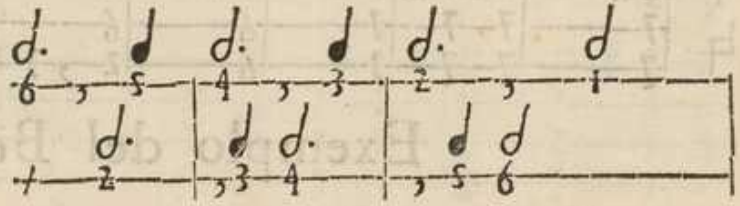
Minimas.

Minimas sin compadas.



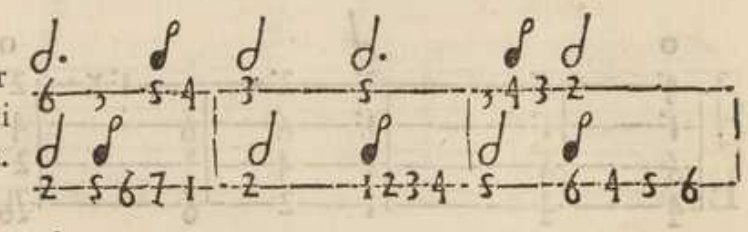
Minimas con puntillo quando se toman al principio de compas.

Minimas quando se tomá al alçar del compas.

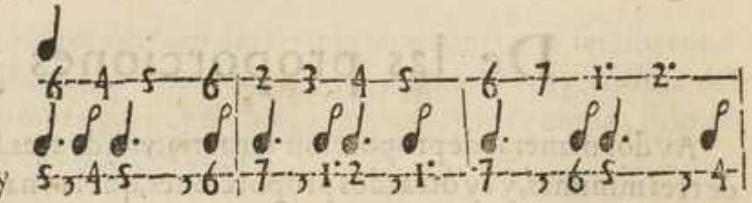


Minimas con puntillo y corcheas, quando se tomá al principio del cõpas, y al medio cõpas.

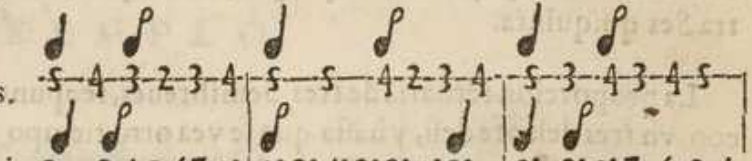
Minimas con corcheas.



Seminimas.

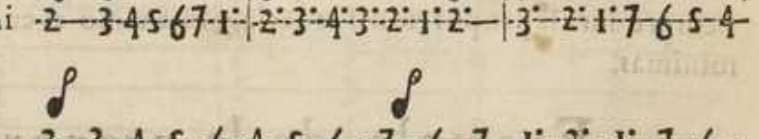


Seminimas con puntillo y corchea.

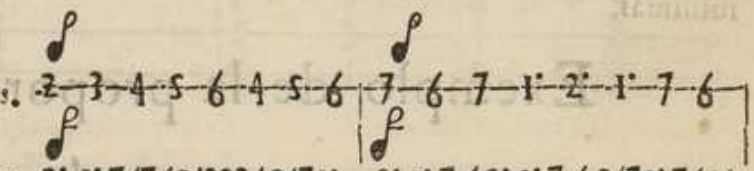


Dos seminimas y corcheas.

Seys corcheas con vna semi nima,



Ocho corcheas en vn cõpas.



Semicorcheas, diez y seys en vn compas.

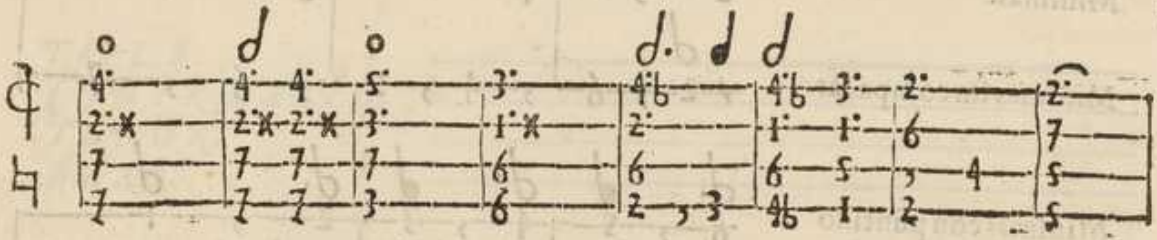
Porque algunas vezes hallaran las figuras tan mezcladas vnas con otras que cõ dificultad se podria poner bien en todas las partes donde vuiere estas dificultades, hallaran puesto el ayre encima del ringlon.

Otrosi, quãdo la obra fuere por .B. quadrado al principio della en la margen se pondra esta B quadrada ⌐ y encima della el tiempo: Y quando fuere por bemol vna b en esta forma. B. Y en la tal obra todos los quatros seran faes, y hã de herir la tecla negra, sino fuere estando al quatro vna señal de sostenido de esta manera, -4x-4x- Y en el Arpa o vihuela, el traste o cuerda do se forma el semitono.

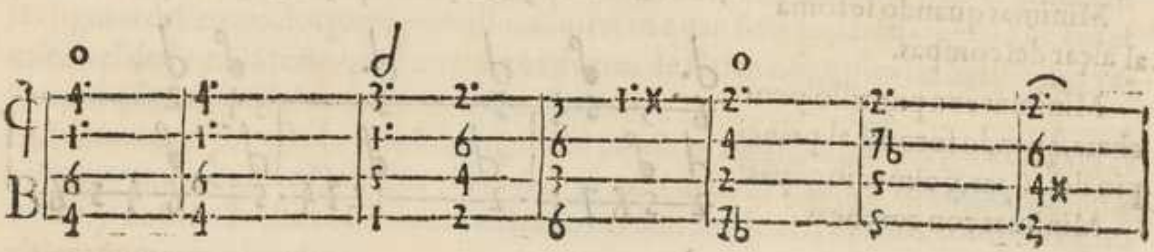
Biblioteca Nacional de España

Declaracion

Exemplo del b quadrado.



Exemplo del Bemol.

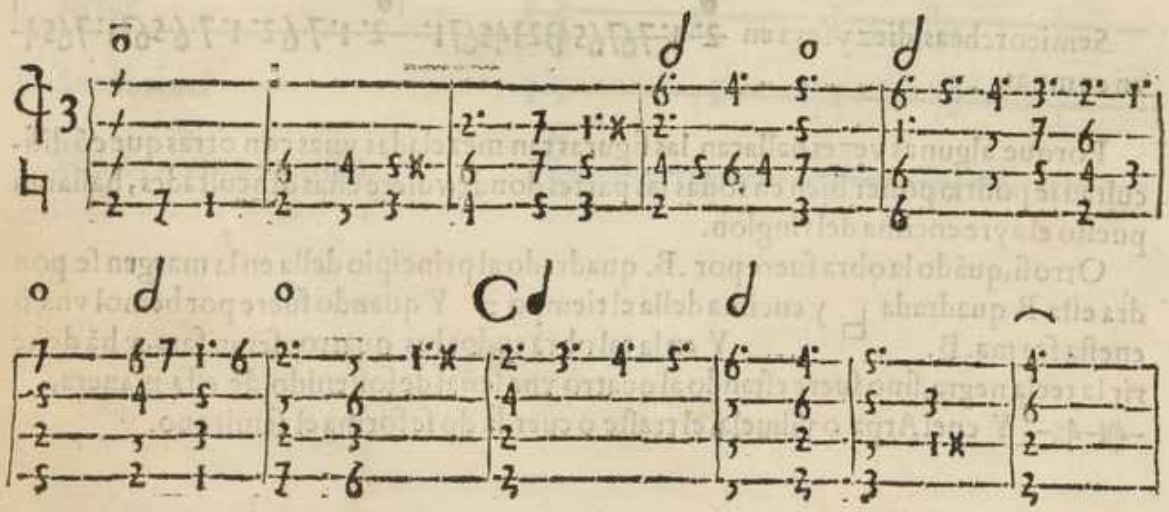


De las proporciones y tiempos.

Ay dos maneras de proporcion ternaria, vna de tres ſemibreues al compas, y otra de tres minimas, y ay otras dos proporciones, que la vna llaman Ses qui altera, y la otra Ses quiquinta.

La proporcion ternaria de tres Semibreues, ſe apunta con el tiempo de por medio, con vn tres delante deſi, y haſta que ſe vea otro tiempo ſobre el renglon de las vozes ſiempre dura la proporcion Ternaria, y lo meſmo es en la proporcion menor de tres minimas.

Exemplo de la proporcion mayor.

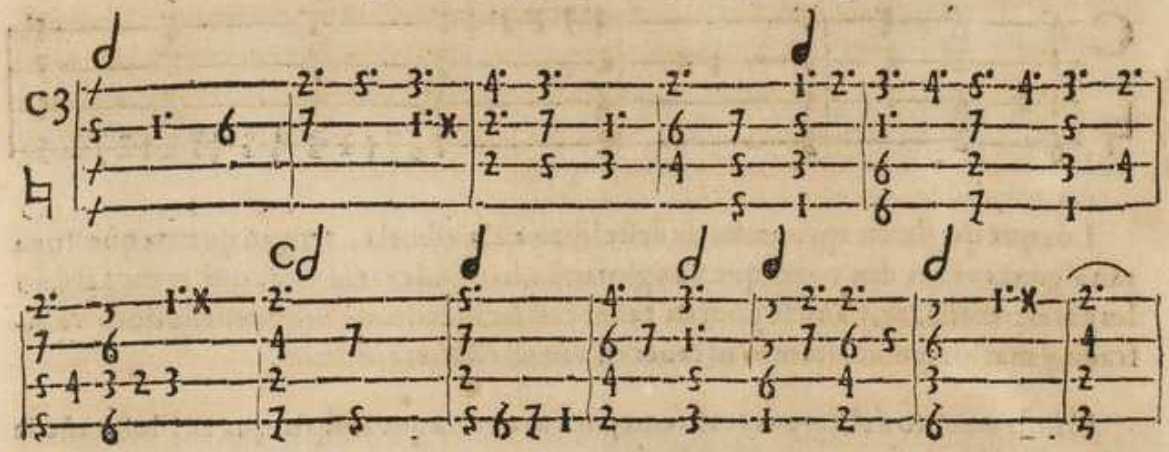


Biblioteca Nacional de España

de la cifra.

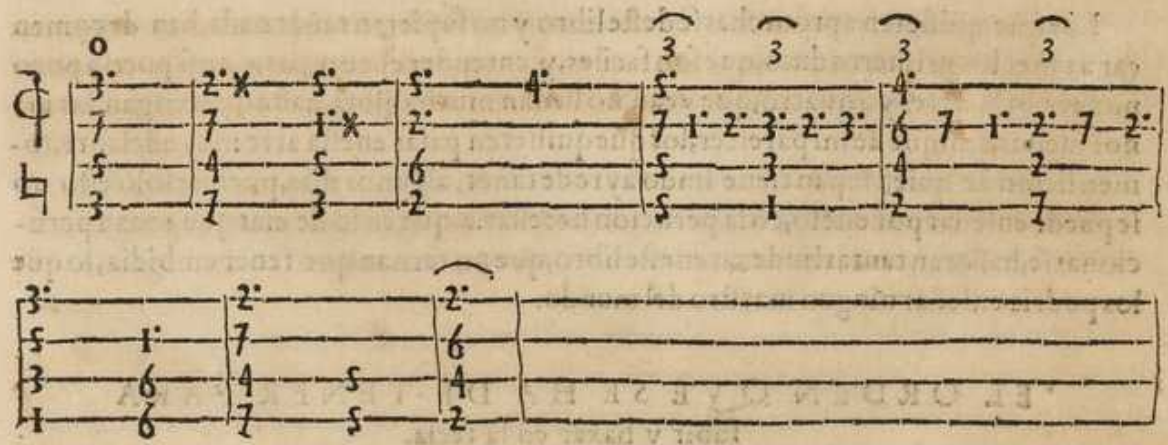
La proporcion ternaria de tres minimas al compas, es ſemejante en la apuntacion a la paſada, ſolo difiere en que como la mayor es de tres Semibreues, la menor es de tres minimas.

EXEMPLO.



La proporcion que llaman Sesqui altera, es de tres minimas contra vn ſemibreue, y ſeys Seminimas contra dos minimas, apuntaſe con vn ttes de guariſmo, y encima del vn calderon, y poneſe a cada compas, porque el compas principal no ſe muda, ſolo ſe muda la eſpecie de las figuras de vna o de dos vozes.

EXEMPLO.



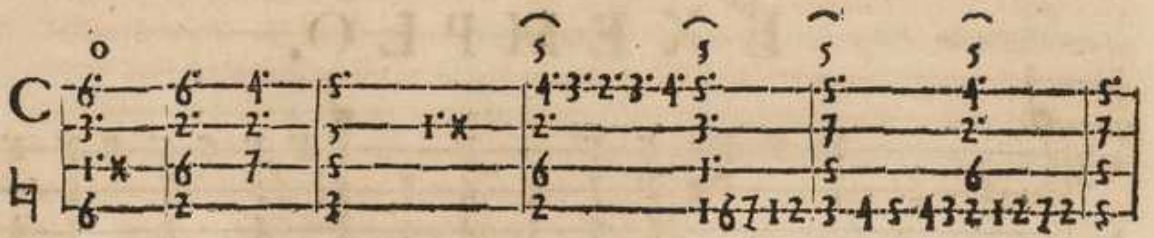
La proporcion Seſquiquinta es vna proporciõ de cinco minimas al compas, las qua les valen tanto como vn ſemibreue, y diez ſeminimas contra dos minimas, eſta propor cion es muy poco vſada, y anſi ſe hallara en pocas partes eſcripta, y para q̃ ſe conozca la tal proporciõ, la obra q̃ tuuiere al principio pueſto el tiempo menor imperfecto eneſta verna la Seſquiquinta, y en los compaſes q̃ la vuiere el vno de guariſmo, como con vn cinco encima, deſta manera 5 para q̃ ſe entienda q̃ tantos quantos cõpaſes durare eſta ſeñal, tanto durara la Seſquiquinta, y auiſo q̃ no muden el compas aunque la vean, porq̃ el compas principal, es el que al principio de la obra ſe puſo.

Exemplo

Biblioteca Nacional de España

Declaracion

EXEMPLO.



Los que quiſieren aprouecharſe deſte libro en la vihuela, tengan quenta que topa ran algunas vezes dos vozes que van gloſando, han de dexar la vna, que menos al caſo les pareſciere hazer, y anſi ſe podran tañer con facilidad todo lo que en eſte libro va cifrado, y mas los que acoſtumbran tañer en vihuela de ſiete ordenes.

El inſtrumento del harpa es tan ſemejable a la tecla que todo lo que en ella ſe tañe ſe tañera en el harpa ſin mucha dificultad.

Tambien ſe podran aprouechar del libro los curioſos meneſtriles, en ver inuenciones de gloſas tratadas con verdad ſobre lo compueſto, y ver la licencia que tiene cada voz, ſin perjuyzio de las otras partes, y eſto toparan en muchos motetes canciones y fa bordones que ellos tañen, que con poca dificultad podran ſacar deſta cifra en cãto de organo.

Los que quiſieren aprouecharſe deſte libro y no ſupieren tañer nada, han de comen çar a tañer los primeros duos, que ſon faciles, y entender el compas, y anſi poco a poco poner obras a tres y a quatro, que vean no lleuan mucha gloſa, haſta que tengan las ma nos ſueltas, aunque de mi pareſcer, los que quiſieren paſar en eſta arte muy adelante, to men licion de quien ſepan tiene lindo ayre de tañer, algunos dias, porque ſolo eſto no ſe puede enſeñar por eſtéſo, cõ la perficion neceſſaria, que en lo de mas que toca a perfi cionarſe, hallaran tantas lindezas en eſte libro, que no ternan que tener embidia, lo que los podria enſeñar ningun maeſtro del mundo.

EL ORDEN QVE SE HA DE TENER PARA ſubir y baxar en la tecla.

Con la mano derecha han de ſubir con el tercero y quarto dedo, y baxar con el terce ro y ſegundo, contando deſde el pulgar que es el primero. Con la yzquierda han de ſu bir con el quarto, y yr conſecutiuamente haſta el primero, y luego tornar al quarto, y a ſi vaya ſubiendo todo lo que quiſiere. Ha de baxar deſde el pulgar haſta el quarto, y deſ pues yr baxando con tercero y quarto haſta donde quiſiere.

Las ſextas y quintas anſi con la mano derecha como con la yzquierda, han de dar cõ primero

Biblioteca Nacional de España

primero y quarto,con primero y tercero de dos,terceras se dan con quarto y segundo, y primero y tercero,y tercero y quinto de dos Esto se pone para los que no saben ninguna cosa tañer,y aduiertan que nunca den dos teclas con vn dedo,y tengan mucha quẽ ta de tañer muy limpio lo que pusieren,y hasta que tañan vna obra muy a compas y sin errar,no pongan otra,que sera trabajar en vano,y despues toparan glosas que no se podra tener esta orden de dedos,cada vno las haga con los dedos que mejor se amañare.

Los quiebros se han de hazer con la mano derecha,con tercero y quarto, y con segundo y tercero dedos,y con la mano yzquierda,con tercero y segundo, y con segundo y primero dedos,y quiebren de la parte de arriba lo mas apriesa que pudieren,y no ha de ser largo,sino lo mas corto que pudiere,haziendo siempre fuerça en la tecla que la figura de la cifra demonstrare,donde ael le pareciere hazer quiebro.

Aduertimientos.

Aunque conozco auer hecho grandissimo agrauio a mi padre,Dios le de gloria, en auer querido juntar en este libro algunas cosas que el dio de licio a sus discipulos, por no auer sido cosa que el vuiese hecho de proposito para este fin. Mas viendo el prouecho que en ellos han obrado,cosas dadas de tales manos,me ha mouido a sacarlas a luz con no poco trabajo mio,que hasta ponellas en la perfection que he podido he pasado,si algunas faltas vuiere,pido se suplan,y se resciua mi voluntad,que es deseosa de que todos se aprouechen,especialmente los religiosos y religiosas,los quales no ternan escusa para no trauajar en este arte,para loar a nuestro Señor.

¶ Raras vezes toparan en cosas glosadas dos quintas,o dos octauas, paresciome dexallas,por ser menos inconuiniente,que no que se pierda el buen son que tiene la glosa por no dallas,pues tiene el que tañe la mesma licencia,quando glosa,que el cantor quá do bien canta.

¶ Algunas vezes dexa de señalar el molde en algunos compases,ligaduras o pausas, aduiertan que en el compas q̃ faltare,si la letra que detras viene sonare bien en el lugar q̃ falta,es ligadura,y si sonare mal es pausa:y teniendo aduertimiento en esto,no tienen q̃ dudar en nada.

¶ Aduiertase que quãdo entre las cifras graues viniere cifra sobreaguda,o aguda,de manera que la voz de salto desatinado o al contrario quando entre sobreagudas o agudas,vinieren graues o regraues,de manera que den setima o nouena de salto, que aquello es falta de la impresion:mirese como la voz vaya mas concertada.

Biblioteca Nacional de España

Tabla de lo que se contiene en este Libro, y declaracion de la cifra, con algunos auisos que estan al principio del.

Comiençan los duos para principiantes.

TRes duos para principiantes para mostrar a lleuar el compas. 1

Dos auemaristelas, lleua el cãto llano el contrabajo. 2

Dos auemaristelas, lleua el cãto llano el tiple. 3

Telucis ante terminum, lleua el cãto llano el tenor. 4

Comiençan las obras de atres para principiantes.

TRes Kiryes sobre el canto llano de rex virginum. 5

Auemaristela de Hernãdo de Cabeçon, lleua el cãto llano el cõtrabaxo. 6

Otra auemaristela, canto llano el tenor. 7

Pãgelingua cãto llano tenor. 7

Otra pangelingua canto llano tenor, y la musica es primer tono. 8

Comiençan las obras de a quatro.

QVatro versos del primer tono sobre el seculorum. 9

Otros quatro versos del segundo tono sobre el seculorum. 10

Otros quatro versos del tercer tono sobre el seculorum. 10

Otros quatro versos del quarto tono, sobre el seculorum. 12

Otros quatro versos del quinto tono sobre el seculorum. 12

Otros quatro versos del sexto tono sobre el seculorum. 11

Otros quatro versos del septimo tono sobre el canto llano. 11

Otros quatro versos del octauo tono sobre el canto llano. 13

Comiençan los fauordones de todos los ocho tonos.

QVatro fauordones del primer tono, el primero llano, el segũdo glosado con el tiple, el tercero glosado con el cõtra baxo, el quarto glosado cõ las vozes de en medio fo. 13. y esta mesma orden lleuan los demas tonos.

Quatro fauordones del segũdo tono. 14

Quatro fauordones del tercer tono. 15

Quatro fauordones del quarto tono. 16

Quatro fauordones del quinto tono. 17

Quatro fauordones del sexto tono. 18

Quatro fauordones del septimo tono. 19

Quatro fauordones del octauo tono. 20

Comiençan los hymnos.

Auemaristela tenor canto llano. 21

Auemaristela canto llano tiple. 21

Auemaristella canto llano cõtra alto. 22

Auemaristela cãto llano el contrabaxo por bemol. 22

Venicreator. 23

Christe redemptor. 24

Vt queant laxis. 24

Christe redemptor, cãto llano tenor. 25

Pãgelingua canto llano tenor. 26

Otra pãgelingua cãto llano tenor. 27

Pangelingua de Vrreda. 28

Comiençan los versos de Magnificat sobre todos los ocho tonos.

Siete versos del primer tono. 29

Seys versos del segundo tono. 31

Otros seys versos del tercer tono. 32

Siete versos del quarto tono. 33

Seys versos del quinto tono. 35

Siete versos del sexto tono. 36

Siete versos del septimo tono. 38

Siete versos del octauo tono. 38

Comiençã quatro Kiries de cada tono.

Quatro Kiryes de nuestra Señora. 41

Quatro Kiryes del primer tono. 43

Quatro Kiryes del segũdo tono. 44

Quatro Kiryes del tercer tono. 45

Biblioteca Nacional de España

Quatro Kiryes del quarto tono. 46
Quatro Kiryes del sexto tono- 47
Quatro Kiryes del septimo tono. 48
Quatro Kiryes del quinto tono. 50

Comiençan los tientos.

Tiento del segundo tono. 51
Tiento del quarto tono. 52
Tiento del primer tono. 53
Tiento sobre Quiladira. 55
Tiento del segnndo tono. 56
Tiéto del.3.tono fugas al contrario. 57
Tiento del quarto tono. 59
Tiento del octauo tono. 61
Tiento del quinto tono, 63
Tiento del primer tono. 64
Tiéto del sexto tono cõsegũda parte. 65
Tiento sobre el cum sancto spiritu, de beata virgine de Iusquin. 68

Comiençan las canciones glosadas y motetes a quatro.

Prenes pitie criquillon. 69
Ie pres en grei criquillon. 71
Ie pres en grei glosado de Hernando de Cabeçon. 73
Si par sufrir criquillon. 75
Canciõ francesa, Clemẽs non papa. 77
Ancol que col partire. 78
Por vn plasir criquillon. 79
Vngai bergier criquillon. 80
Dulce memoria glosada de Hernando Cabeçon. 82
Fuga a quatro vozes, todas las vozes por vna, sexto tono. 84
Queramus motẽ. cõ. 2. y. 3. parte. 85
Queramus moton. con diferente glosa con segunda parte. 89
Clama neceses Iusquin. 92
Osana de la missa del home arme. 97
Benedictus de la missa del home arme Iusquin. 99
Auemaristela acâtollano, tenor a tres. 100
Beata viscera Mariæ cantollano conel baxo a tres. 102
Cũ Sancto Spũ de beata virgine. 103

Comiençan los motetes de a cinco y canciones glosados.

Stabat mater, &c. cõ. 2. parte Iusquin. 105
Inuiolata Iusquin. cõ. 2. y. 3. parte. 111
Si bona suscepimus Verdeloth. 115
Aspice domine Iaqueth. 118
Saname domine Clemẽs nõ papa. 121
Inte dñe speraui cõ segũda parte. 124
Tercera parte de virgo salutifera. 129
Hierusalem luge Ricaforte. 129
Stabat mater, Iusquin cõ diferẽte glosa. 131
Inuiolata Iusquin cõ diferẽte glosa. 134
Ie fille quanil e medona Adriã Villart. 136
Pis ne me puluenir criquillon. 137
Aiule vos sola verdura, Lupus. 139
Ayme qui voldra, Gomberth. 141
Durmẽdo vn jorno Verdeloth. 143
Triste de par. gomberth. 145
Iesuis ayme criquillon. 146
Susana vn jur Orlando, glosada de Hernãdo de Cabeçon. 148
Susana Orlando. 150
Pisne me puluenir glosada de Hernãdo Cabeçon. 152
Qui la dira Adrian Villart. 153
Ad dñm cum tribularer fuga en quarta conel tiple. 155
Pues ami descõsolado, Iuã de cabeçõ. 157
Quien llamo al partir partir. 158

Comiençan los motetes y cáciones a seys.

Benedicta es cęlorũ regina jusquin. 159
Benedicta es cælorũ regina, con segũda y tercera parte, jusquin. 164
Sancta Maria Verdeloth. 171
Auemaria, jusquin. 176
Vltimi mei suspiri, Verdeloth. 179
Ardente mei suspiri, Verdeloth. 182

Comiençan discantes.

Diferencias sobre las vacas. 185
Discãte sobre la pauana italiana. 187
Diferẽcias sobre la gallarda milanesa. 188
Diferẽcias sobre le cãtollano dl caualler o. 189
Diferẽcias sobre la pauana italiana. 191
Difetencias sobre madama le demãda. 192
Diferẽcias sobre, quiẽteme enojo. &c. 194
Diferencias sobre las vacas. 197
Otras diferencias de vacas. 199
Dubien sela. 200

Biblioteca Nacional de España

ERRATAS.

Preambulos.

Folio.3.pagi.1.lin.35.ẽn diga era.fo.3.pa.1.li.37.tienen di.tiene.fo.4.p.1.li.7.preguntando di preguntado.li.13.de inſtrumento di.del inſtrumento.
fo.4.pa.1.li.30.no ſabemos di nos ſabemos li.32.pueſtas di pues tras.li.33.
fortuna que di. fortuna de que. fo.4.pa.2.li.4.golpe la di.golpe de la.fo.4
pa.2.li.22.ſola y mirada di.ſola mirada.li.27.rehazer di.rechazar.fo.5.pa.
2.li.4.por mucho di.por lo mucho.li.40.eſtoruarſe di.eſtoruaſſe.fo.6.pa.
1.li.1.aſsi di à ſi.li.3.para di.pura.fo,6.pa.1.li.12.tambien di.tan bien.fo.6.
pa.2.li.23,ſidibus di.fidibus fo.7.pa.1.li.27.de lado.di.del hado

En la obra.

fo.7.pa.1.pauta.1.cõpas.6.el.6.q̃ eſta en el tenor ha de eſtar en el cõtrabajo
fo.24.pa.2.pau.5.comp.6. el.7.del contralto ha de ſer.6.
fo.28.pa.1.pau.5.comp.7.el.2.del contralto ha de ſer.7.
fo.28.pa.2.pau.1.comp.2.el,7.del contraalto ha de ſer.2.
fo.30.pa.1.pau.8.comp.6. el.6.del tiple ha de ſer.7.
fo.60.pa.1.pau.1.compas.4,el.7.del tiple ha de ſer.5.
fo.77.pa.2.pau.4.comp.1.el.4.del tenor ha de ſer.7.
fo.84.pa.1.pau.6.comp.6.el.3.del tiple ha de ſer.2.
fo.119.pa.1.pau.2.compas.5.el-/-del contrabaxo ha de ſer.5
fo.119.pa.1.pau.7.comp.2,ha de eſtar en toda la conſonancia vn cõpas mas
fo.145,pa.2.pau.2.compas.5.el.5.del contrabaxo ha de ſer.1.
fo.172.pa.2.pau.5.comp.4.el.2.del tenor ha de ſer.3.
fo.196.pa.1.pau.6.comp.2.el.2.del tiple ha de ſer.4.
fo.43.pa.2.pau.6.comp.5. el.7.del tenor ha de ſer.2.
fo.192.pa.2.pau.1.com.3.las ligaduras en el tenor.1.el contrabaxo.6.
fo.170.pa.1.pau.2.comp.2.traſtrocar las primeras letras de los contraalto.
fo.198.pa.2.pau.1.comp.6. en el contra alto quitar el vno.
fo.33.pa.2.pau.3:comp.2.el.2.del tenor.3.y el.3.mas adelante.2.
fo.123.pa.1.pau.7.comp.2. el.3,de tenor ligadura.

¶ Yo Alonſo de Vallejo ſecretario del conſejo de ſu Mageſtad doy fe que auiendoſe viſto por los ſeñores del conſejo,vn libro intitulado de Muſica,fecho por Hernando Cabeçon,que cõ licẽcia de ſu Mageſtad ſe imprimio,ſe taſo el precio en que cada volumen ſe ha de vender en papel a ducado y medio.Y mandaron que eſta taſa ſe ponga en principio de cada libro,y no ſe vẽda ſin ella,para que ſe ſepa el precio en que ſe ha de vender.Y para que dello conſte de mandamiento de los dichos ſeñores del conſejo, y pedimiento del dicho Hernando cabeçõ di eſta fe.Que es fecha en Madrid a dos dias del mes de Agoſto de mil y quinientos y ſetenta y ocho años.

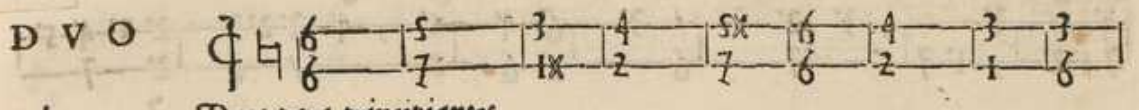
Alonſo de Vallejo.

Biblioteca Nacional de España

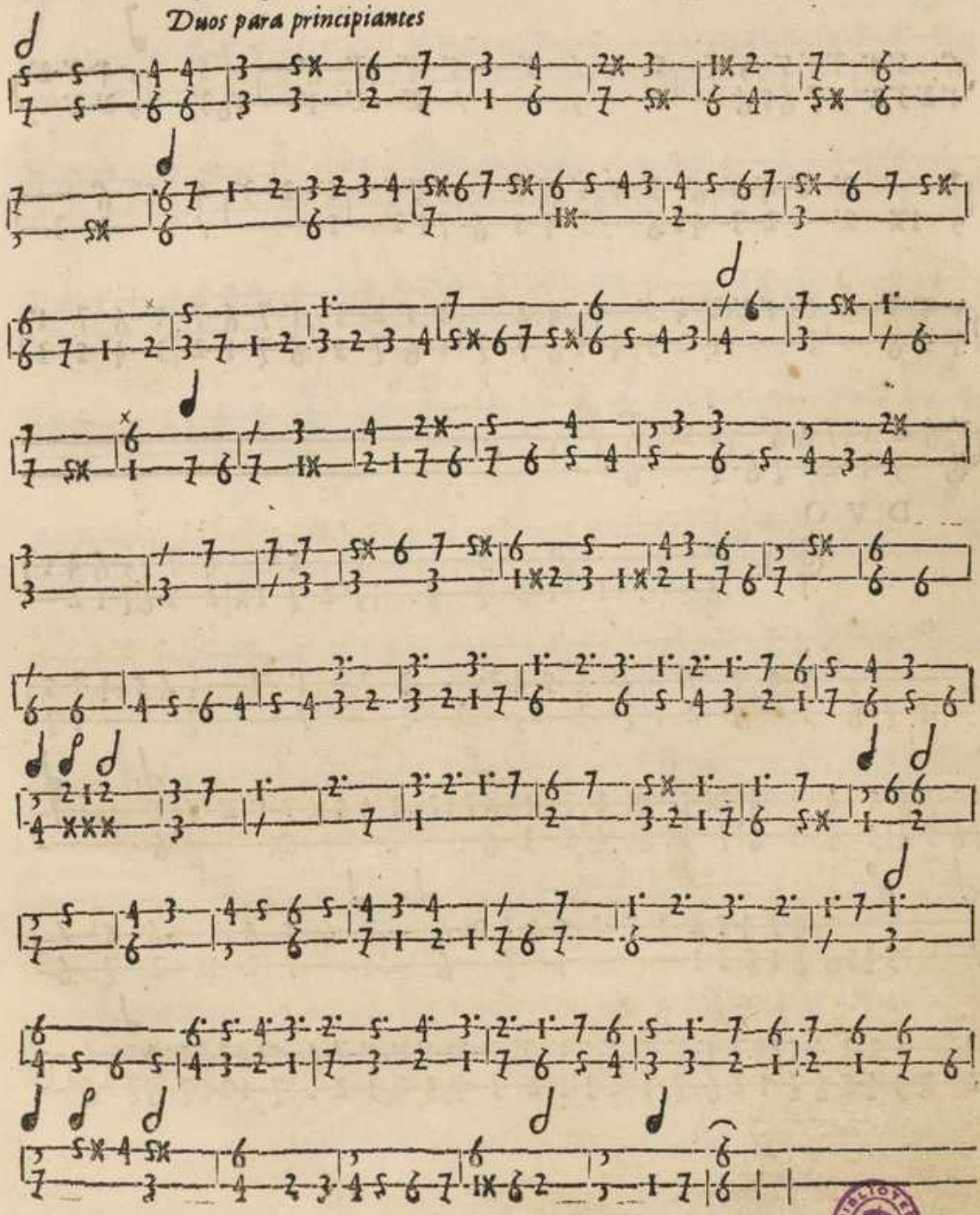
COMPENDIO

DE MVSICA DE ANTONIO DECABEC, ON.

DVO

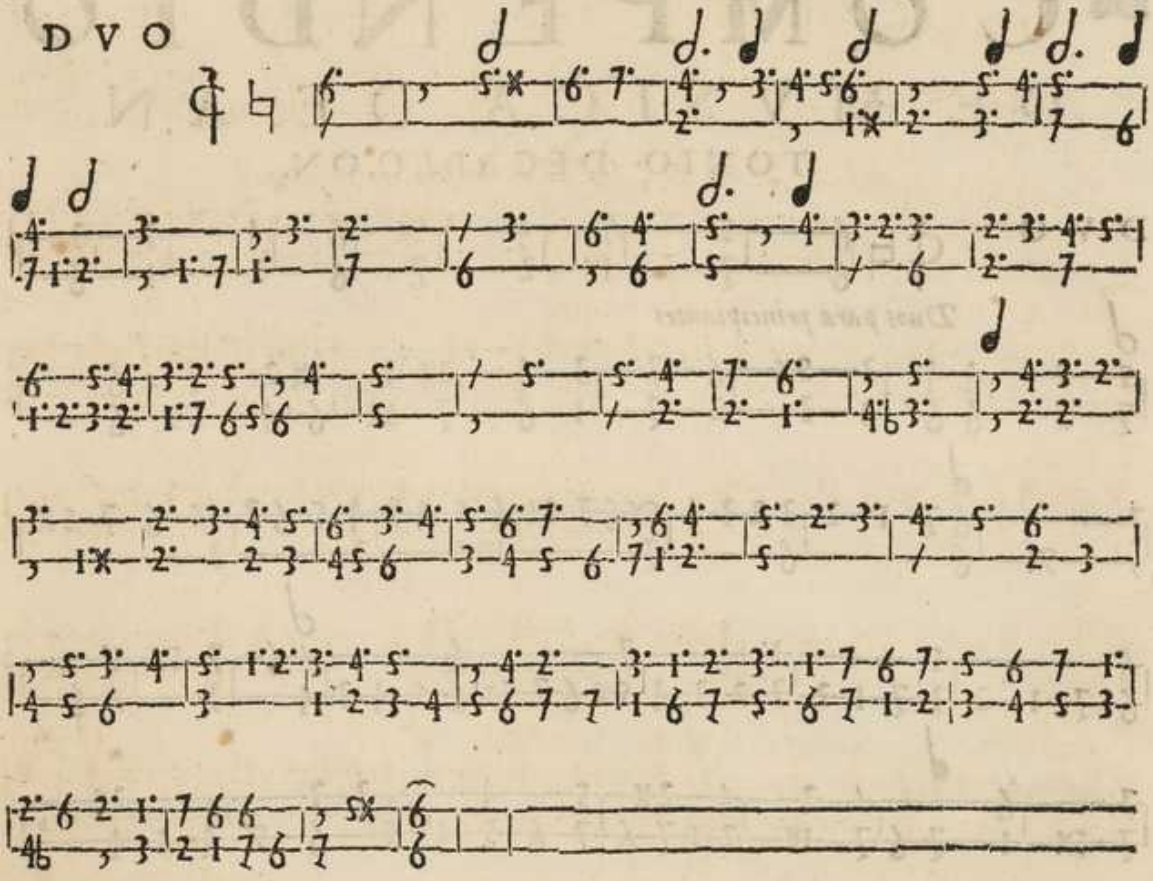


Duos para principiantes

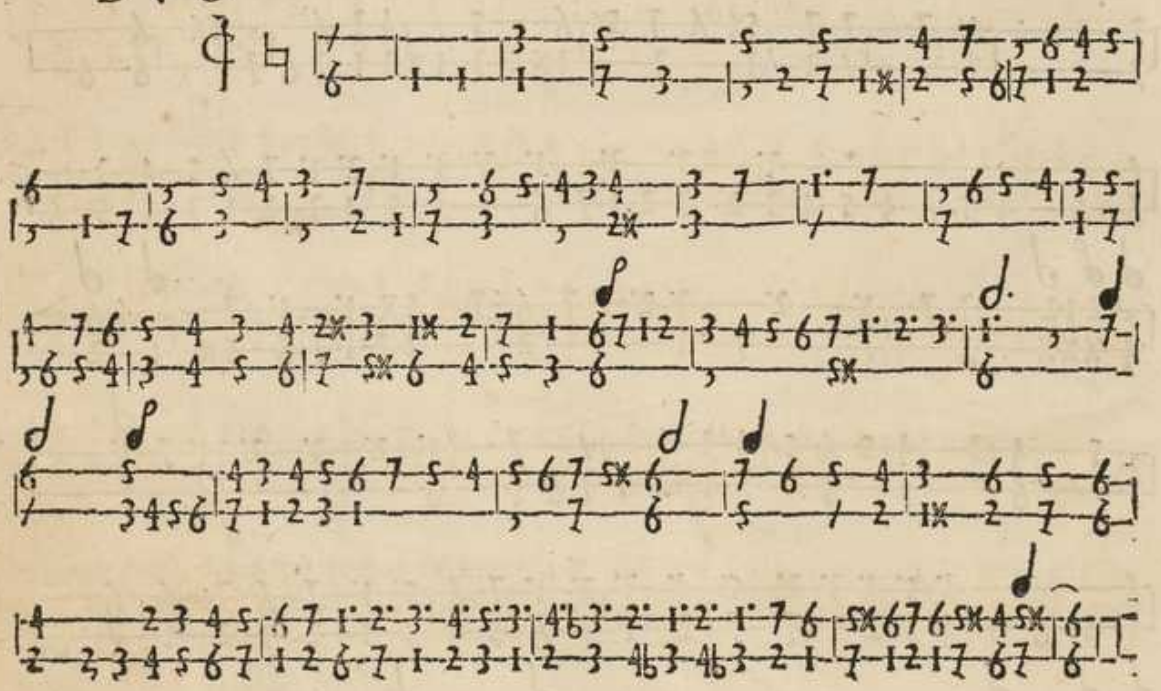


Biblioteca Nacional de España

DVO

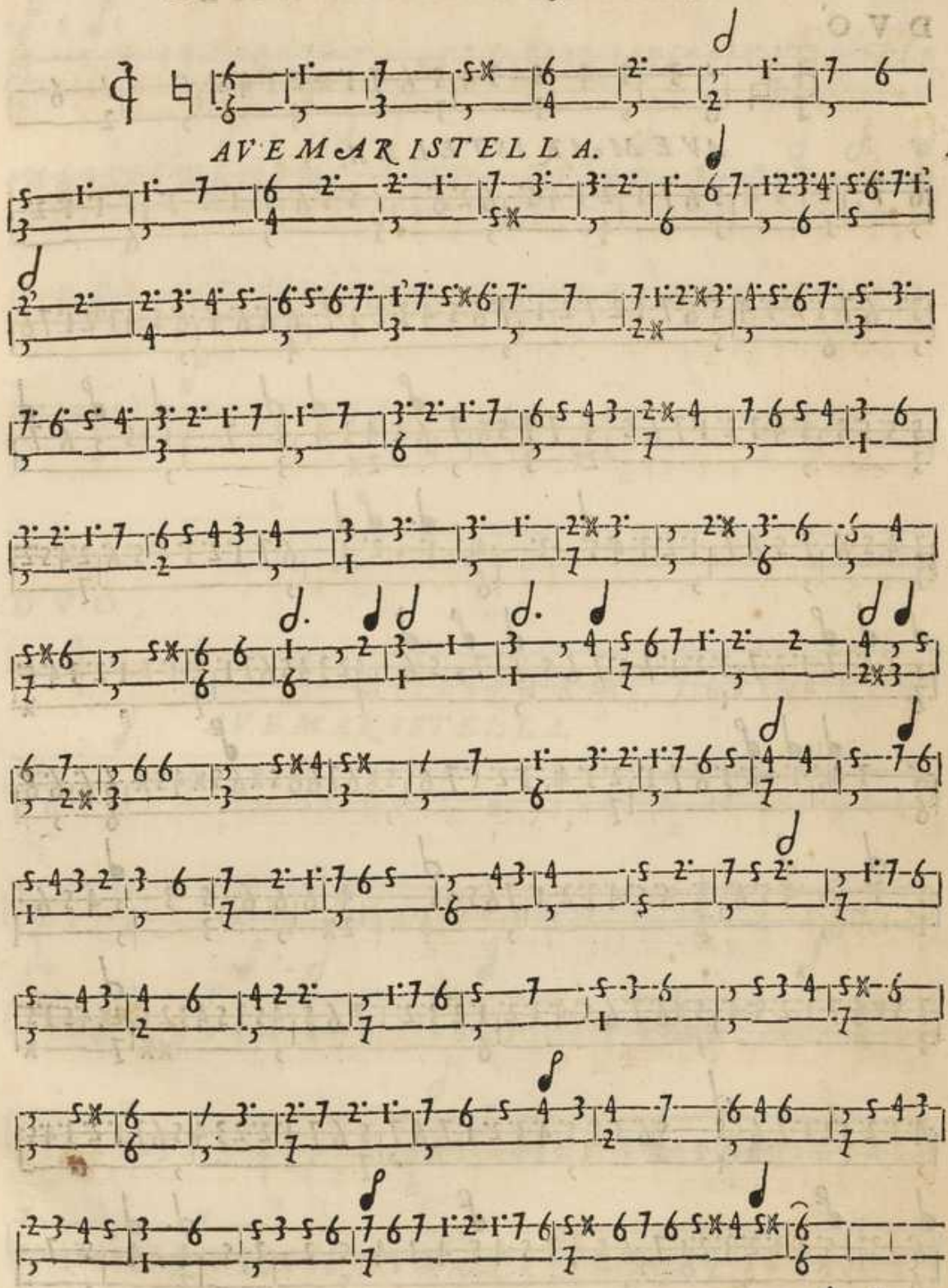


DVO



Biblioteca Nacional de España

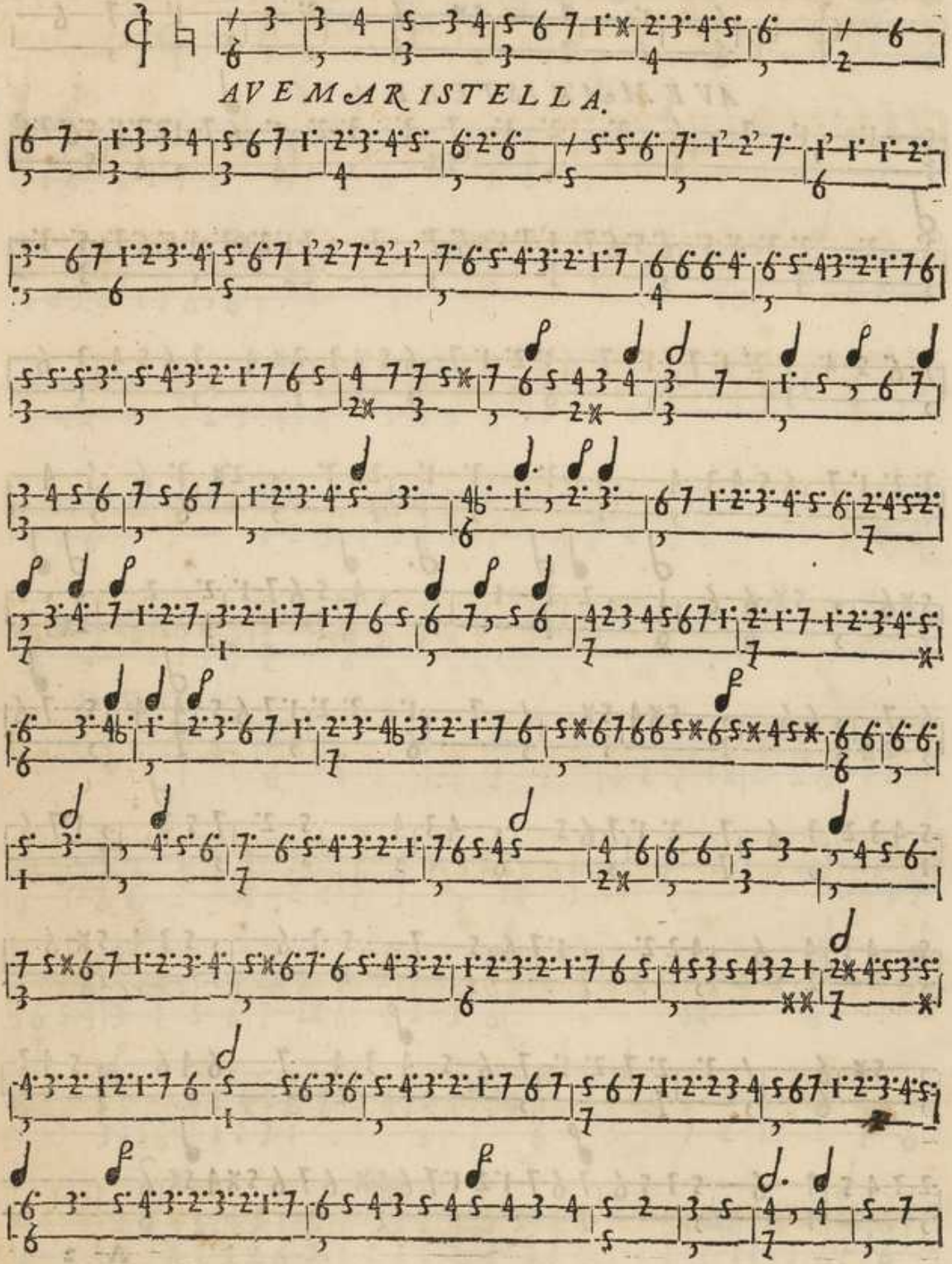
AVE MAR ISTELLA.



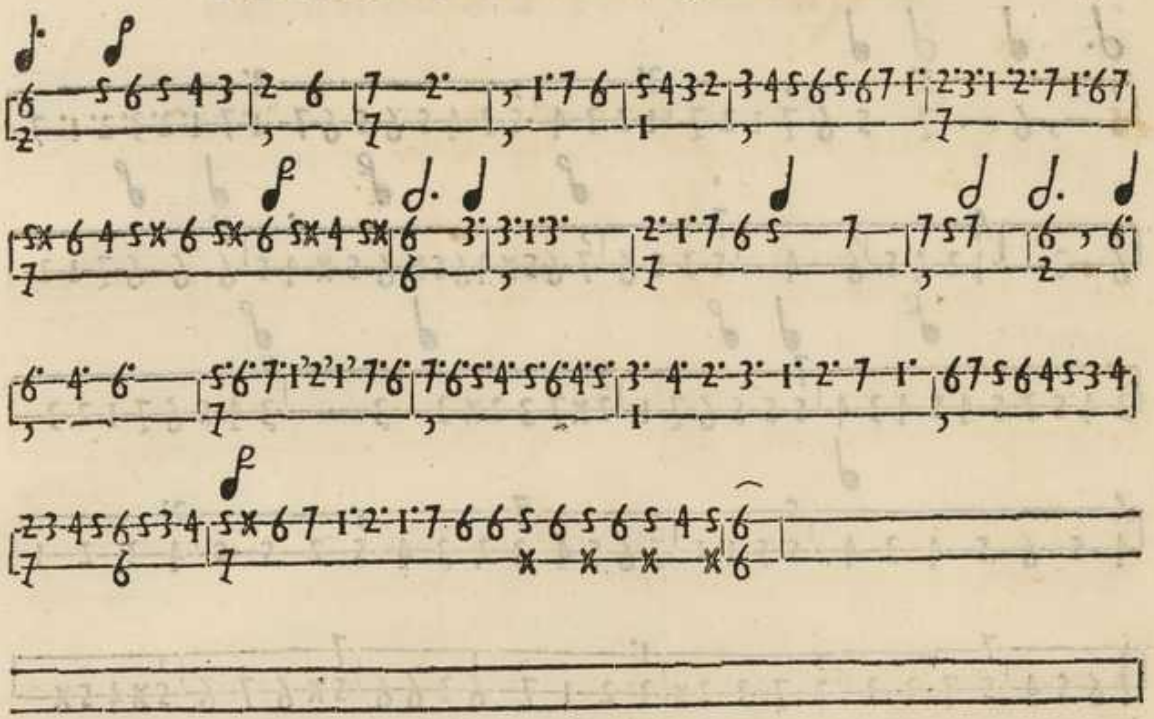
Biblioteca Nacional de España

DVO

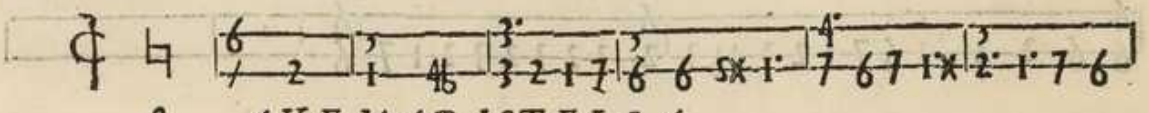
AVE MAR ISTELLA.



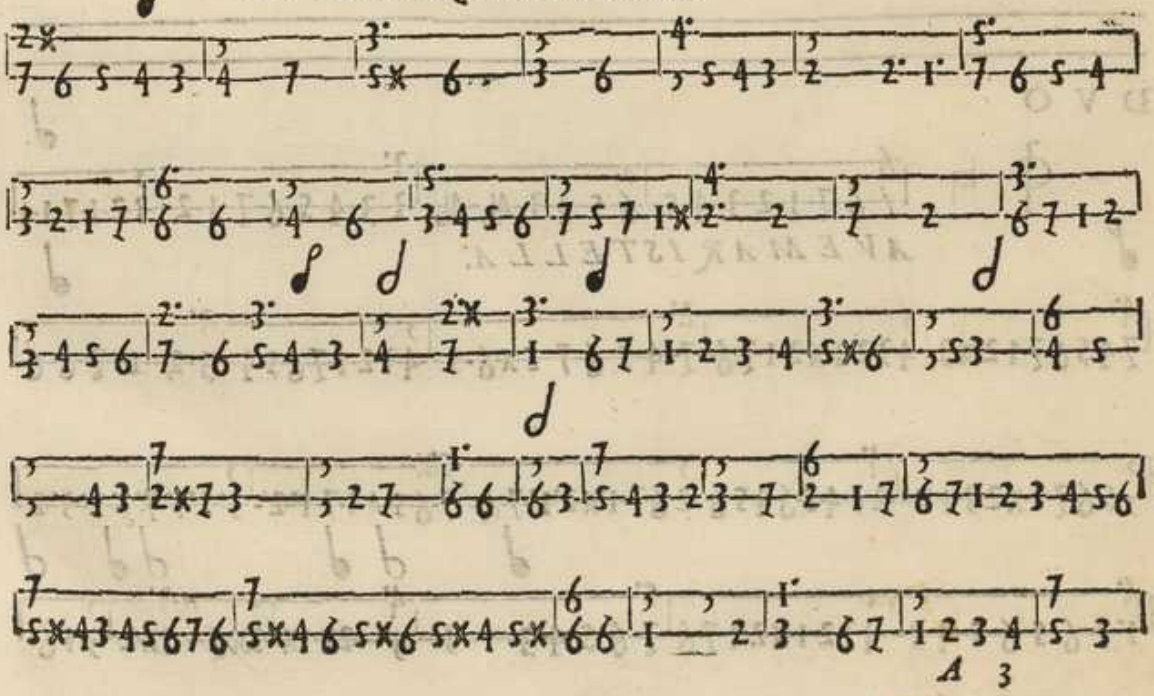
Biblioteca Nacional de España



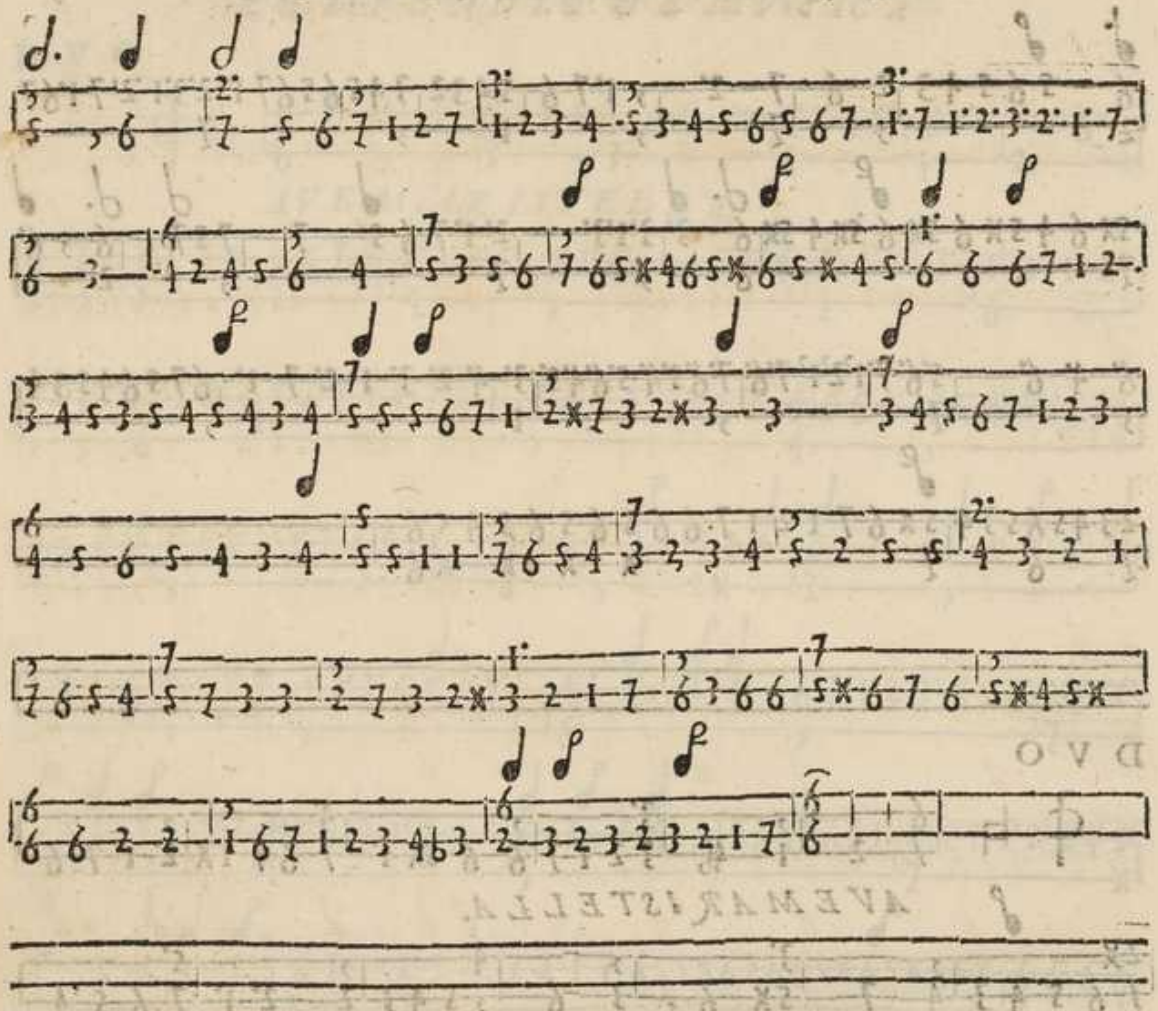
DVO



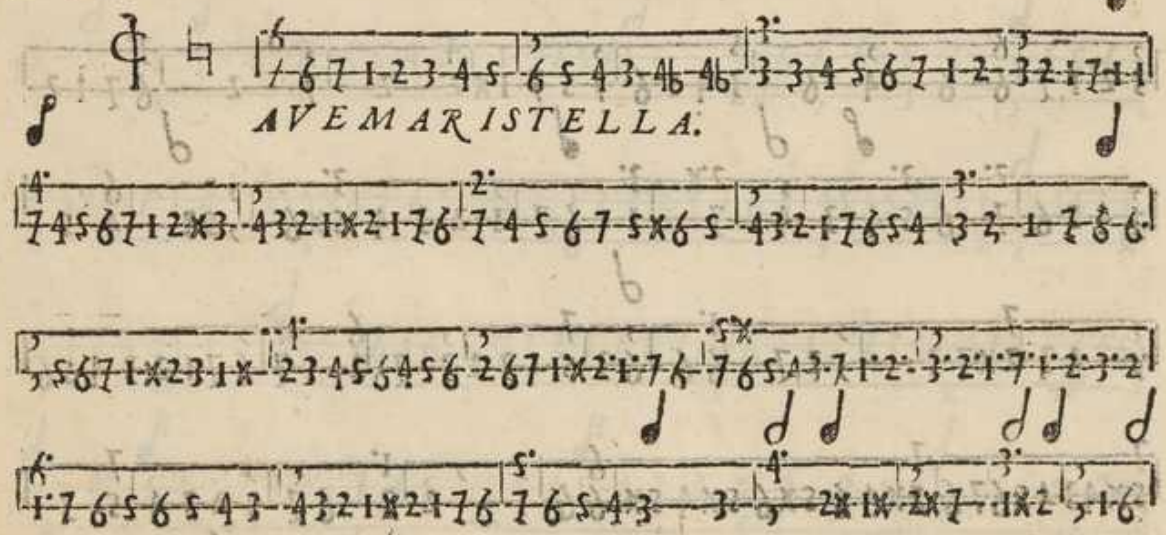
AVE MAR ISTELLA.



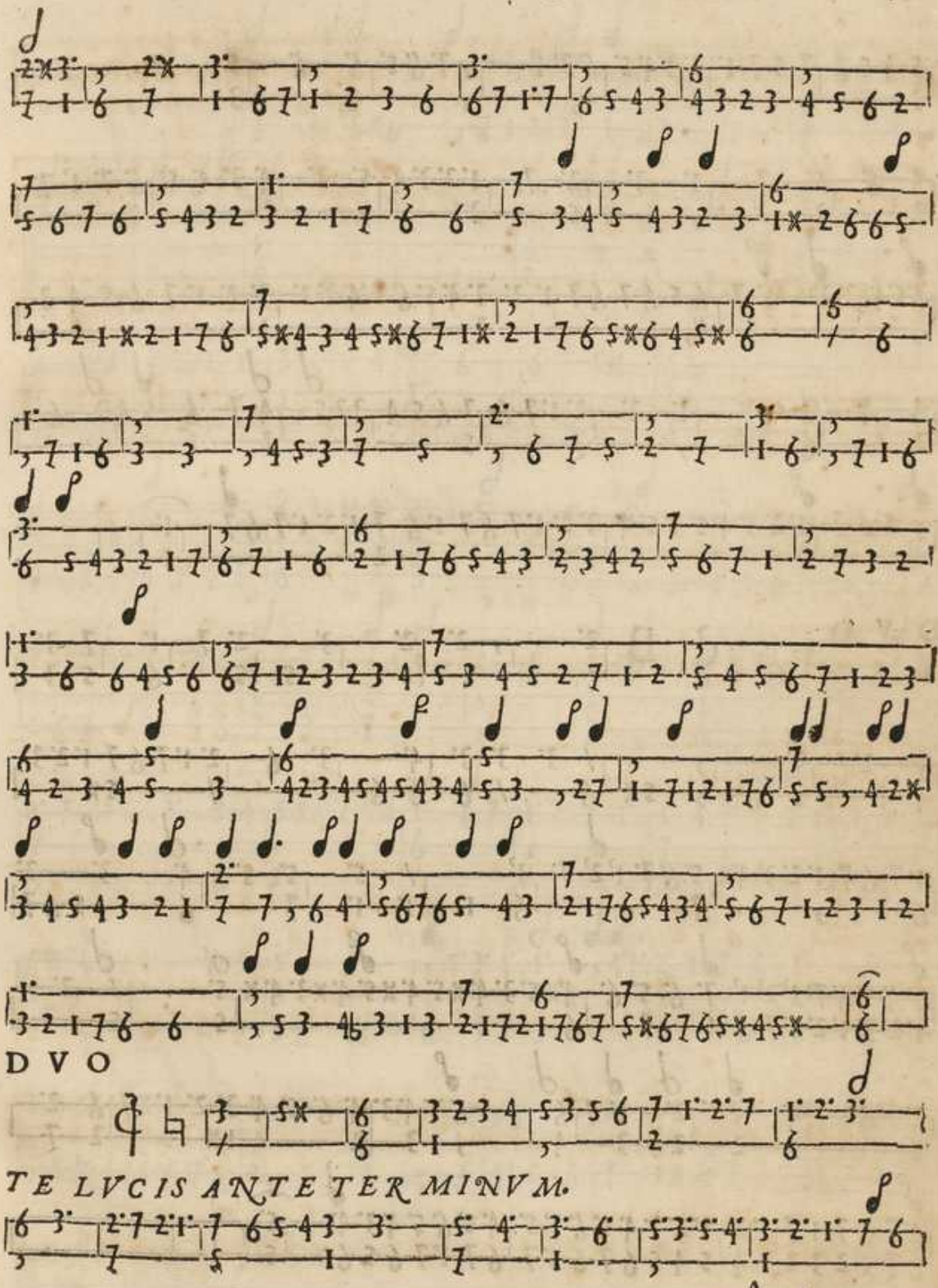
Biblioteca Nacional de España



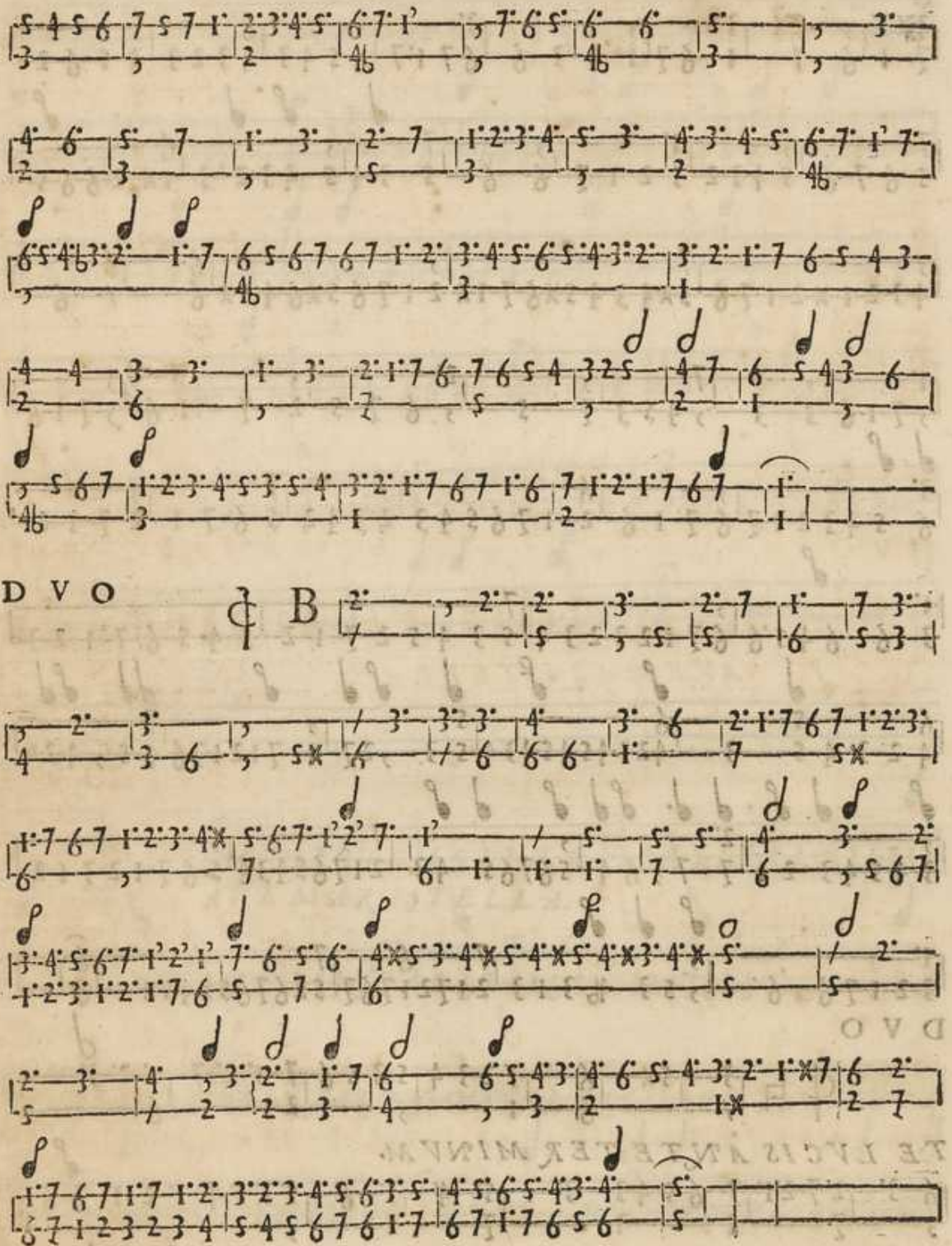
DVO



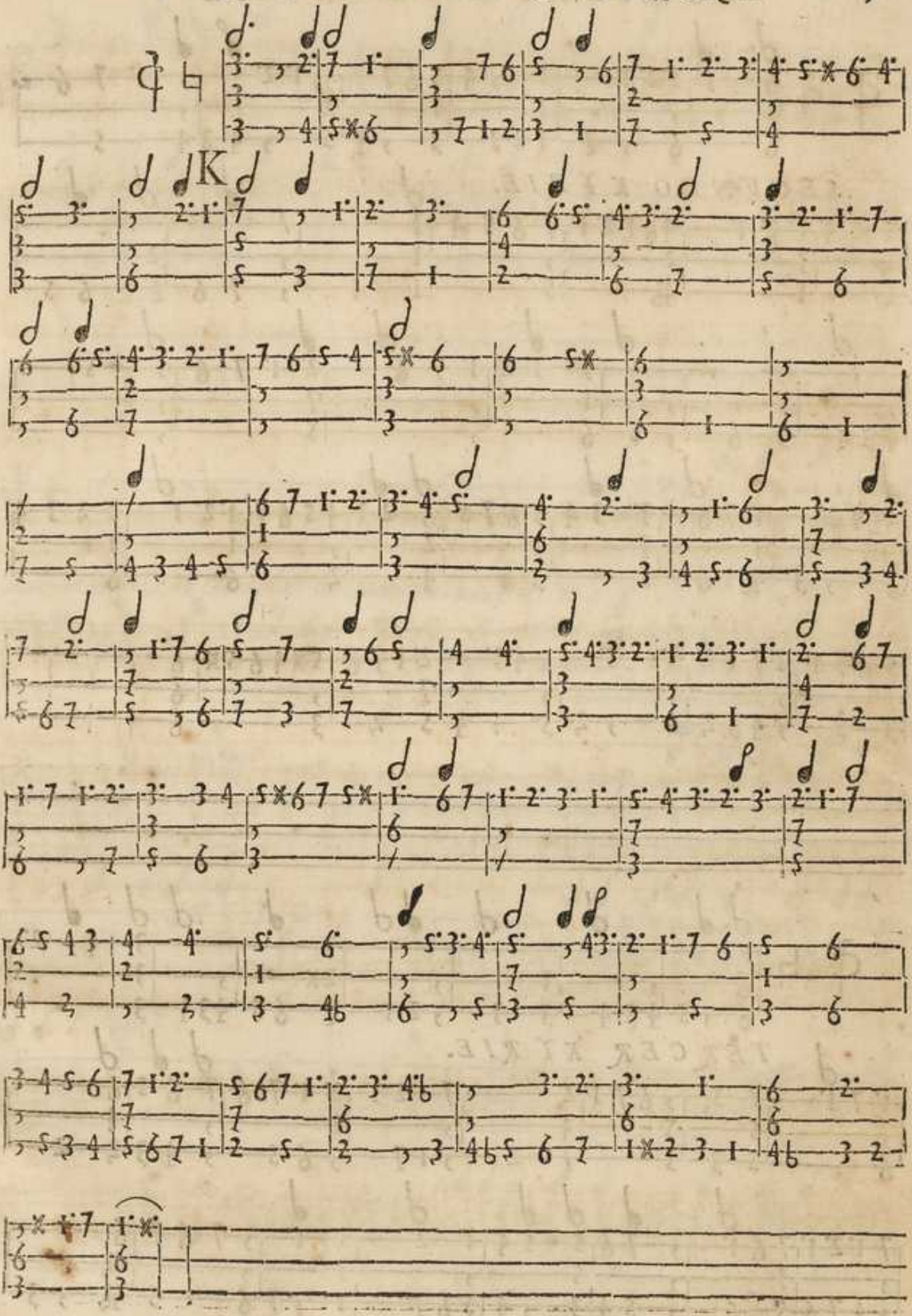
Biblioteca Nacional de España



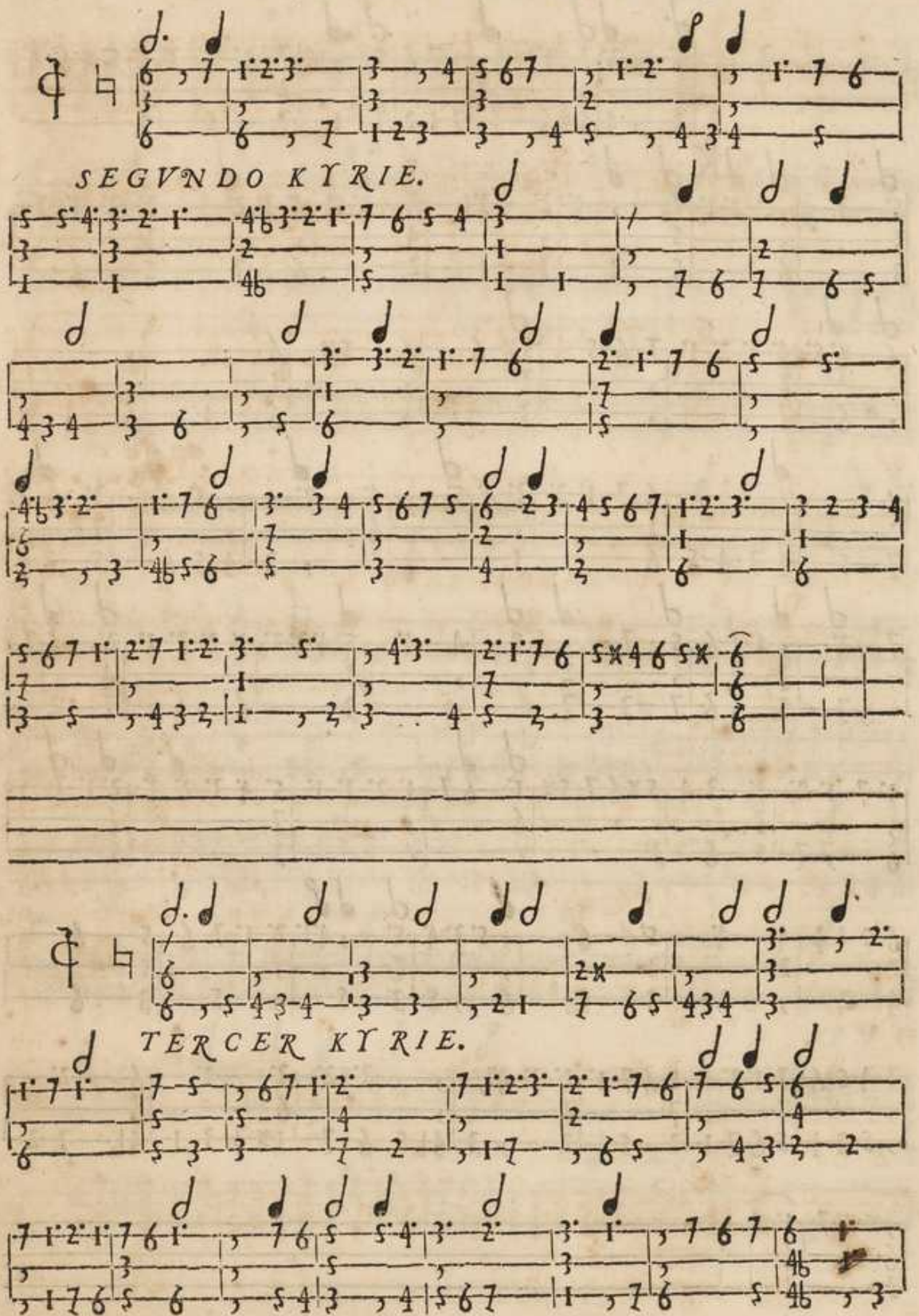
Biblioteca Nacional de España



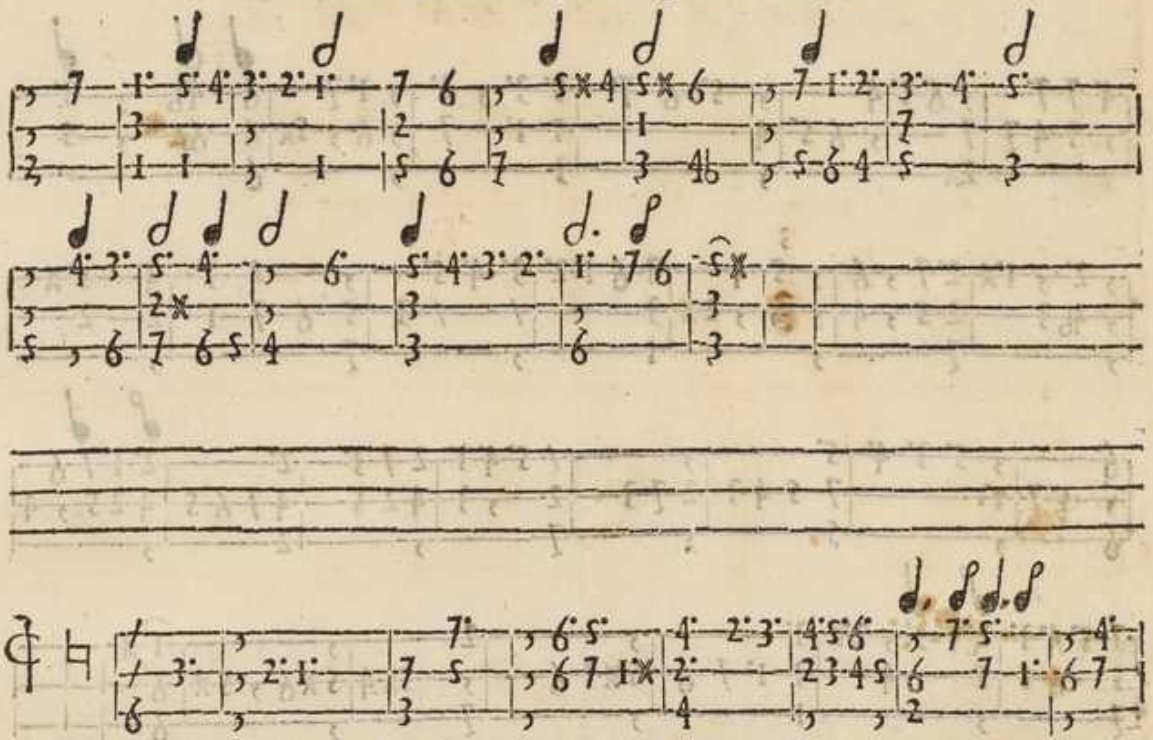
Biblioteca Nacional de España



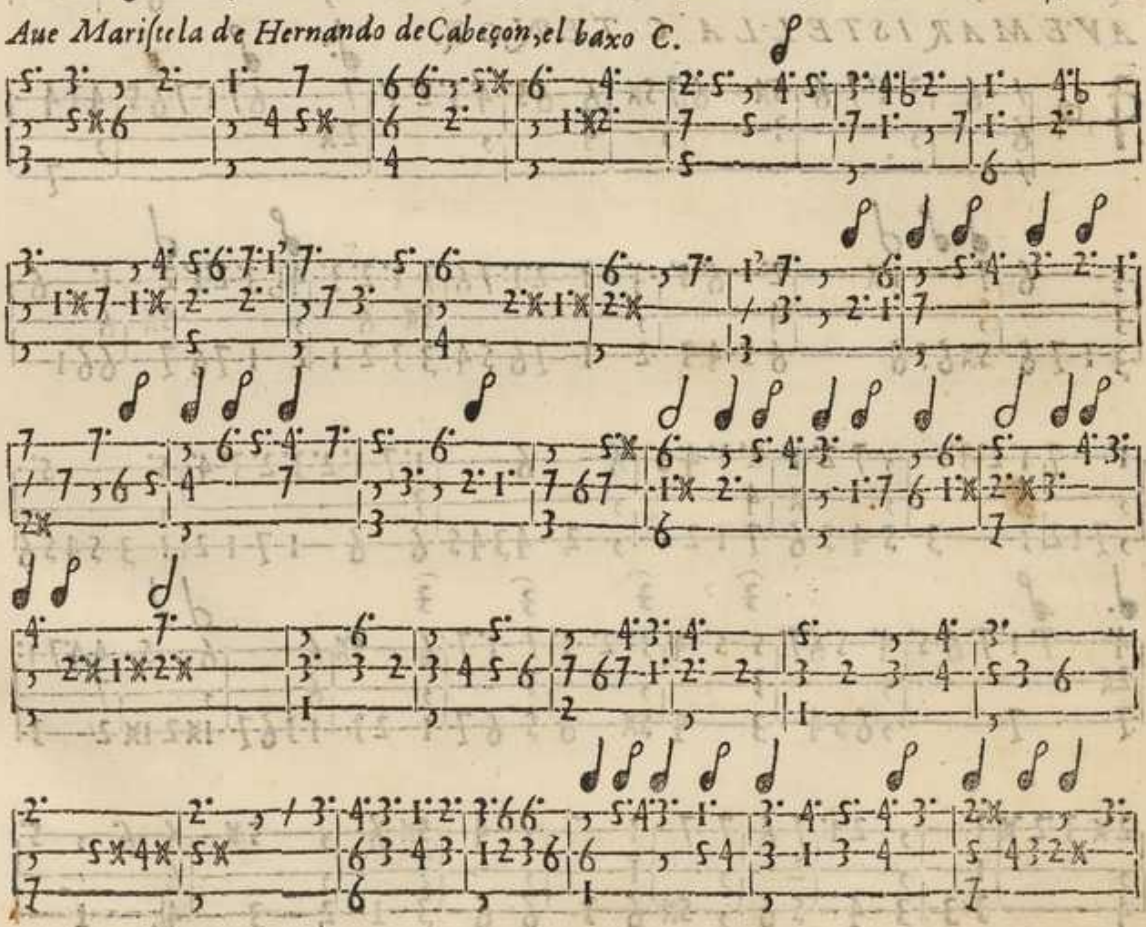
Biblioteca Nacional de España



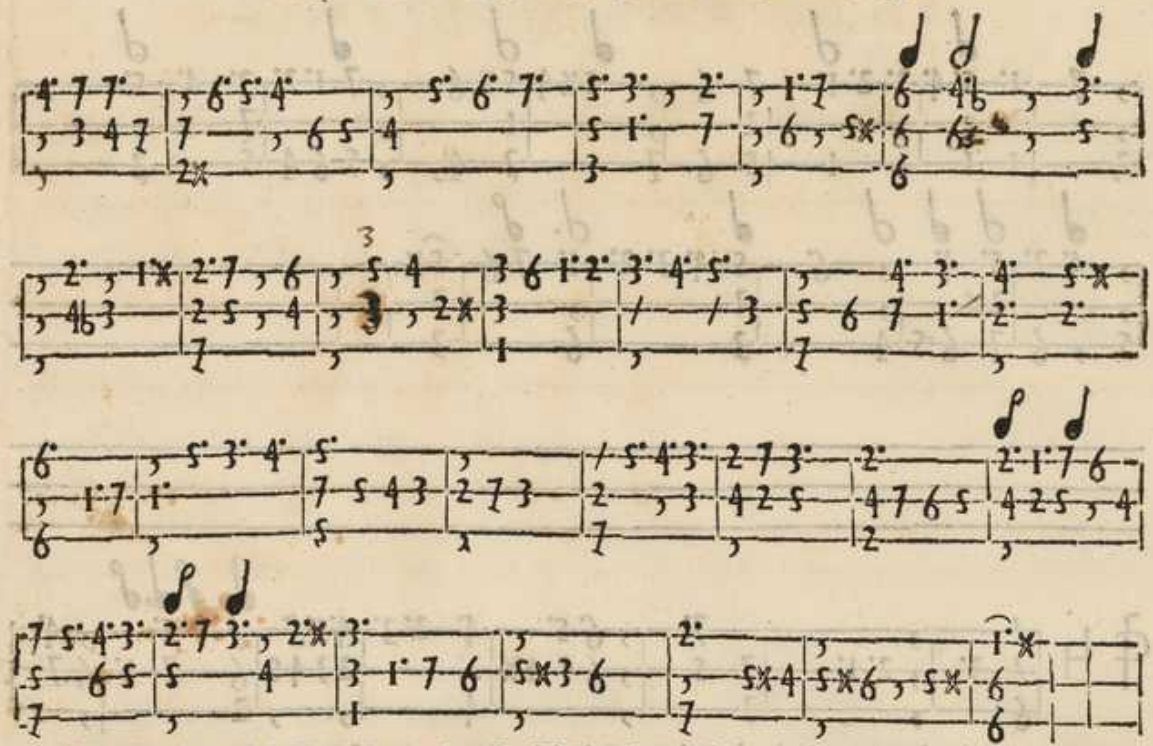
Biblioteca Nacional de España



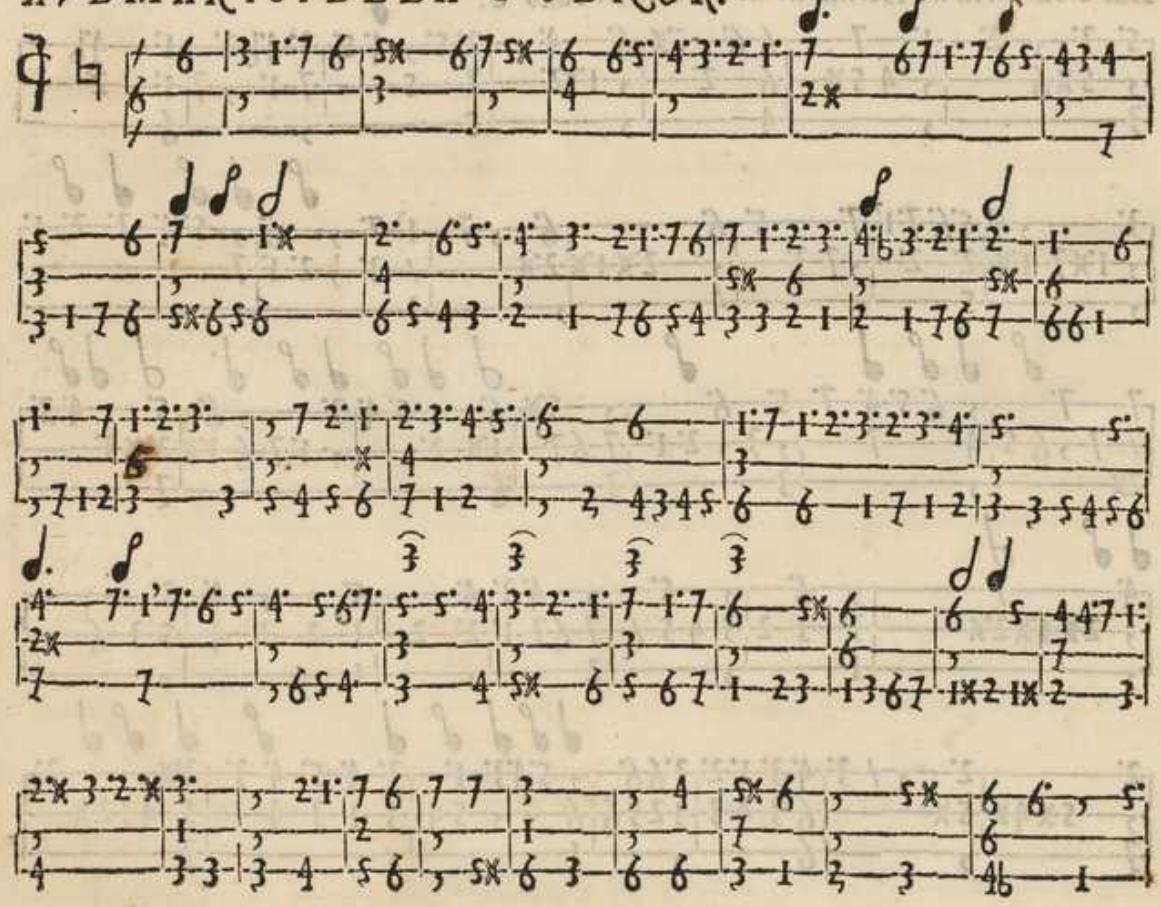
Aue Mariſtela de Hernando deCabeçon,el baxo C.



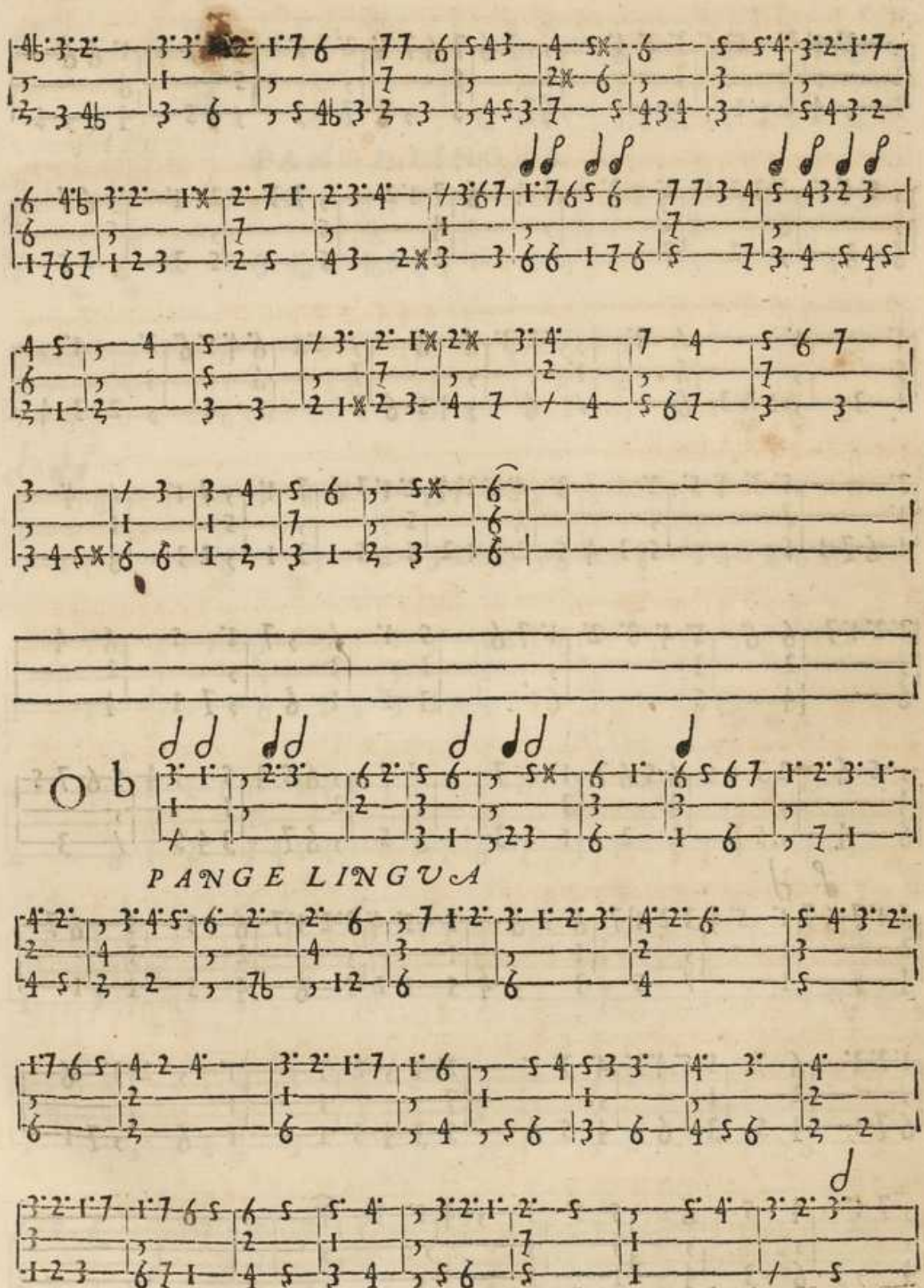
Biblioteca Nacional de España



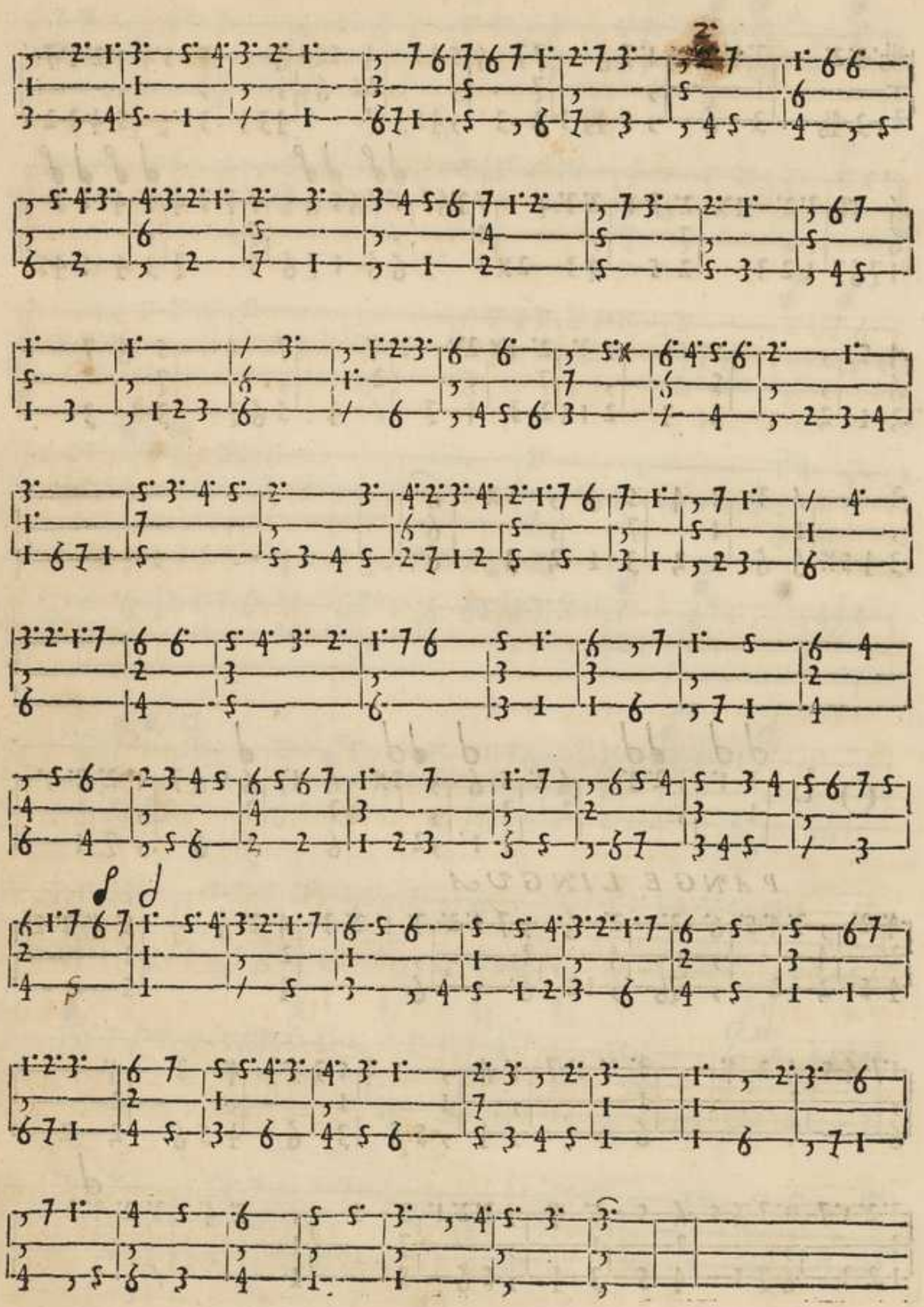
AVE MARIS TELLA C TENOR.



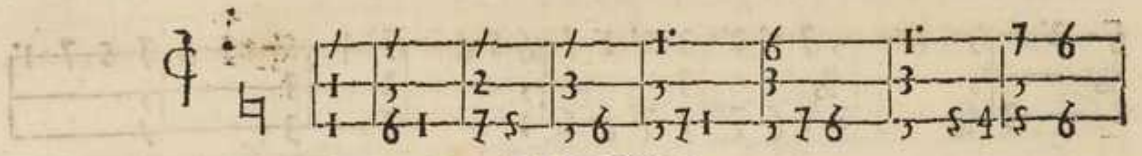
Biblioteca Nacional de España



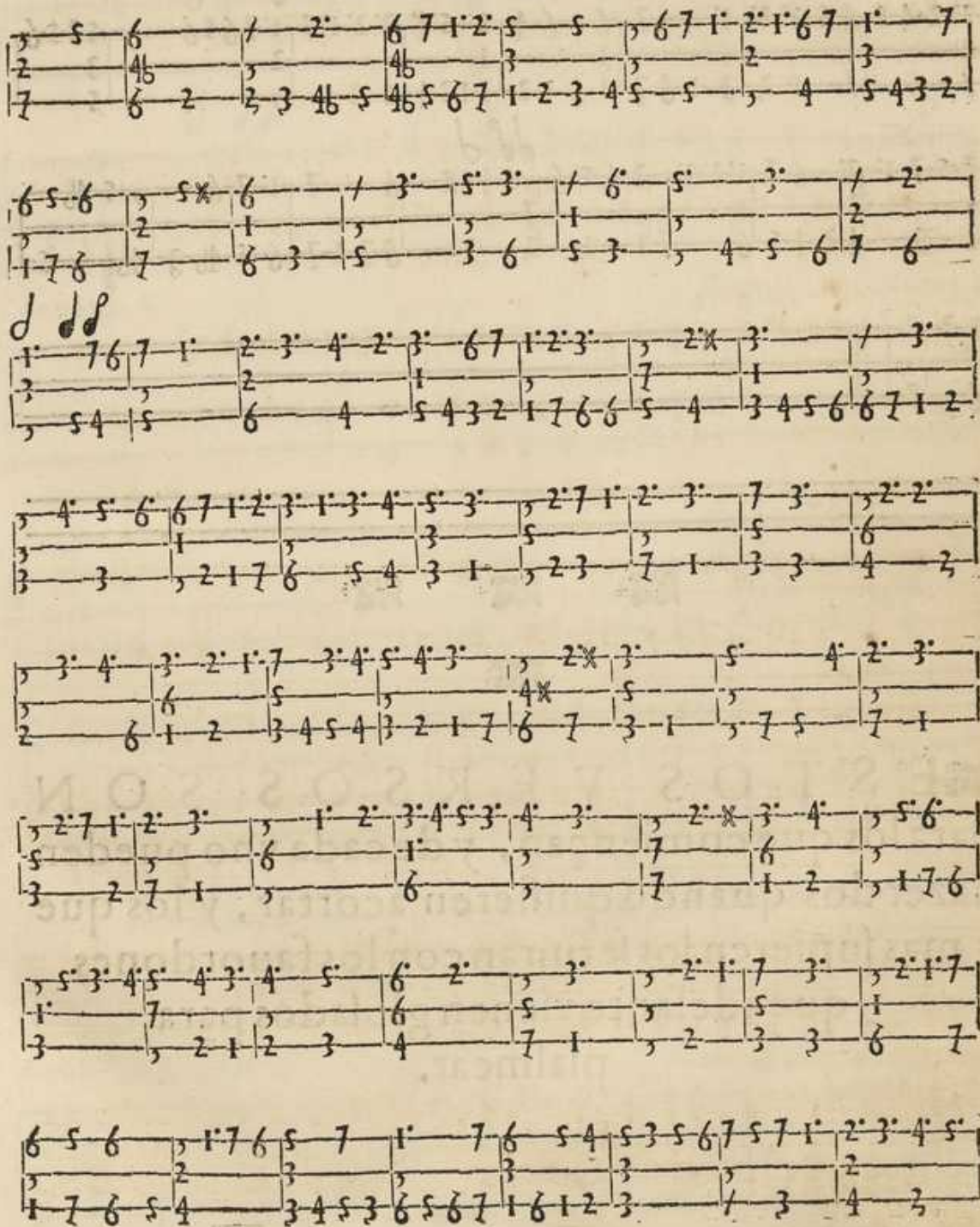
Biblioteca Nacional de España



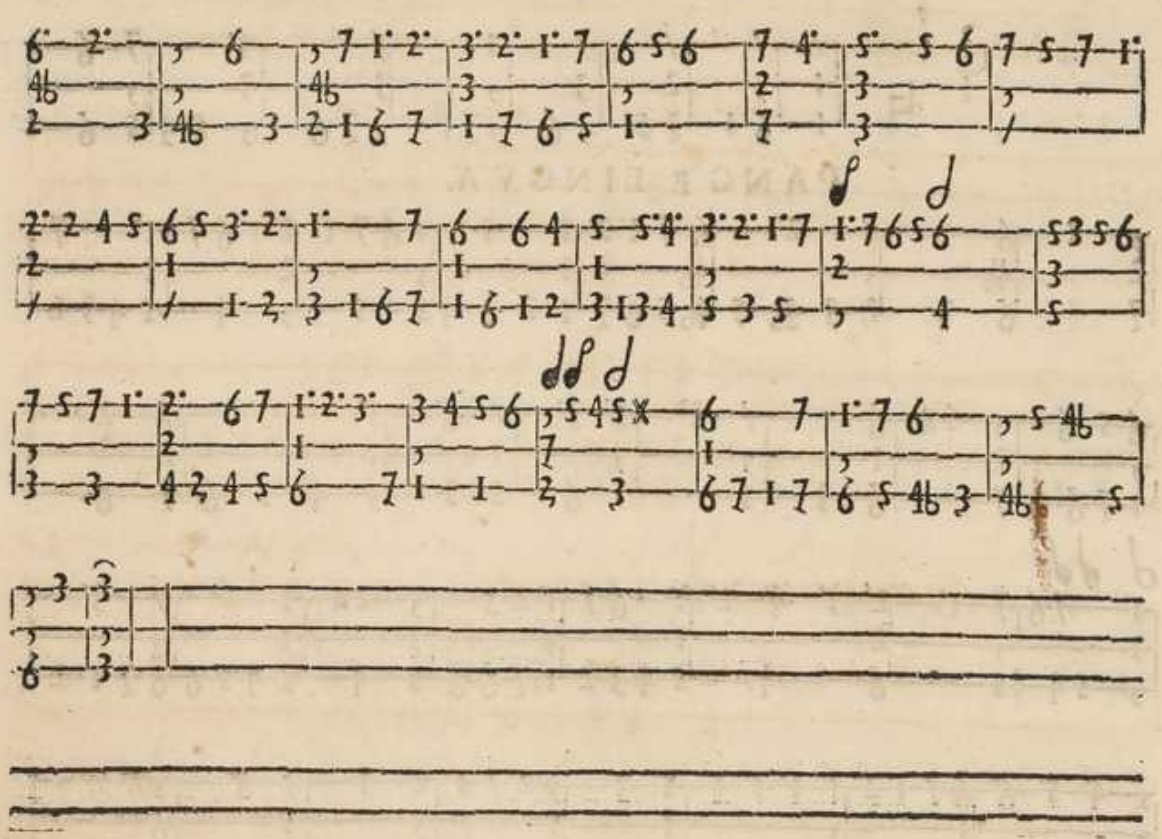
Biblioteca Nacional de España



PANGE LINGVA.



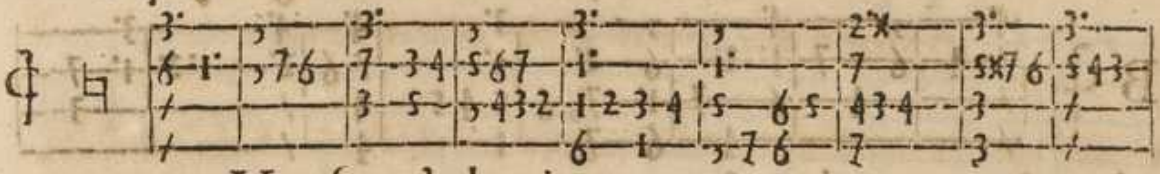
Biblioteca Nacional de España



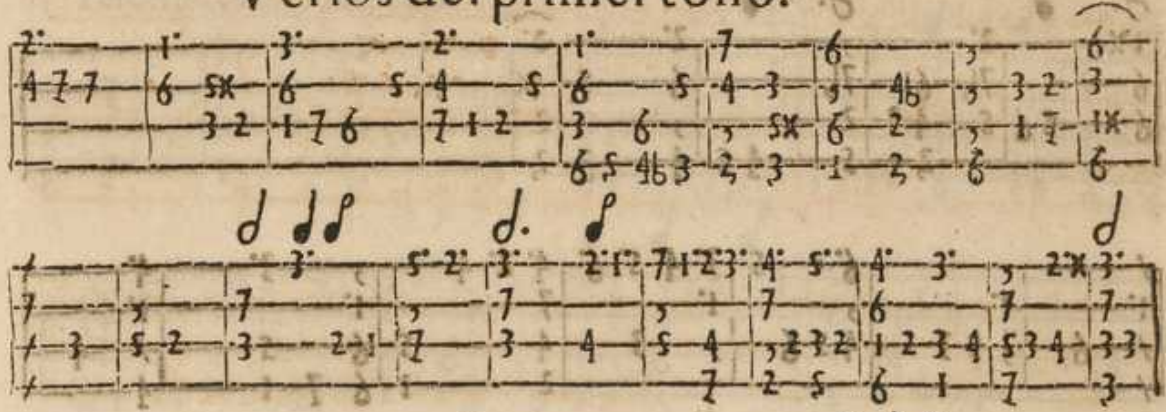
ESTOS VERSOS SON para los que comiençan, y de cada vno pueden hazer dos quando quisieren acortar, y los que mas supieren los seruiran con los fauordones que adelante vienen glosados para psalmear.

Biblioteca Nacional de España

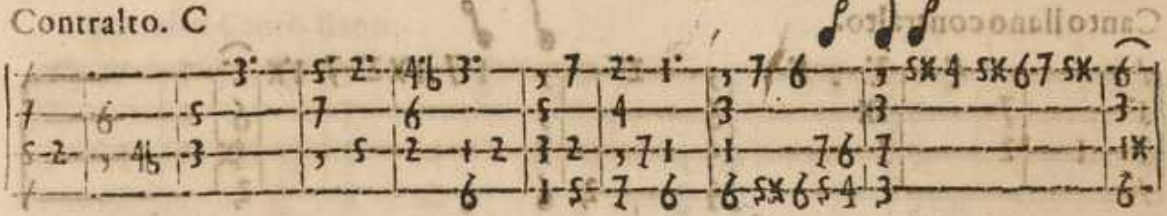
Tiple canto llano.



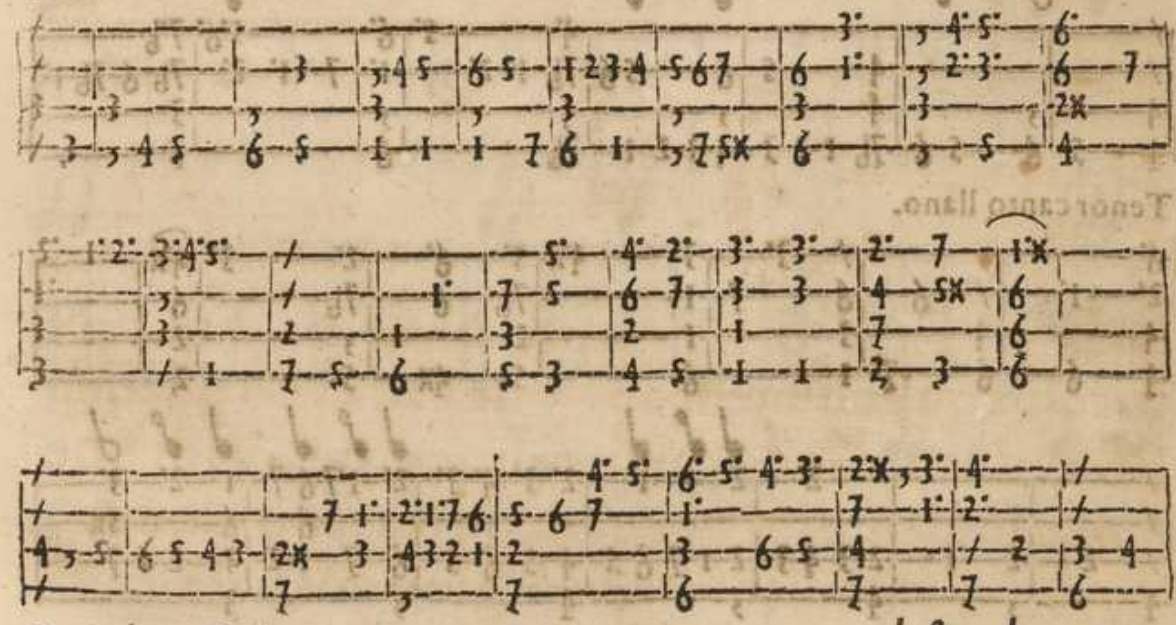
Versos del primer tono.



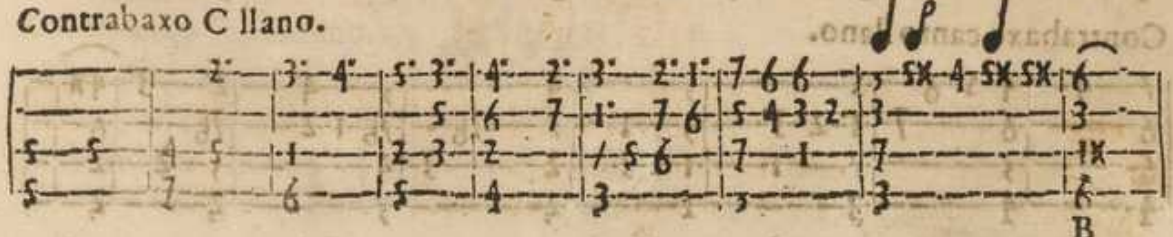
Contralto. C



Tenor C llano.

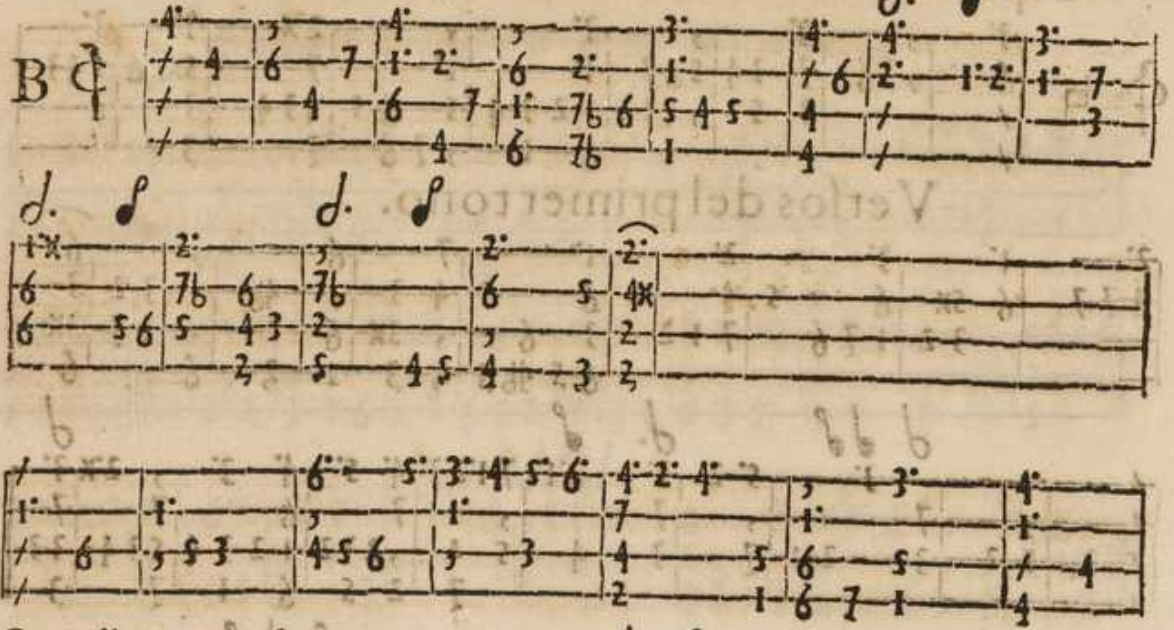


Contrabaxo C llano.

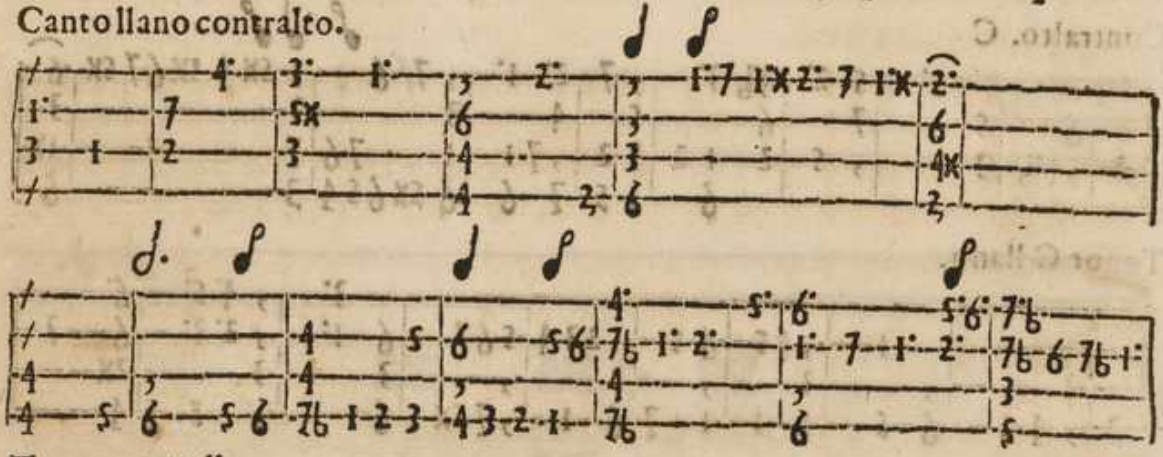


Biblioteca Nacional de España

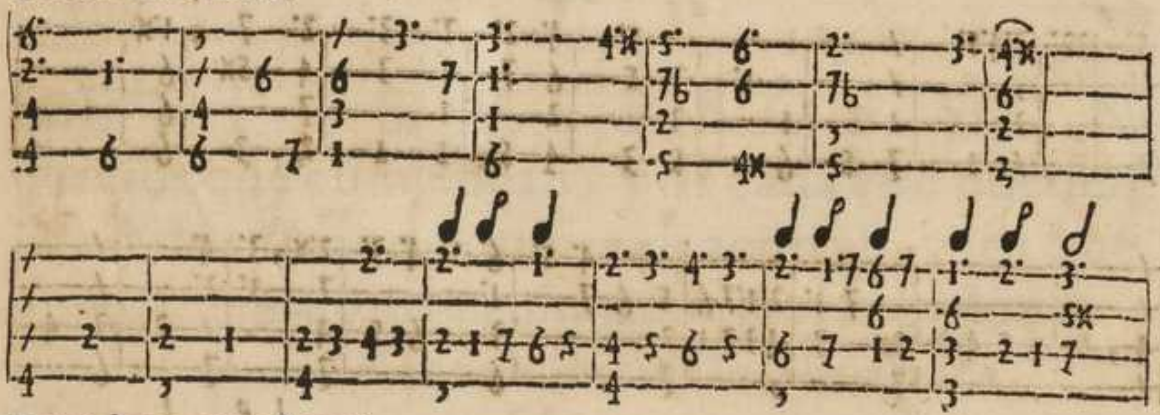
Segundo tono canto llano el tiple.



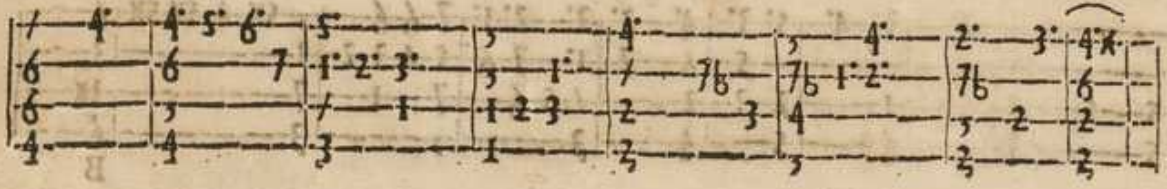
Canto llano contralto.



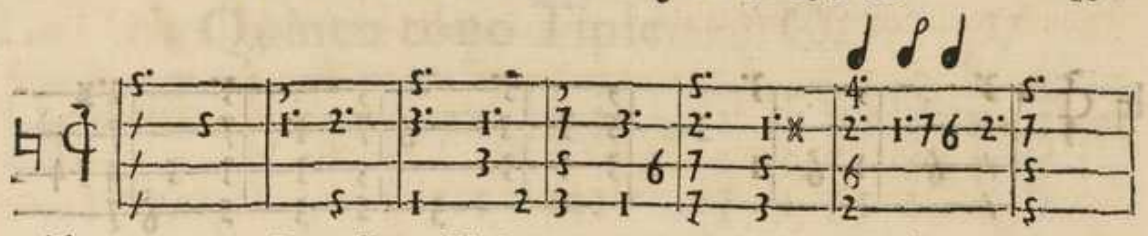
Tenor canto llano.



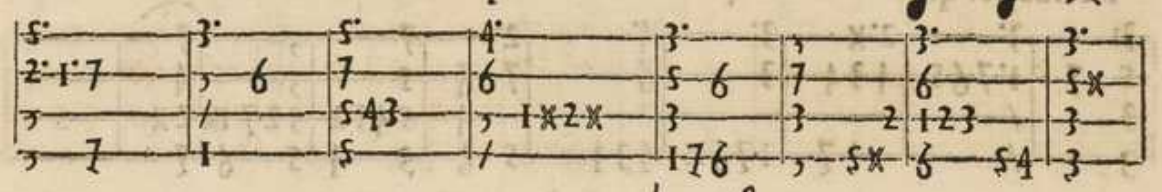
Contrabaxo canto llano.

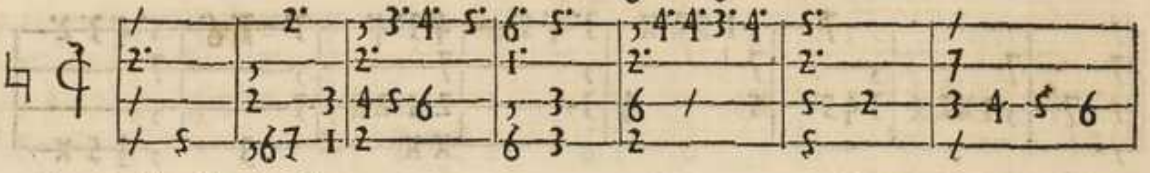


Biblioteca Nacional de España

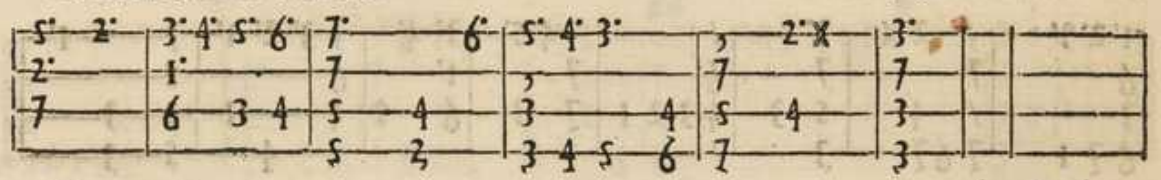


Tercero tono. Cantollano Tiple.

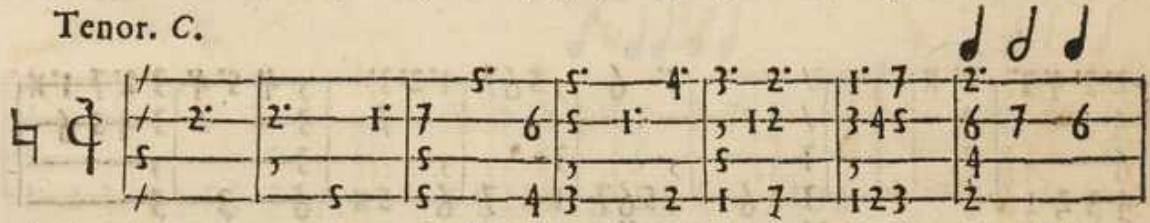


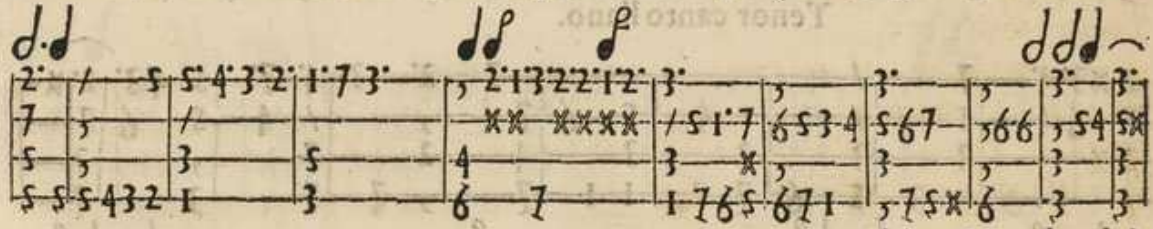


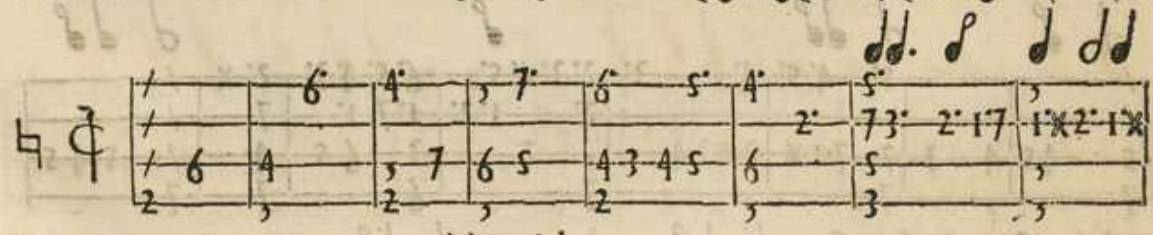
Contralto Canto llano.



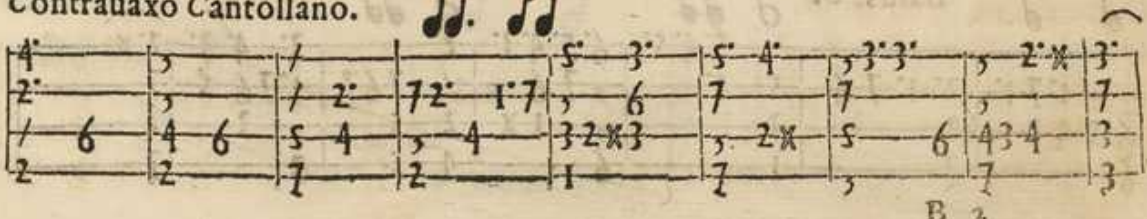
Tenor. C.



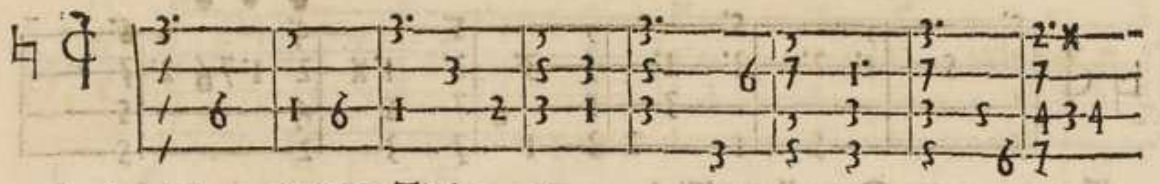




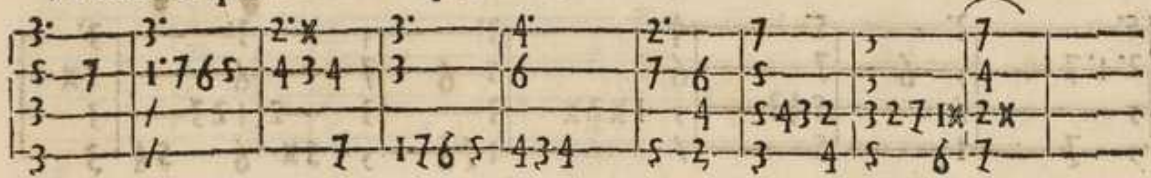
Contrauaxo Cantollano.

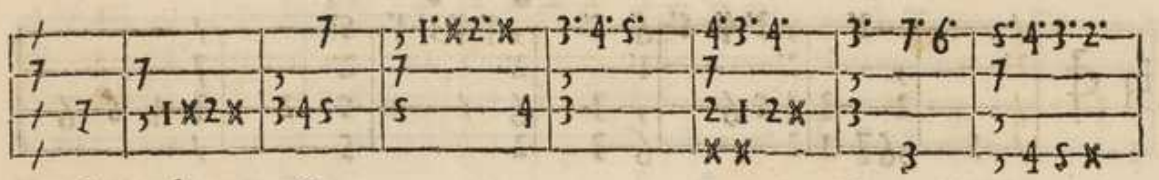


Biblioteca Nacional de España

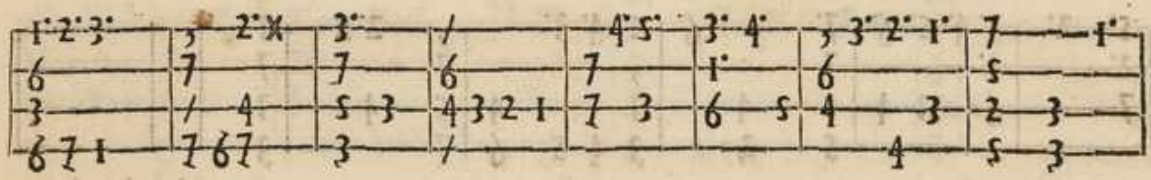


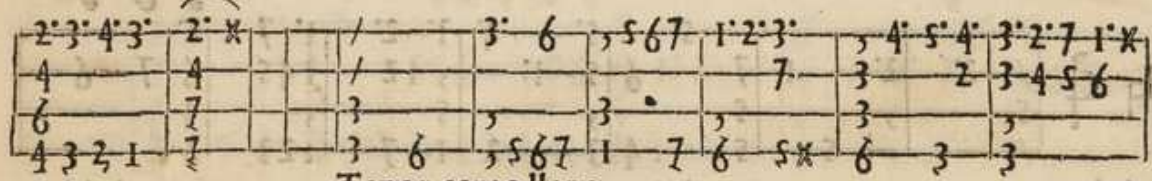
Verſos del quarto tono Tiple. C.



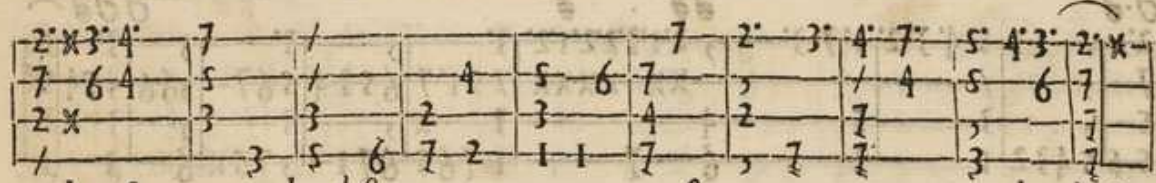


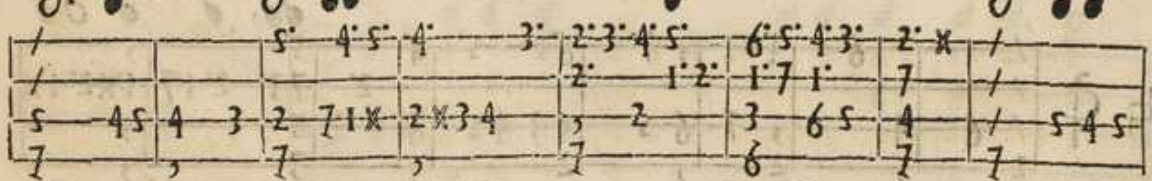
Contralto. C.



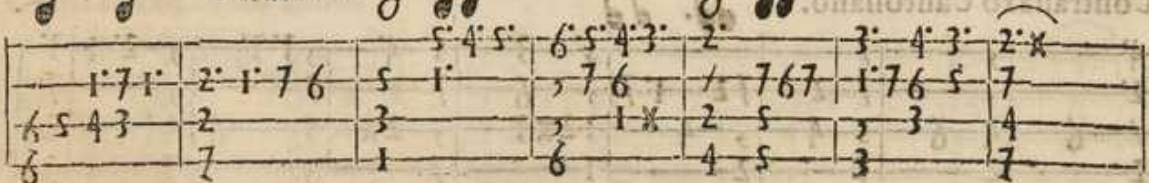


Tenor canto llano.



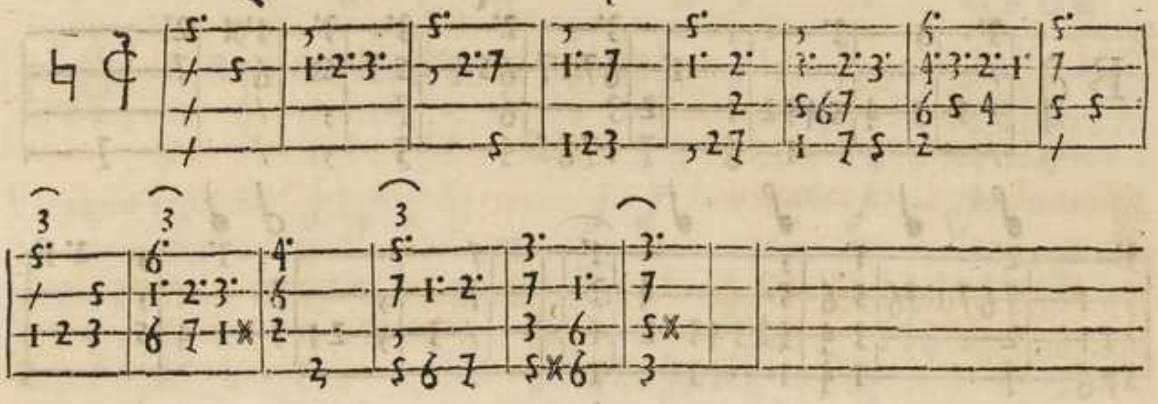


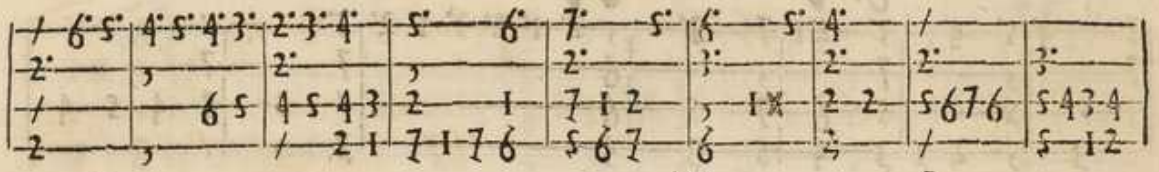
Baſus. C.



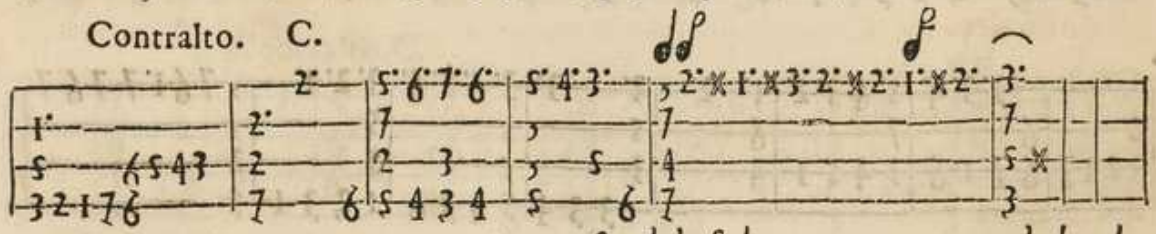
Biblioteca Nacional de España

Quinto tono Tiple. C.

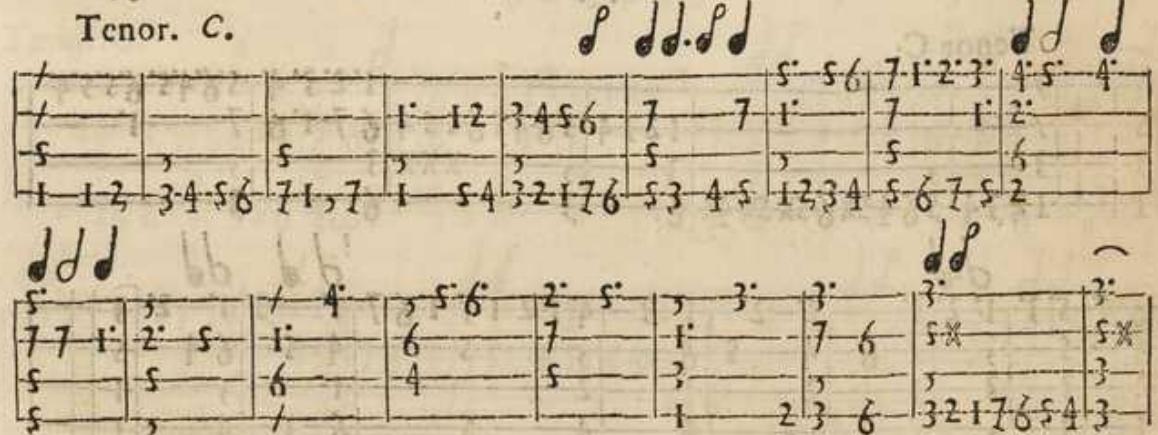


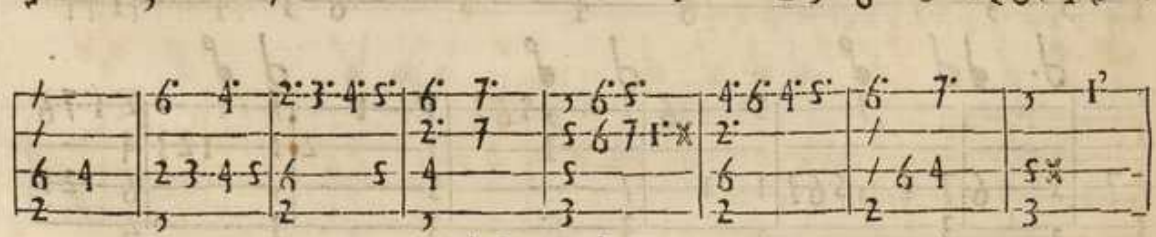


Contralto. C.

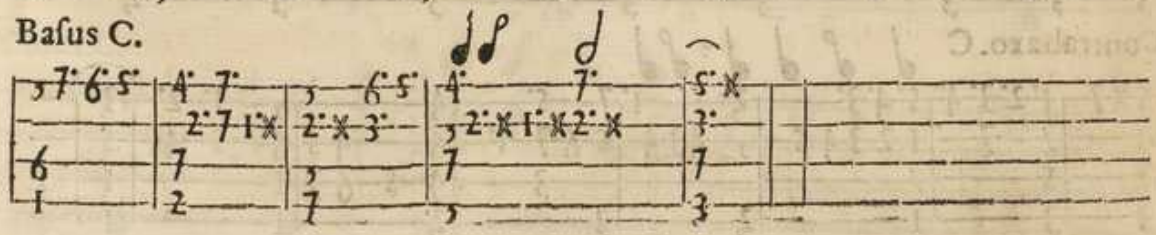


Tenor. C.



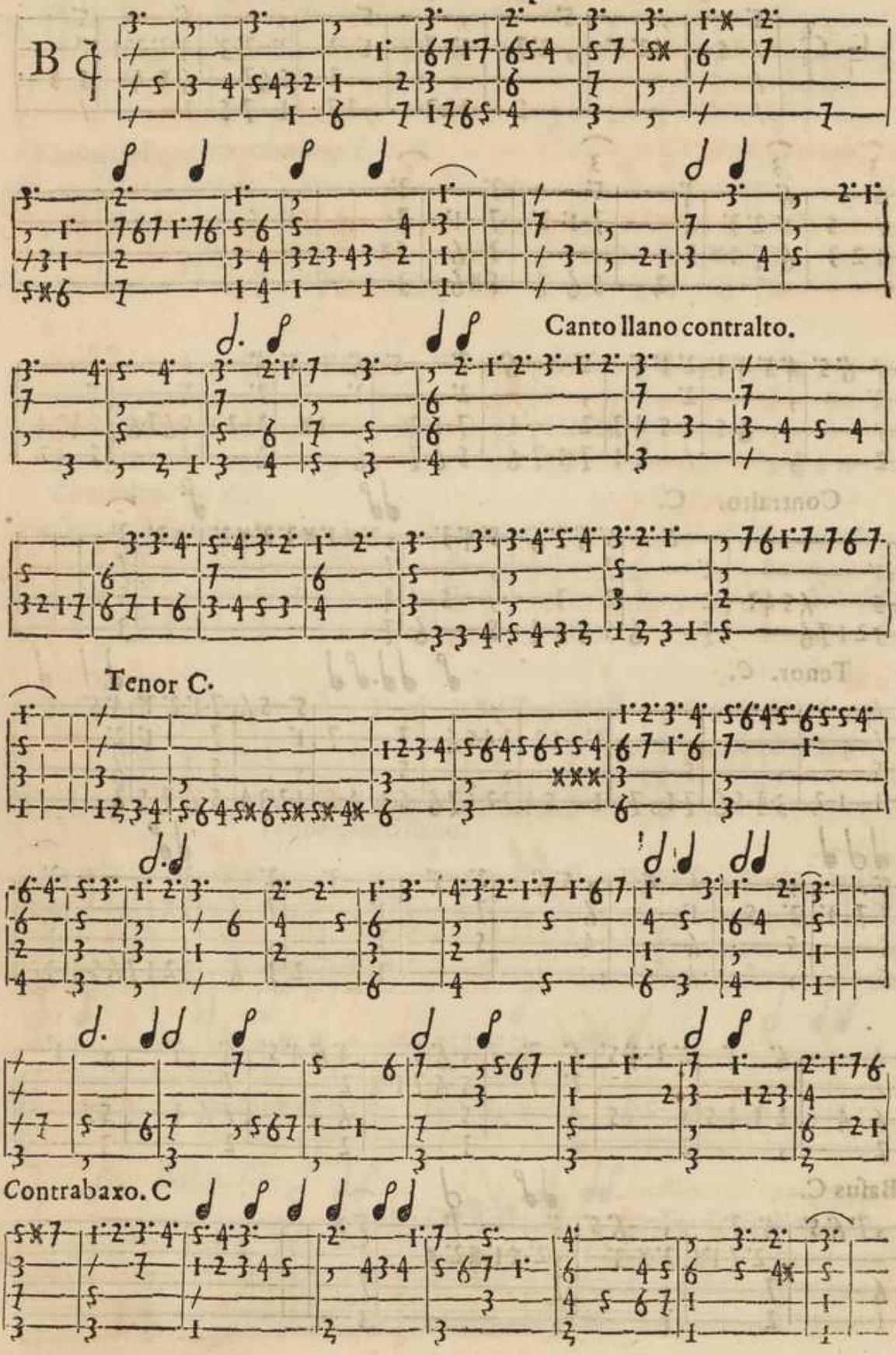


Baſus C.

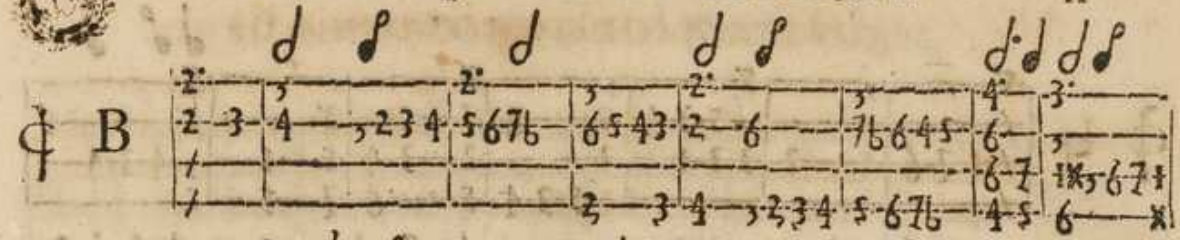


Biblioteca Nacional de España

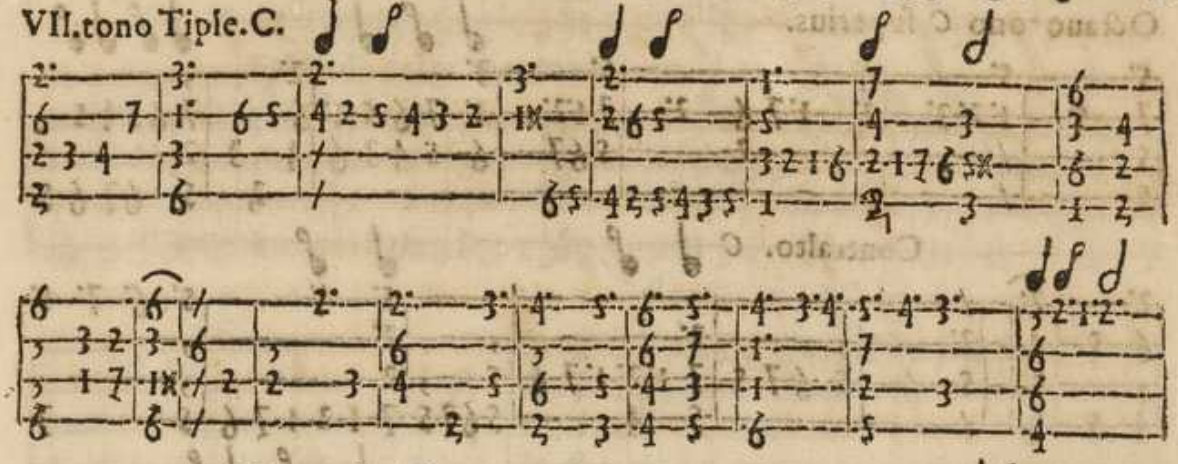
Verſos del ſexto tono tiple canto llano.



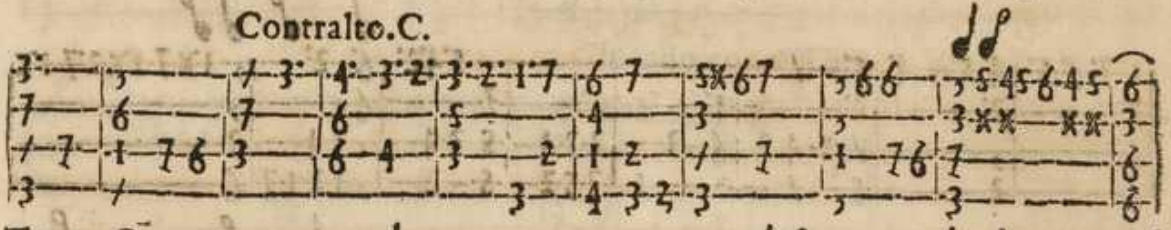
Biblioteca Nacional de España



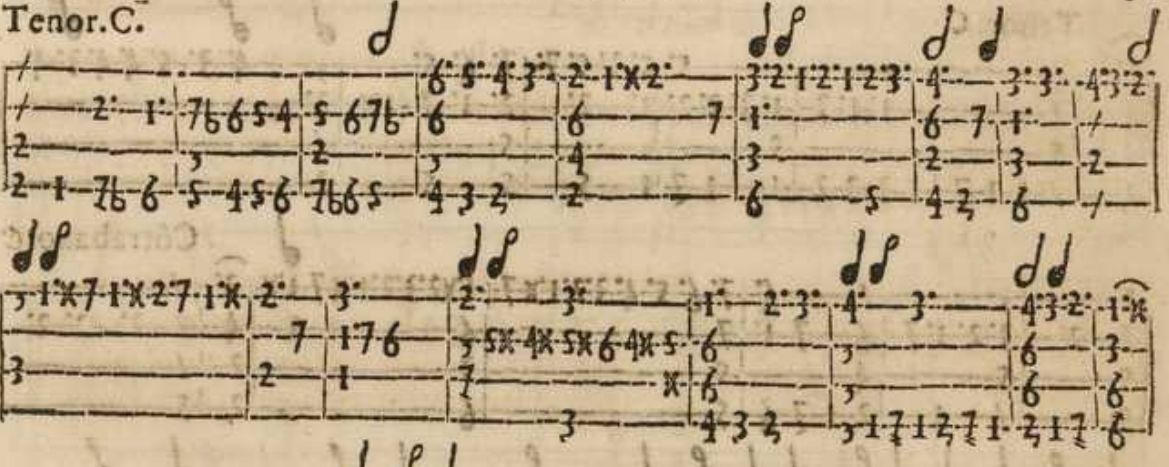
VII.tono Tiple.C.



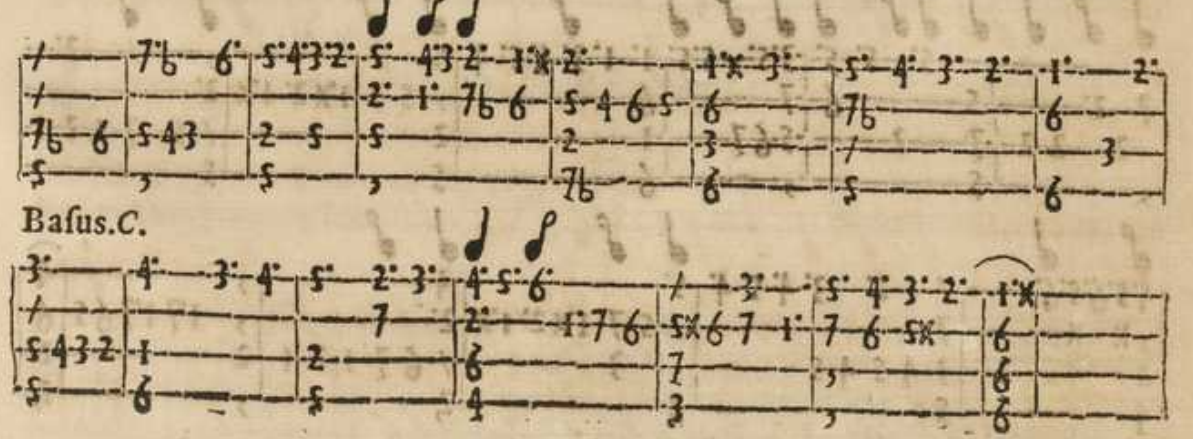
Contralto.C.



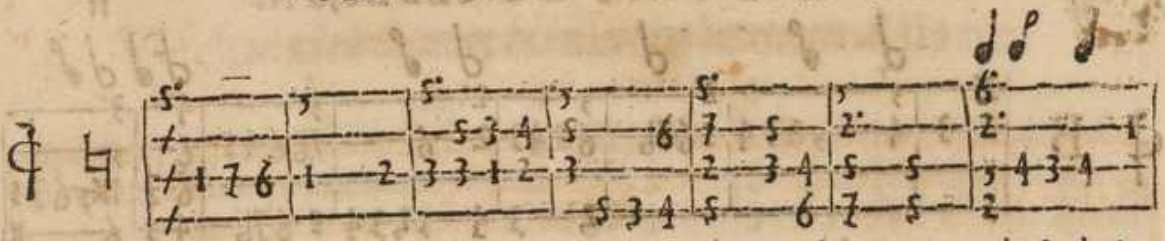
Tenor.C.



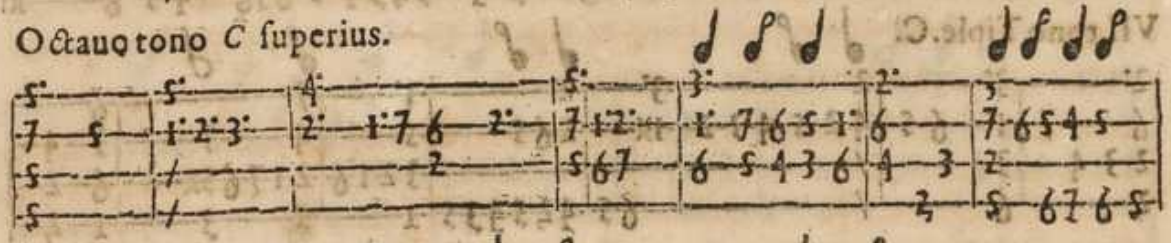
Baſus.C.



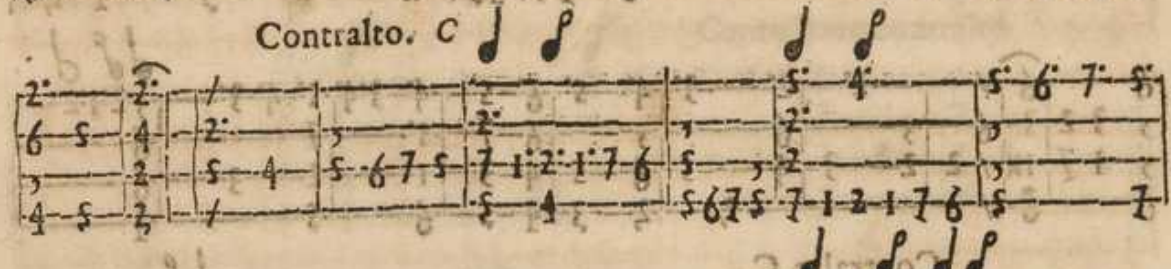
Biblioteca Nacional de España



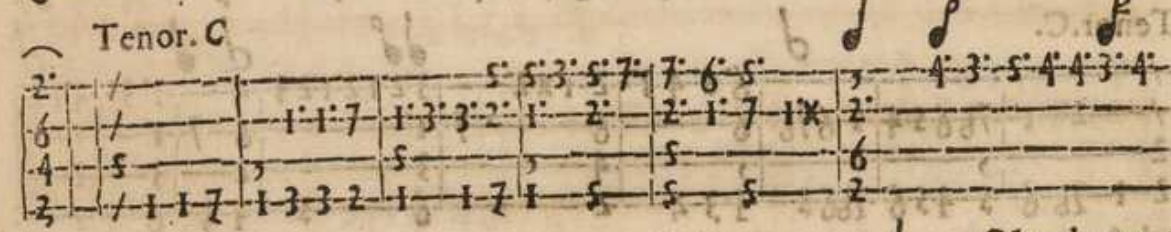
Octauo tono *C* ſuperius.



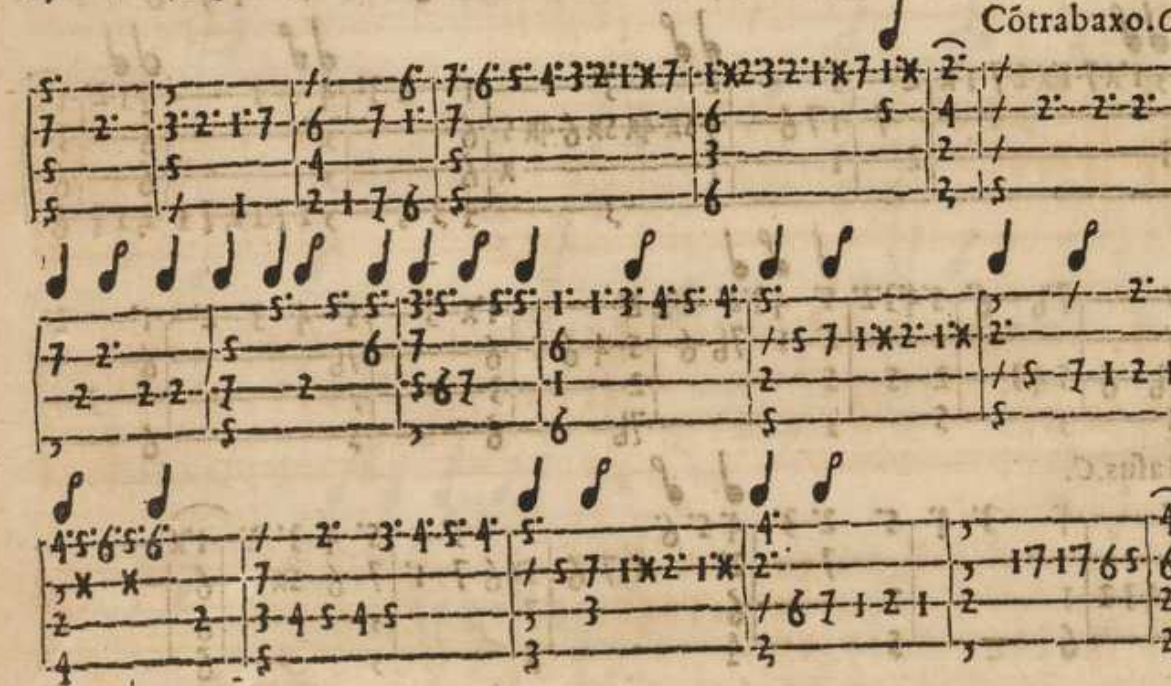
Contralto. *C*



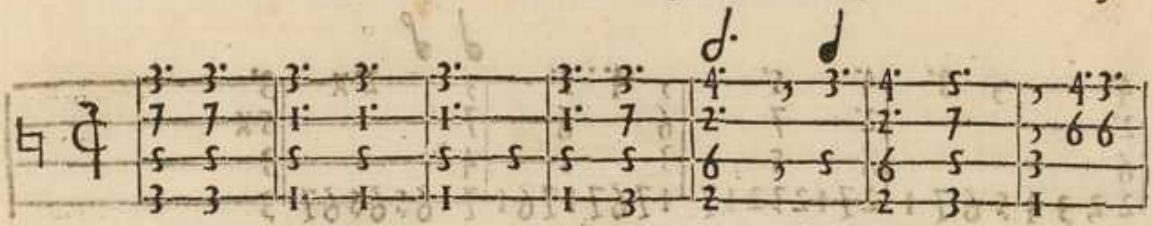
Tenor. *C*



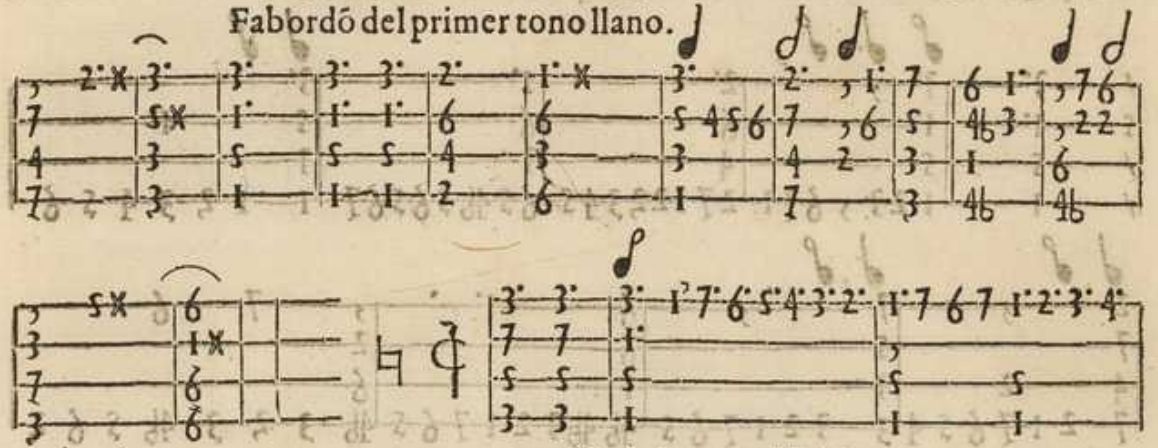
Cõtrabaxo. *C*



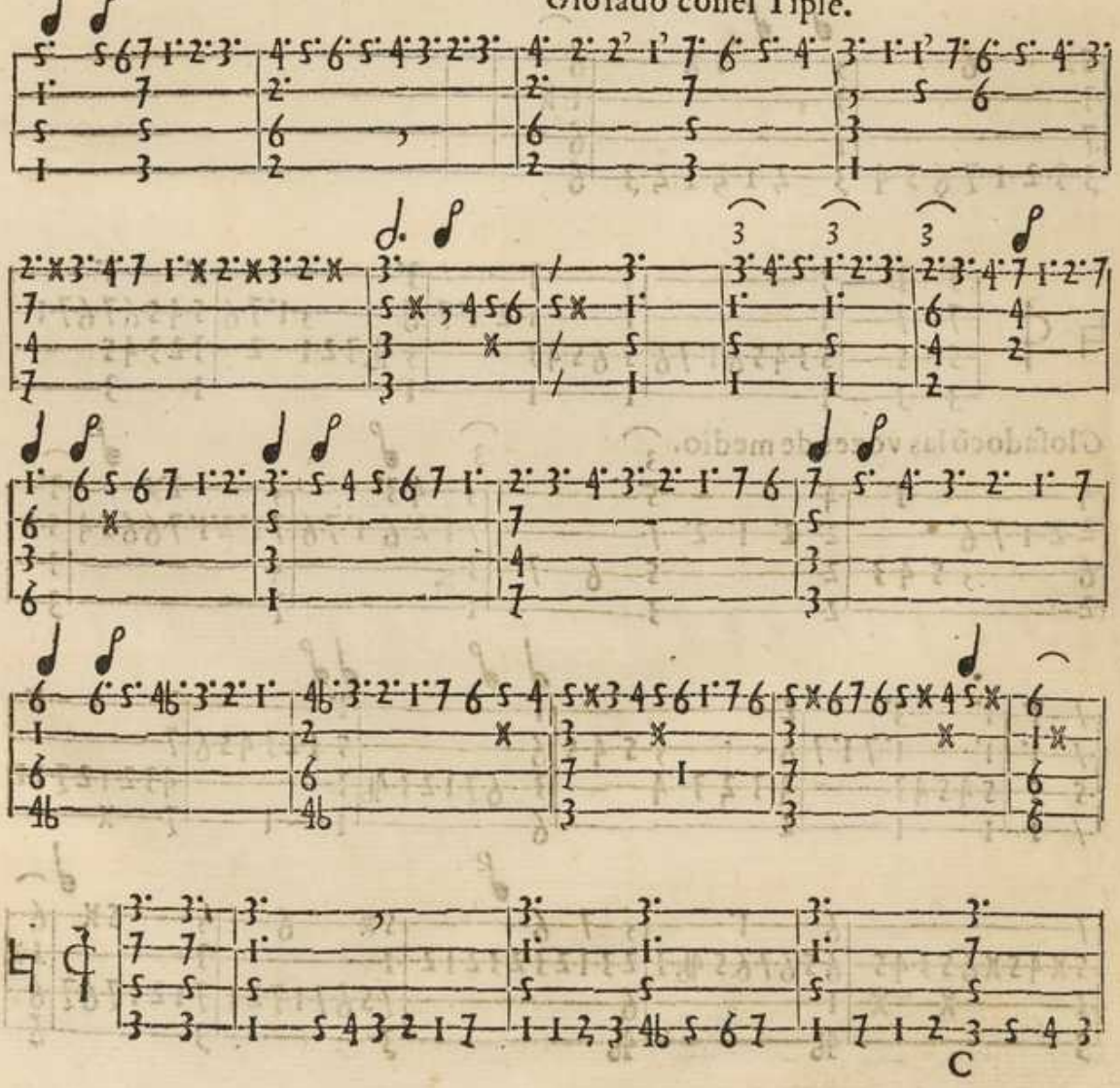
Biblioteca Nacional de España



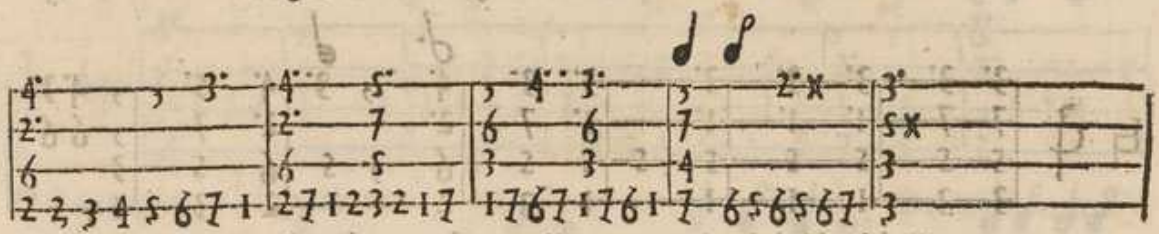
Fabordõ del primer tono llano.

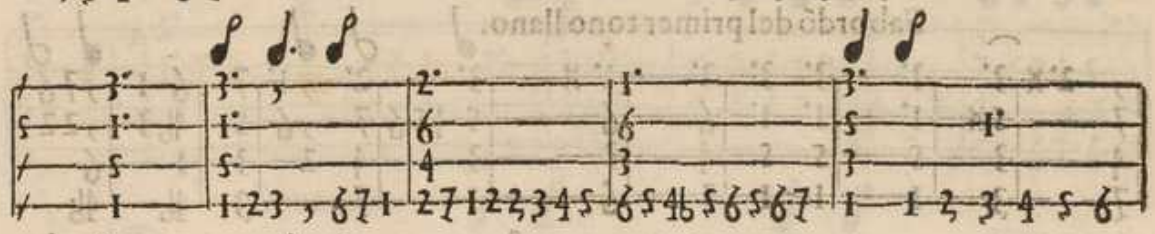


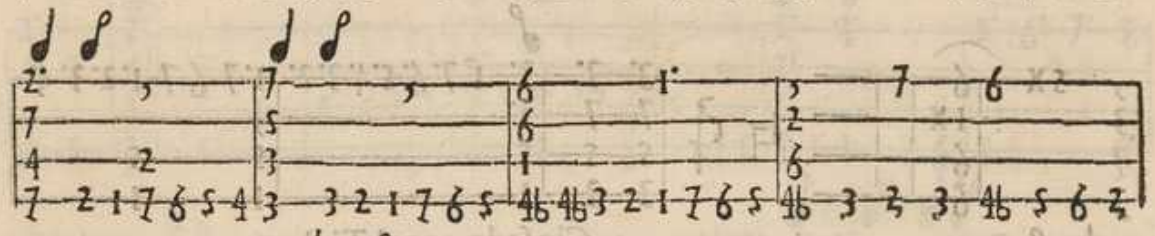
Glosado conel Tiple.

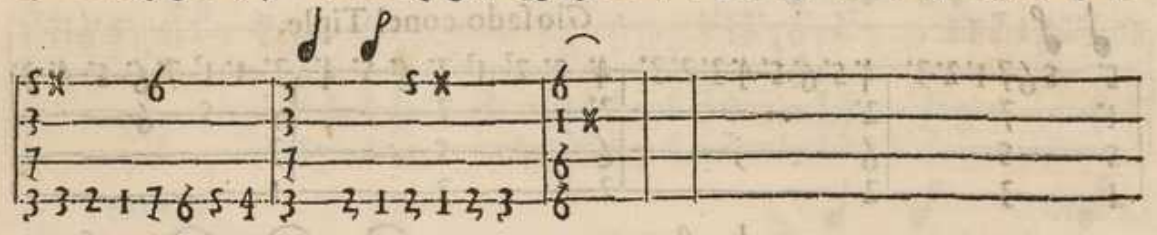


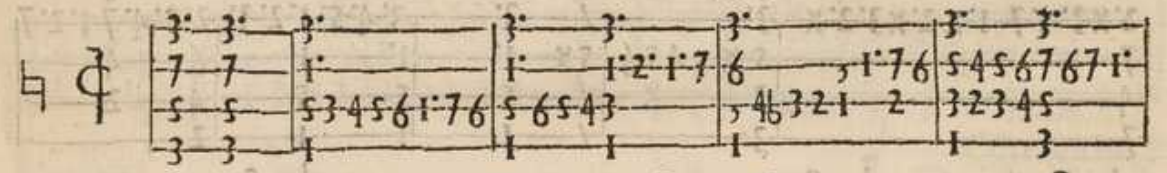
Biblioteca Nacional de España



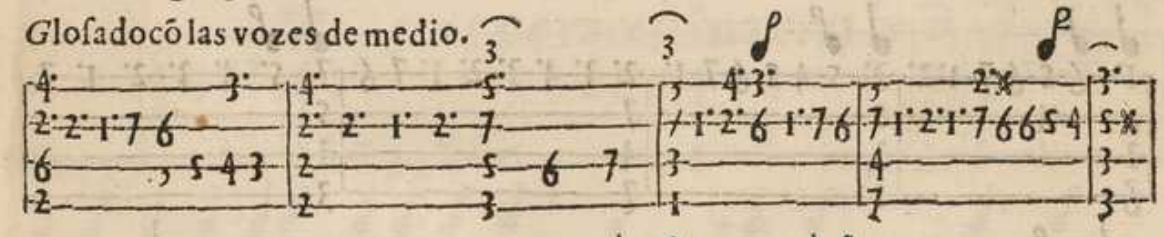


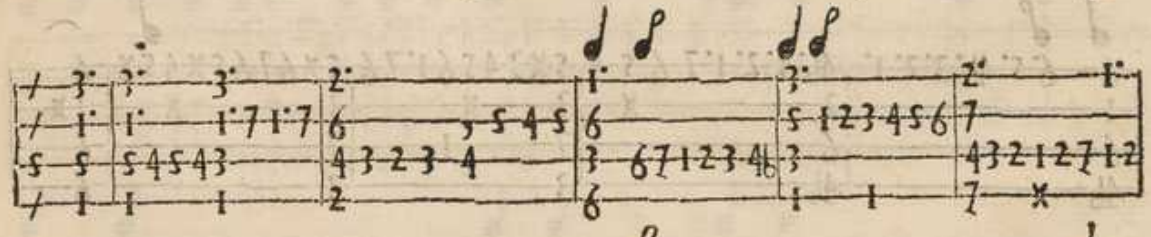


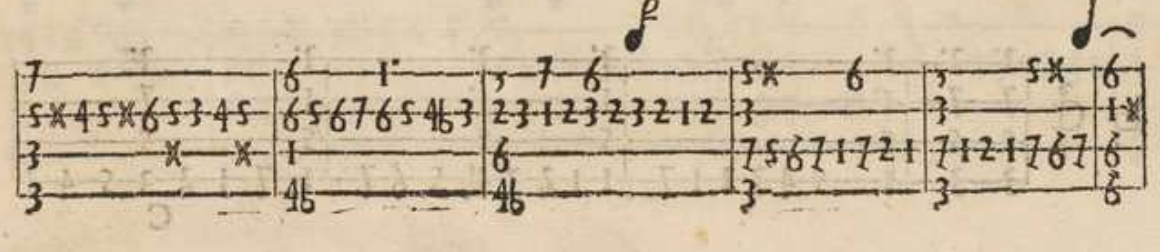




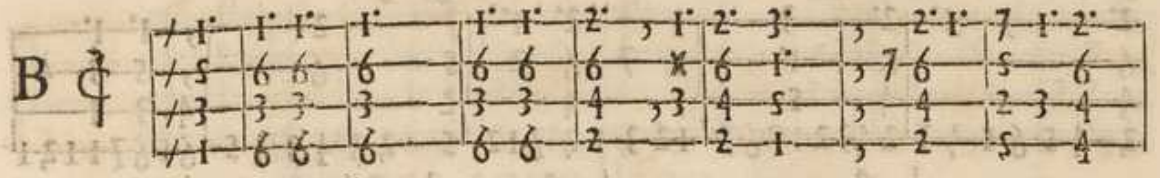
Gloſadocō las vozes de medio.



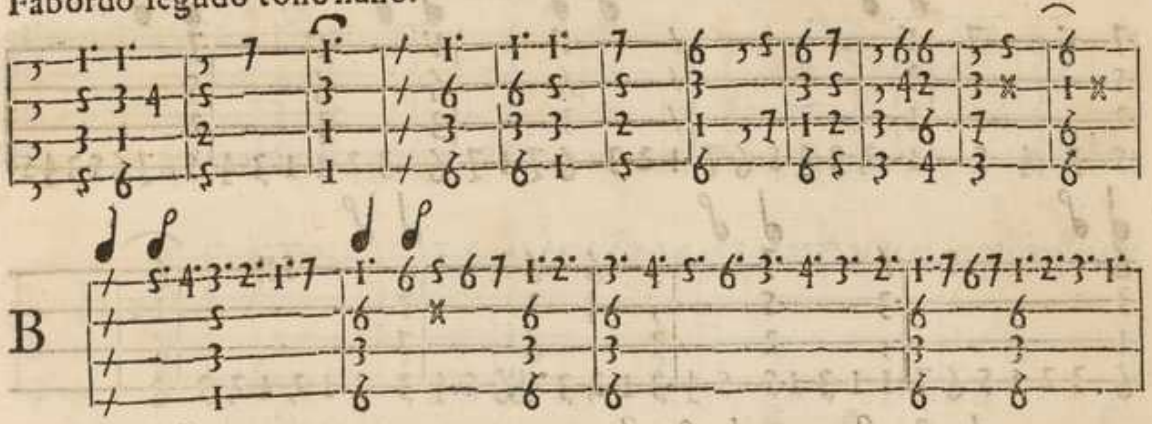




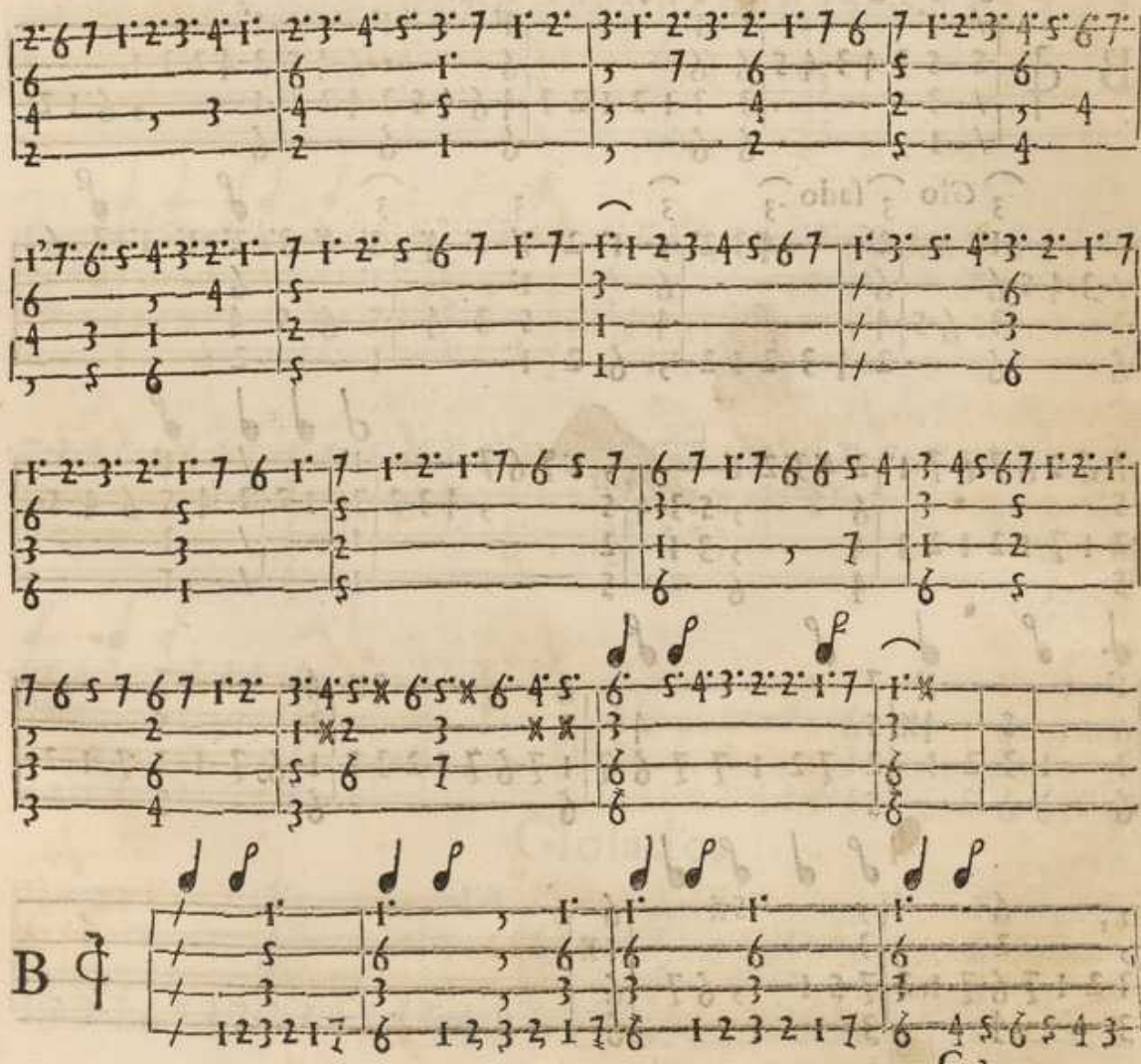
Biblioteca Nacional de España



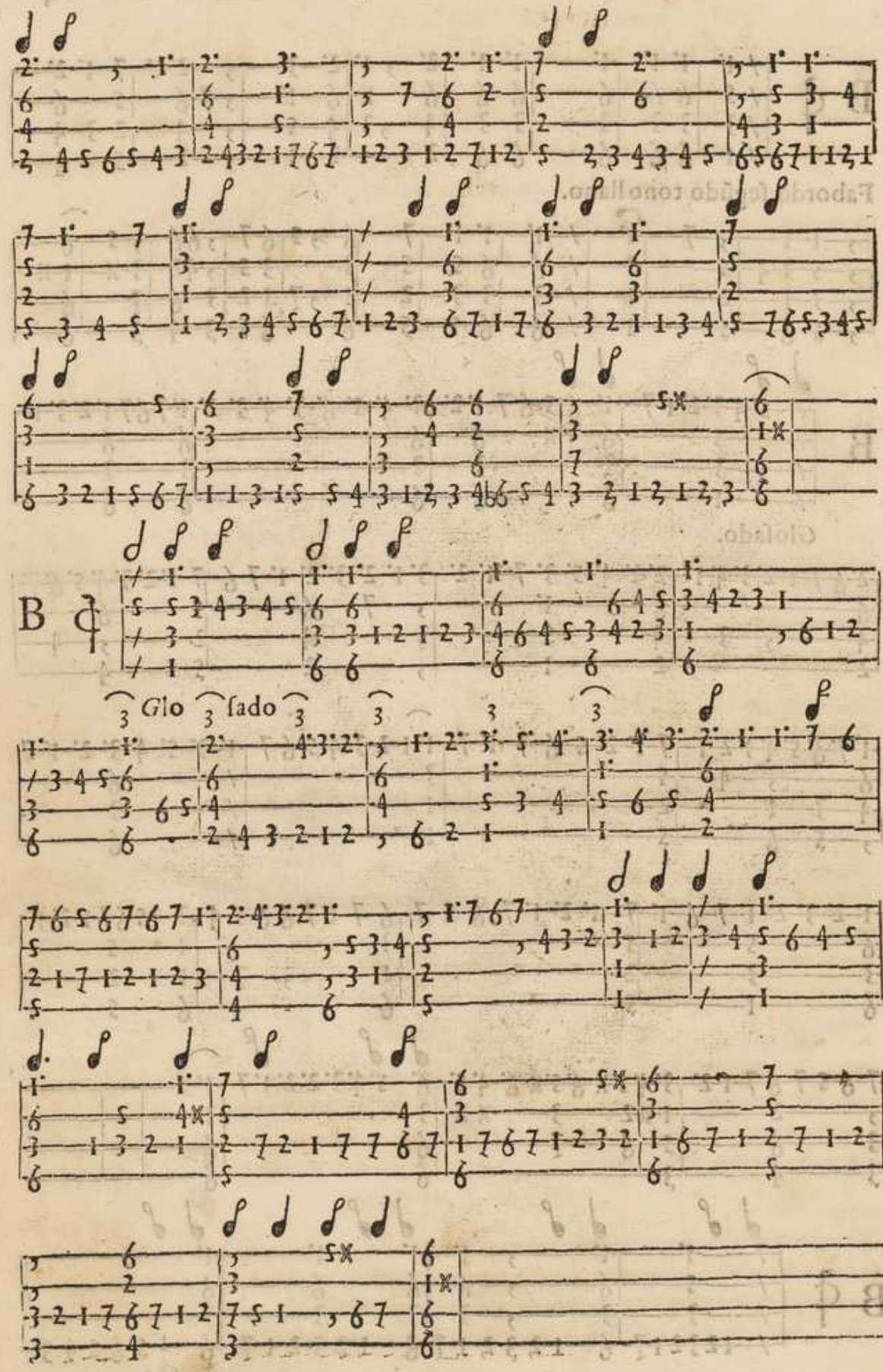
Fabordõ ſegũdo tono llano.



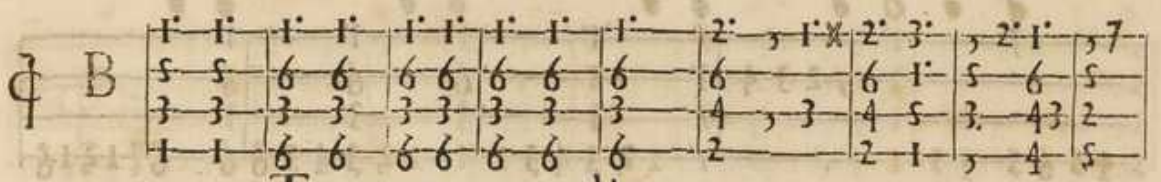
Gloſado.



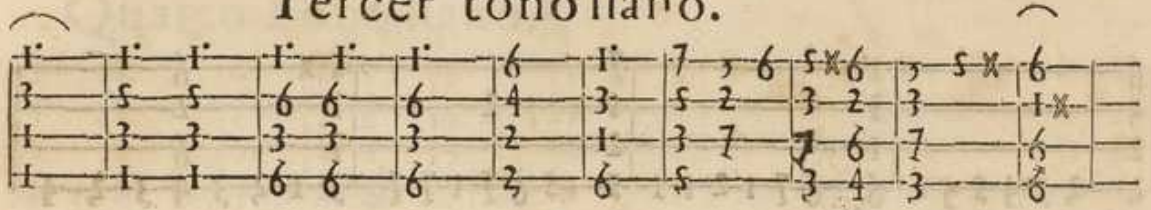
Biblioteca Nacional de España

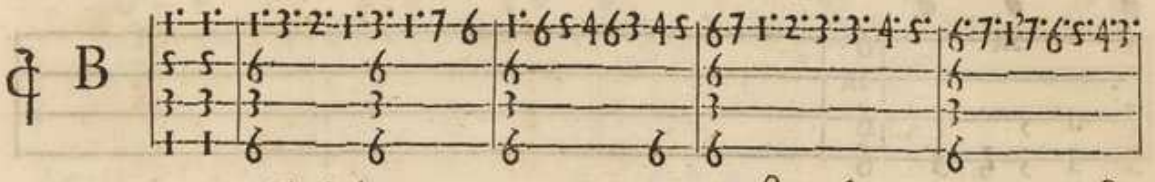


Biblioteca Nacional de España

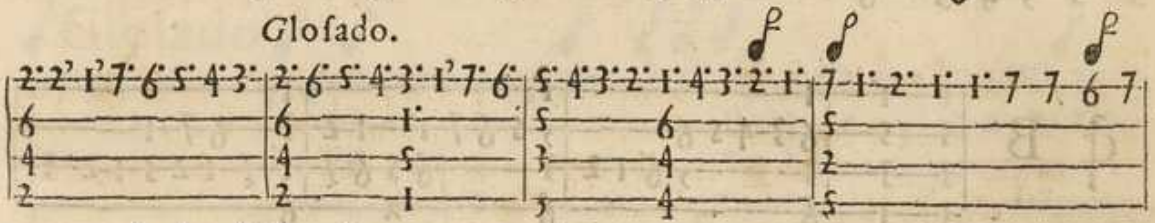


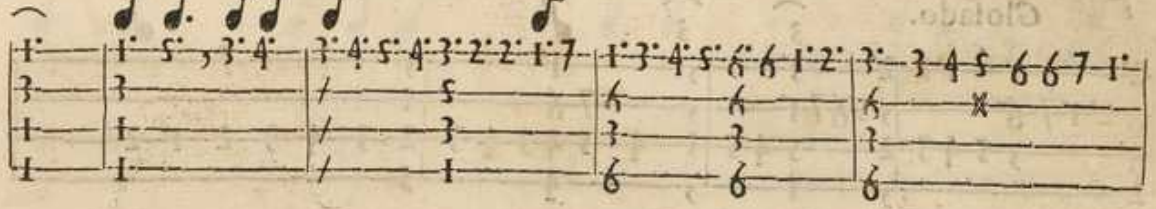
Tercer tono llano.

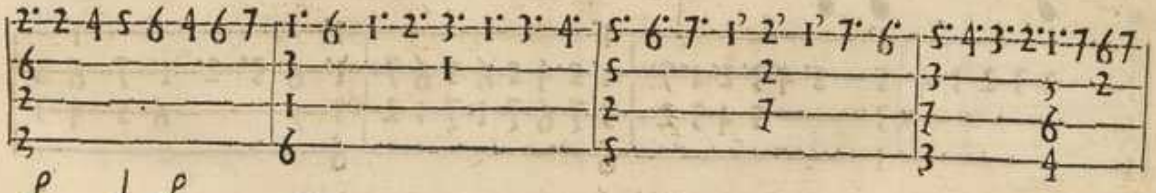


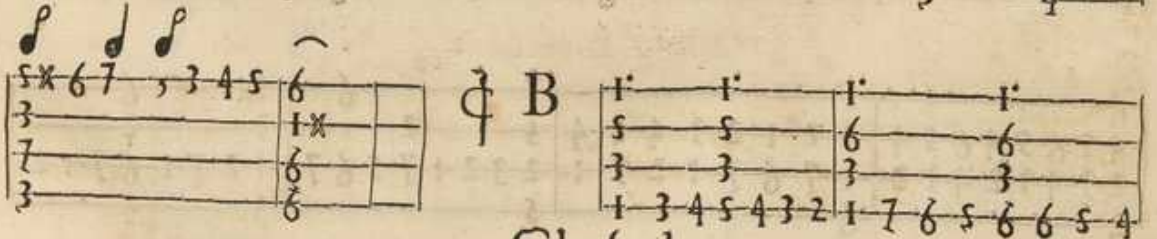


Glosado.

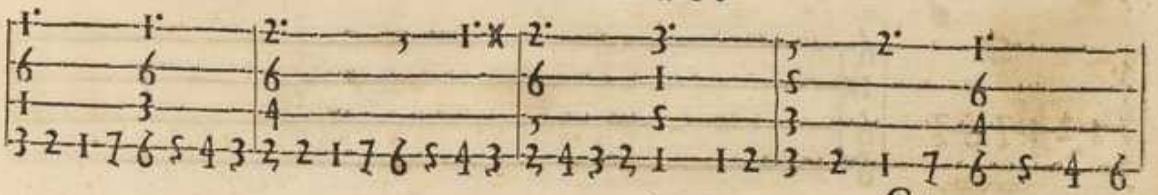




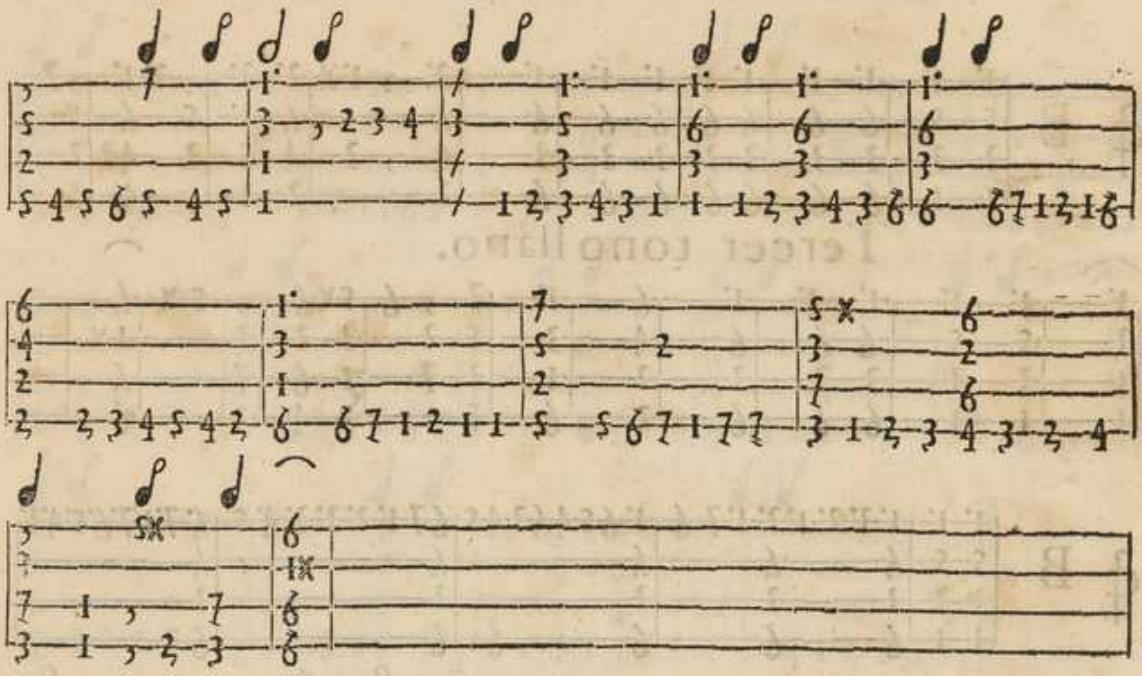




Glosado.

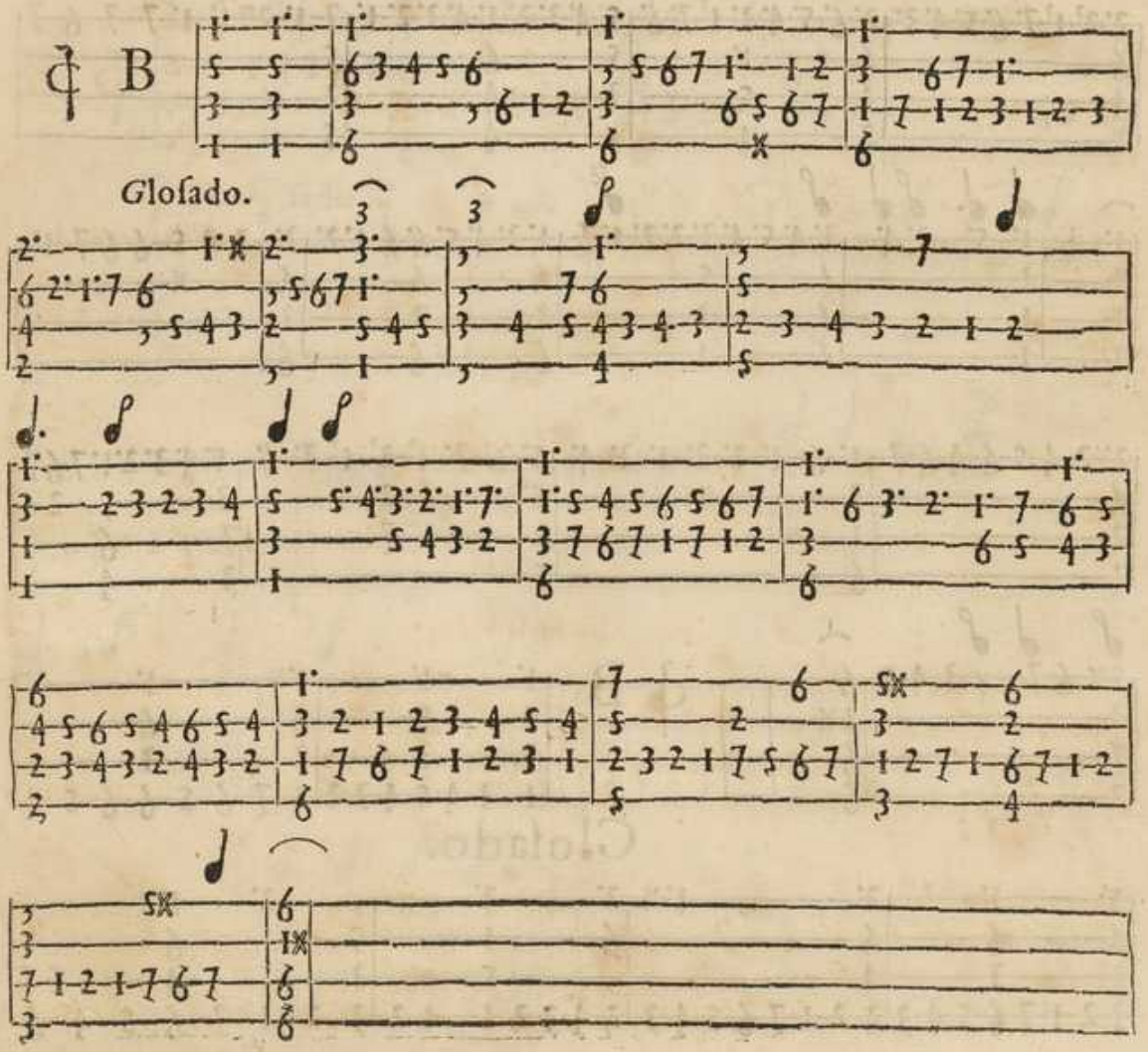


Biblioteca Nacional de España

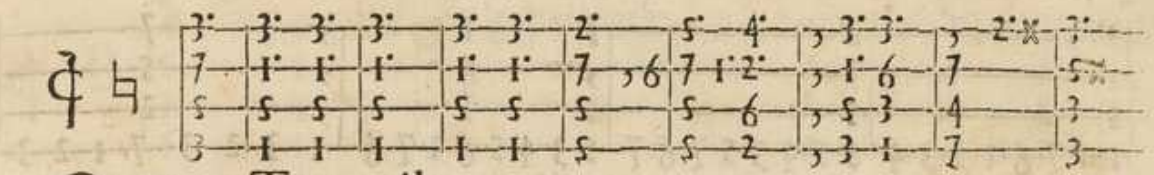


B

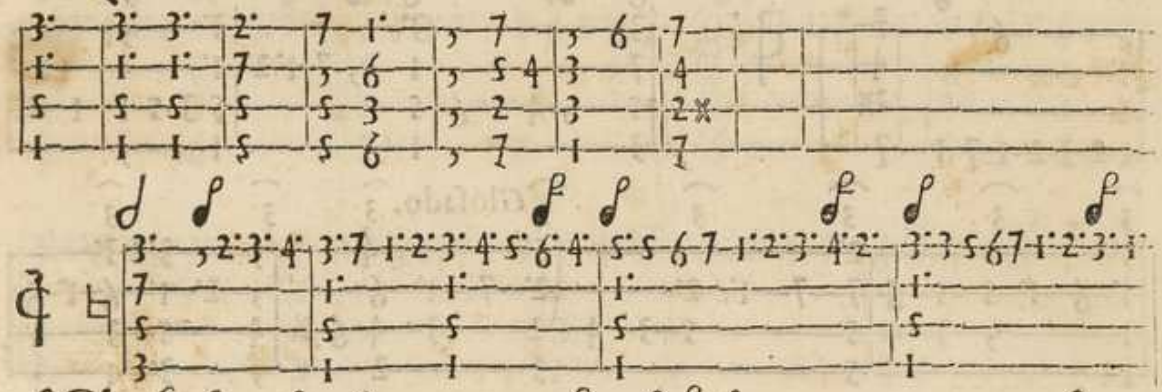
Glosado.



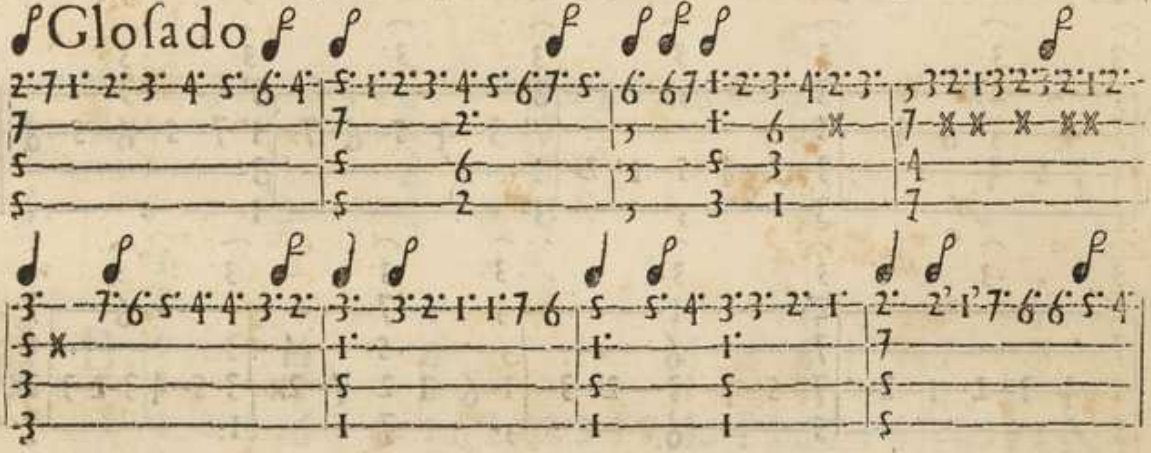
Biblioteca Nacional de España

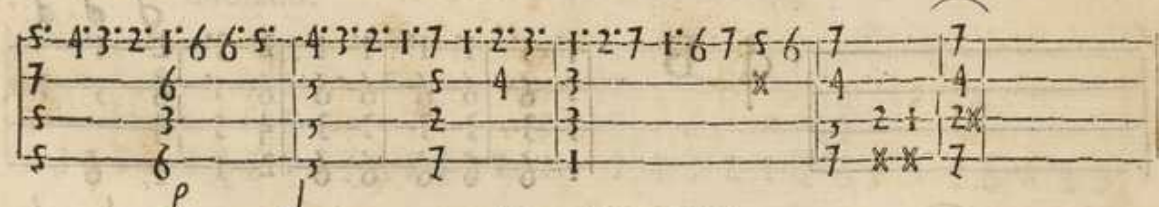


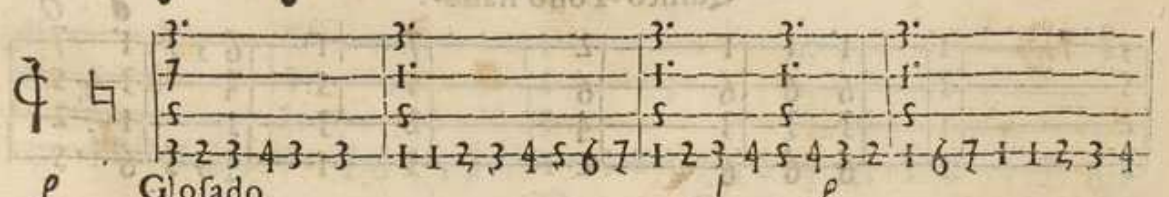
Quarto Tono llano.



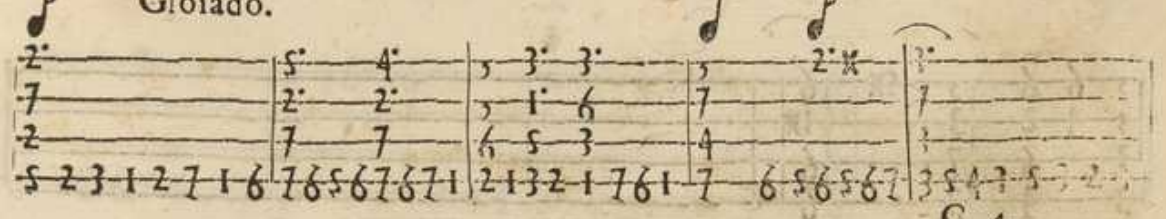
Glosado



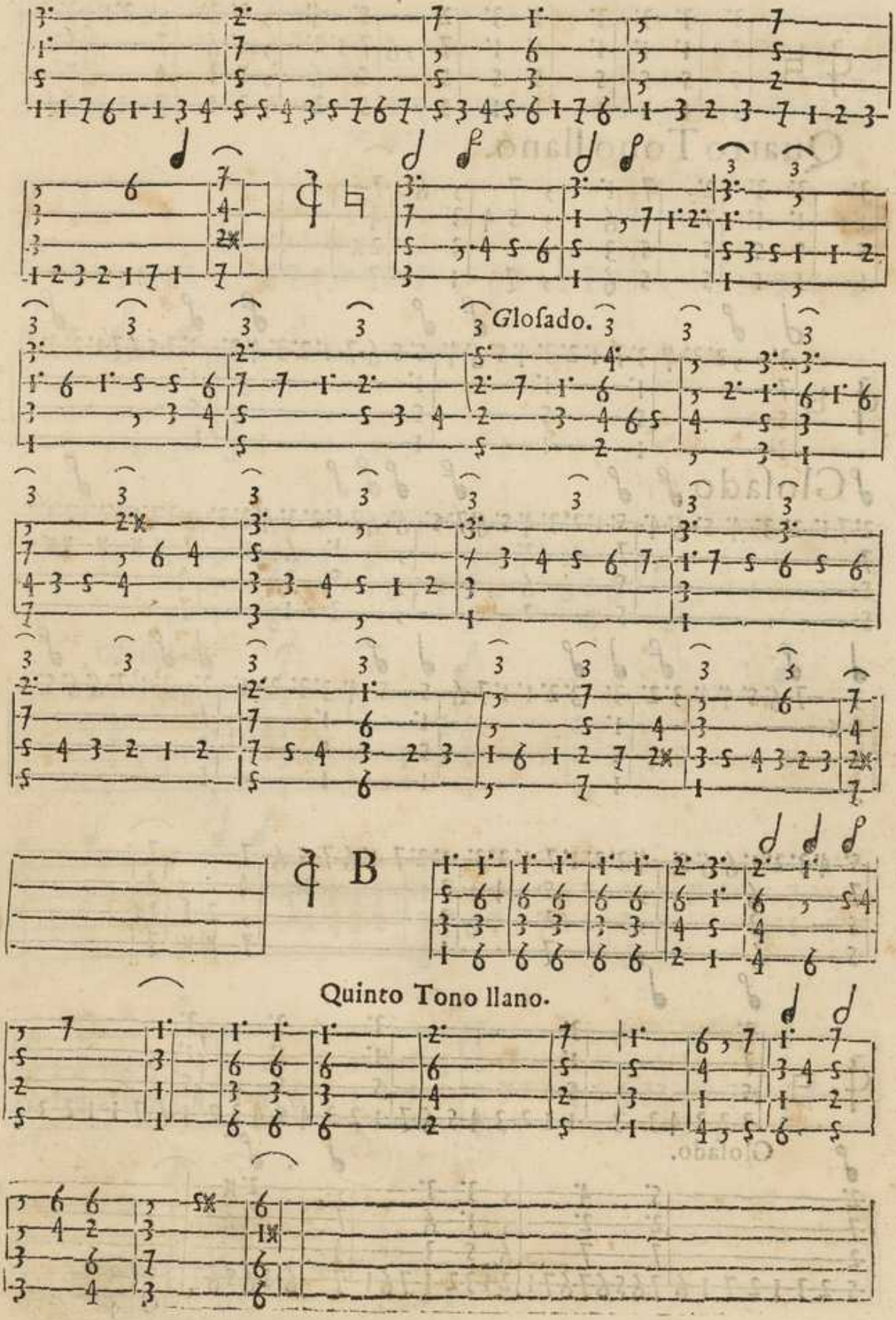




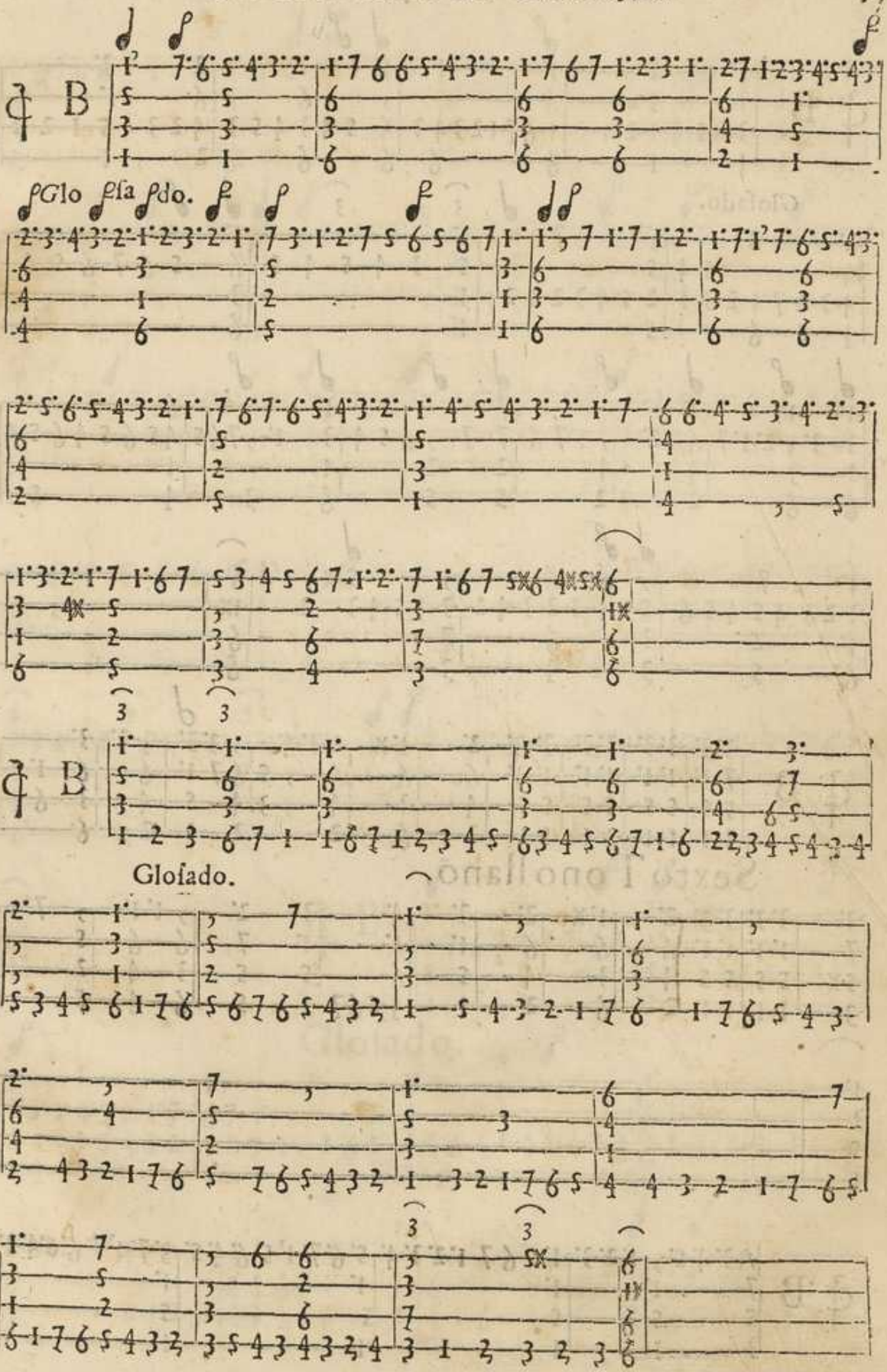
Glosado.



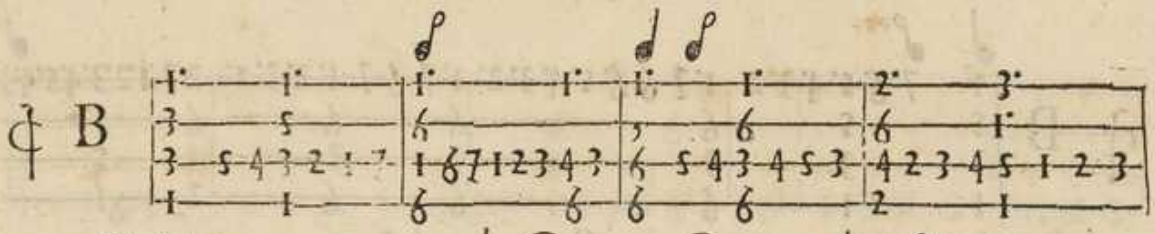
Biblioteca Nacional de España



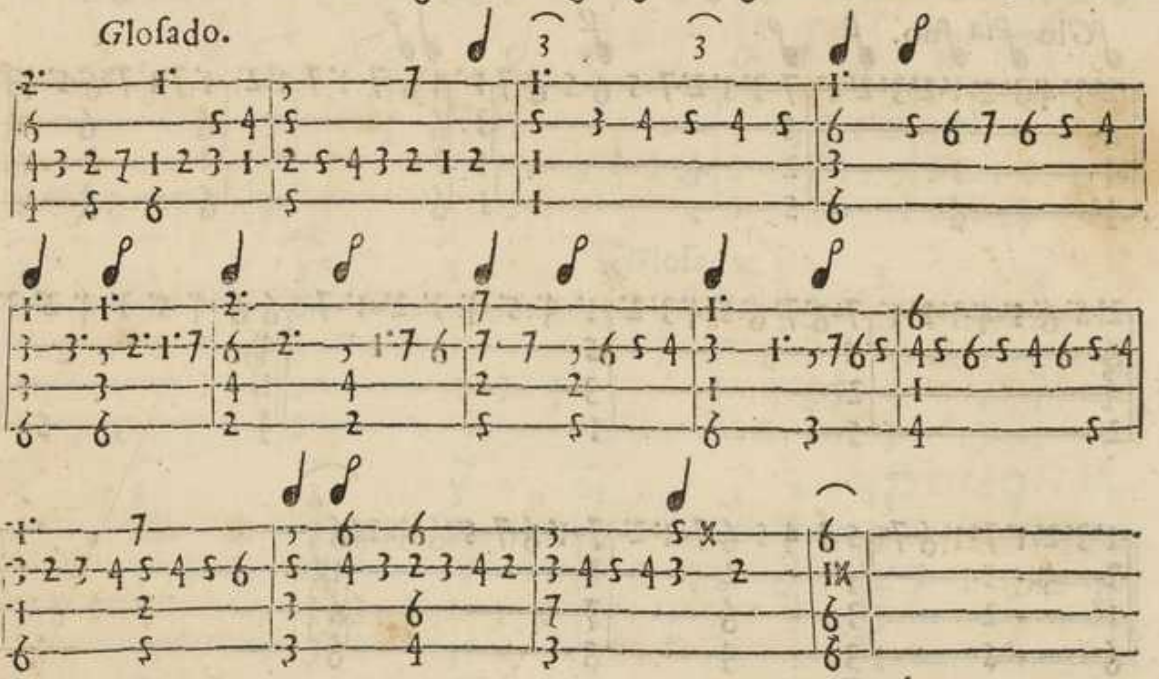
Biblioteca Nacional de España

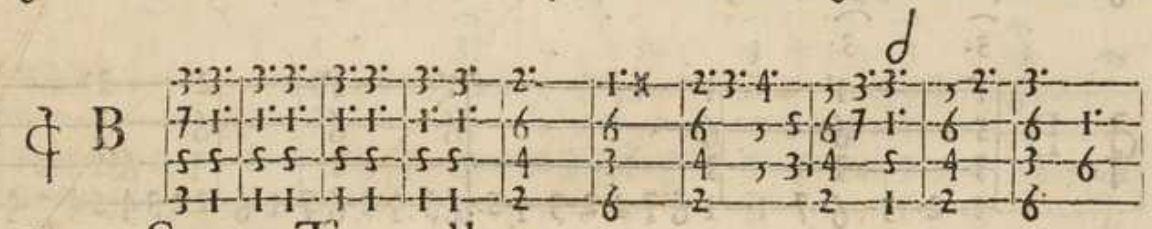


Biblioteca Nacional de España

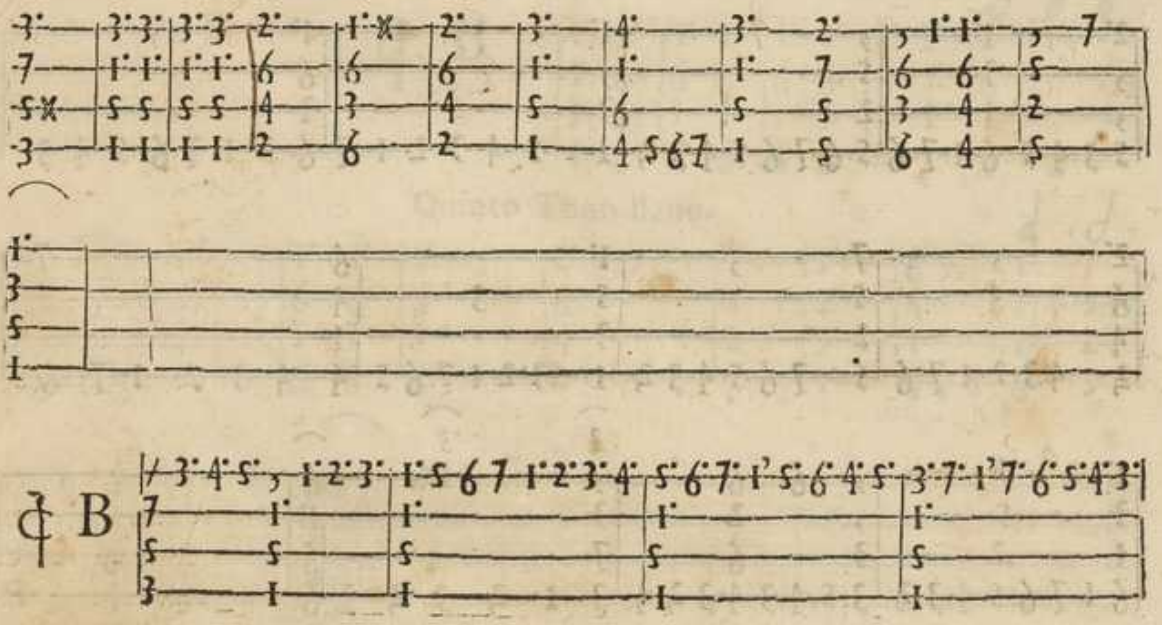


Glosado.

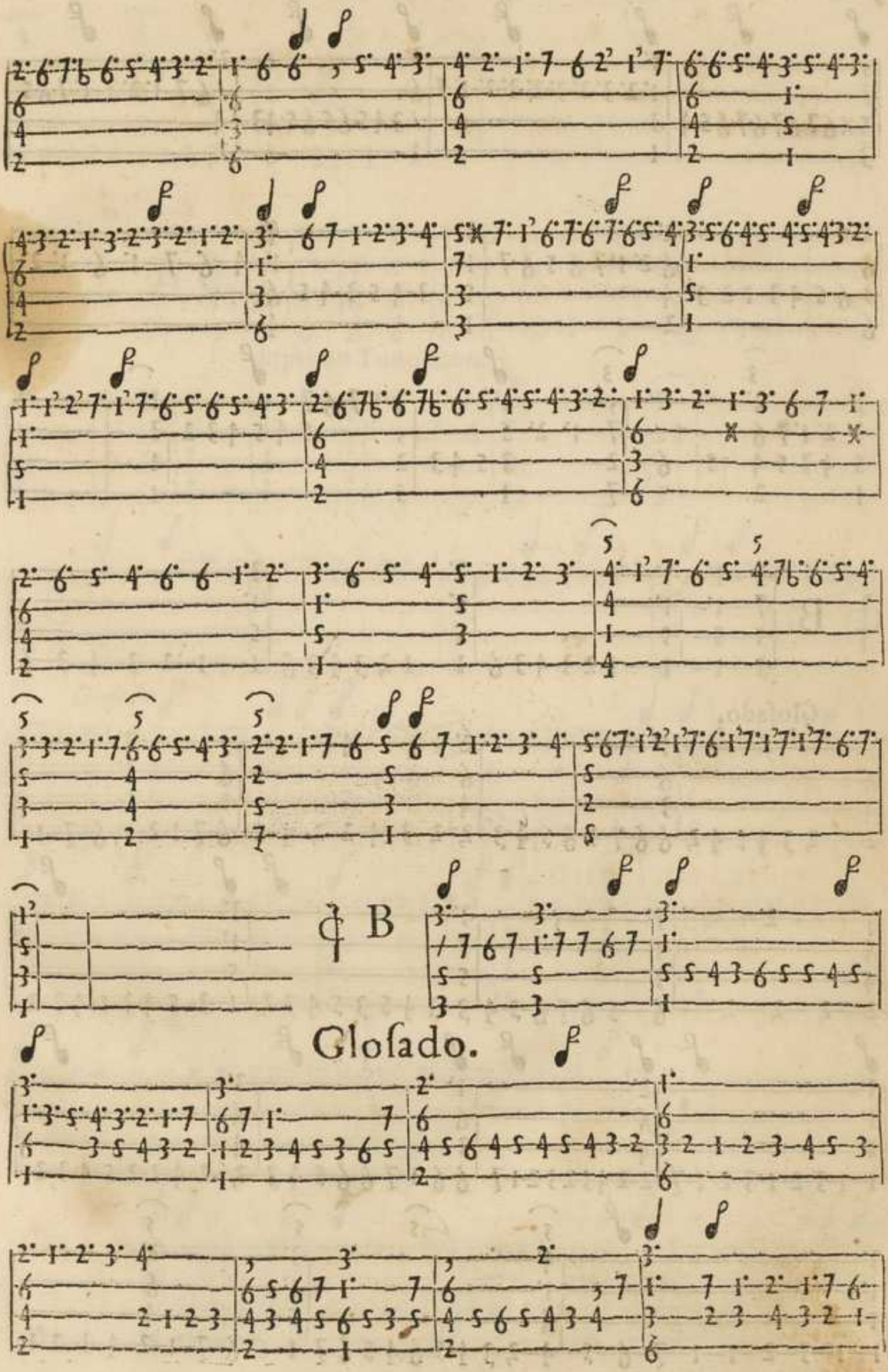




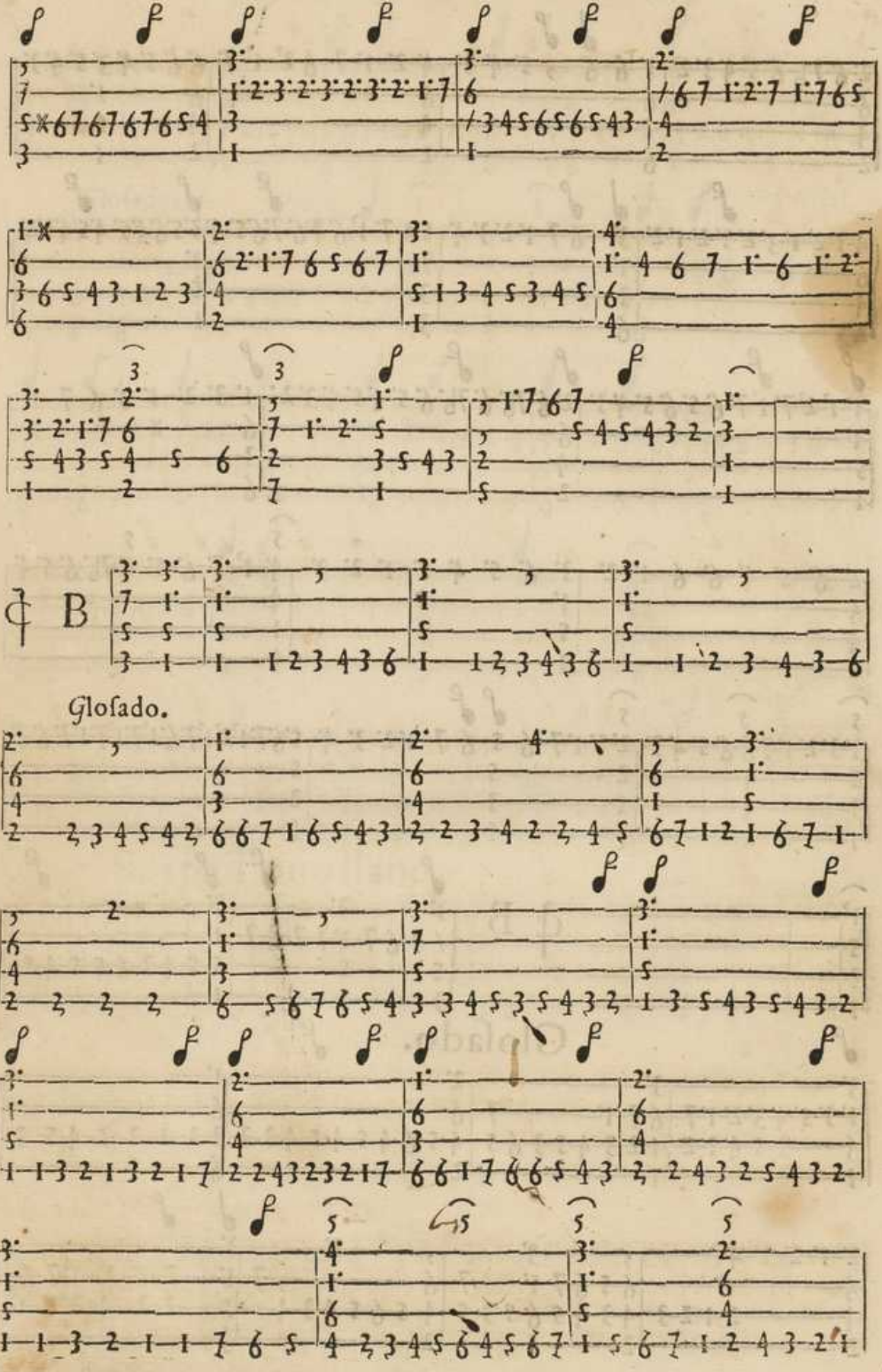
Sexto Tono llano.



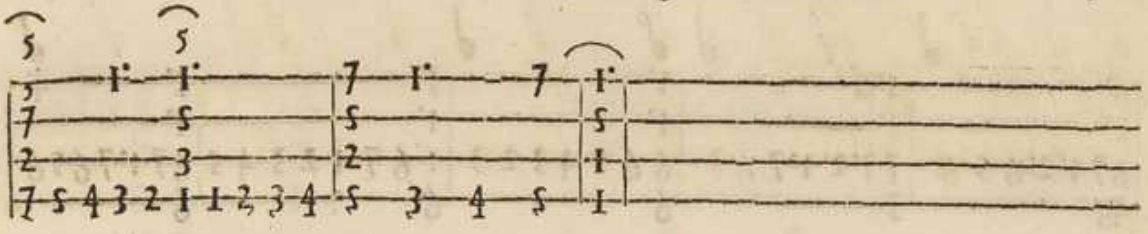
Biblioteca Nacional de España

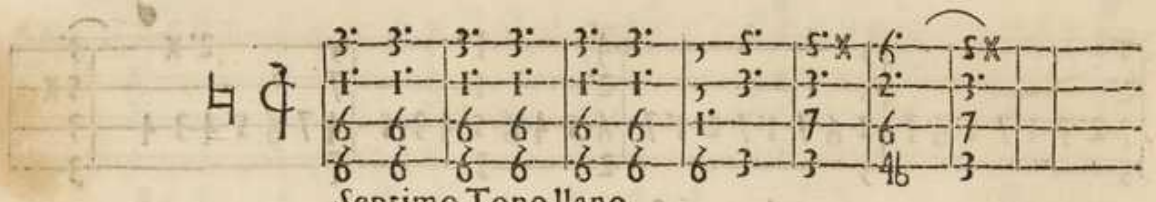


Biblioteca Nacional de España

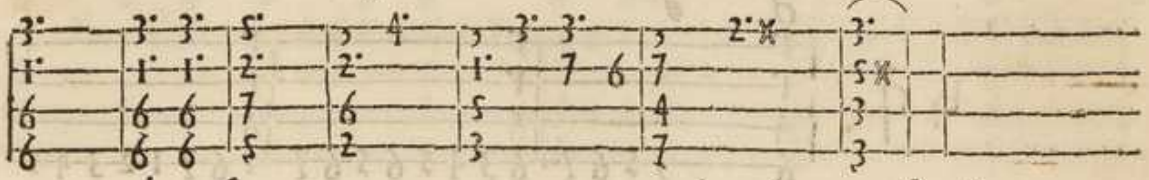


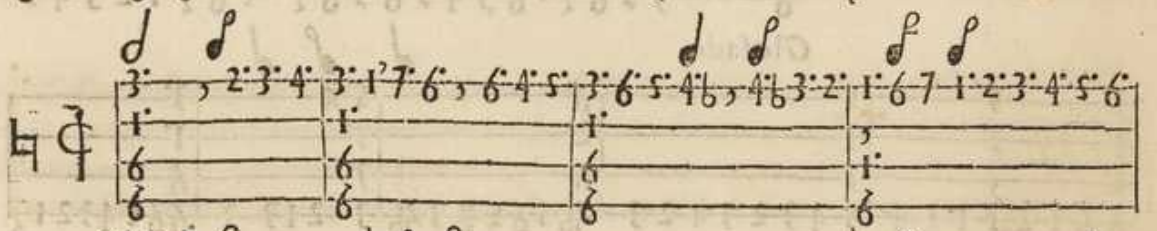
Biblioteca Nacional de España



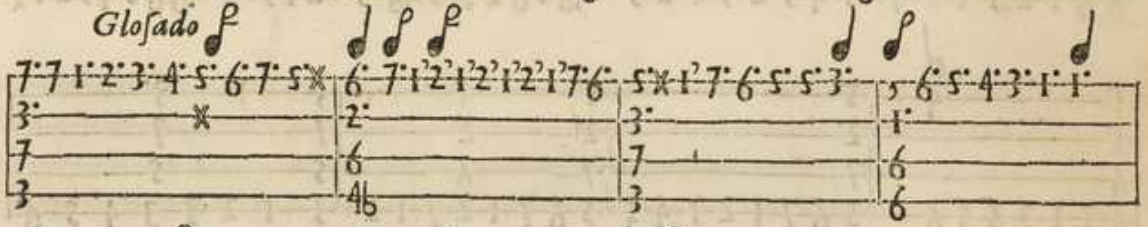


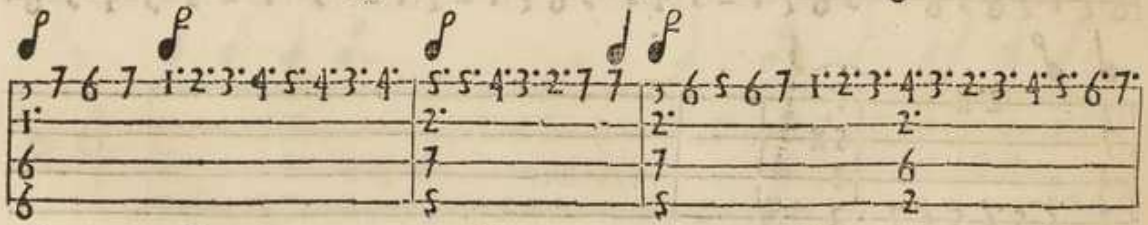
Septimo Tono llano.

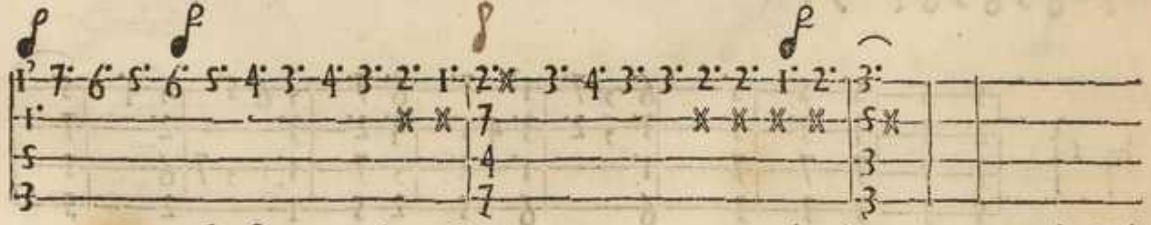


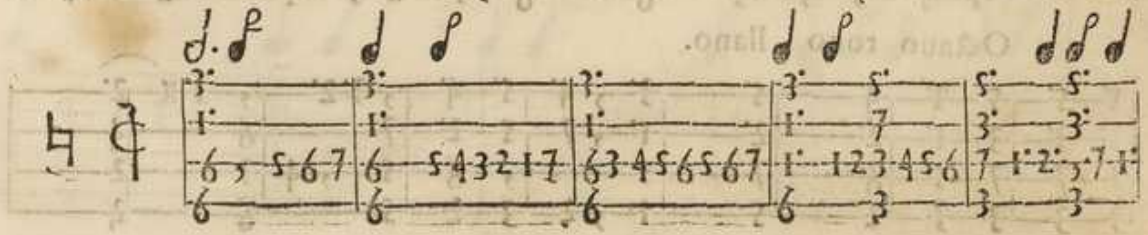


Glosado

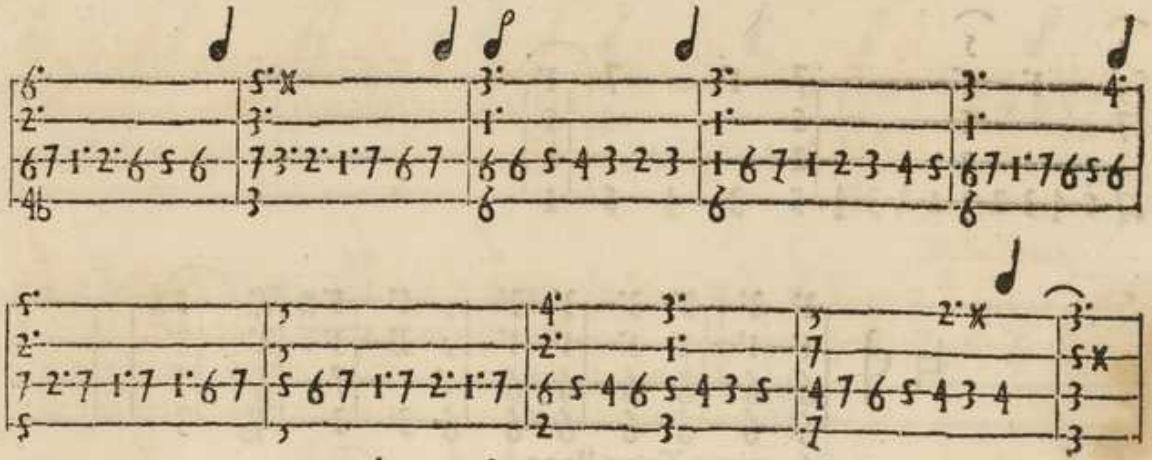


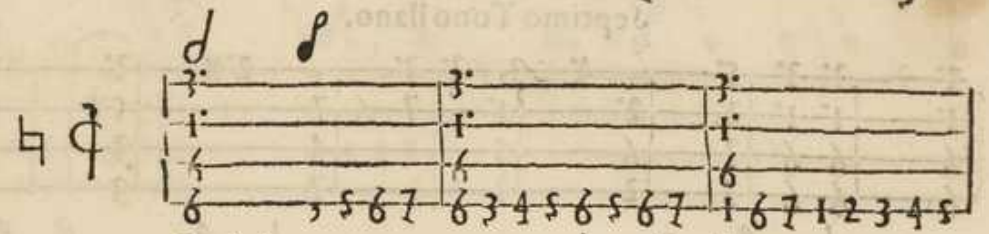




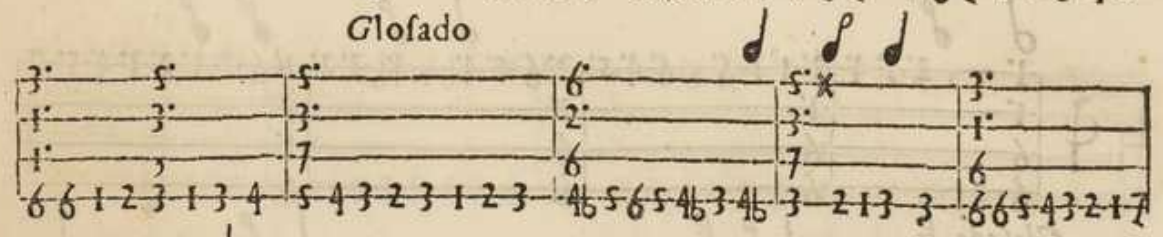


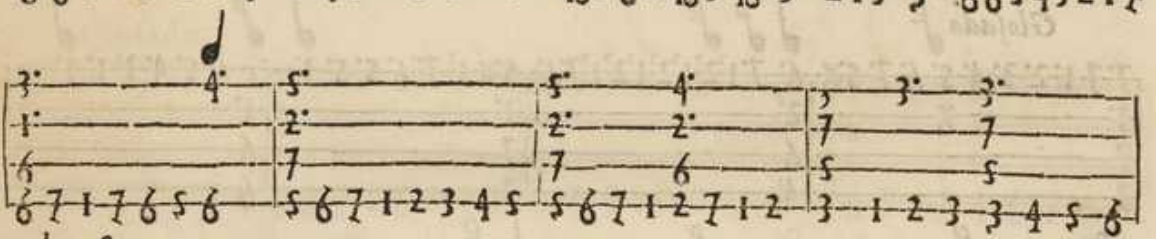
Biblioteca Nacional de España

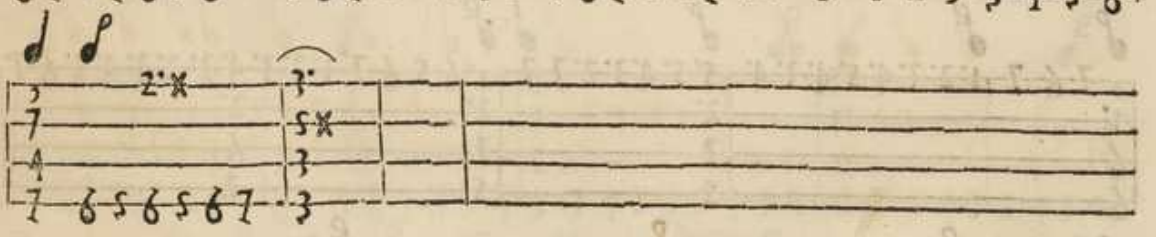


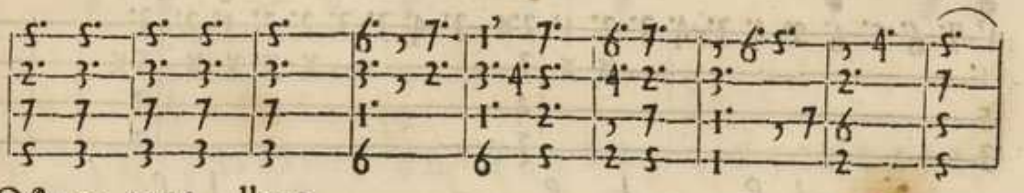


Glosado

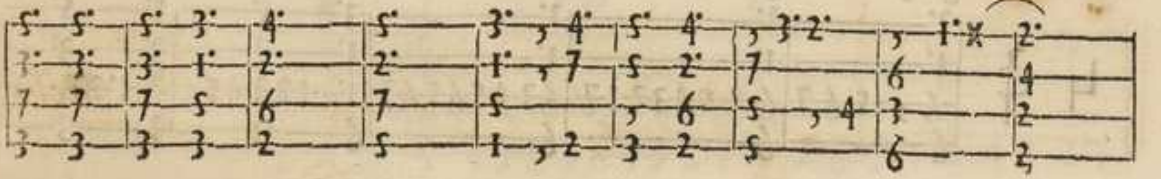




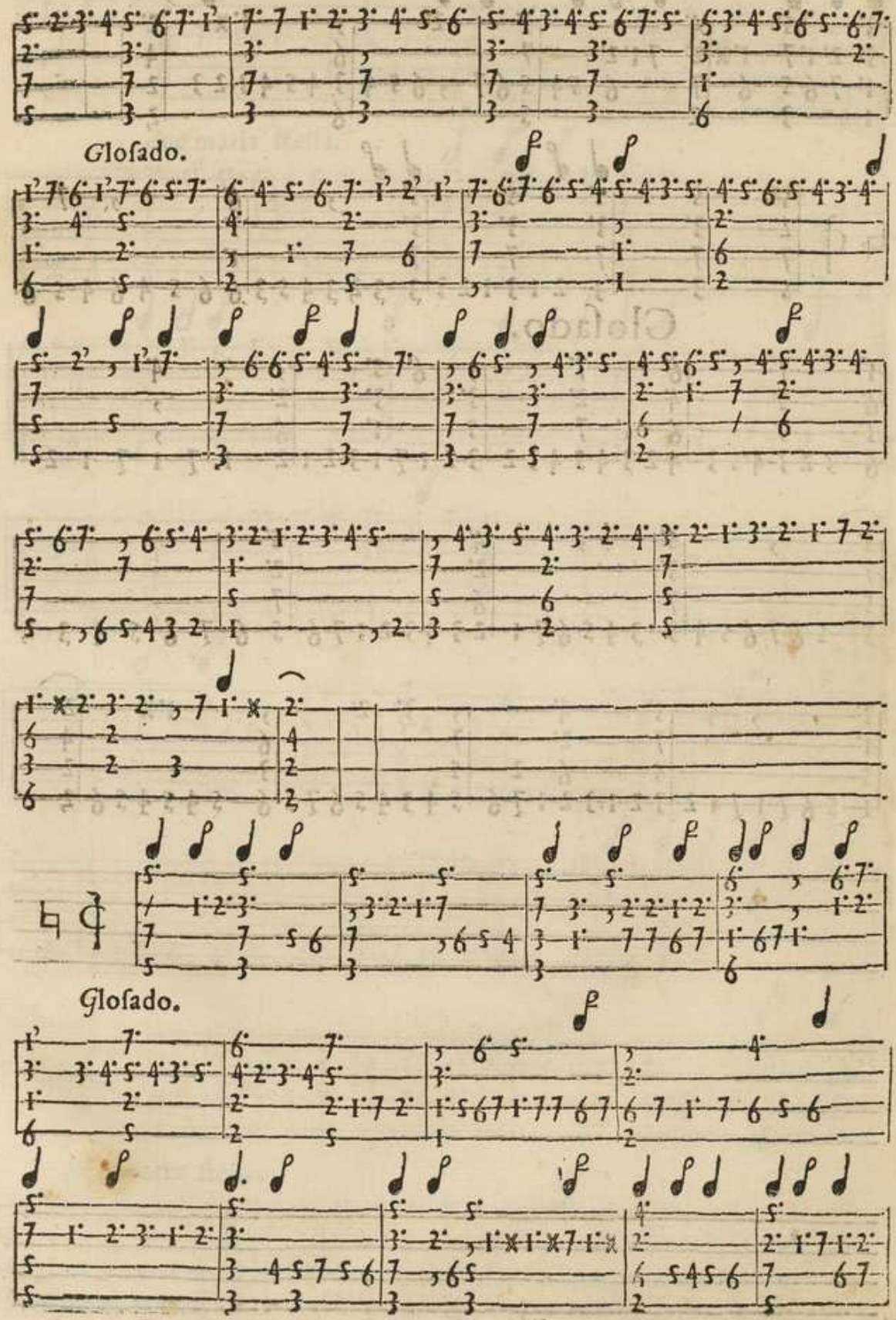




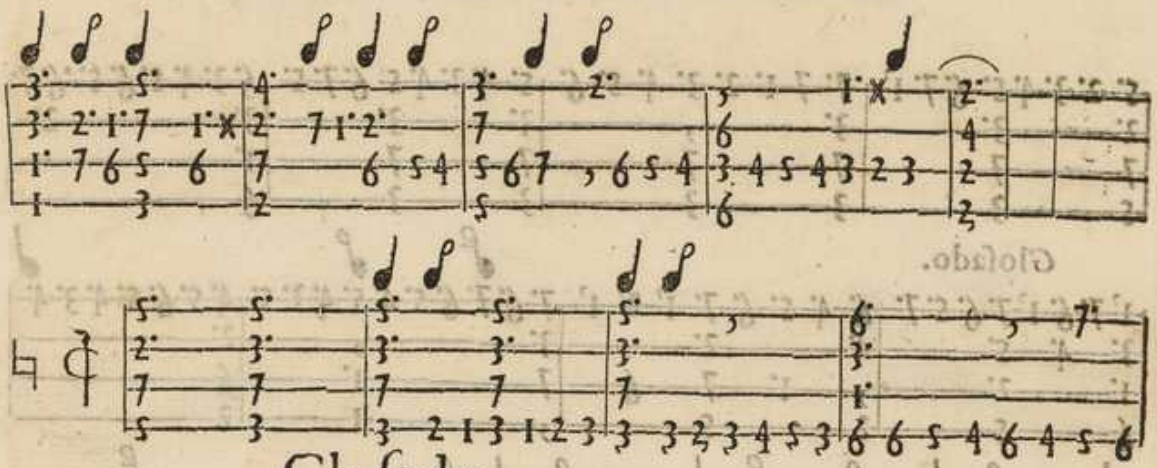
Octauo tono llano.



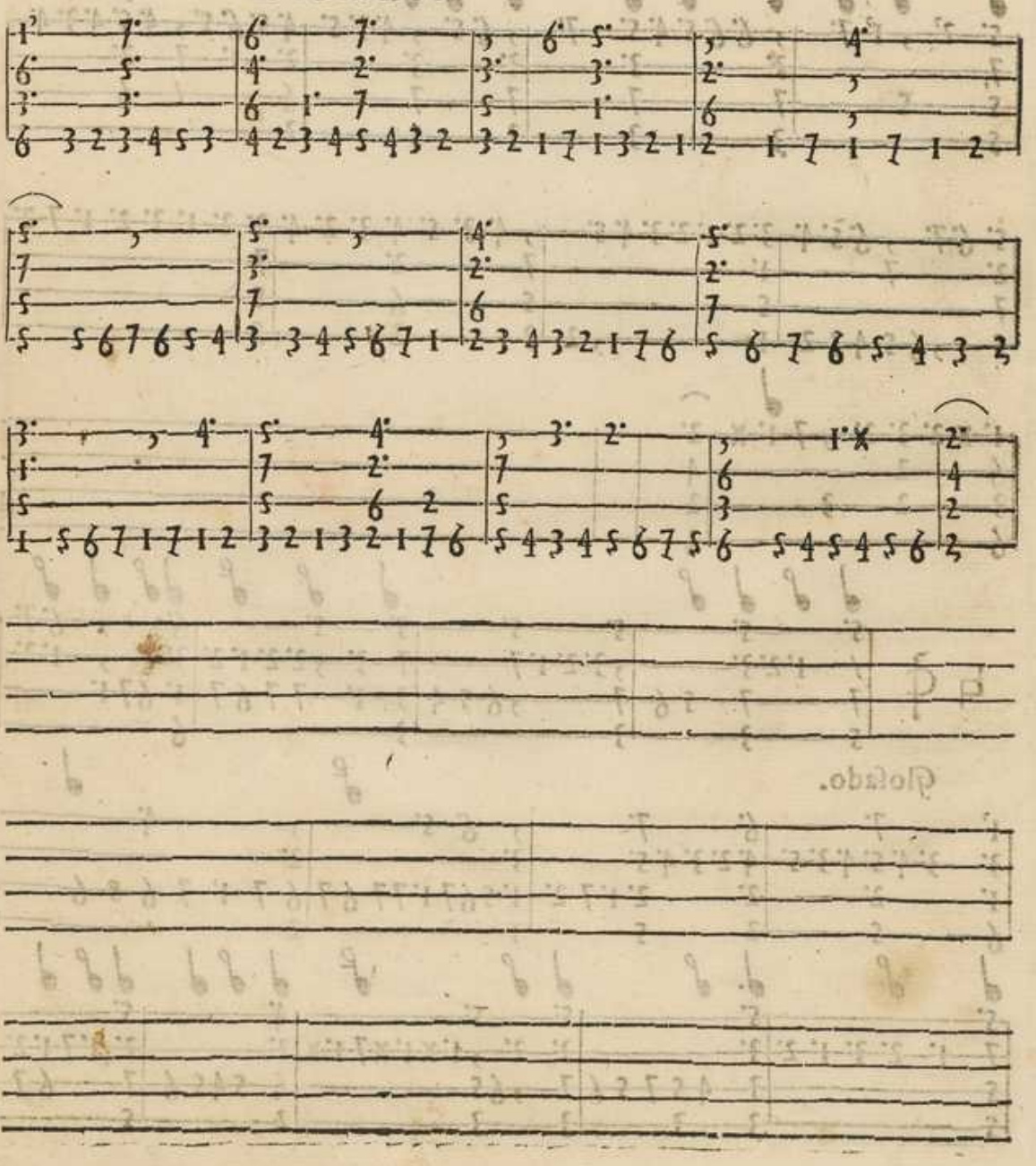
Biblioteca Nacional de España

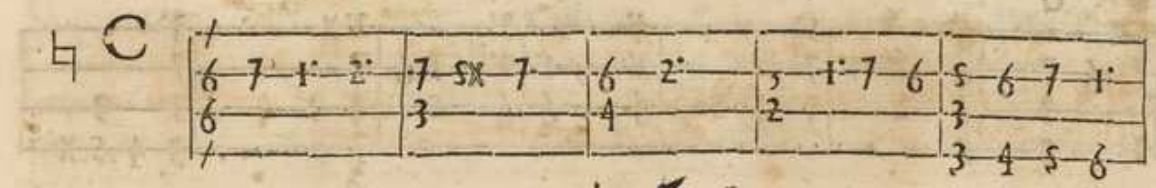


Biblioteca Nacional de España

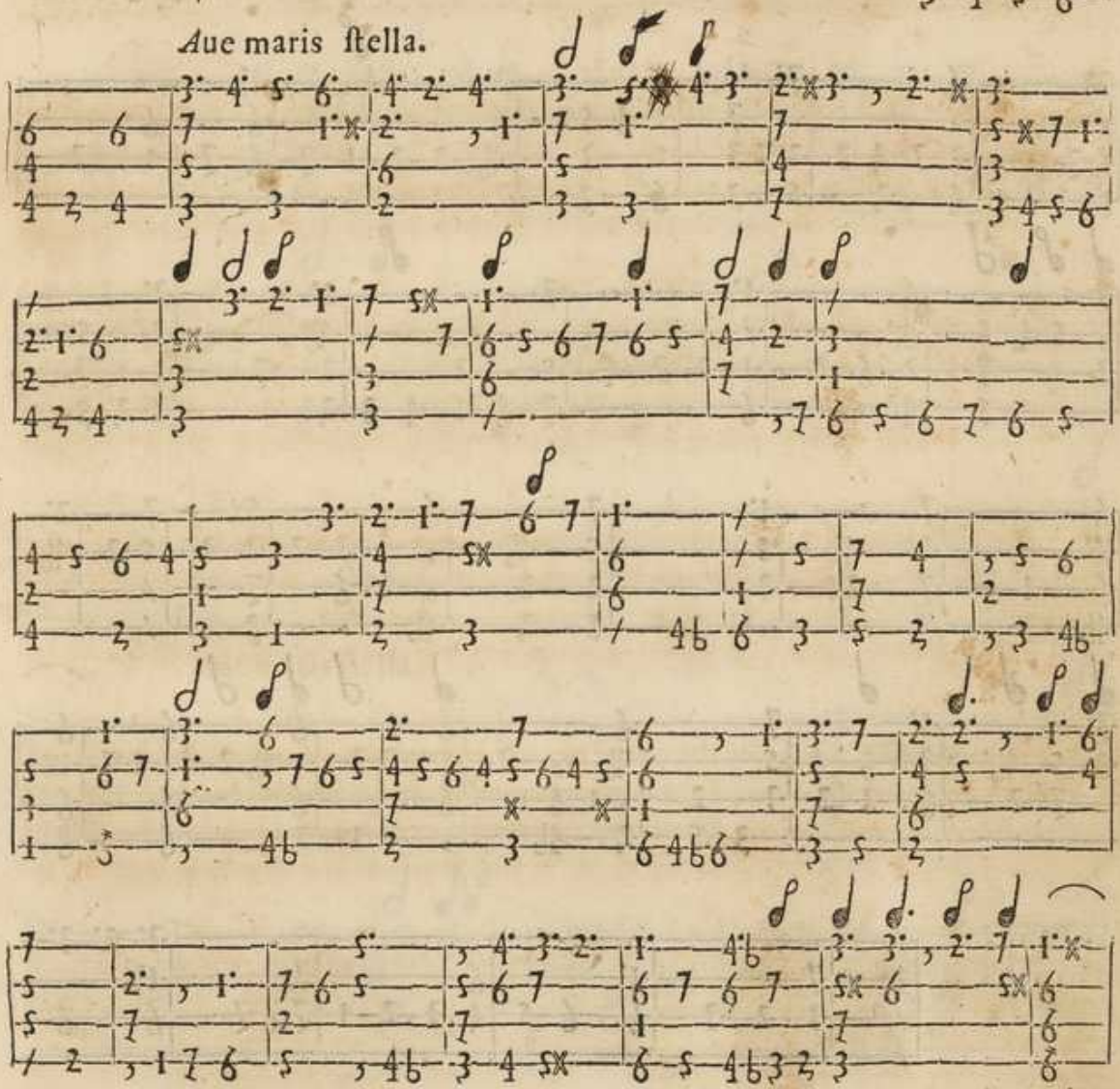


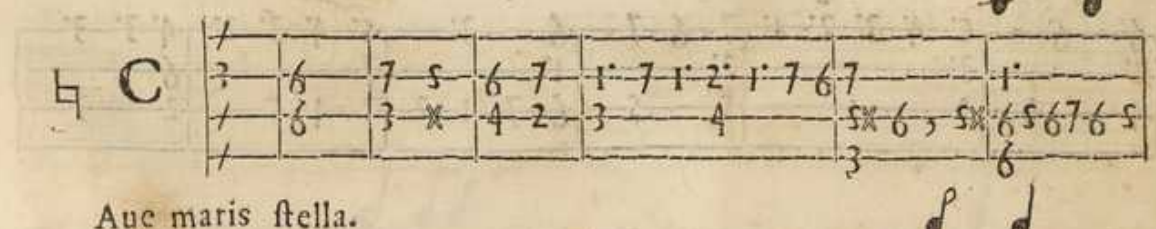
Glosado.



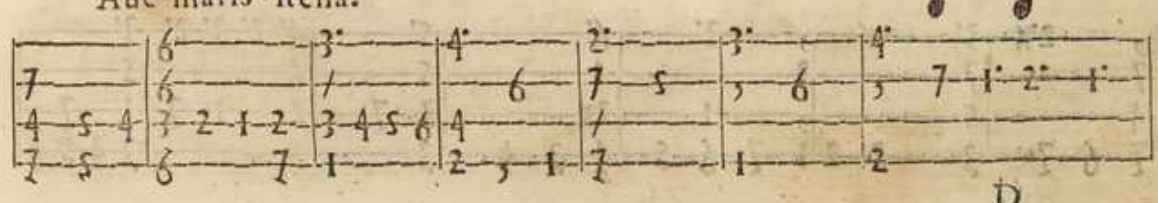


Aue maris ſtella.



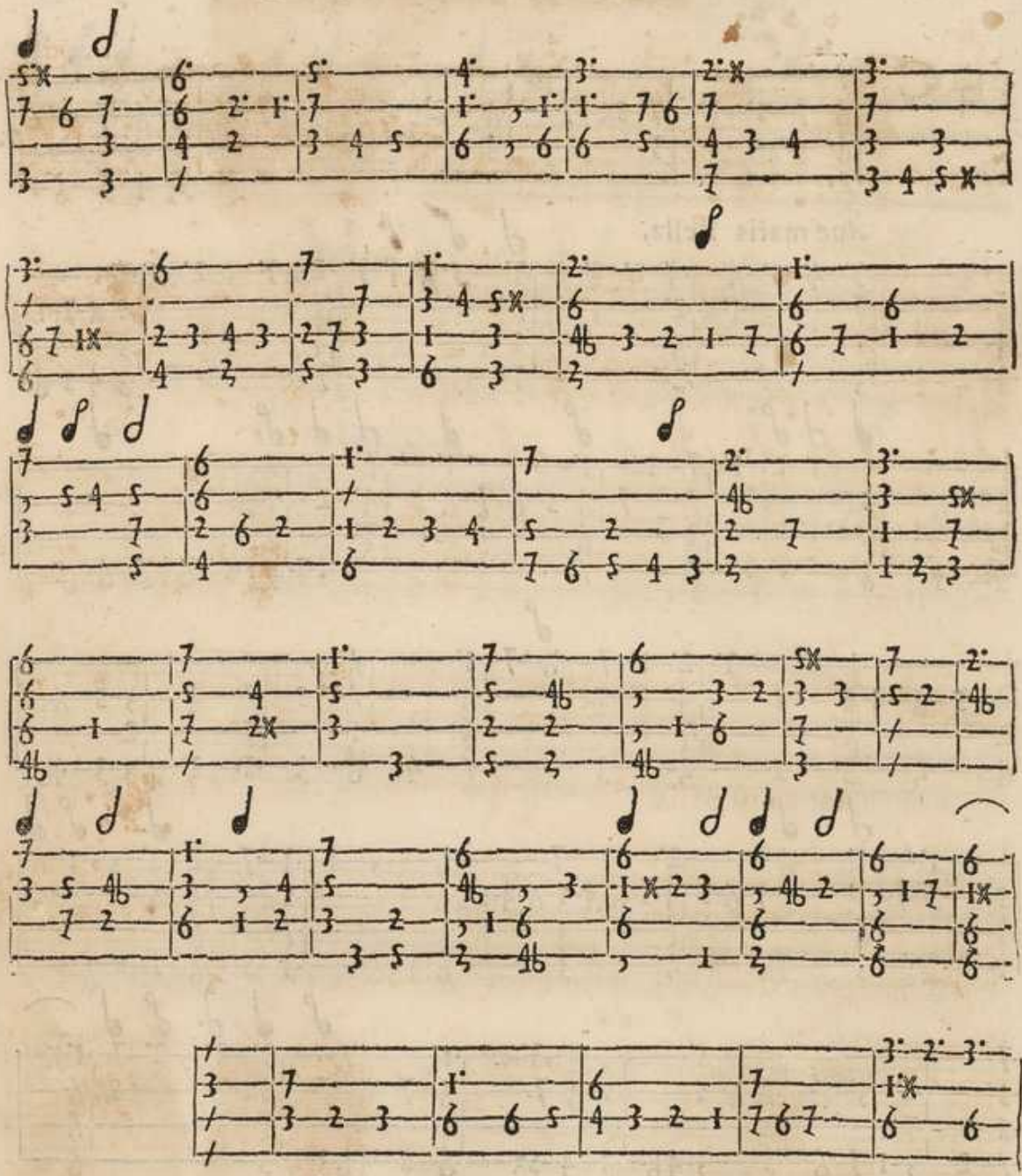


Aue maris ſtella.

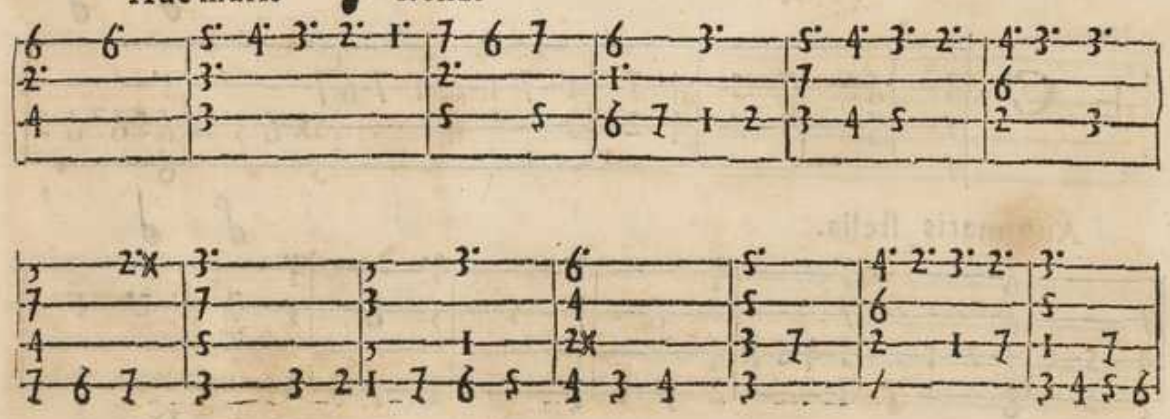


D

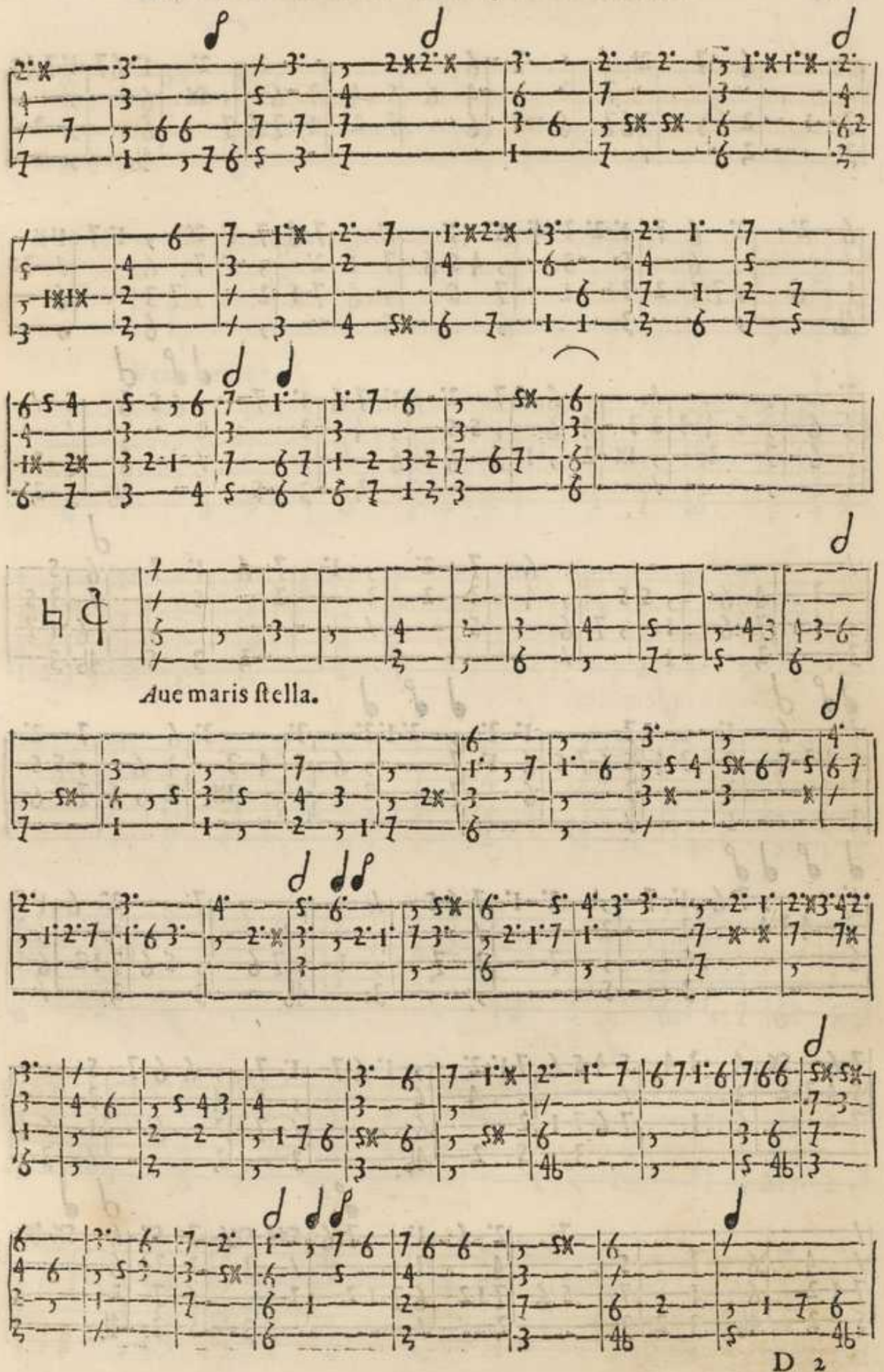
Biblioteca Nacional de España



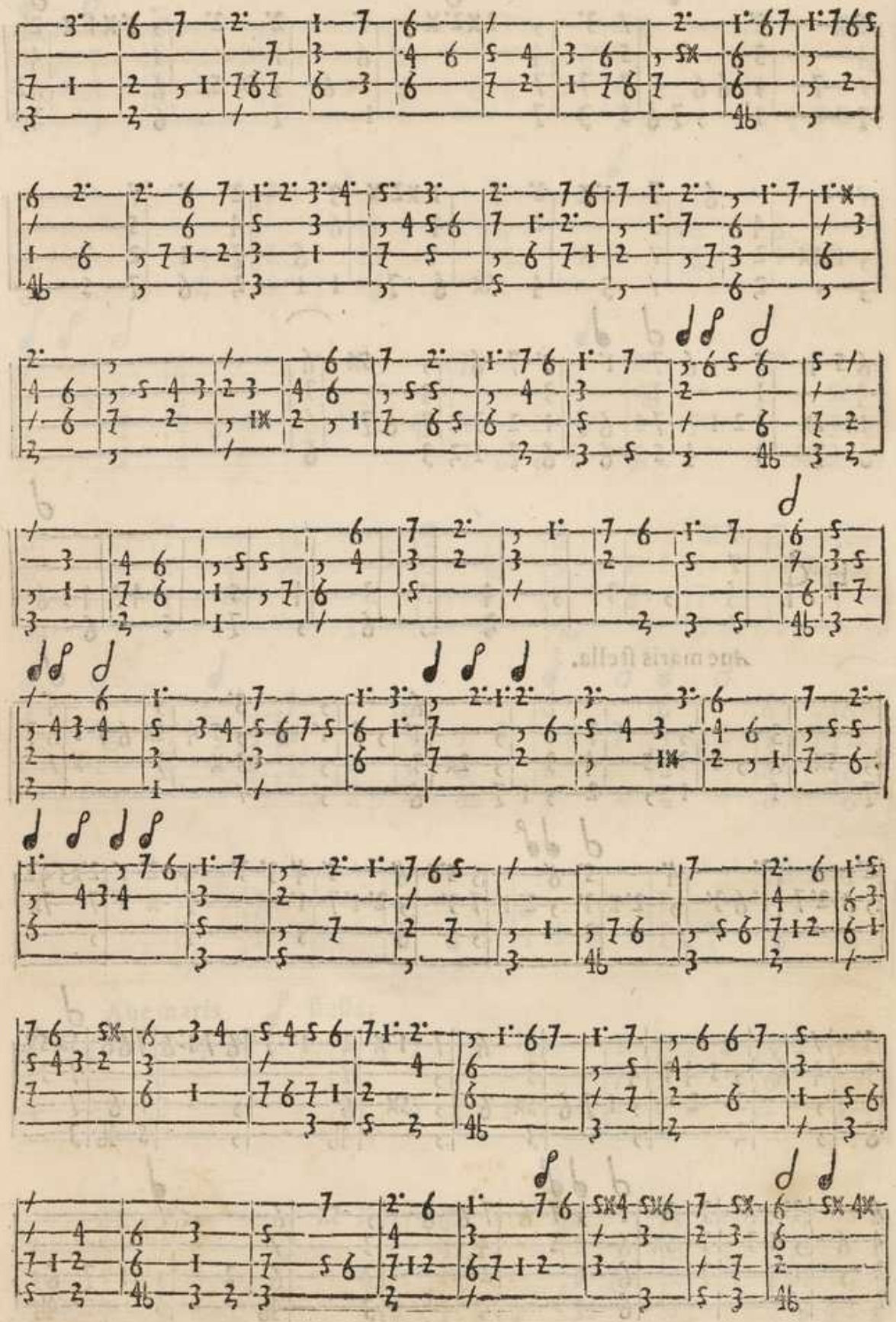
Aue maris ſtella:



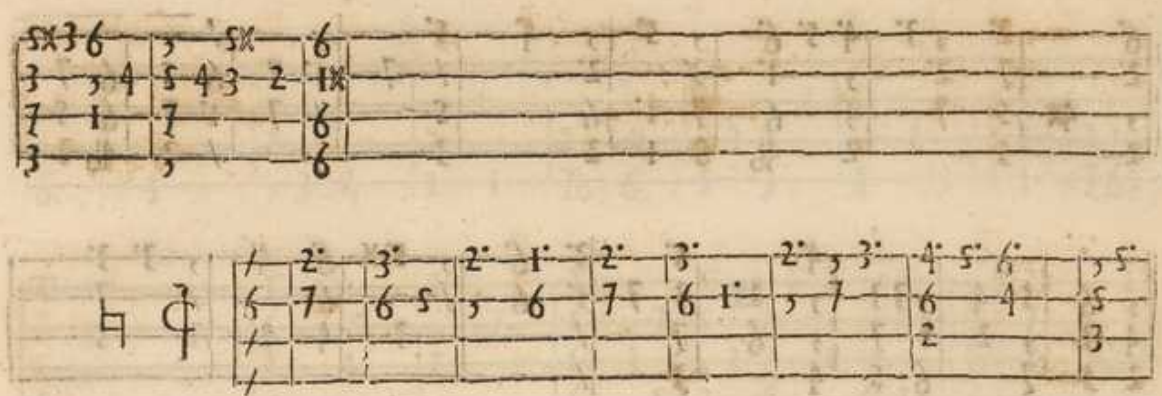
Biblioteca Nacional de España



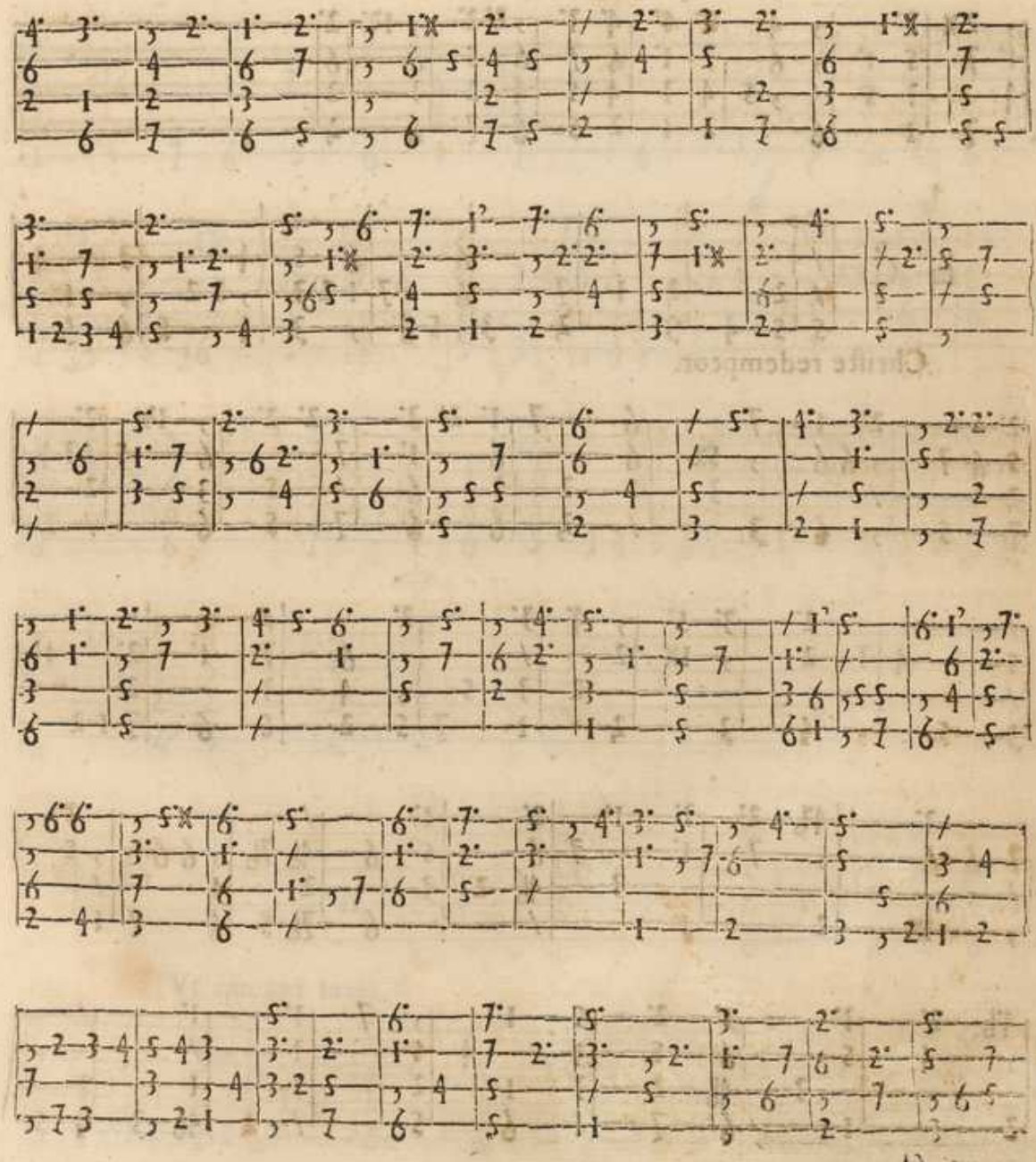
Biblioteca Nacional de España



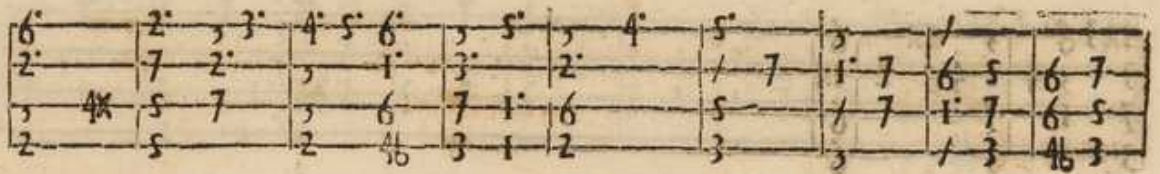
Biblioteca Nacional de España

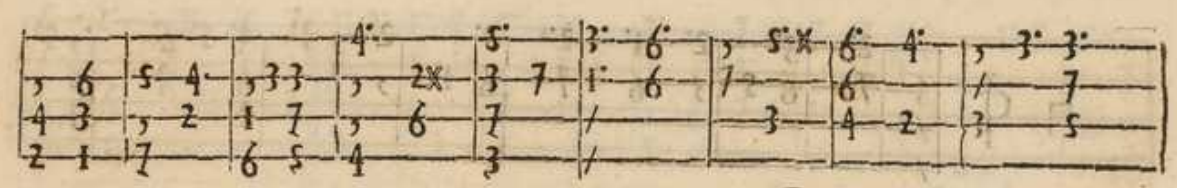


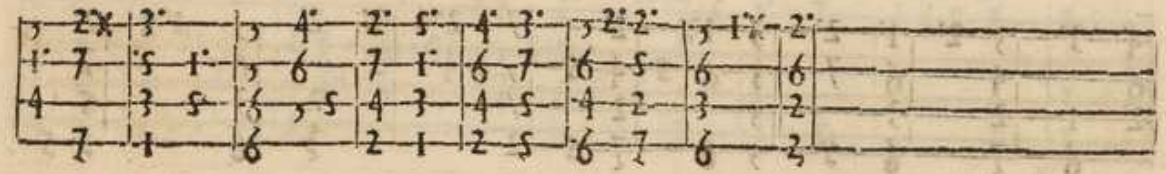
Veni creator.

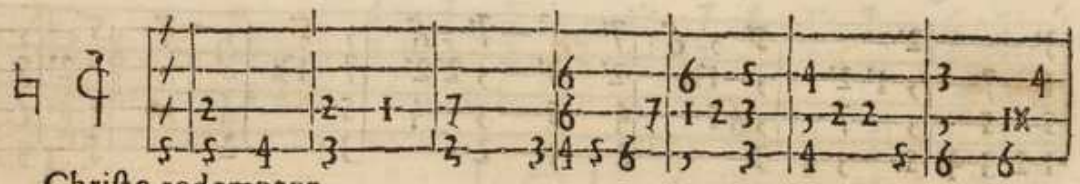


Biblioteca Nacional de España

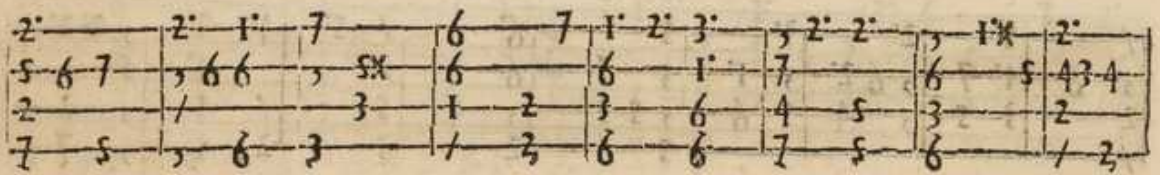


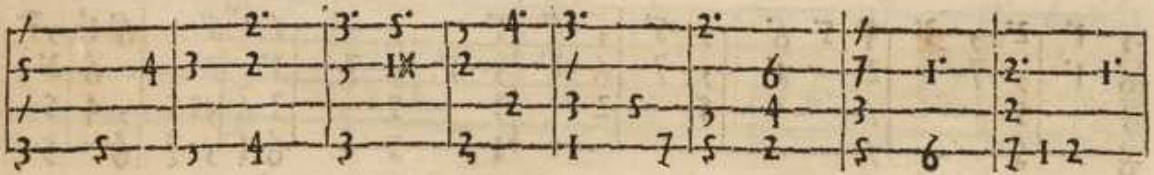


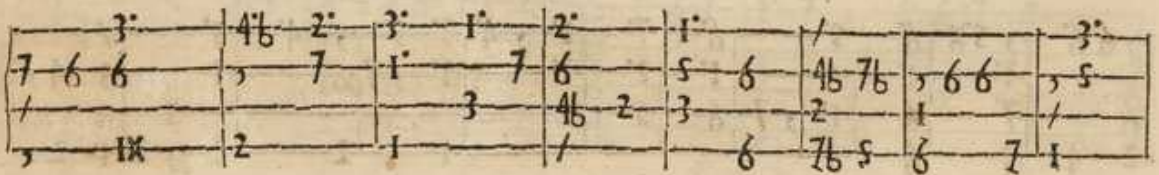


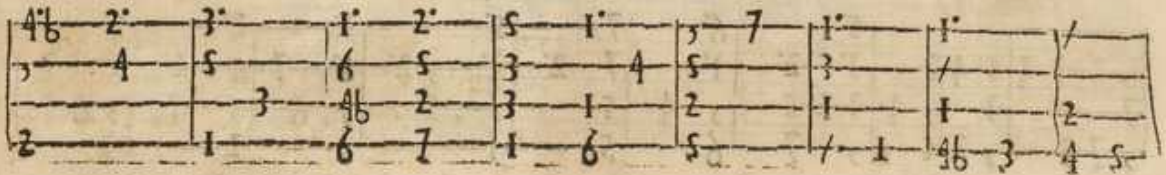


Chriſte redemptor.

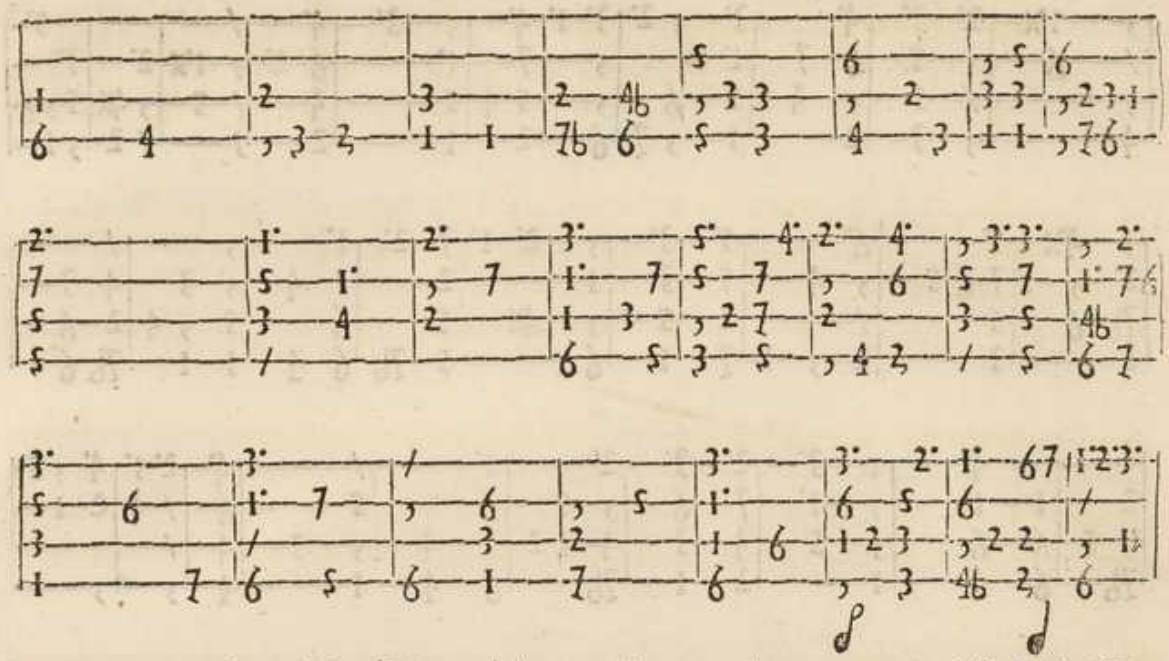


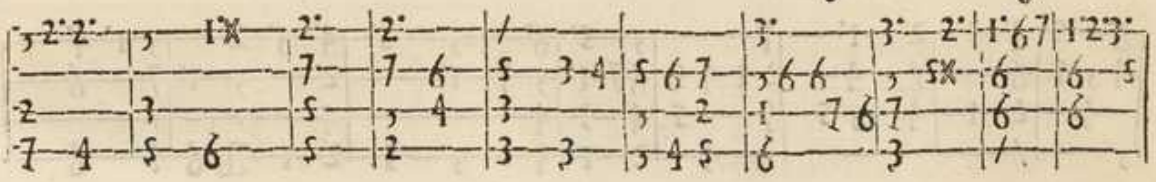


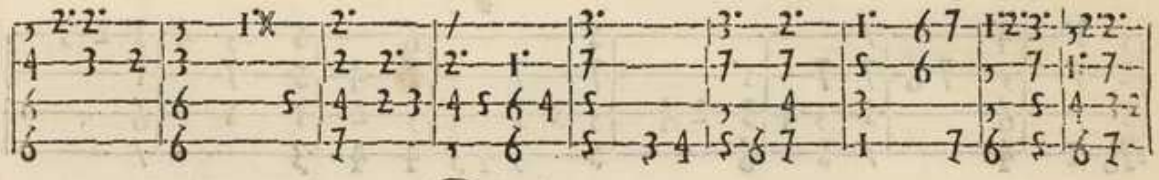


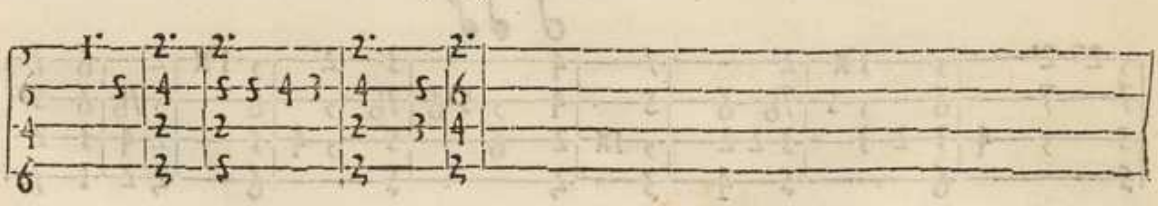


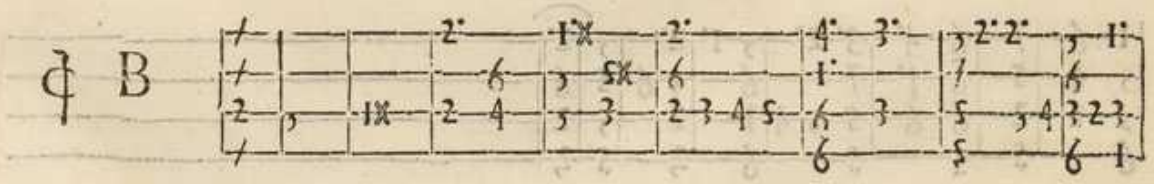
Biblioteca Nacional de España



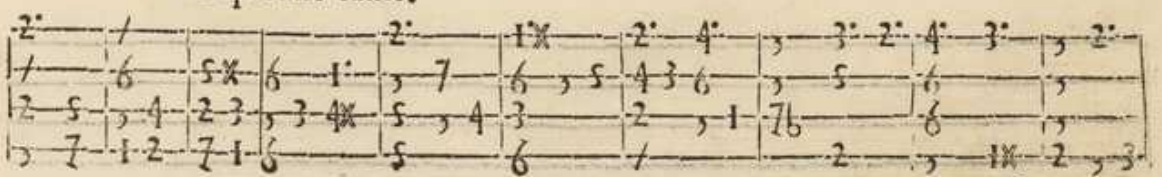




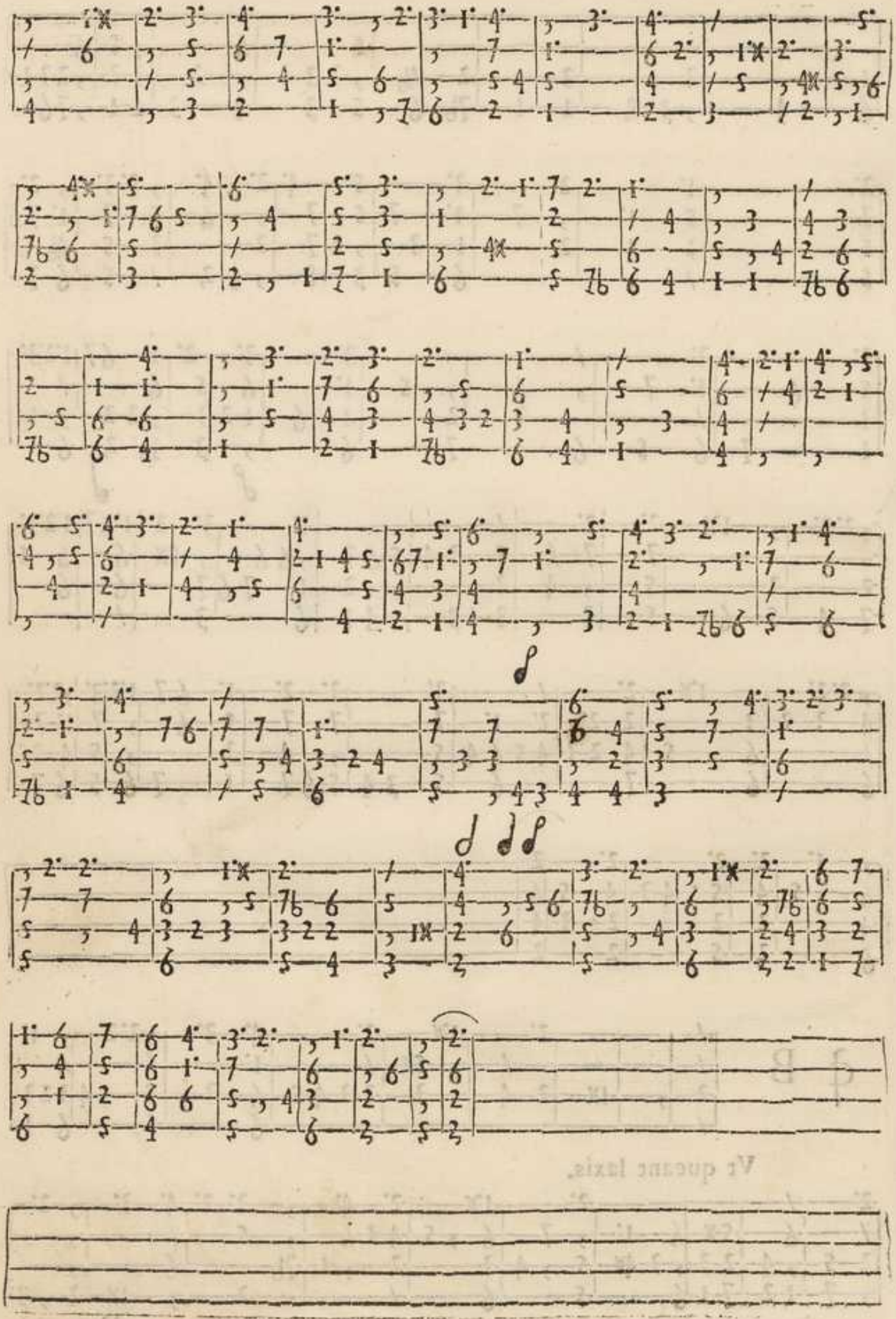




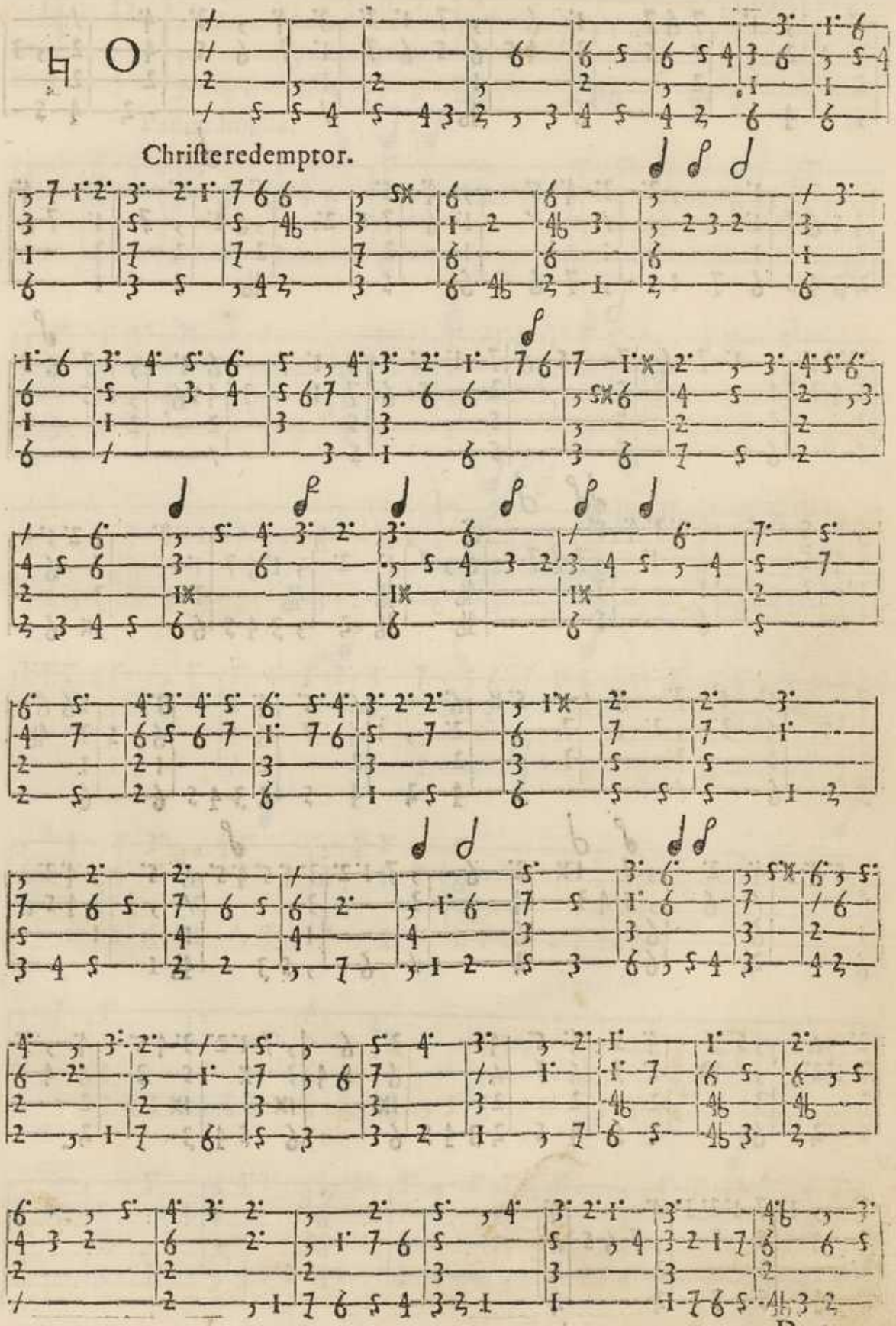
Vt queant laxis.



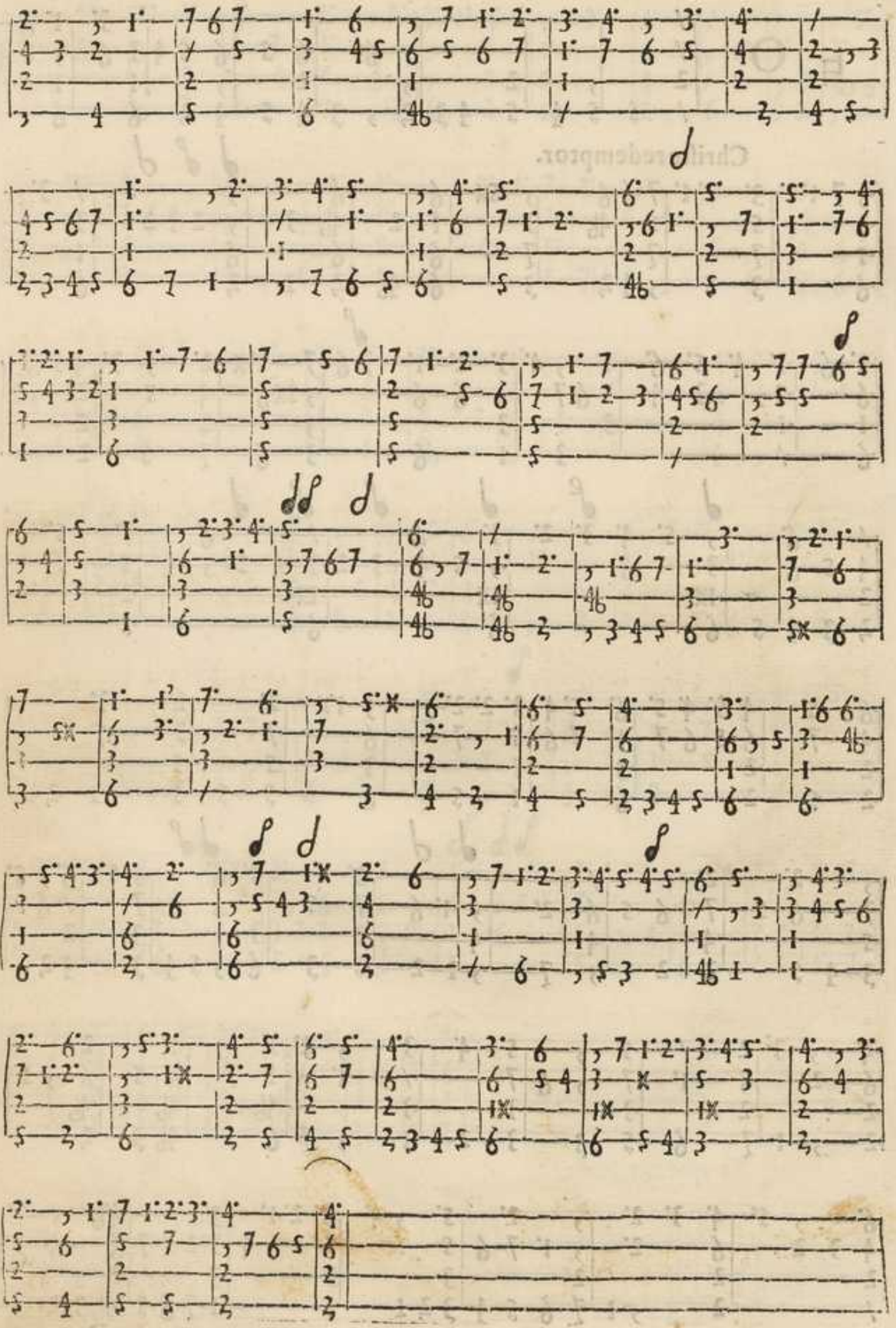
Biblioteca Nacional de España



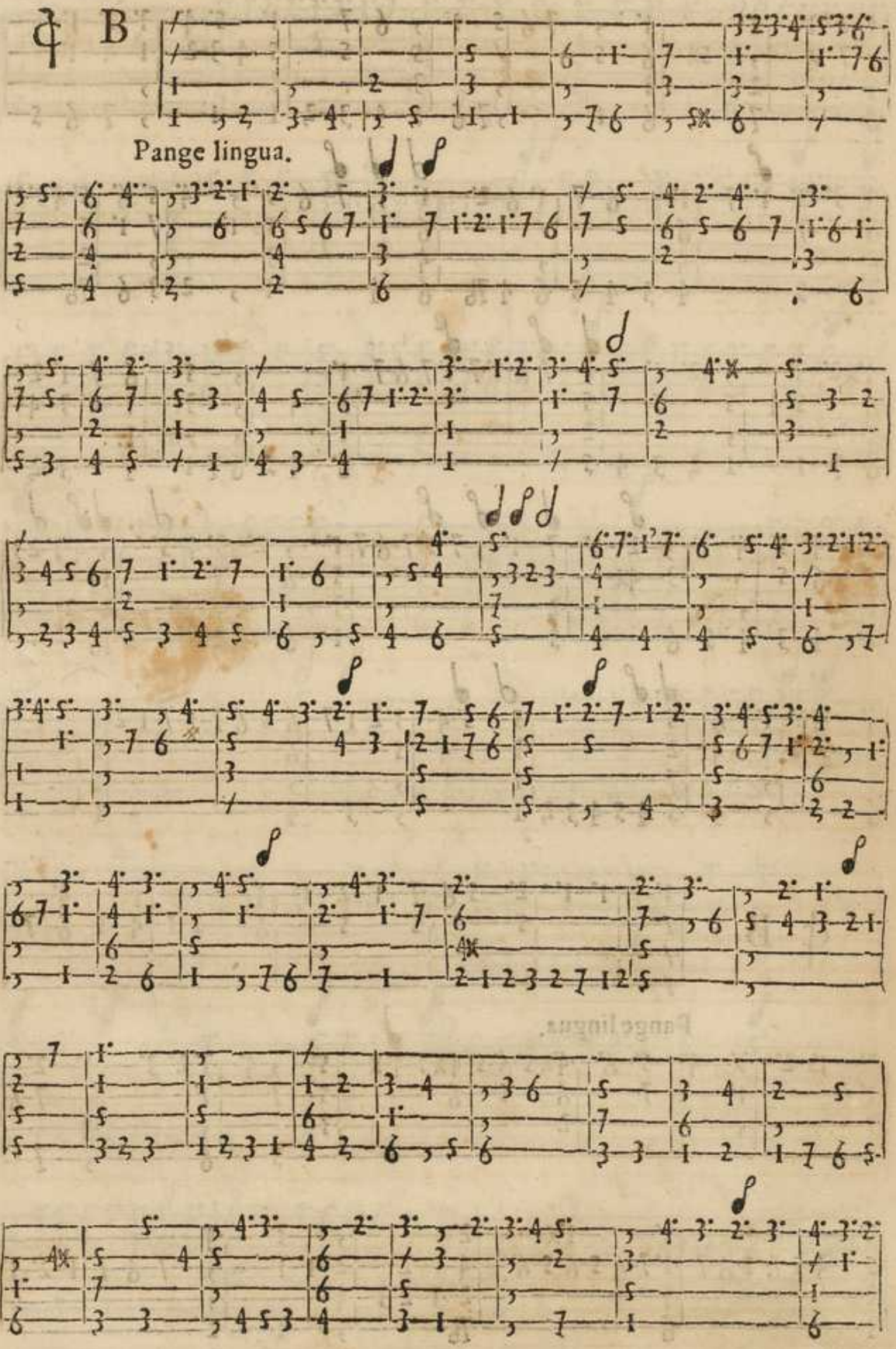
Biblioteca Nacional de España



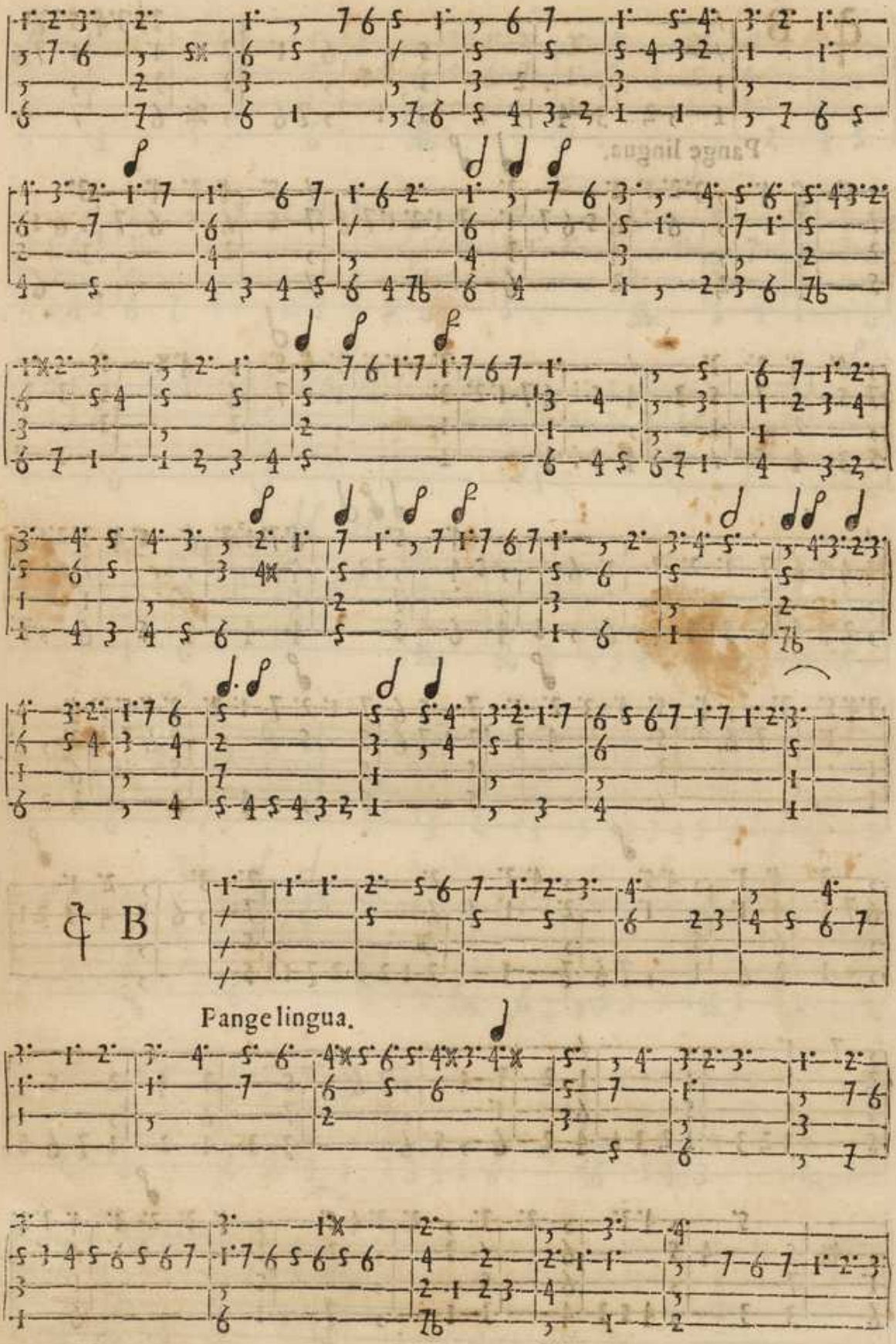
Biblioteca Nacional de España



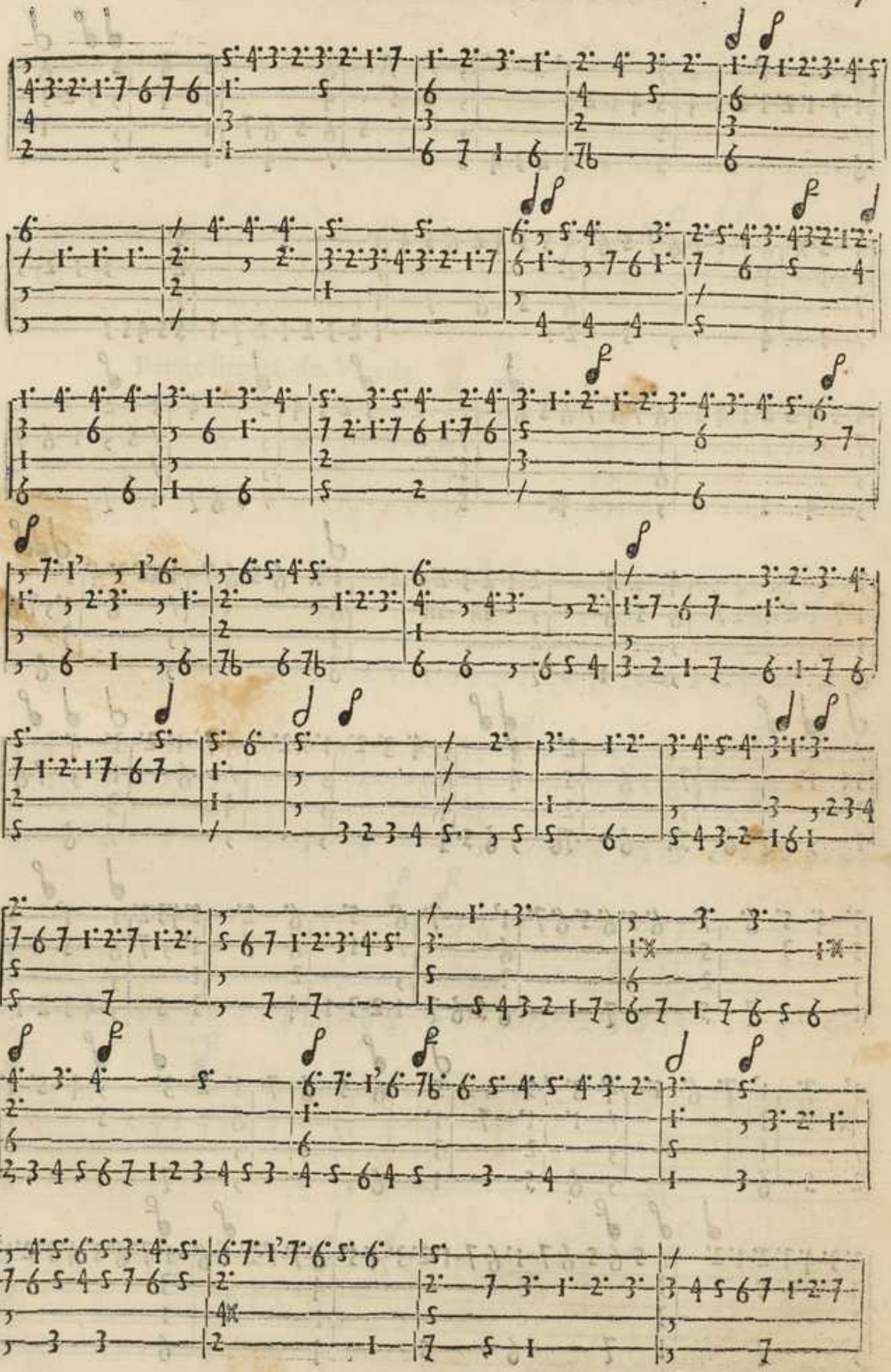
Biblioteca Nacional de España



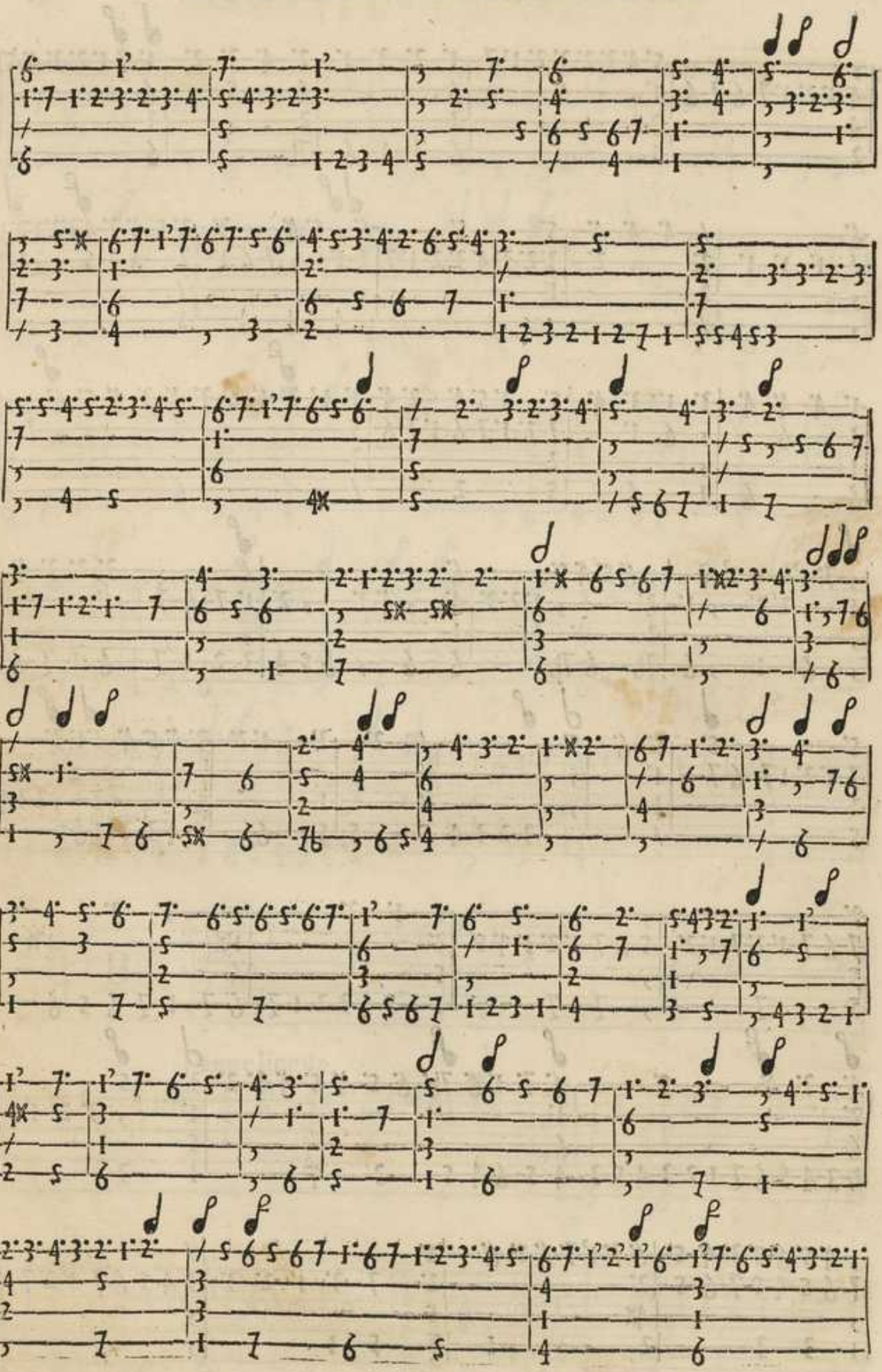
Biblioteca Nacional de España



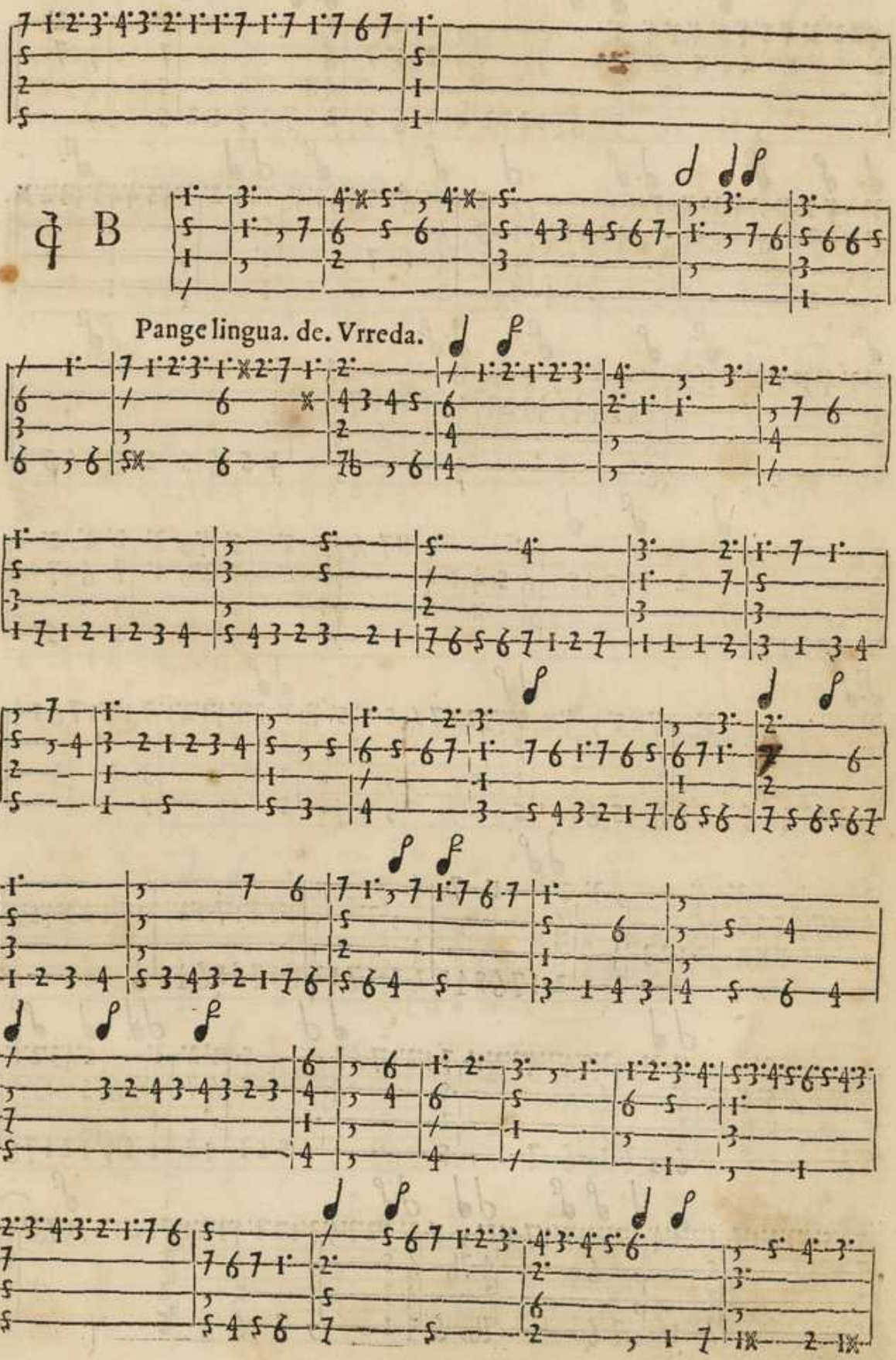
Biblioteca Nacional de España



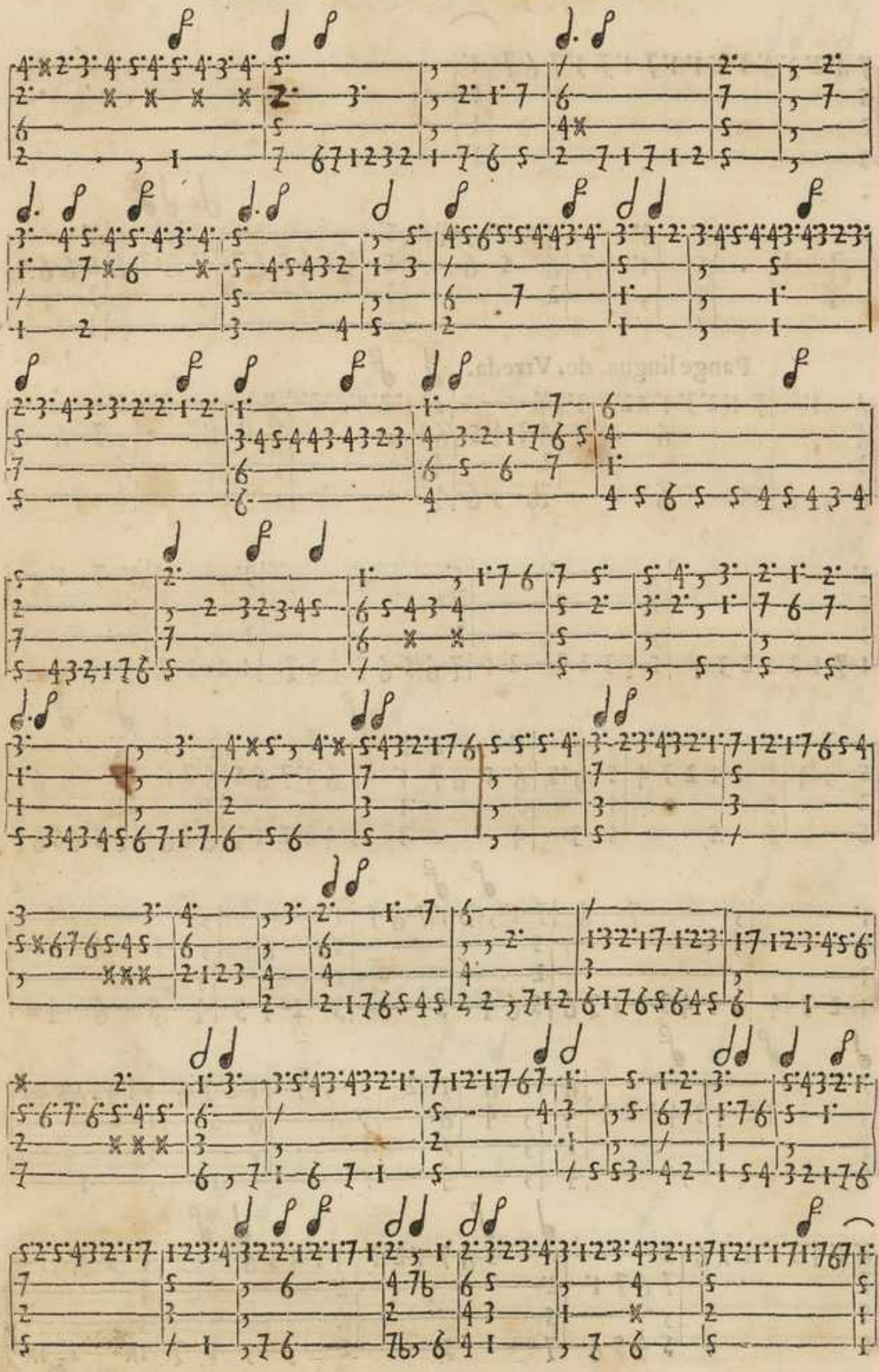
Biblioteca Nacional de España



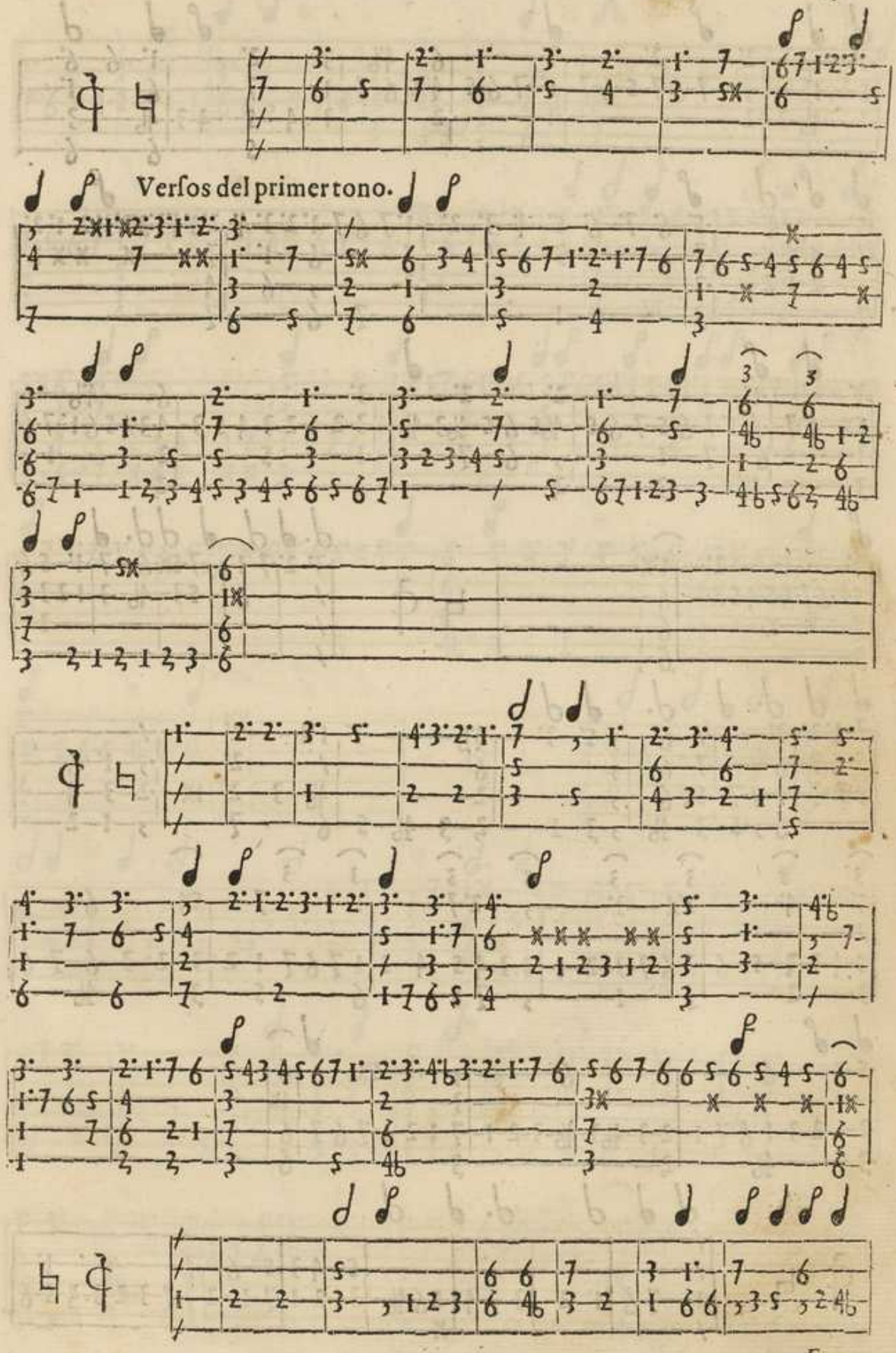
Biblioteca Nacional de España



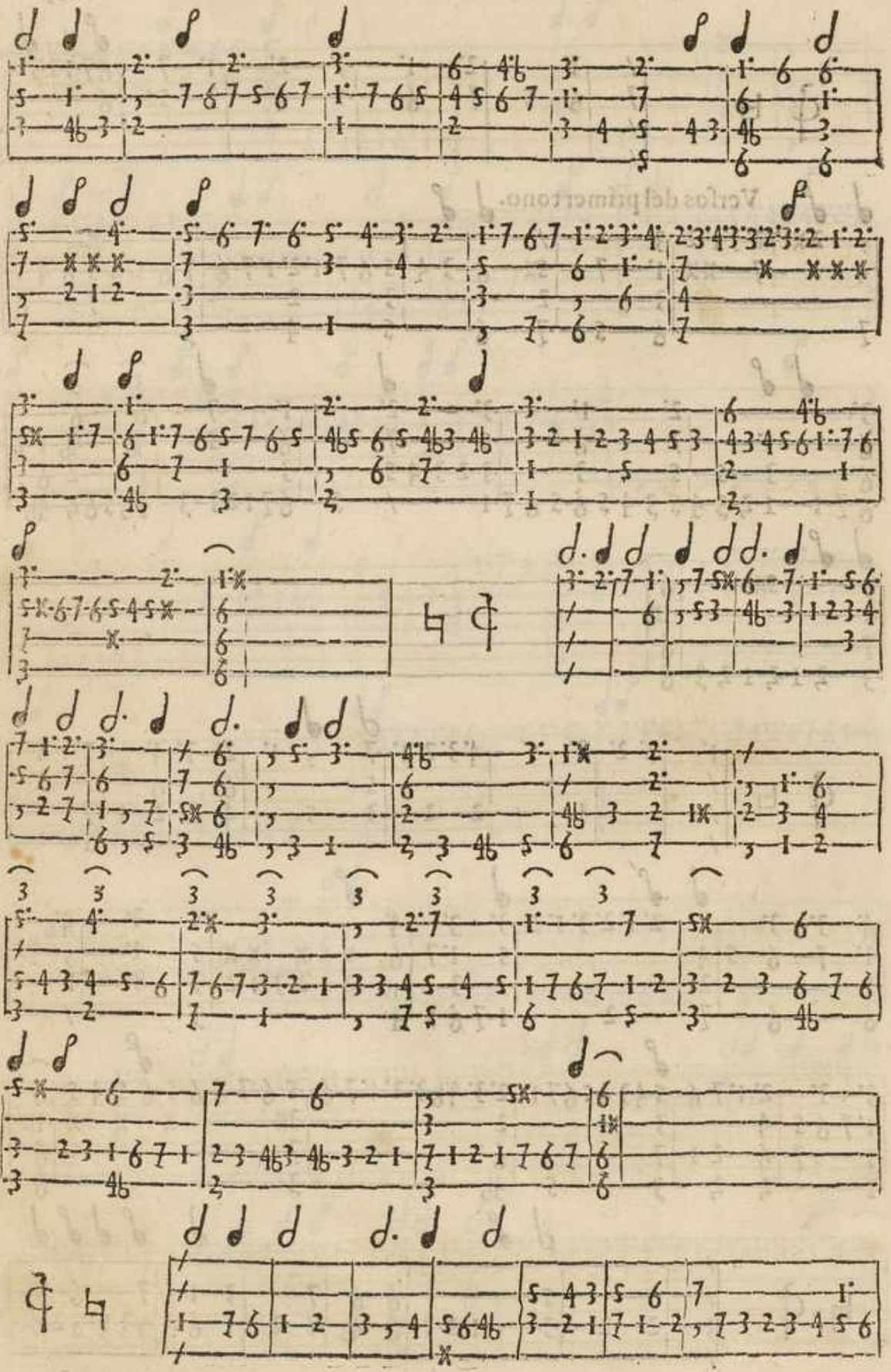
Biblioteca Nacional de España



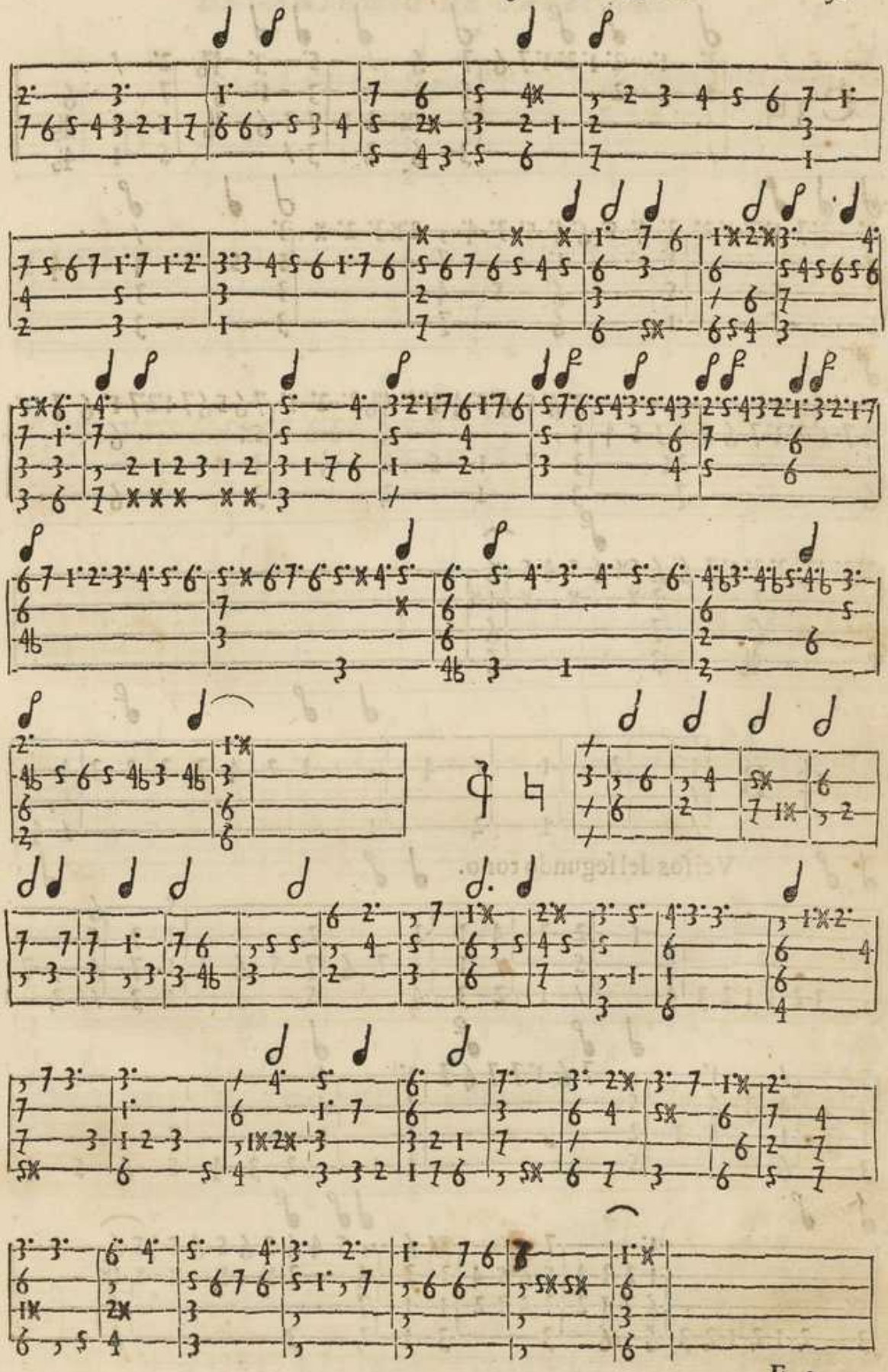
Biblioteca Nacional de España



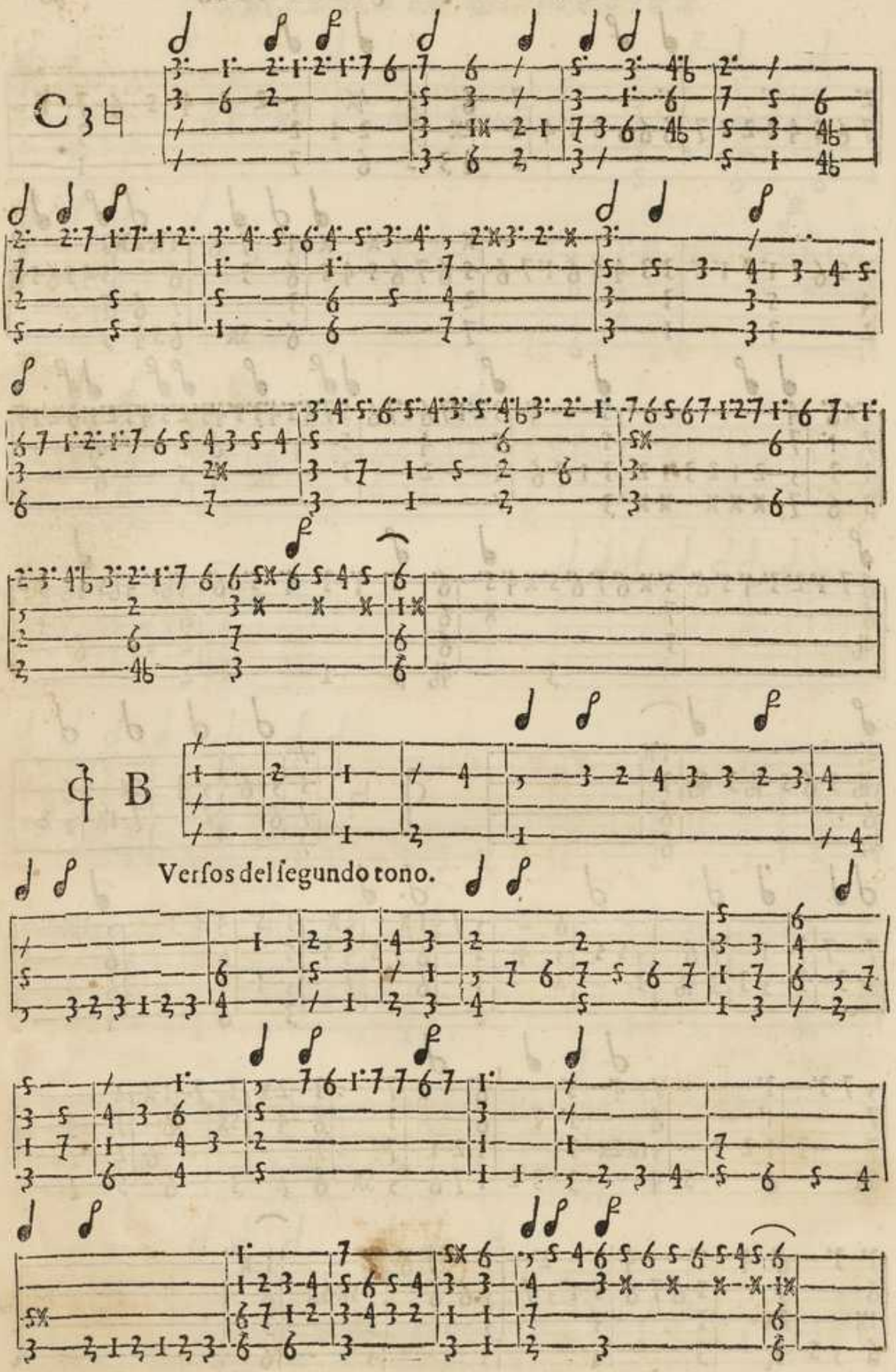
Biblioteca Nacional de España



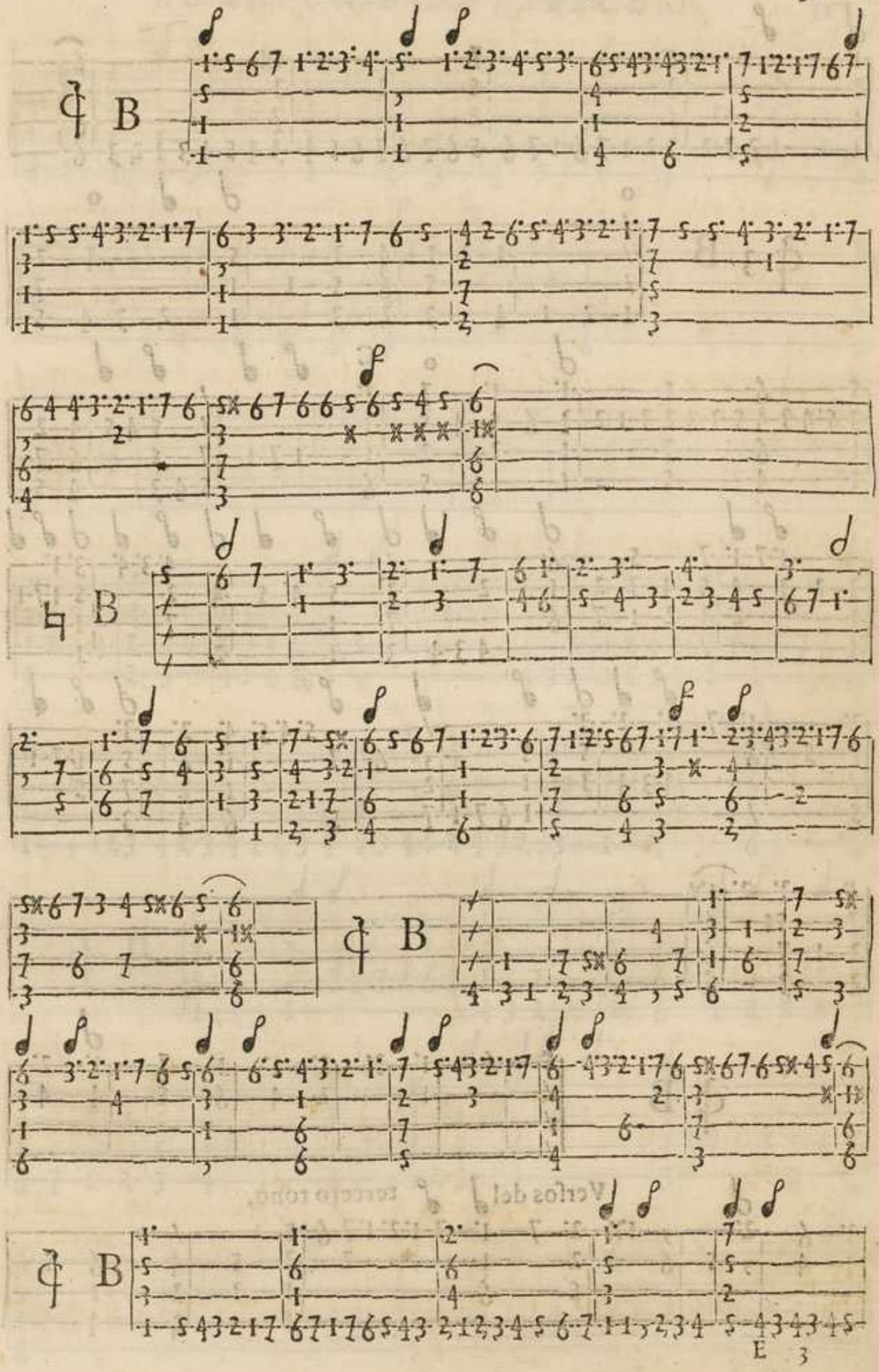
Biblioteca Nacional de España



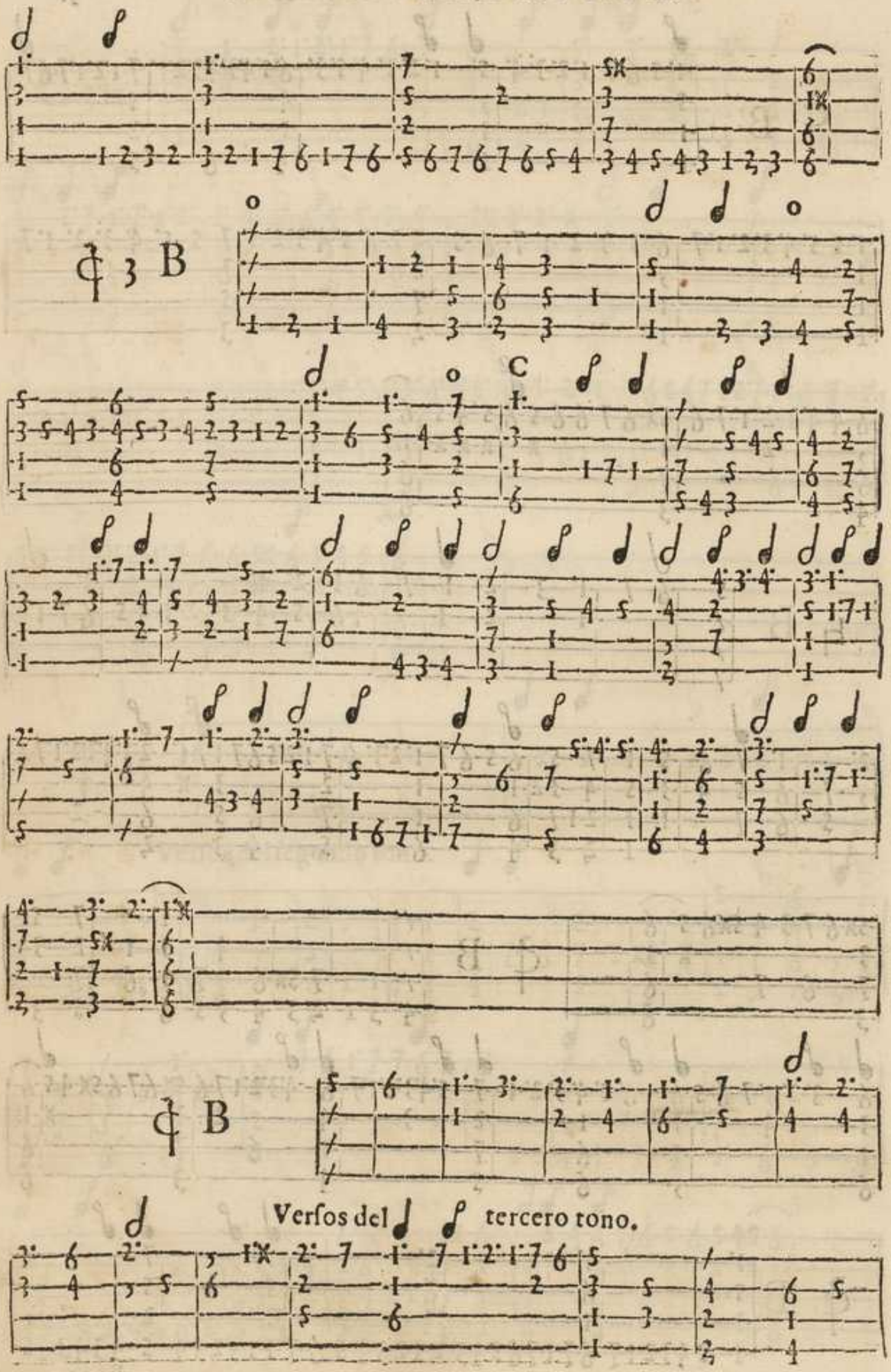
Biblioteca Nacional de España



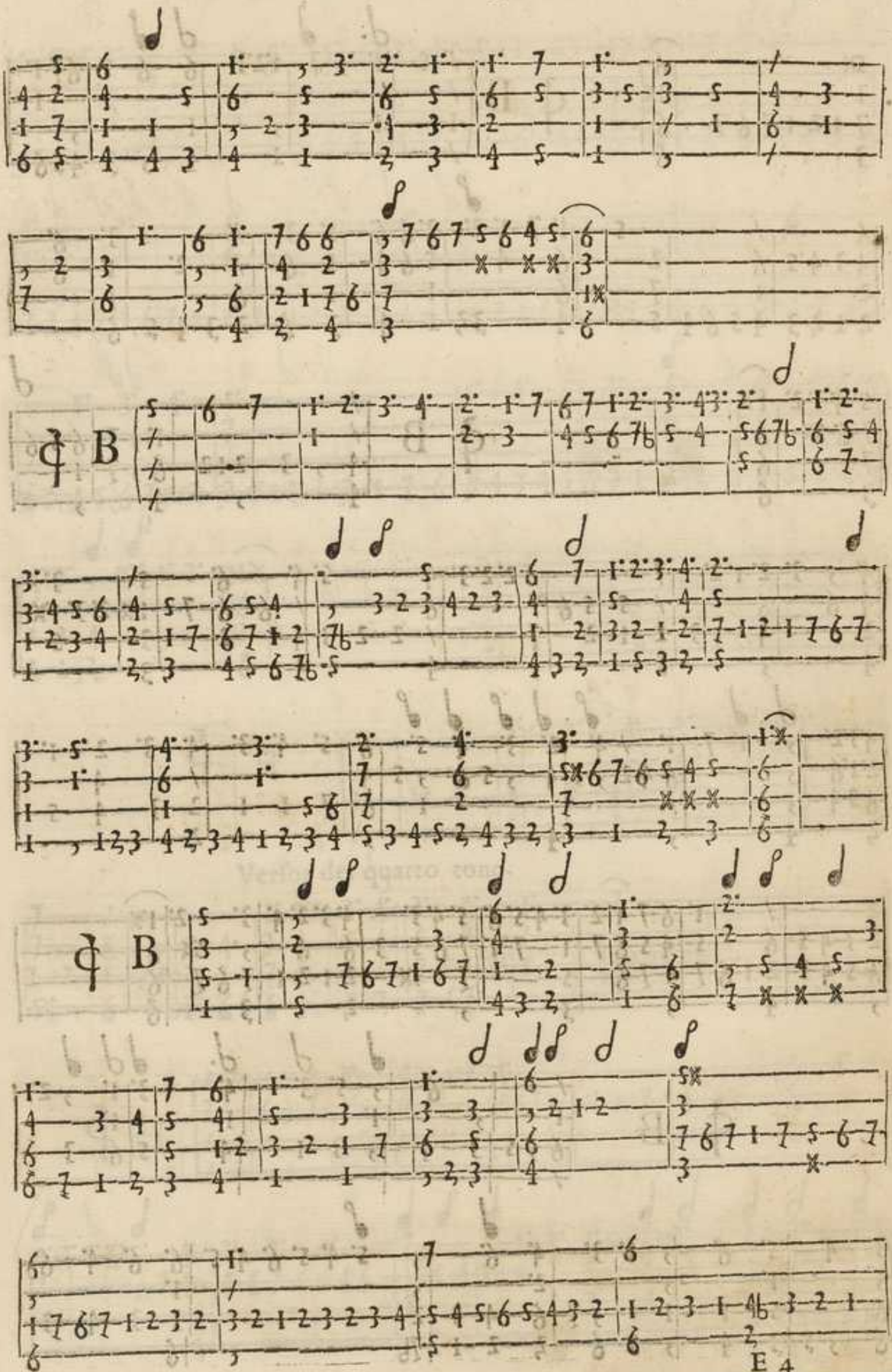
Biblioteca Nacional de España



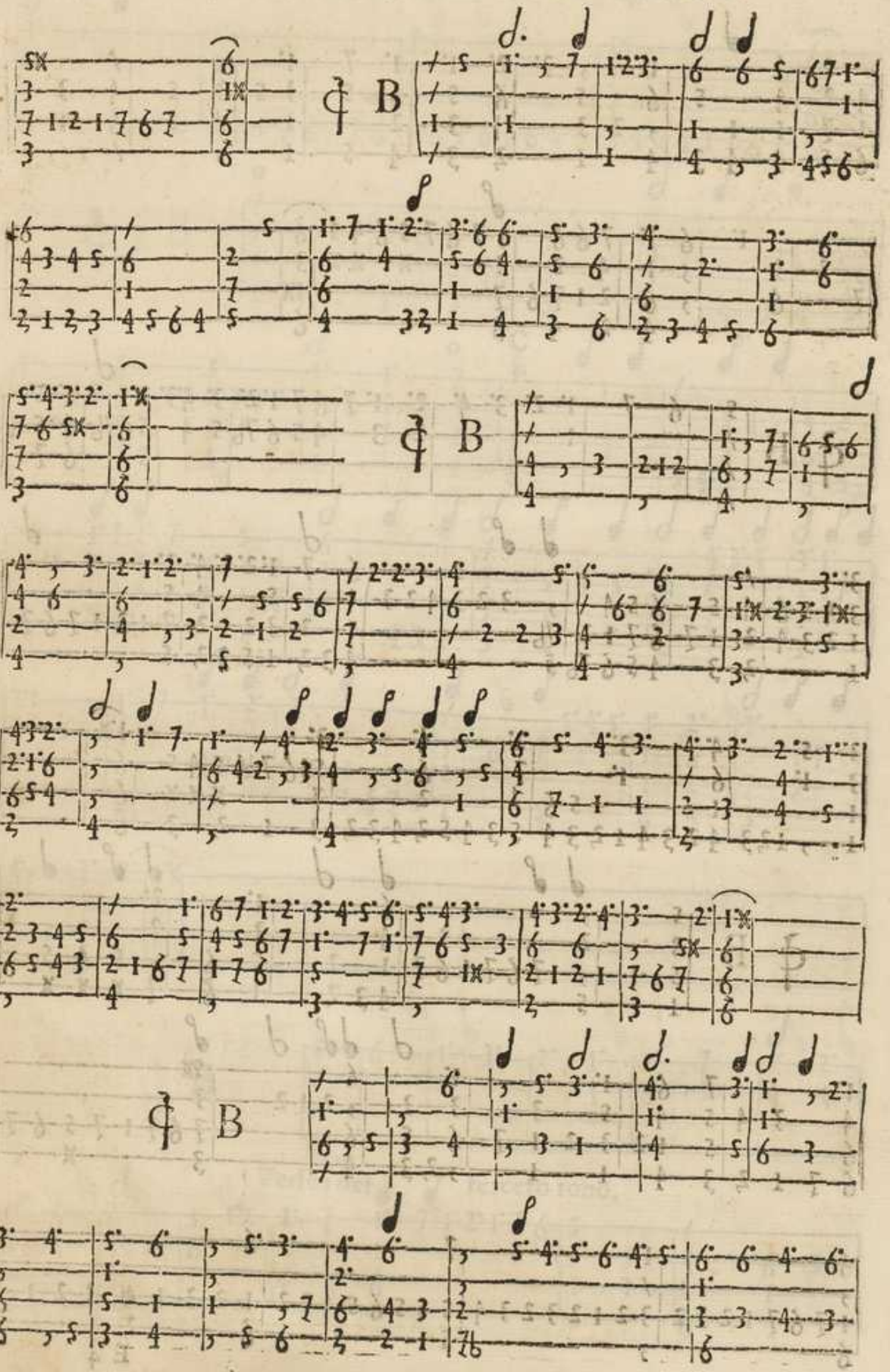
Biblioteca Nacional de España



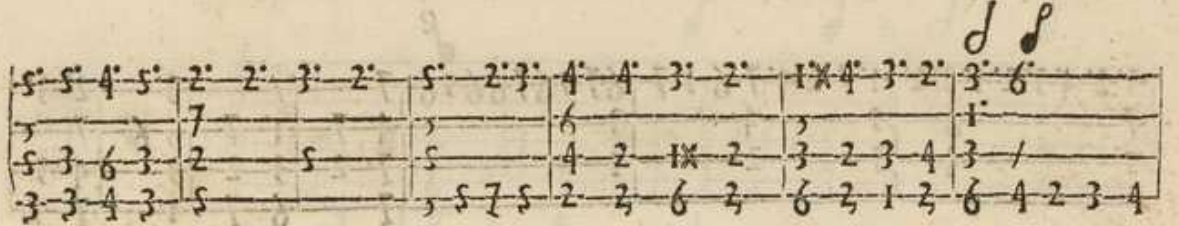
Biblioteca Nacional de España

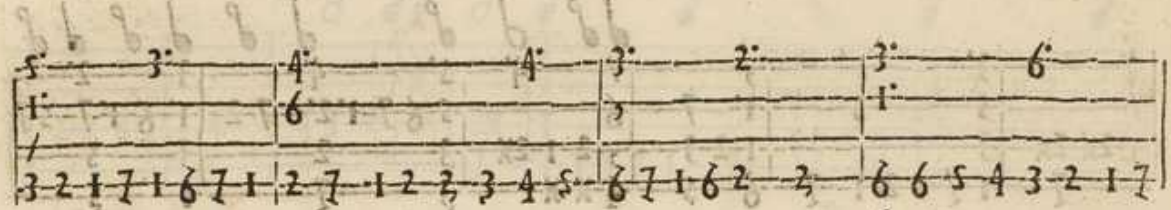


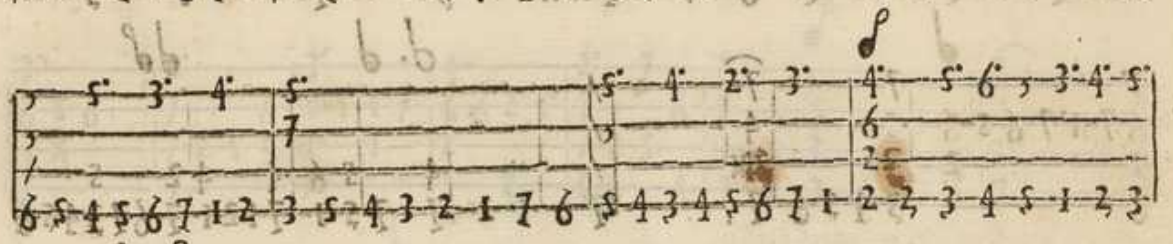
Biblioteca Nacional de España

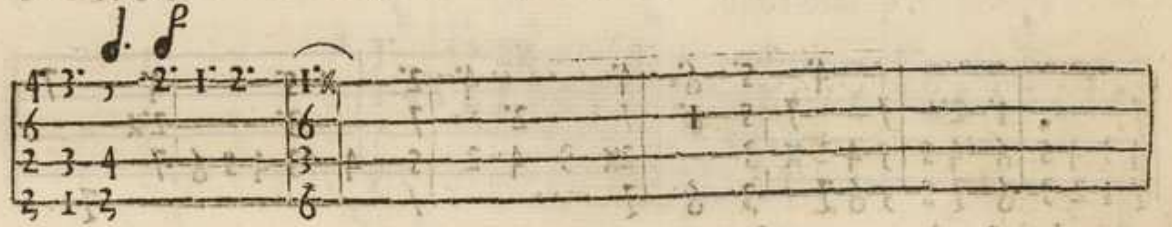


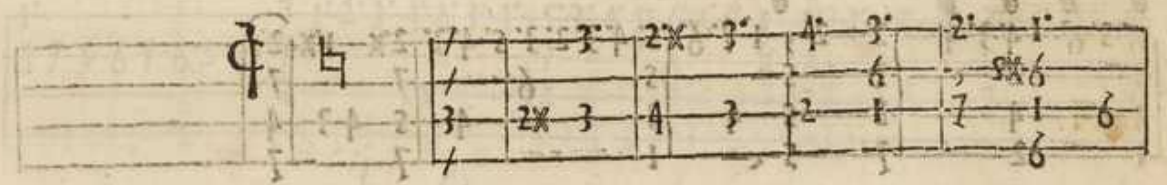
Biblioteca Nacional de España



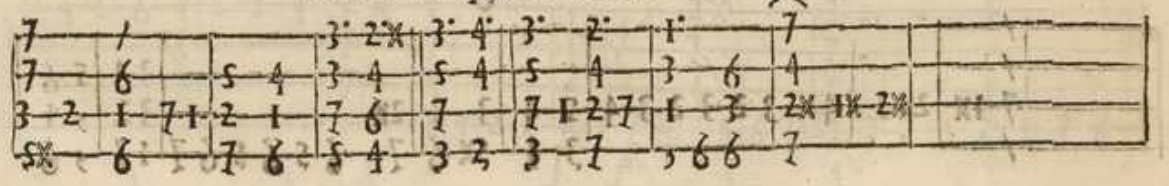


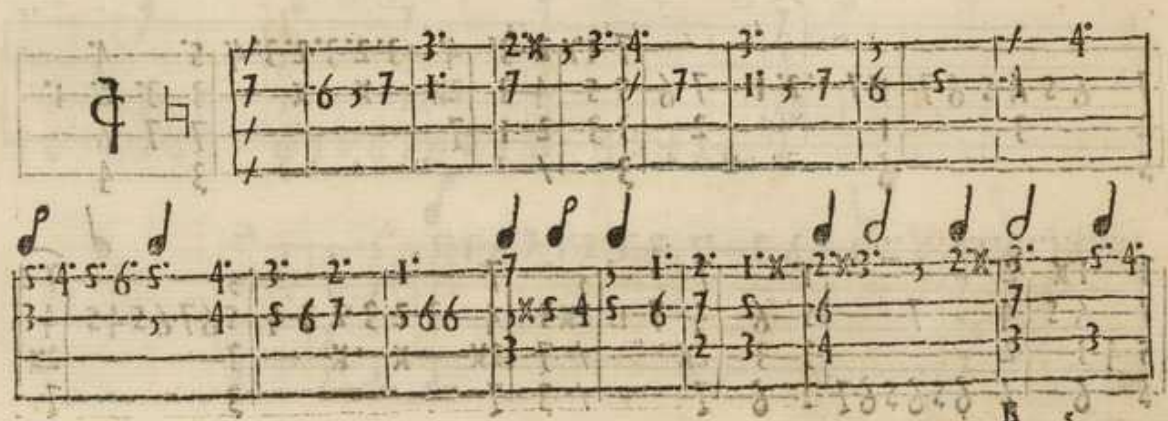




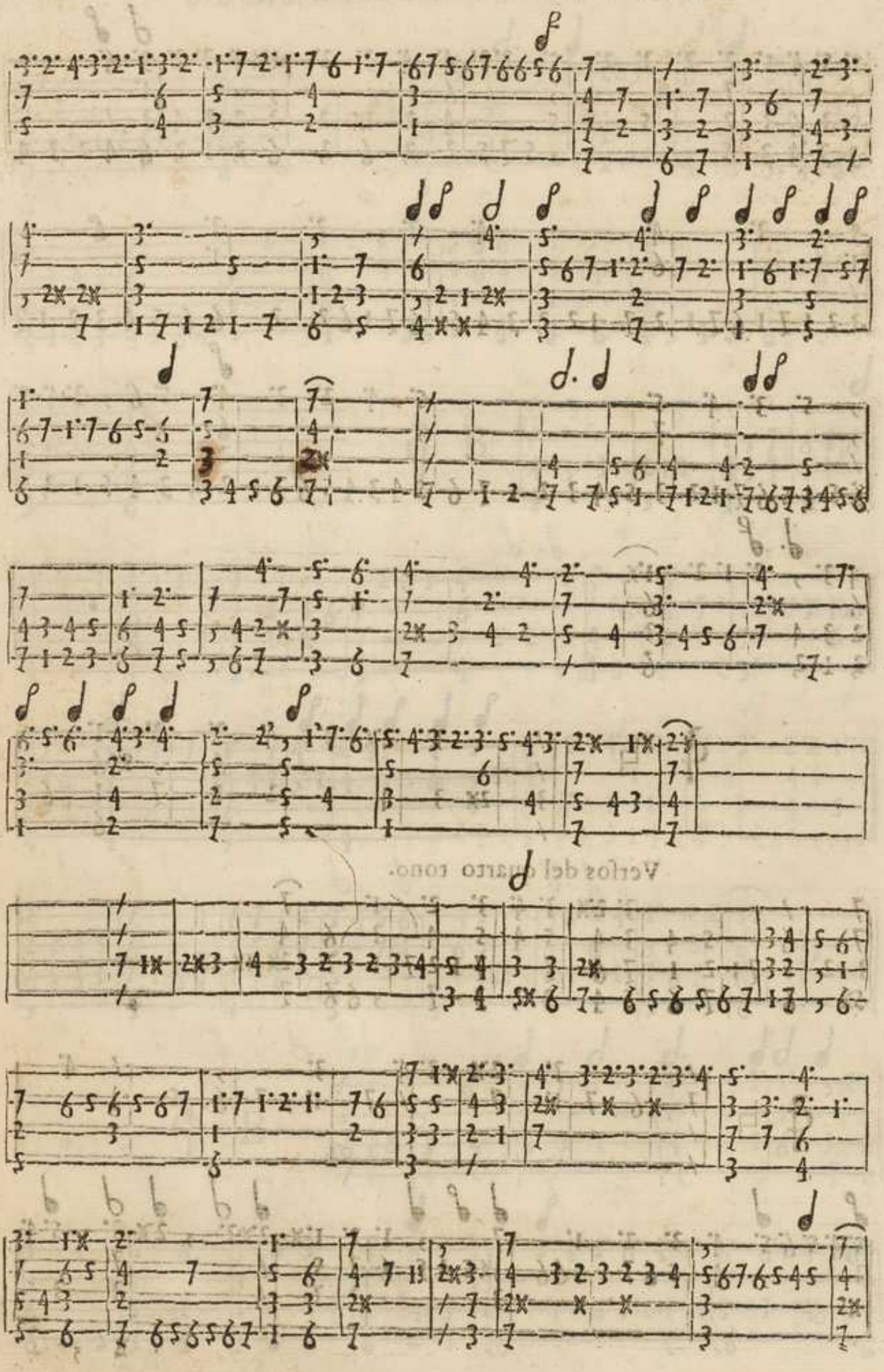


Verſos del quarto tono.

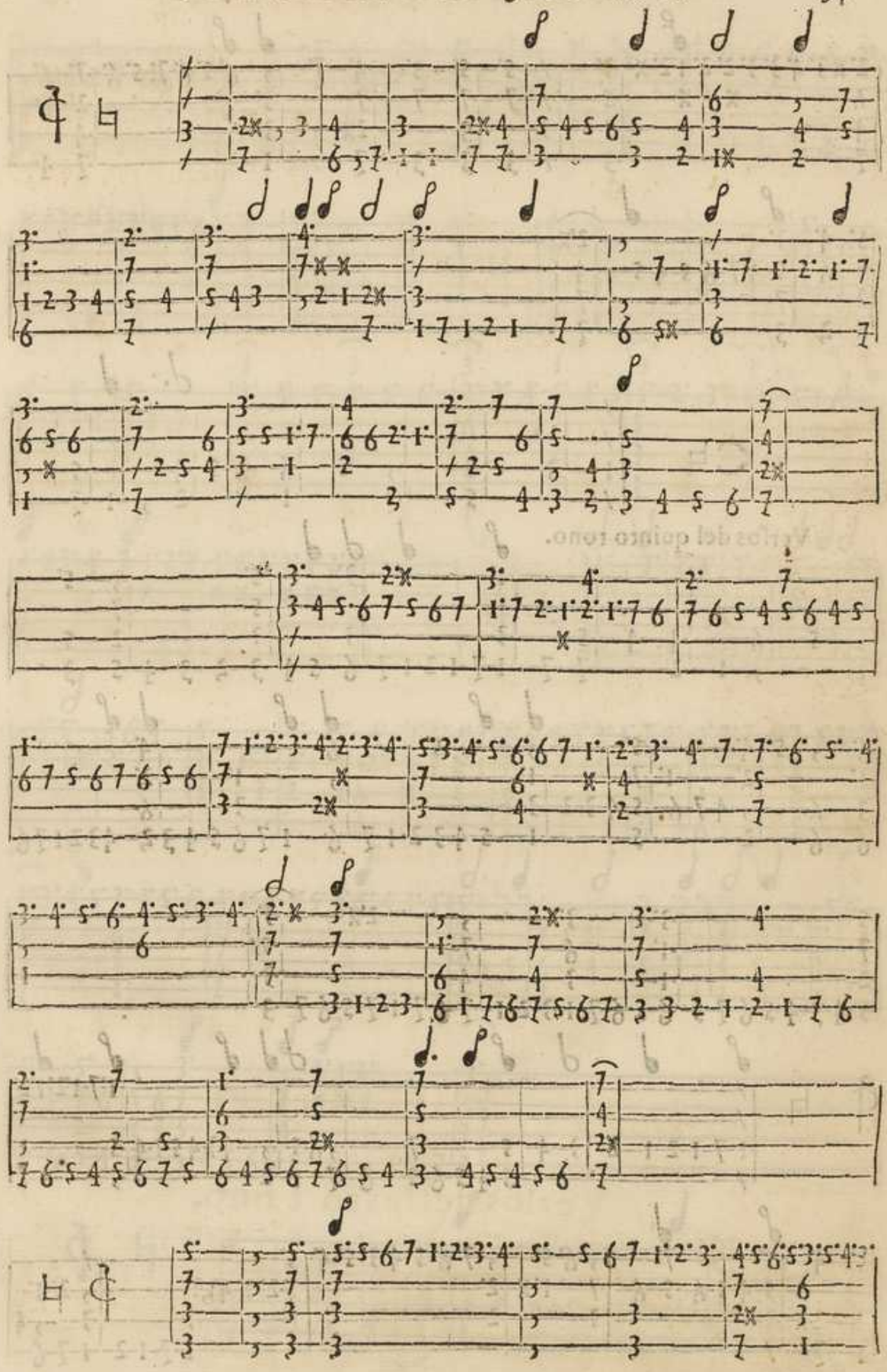




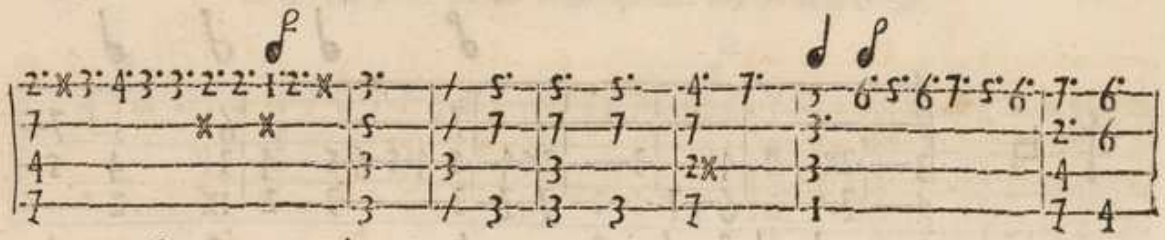
Biblioteca Nacional de España

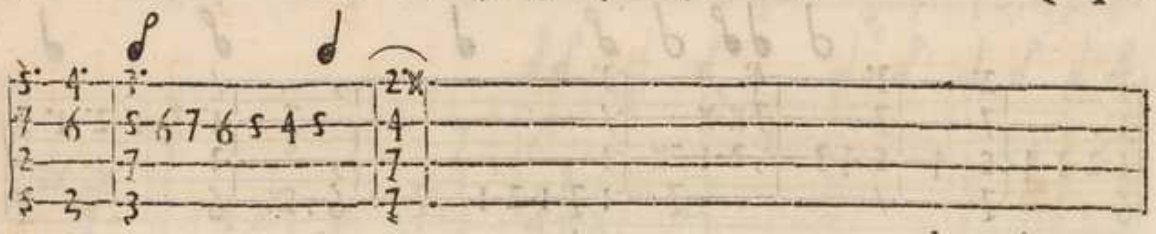


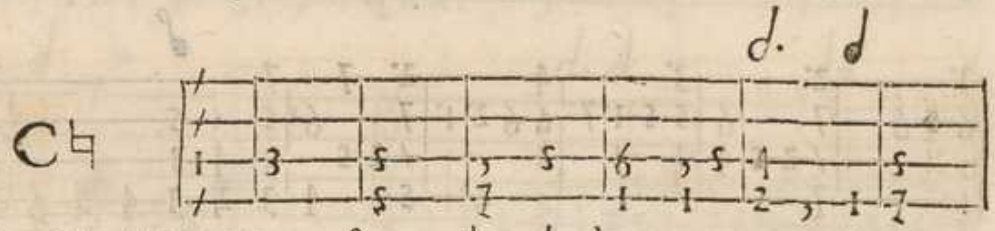
Biblioteca Nacional de España



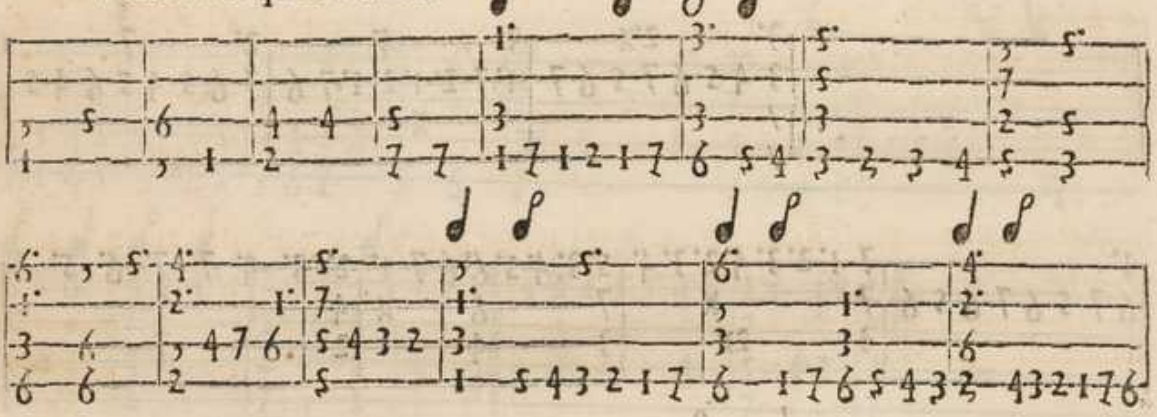
Biblioteca Nacional de España

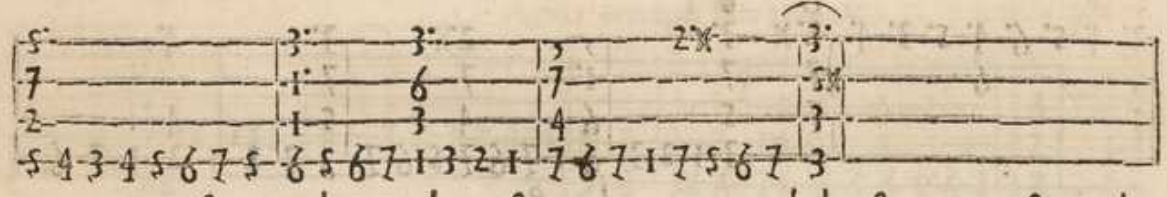


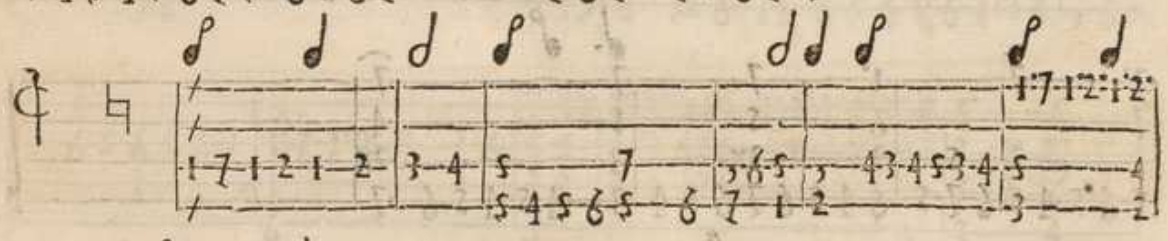


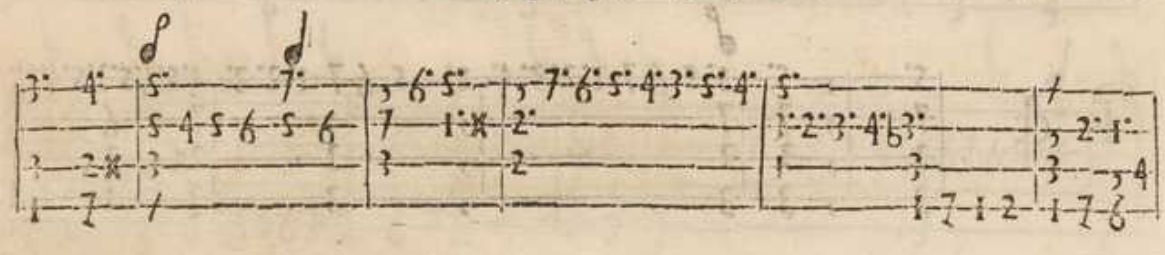


Versos del quinto tono.

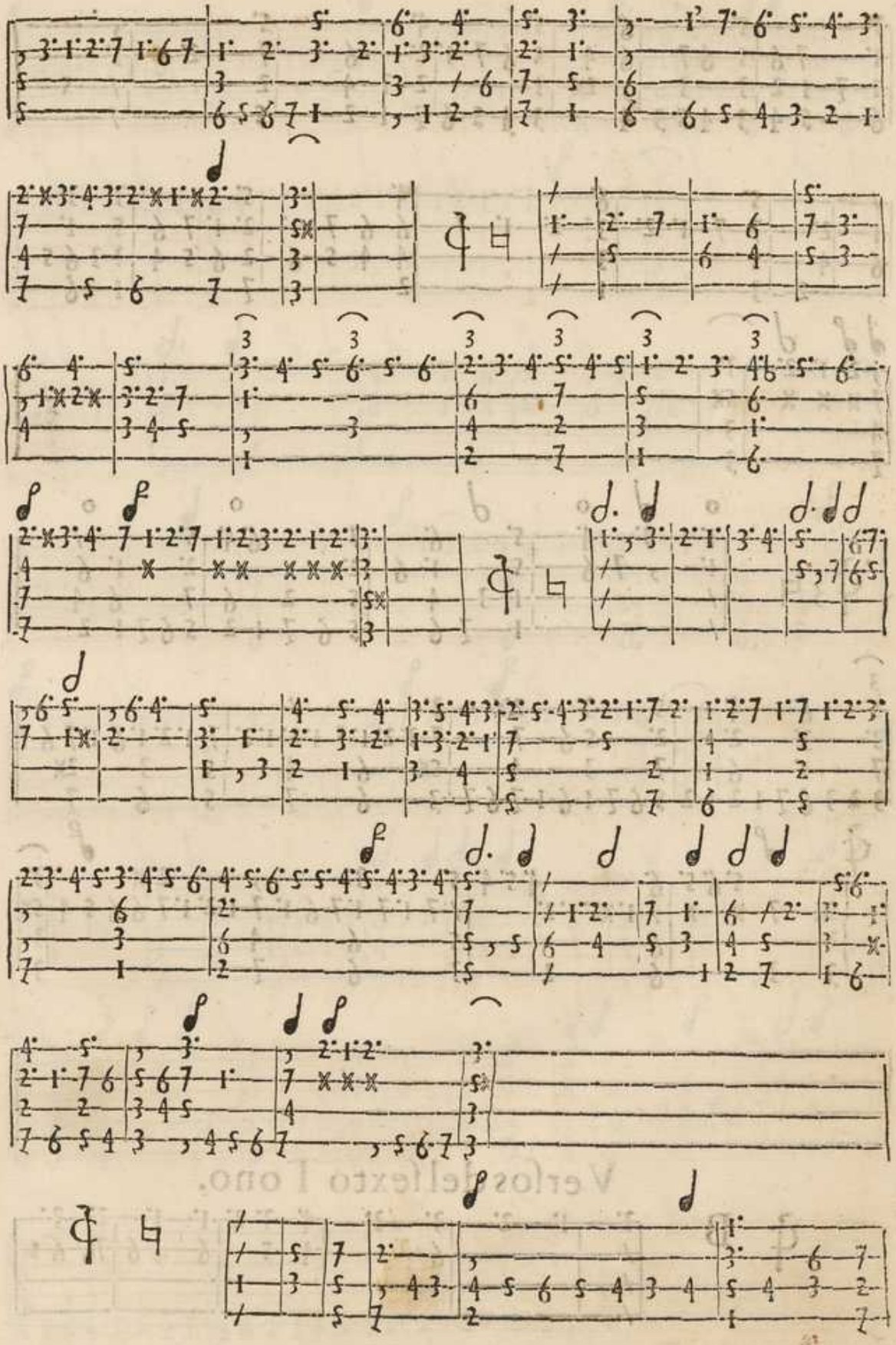




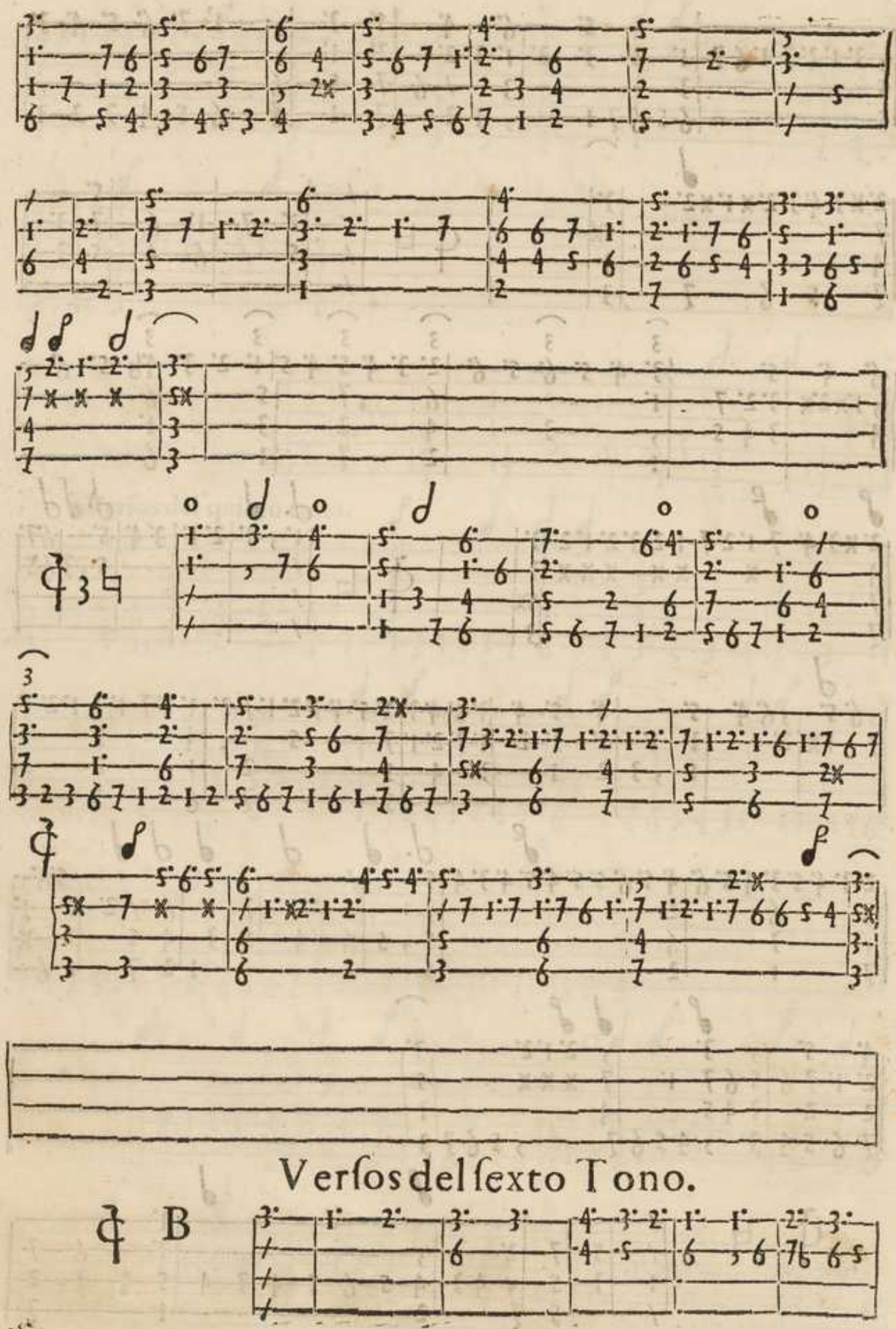




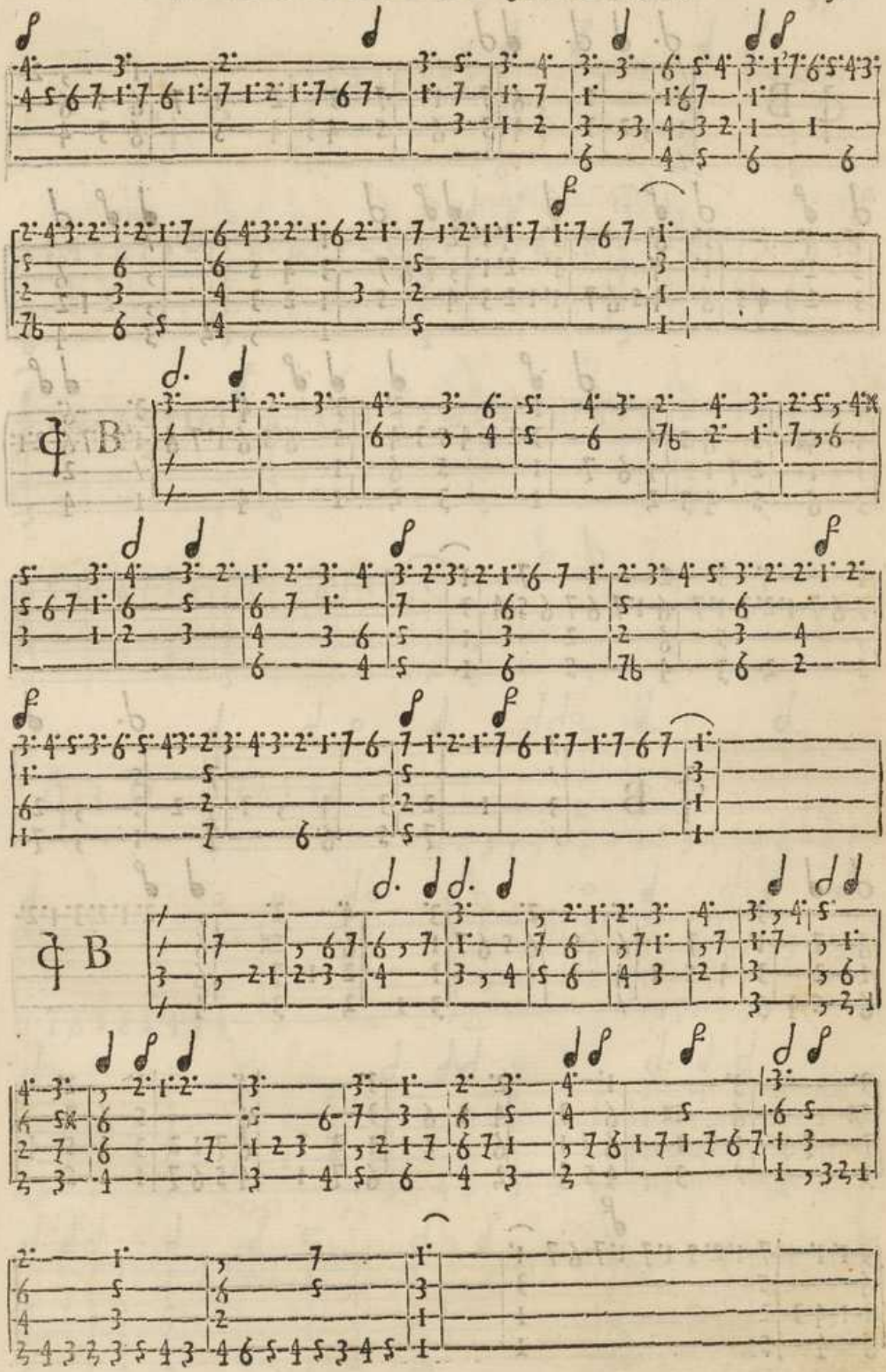
Biblioteca Nacional de España

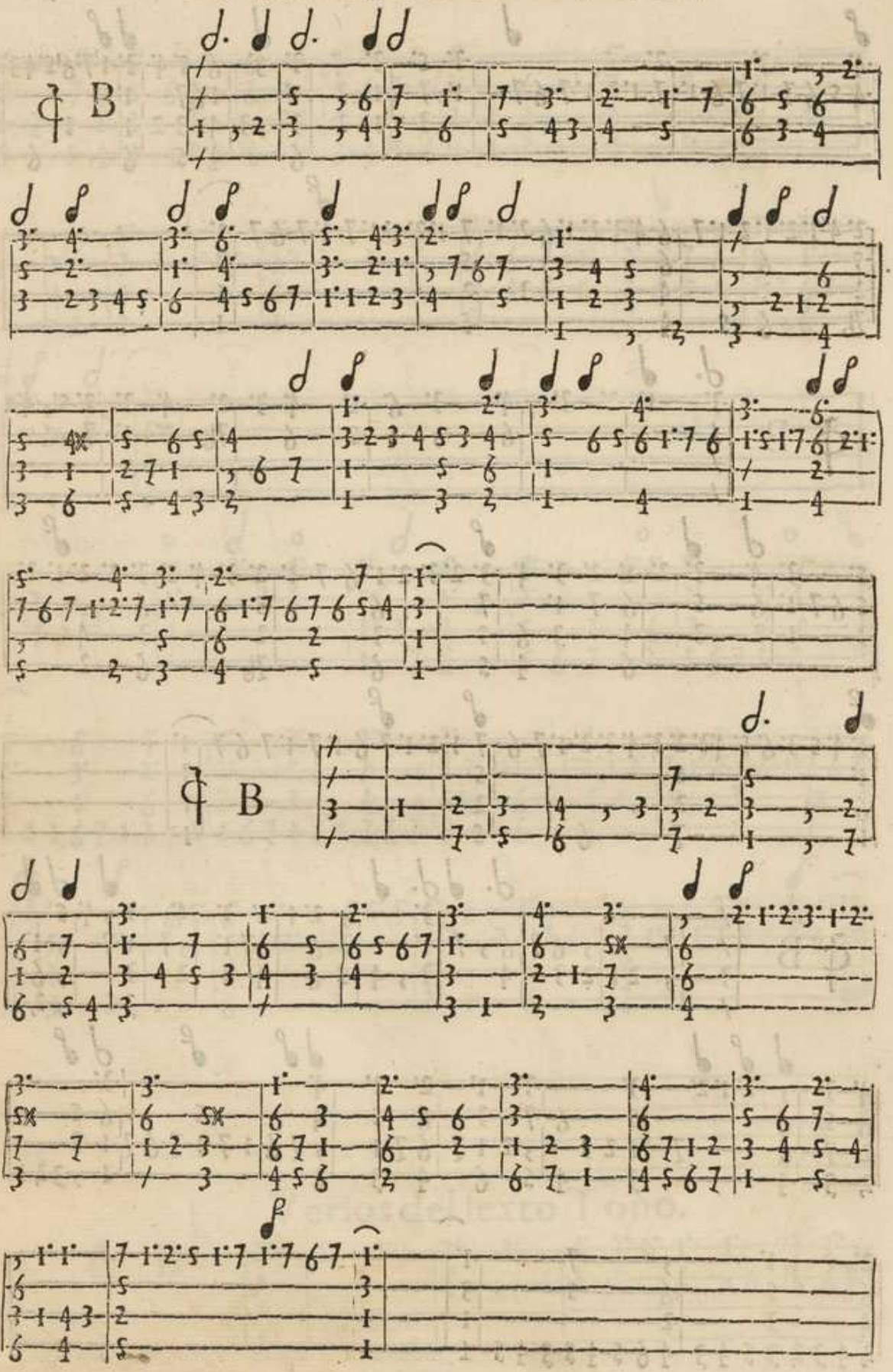


Biblioteca Nacional de España

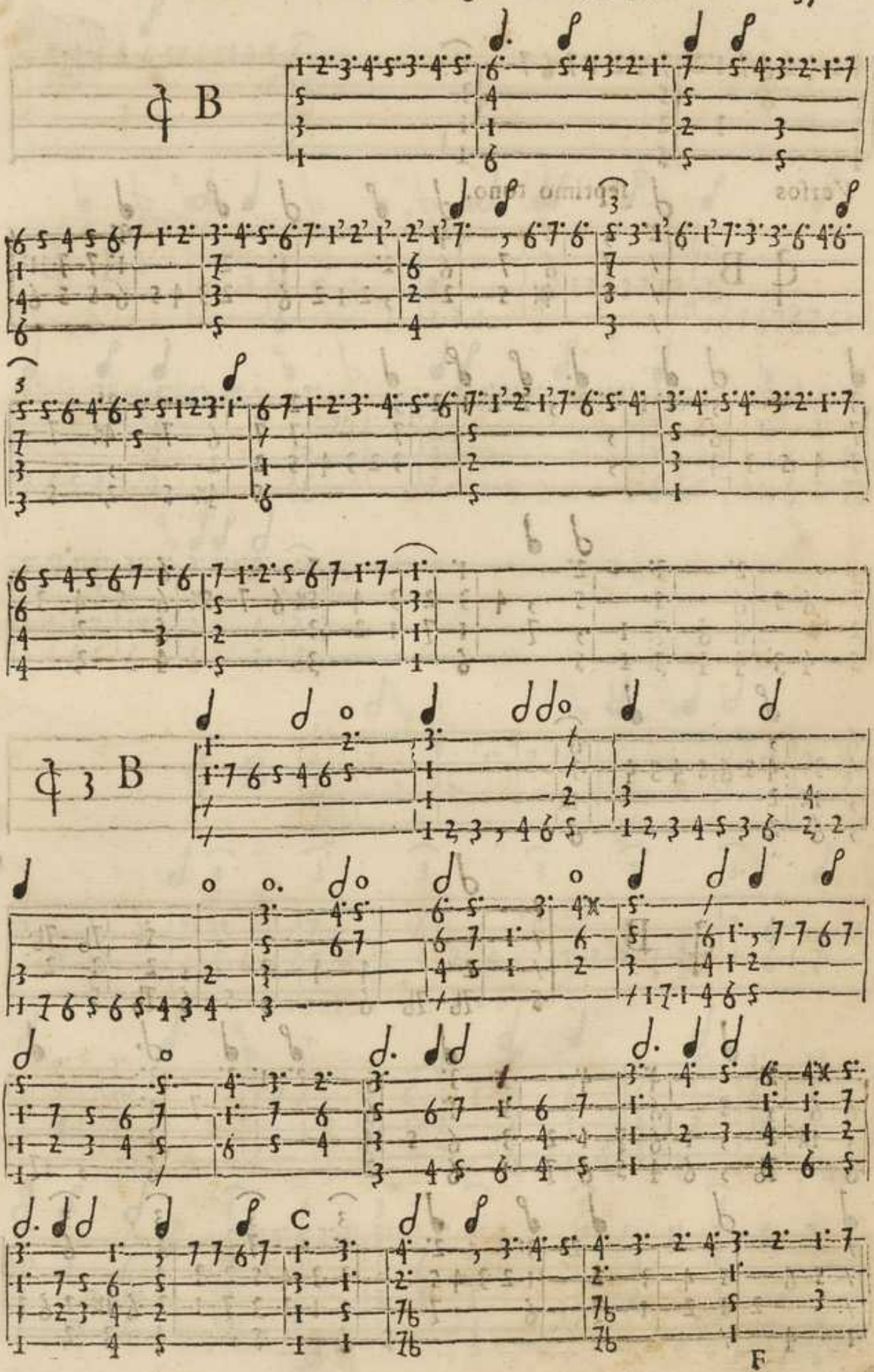


Versos del sexto Tono.

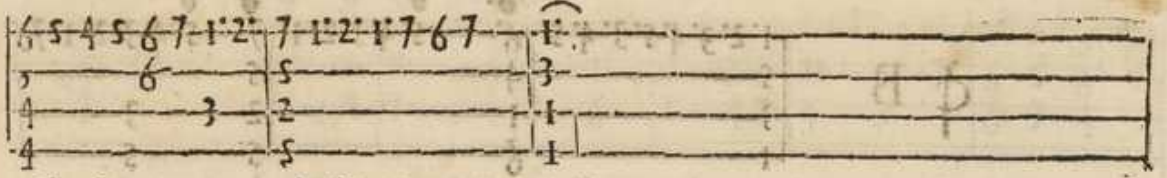




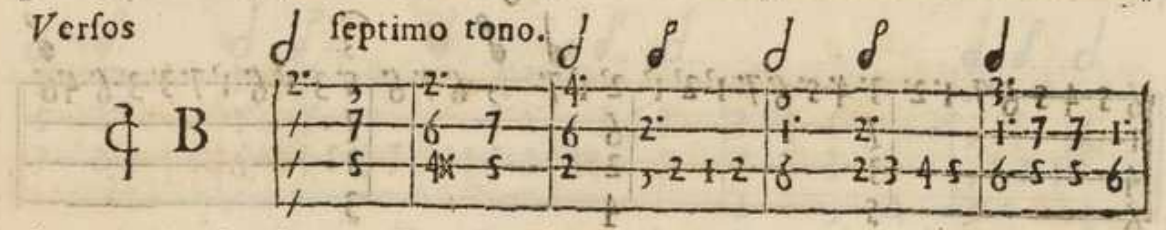
Biblioteca Nacional de España

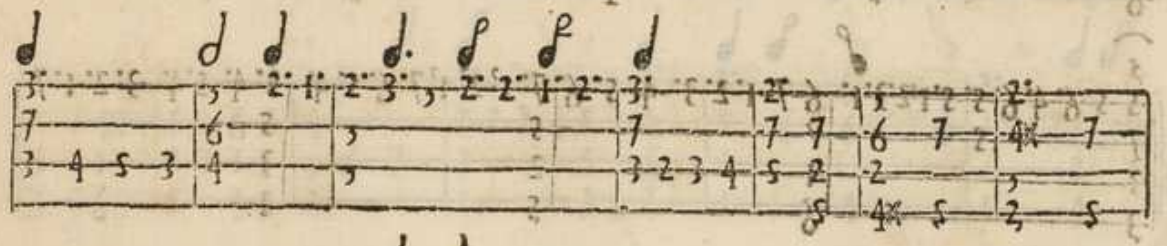


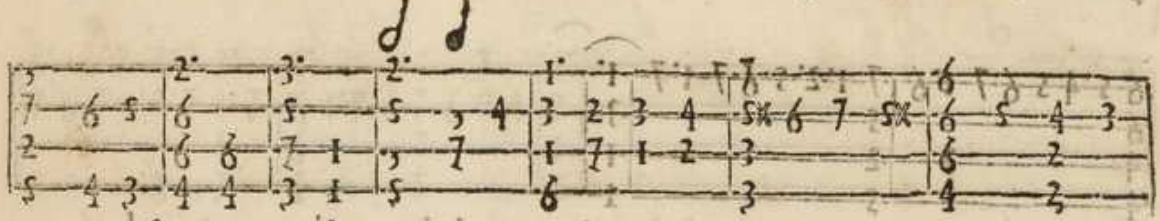
Biblioteca Nacional de España

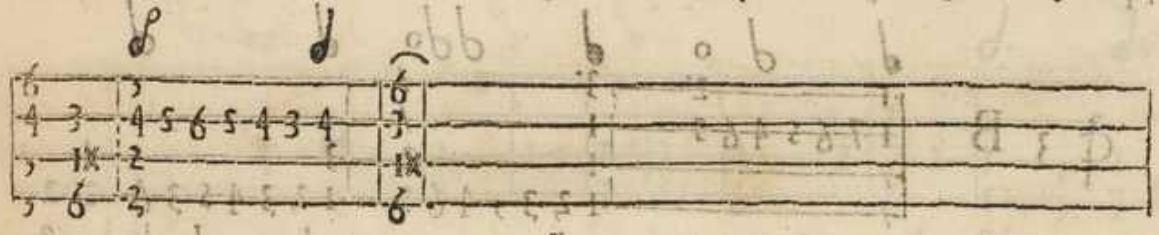


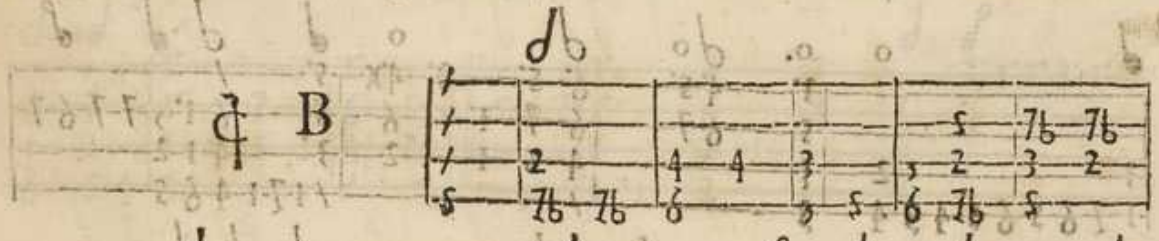
Verſos septimo tono.

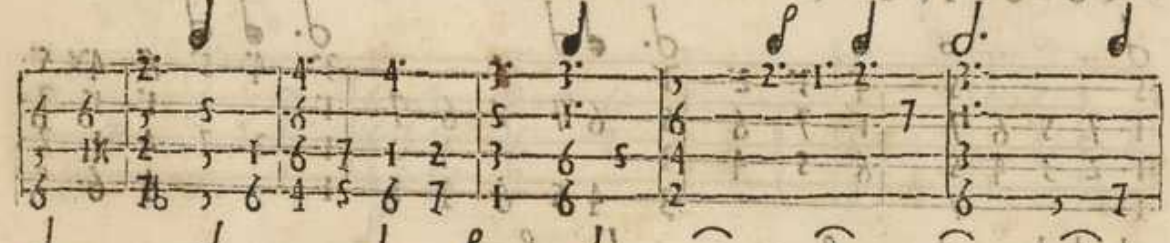


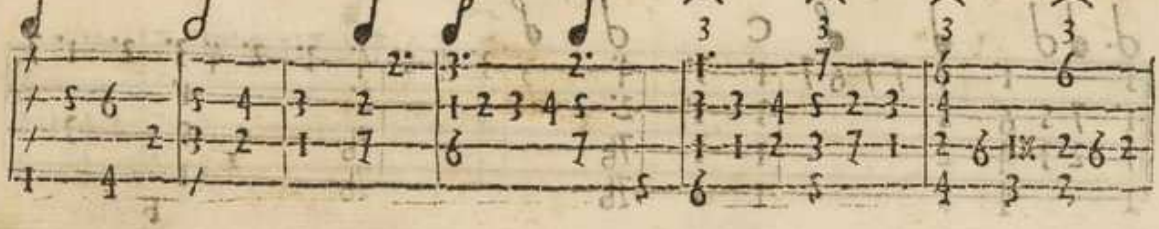




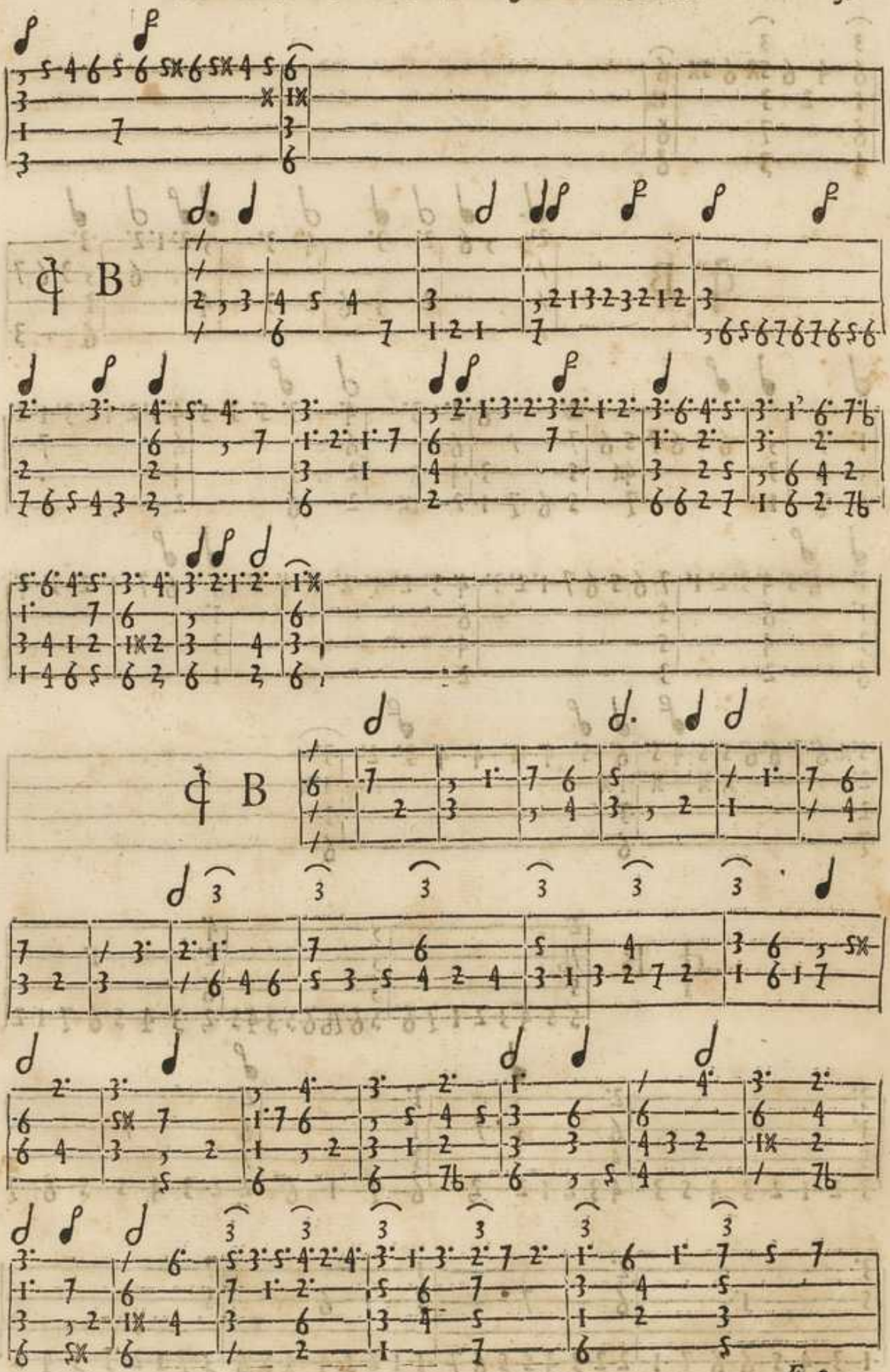




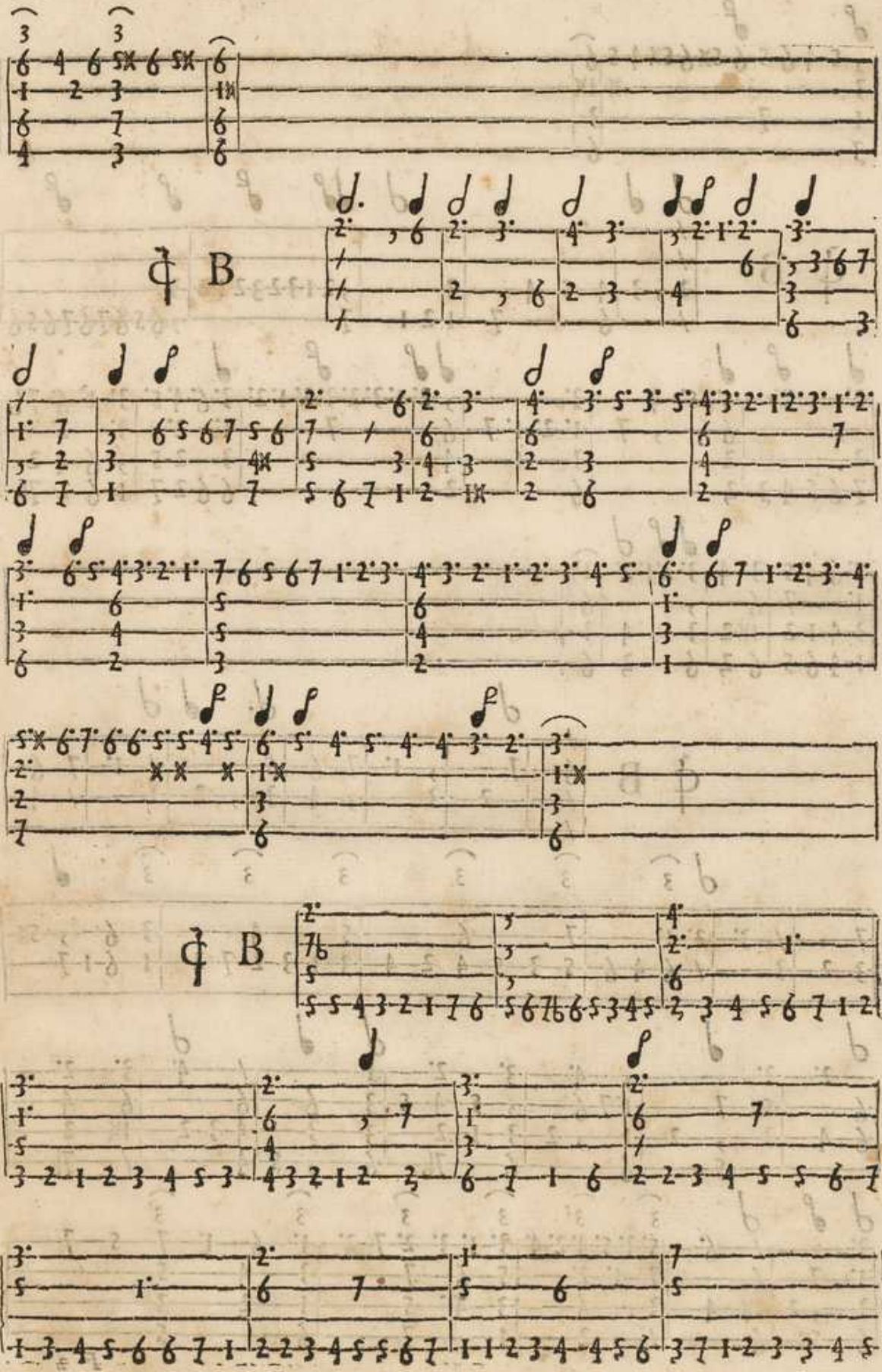




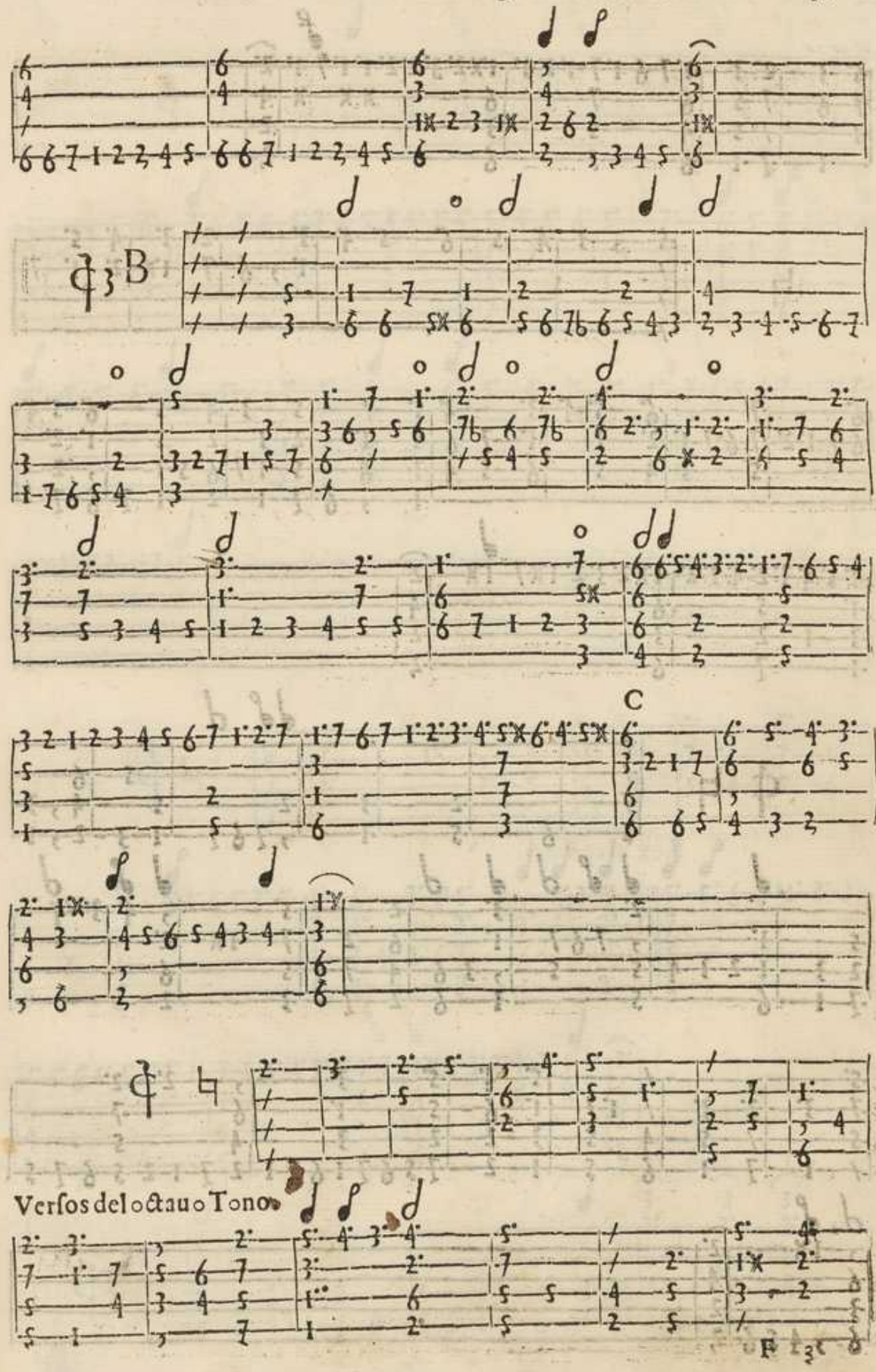
Biblioteca Nacional de España



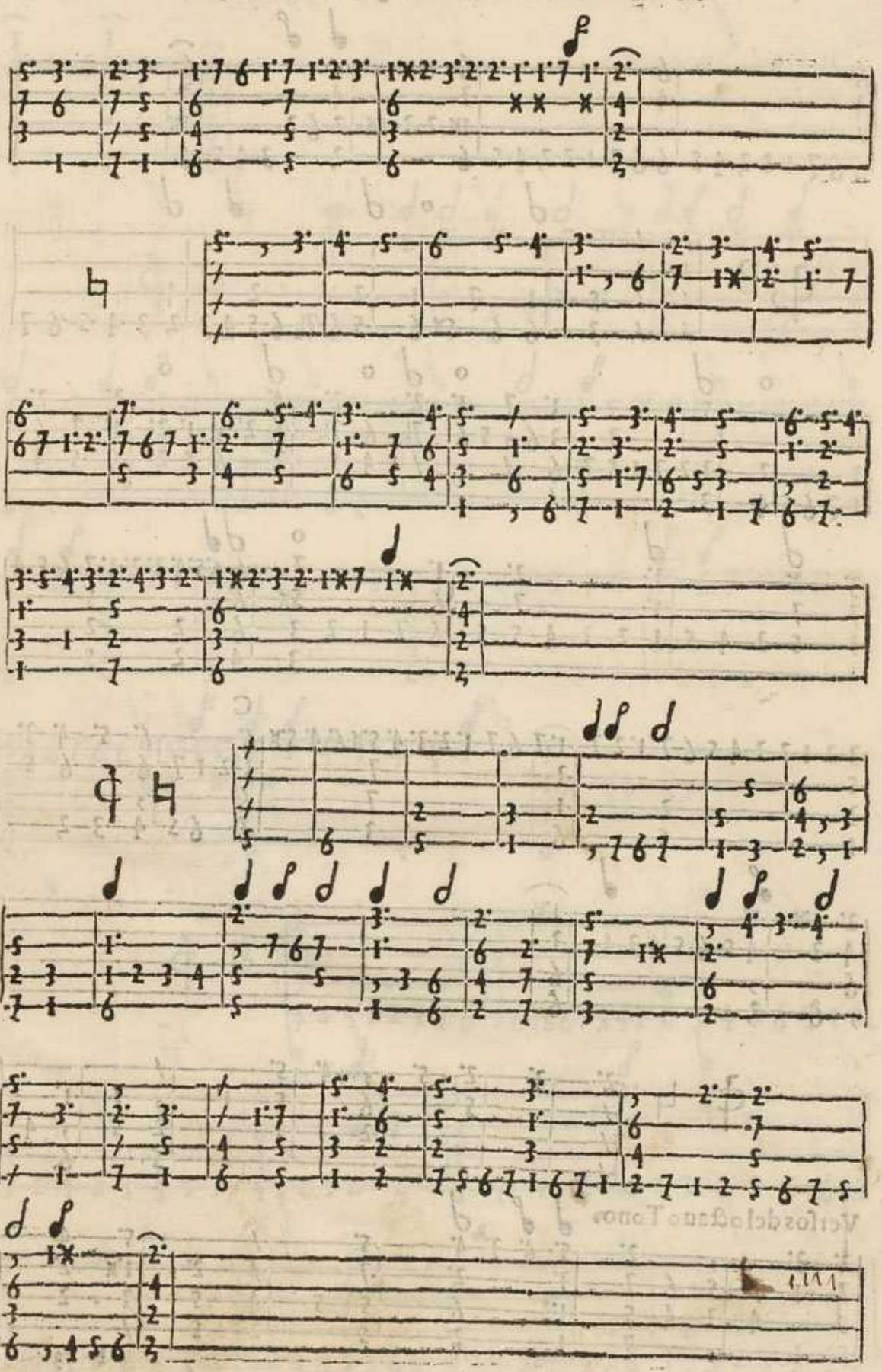
Biblioteca Nacional de España



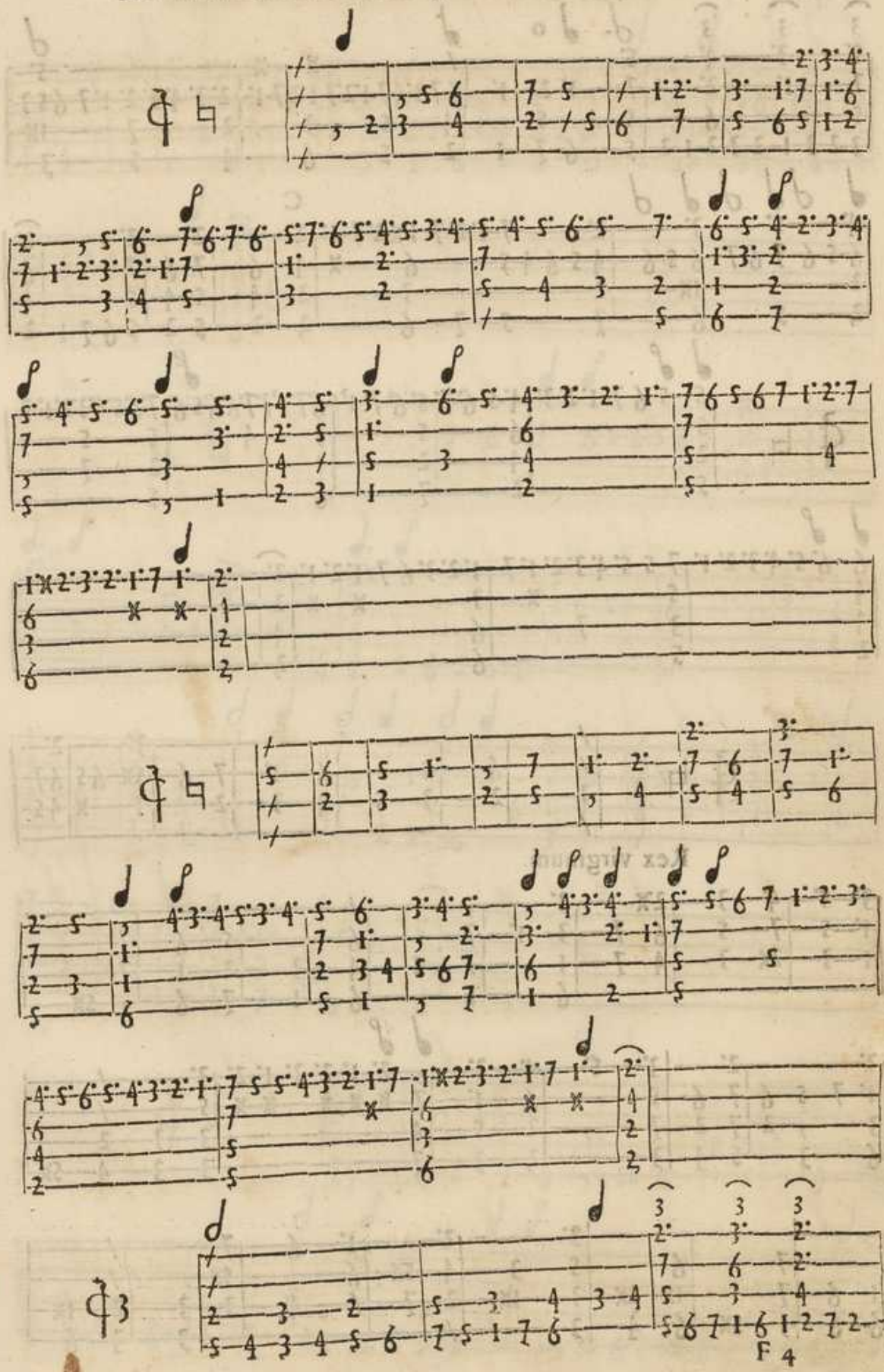
Biblioteca Nacional de España



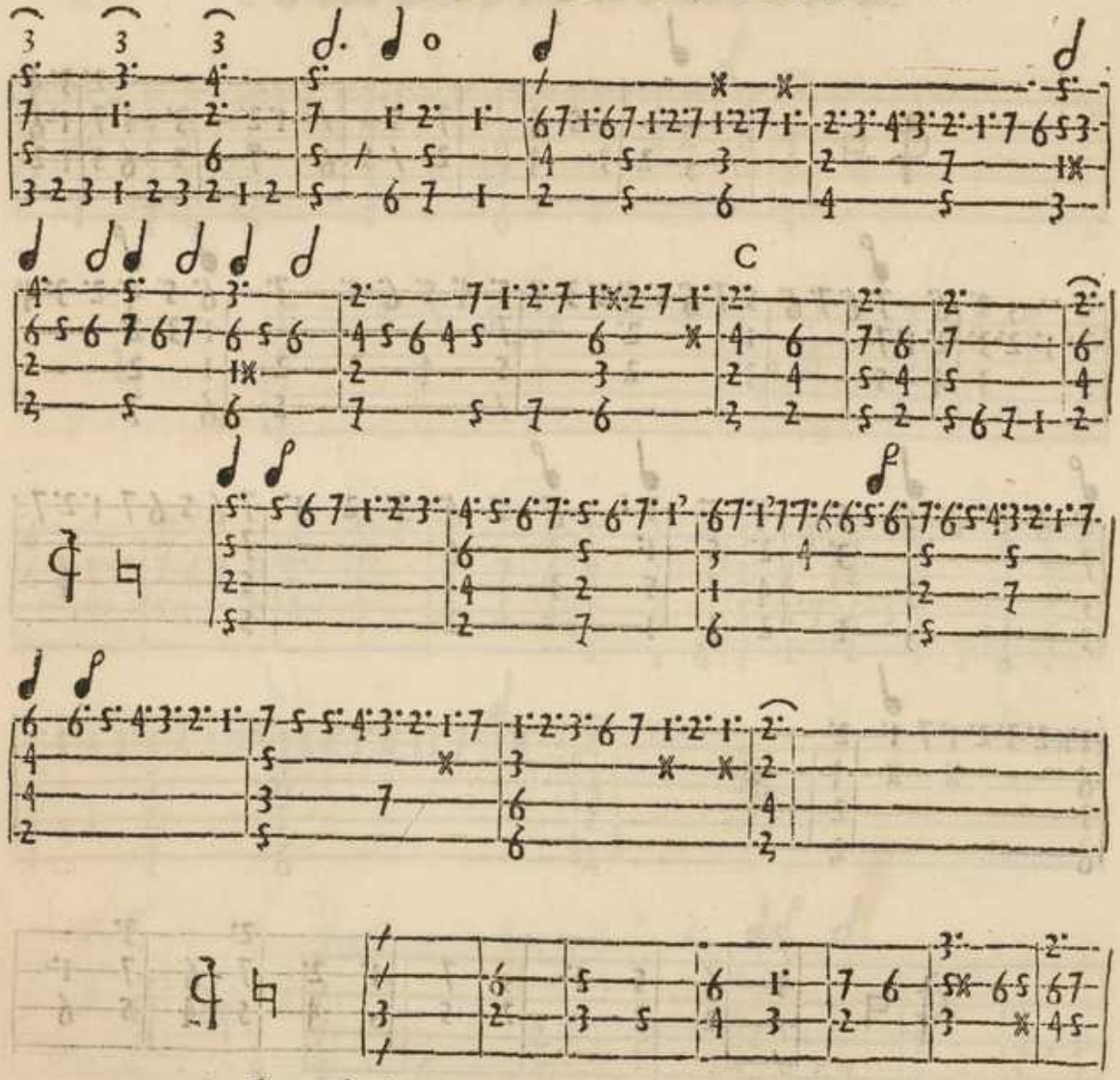
Biblioteca Nacional de España



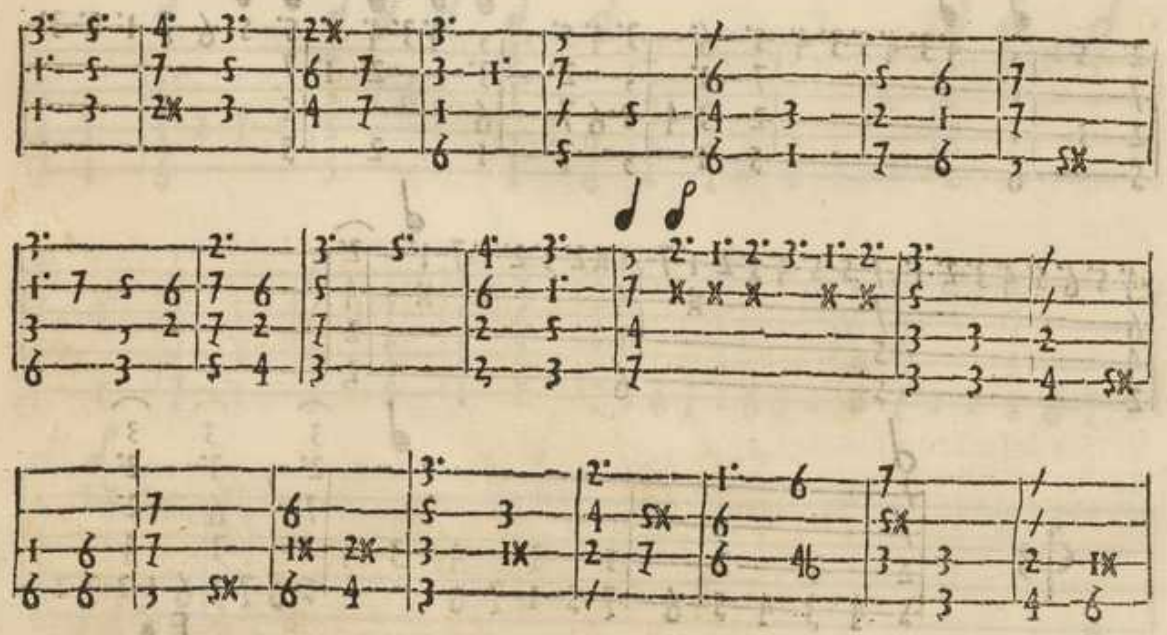
Biblioteca Nacional de España



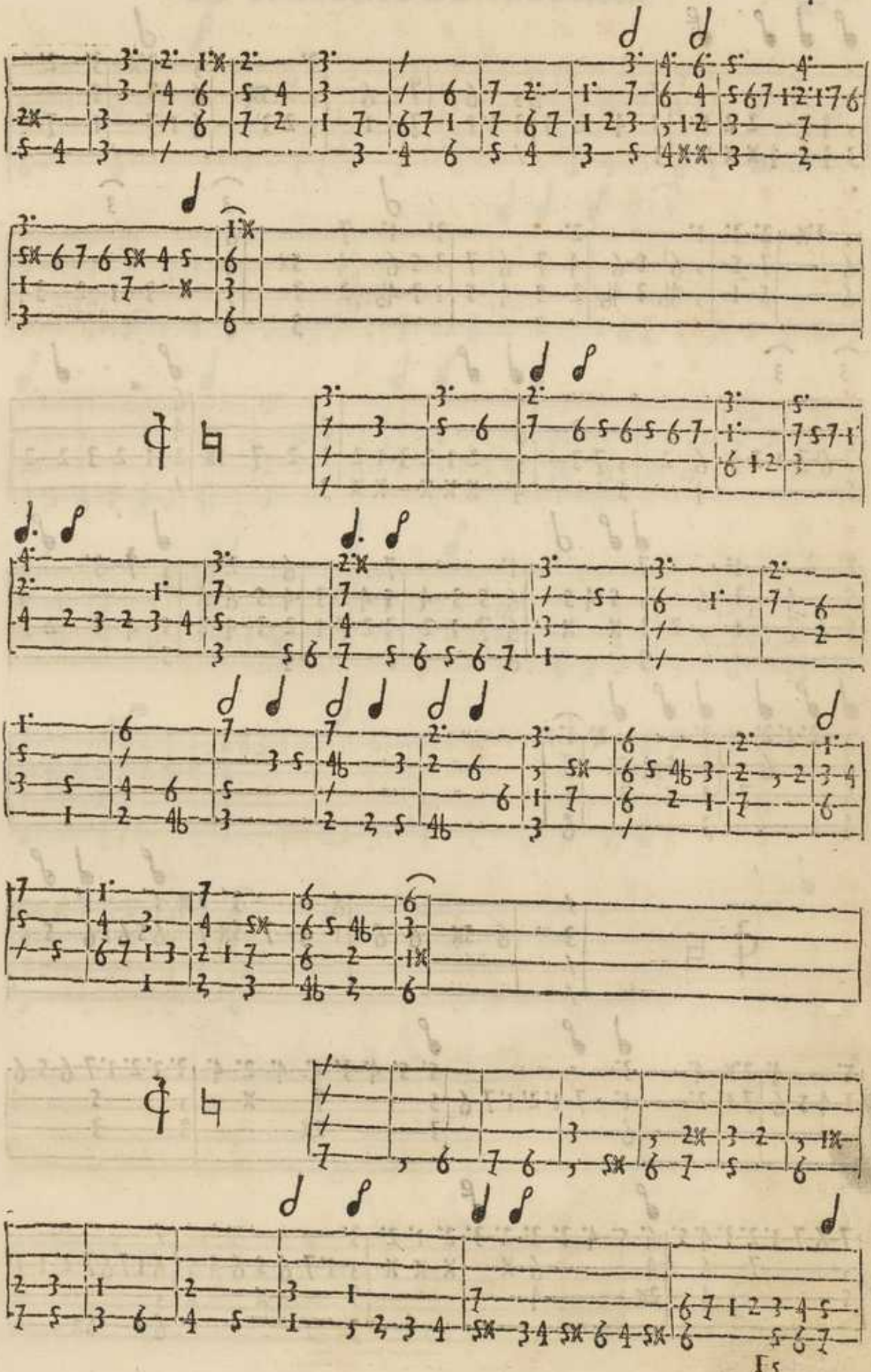
Biblioteca Nacional de España



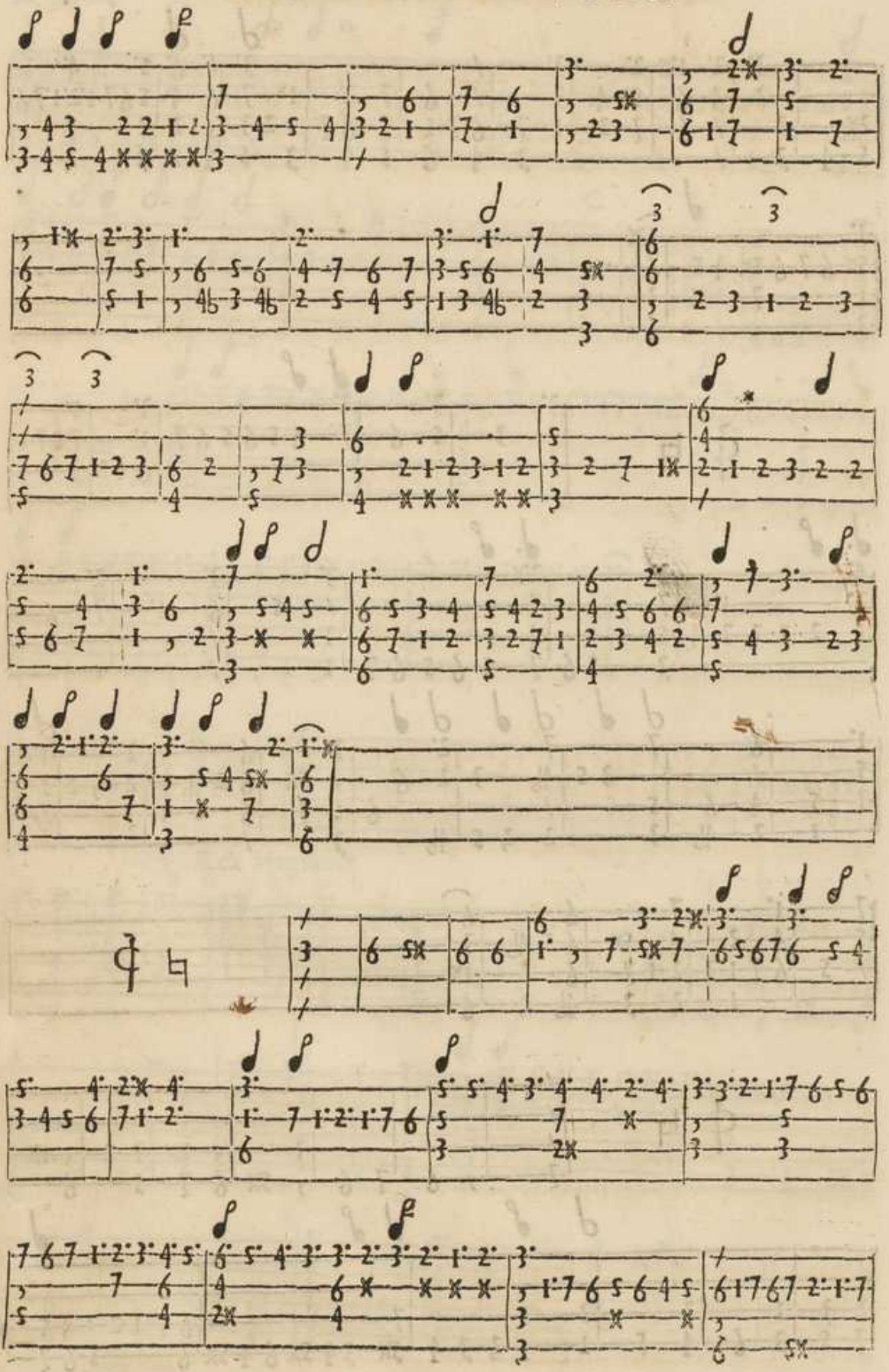
Rex virginum.



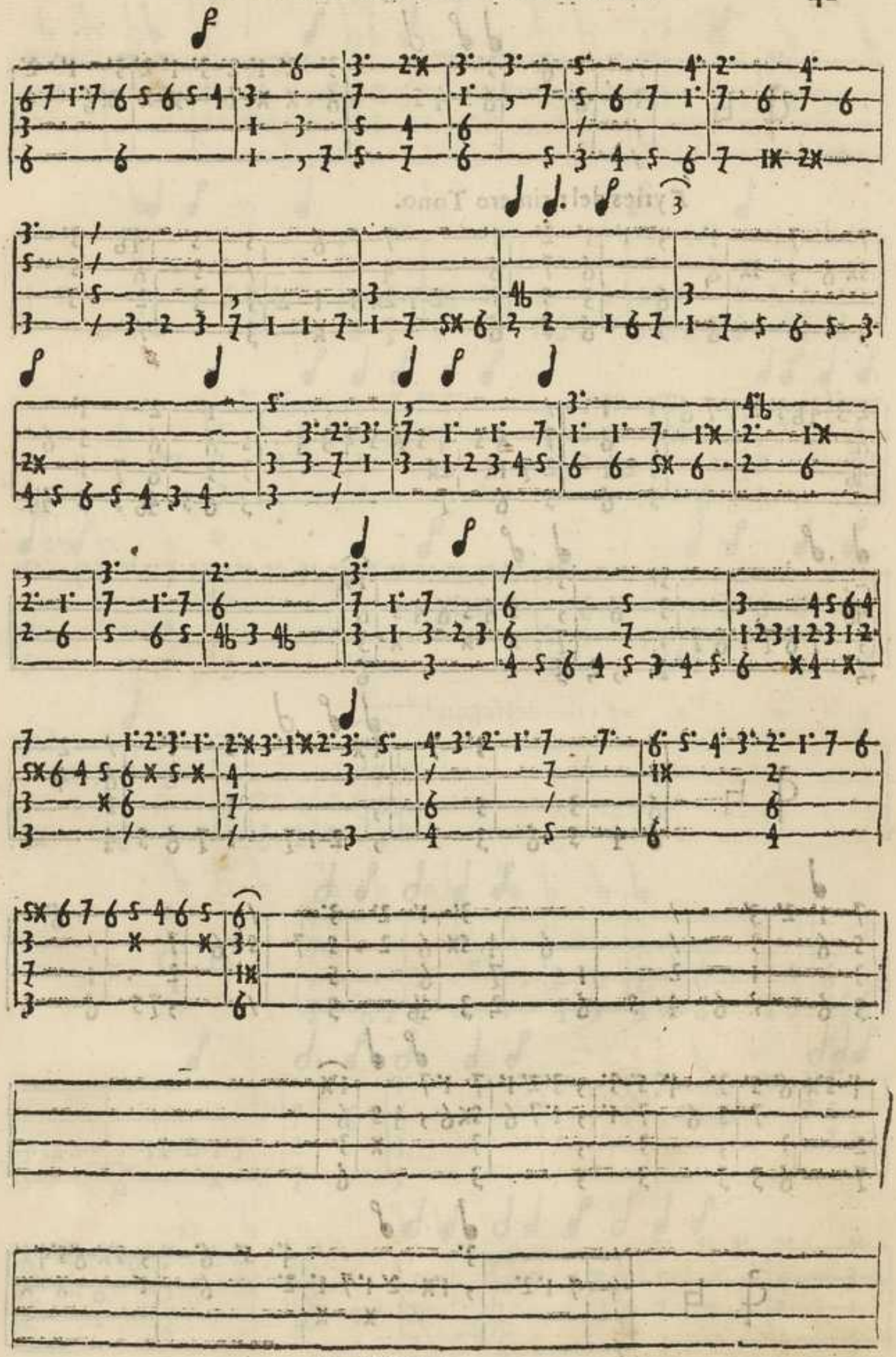
Biblioteca Nacional de España



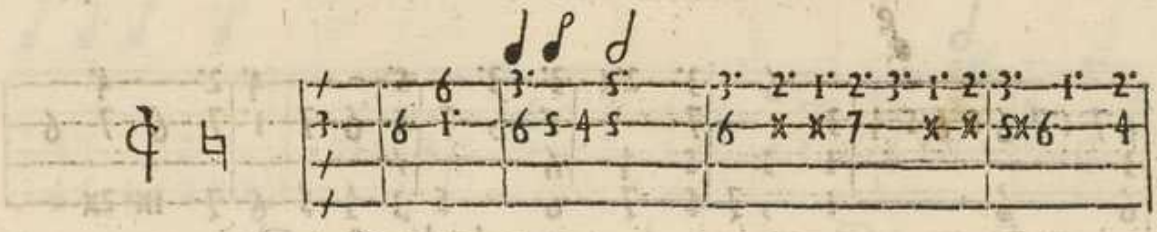
Biblioteca Nacional de España



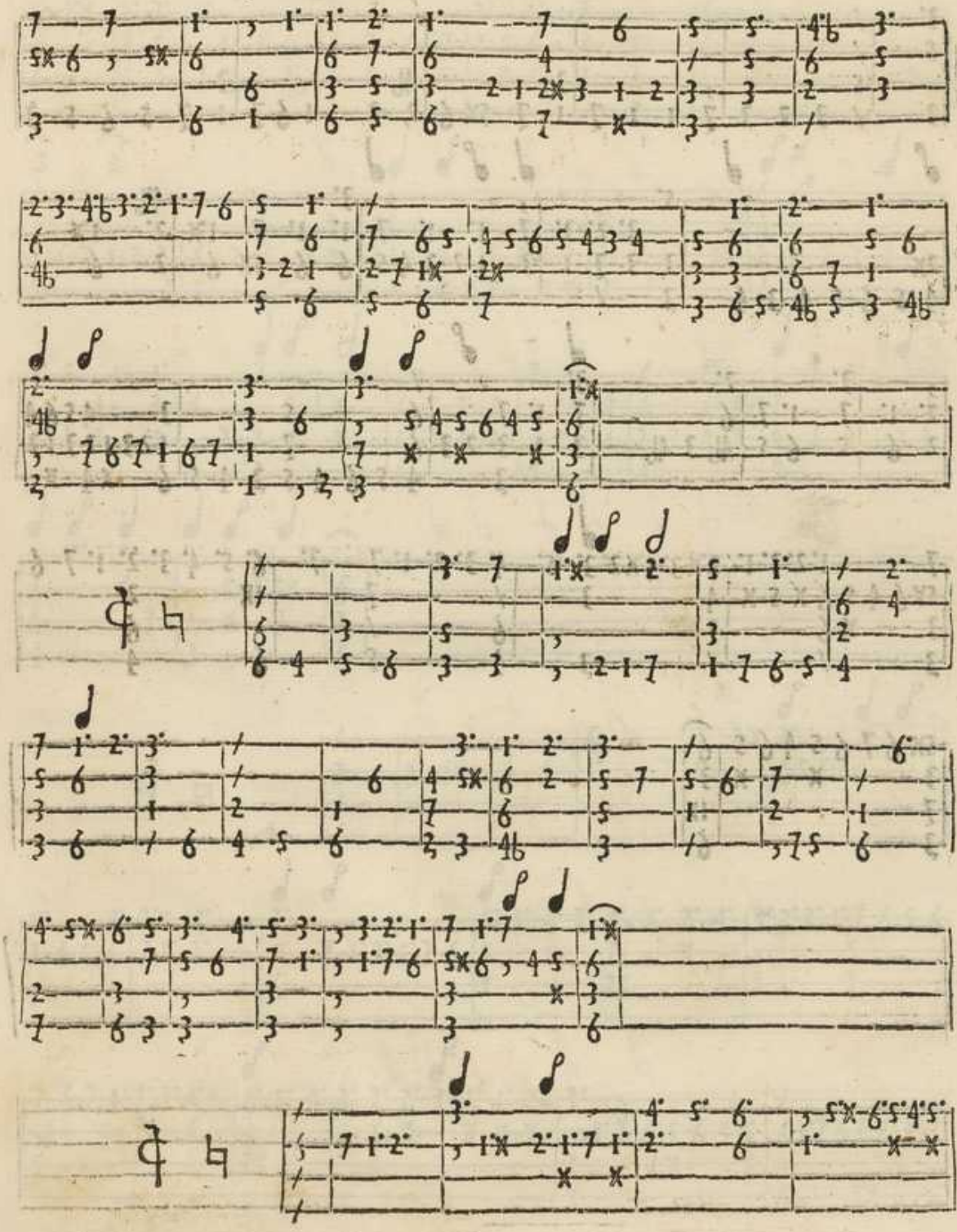
Biblioteca Nacional de España



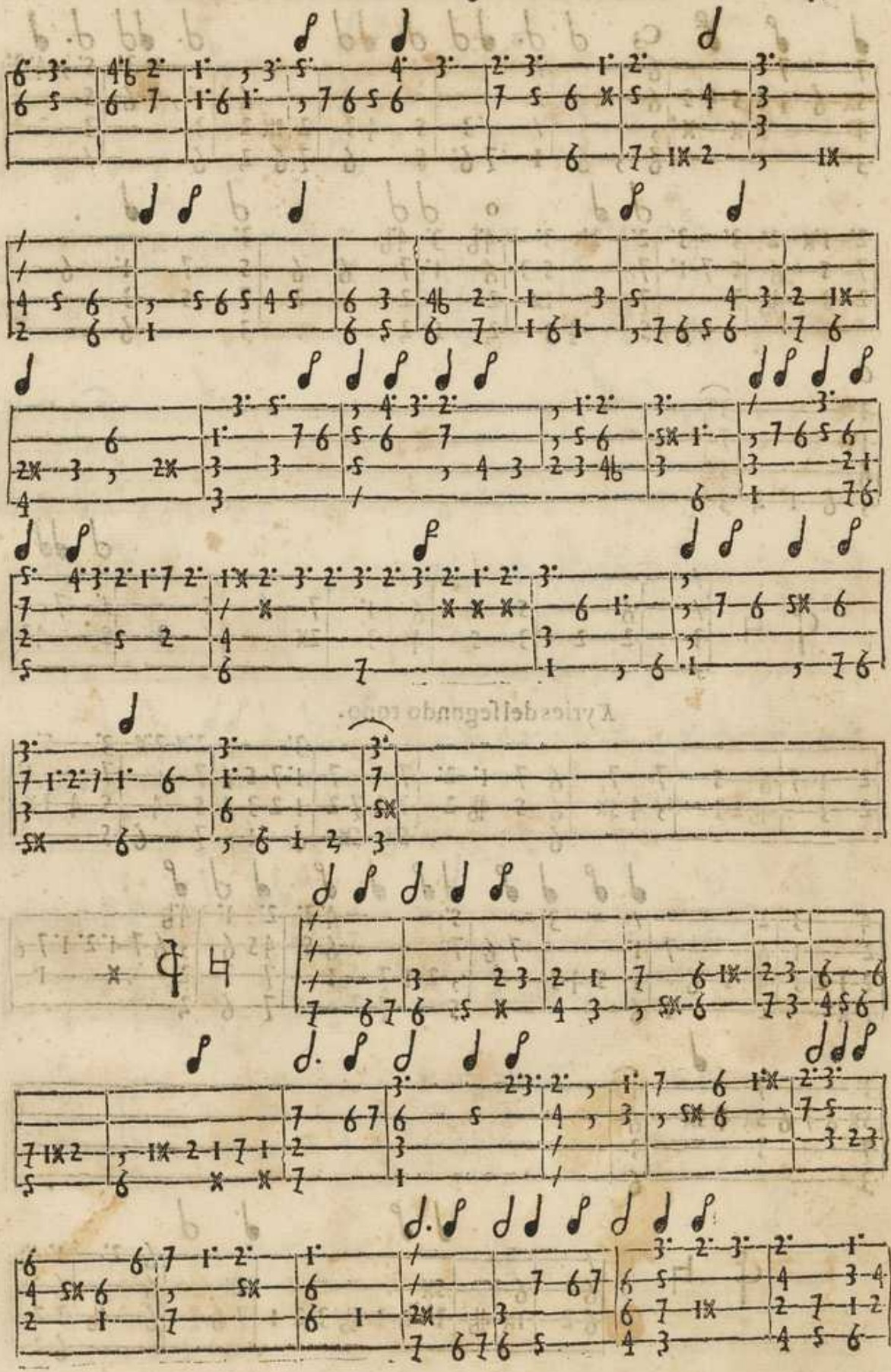
Biblioteca Nacional de España



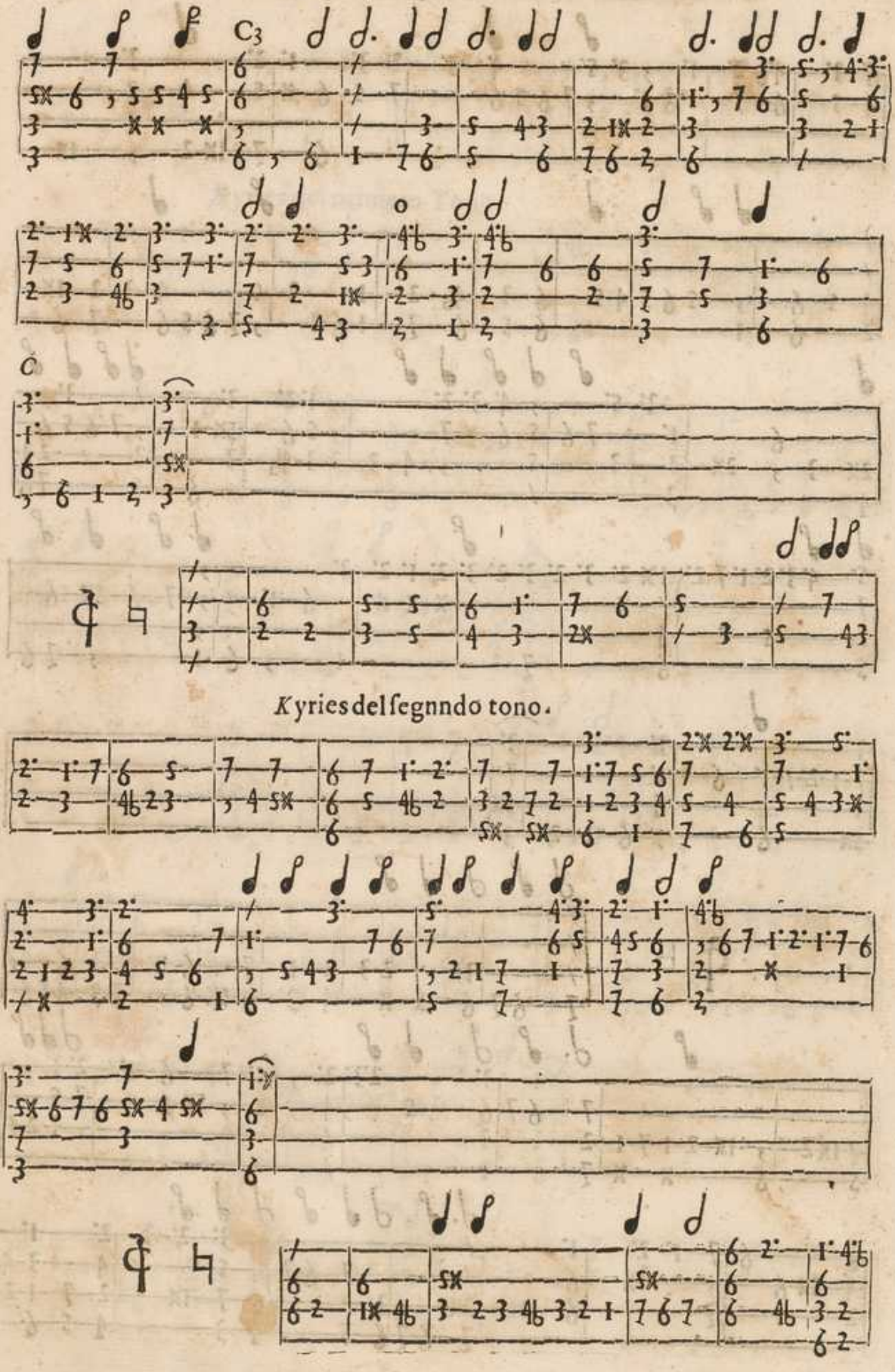
Kyries del primero Tono.



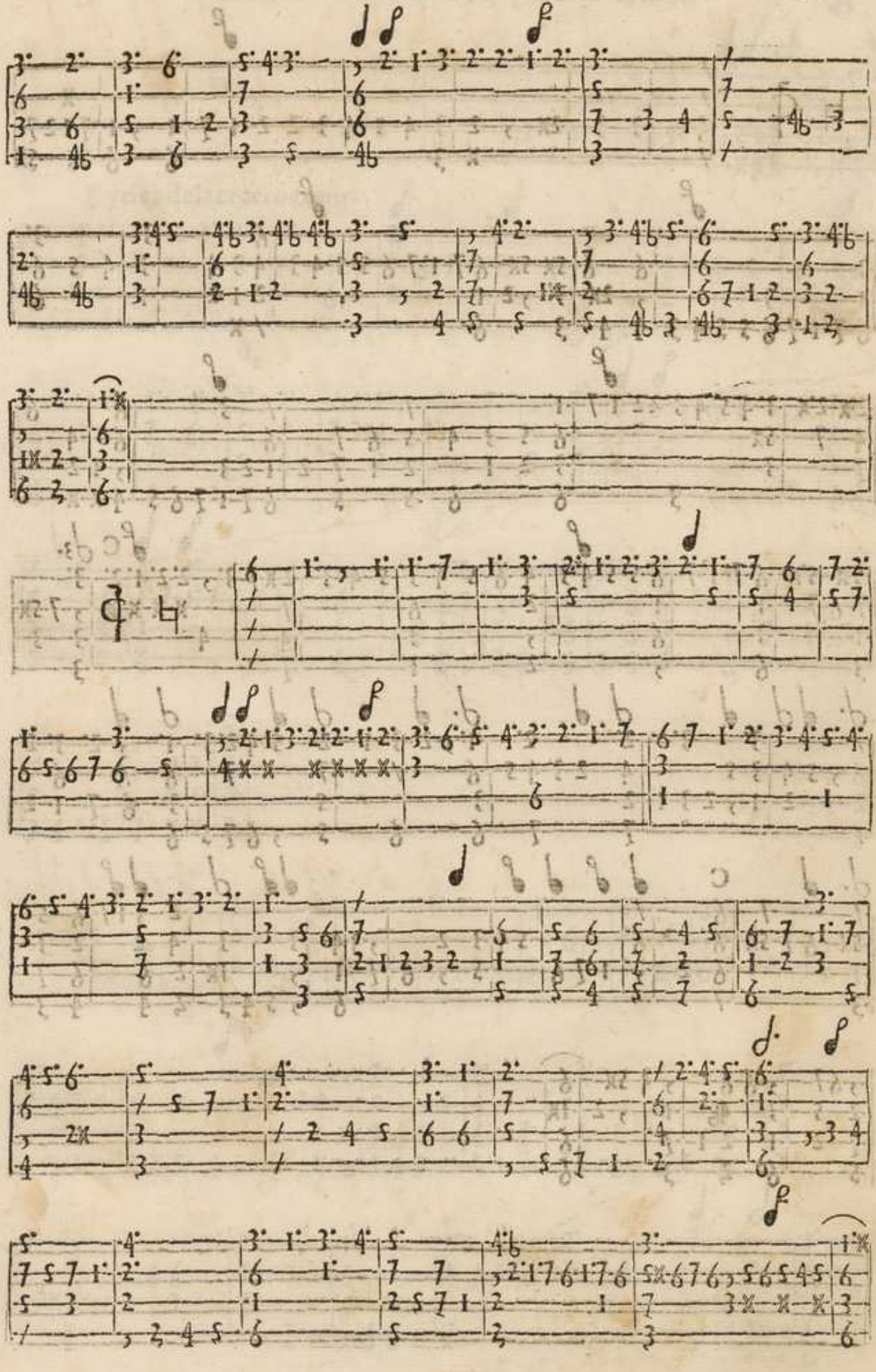
Biblioteca Nacional de España



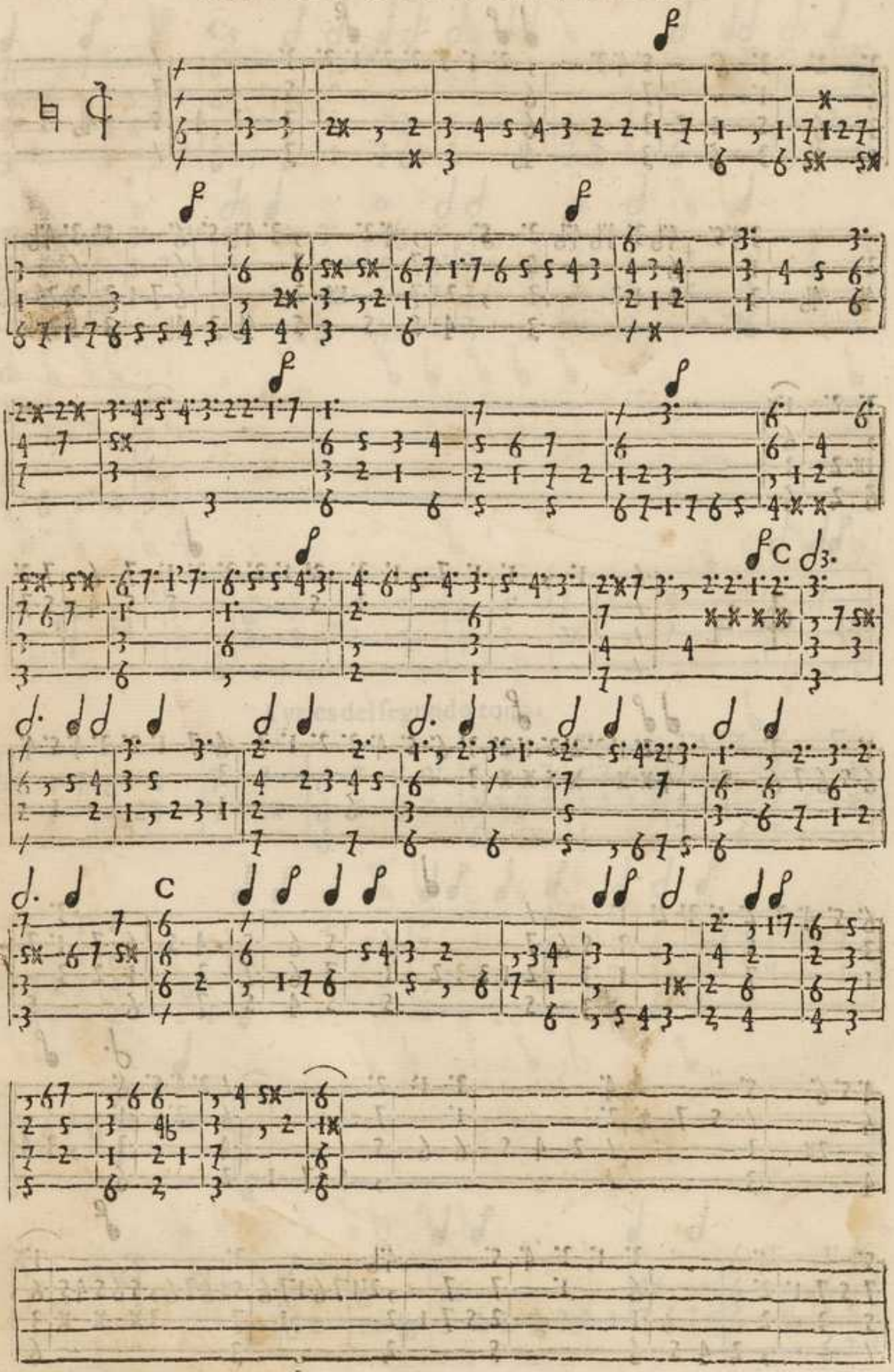
Biblioteca Nacional de España



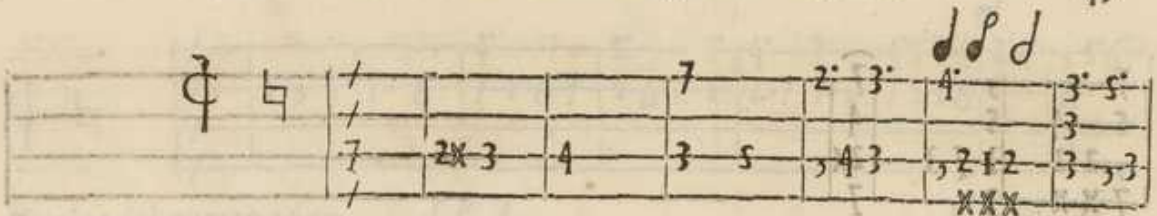
Kyries del segnndo tono.



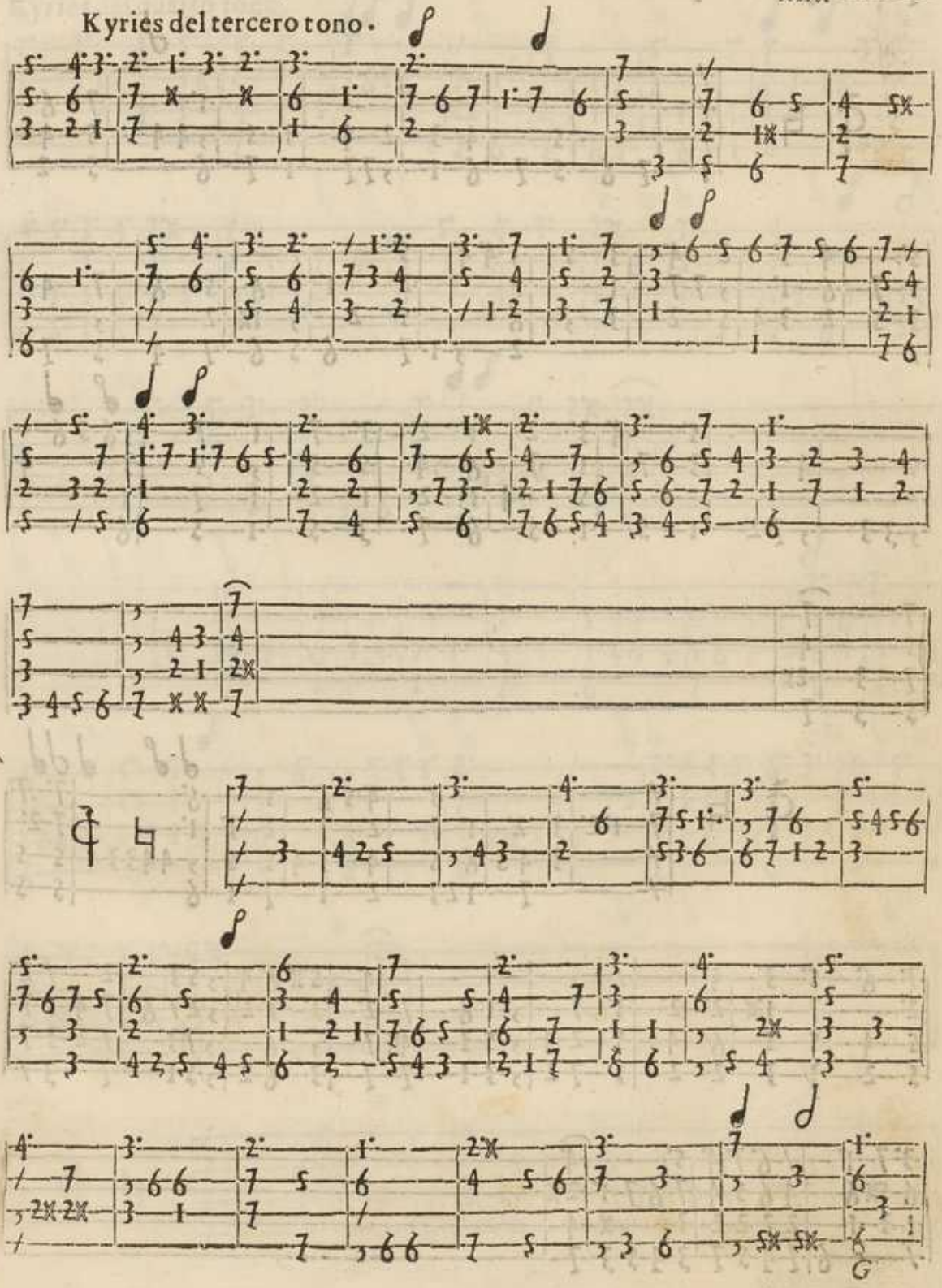
Biblioteca Nacional de España



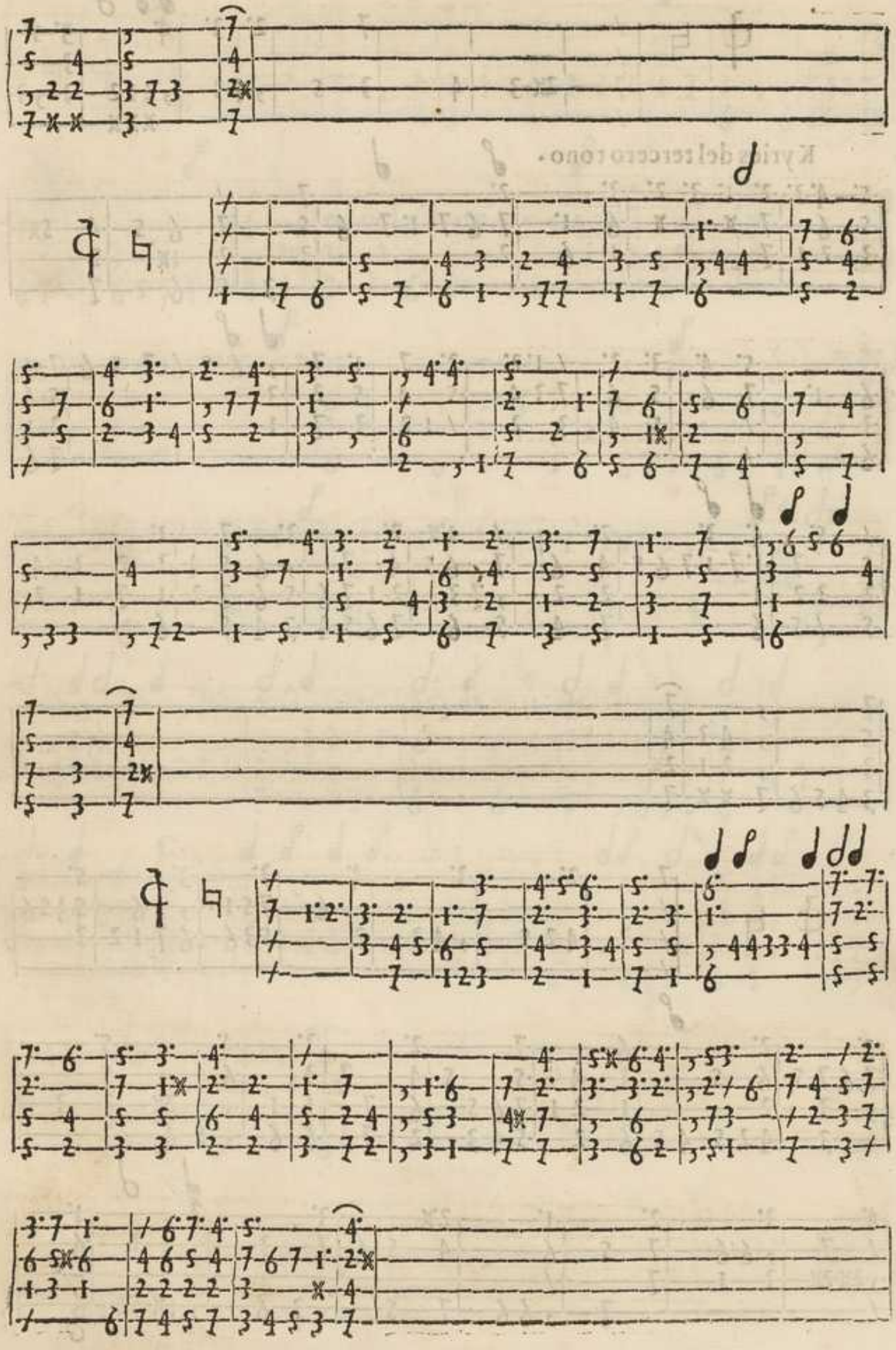
Biblioteca Nacional de España



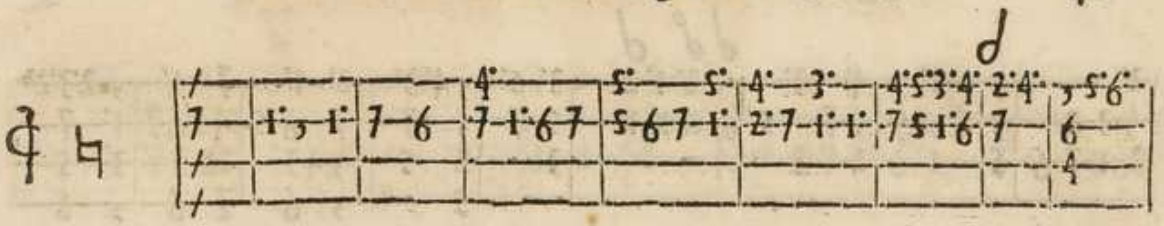
Kyries del tercero tono.



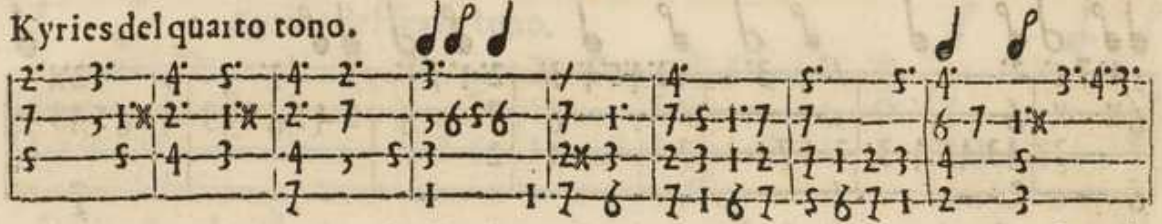
Biblioteca Nacional de España

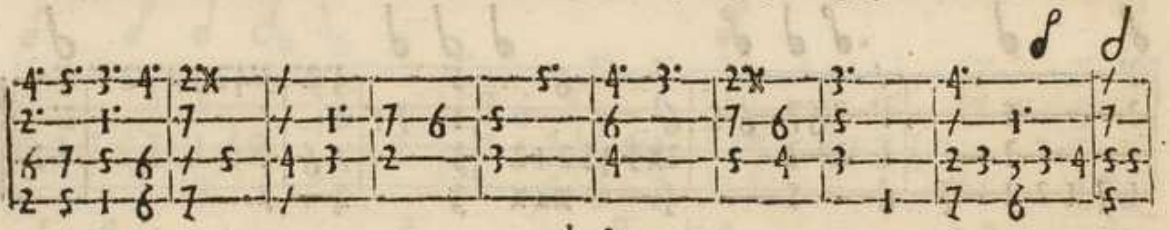


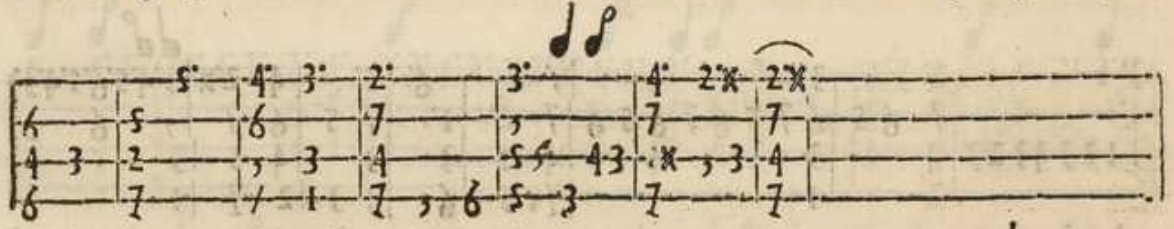
Biblioteca Nacional de España

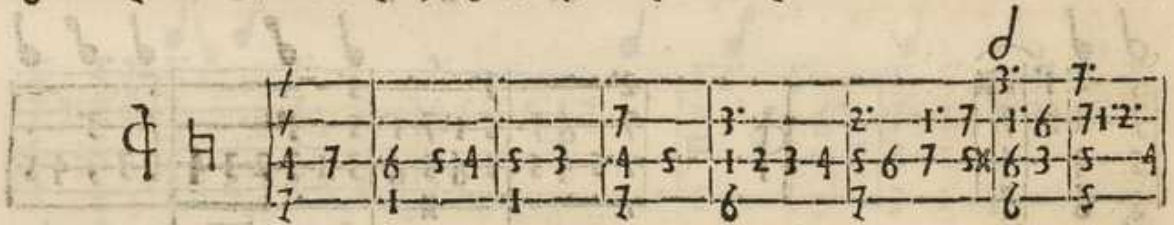


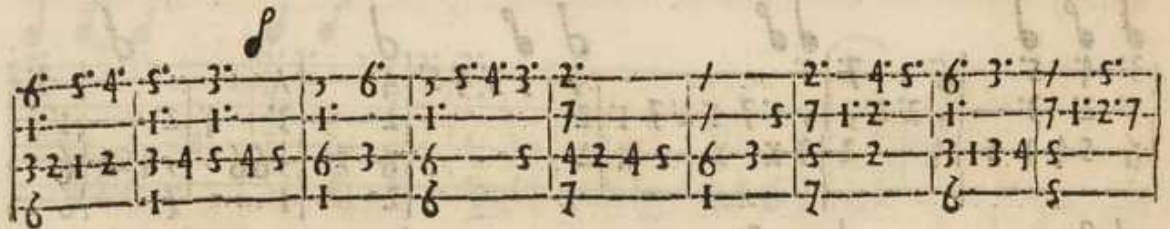
Kyries del quarto tono.

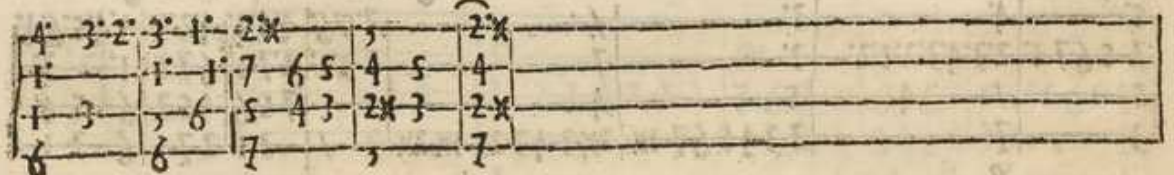


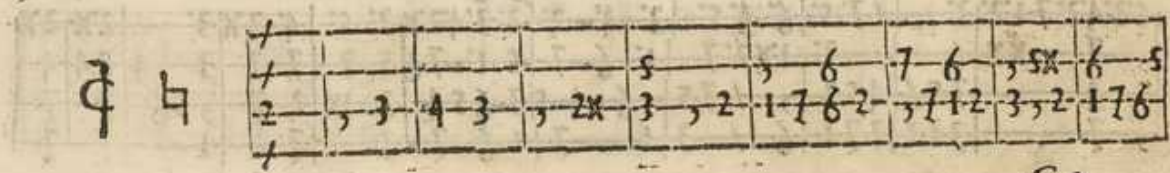




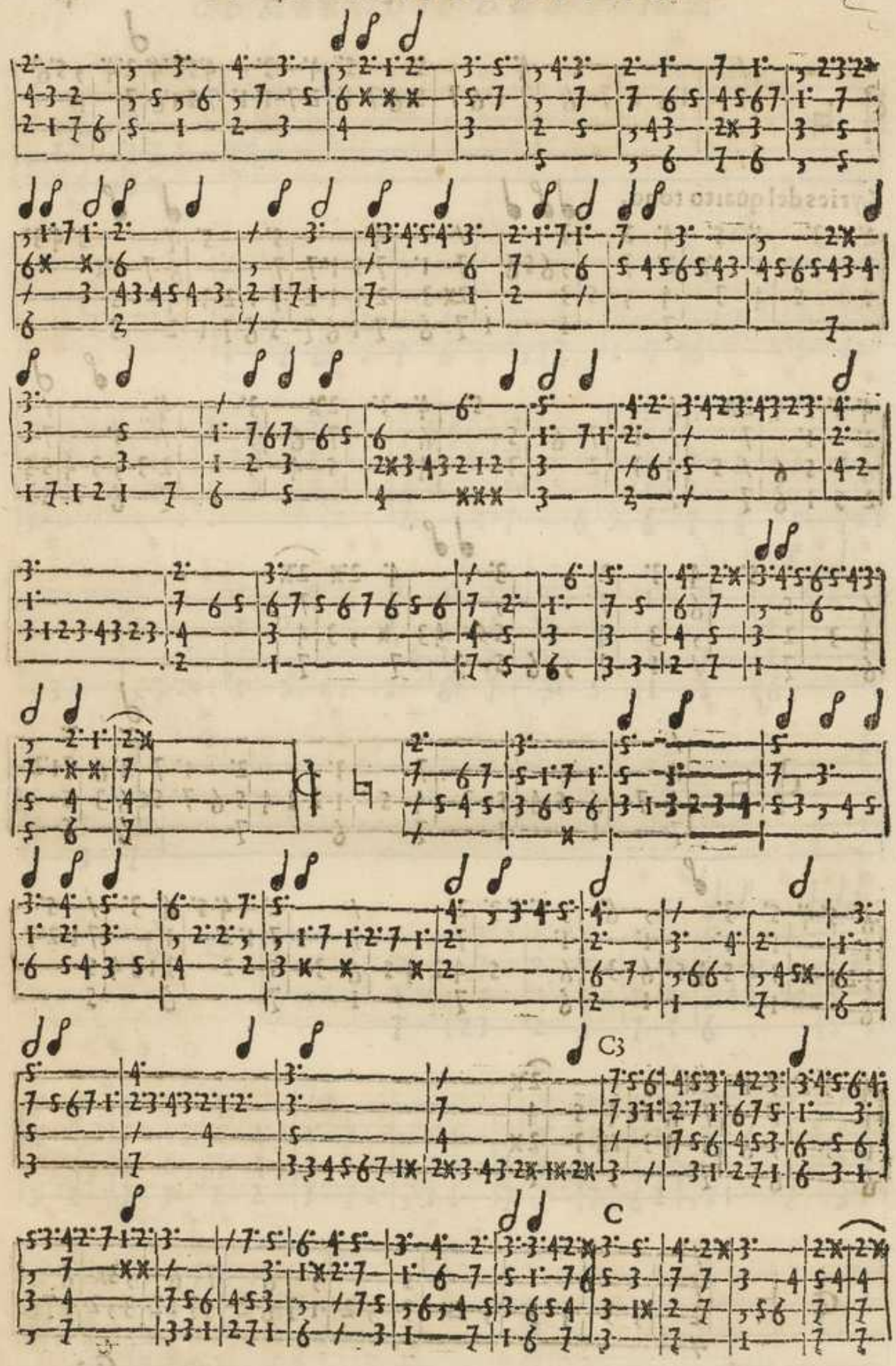




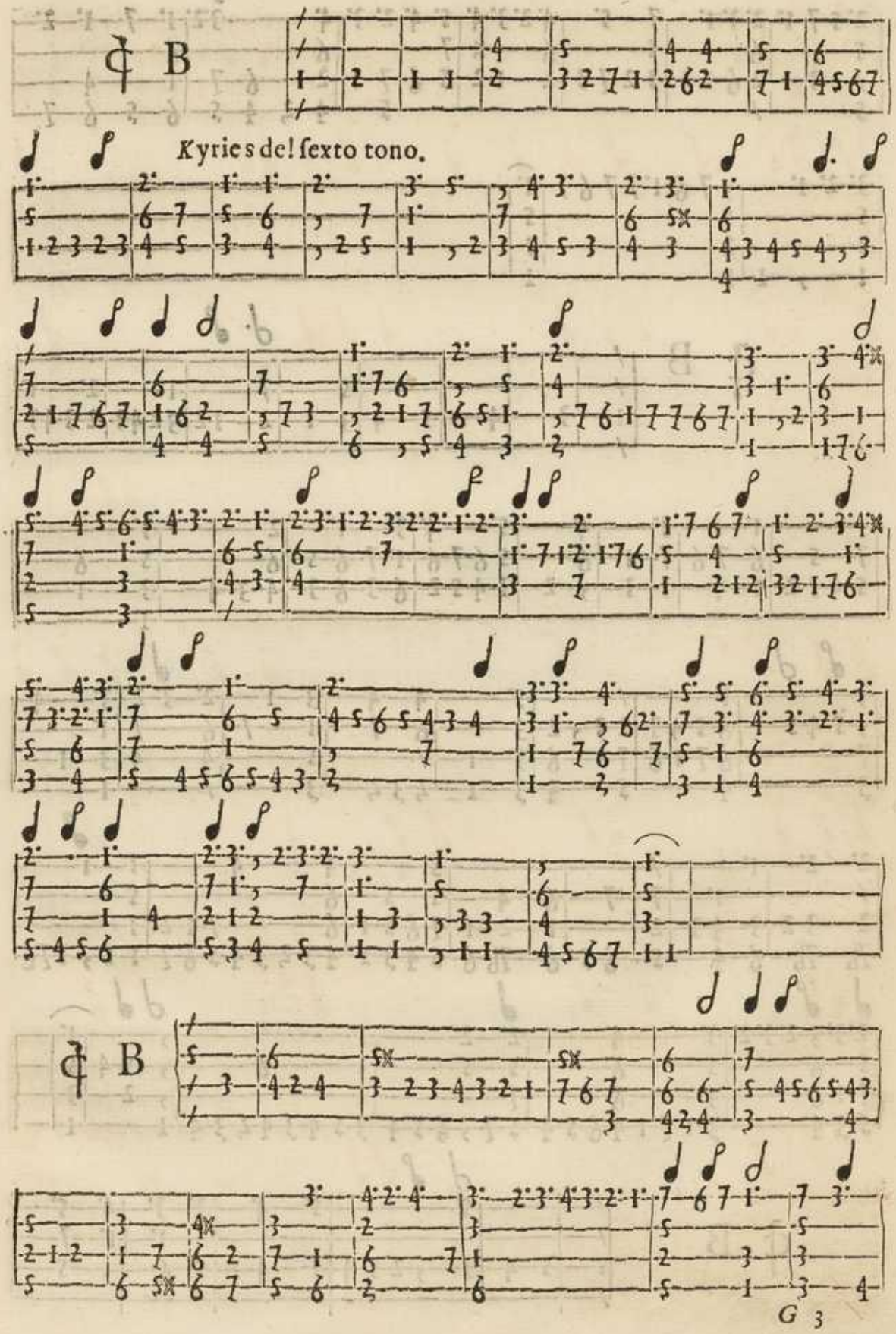




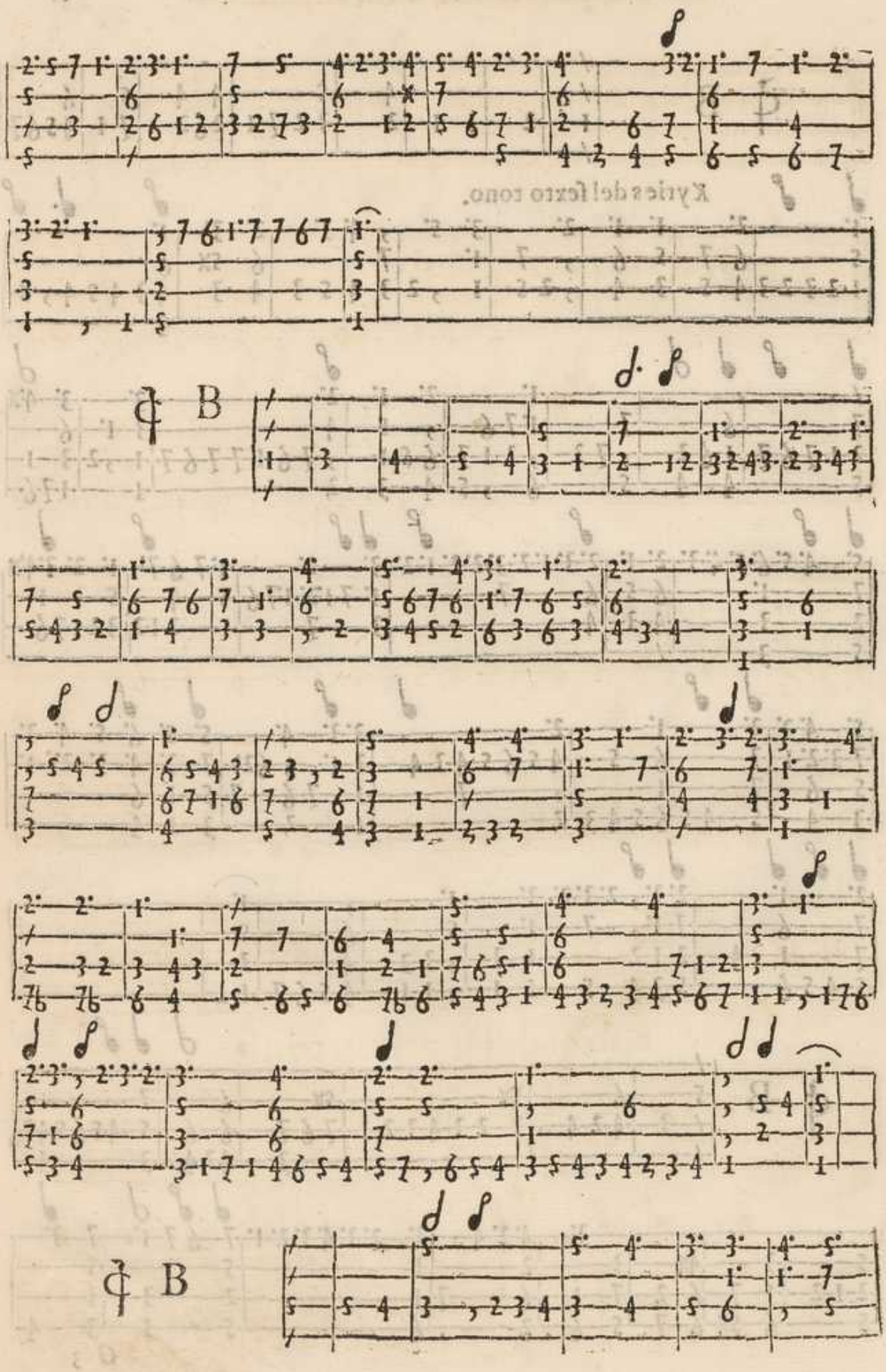
Biblioteca Nacional de España



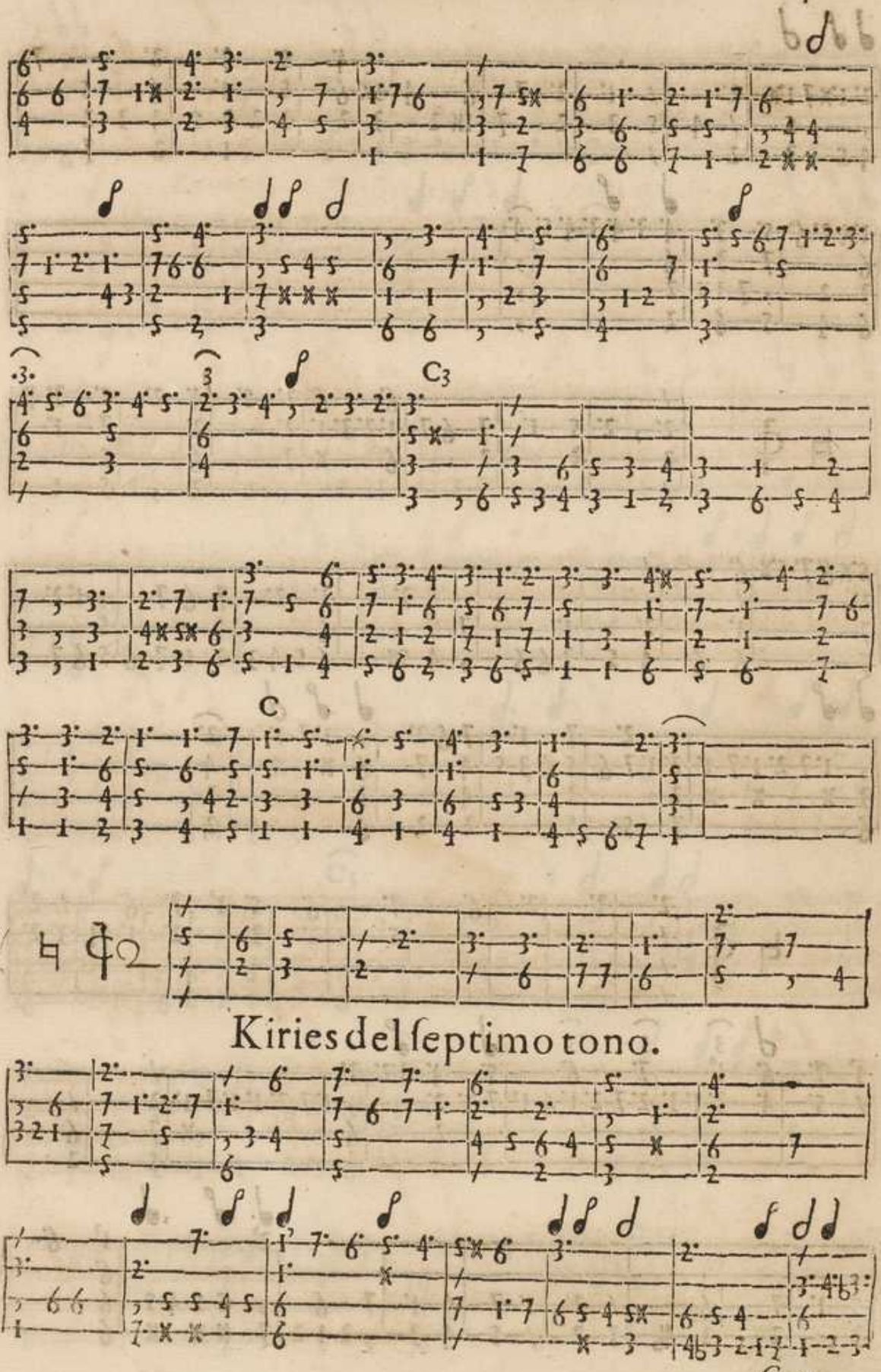
Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

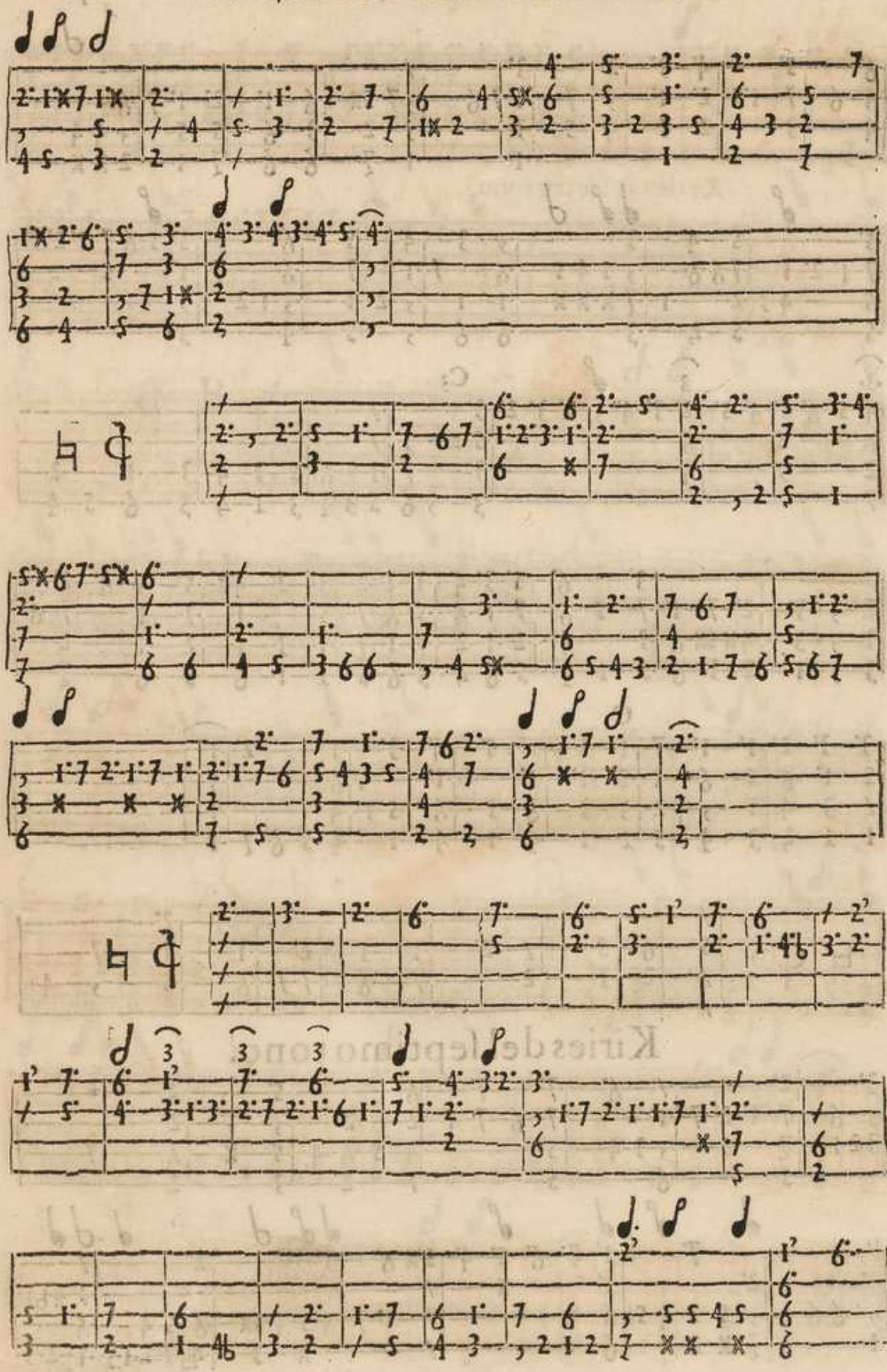


Biblioteca Nacional de España

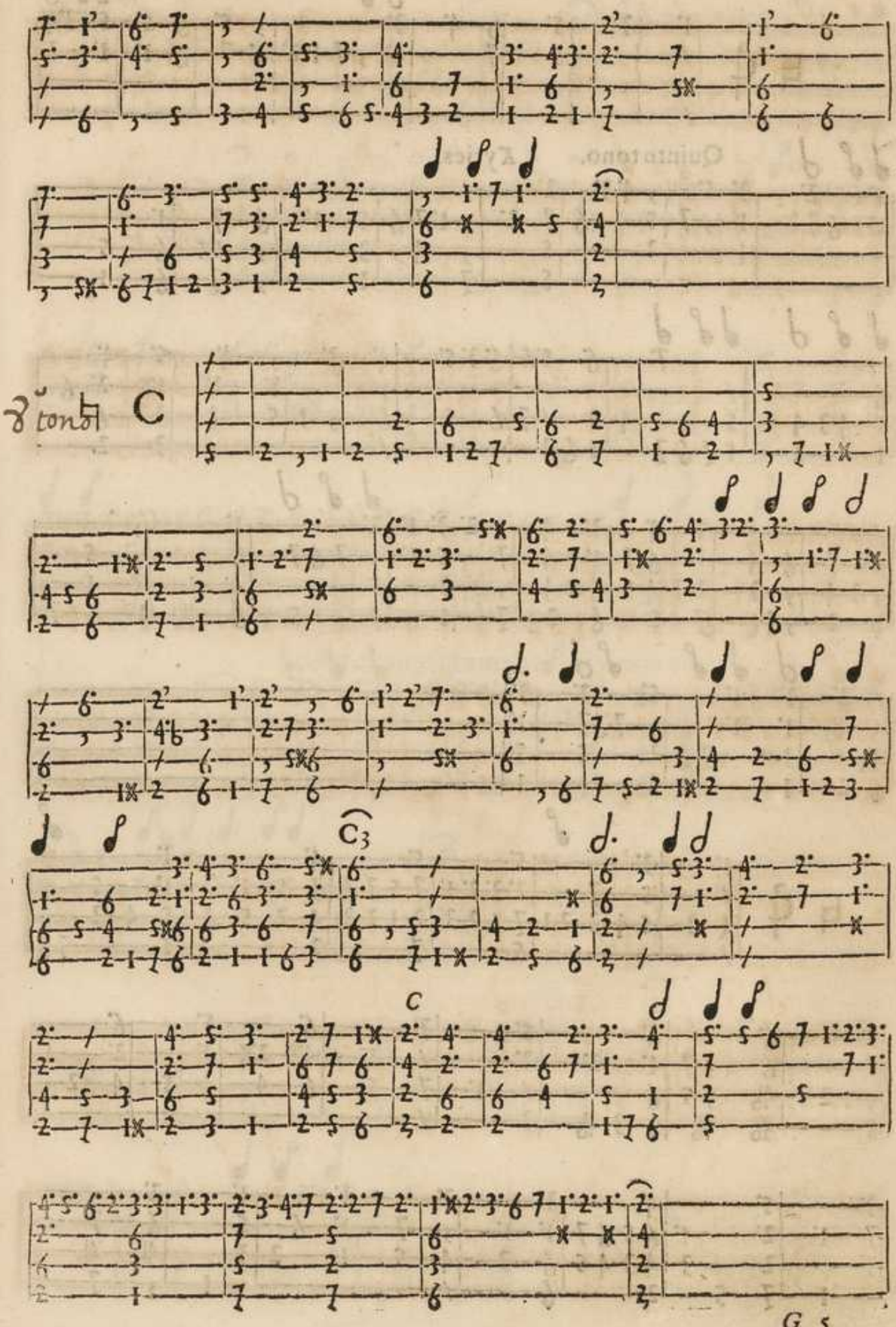


Kiries del ſeptimo tono.

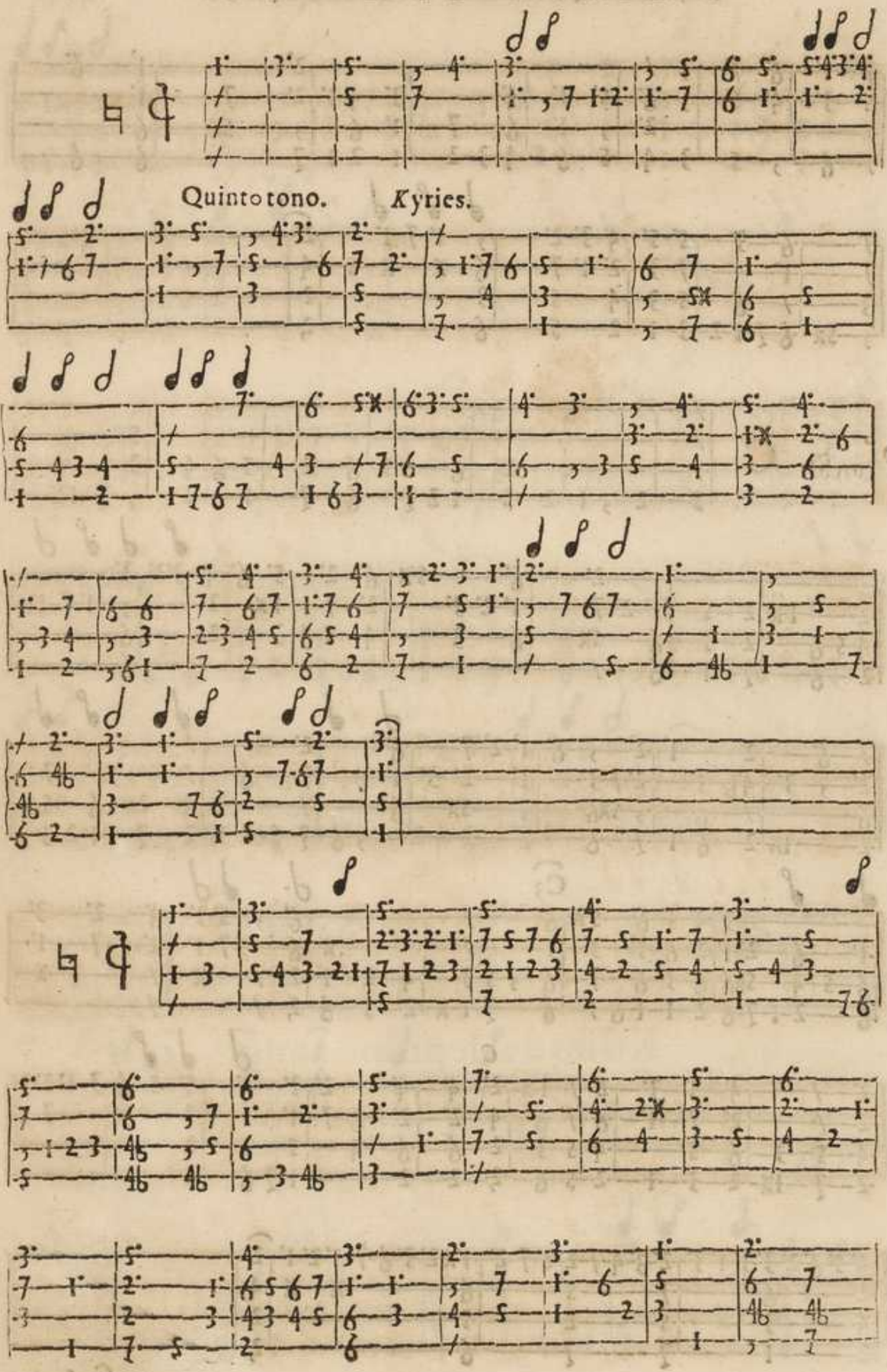
Biblioteca Nacional de España



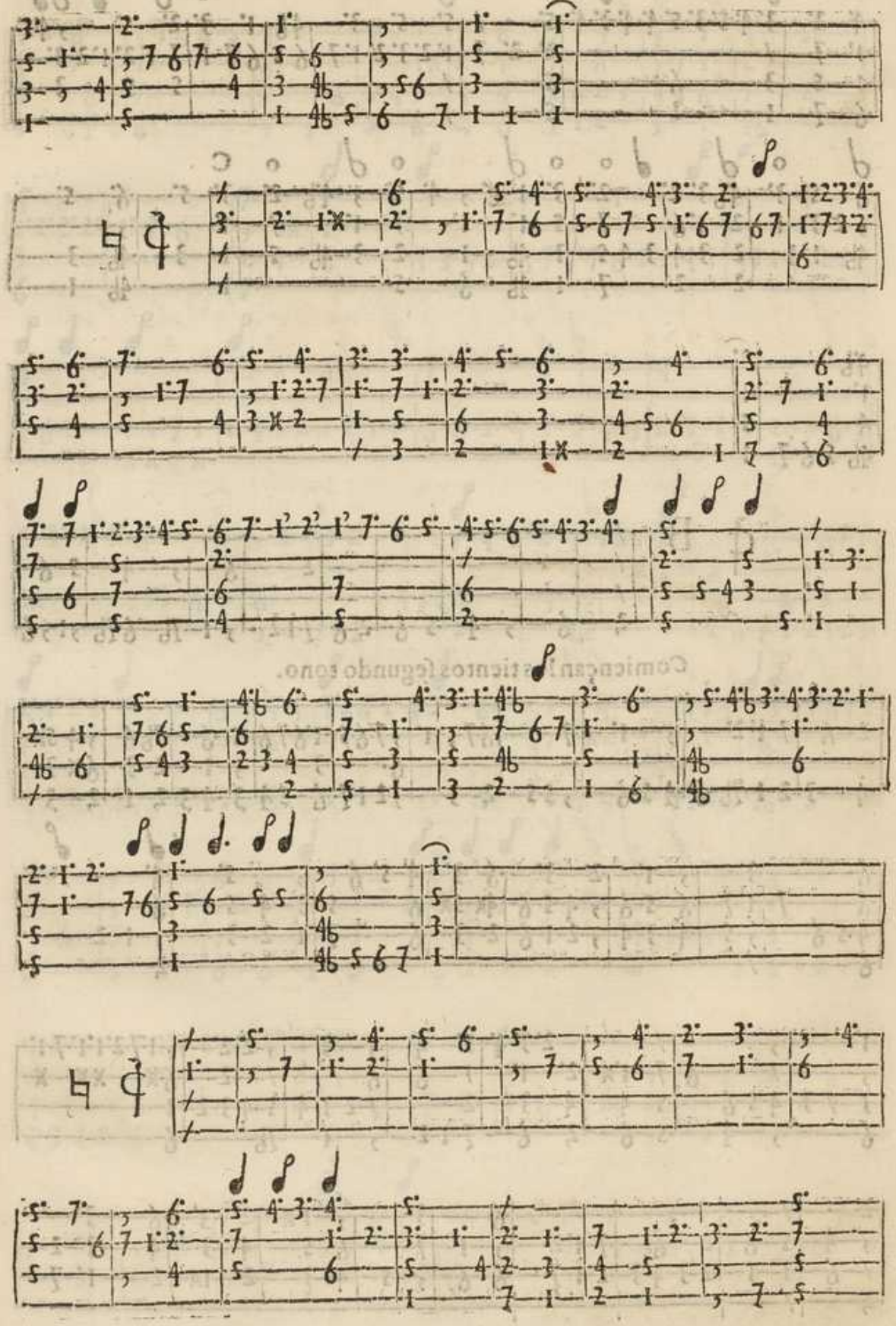
Biblioteca Nacional de España



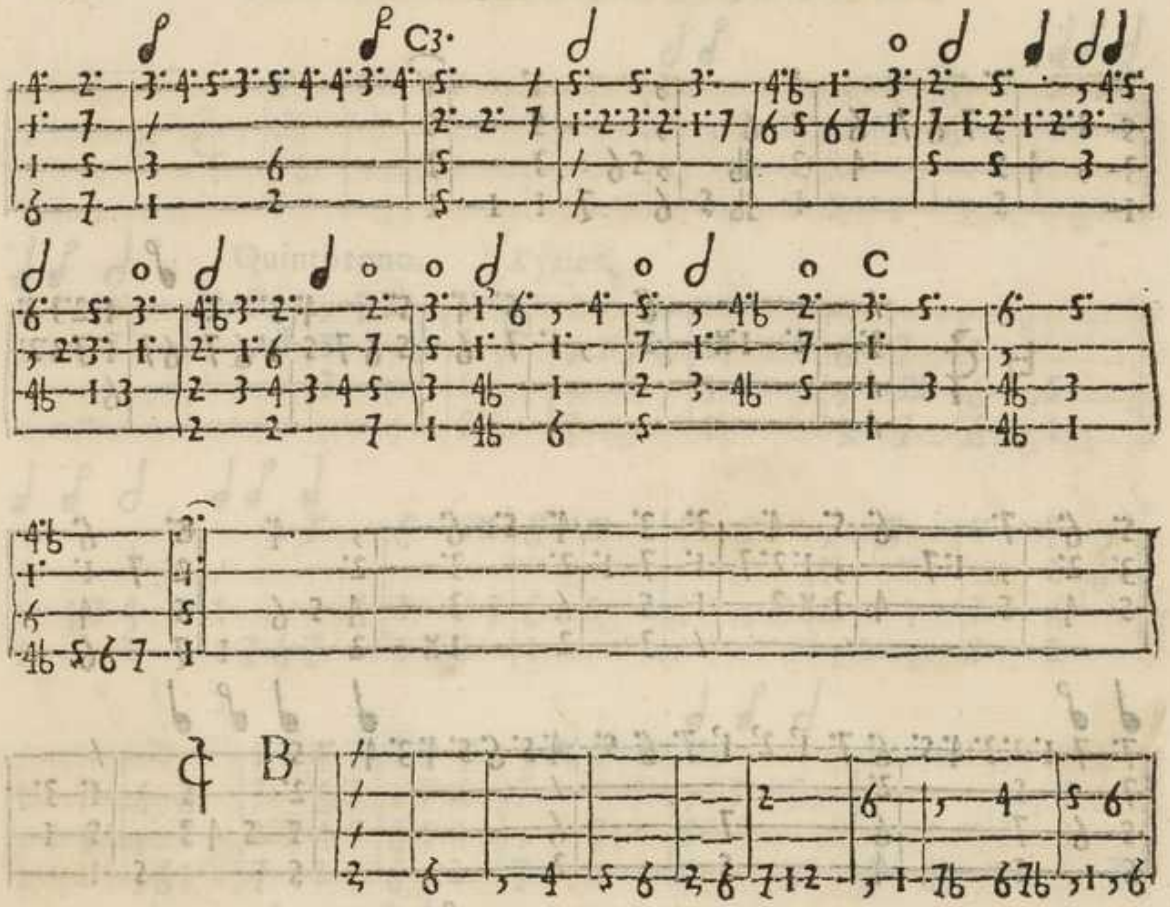
Biblioteca Nacional de España



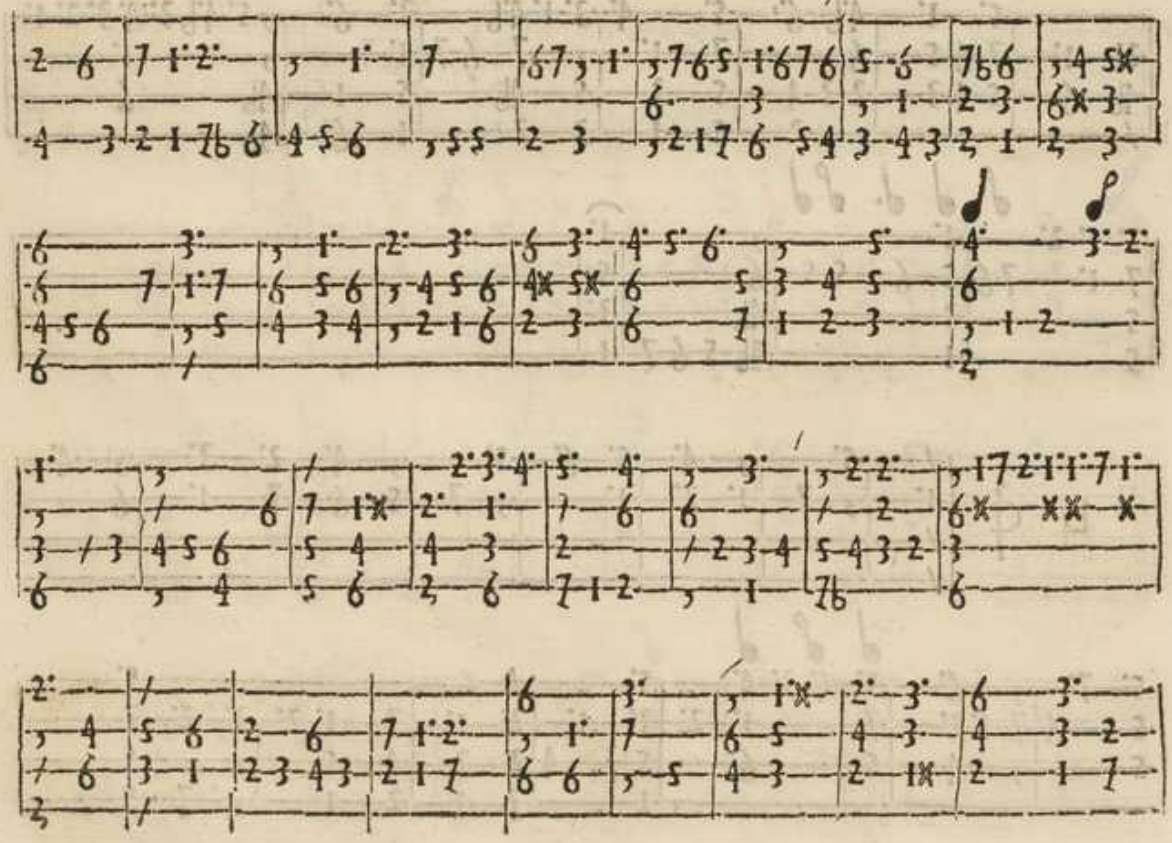
Biblioteca Nacional de España



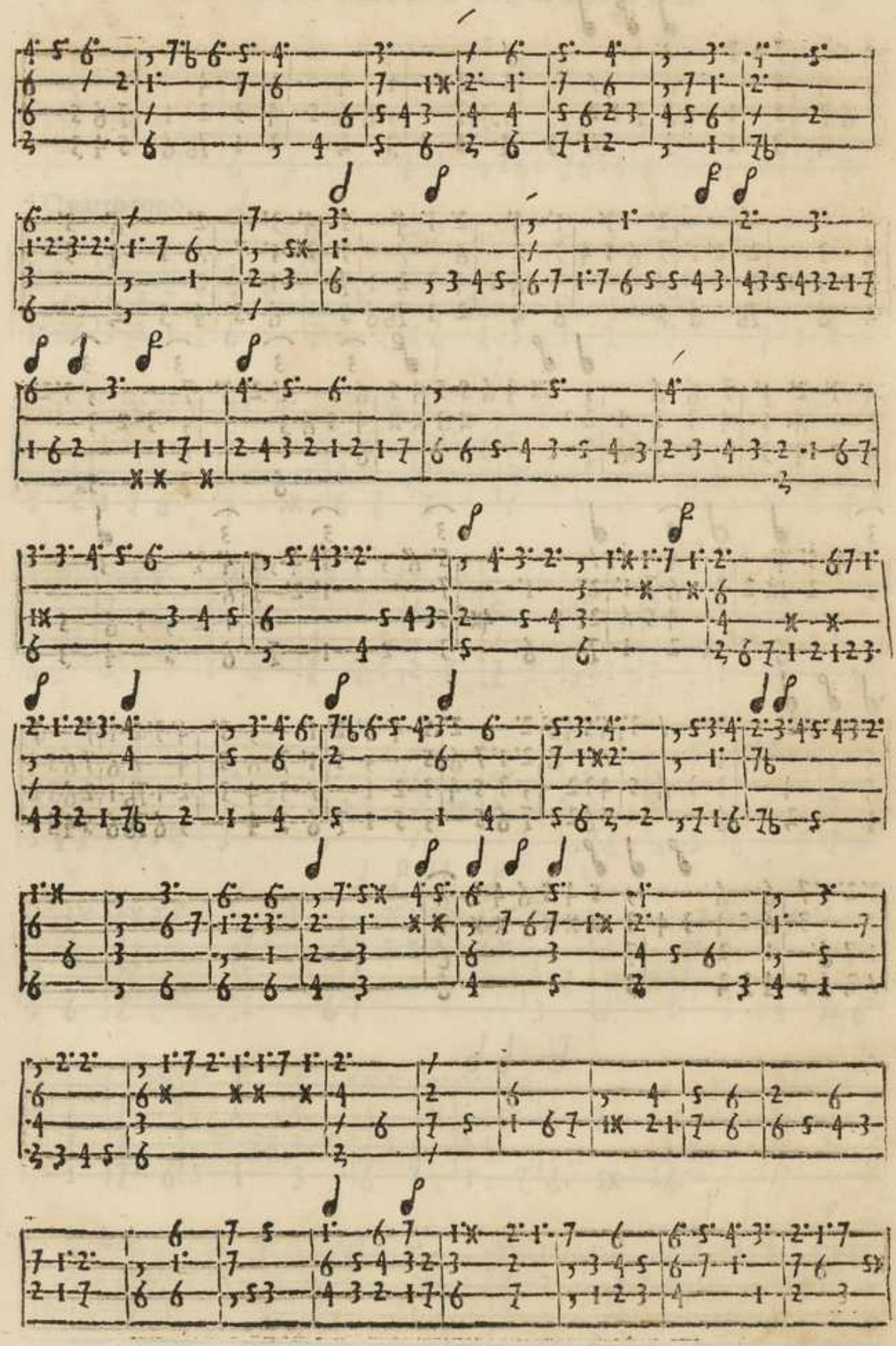
Biblioteca Nacional de España



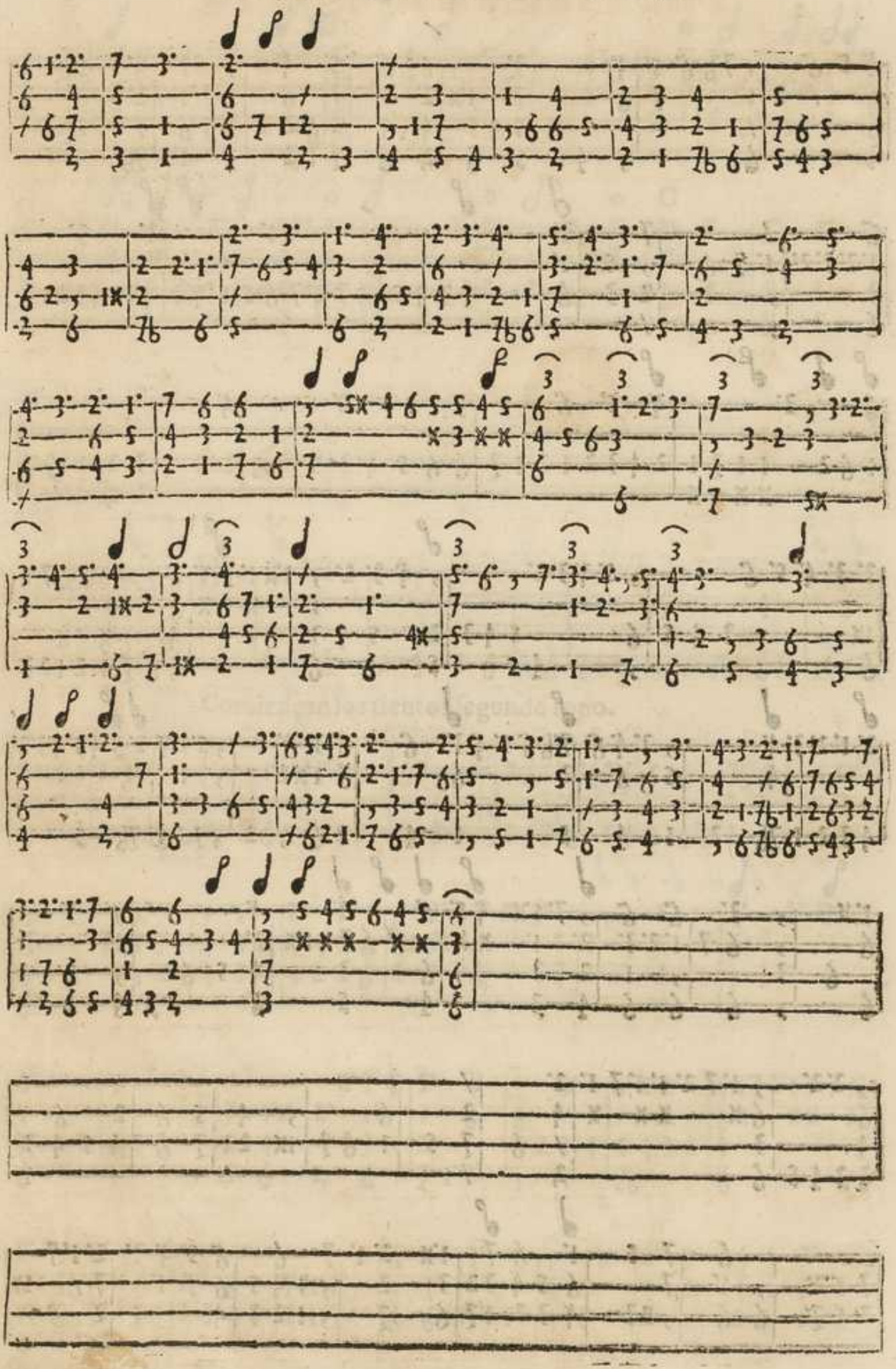
Comiençan los tientos segundo tono.



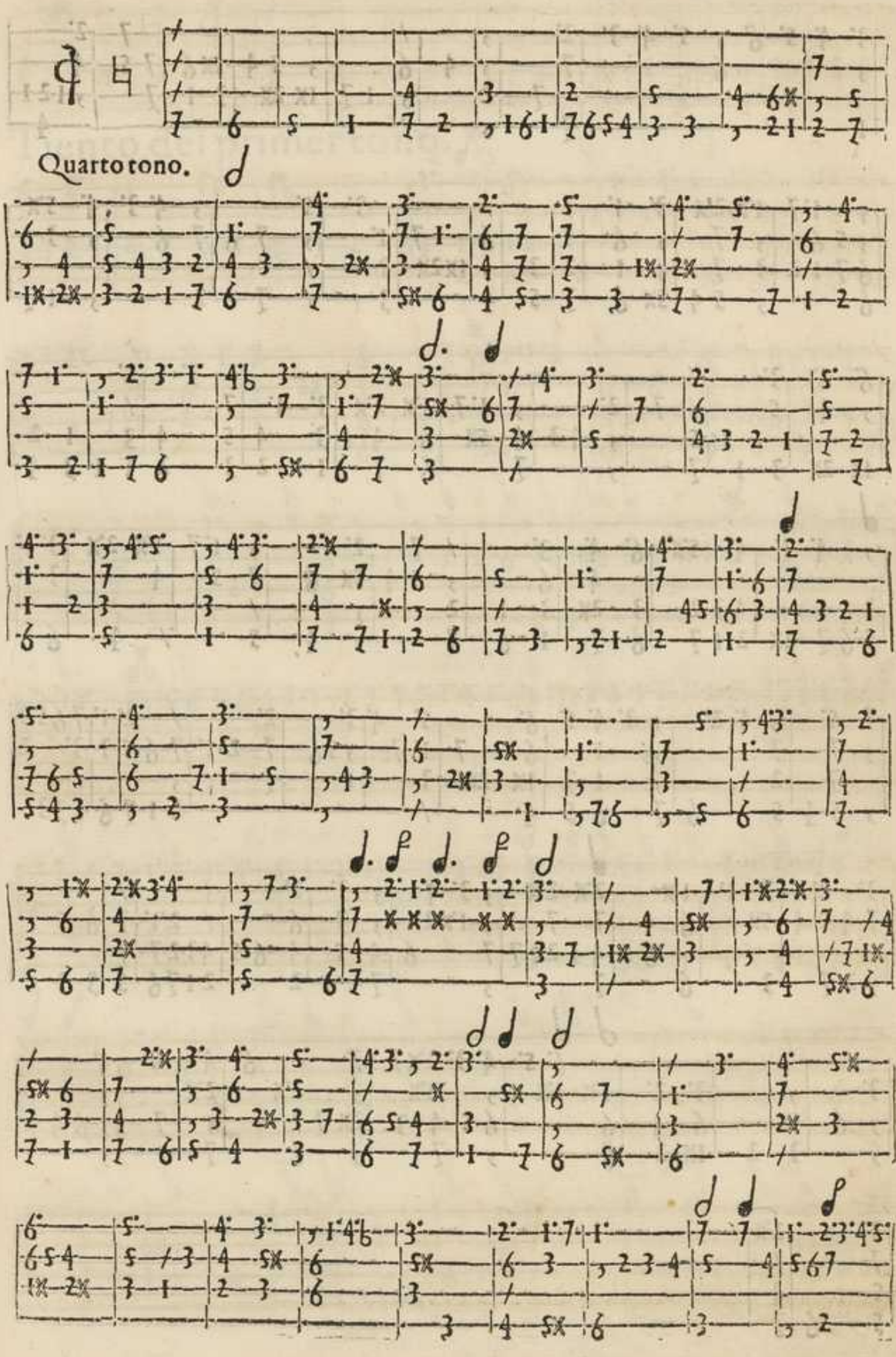
Biblioteca Nacional de España



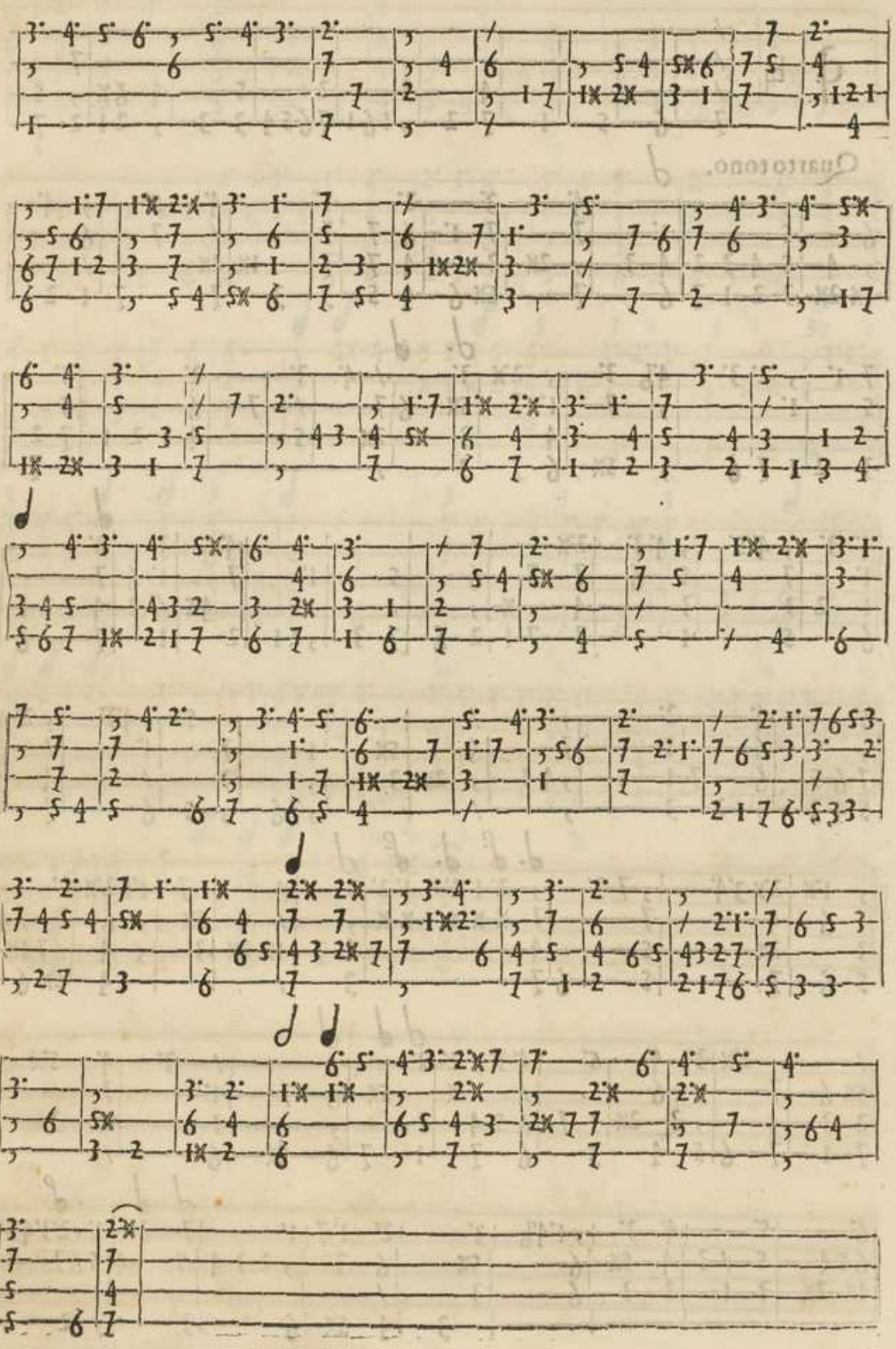
Biblioteca Nacional de España



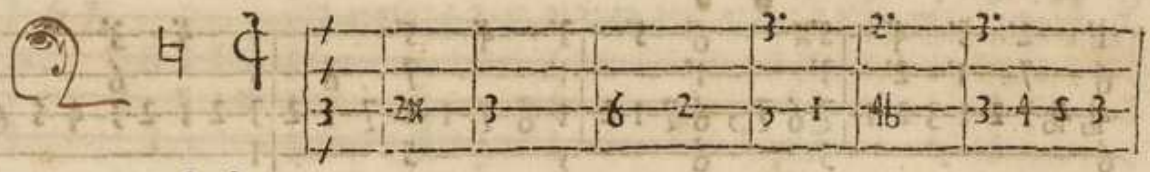
Biblioteca Nacional de España



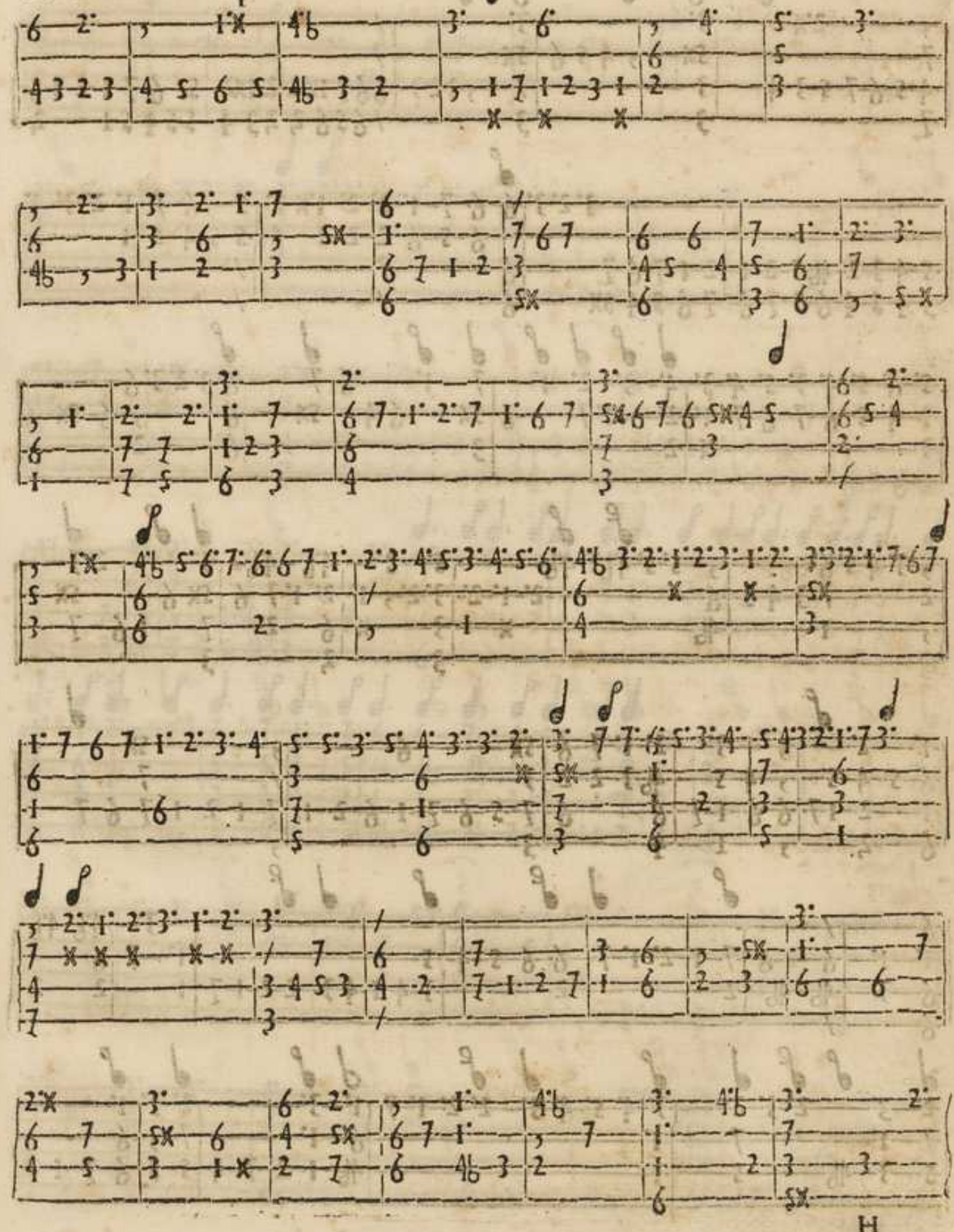
Biblioteca Nacional de España



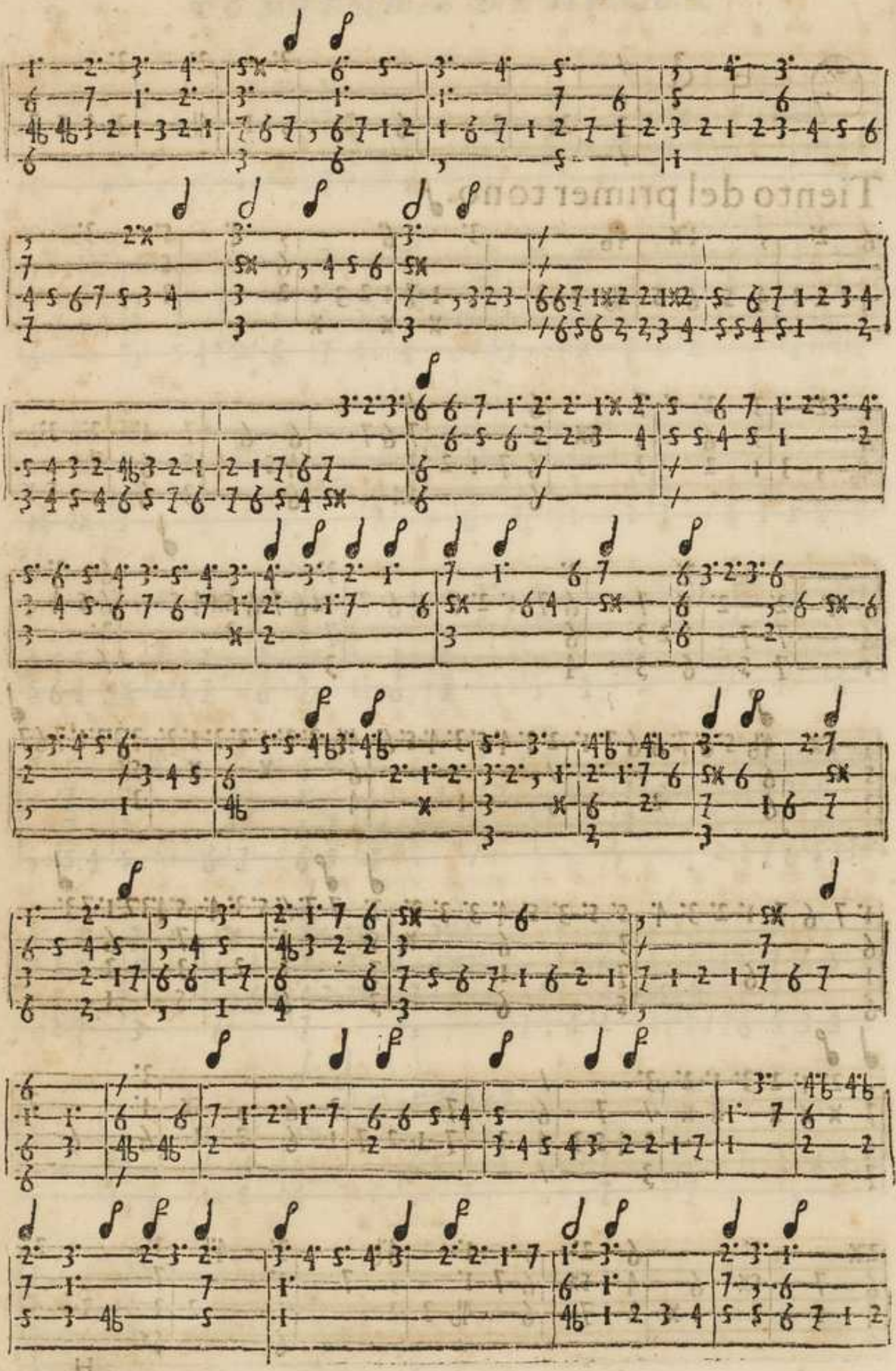
Biblioteca Nacional de España



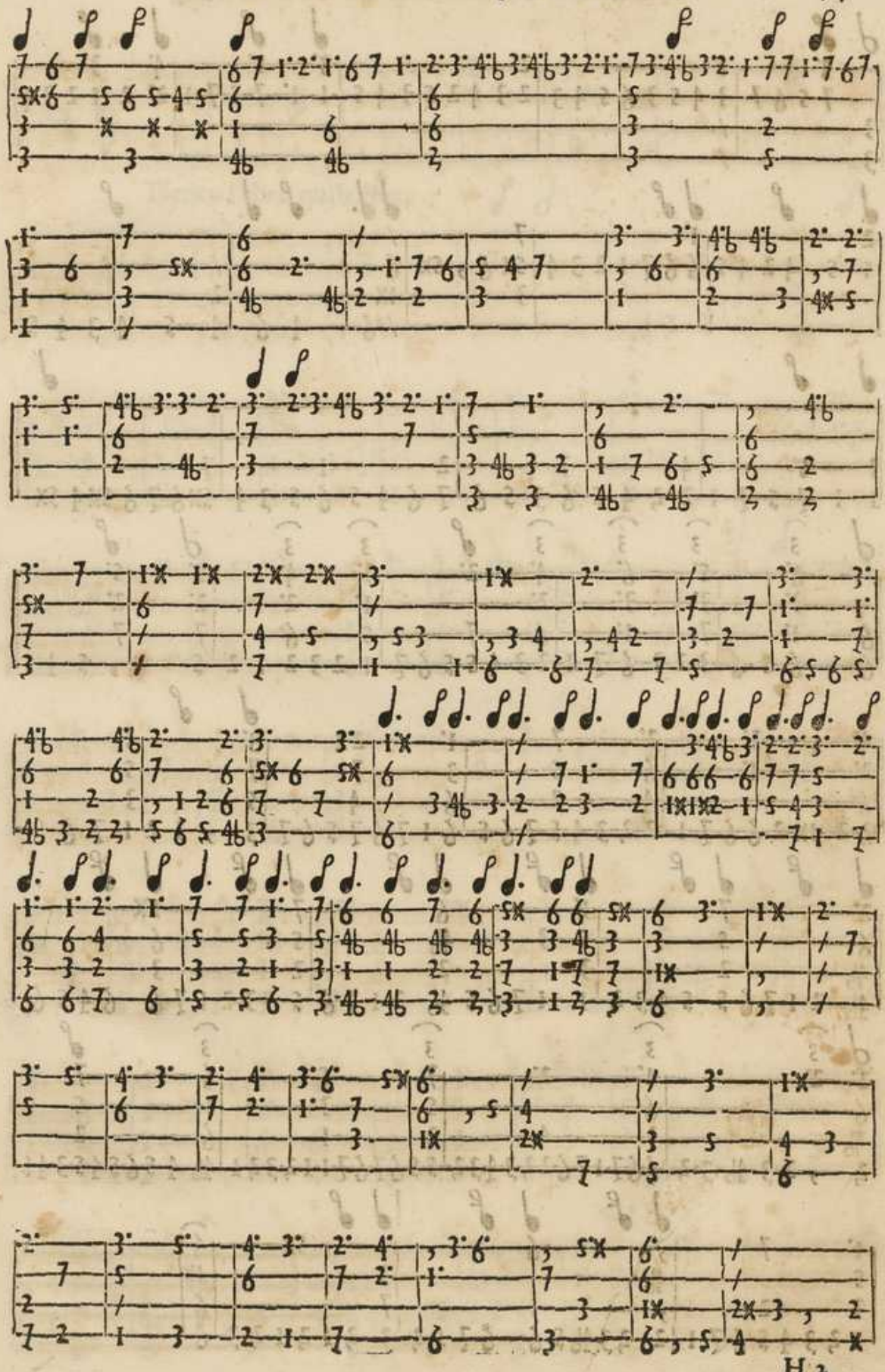
Tiento del primer tono.



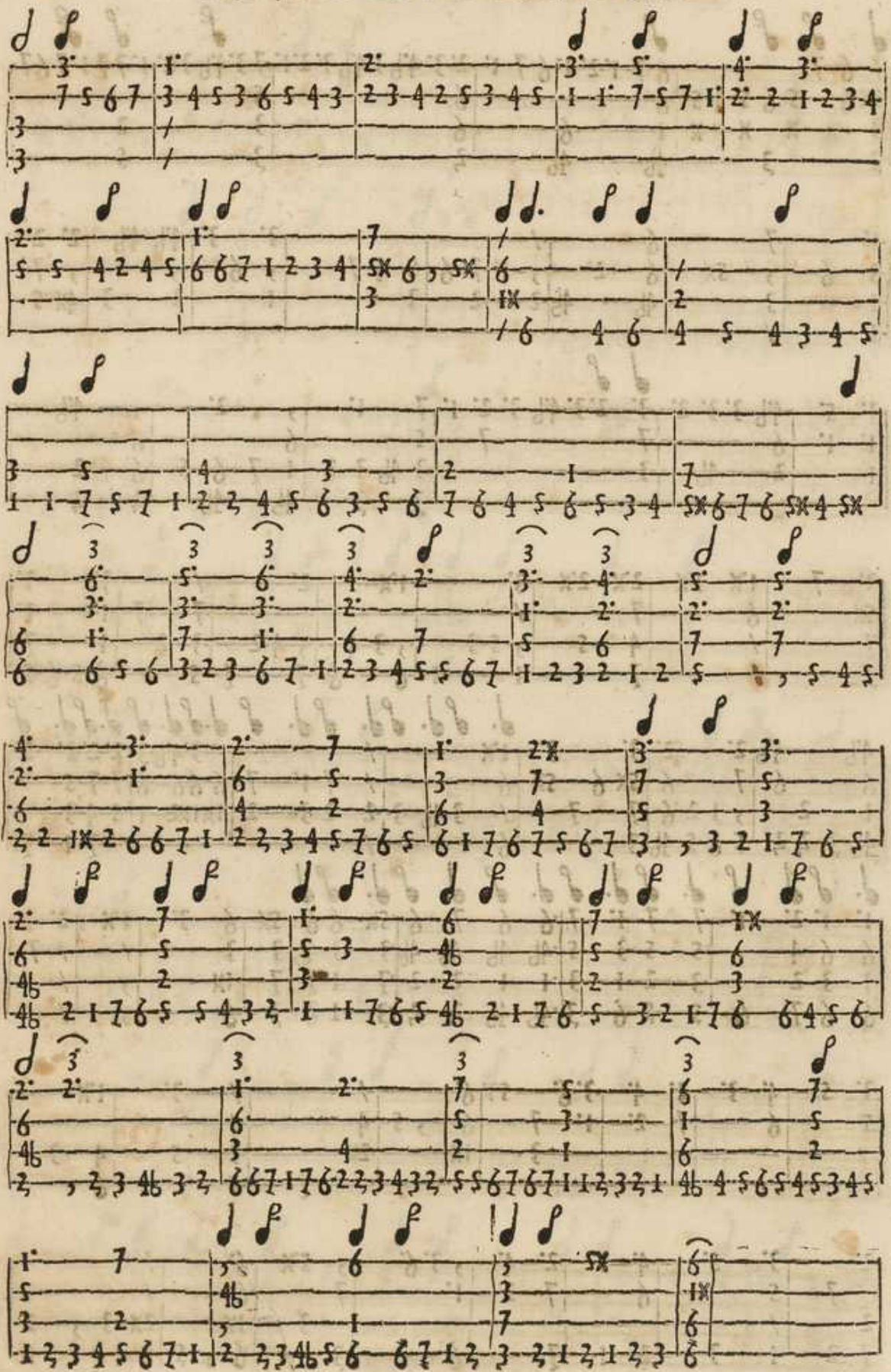
Biblioteca Nacional de España



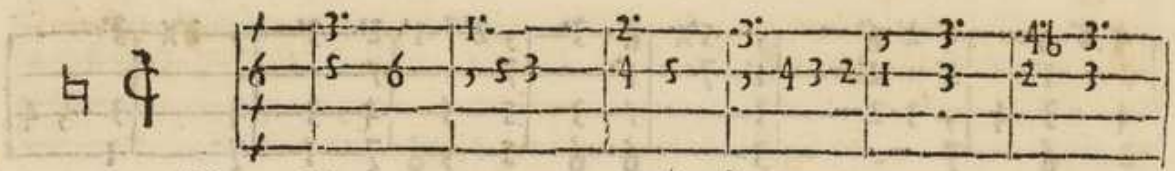
Biblioteca Nacional de España



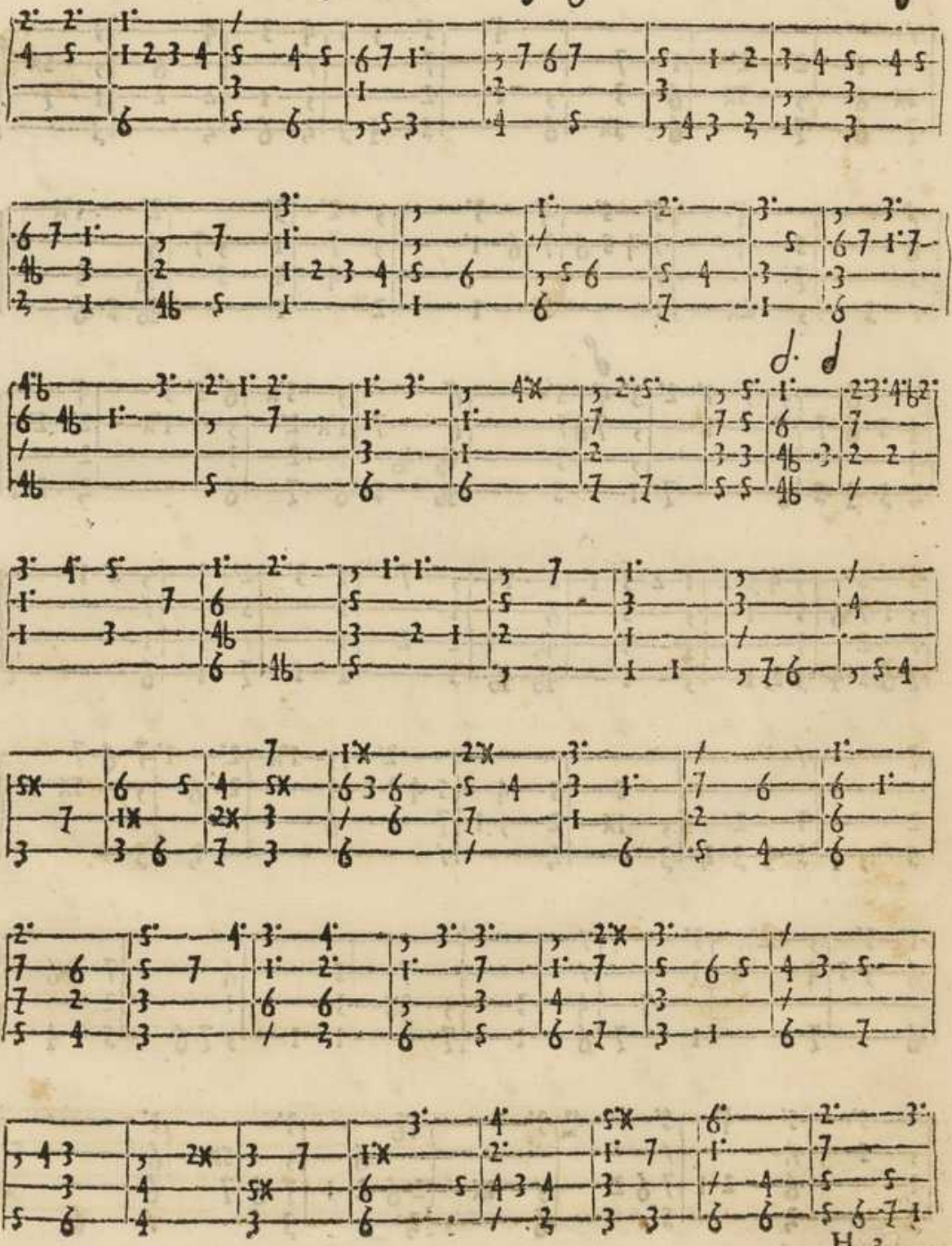
Biblioteca Nacional de España



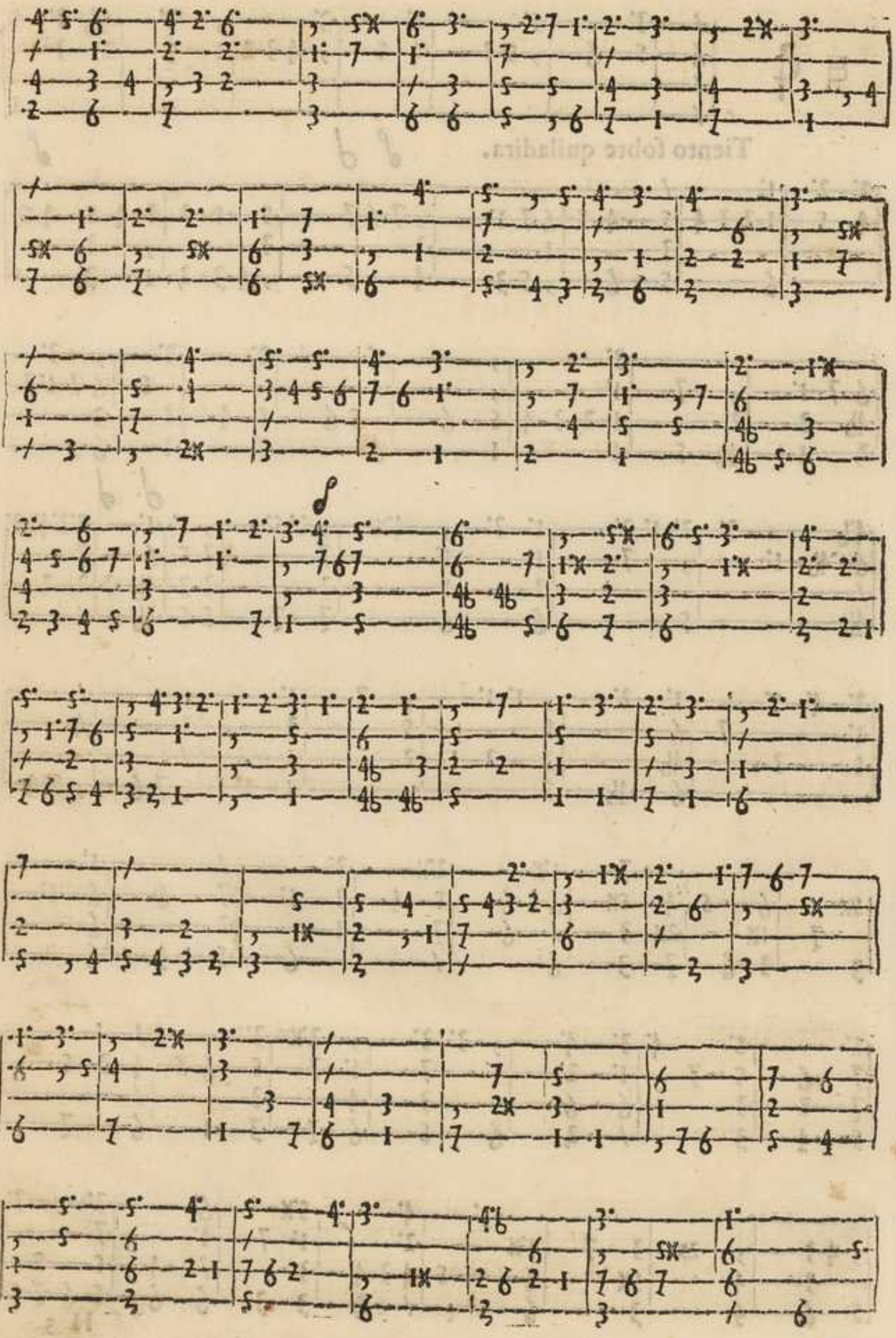
Biblioteca Nacional de España



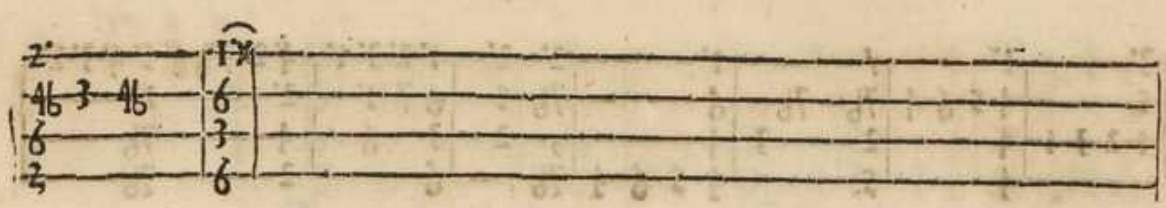
Tiento sobre quiladira.

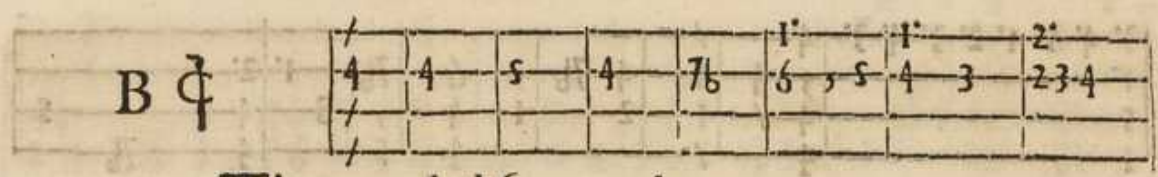


Biblioteca Nacional de España

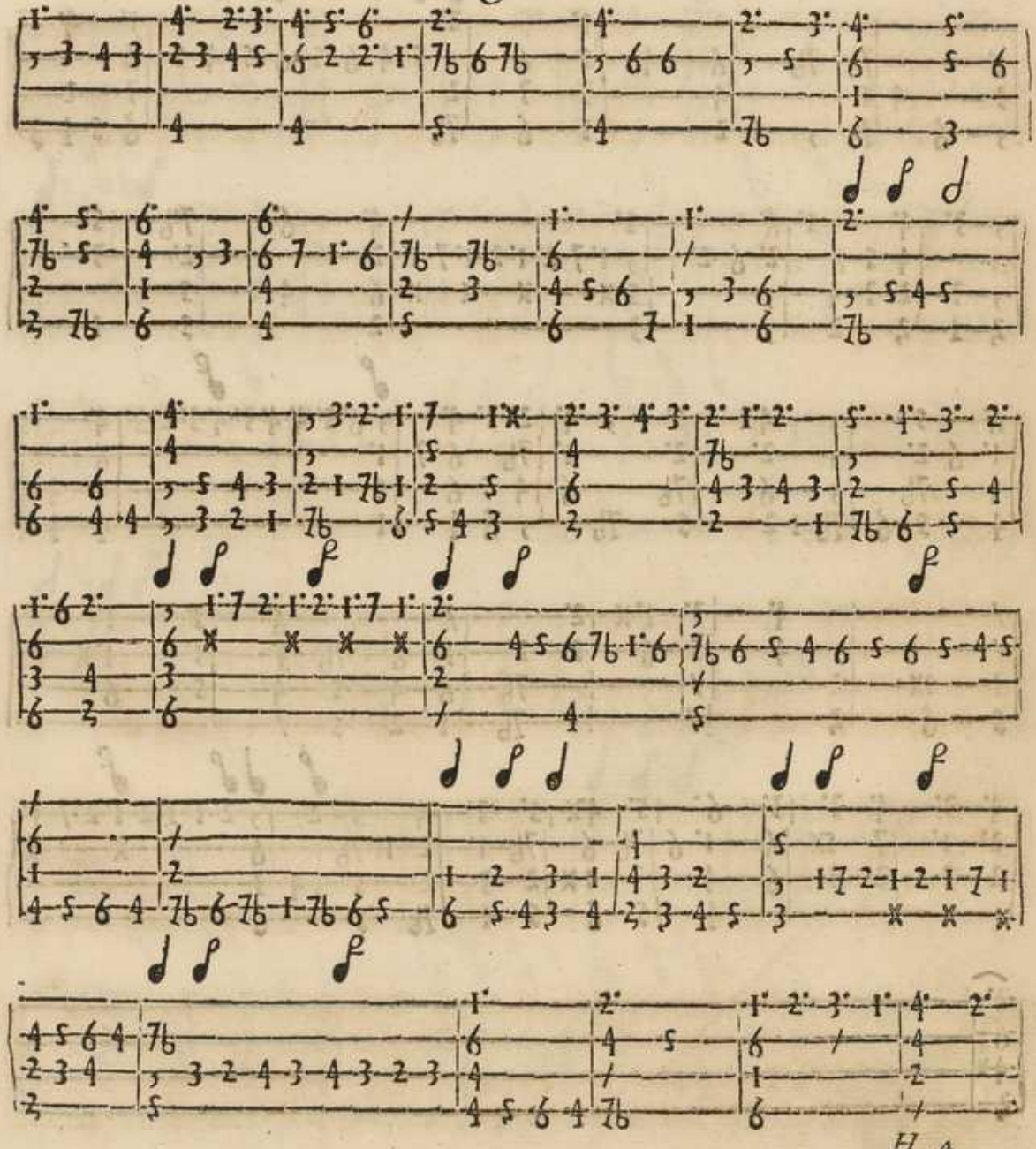


Biblioteca Nacional de España

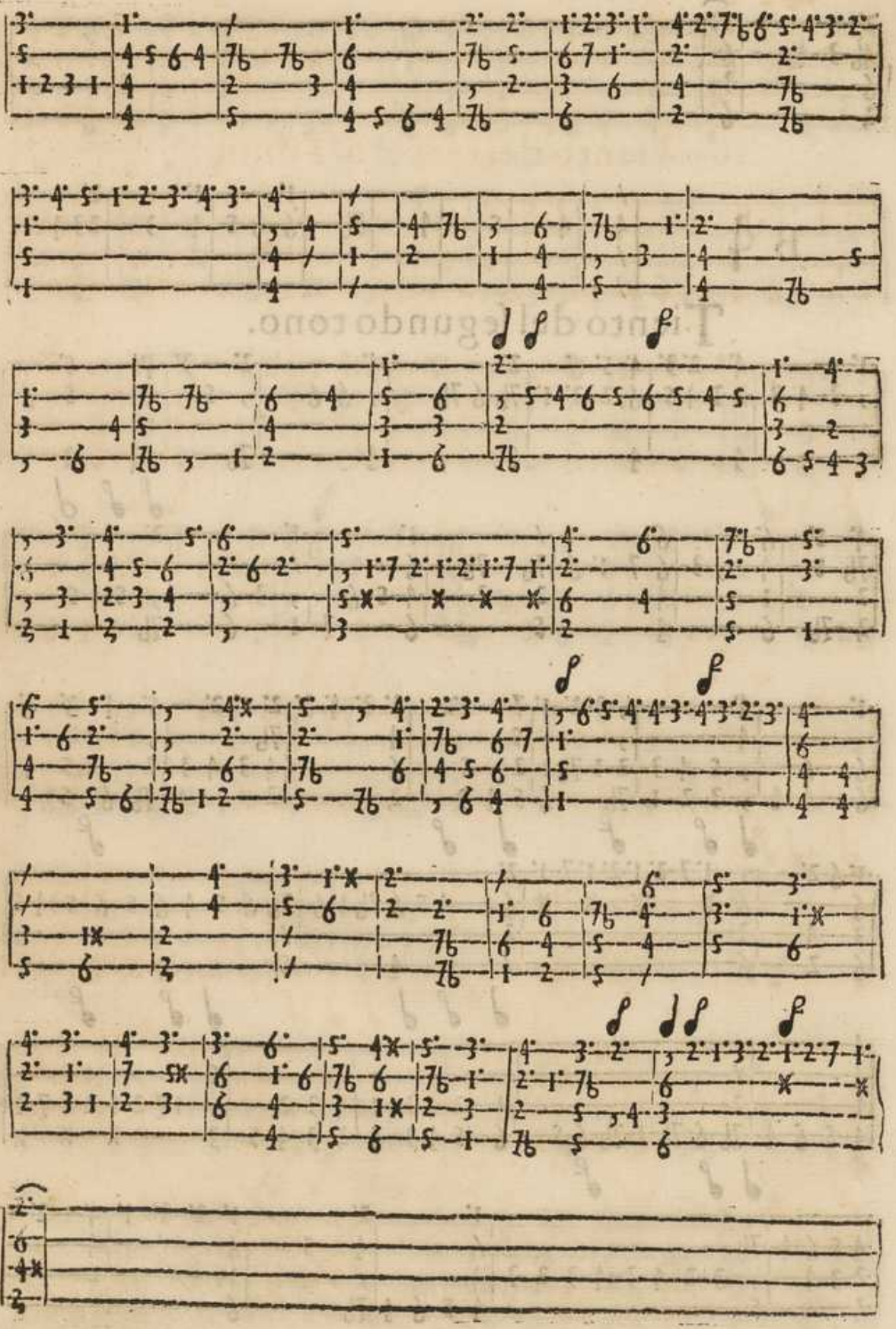




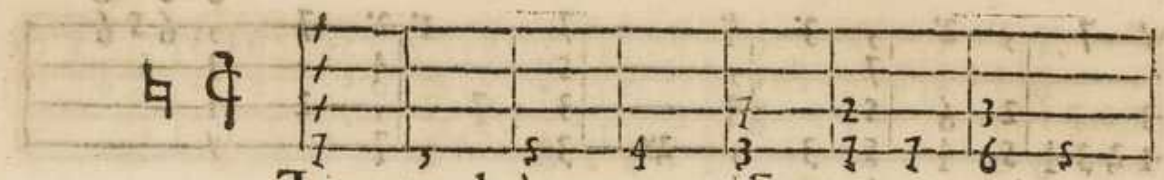
Tiento del ſegundo tono.



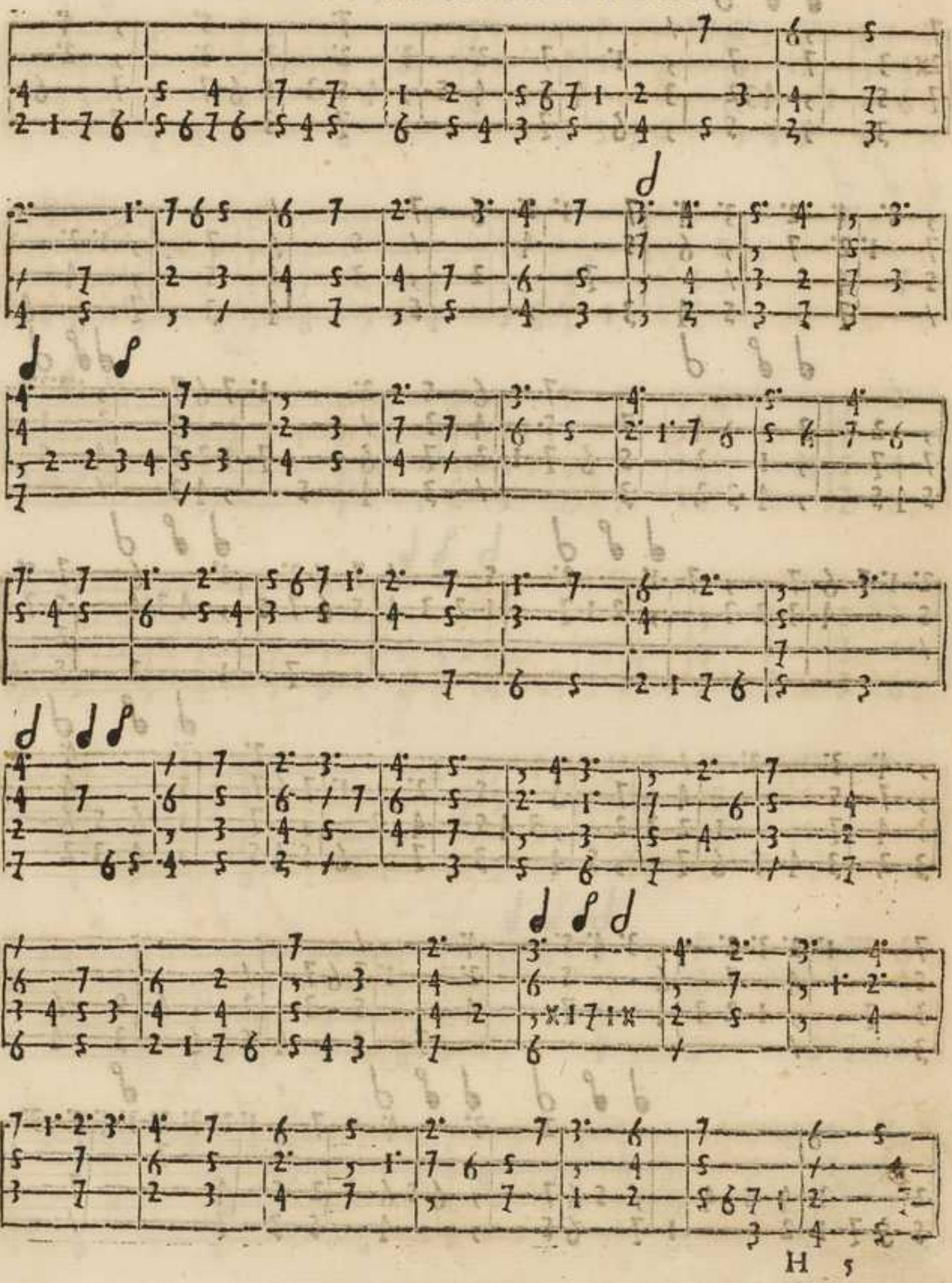
Biblioteca Nacional de España



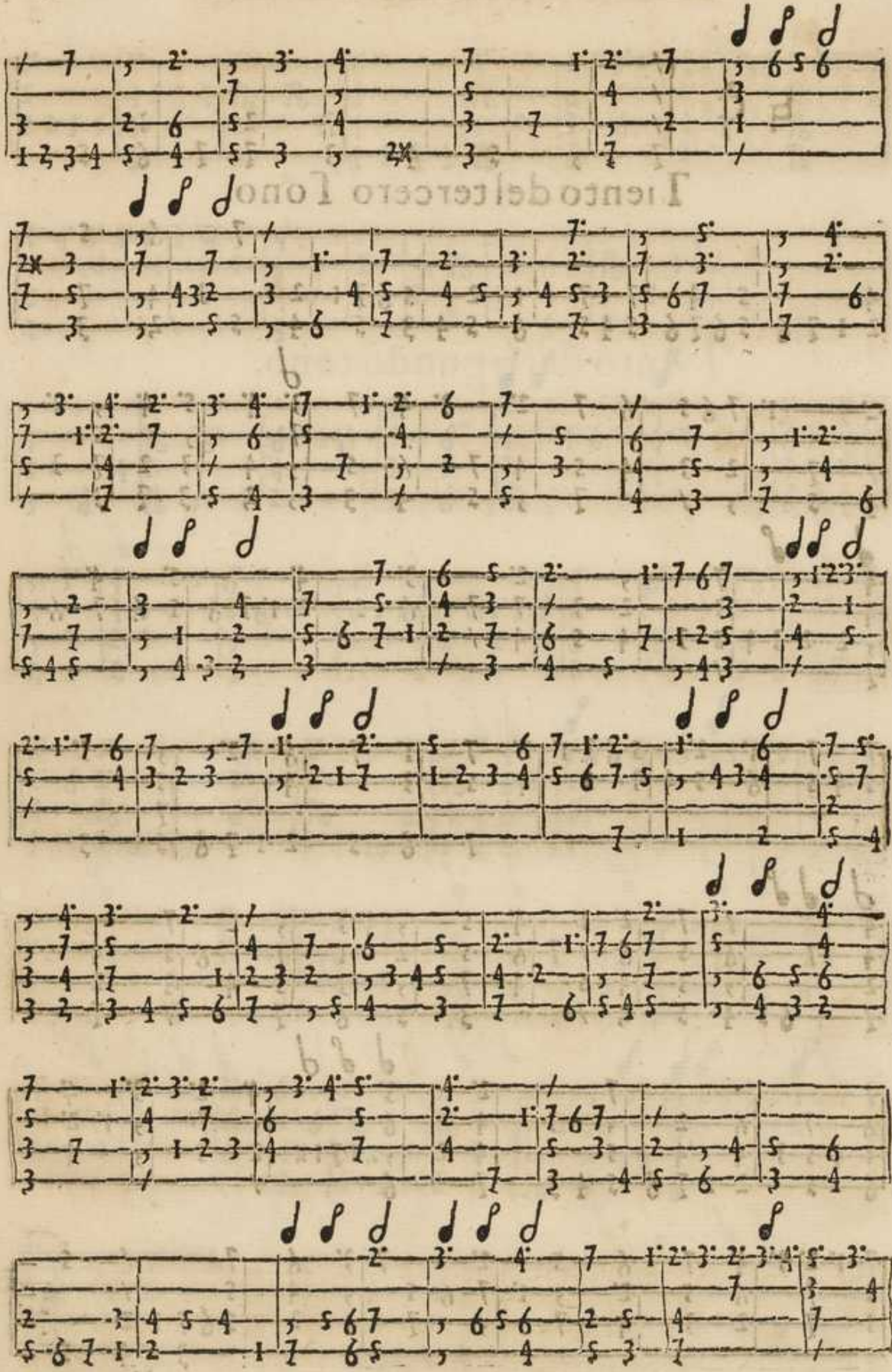
Biblioteca Nacional de España



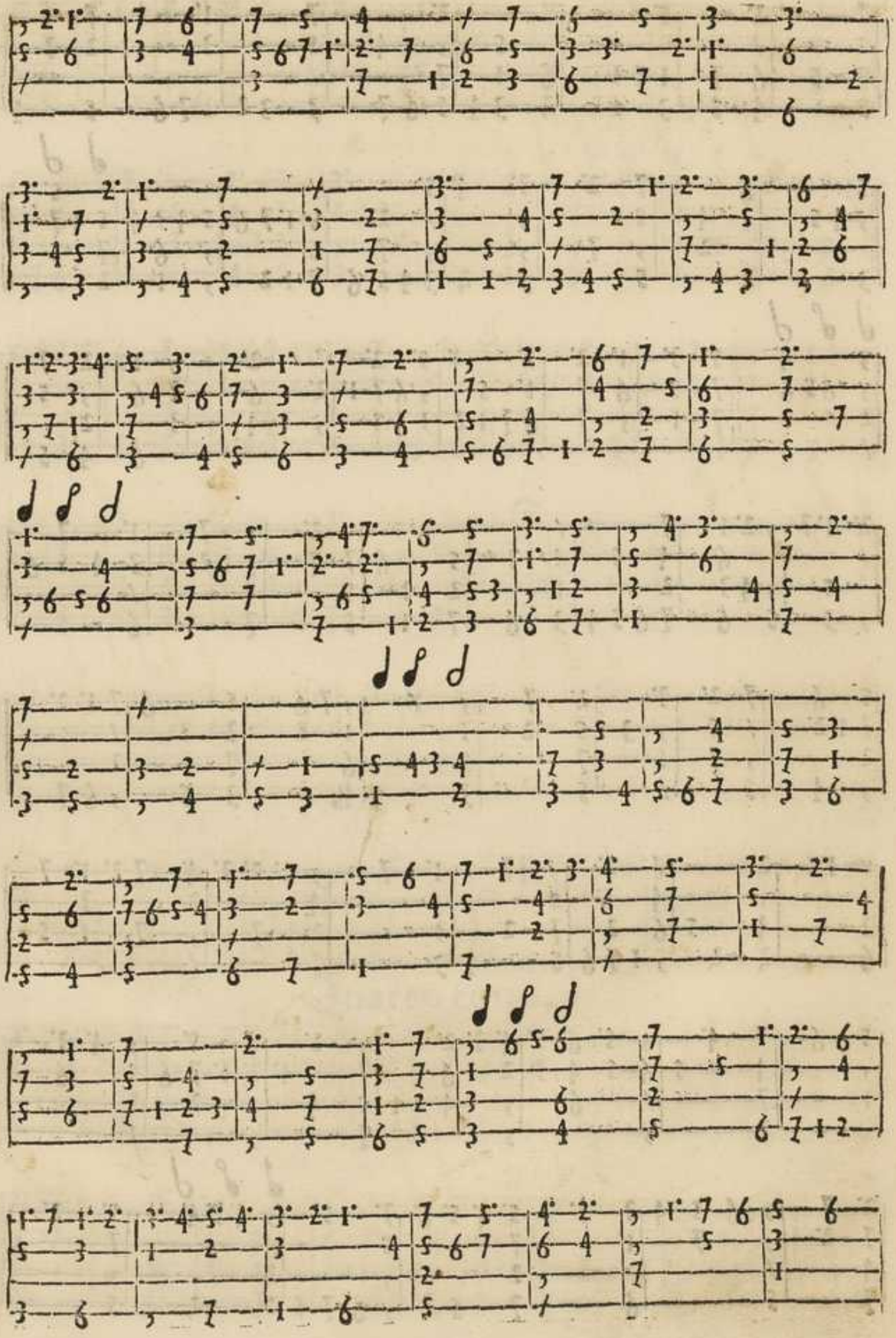
Tiento del tercero Tono.



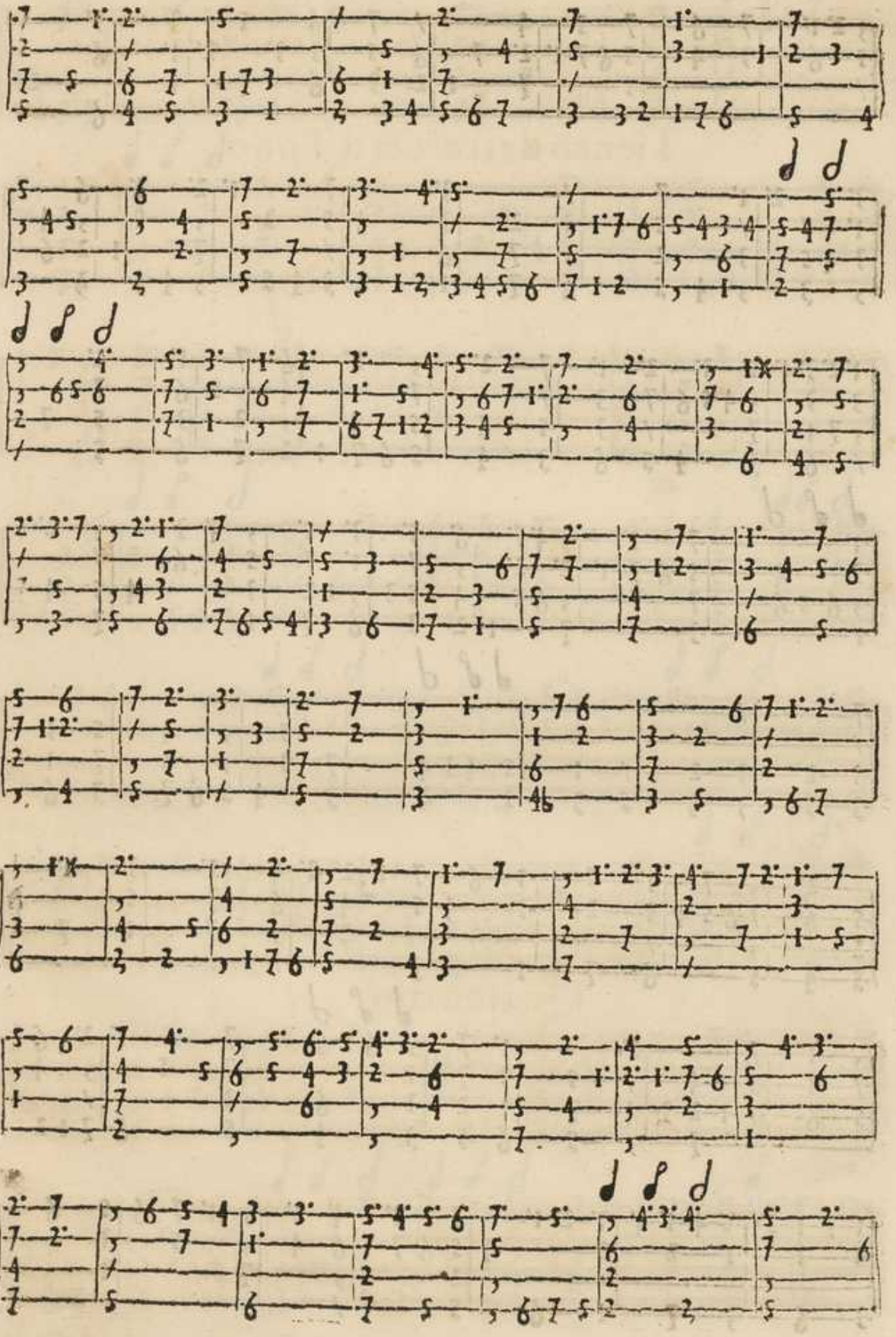
Biblioteca Nacional de España



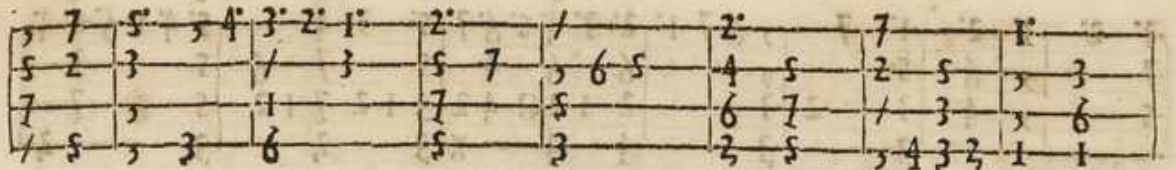
Biblioteca Nacional de España

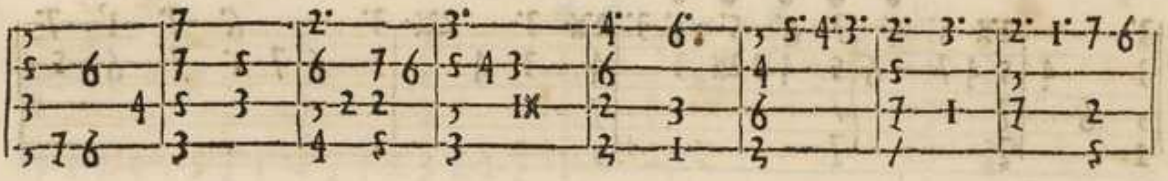


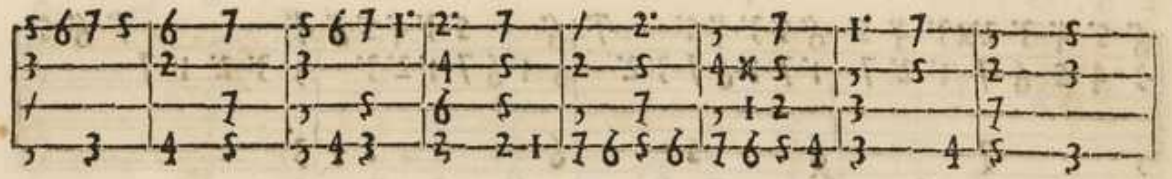
Biblioteca Nacional de España

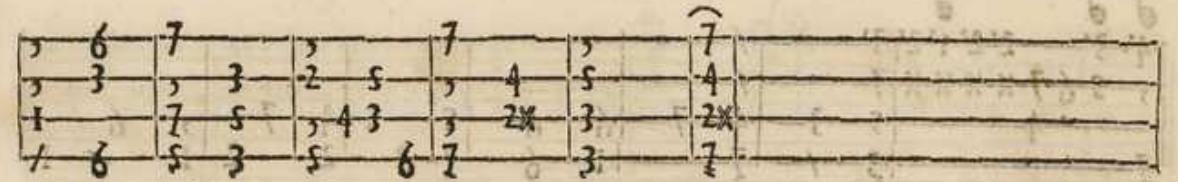


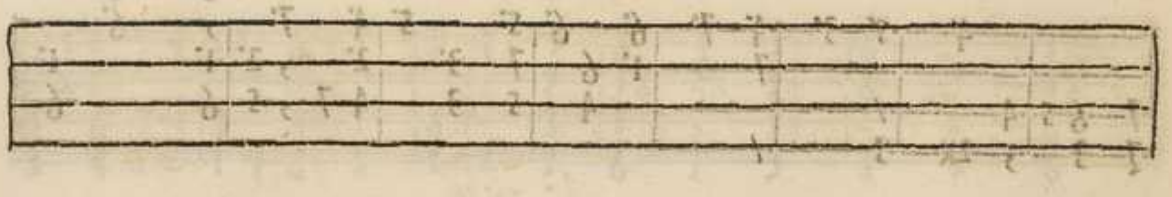
Biblioteca Nacional de España

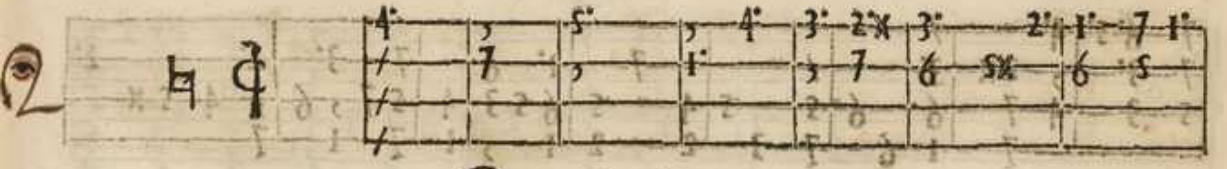




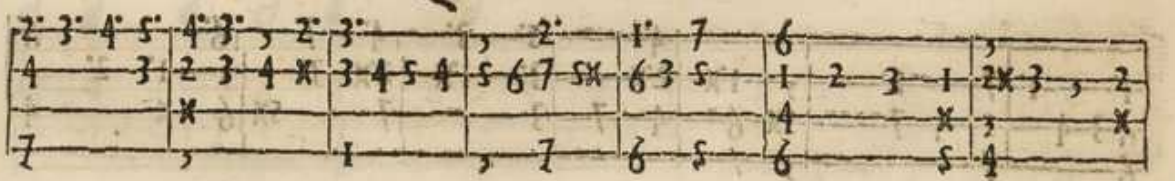


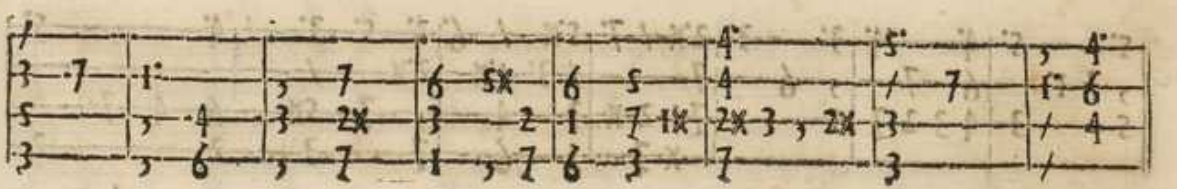




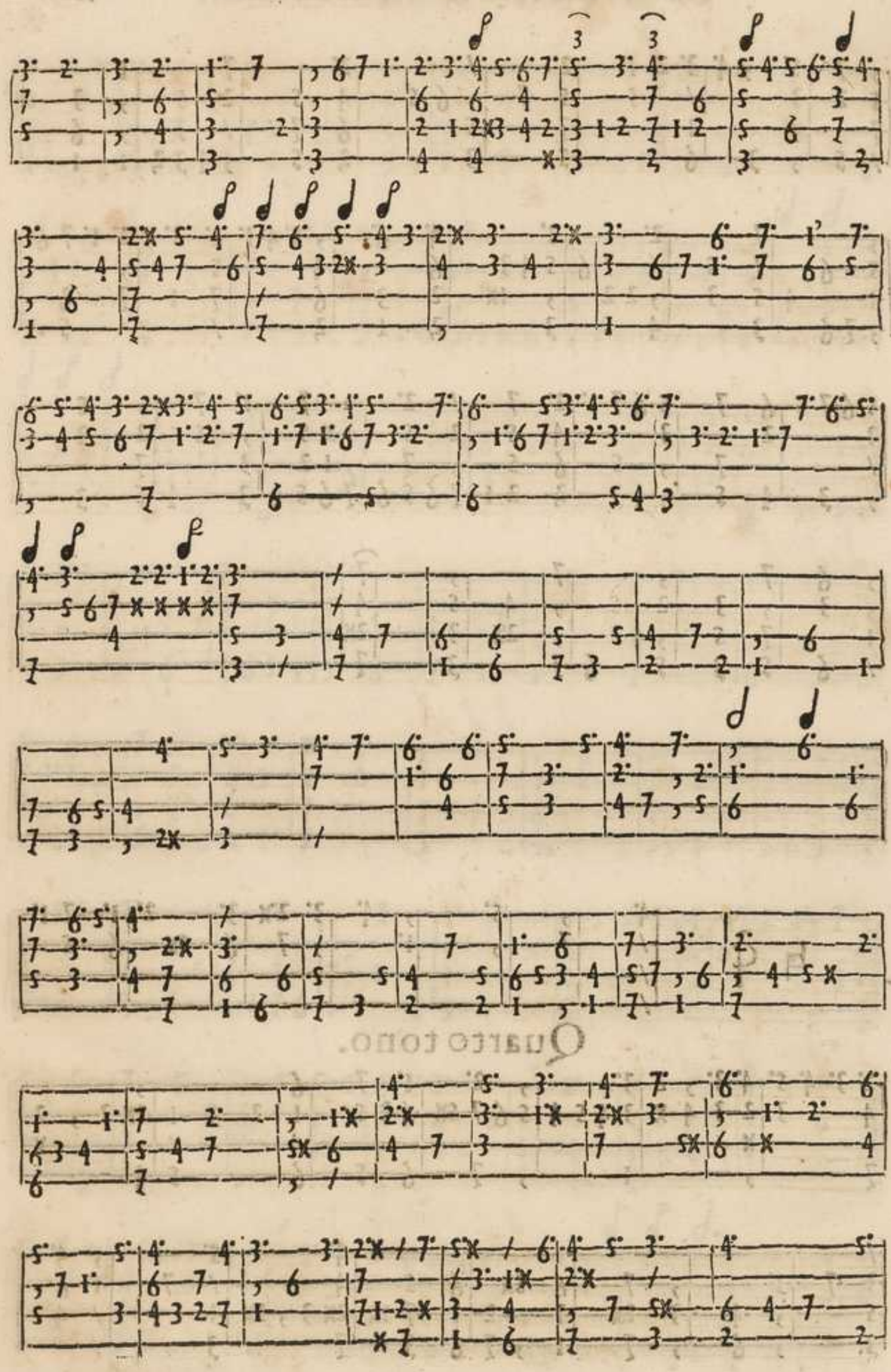


Quarto tono.

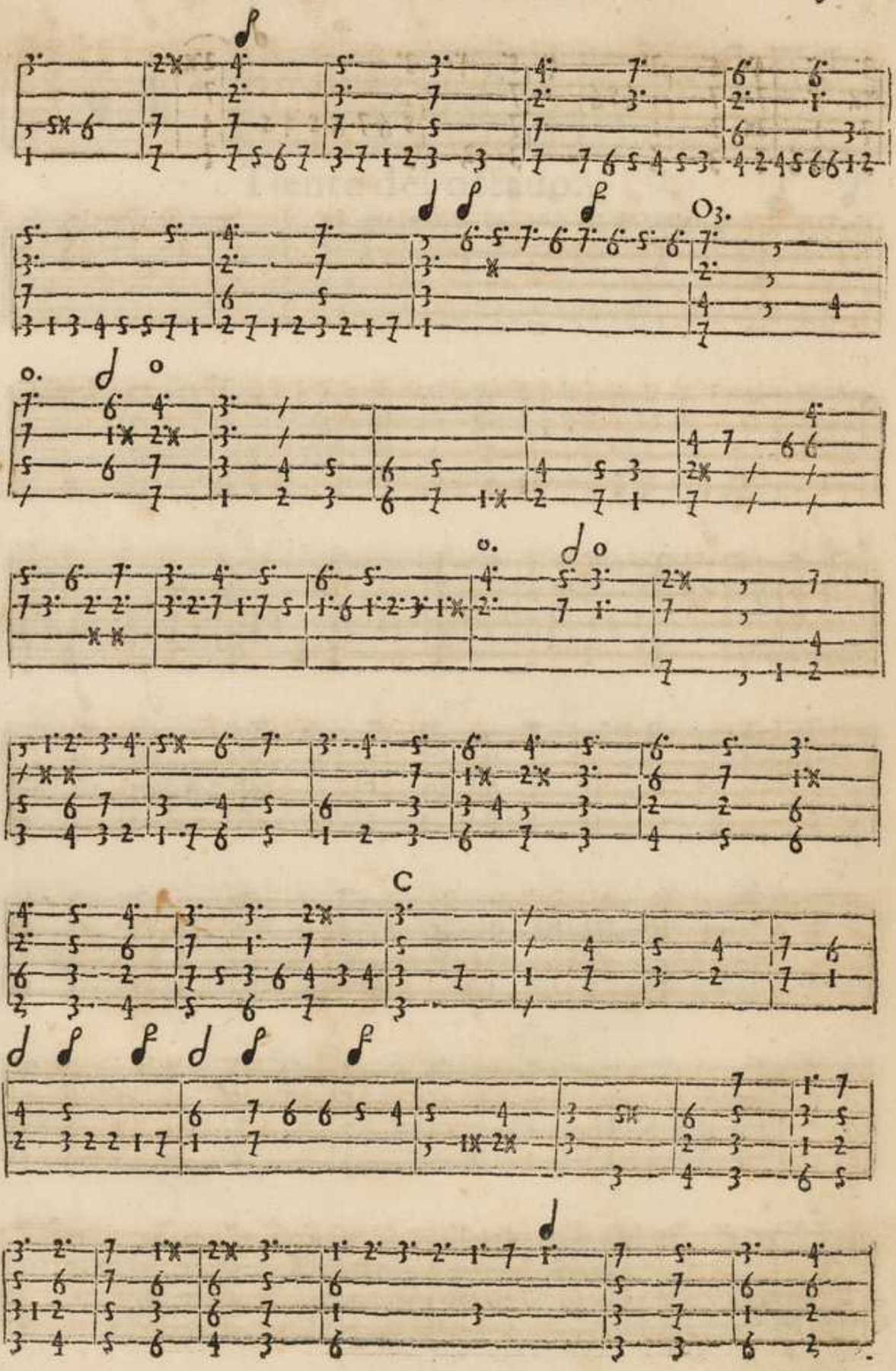




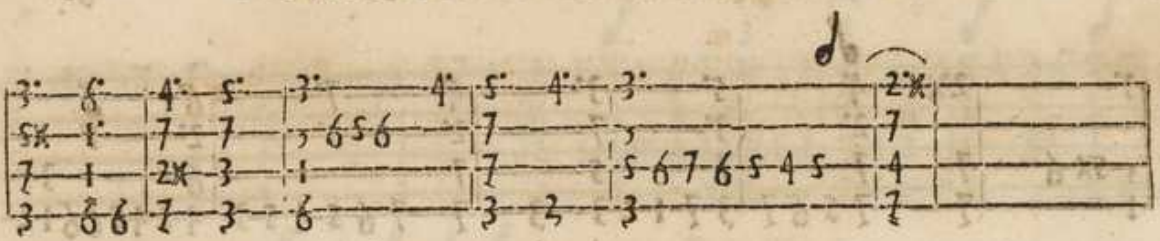
Biblioteca Nacional de España



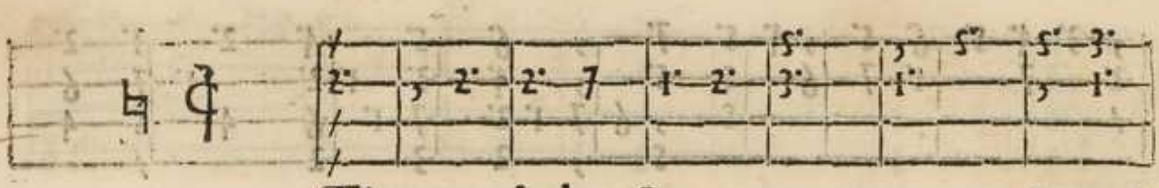
Biblioteca Nacional de España



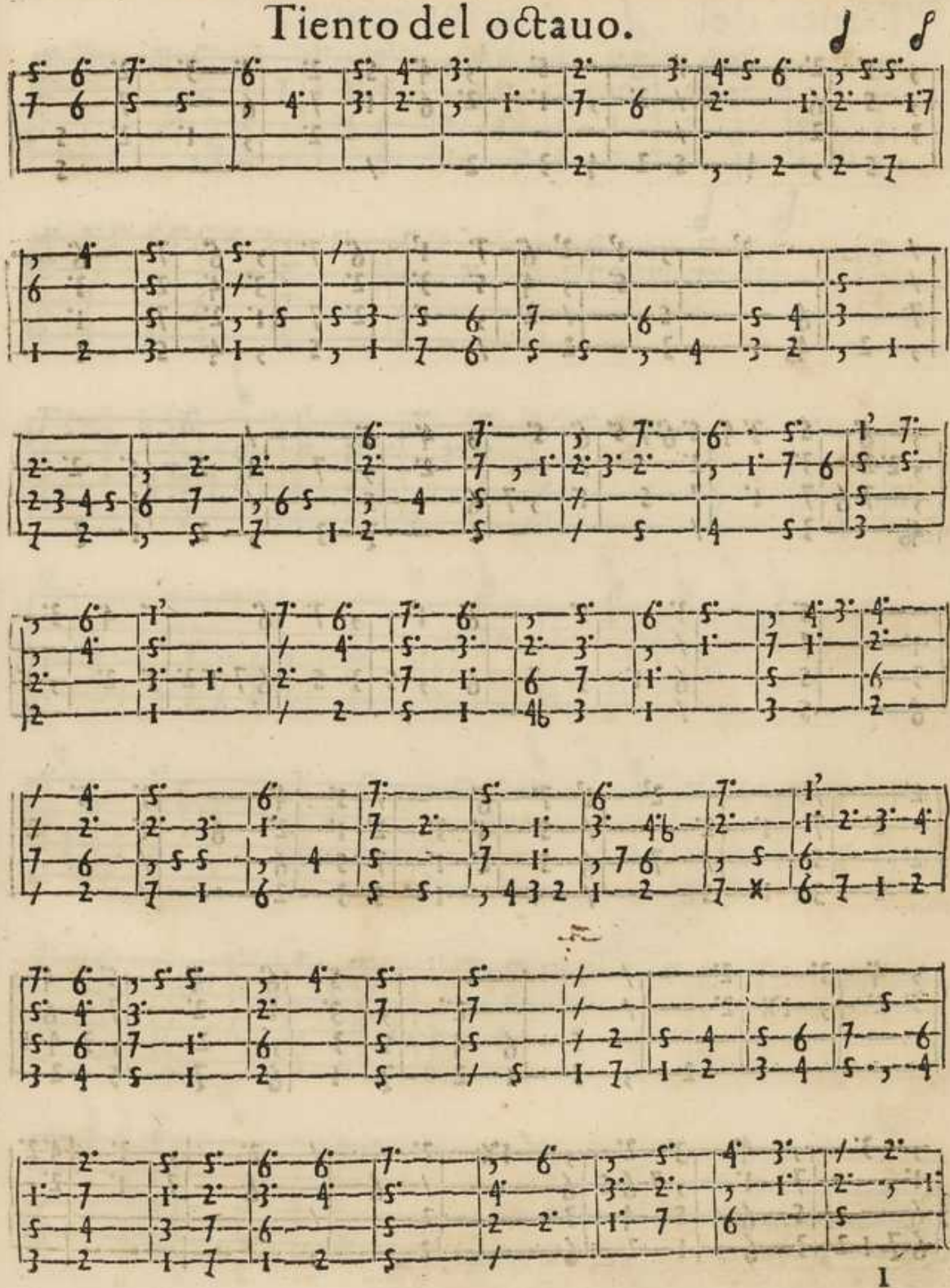
Biblioteca Nacional de España



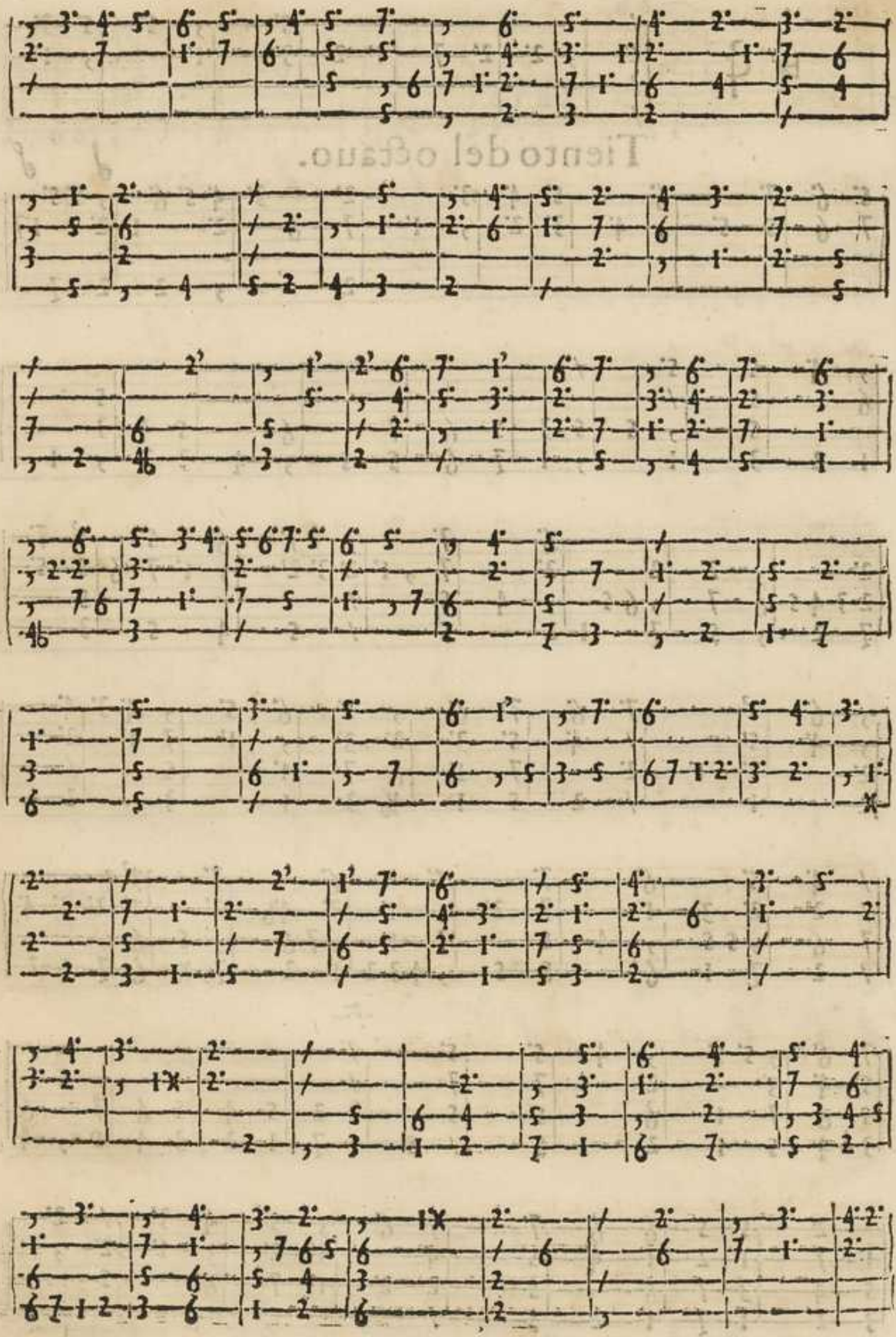
Biblioteca Nacional de España



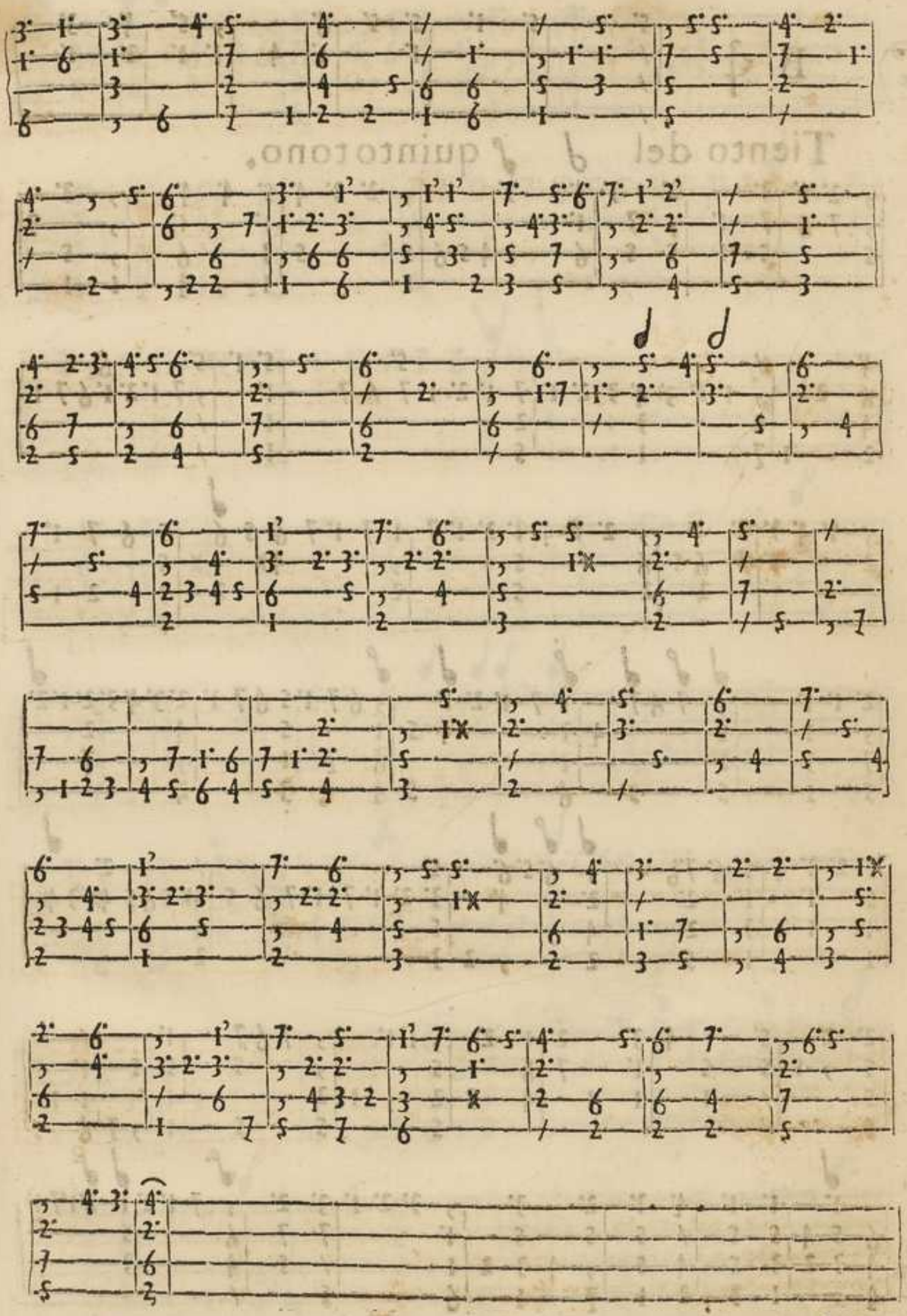
Tiento del octauo.



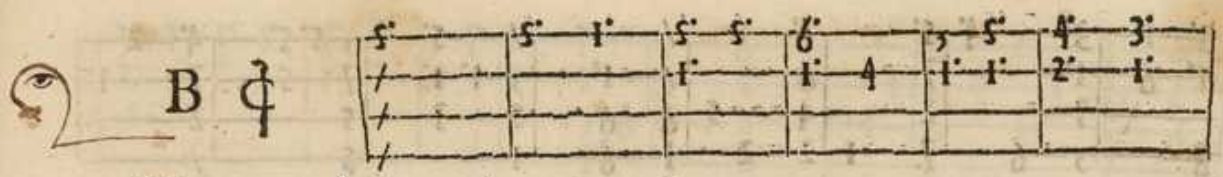
Biblioteca Nacional de España



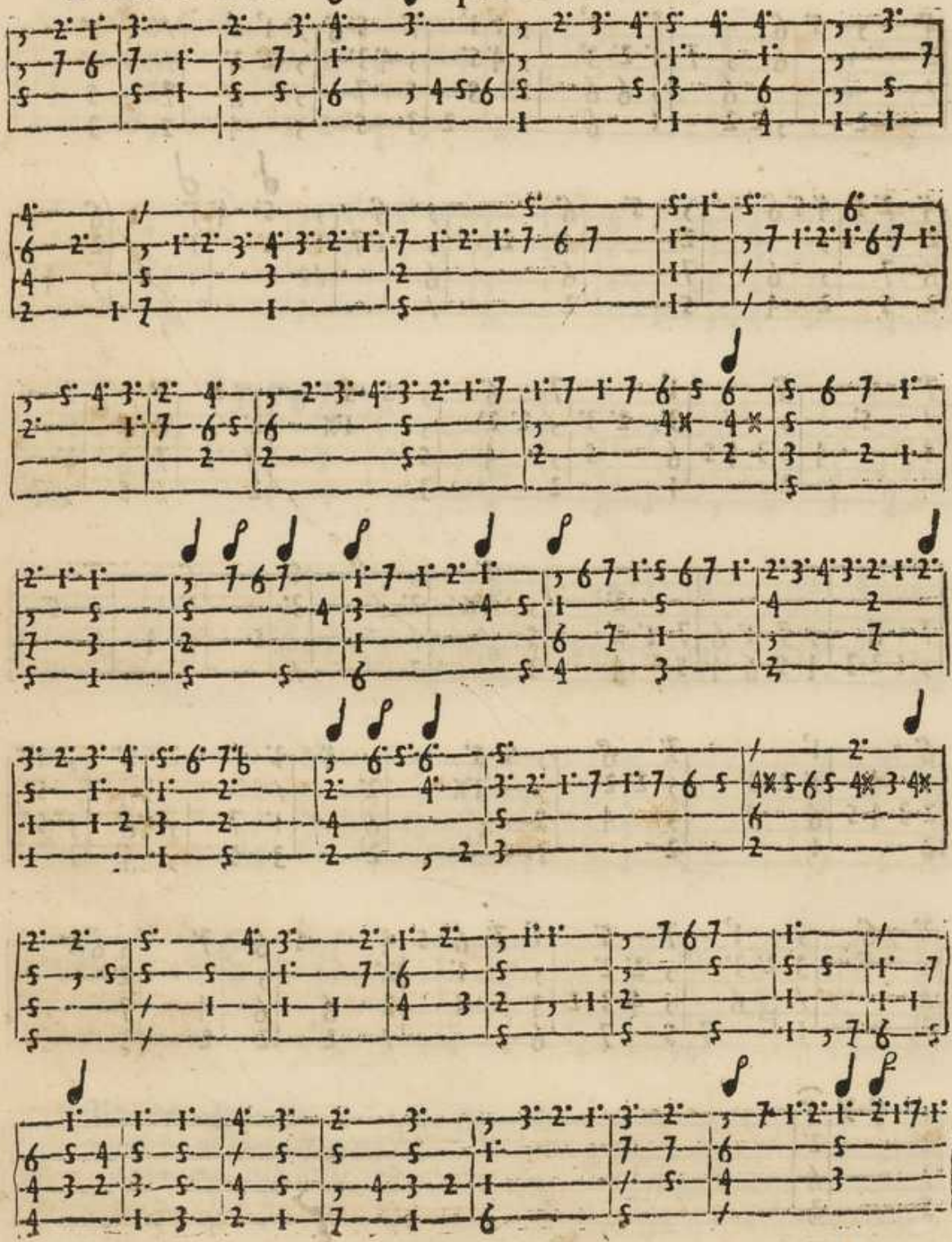
Biblioteca Nacional de España



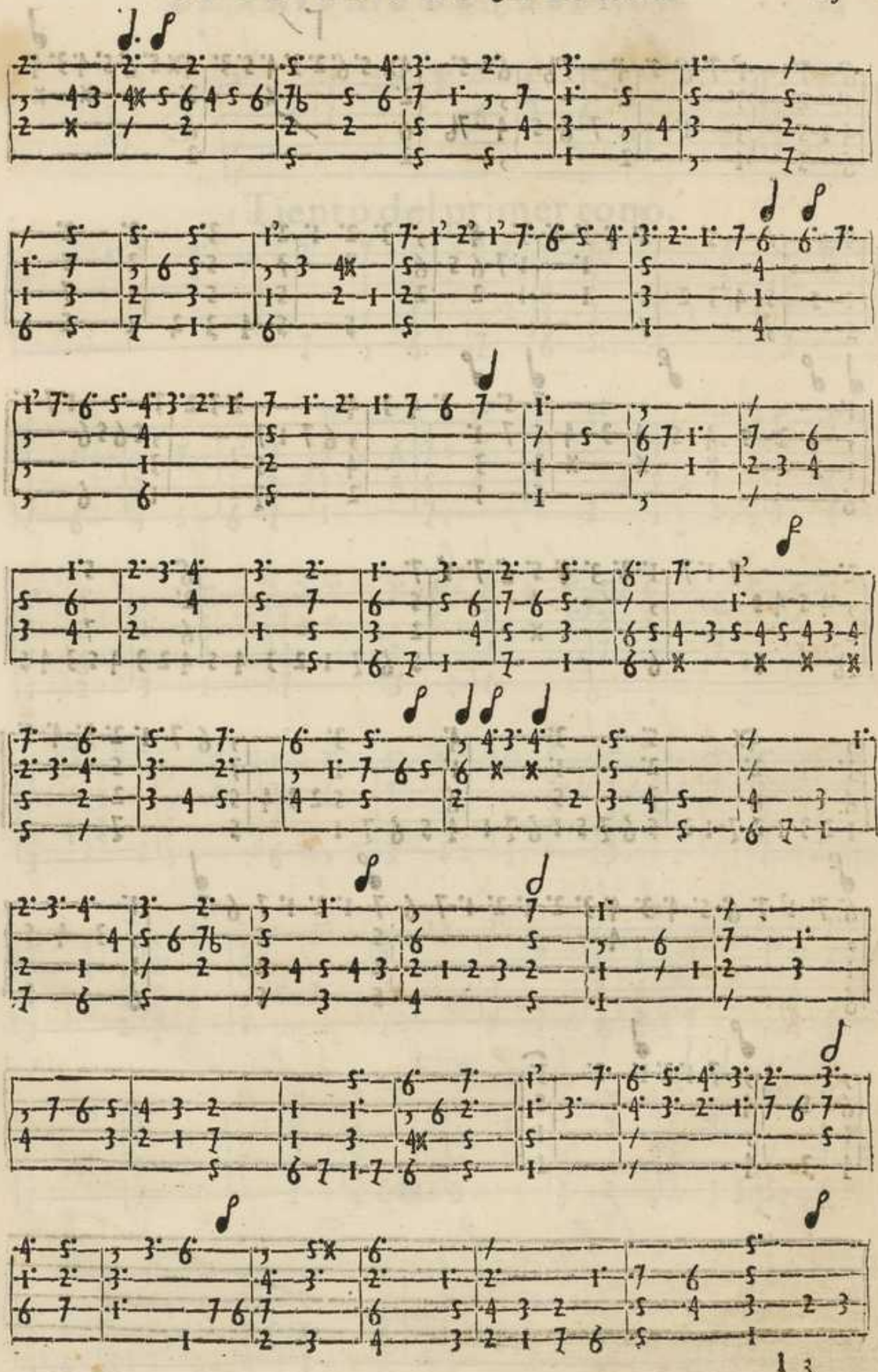
Biblioteca Nacional de España



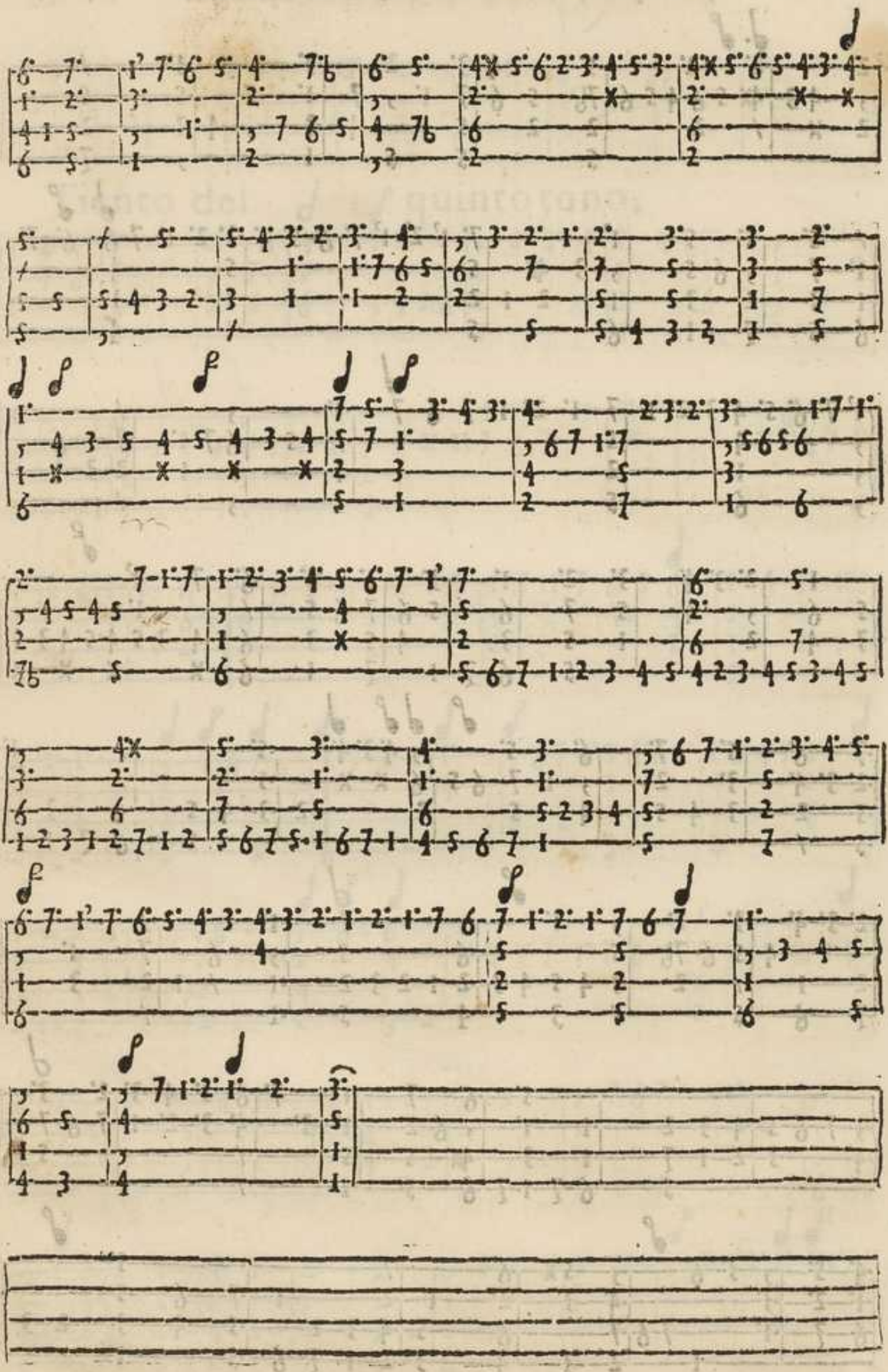
Tiento del d f quinto tono.



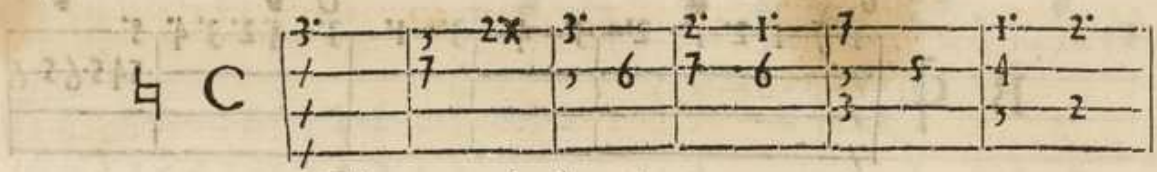
Biblioteca Nacional de España



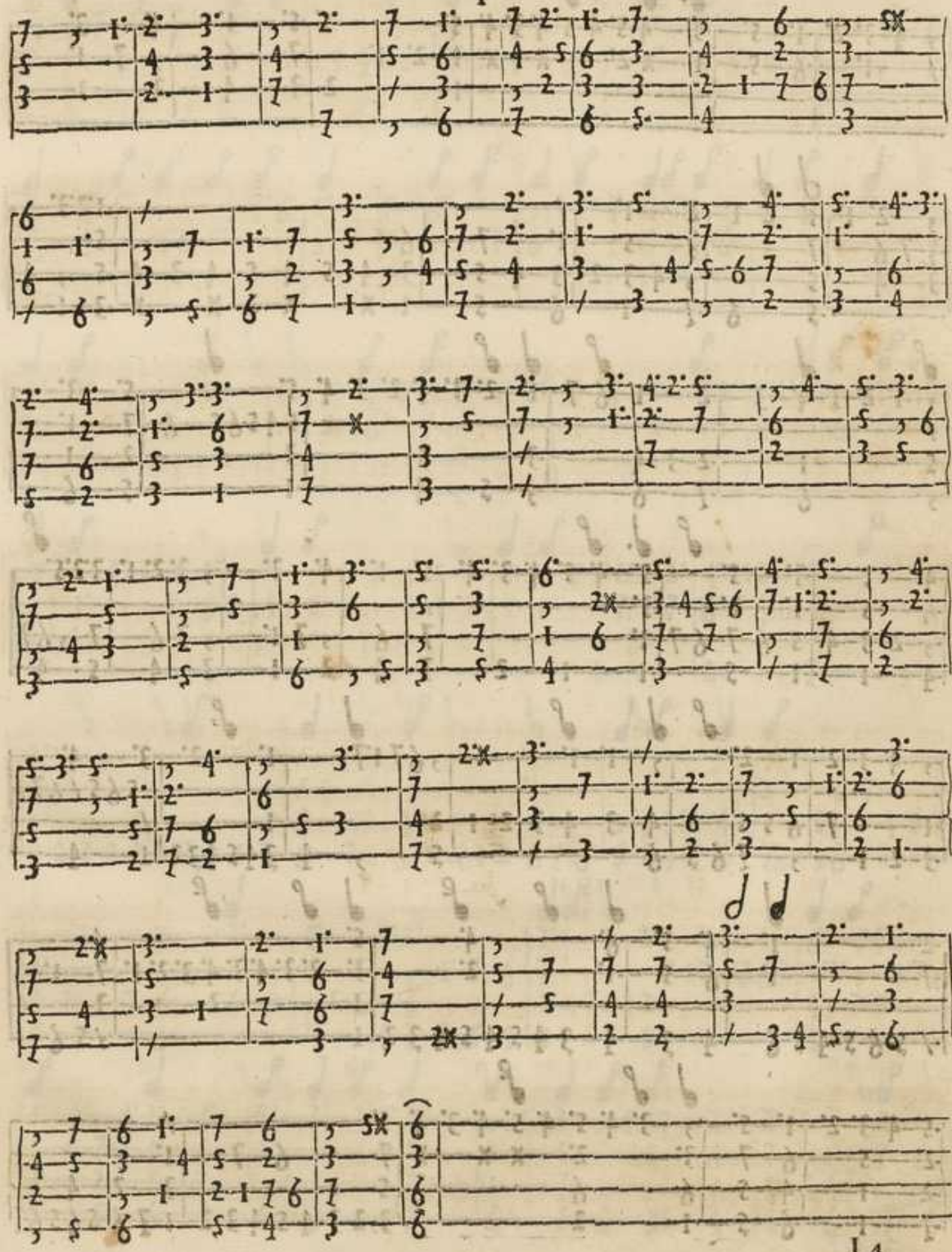
Biblioteca Nacional de España



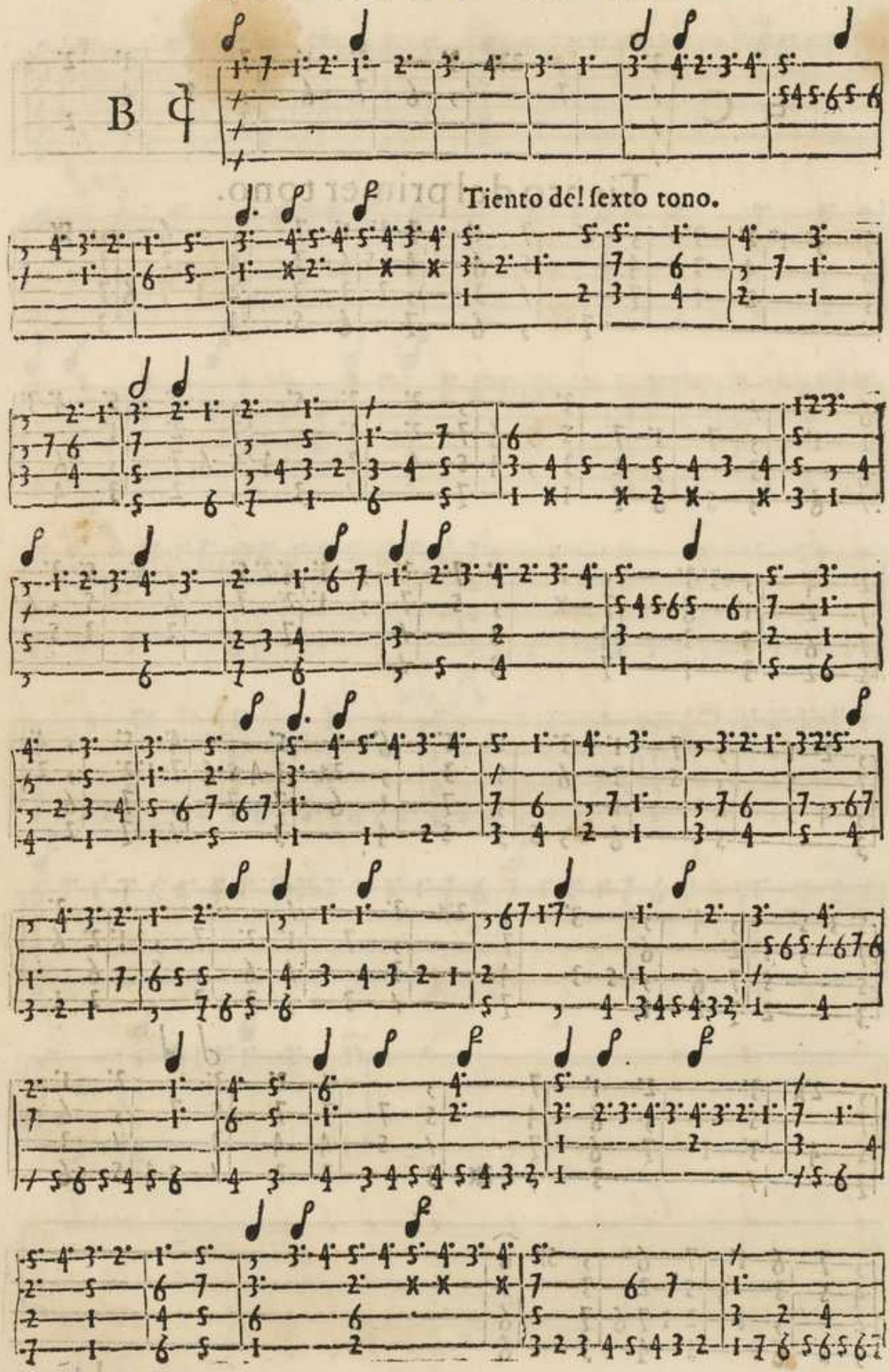
Biblioteca Nacional de España



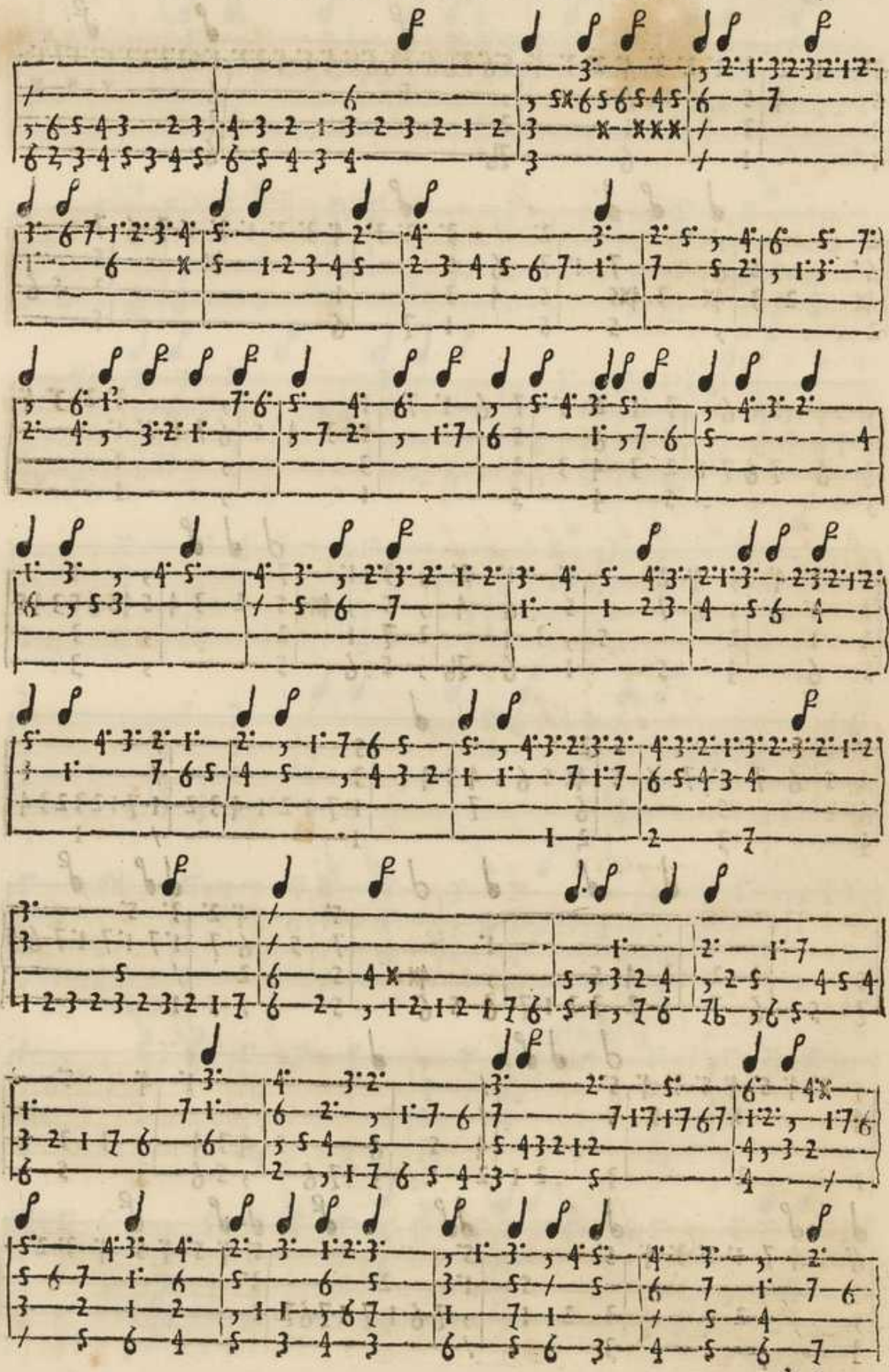
Tiento del primer tono.



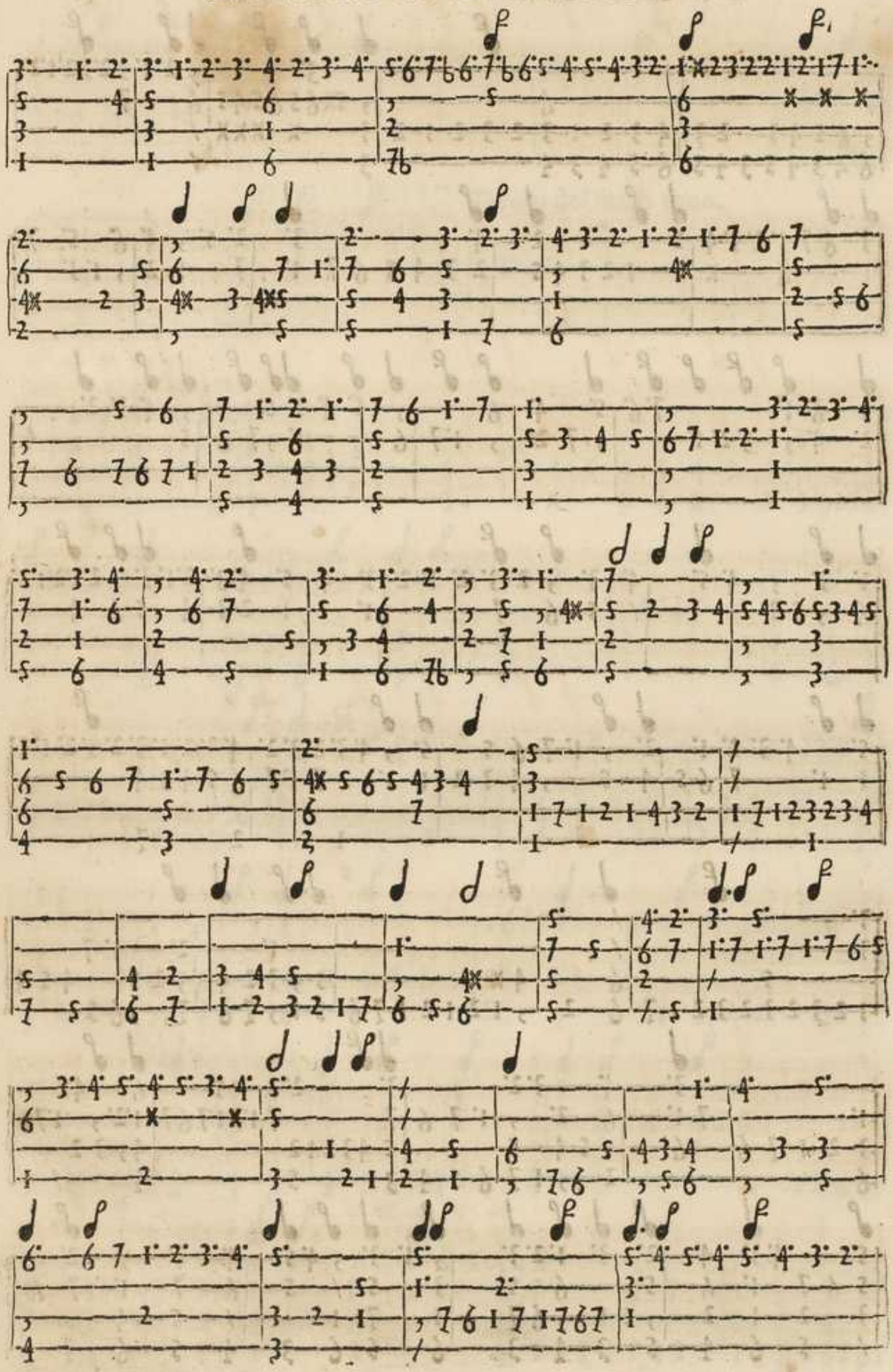
Biblioteca Nacional de España



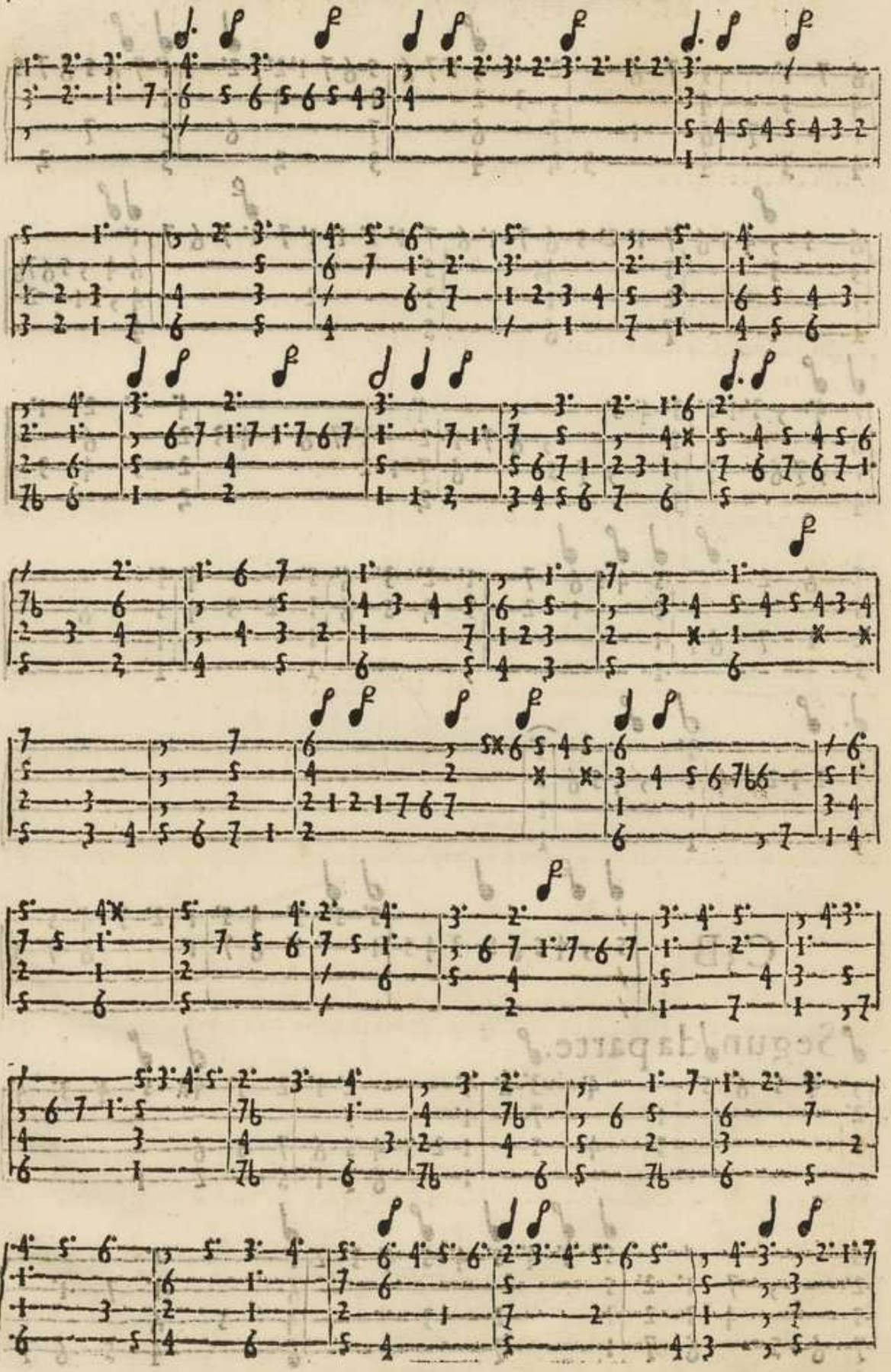
Biblioteca Nacional de España



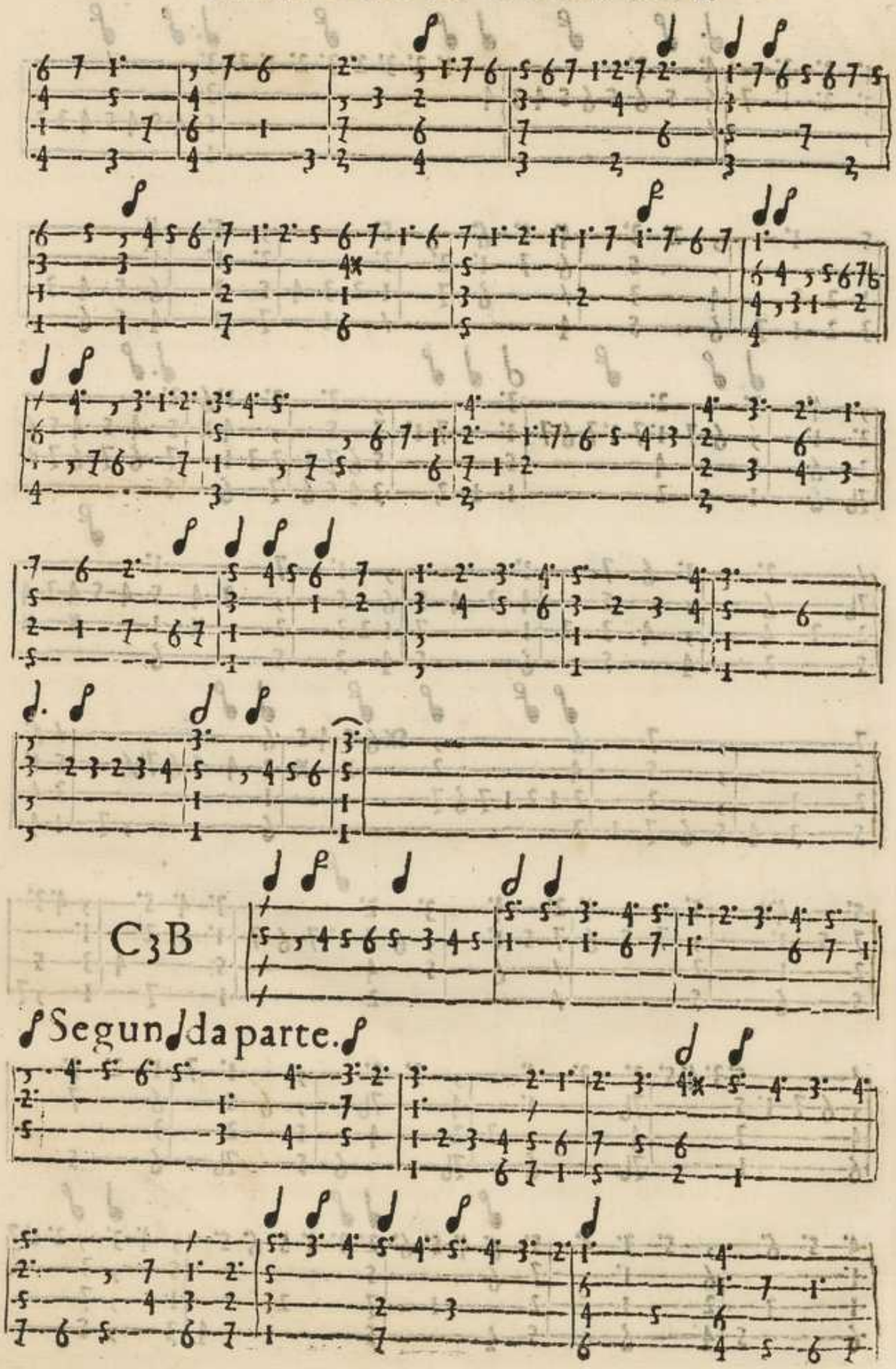
Biblioteca Nacional de España



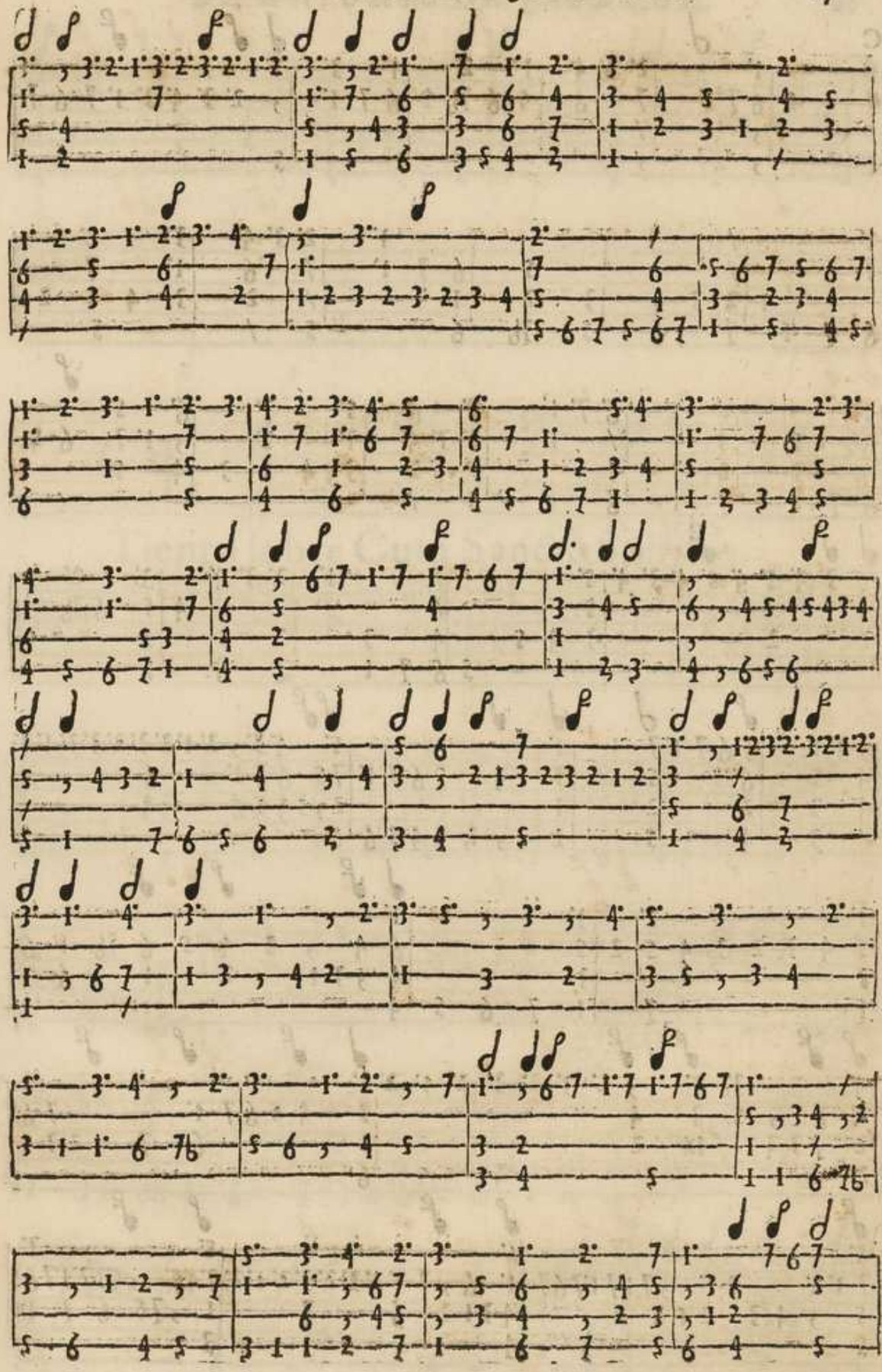
Biblioteca Nacional de España



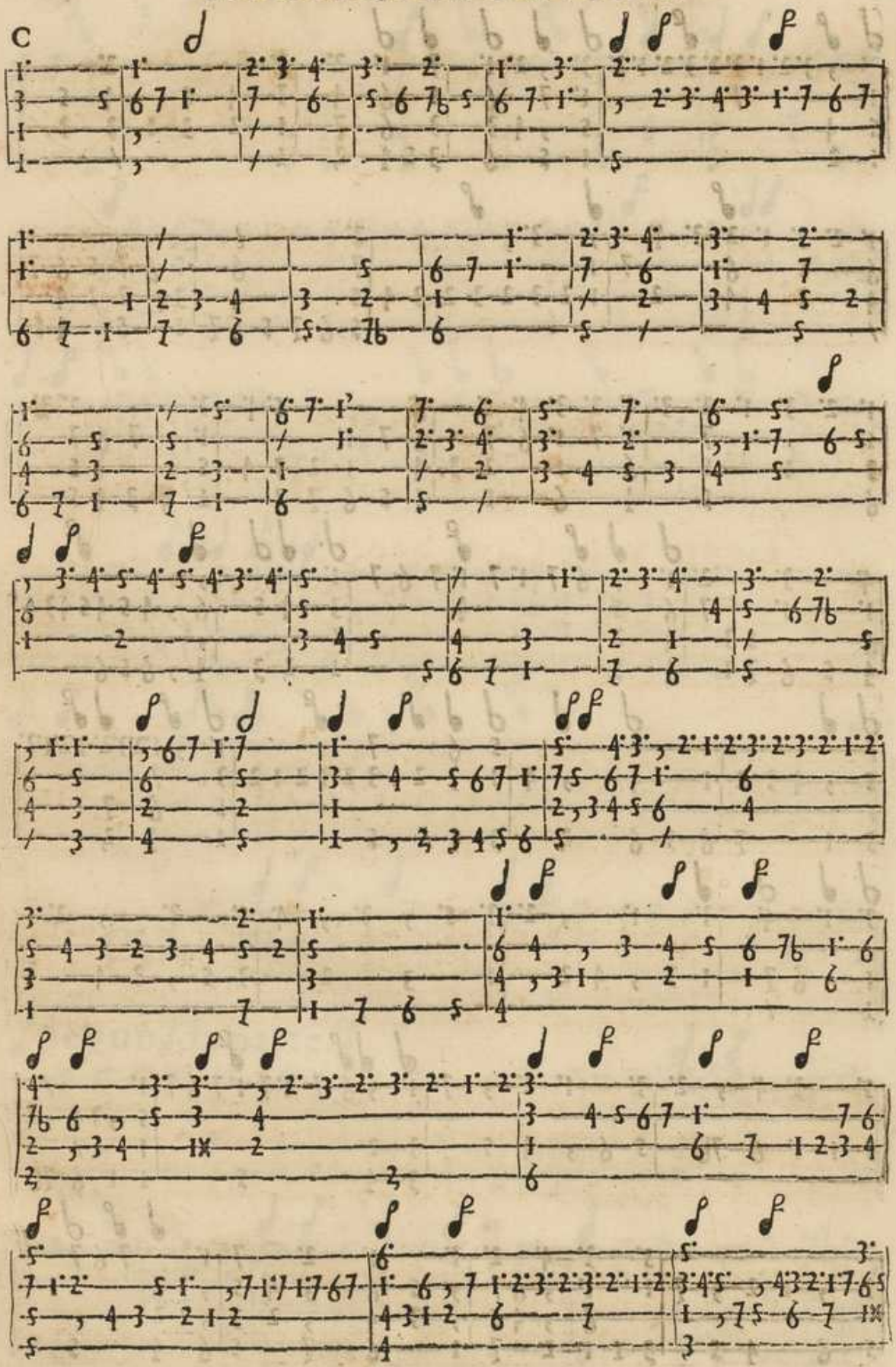
Biblioteca Nacional de España



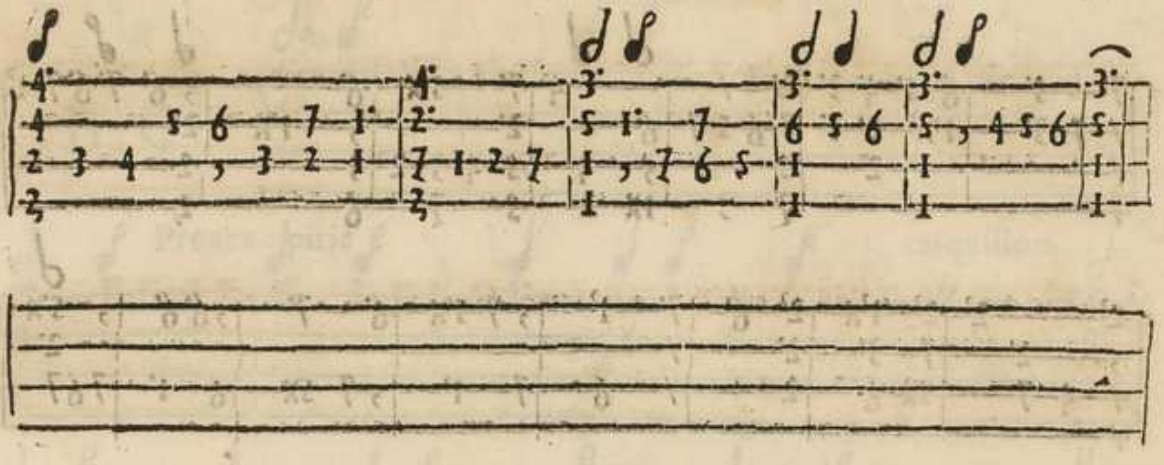
Biblioteca Nacional de España

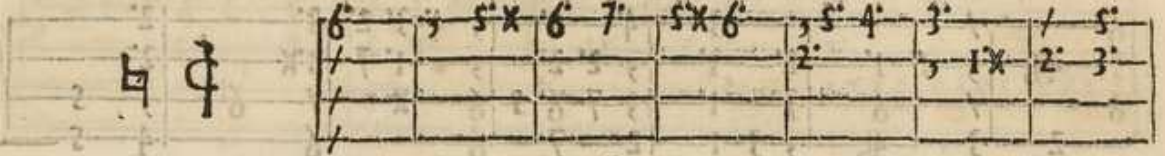


Biblioteca Nacional de España

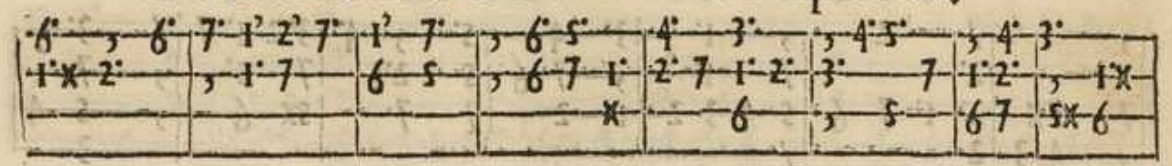


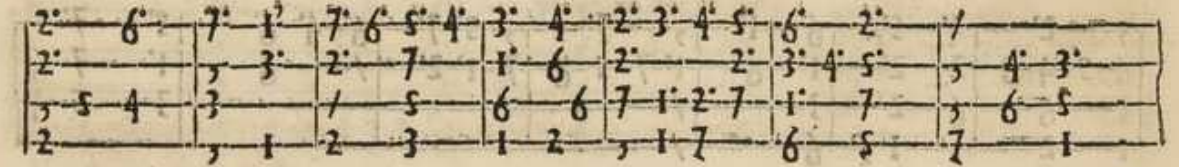
Biblioteca Nacional de España

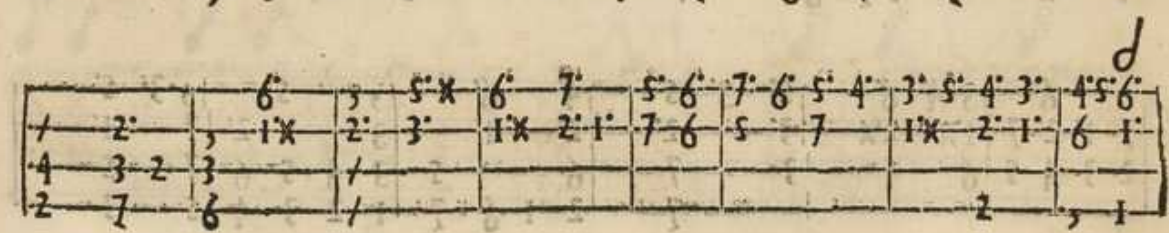


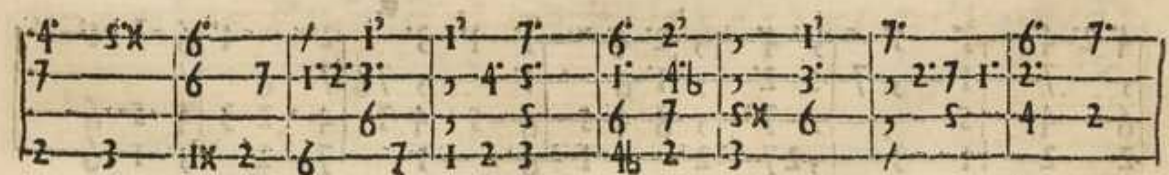


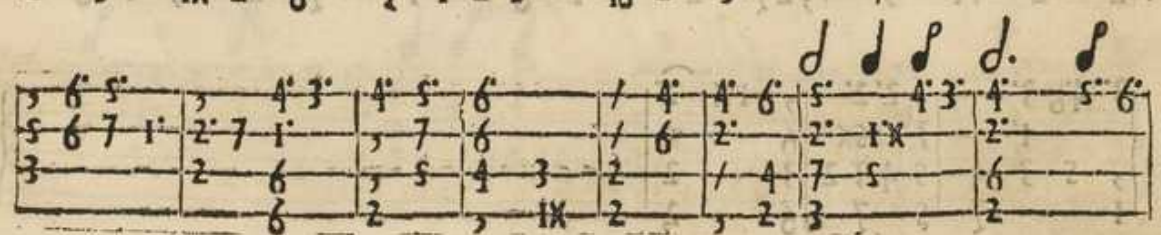
Tiento ſobre Cum Sancto Spiritu.



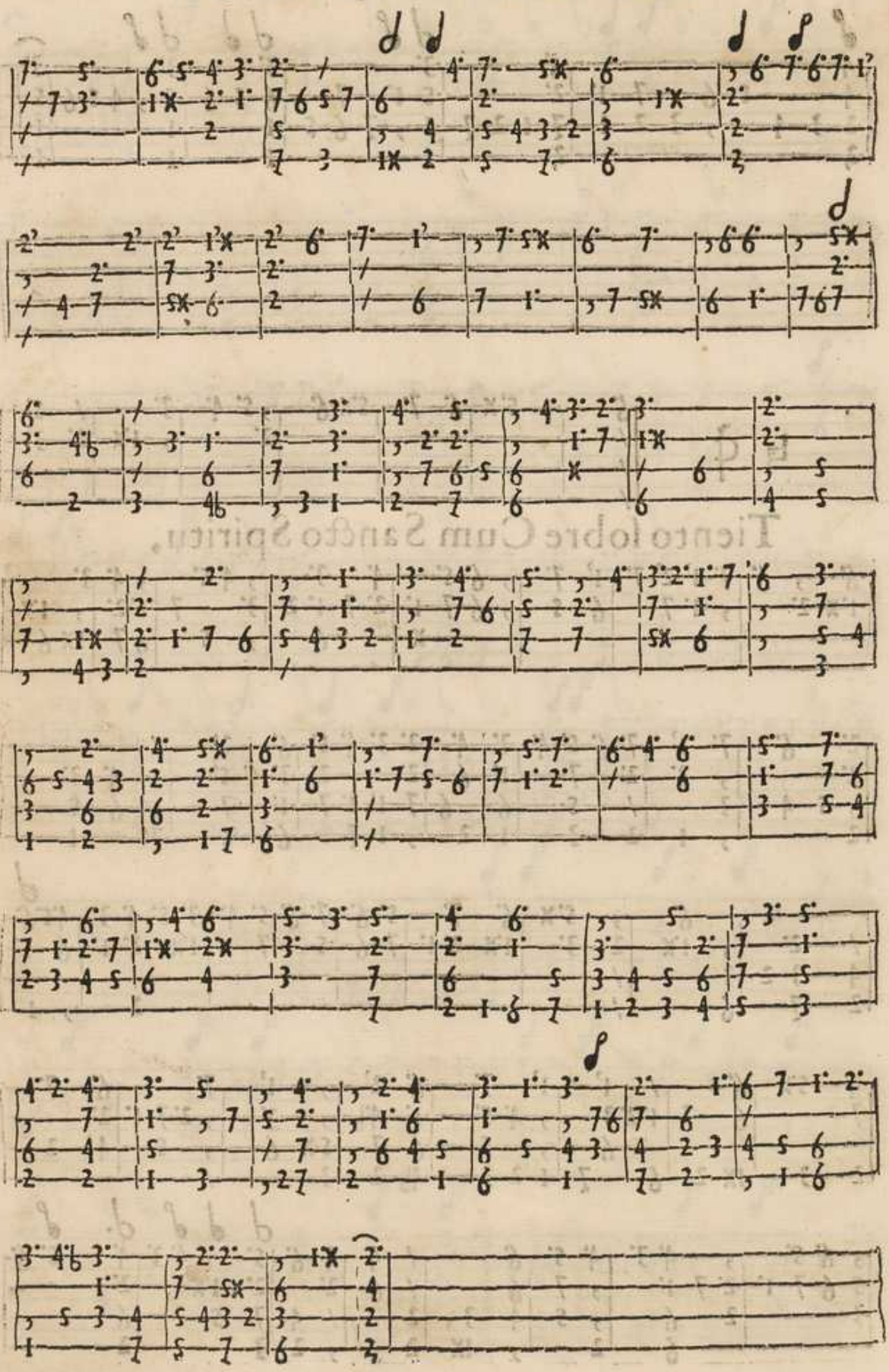




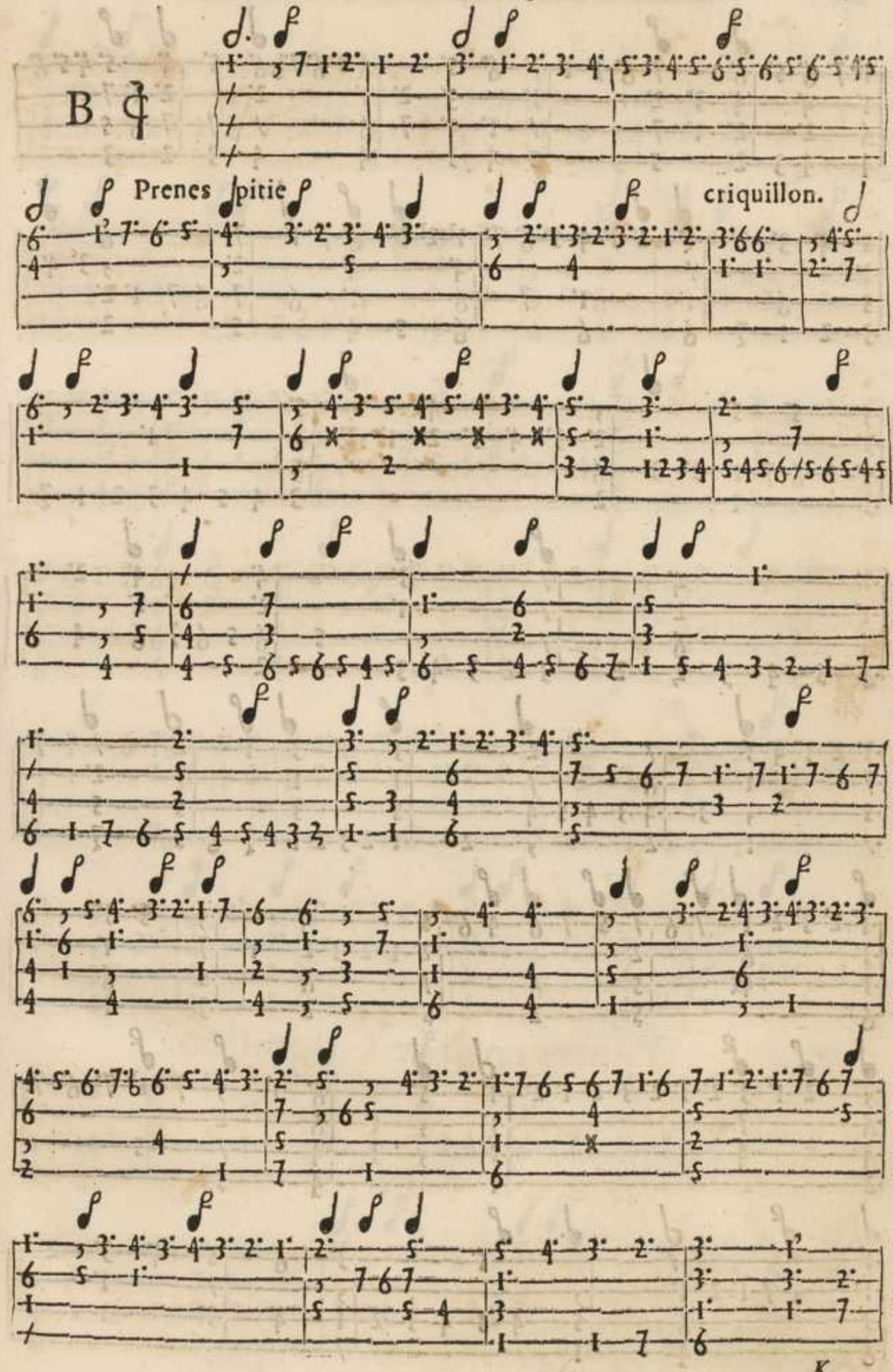




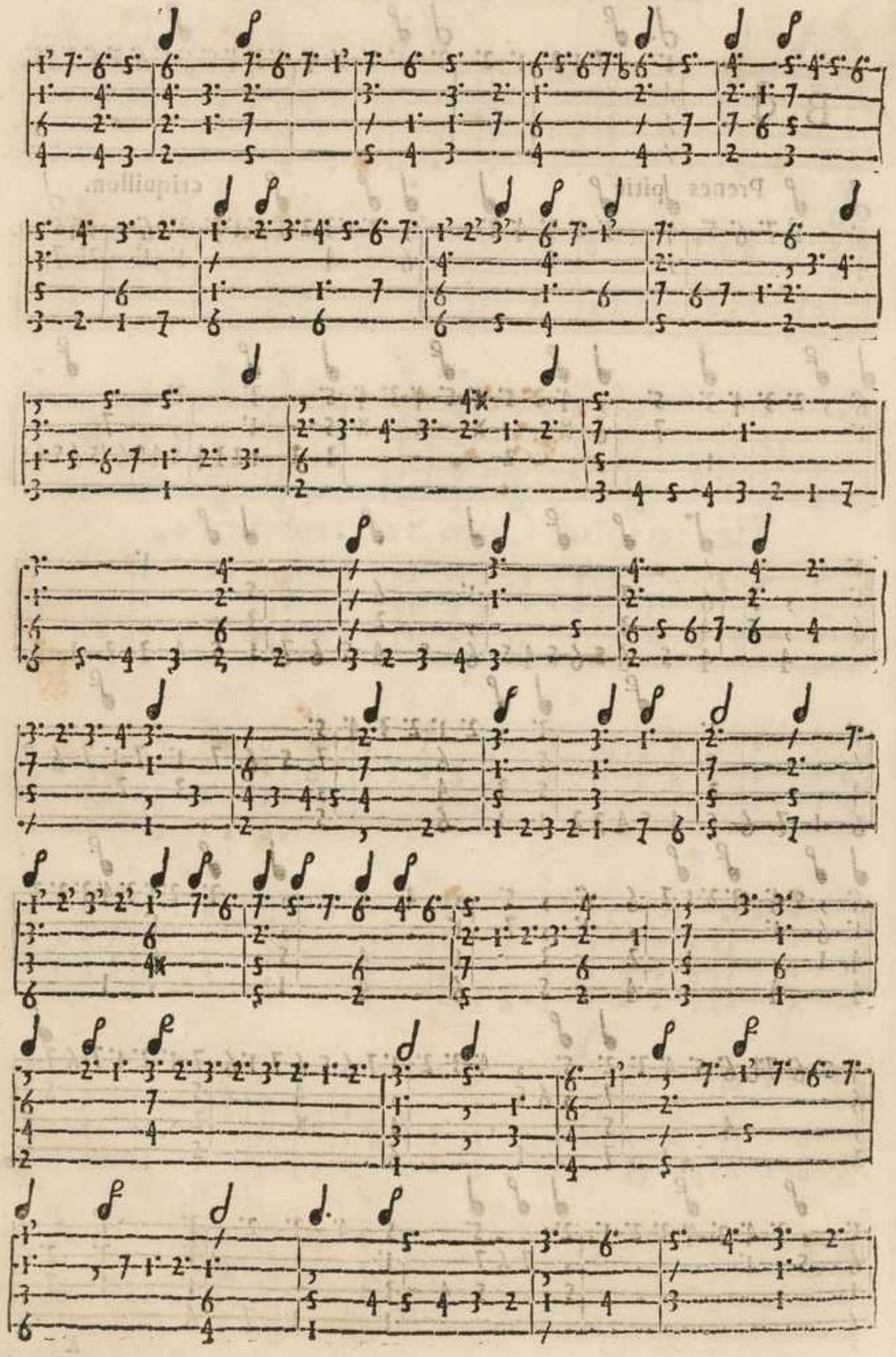
Biblioteca Nacional de España



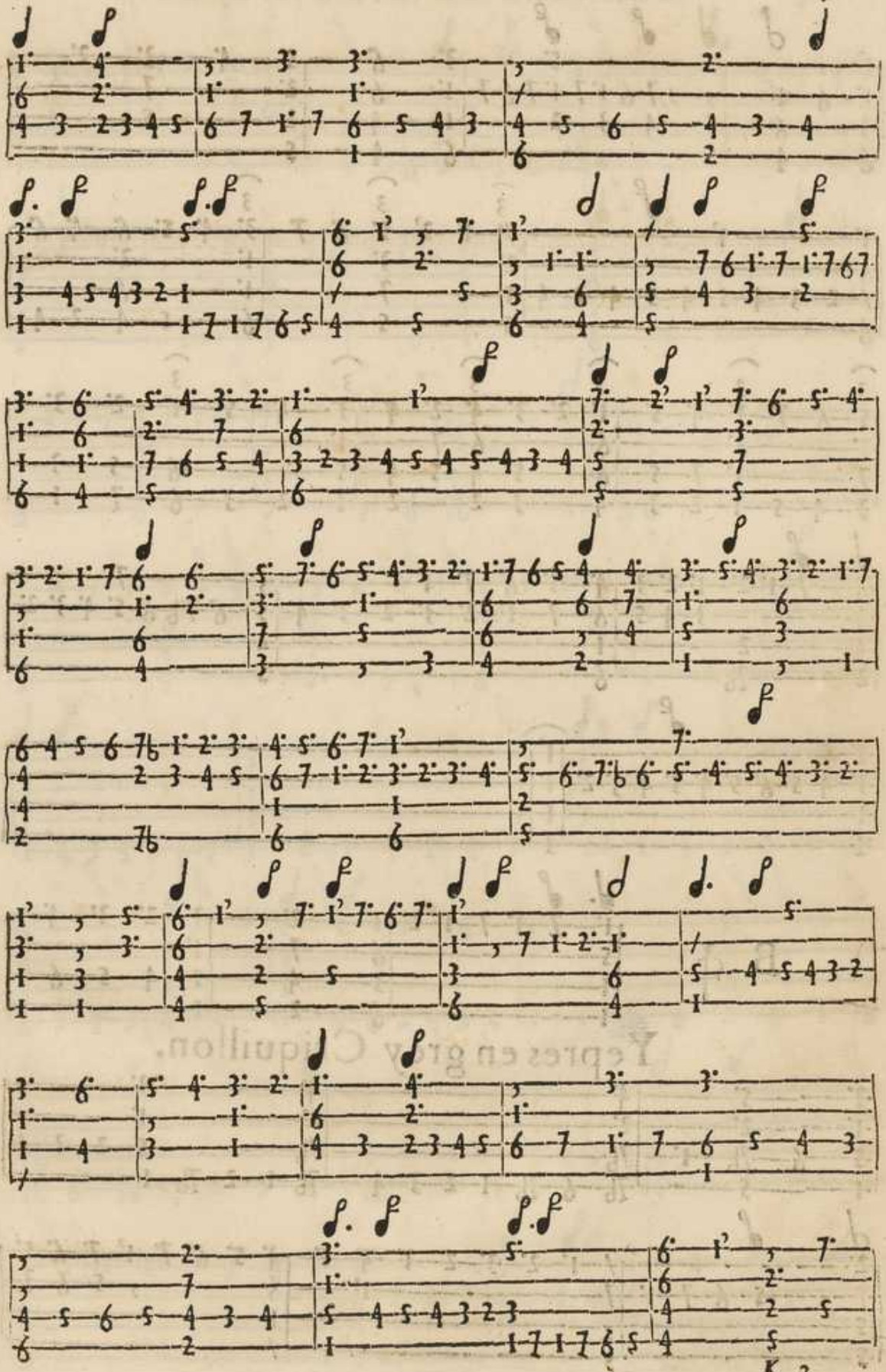
Biblioteca Nacional de España



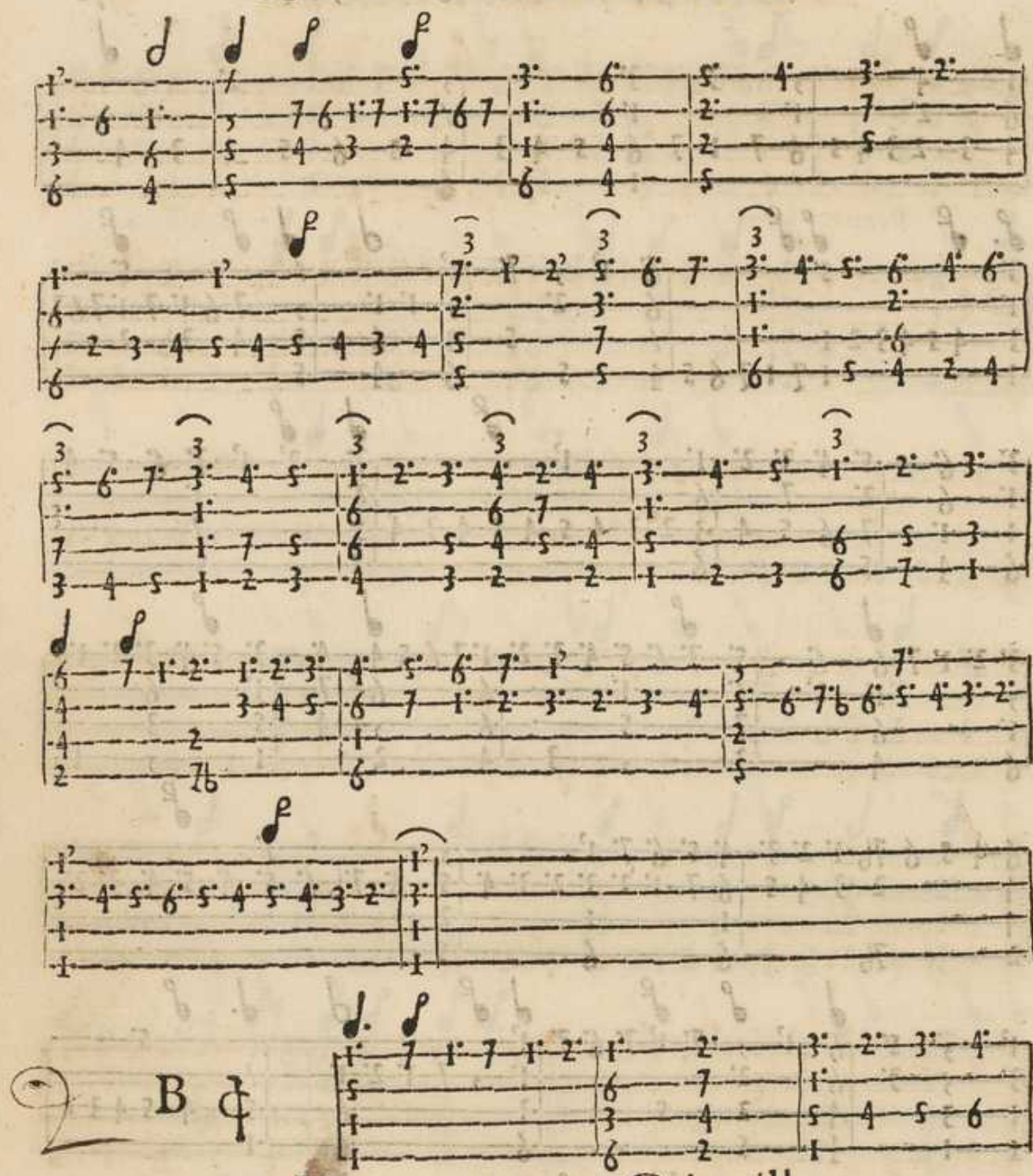
Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

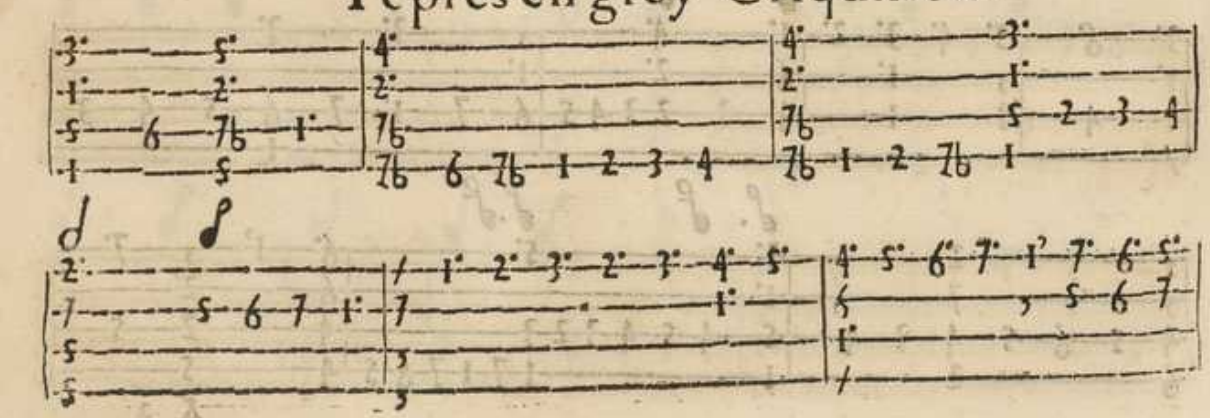


Biblioteca Nacional de España

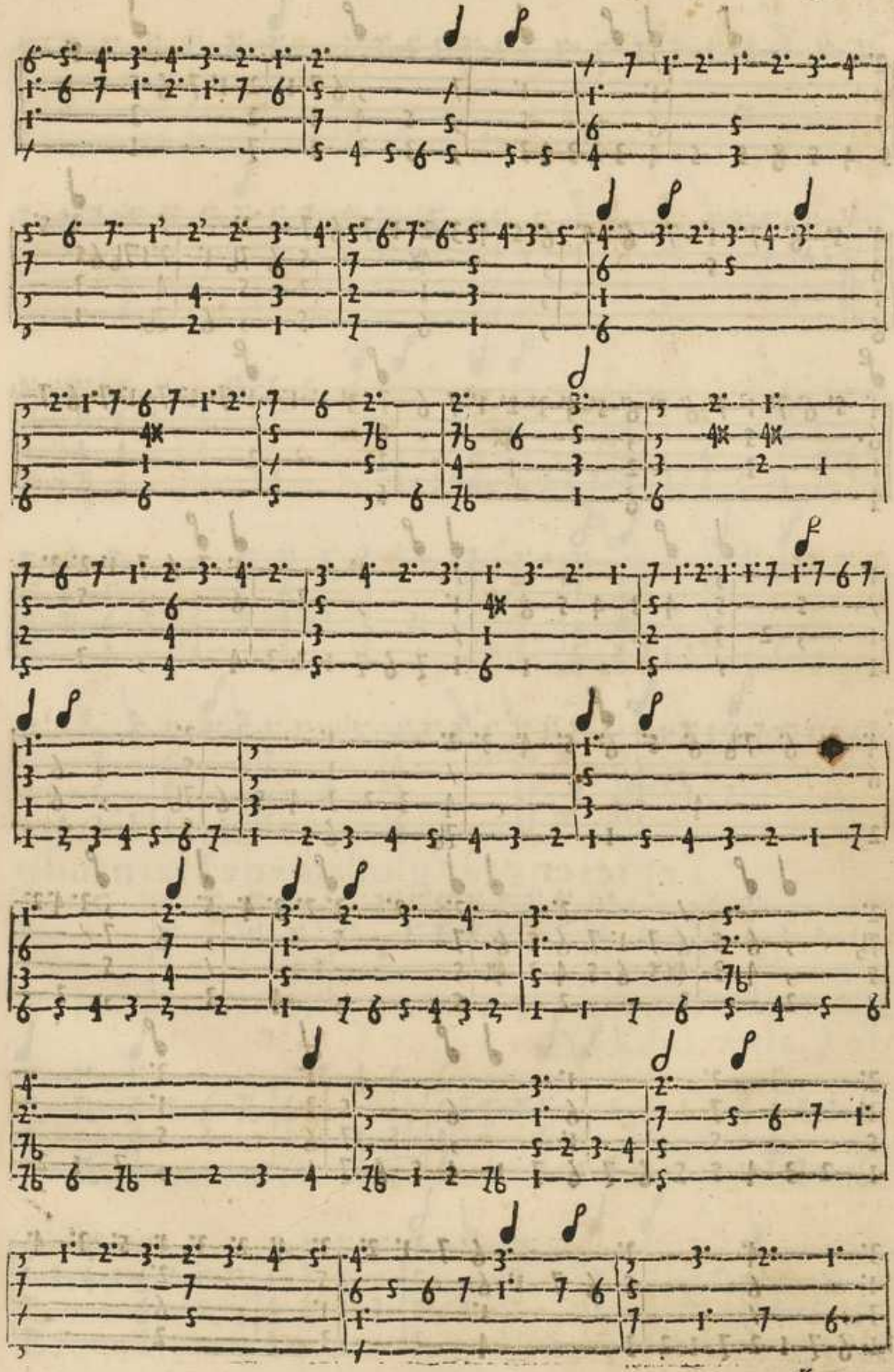


B ♮

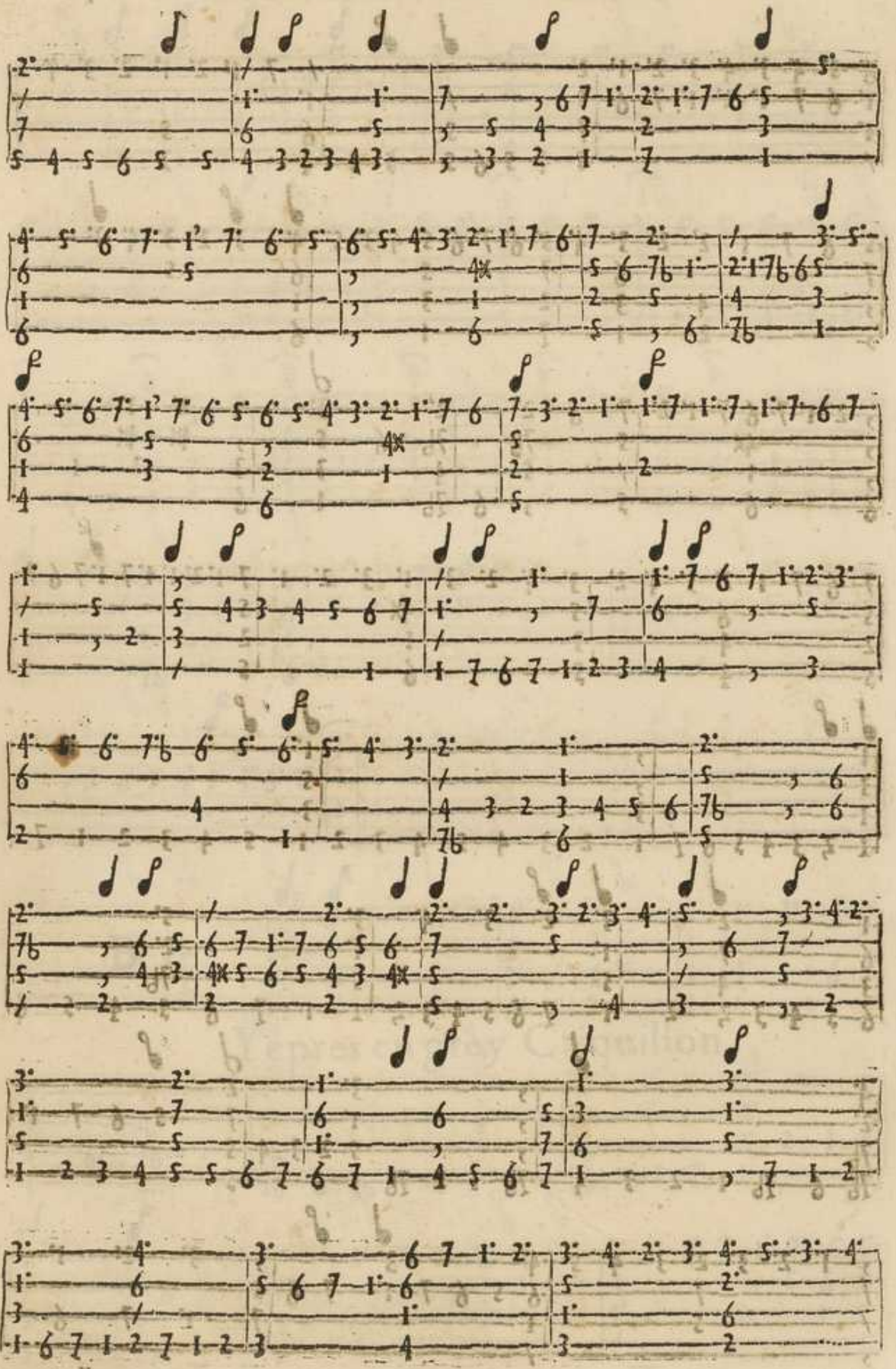
Yepres en grey Criquillon.



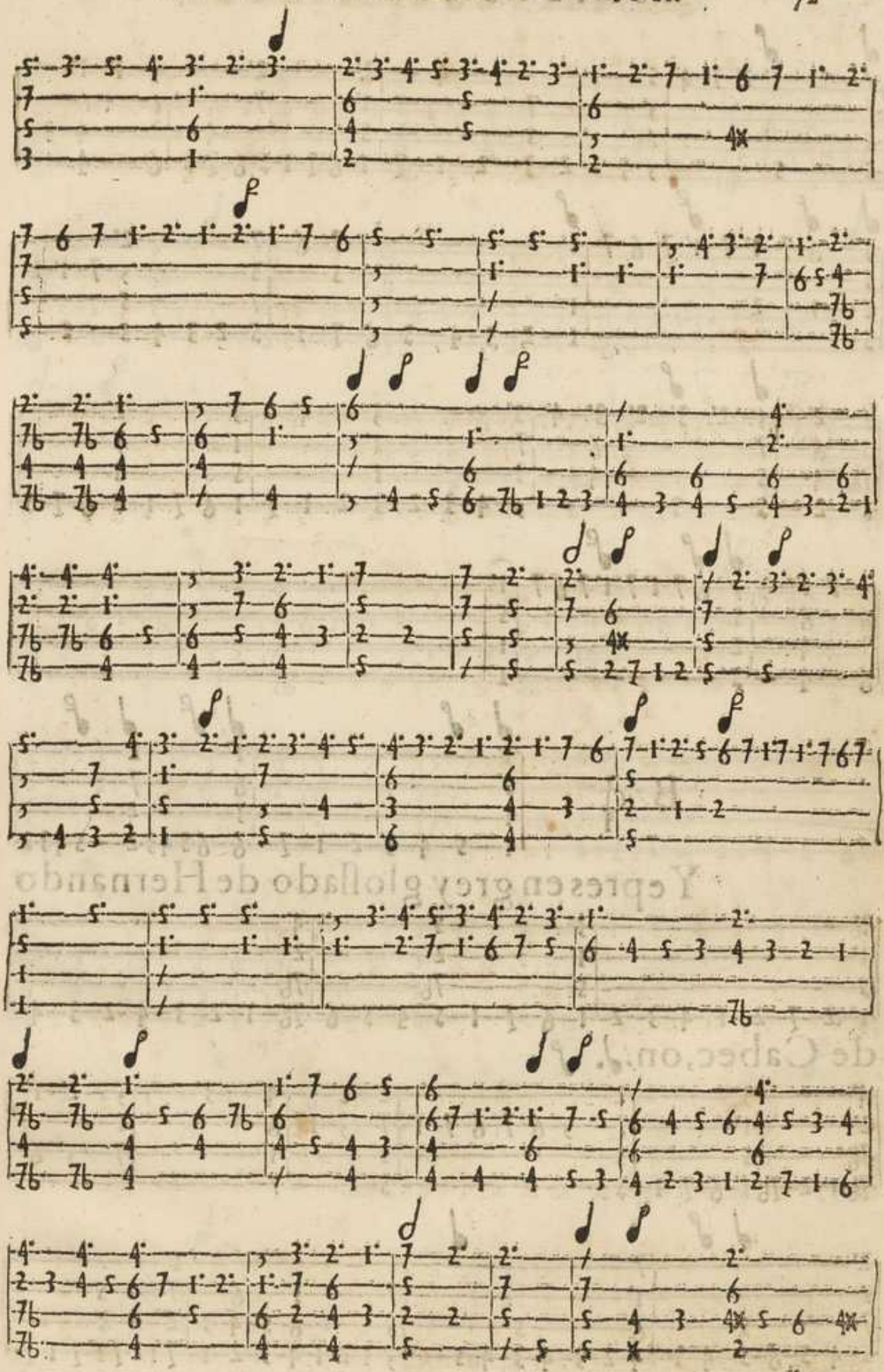
Biblioteca Nacional de España



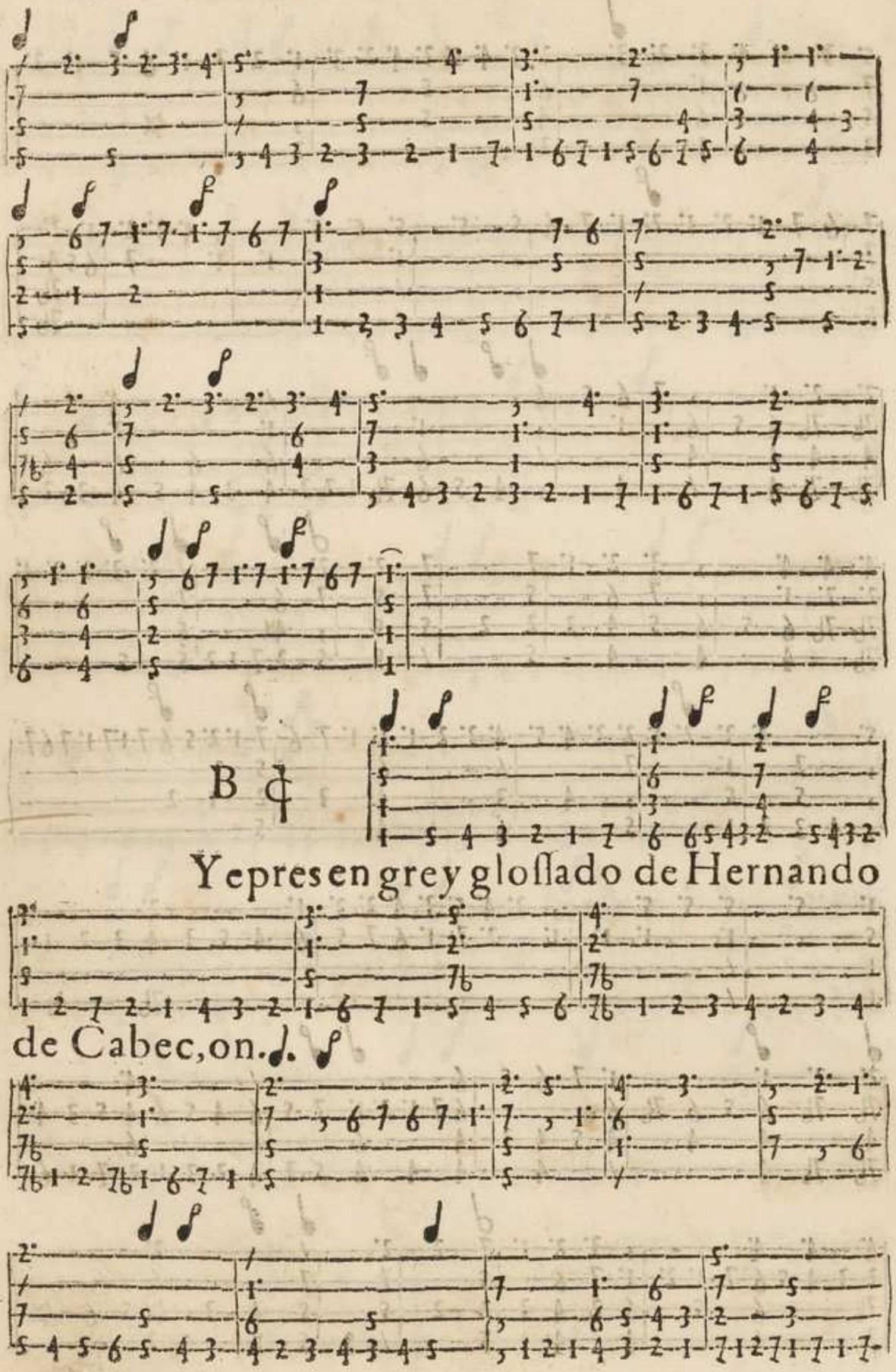
Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

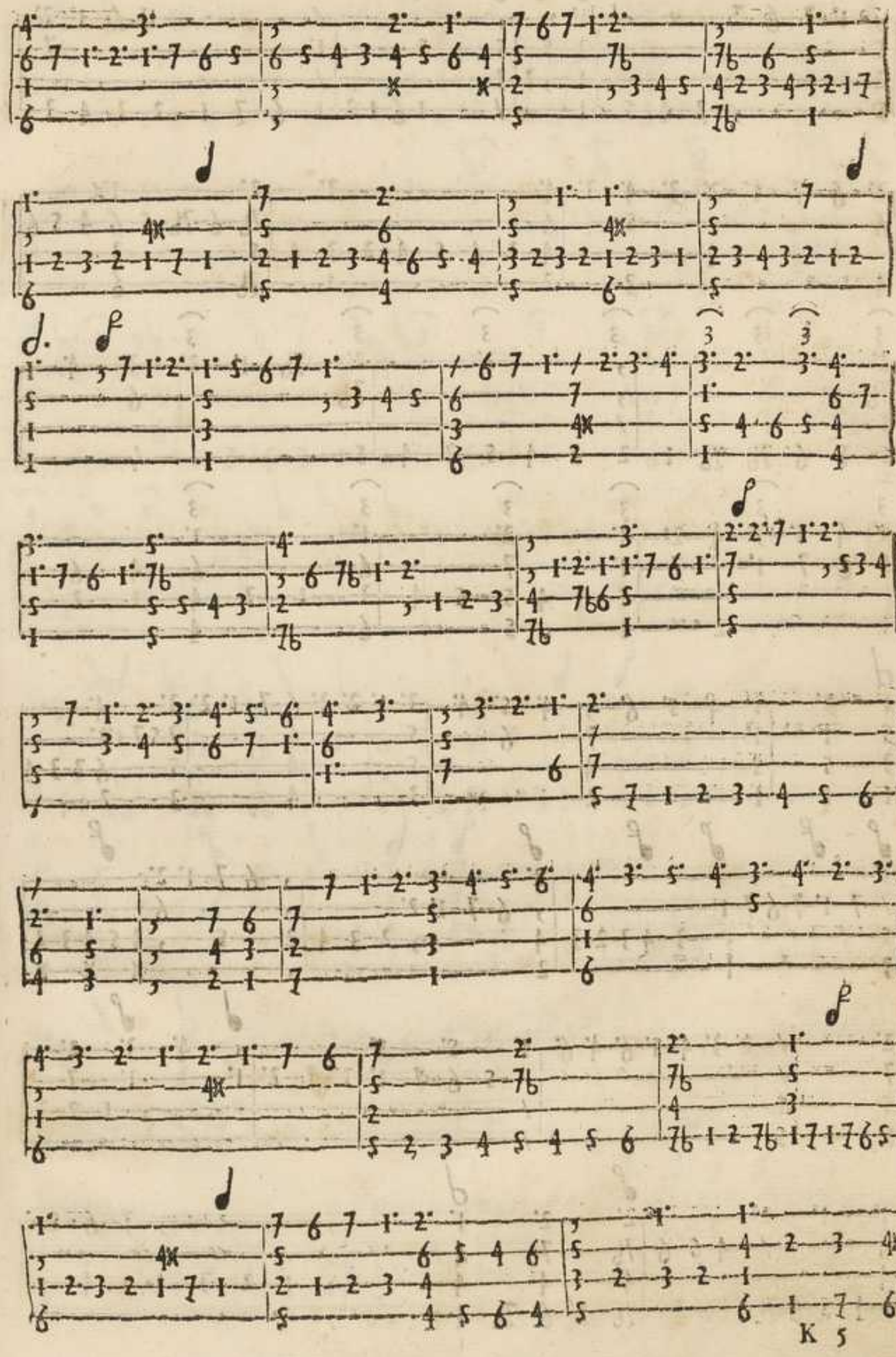


Biblioteca Nacional de España

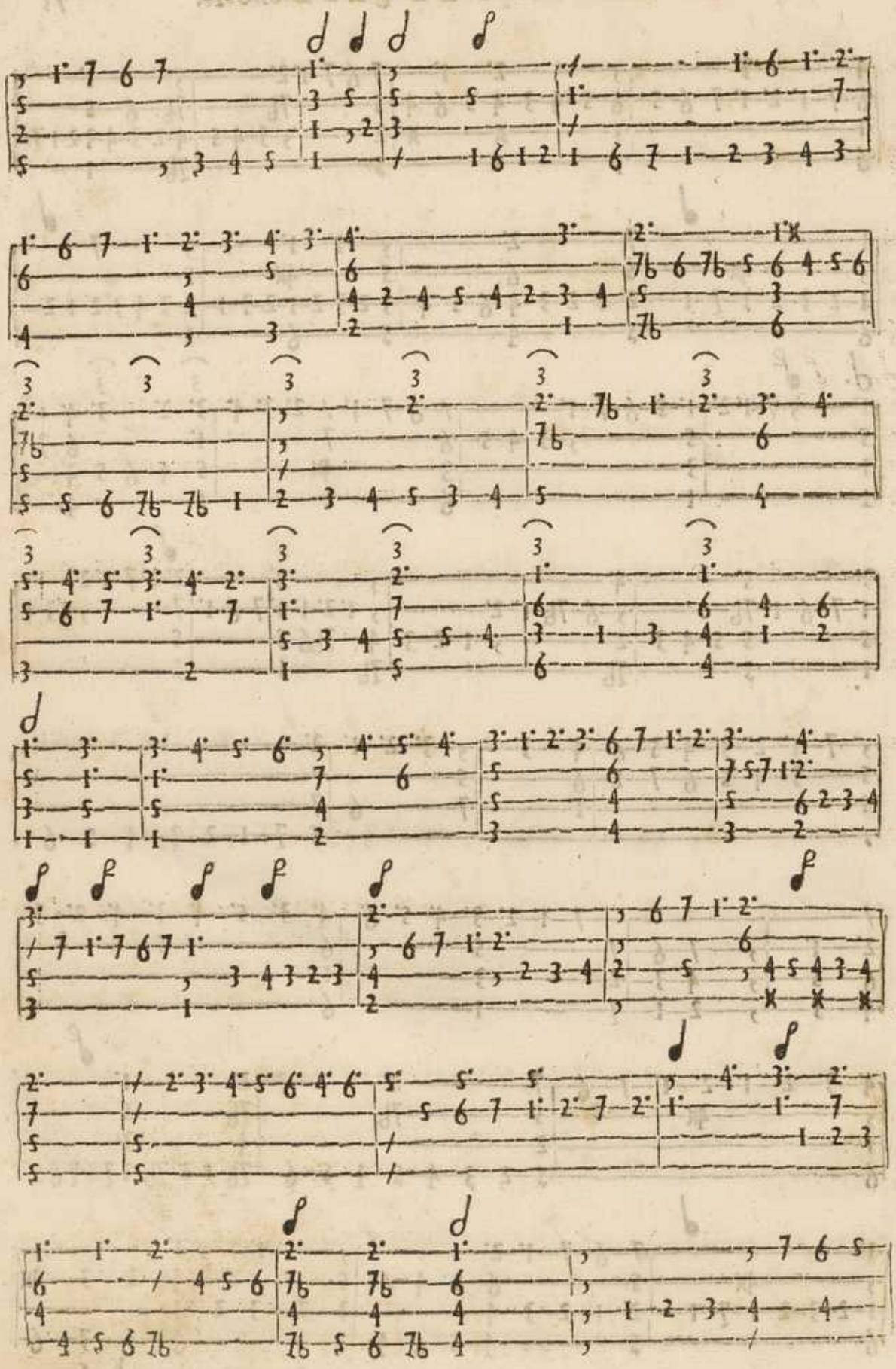


Yepres en grey glossado de Hernando de Cabec, on.

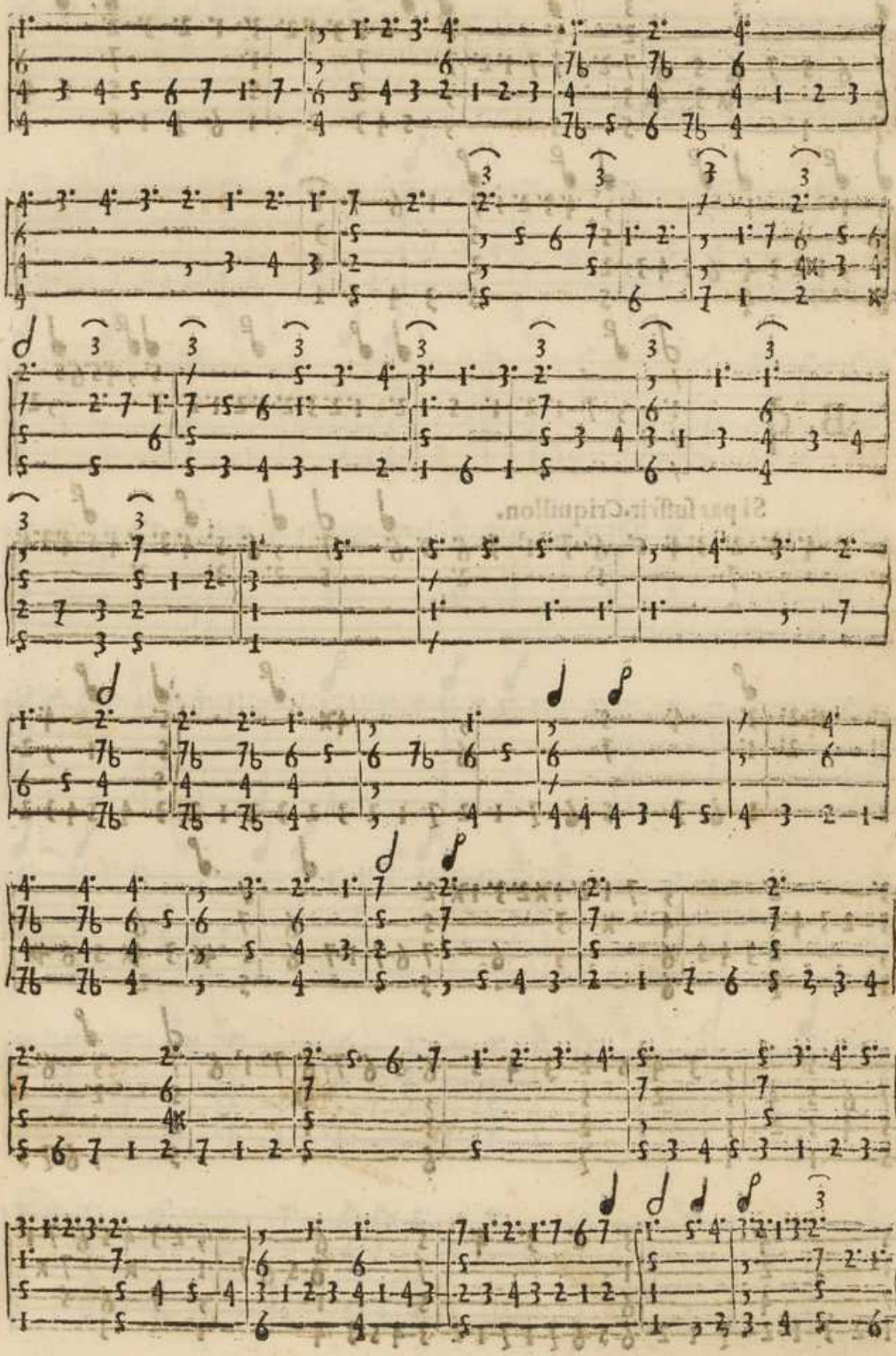
Biblioteca Nacional de España



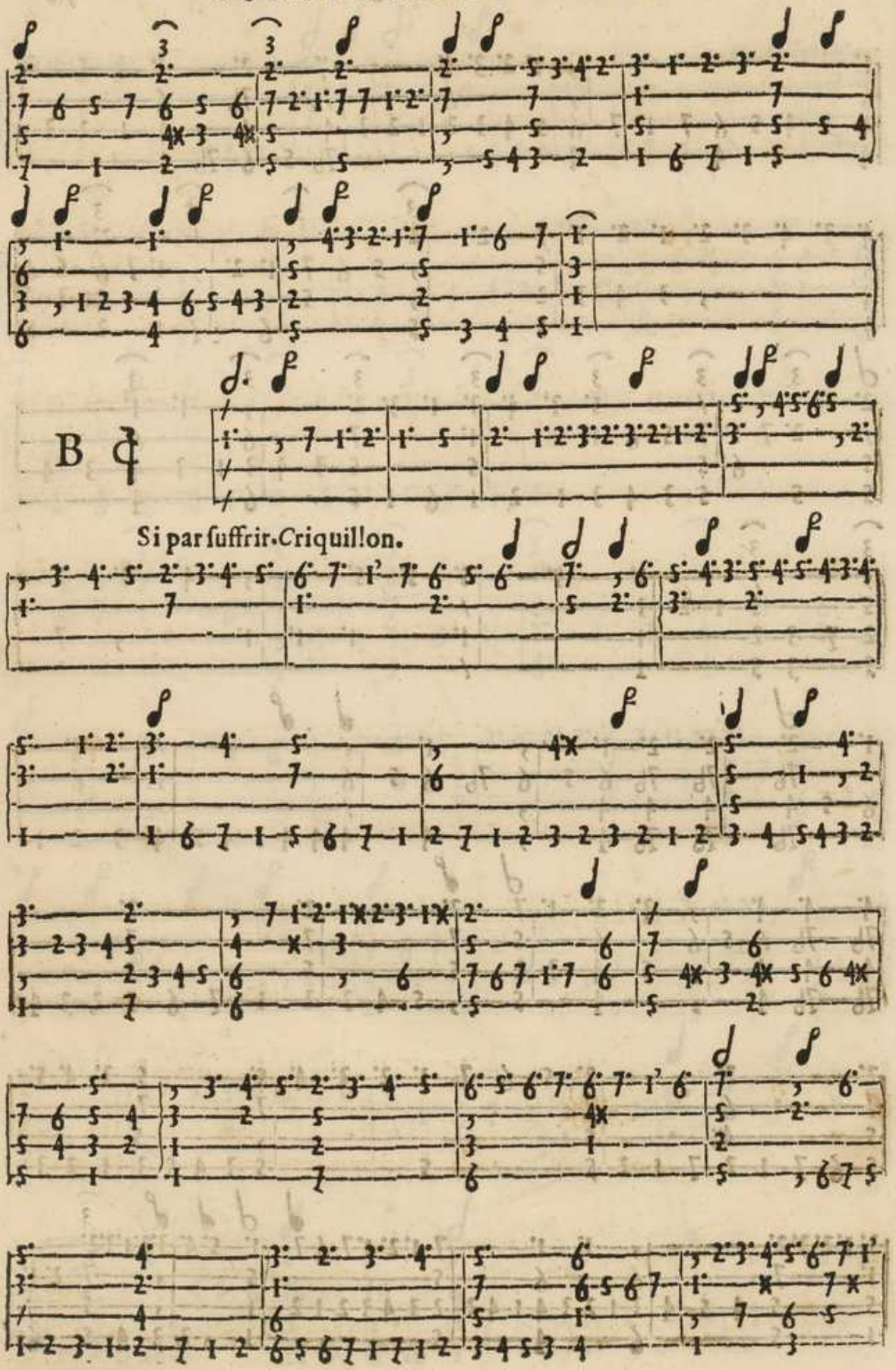
Biblioteca Nacional de España



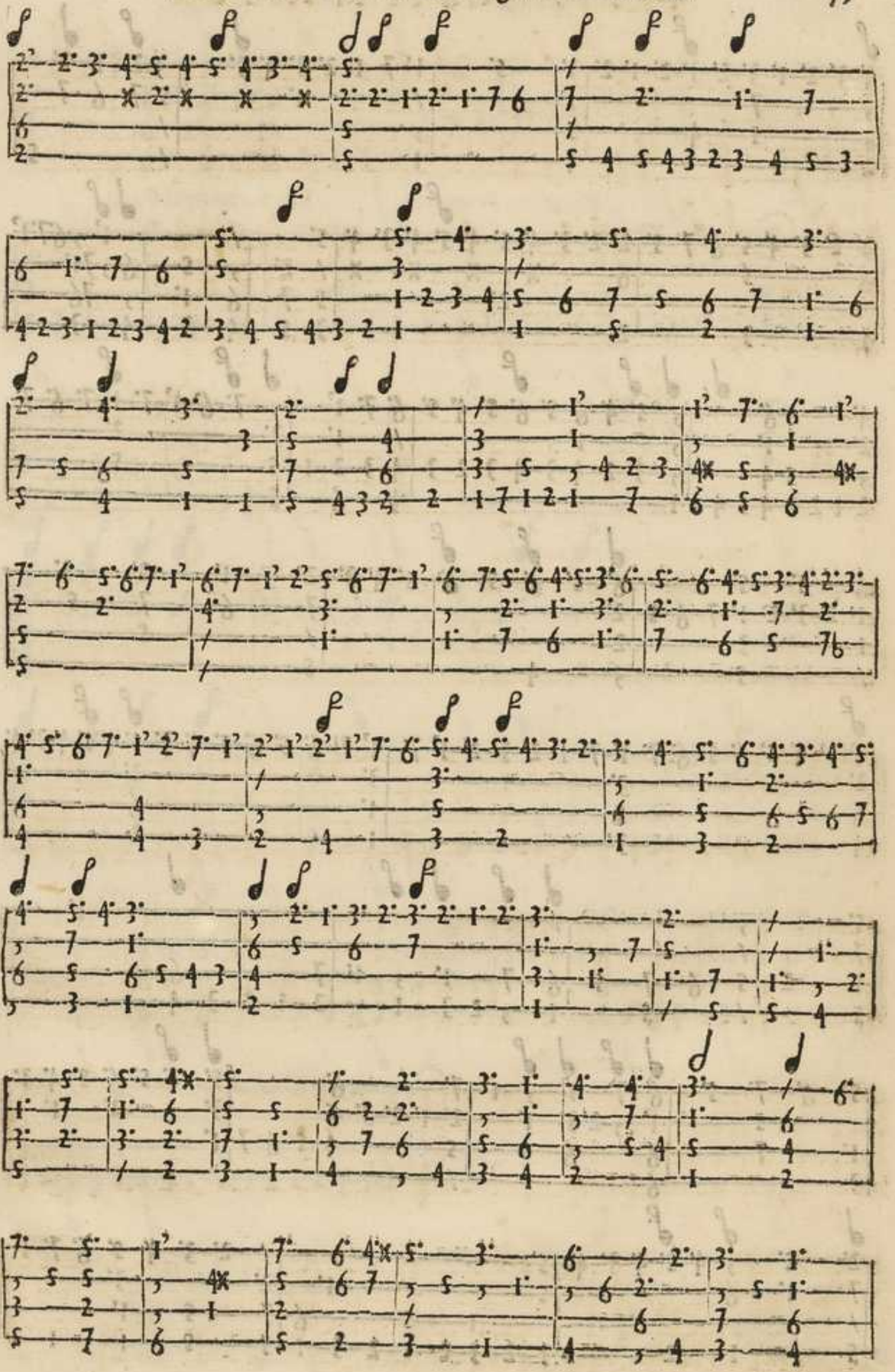
Biblioteca Nacional de España



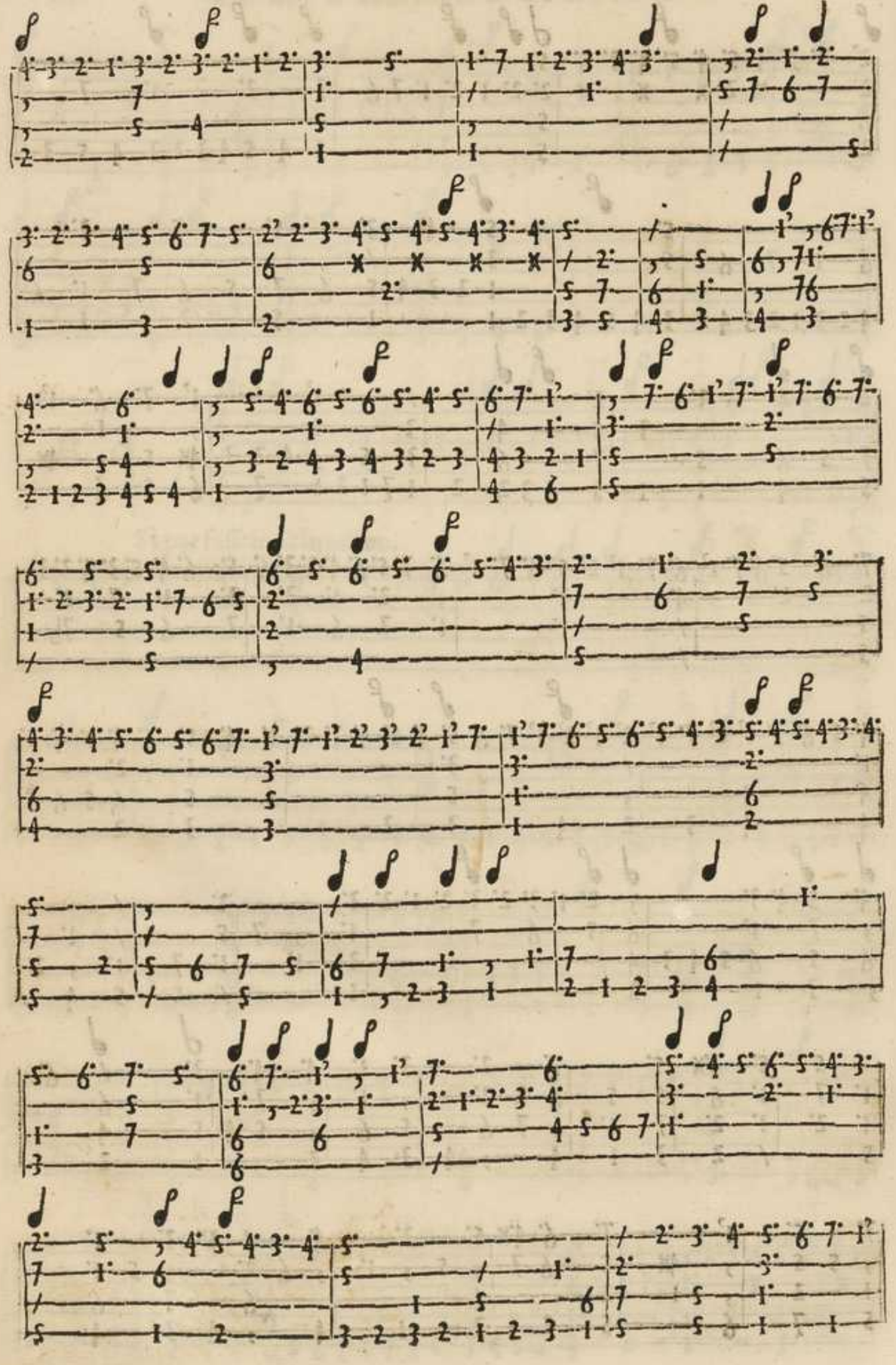
Biblioteca Nacional de España



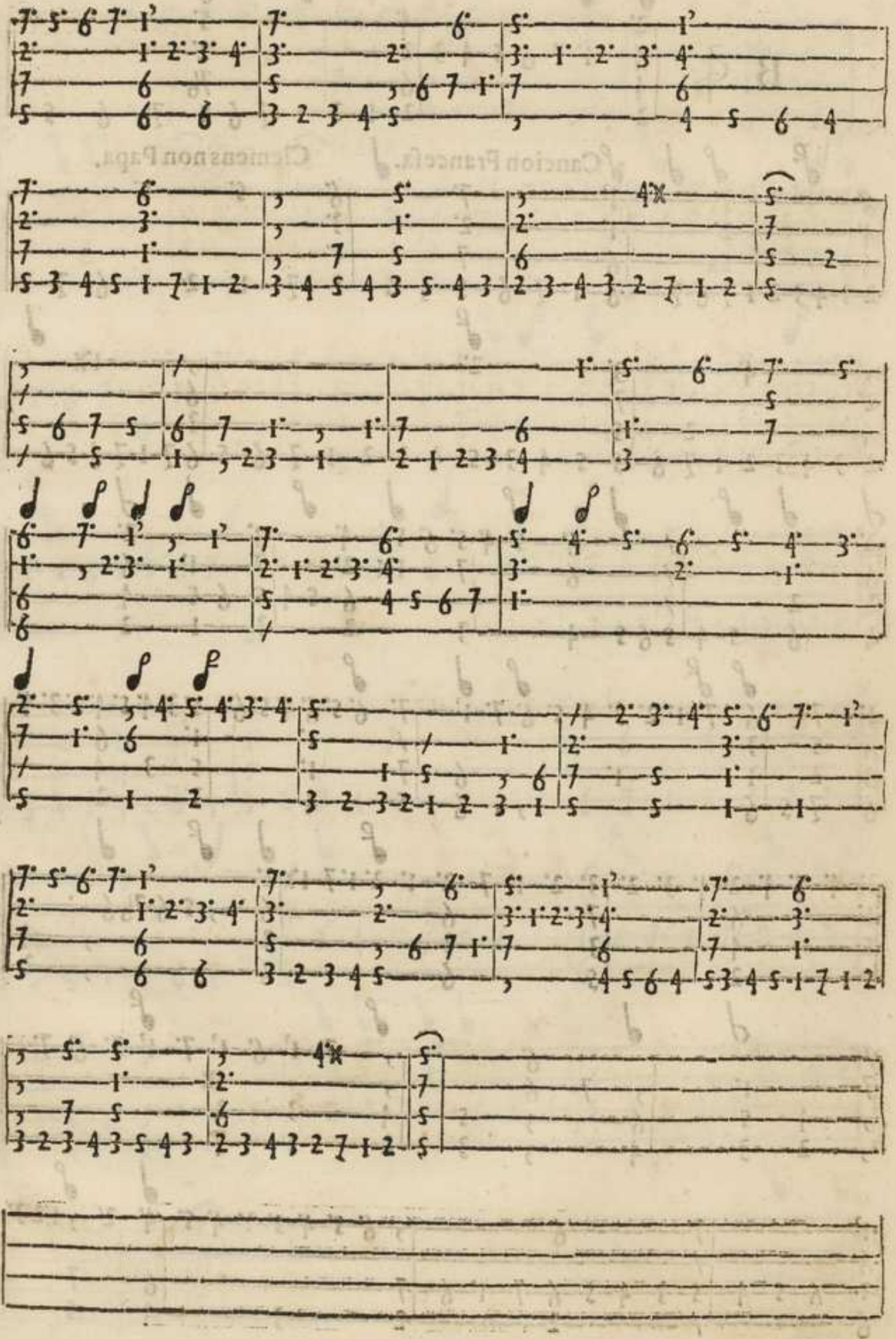
Biblioteca Nacional de España



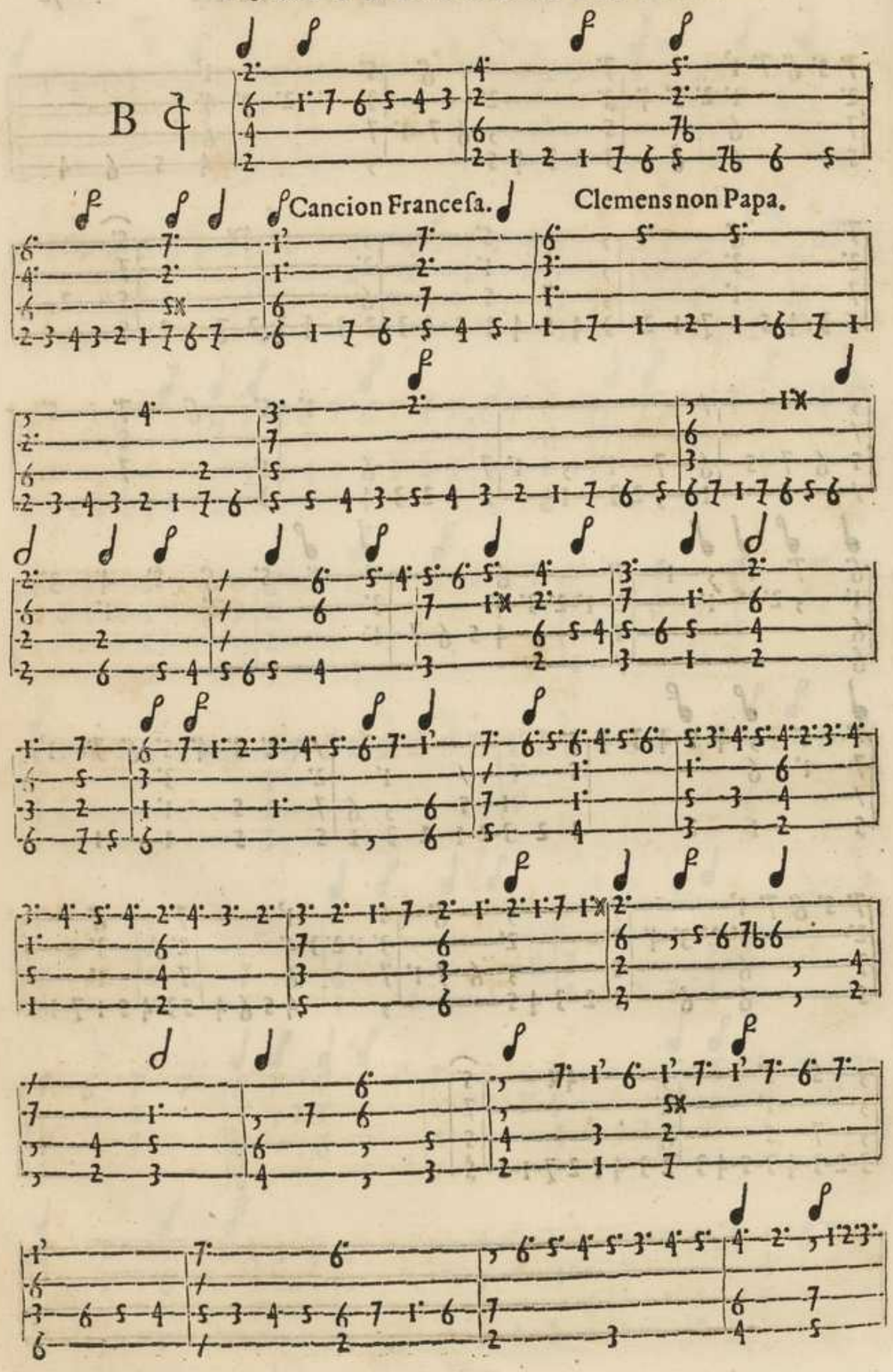
Biblioteca Nacional de España



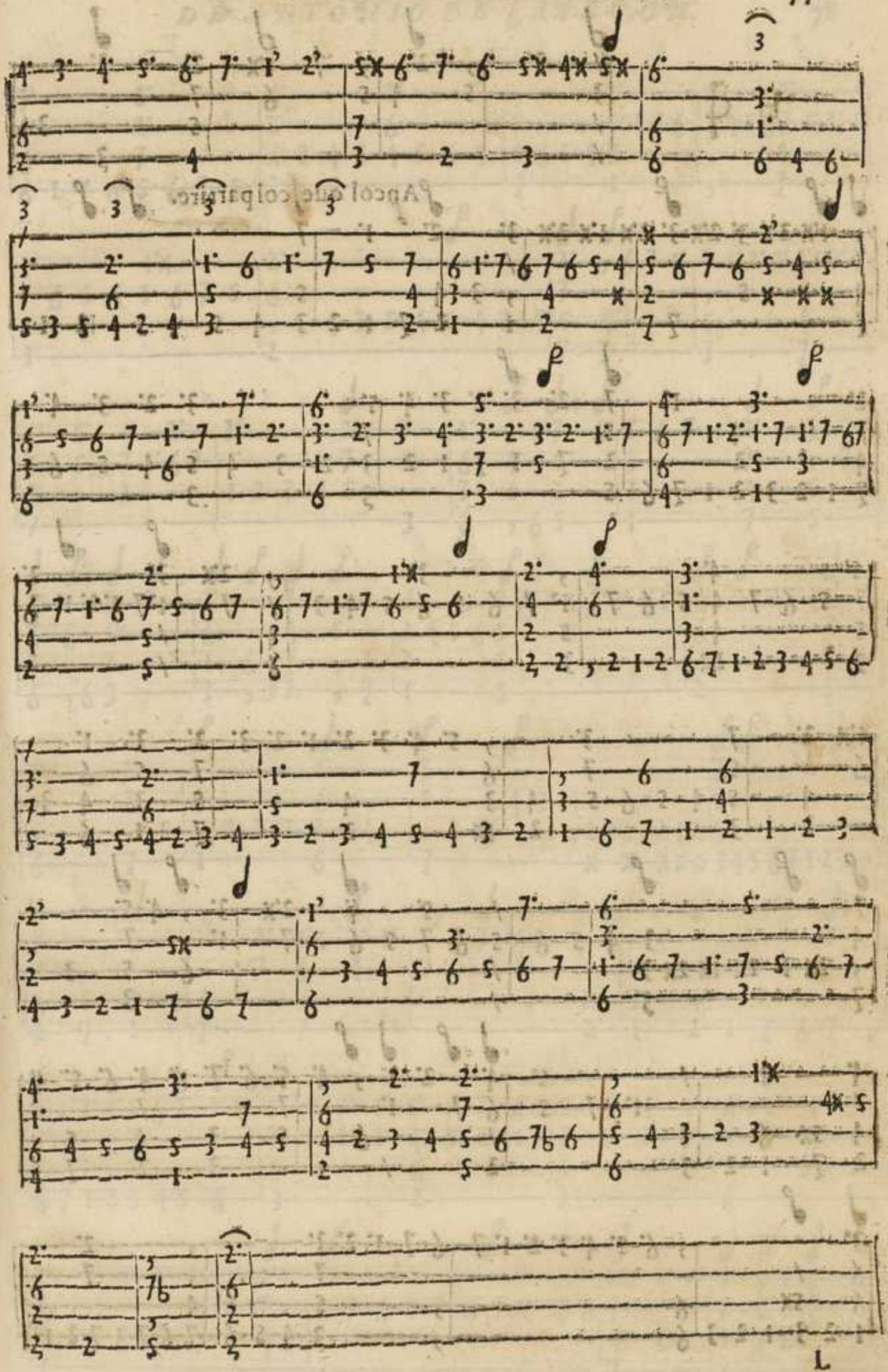
Biblioteca Nacional de España



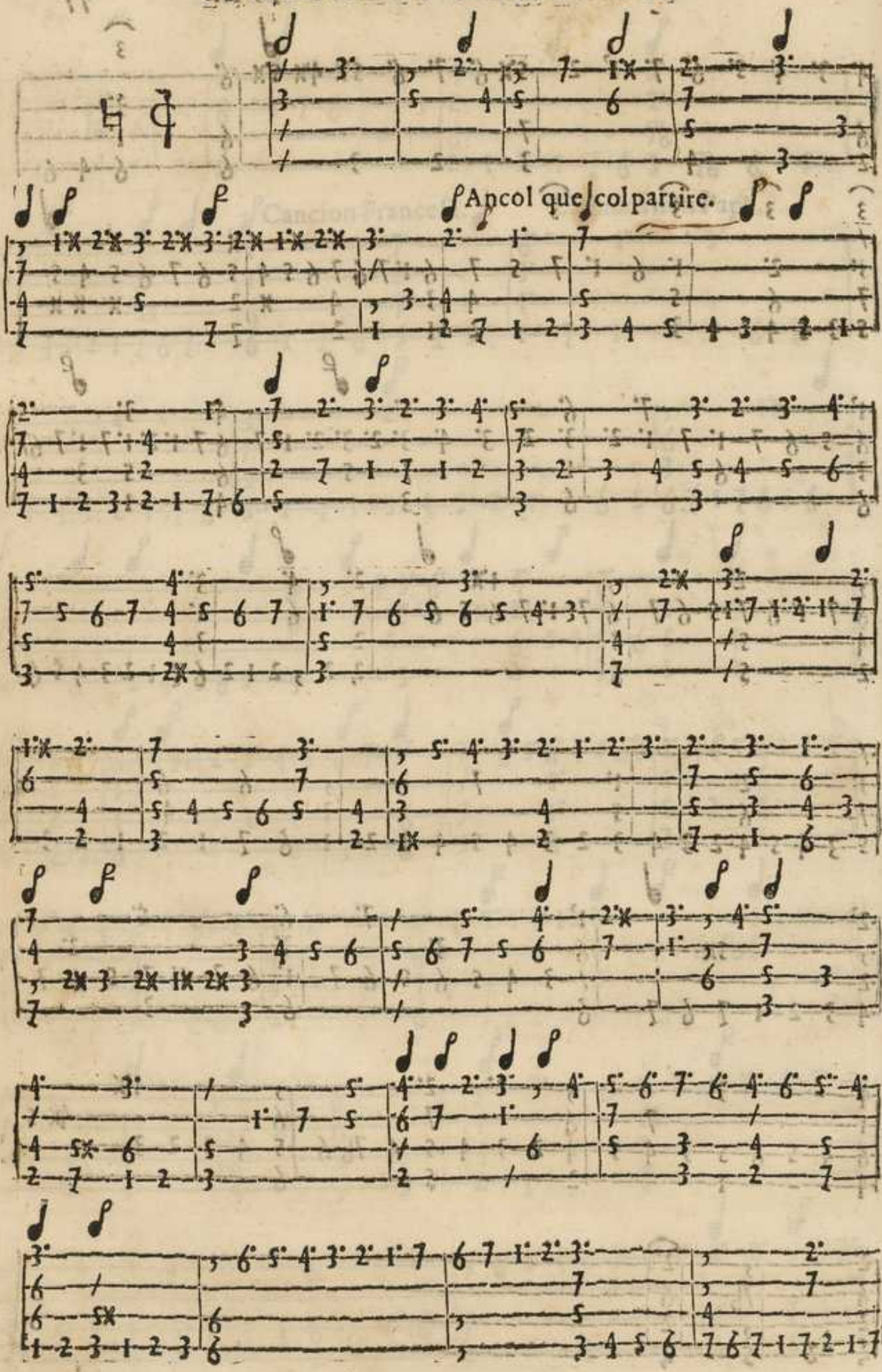
Biblioteca Nacional de España



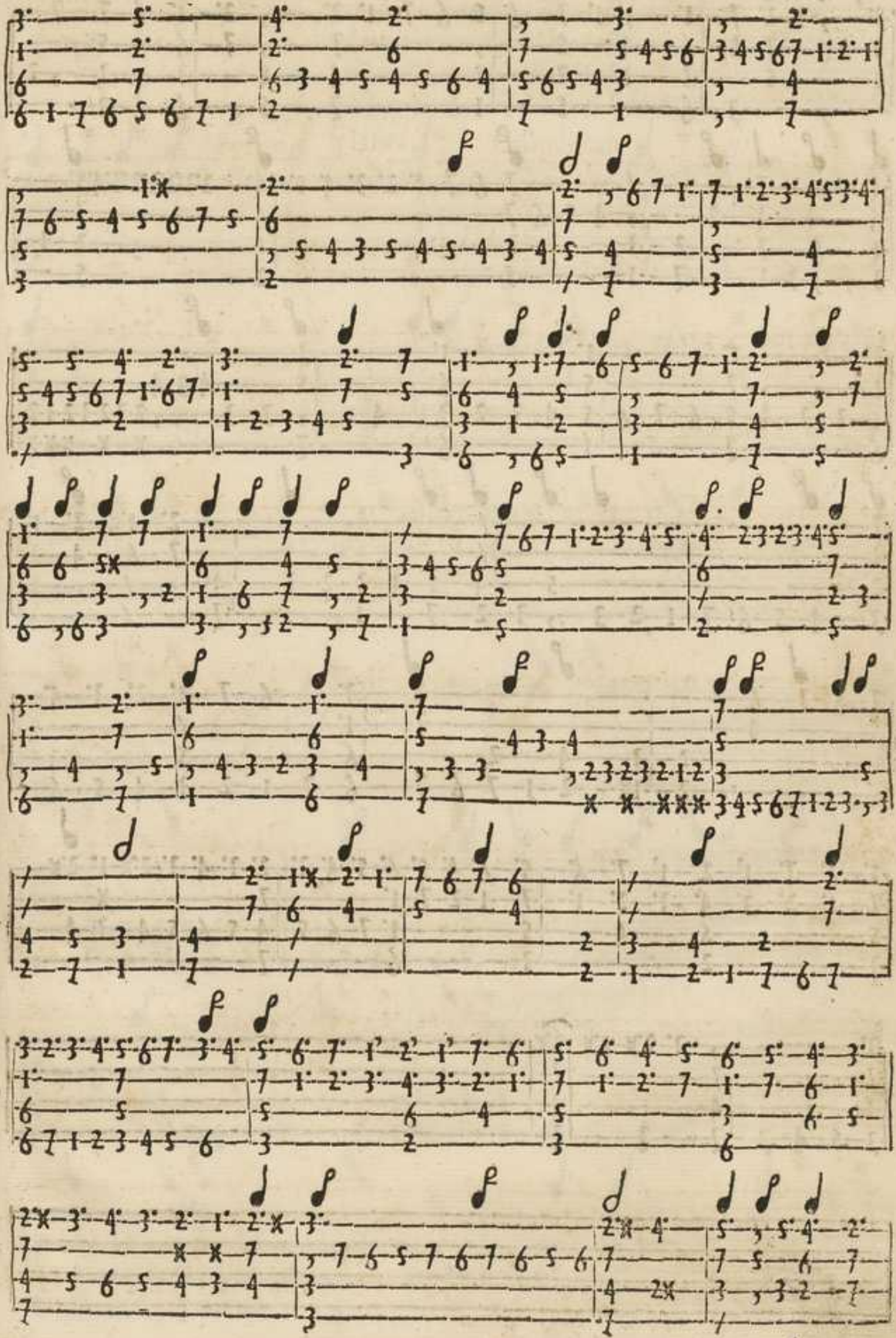
Biblioteca Nacional de España



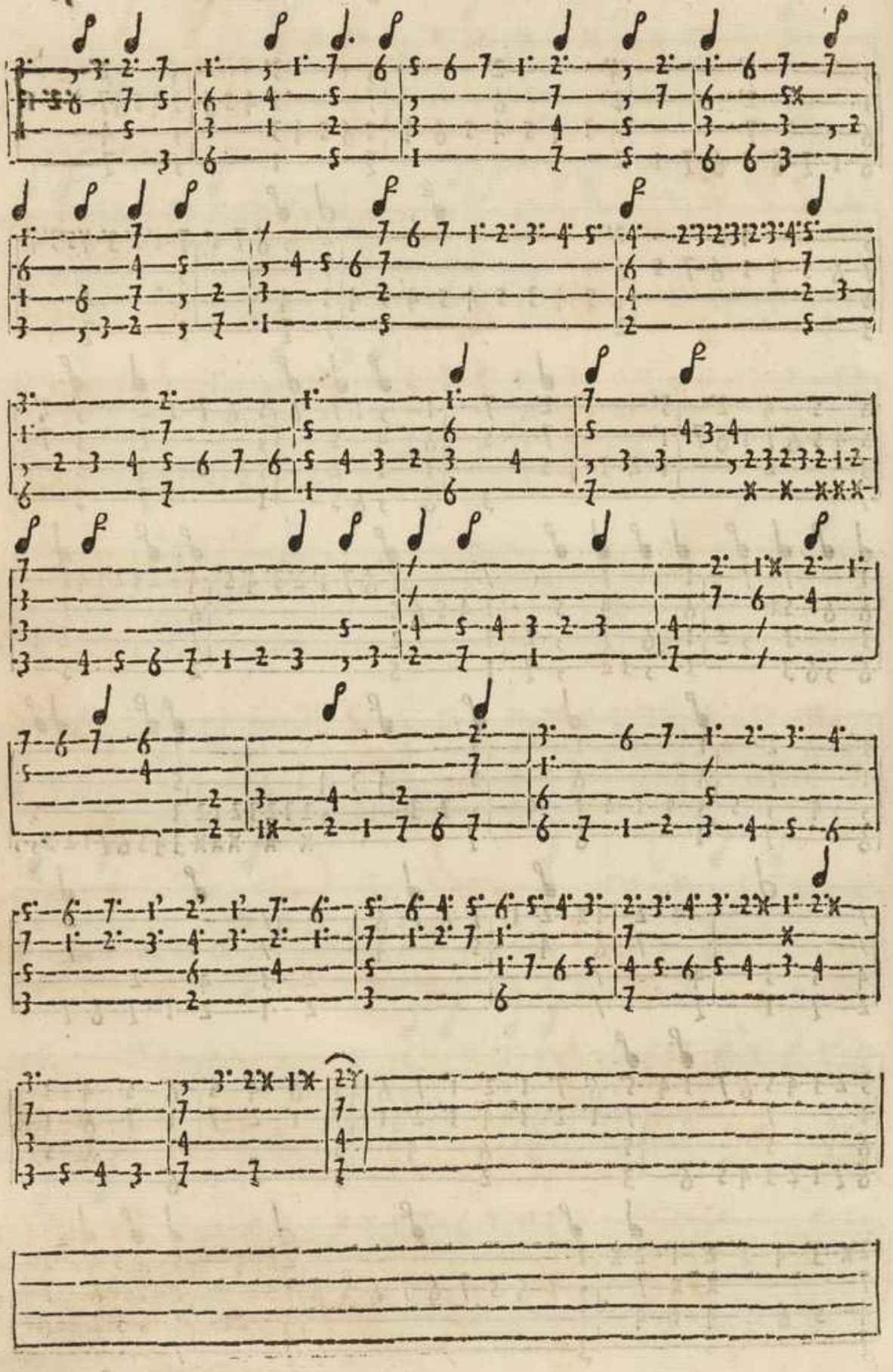
Biblioteca Nacional de España



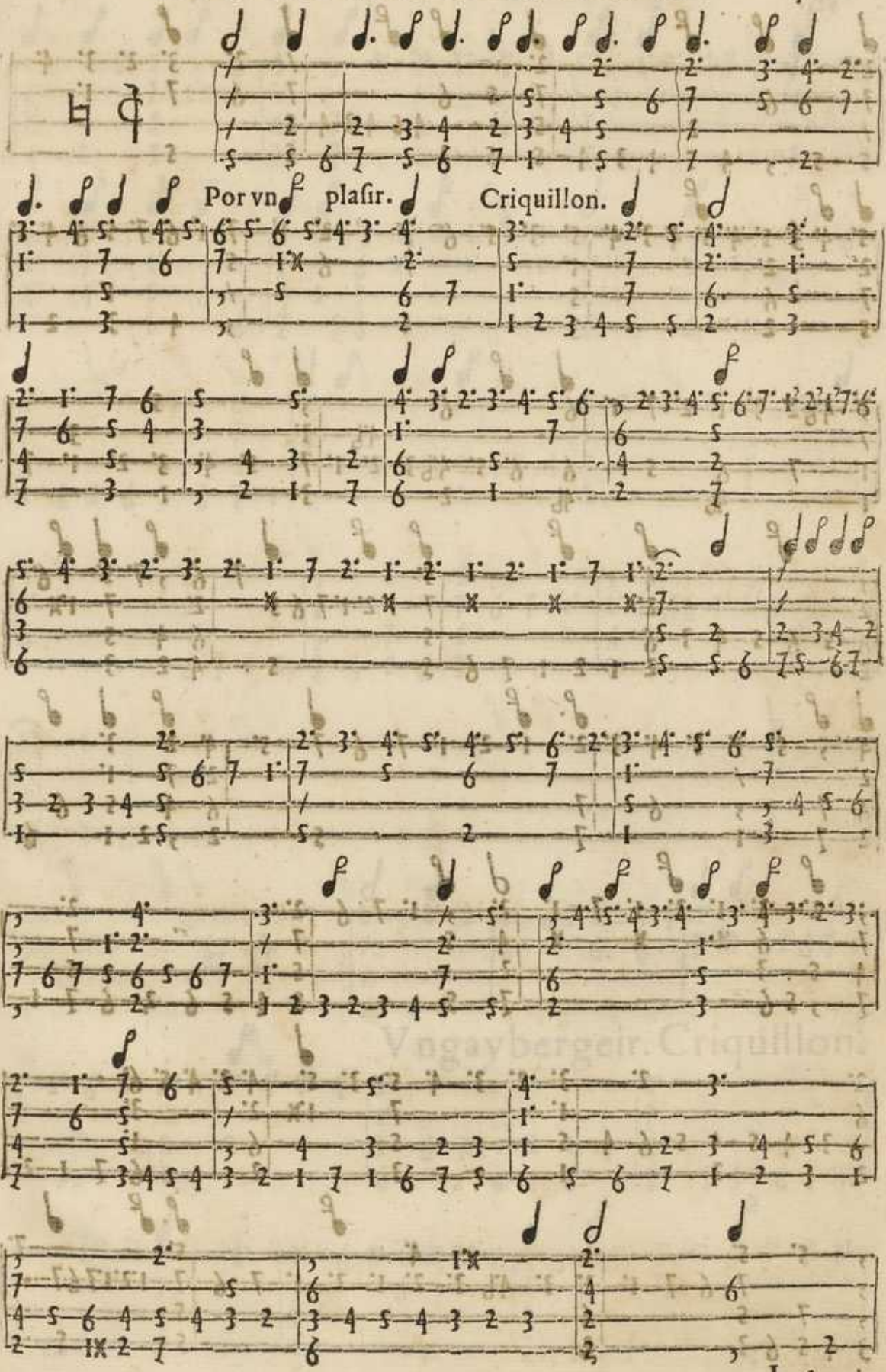
Biblioteca Nacional de España



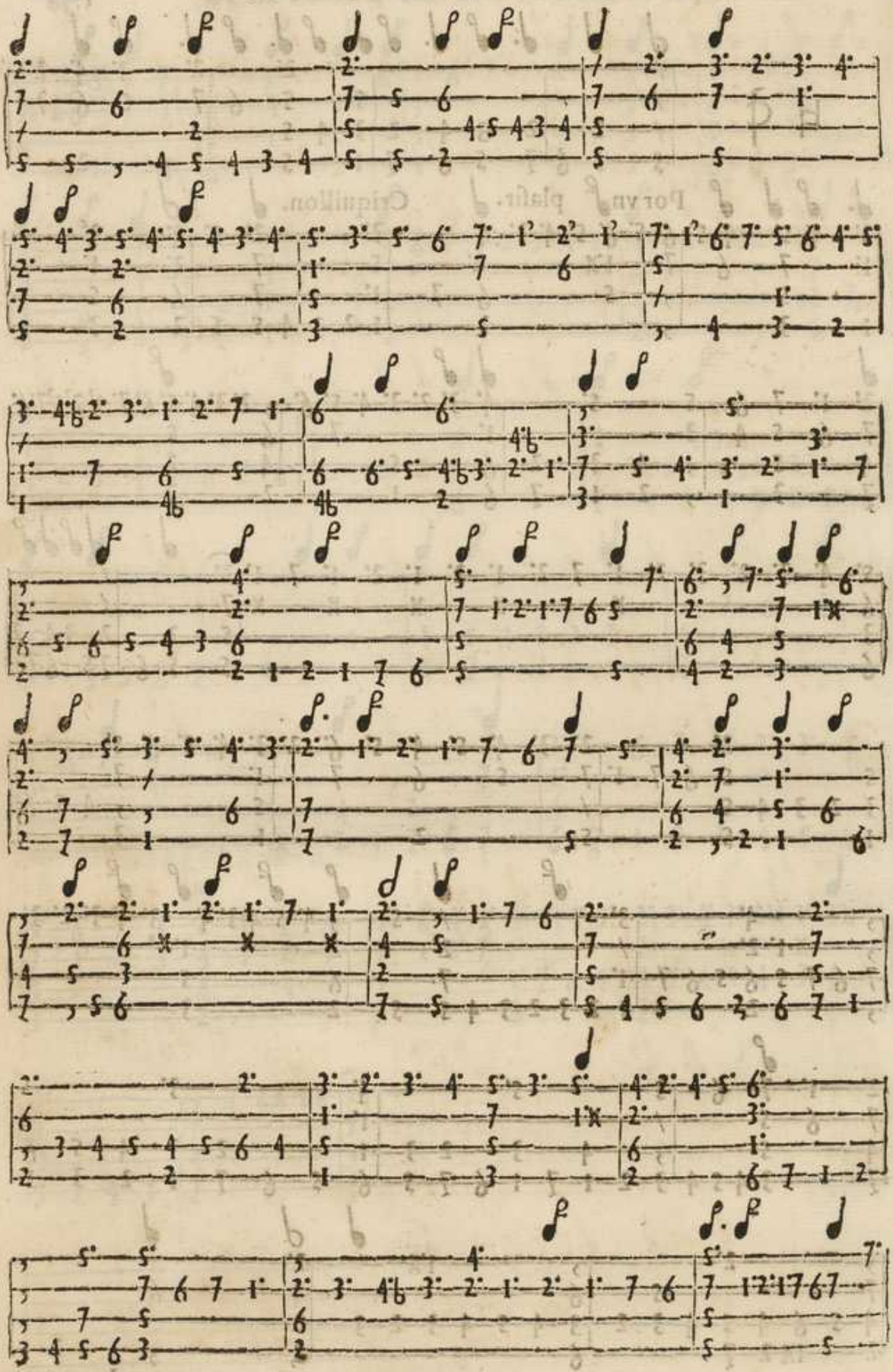
Biblioteca Nacional de España



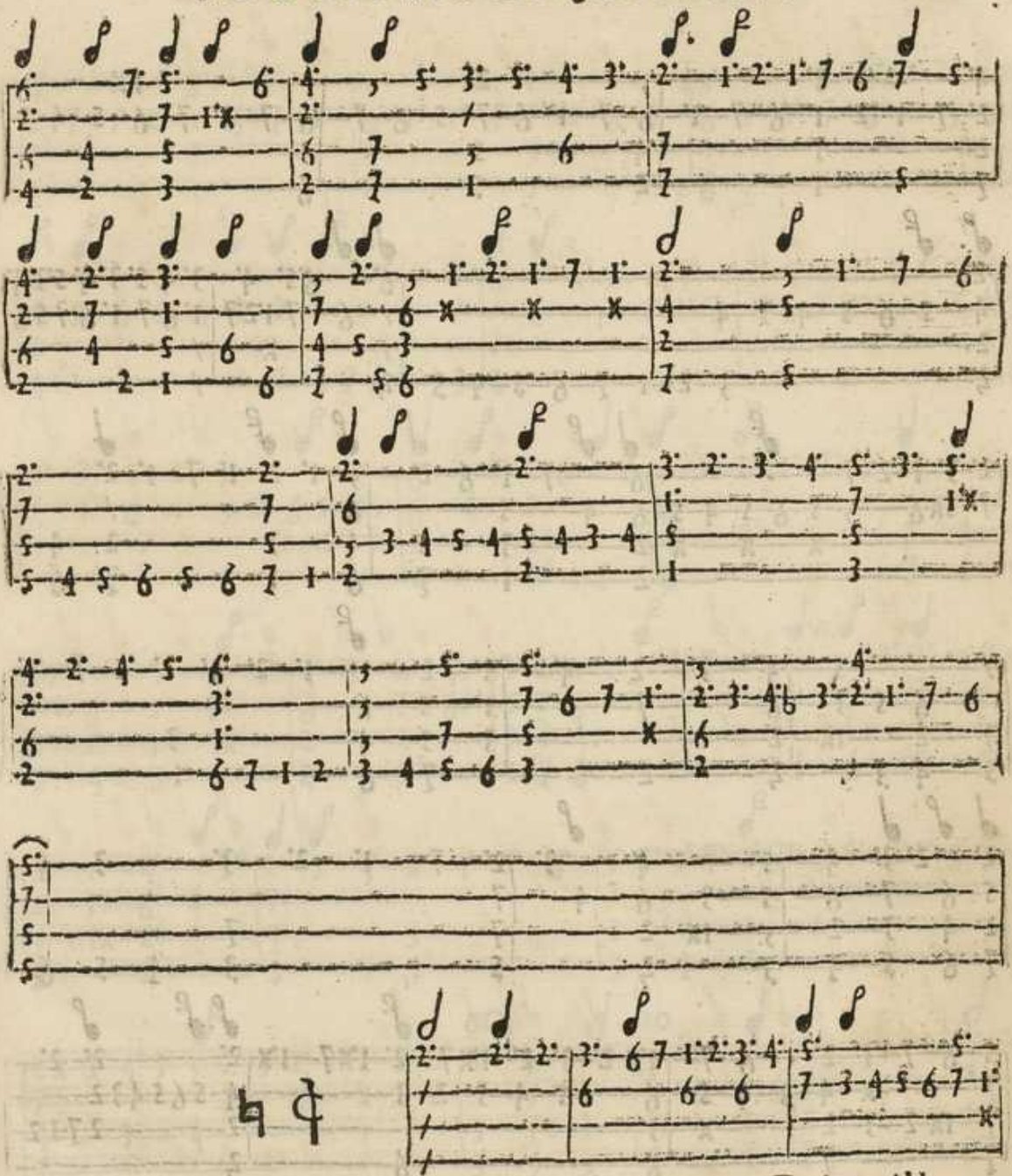
Biblioteca Nacional de España



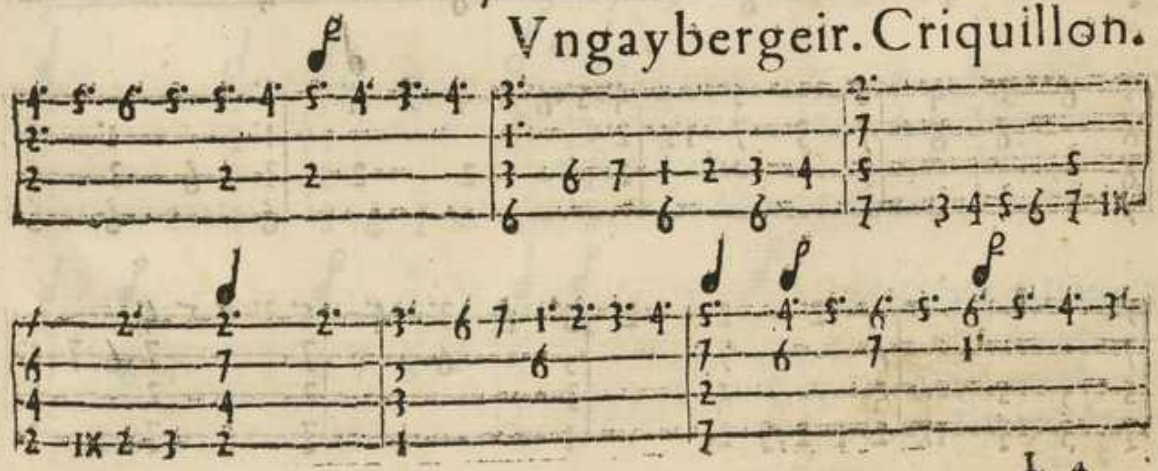
Biblioteca Nacional de España



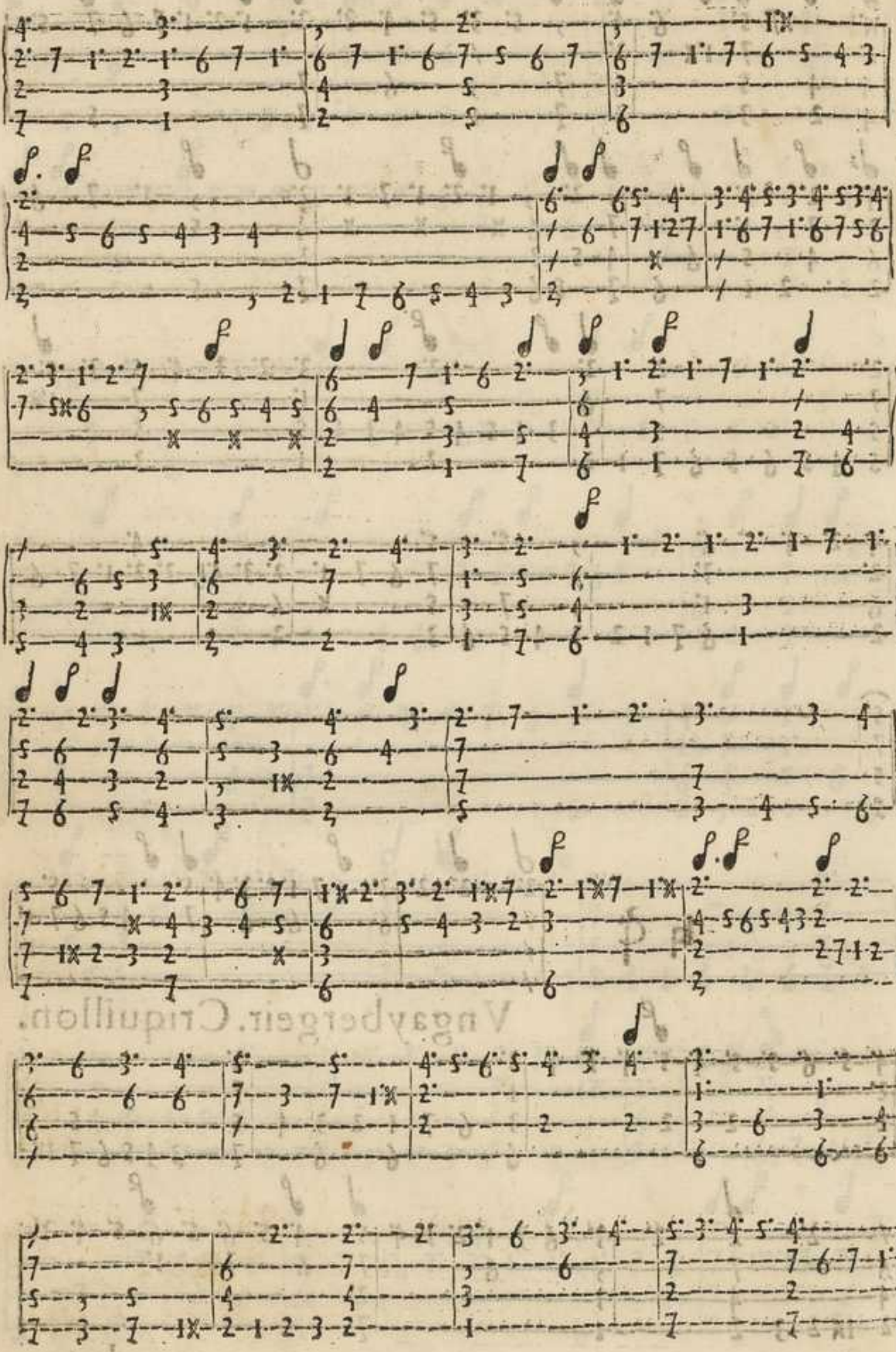
Biblioteca Nacional de España



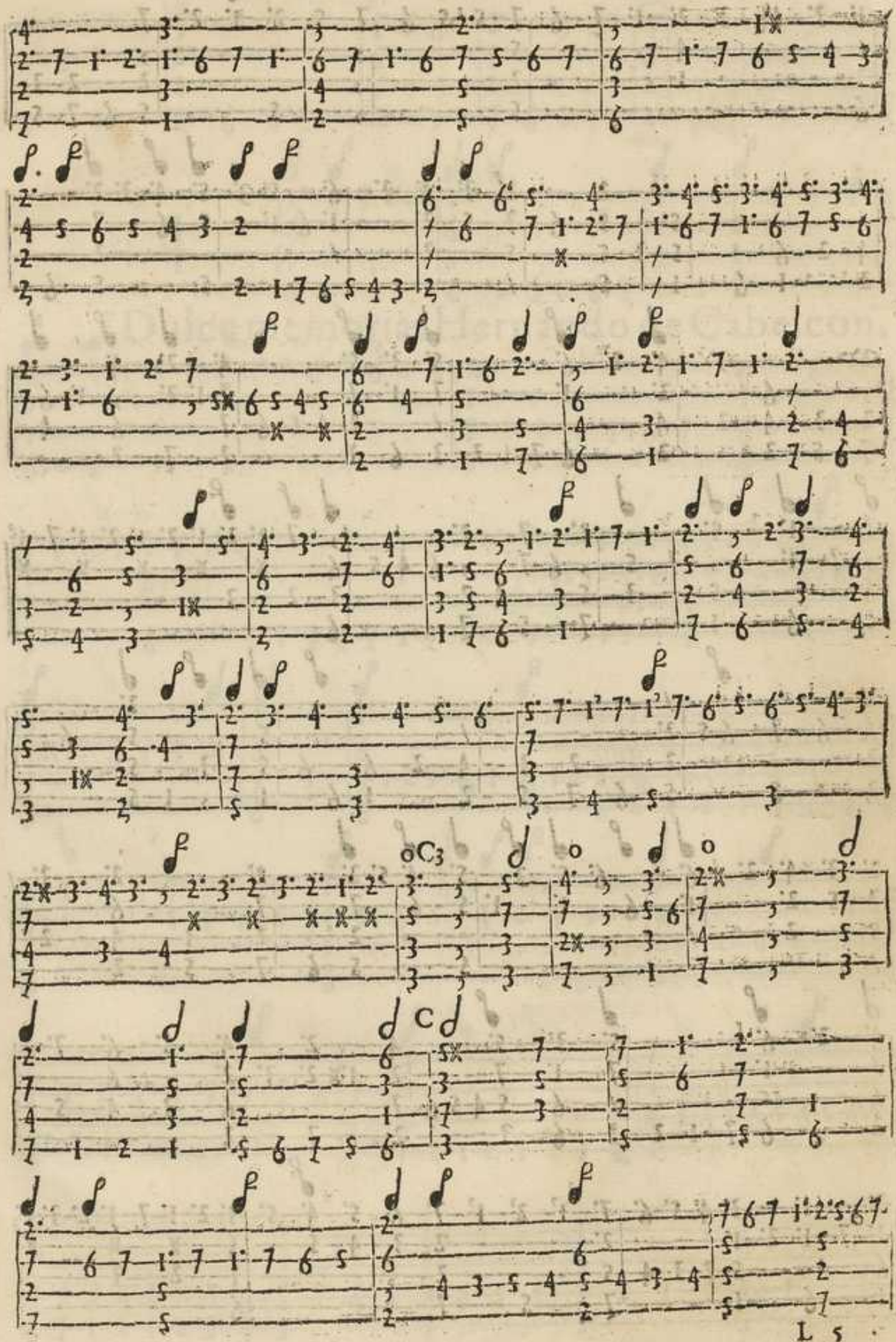
Vngaybergeir. Criquillon.



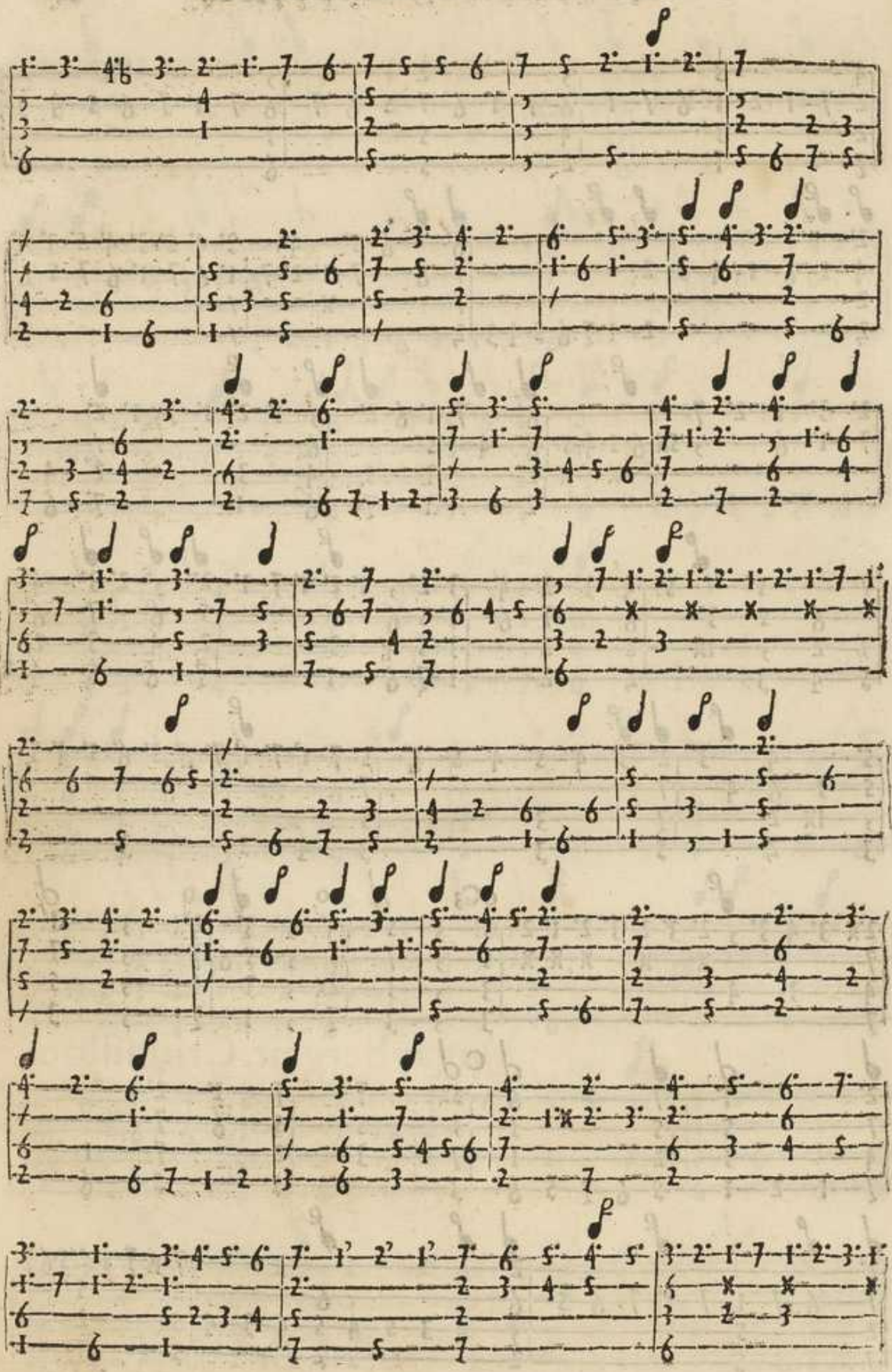
Biblioteca Nacional de España



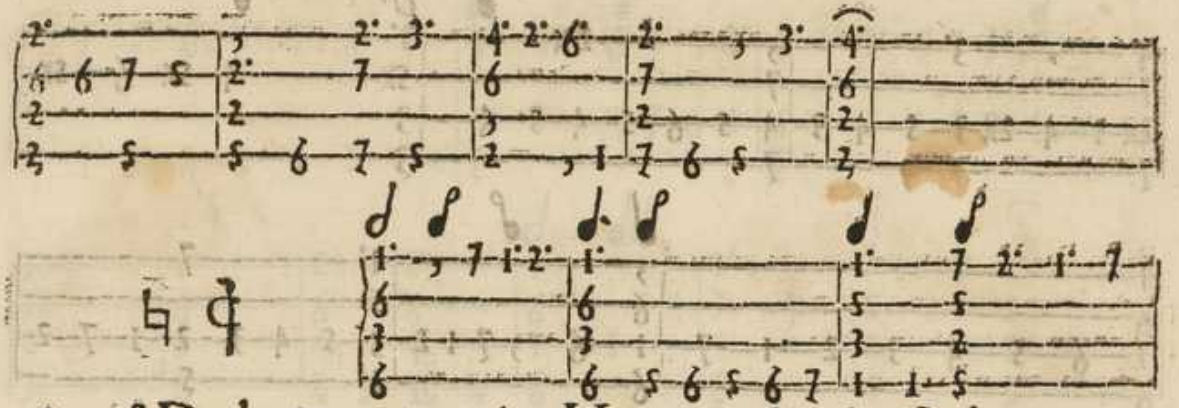
Biblioteca Nacional de España



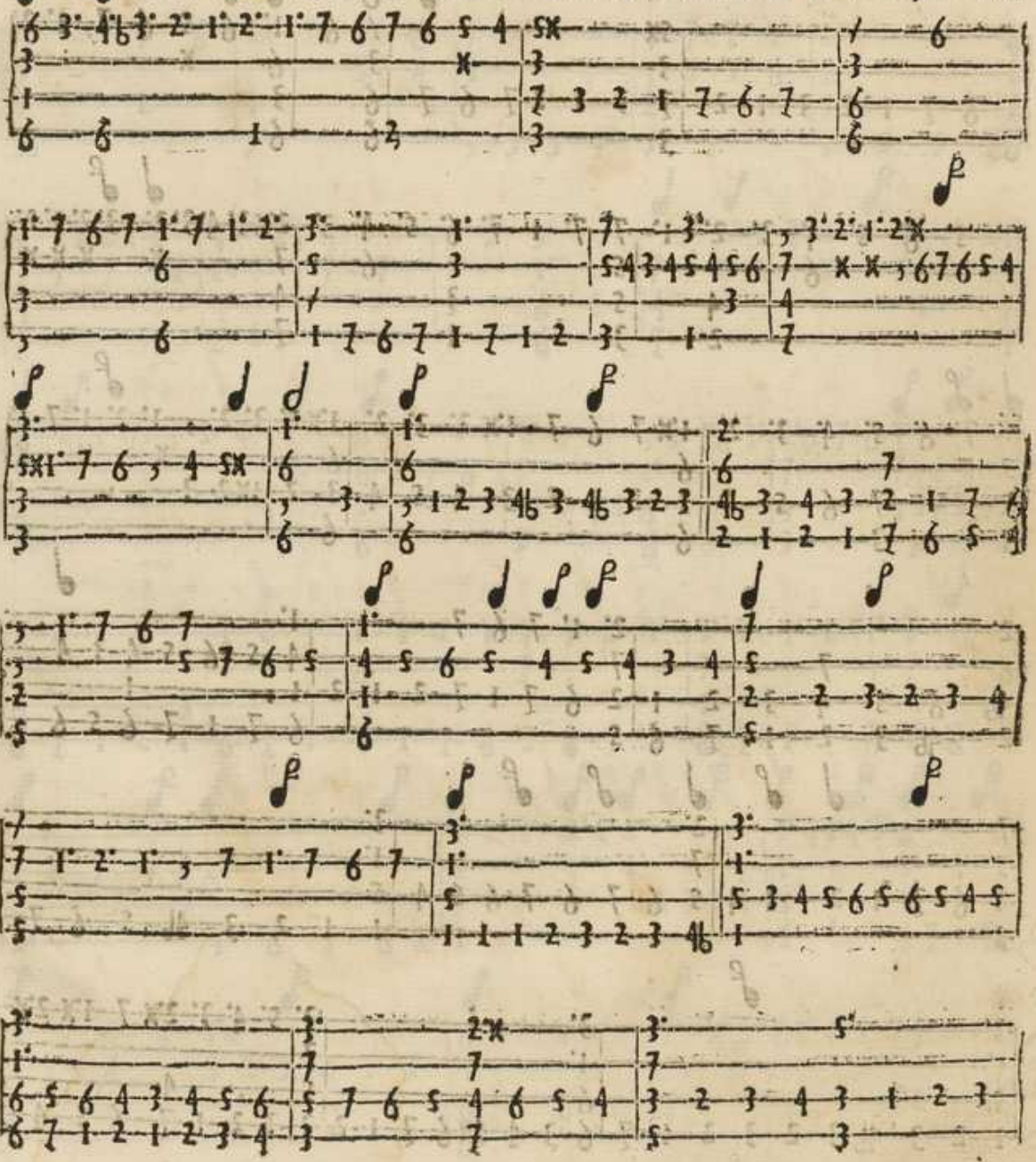
Biblioteca Nacional de España



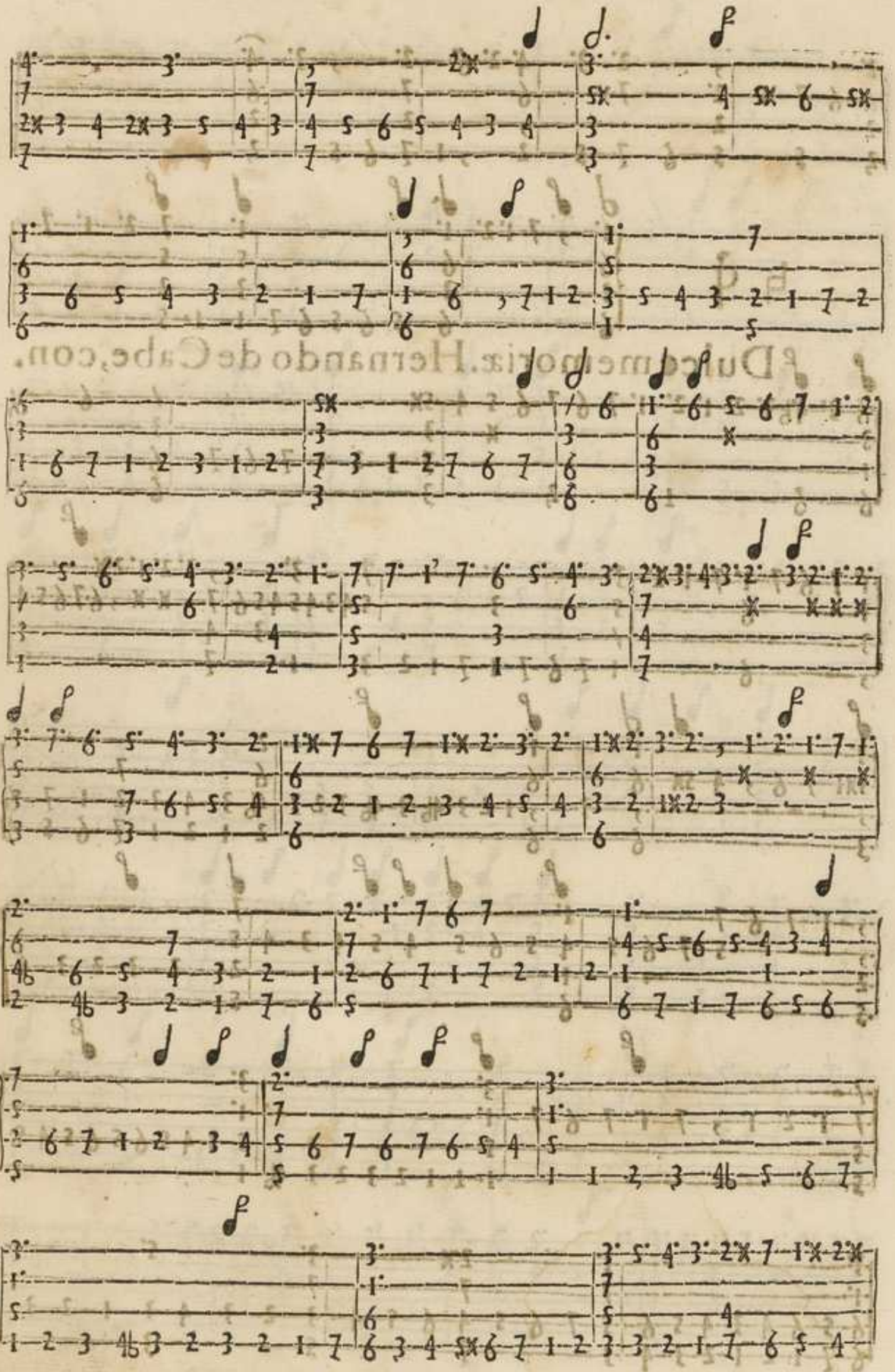
Biblioteca Nacional de España



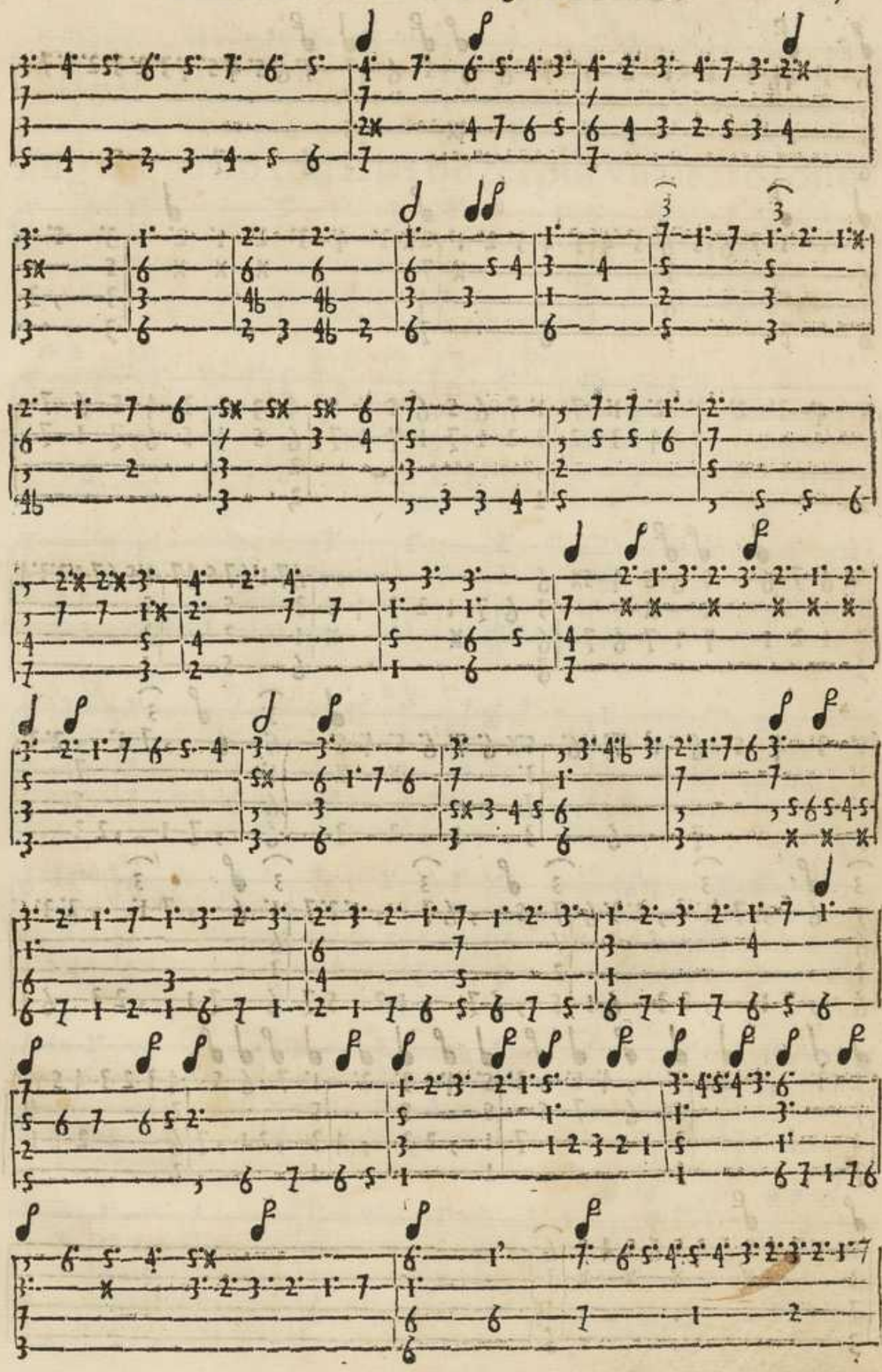
Dulce memoriæ. Hernando de Cabe, con.



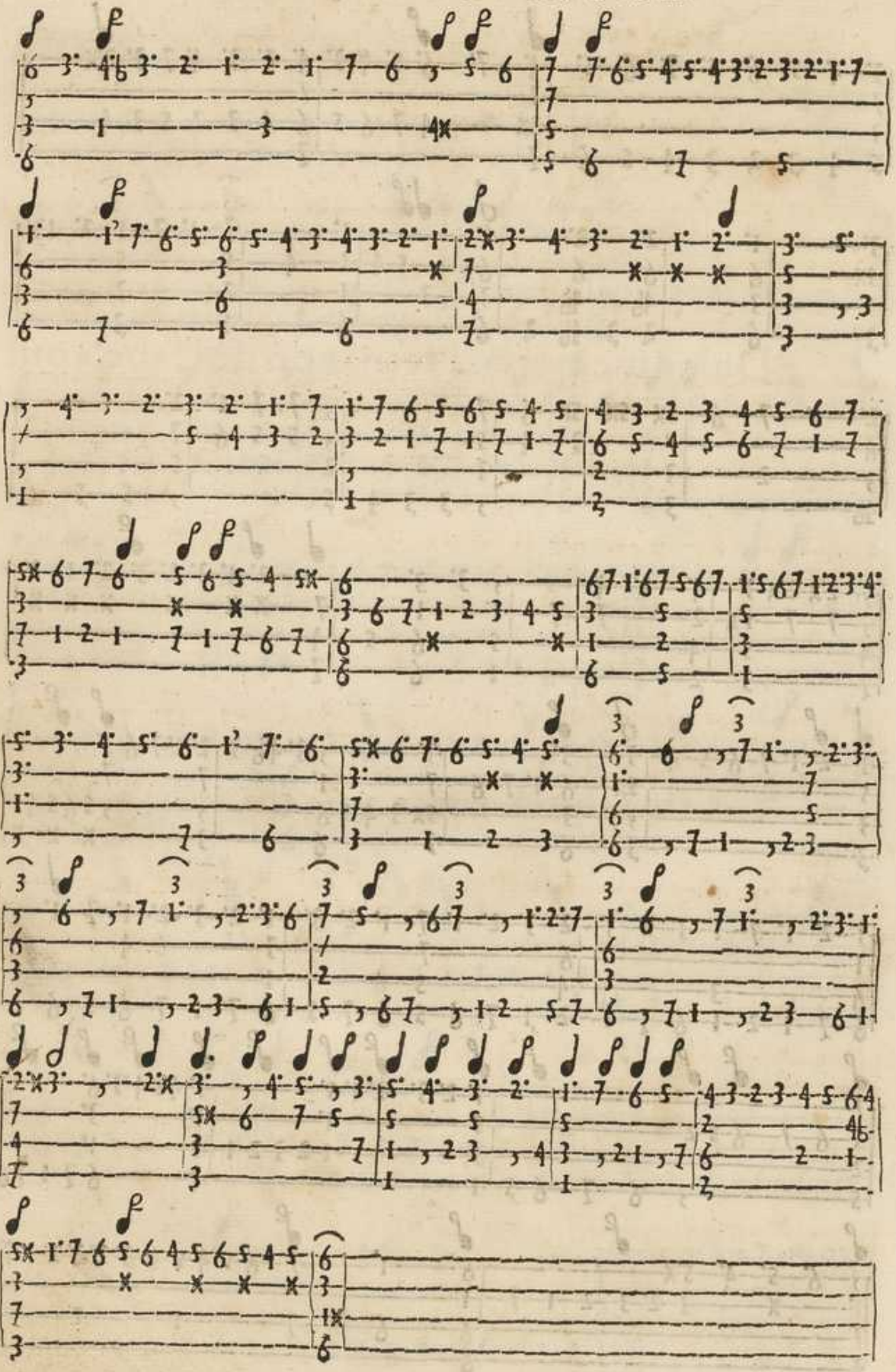
Biblioteca Nacional de España



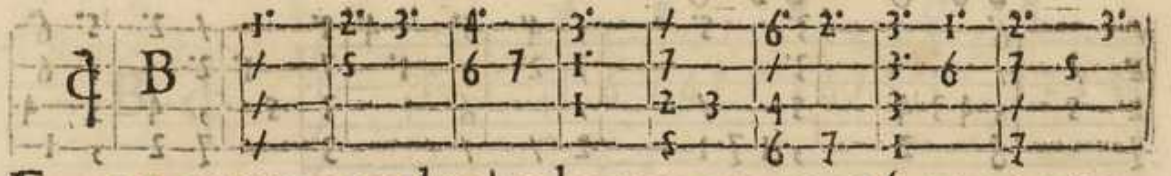
Biblioteca Nacional de España



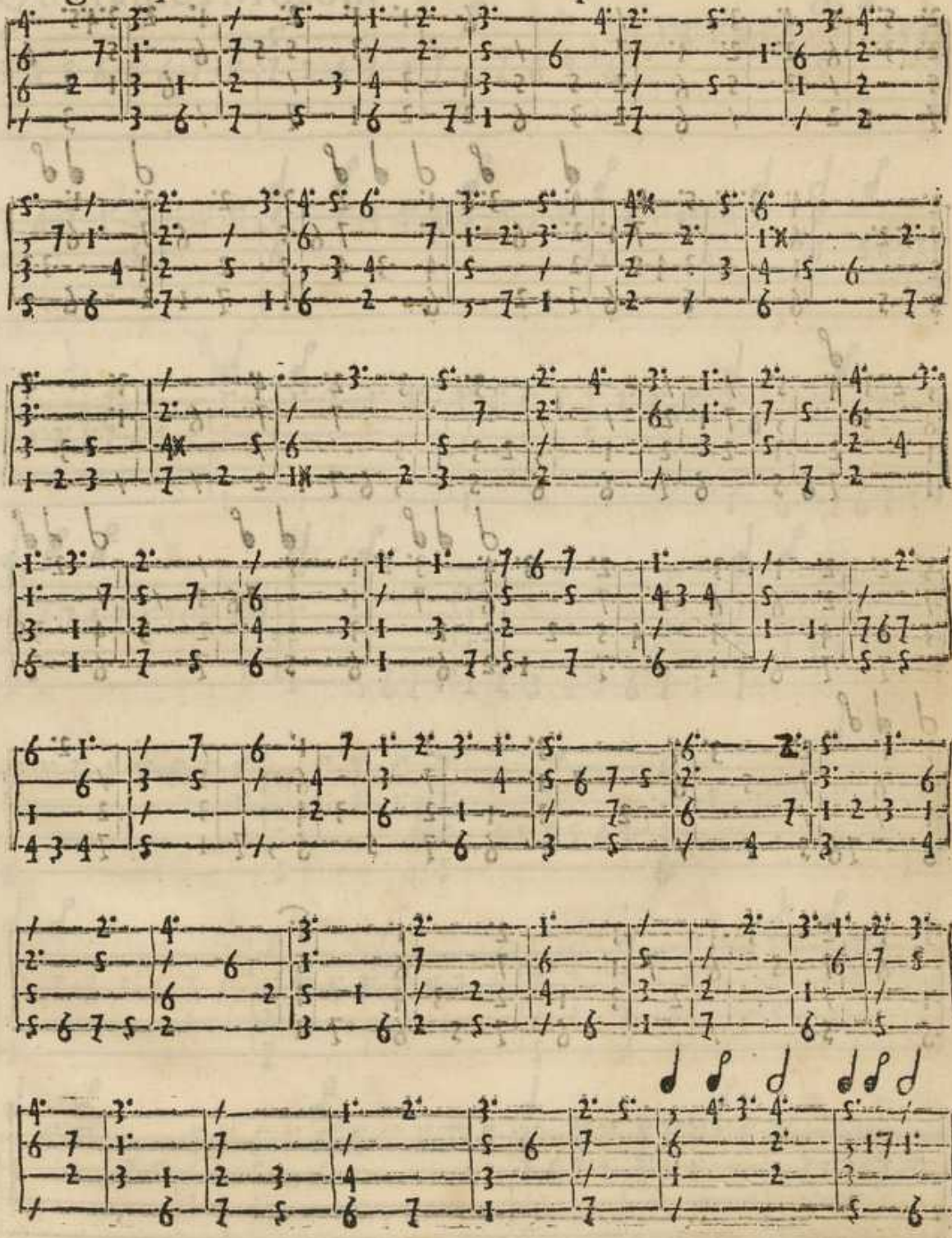
Biblioteca Nacional de España



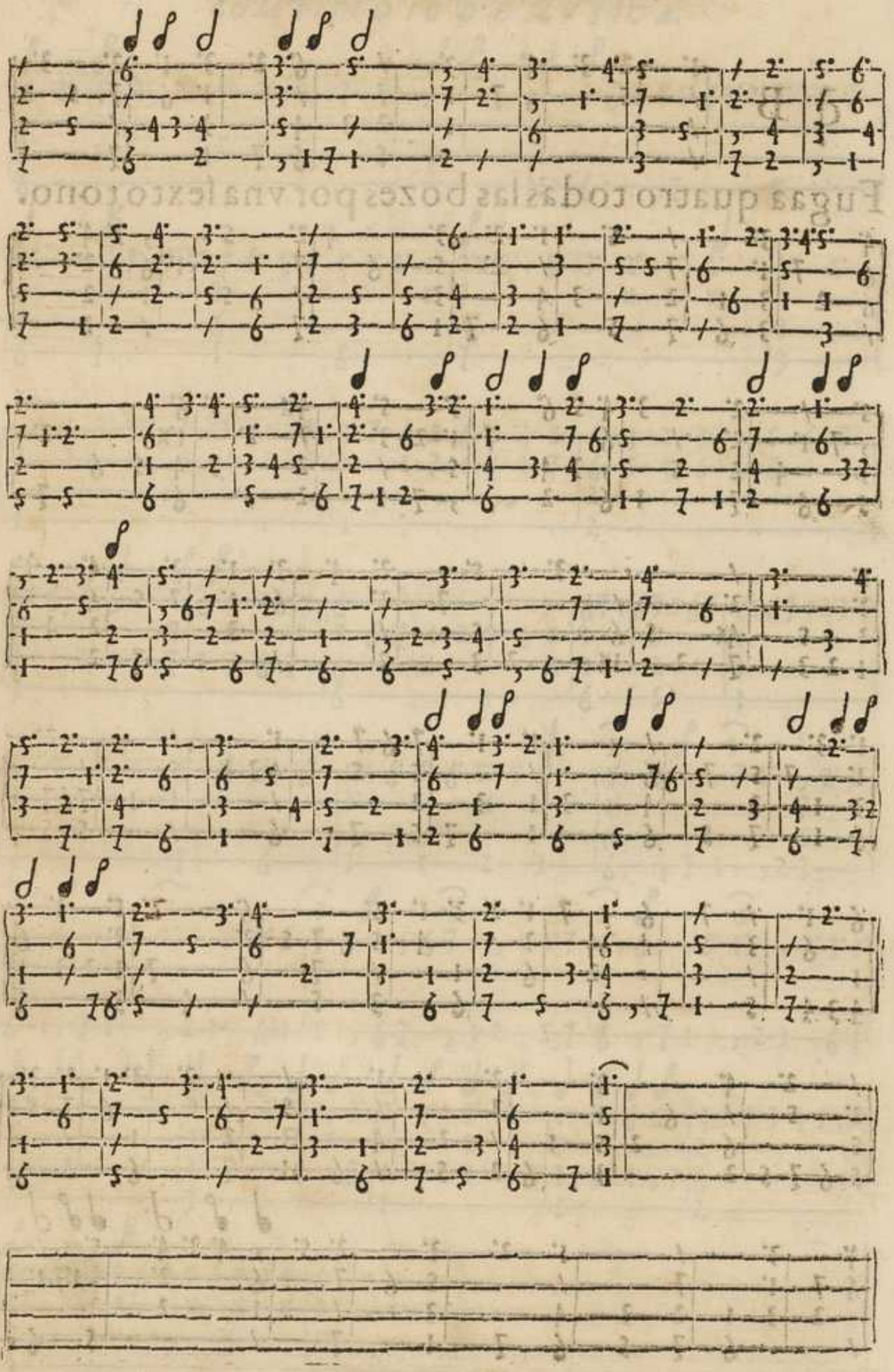
Biblioteca Nacional de España



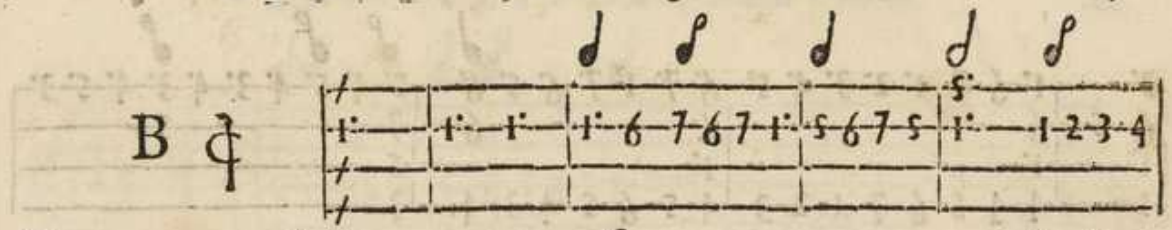
Fugaa quatro todas las bozes por vna sexto tono.



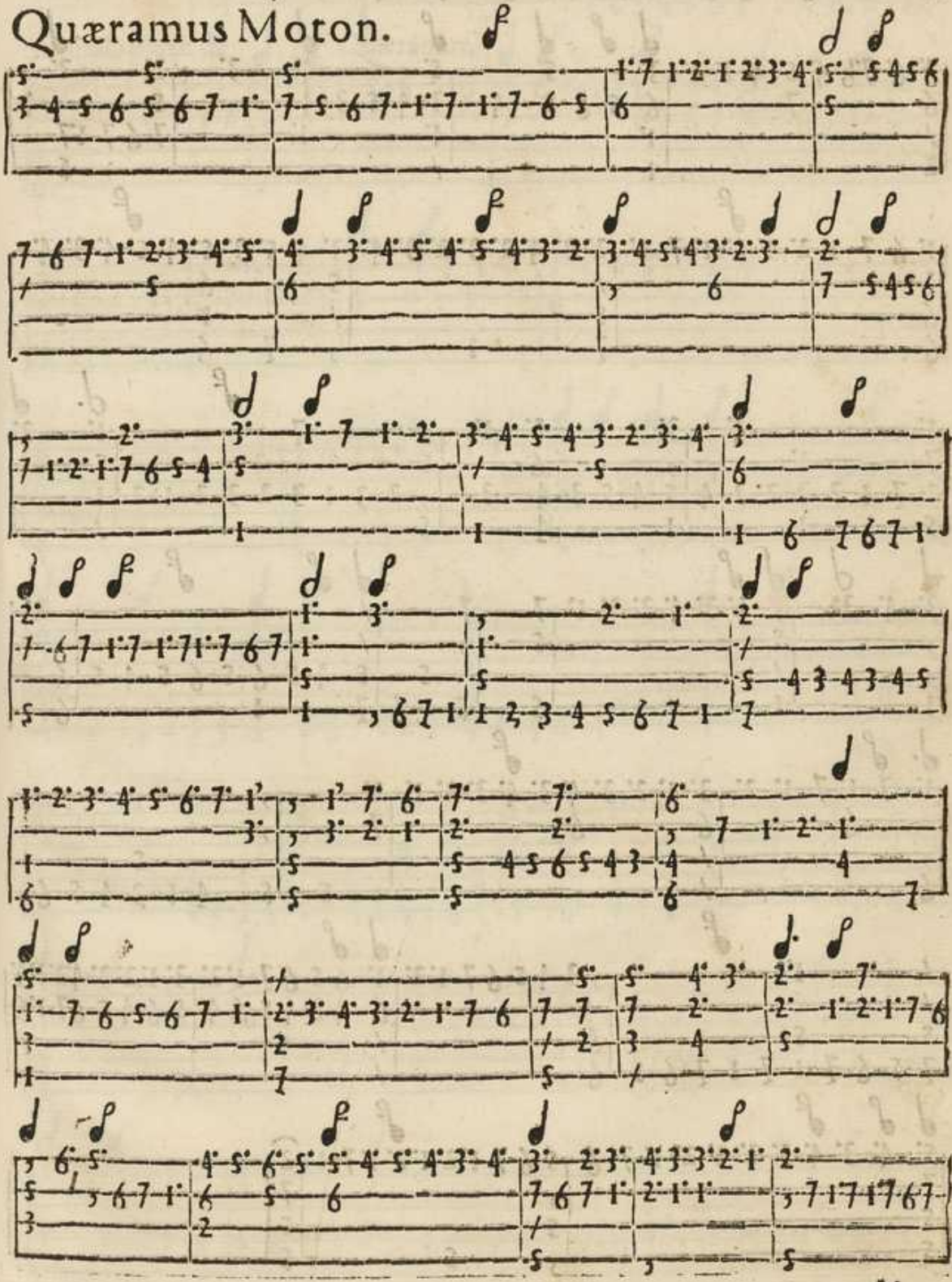
Biblioteca Nacional de España



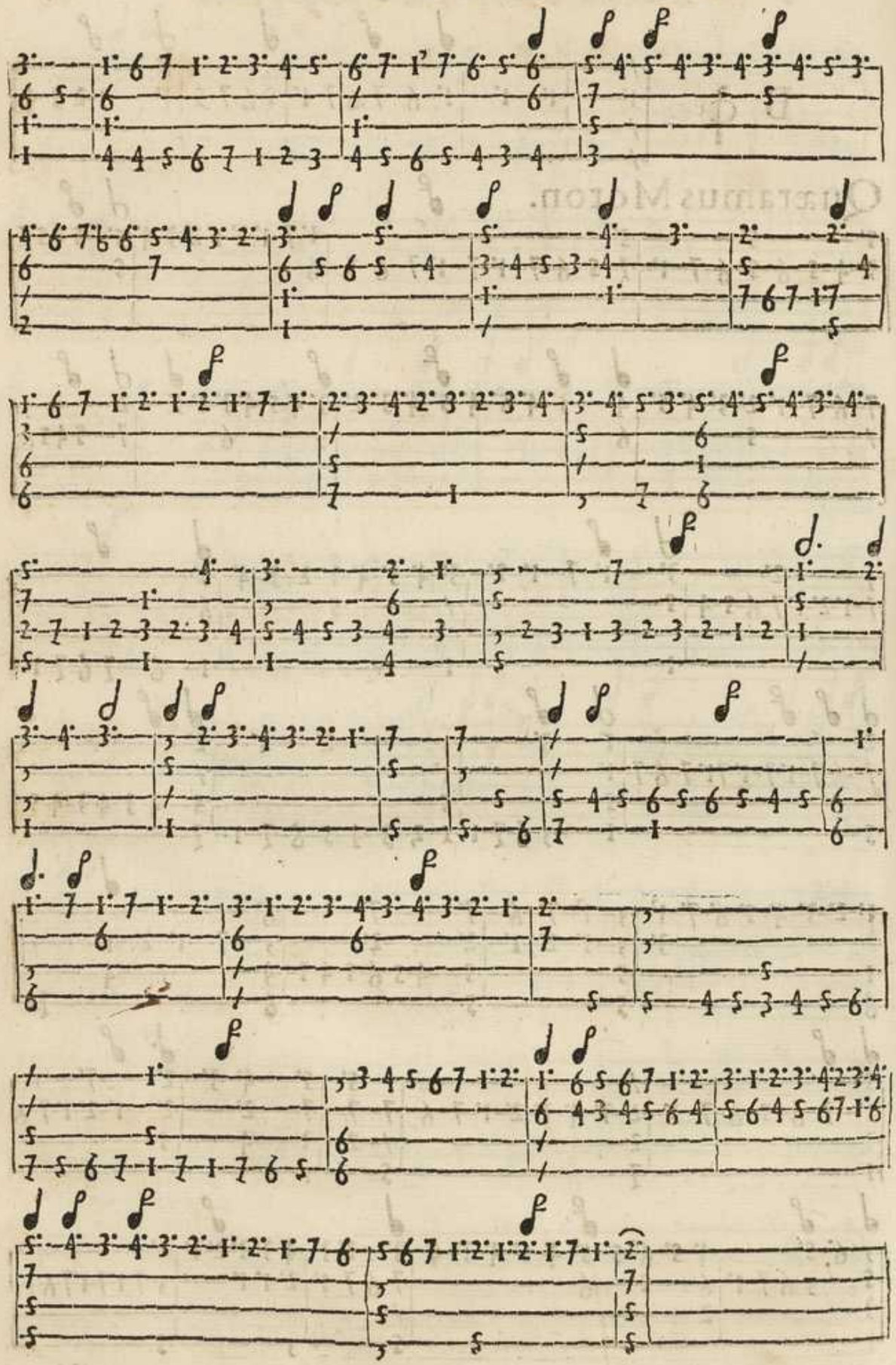
Biblioteca Nacional de España



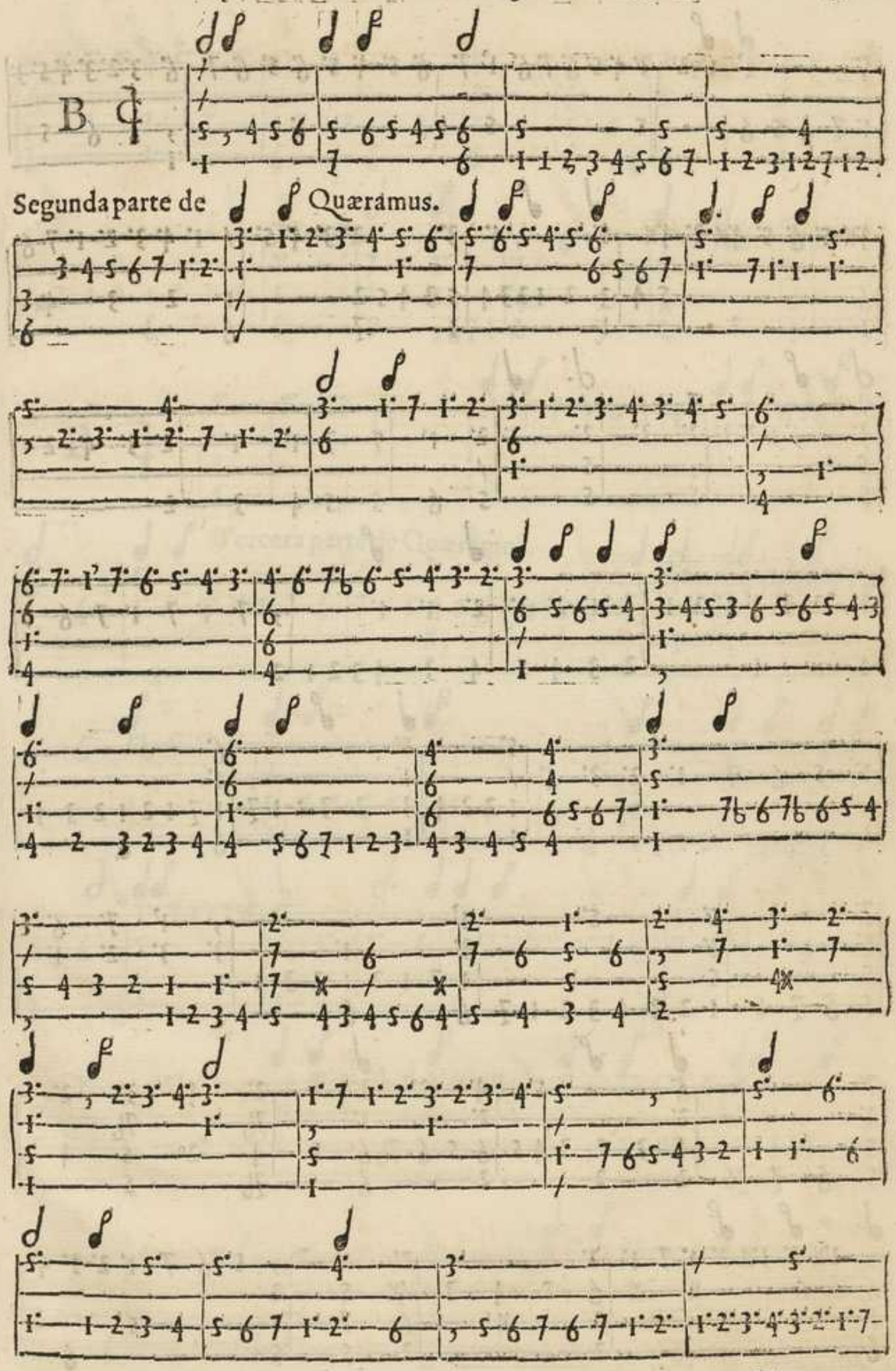
Quæramus Moton.



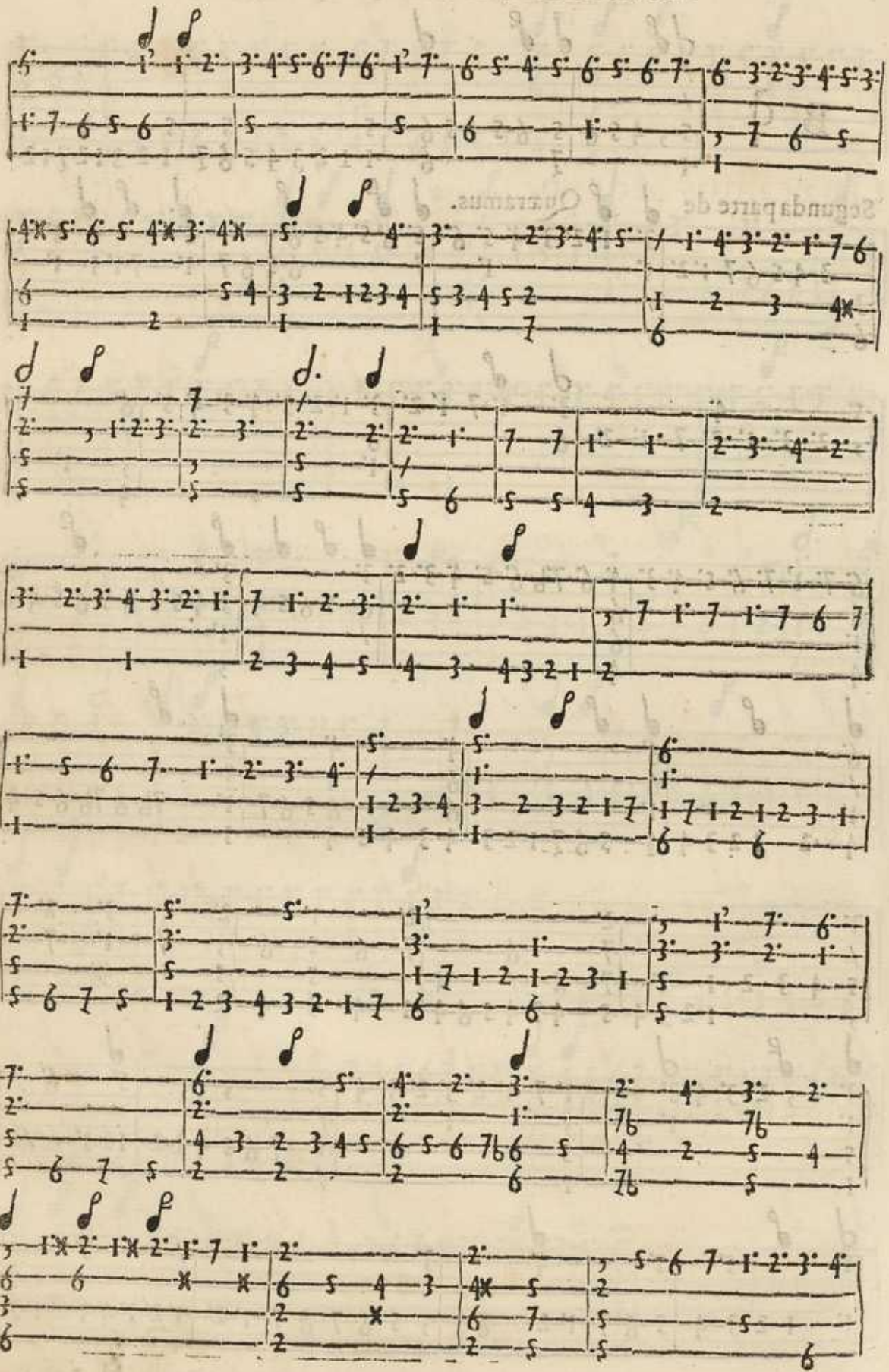
Biblioteca Nacional de España



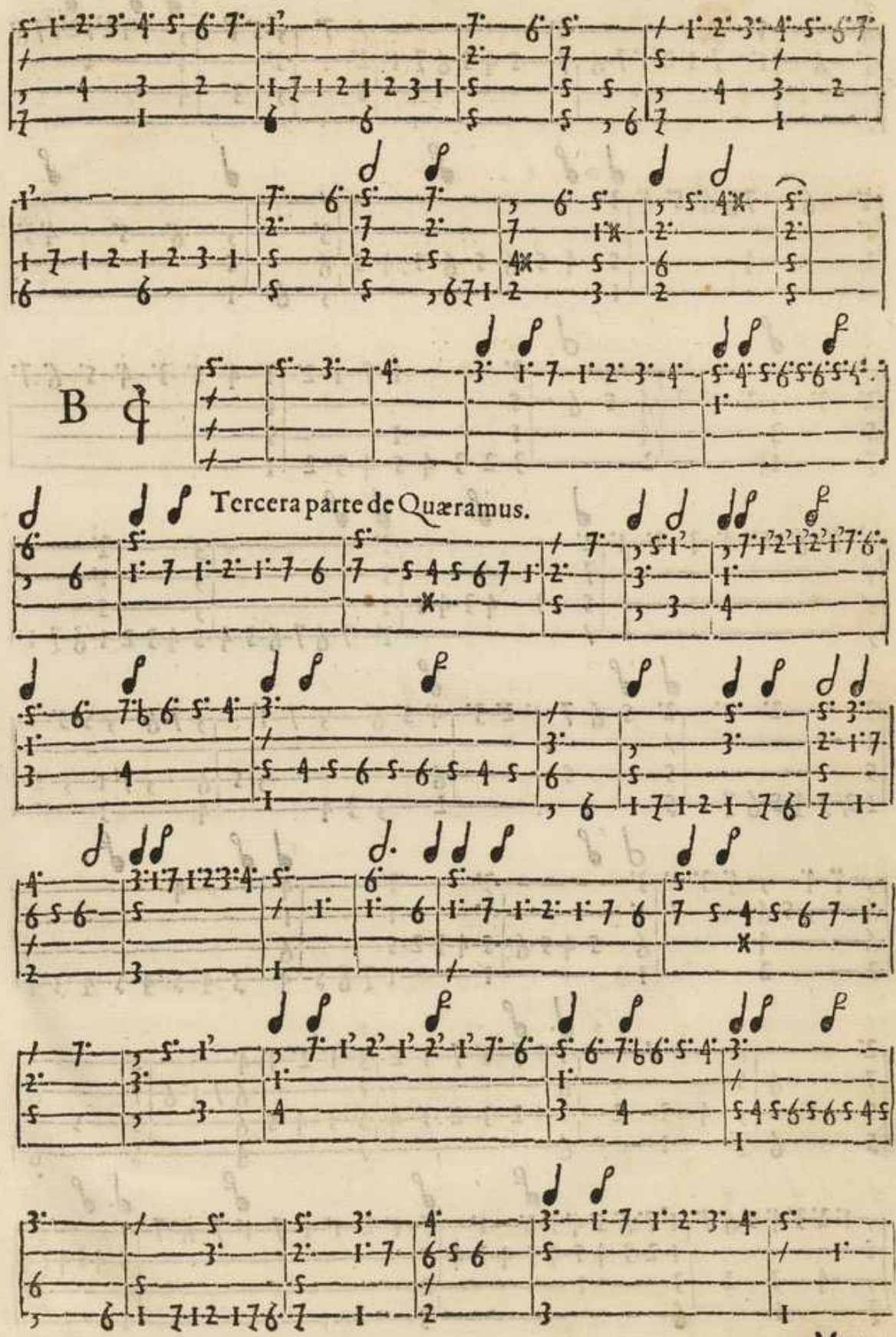
Biblioteca Nacional de España



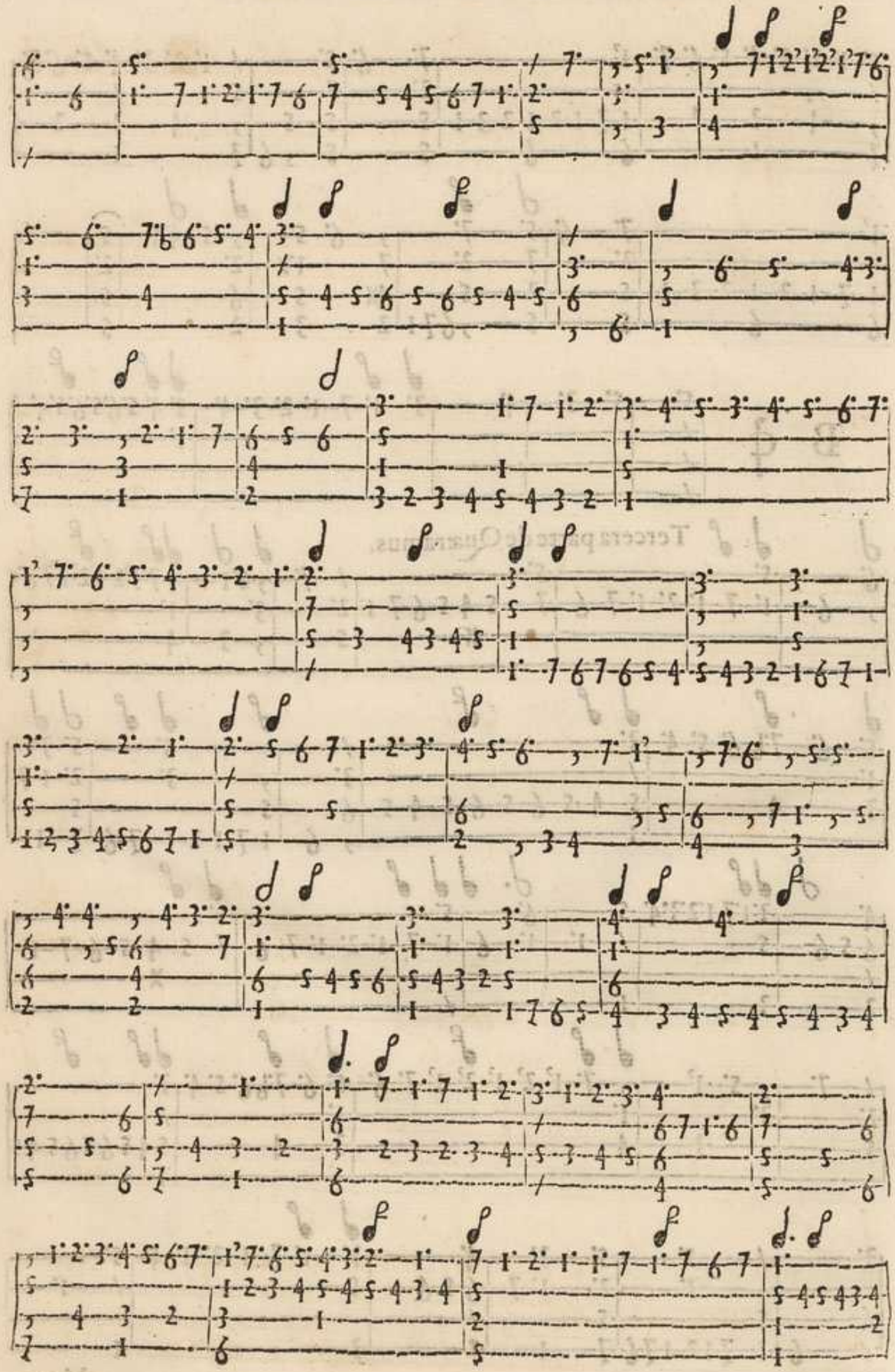
Biblioteca Nacional de España



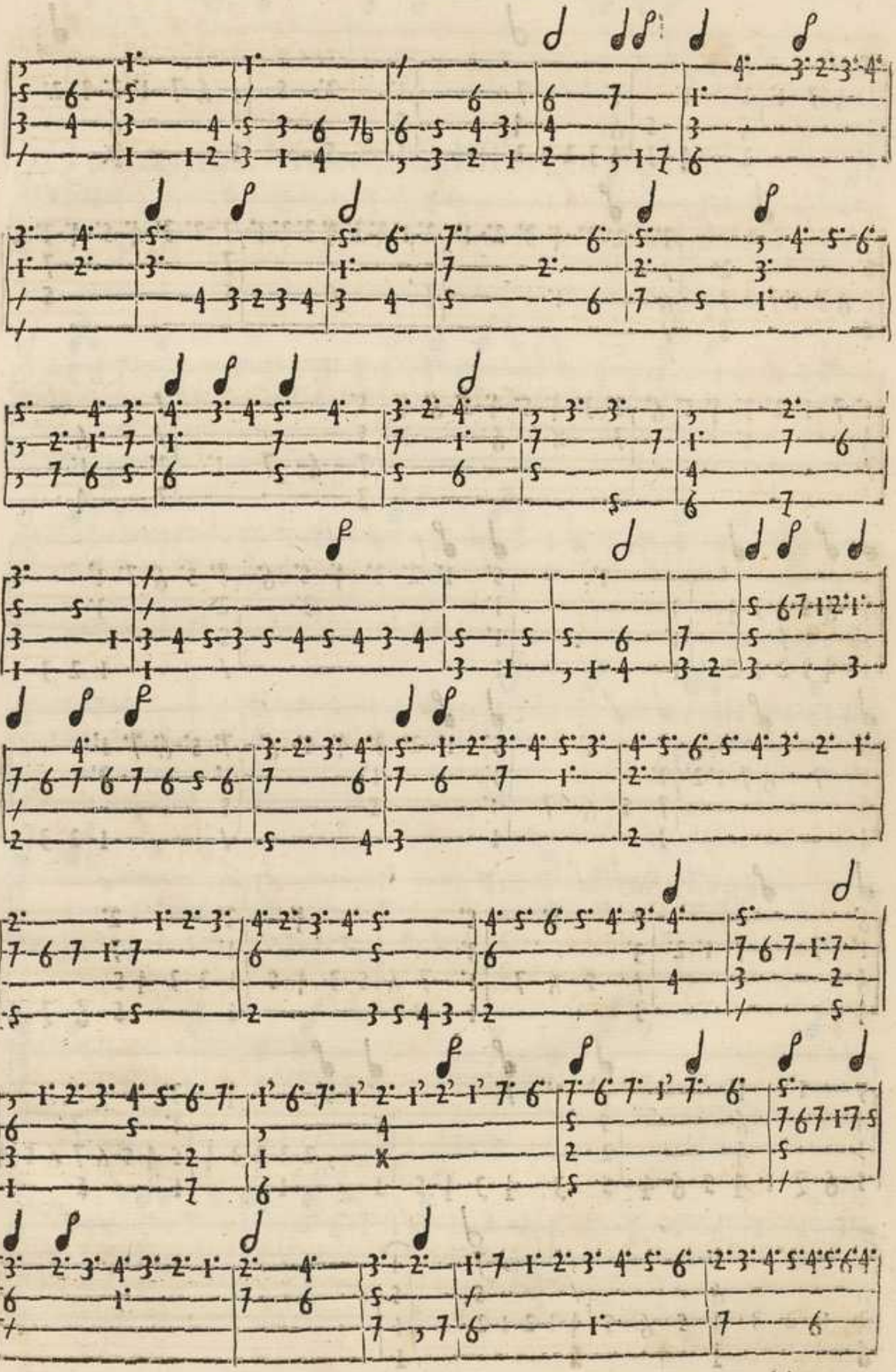
Biblioteca Nacional de España



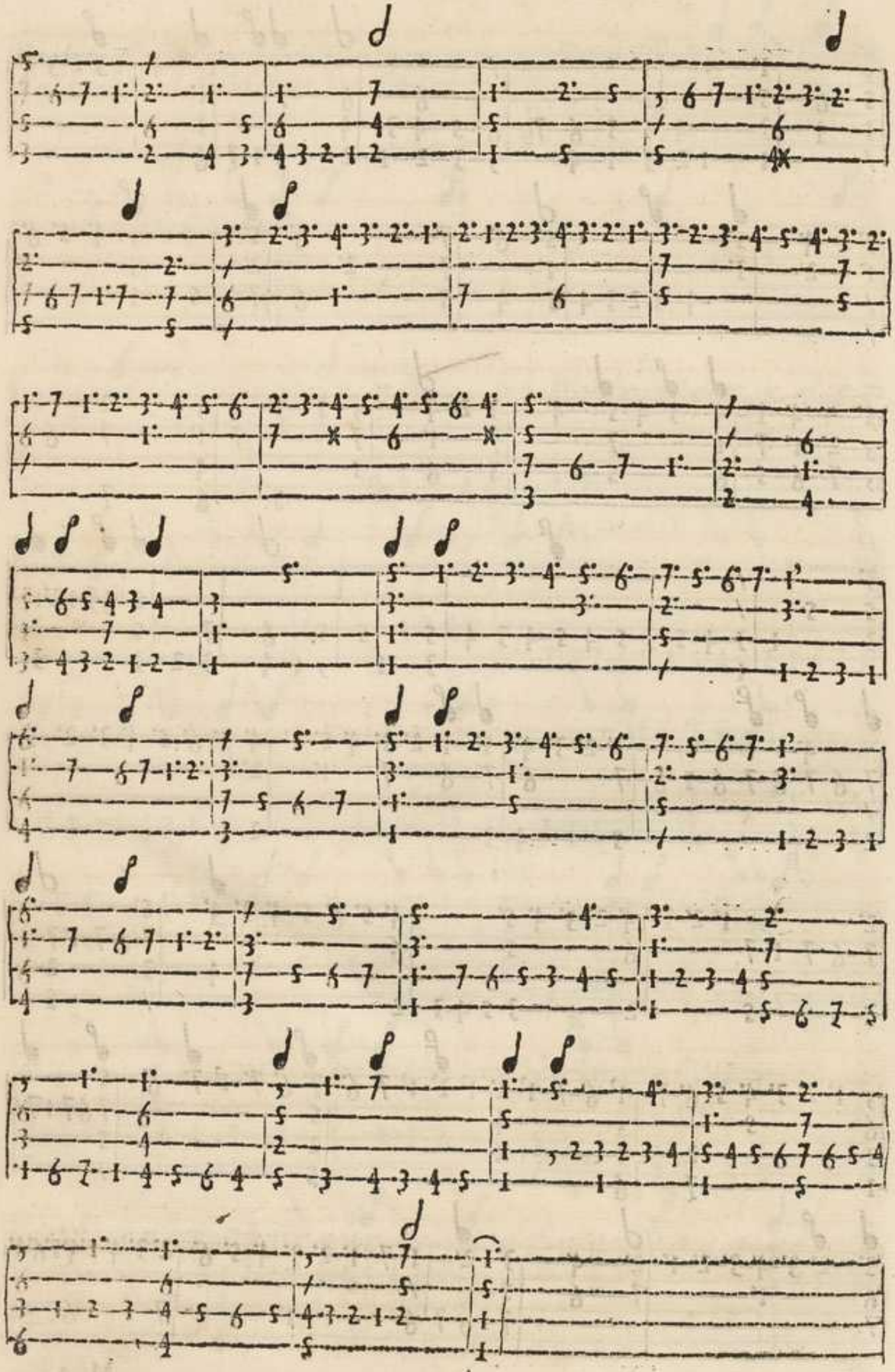
Biblioteca Nacional de España



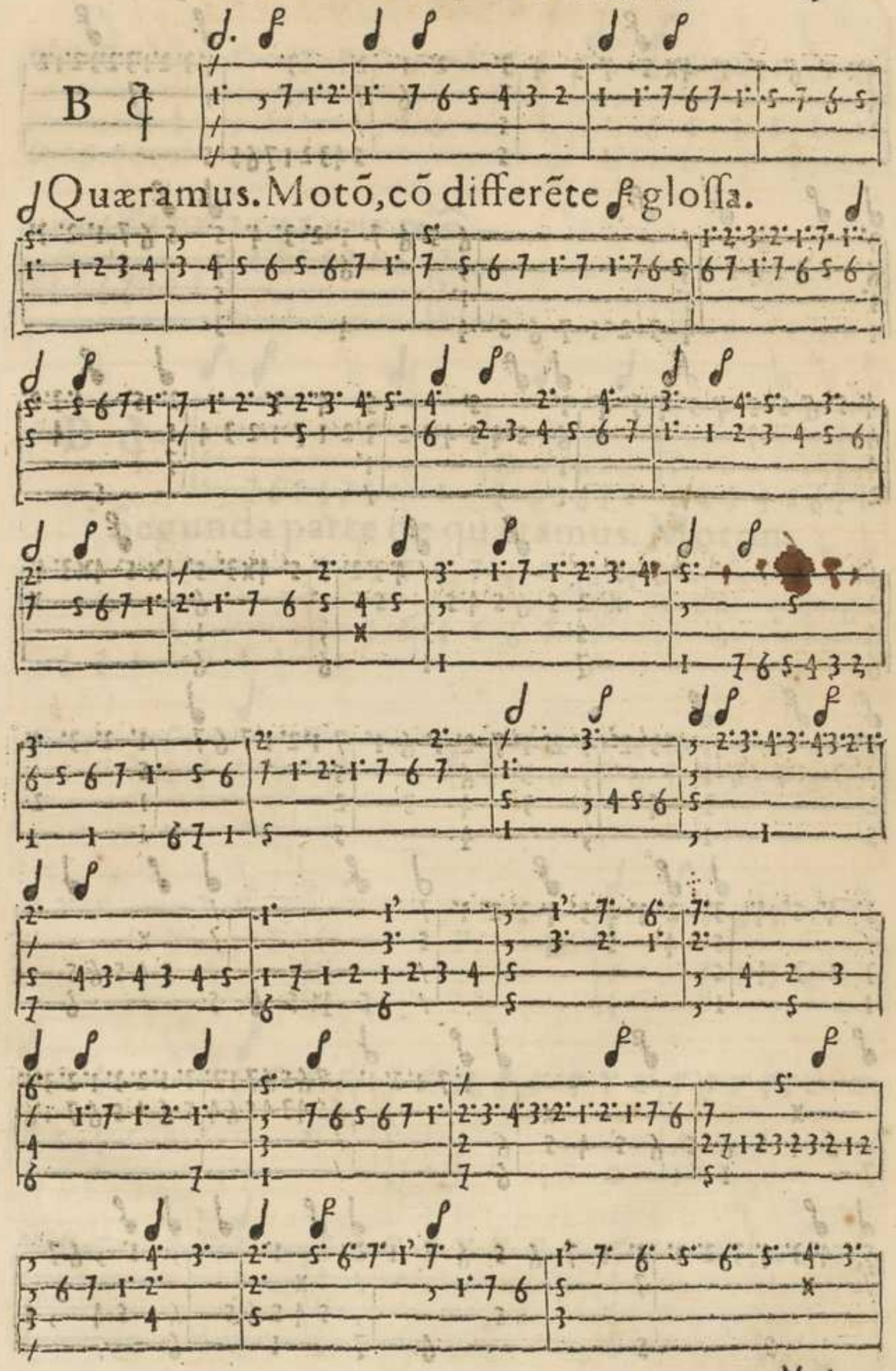
Biblioteca Nacional de España



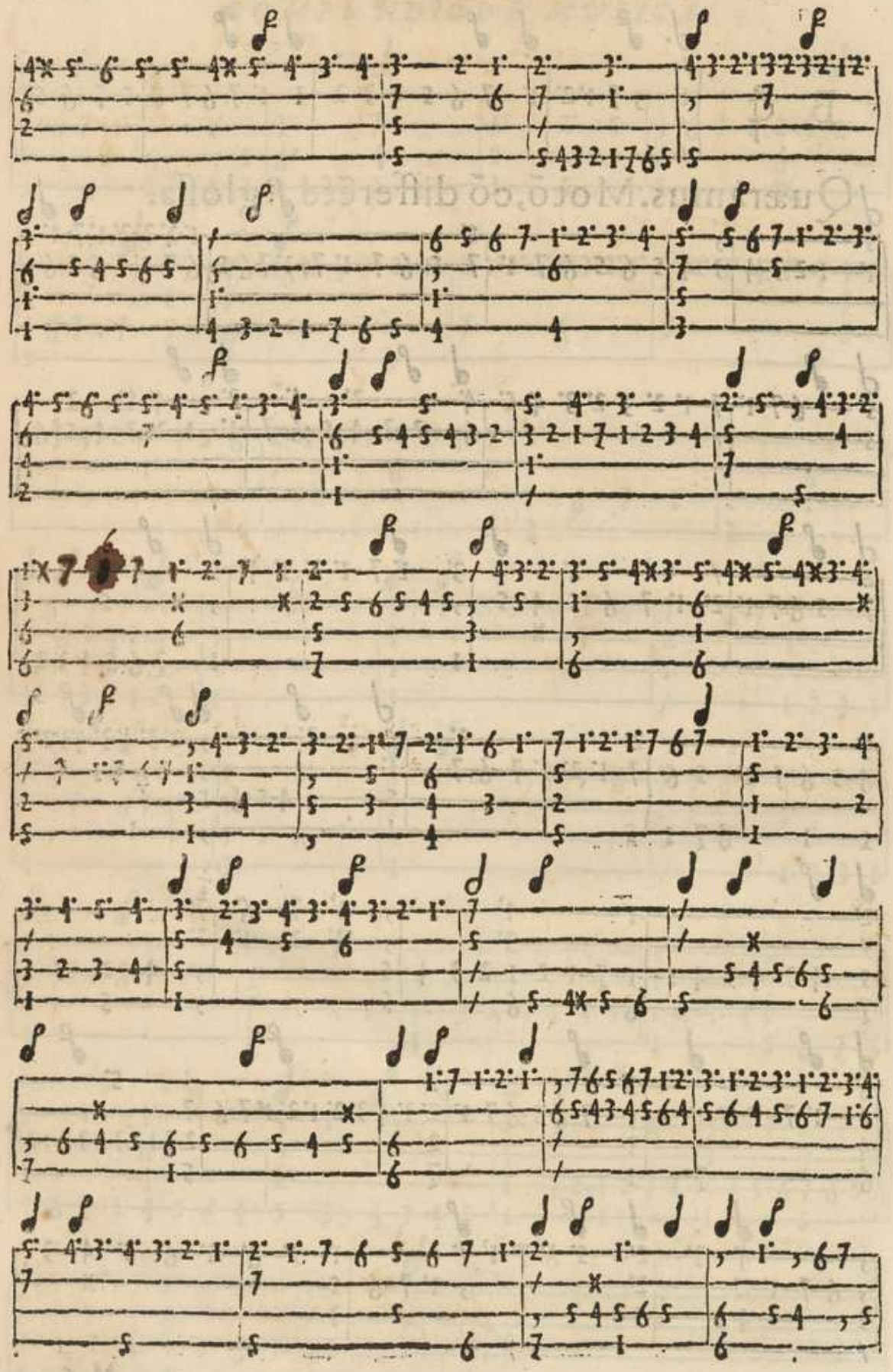
Biblioteca Nacional de España



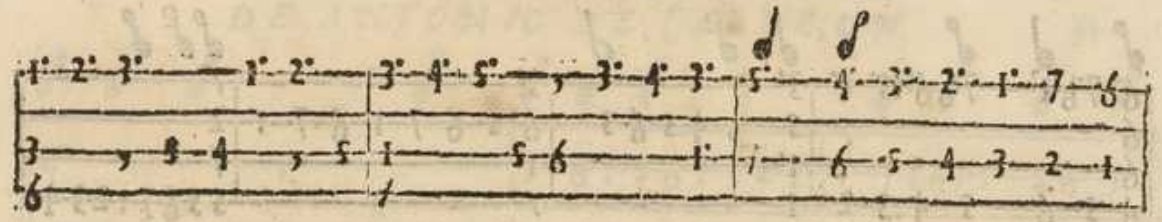
Biblioteca Nacional de España

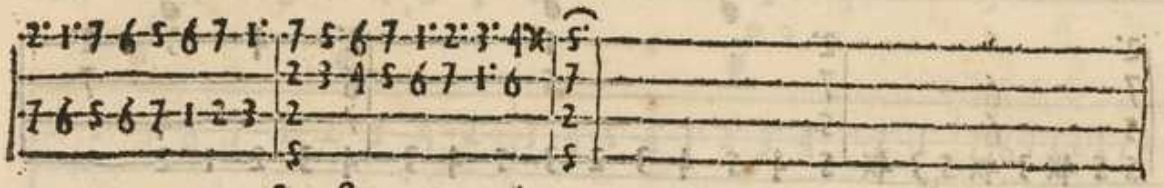


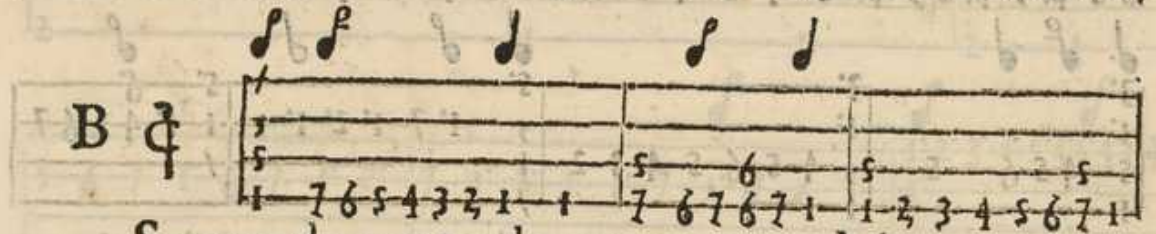
Biblioteca Nacional de España



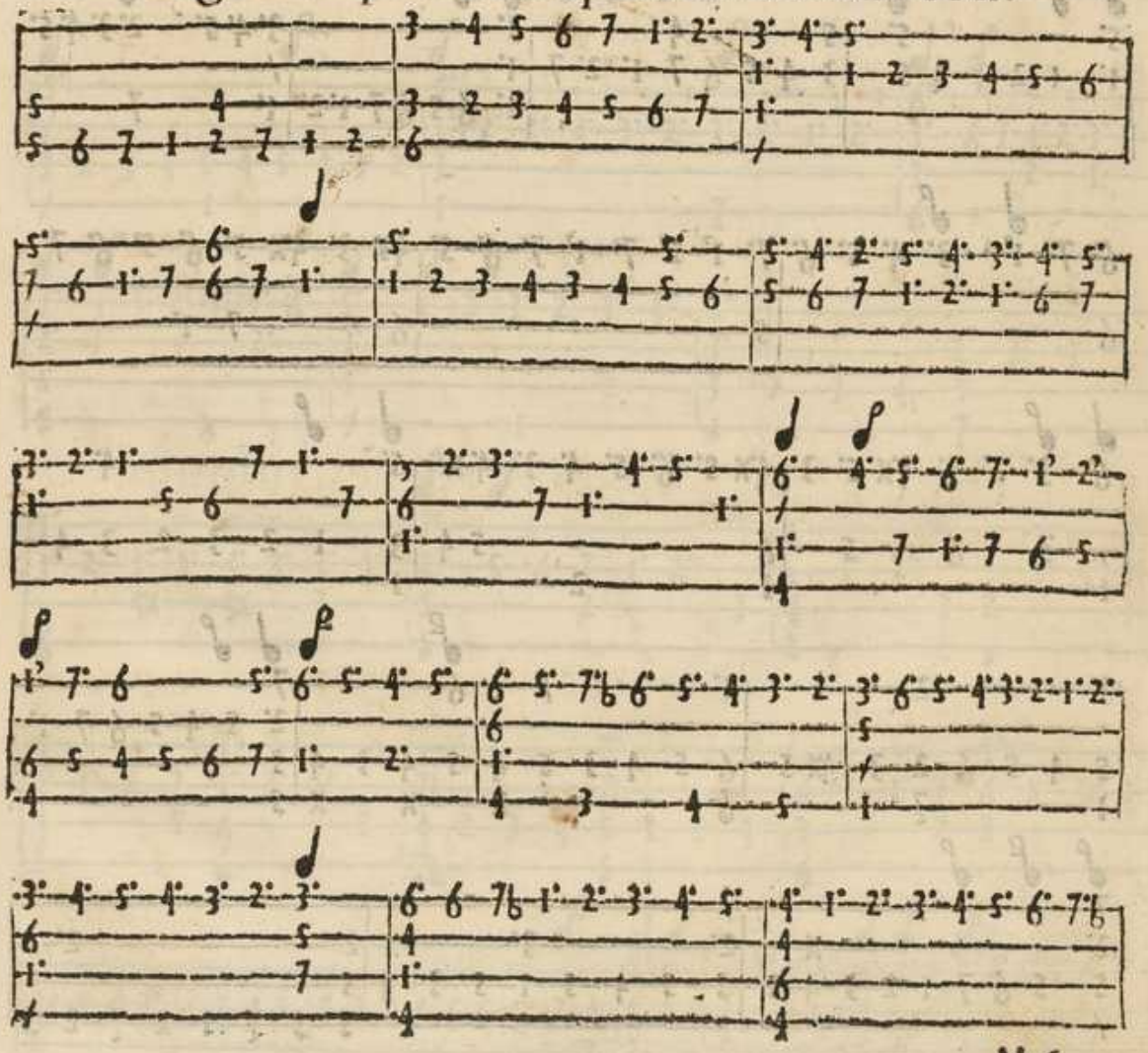
Biblioteca Nacional de España



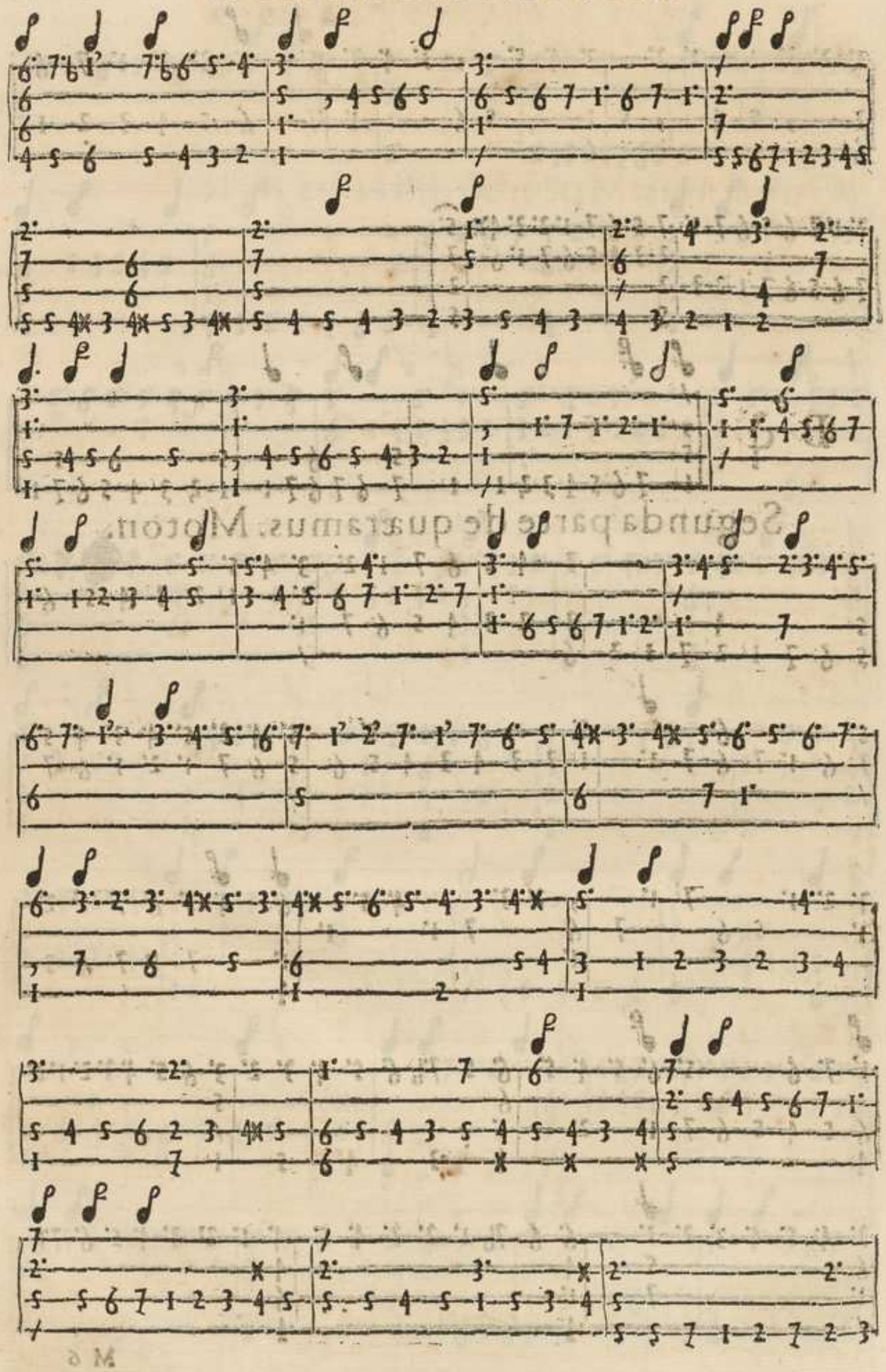




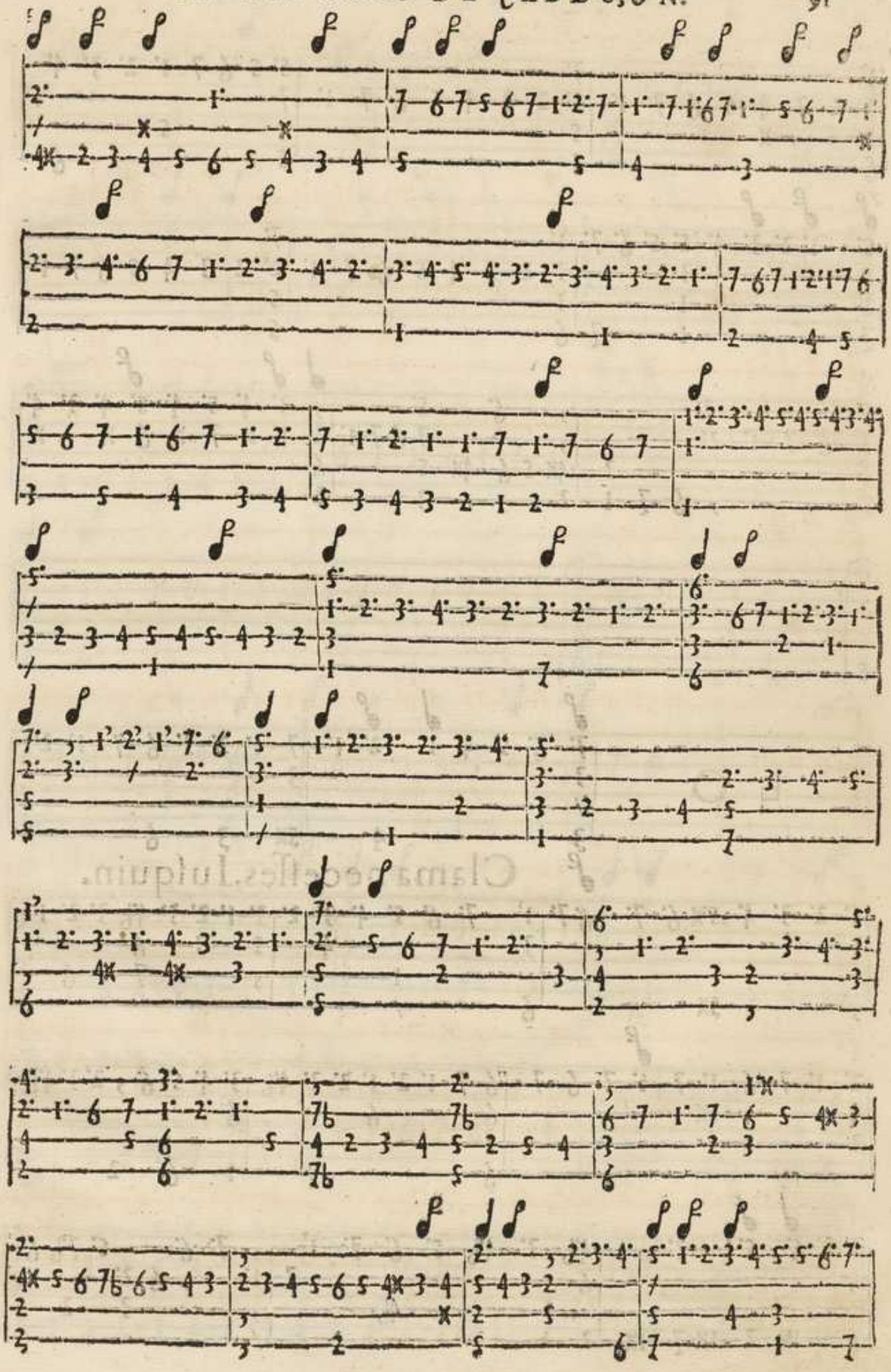
Segunda parte de quæramus. Moton.



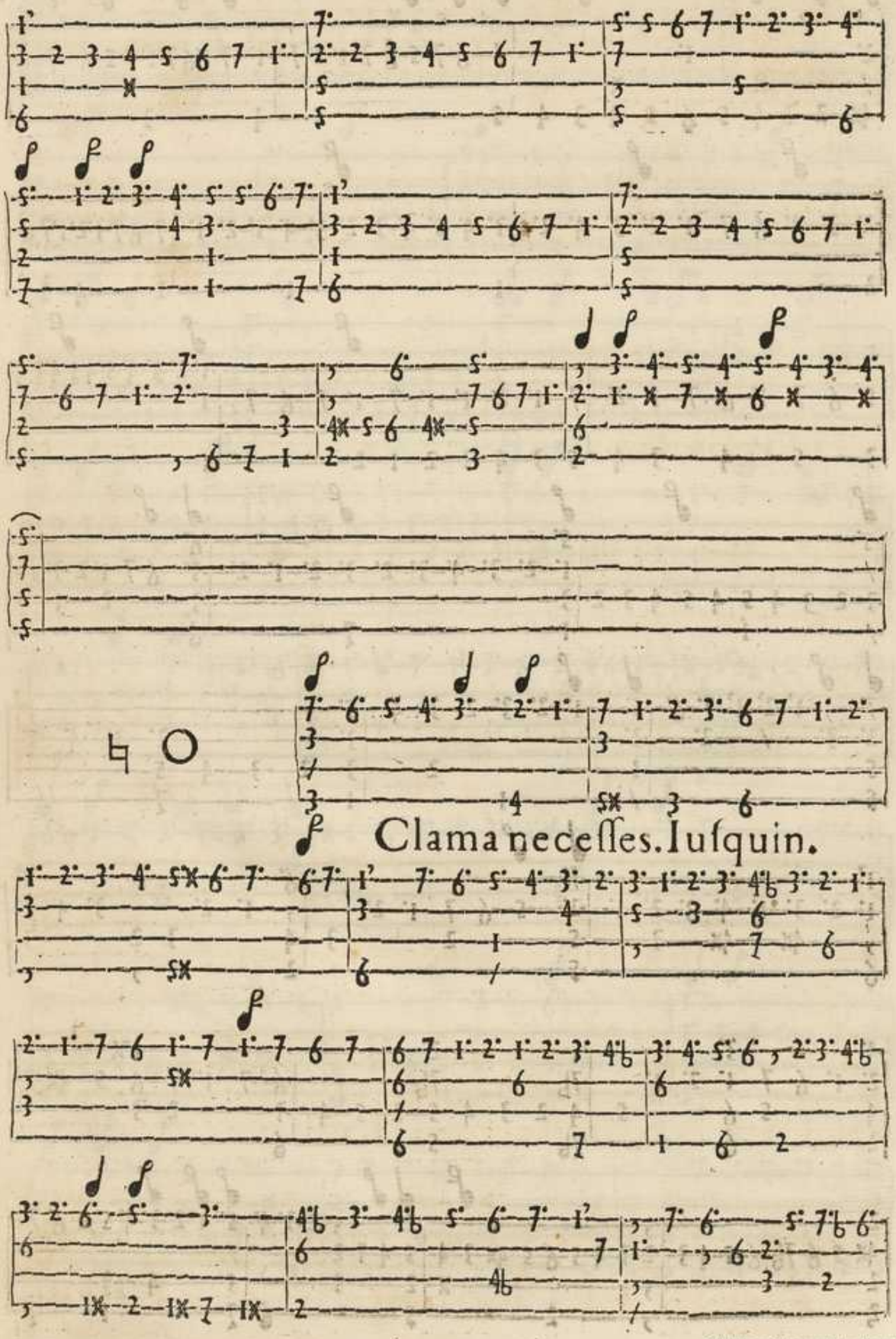
Biblioteca Nacional de España



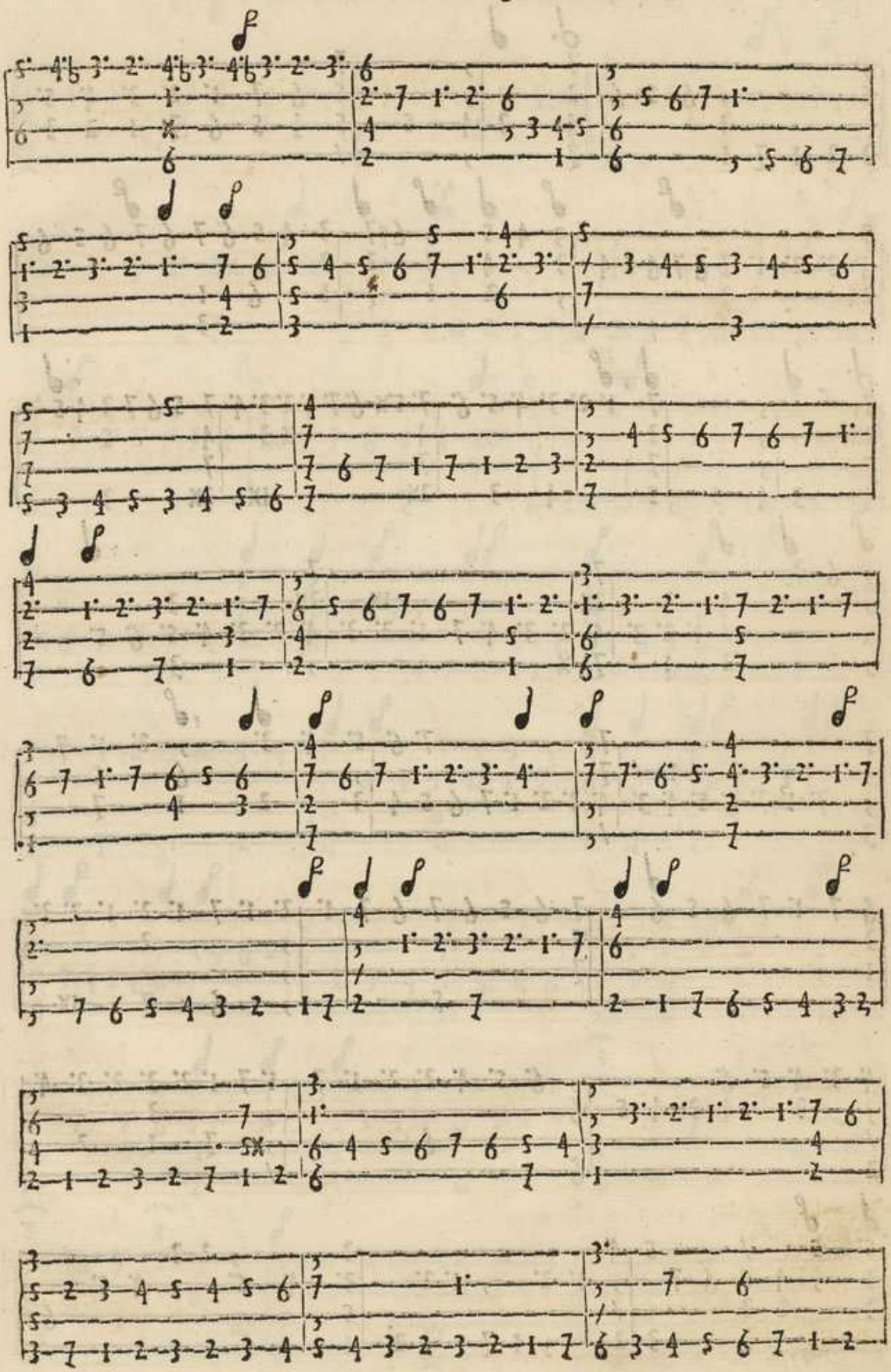
Biblioteca Nacional de España



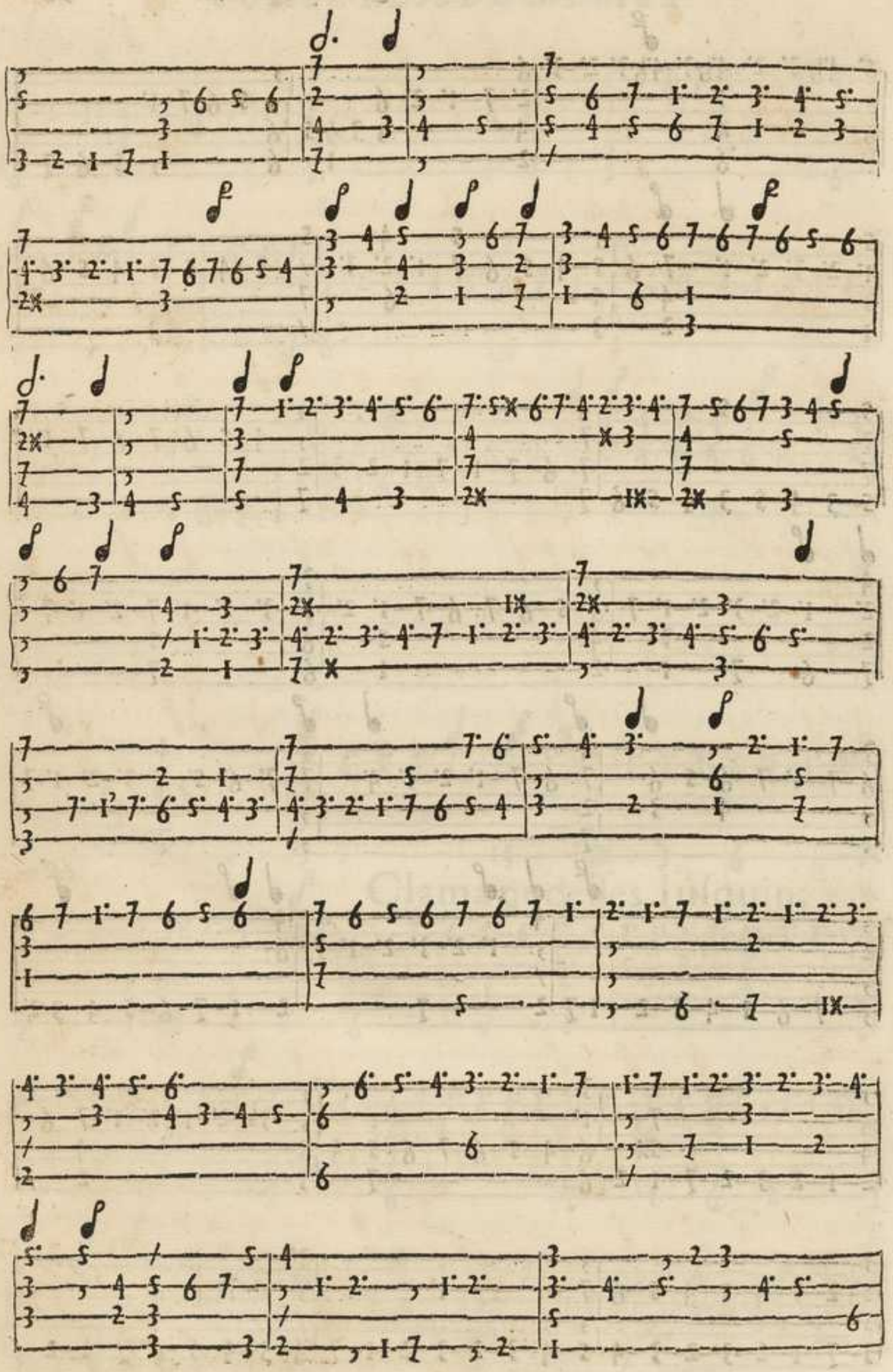
Biblioteca Nacional de España



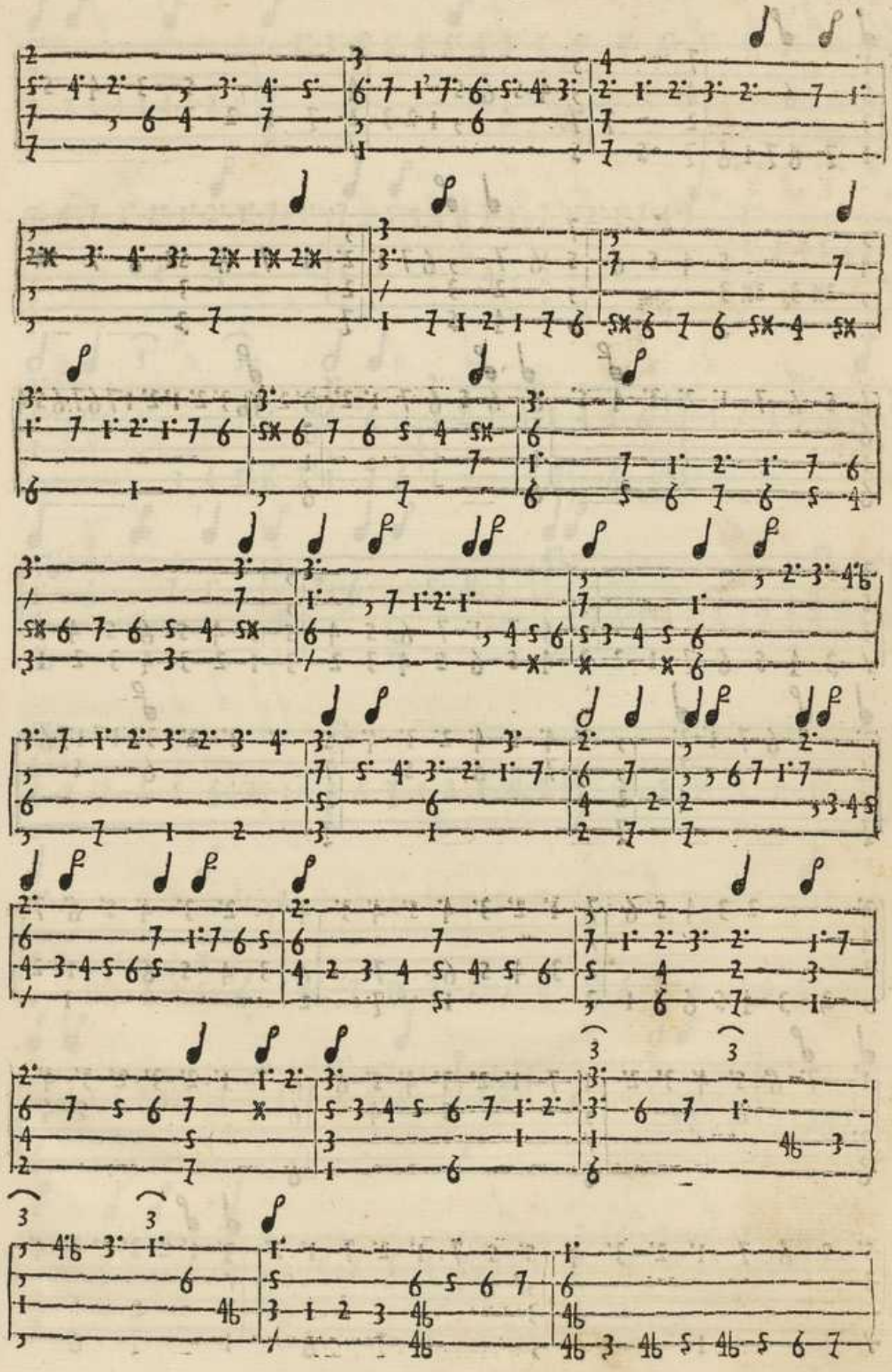
Biblioteca Nacional de España



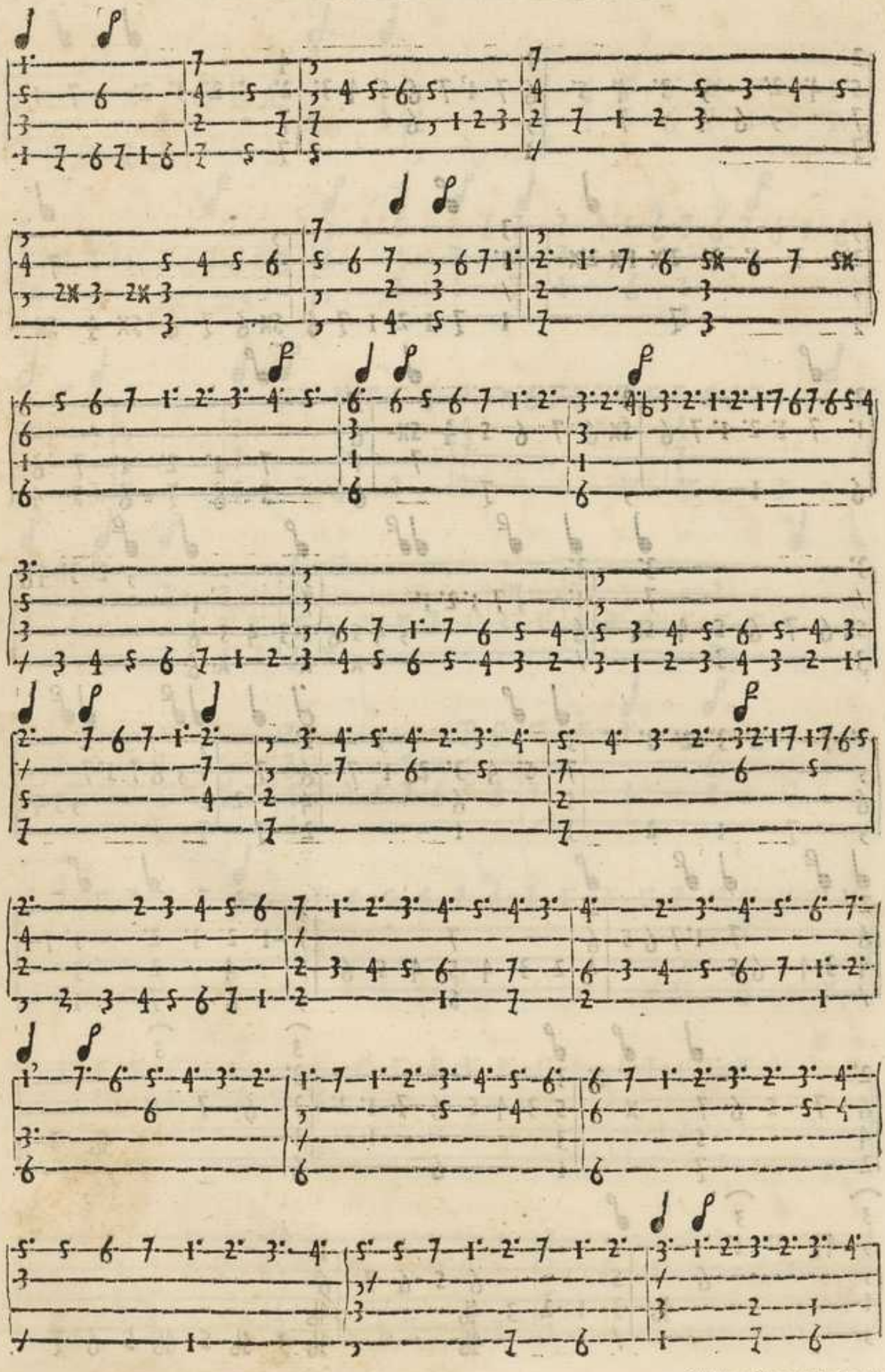
Biblioteca Nacional de España



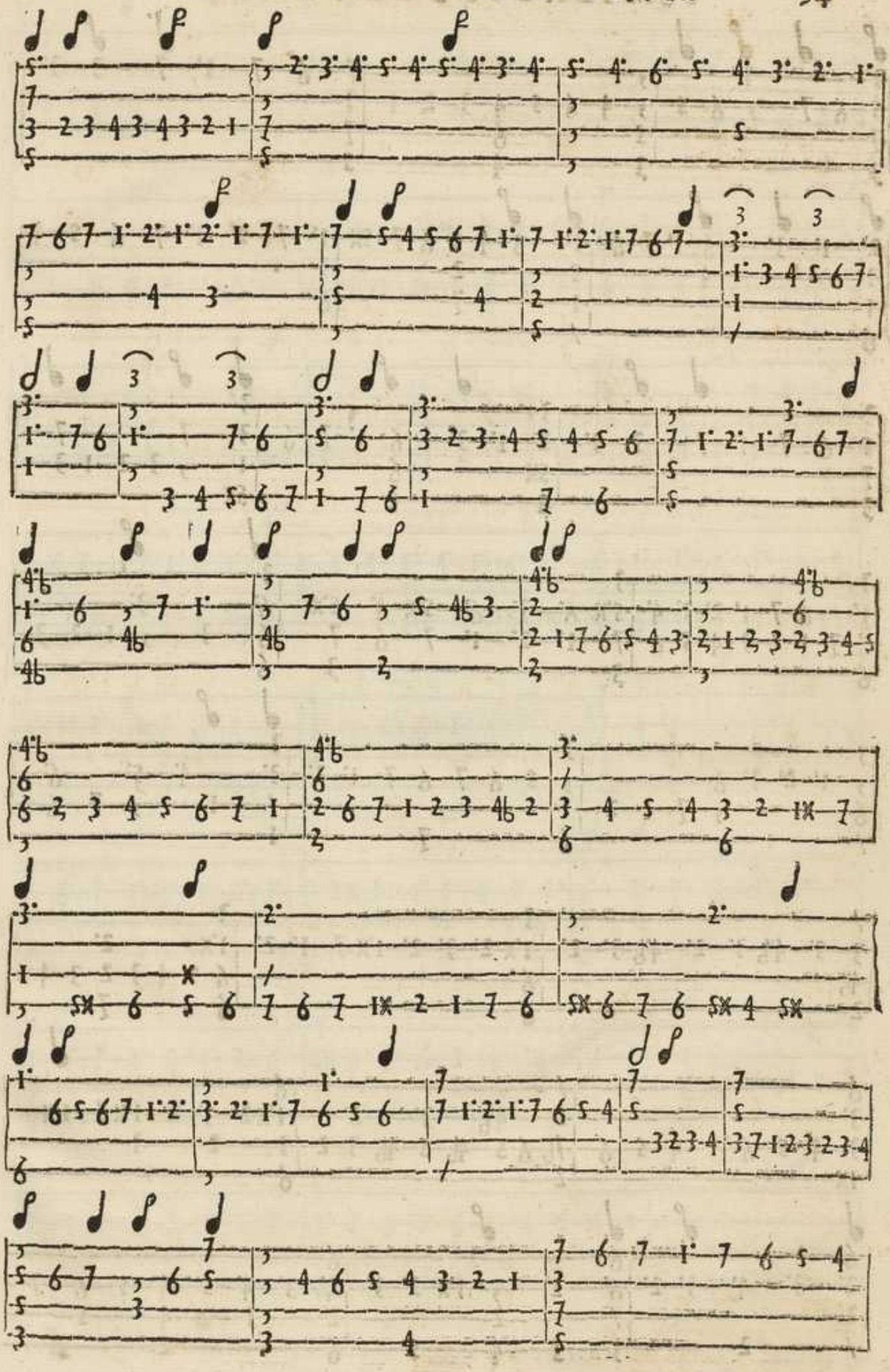
Biblioteca Nacional de España



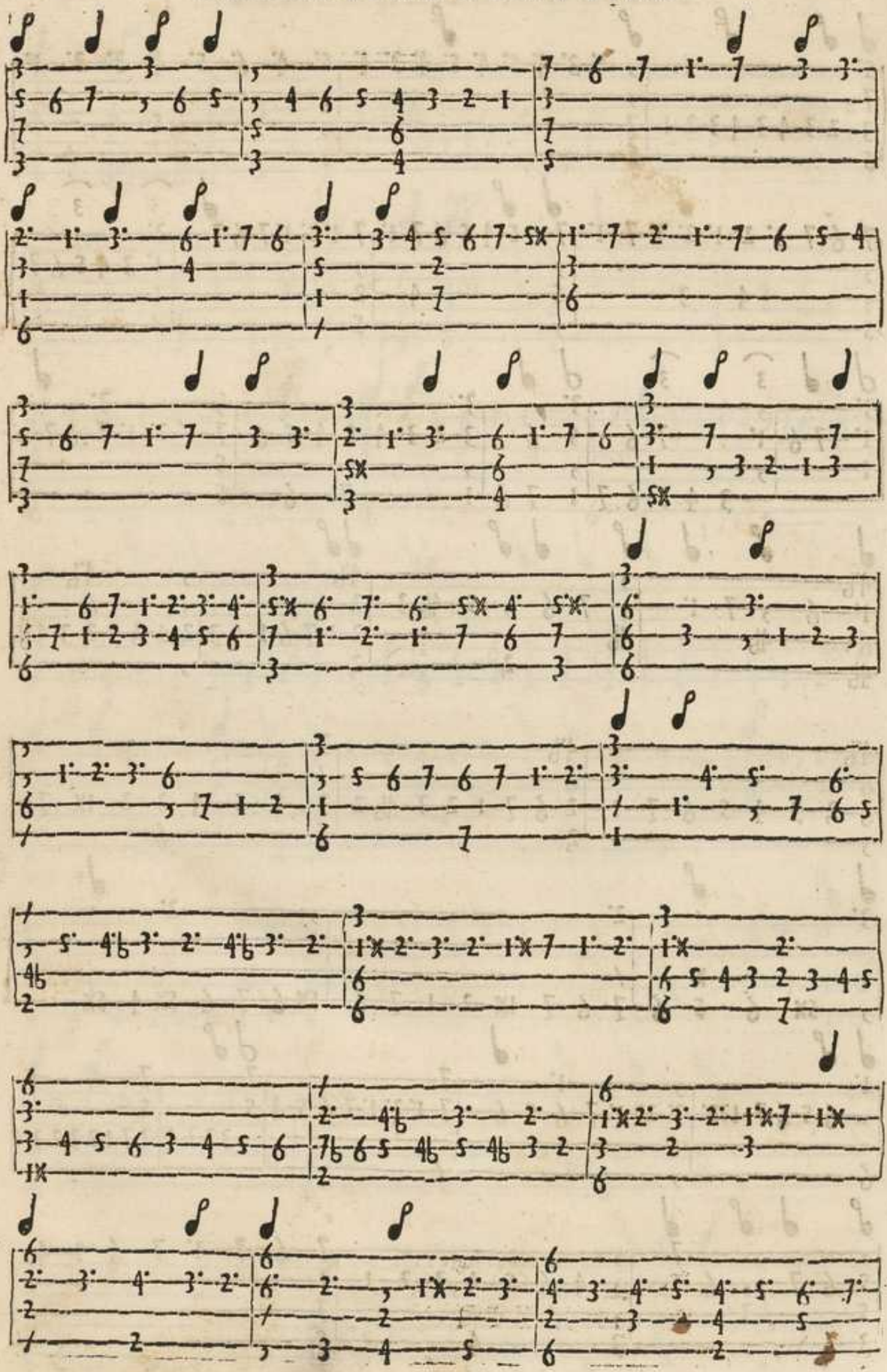
Biblioteca Nacional de España



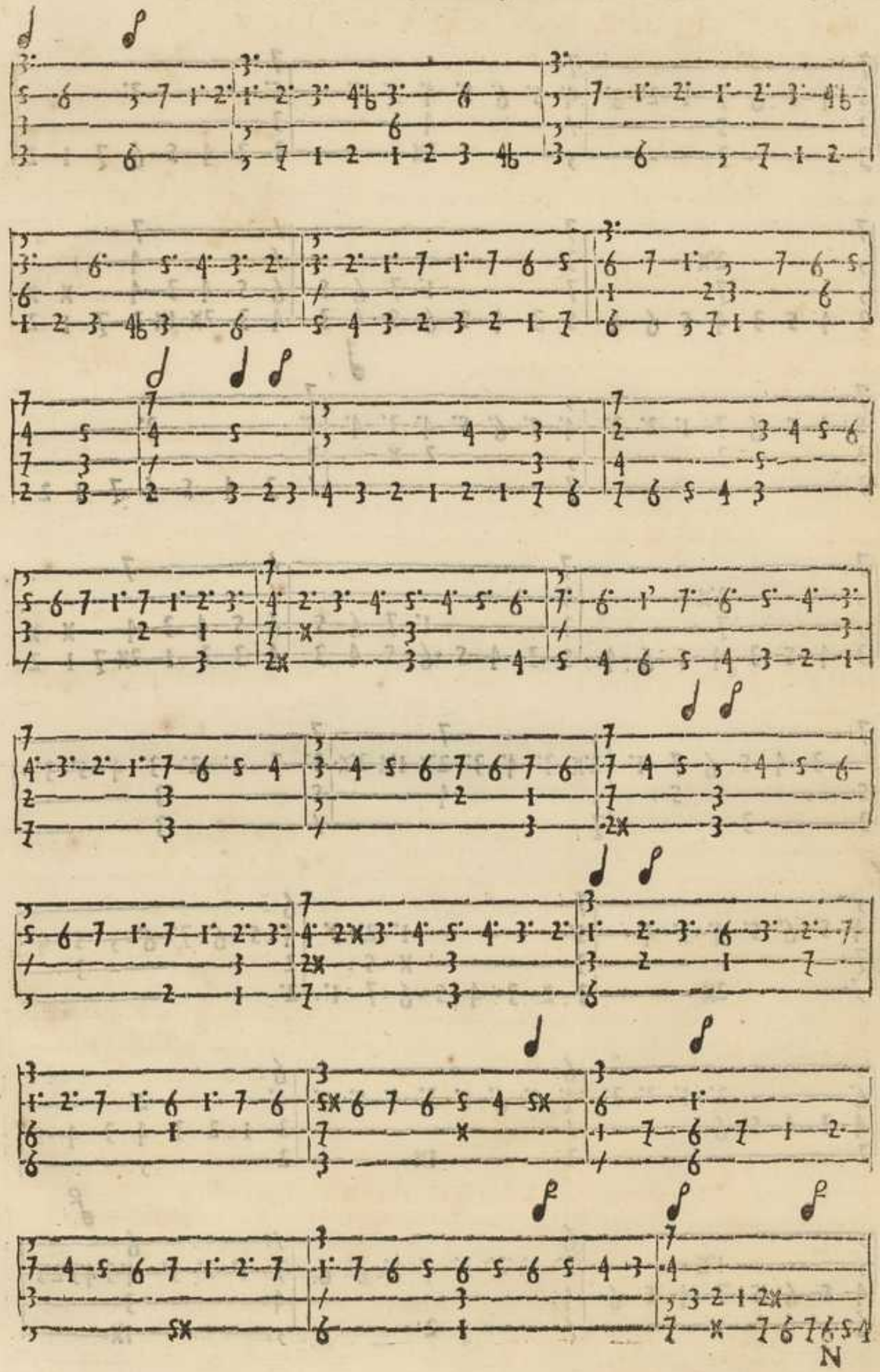
Biblioteca Nacional de España



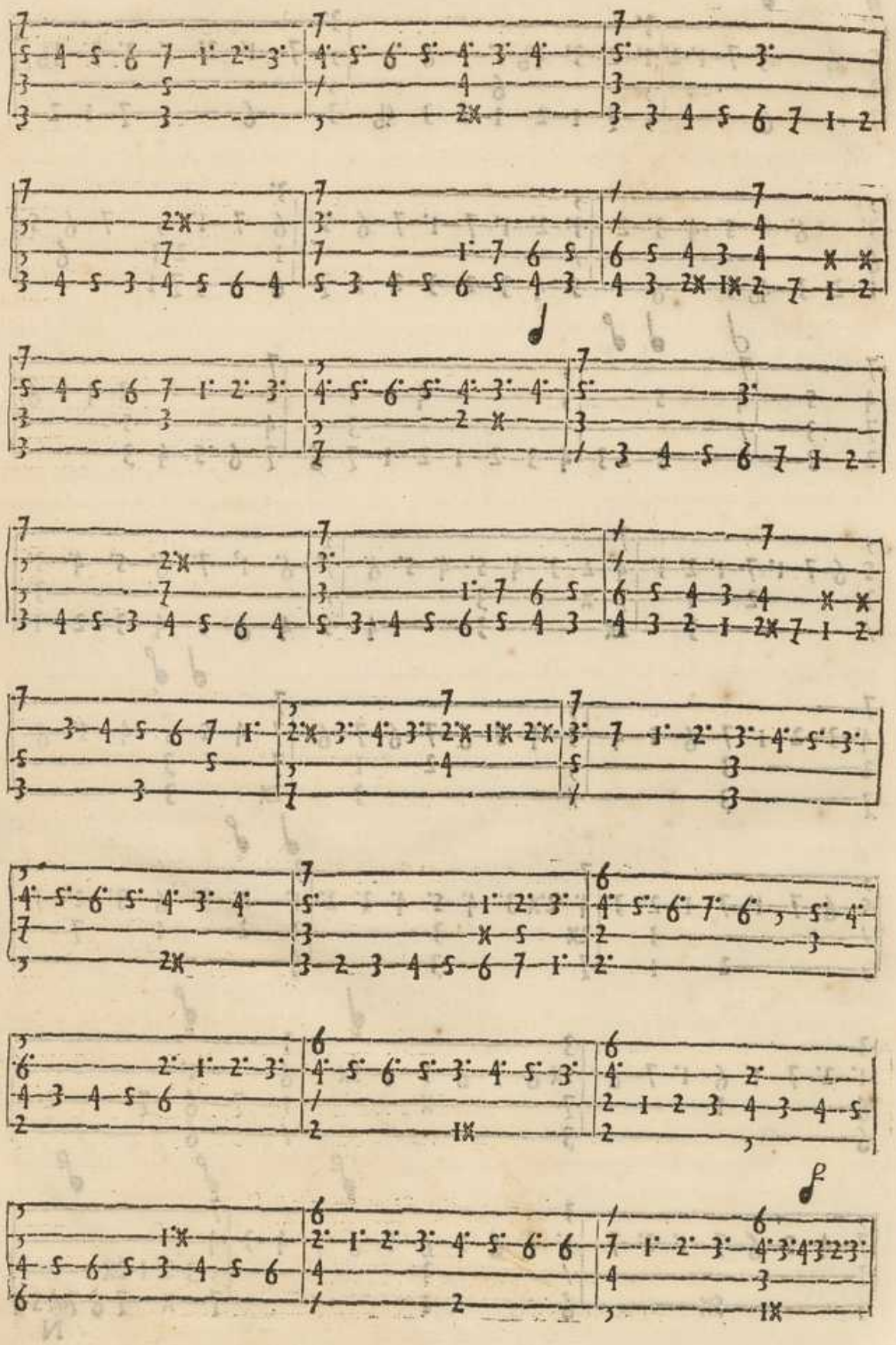
Biblioteca Nacional de España



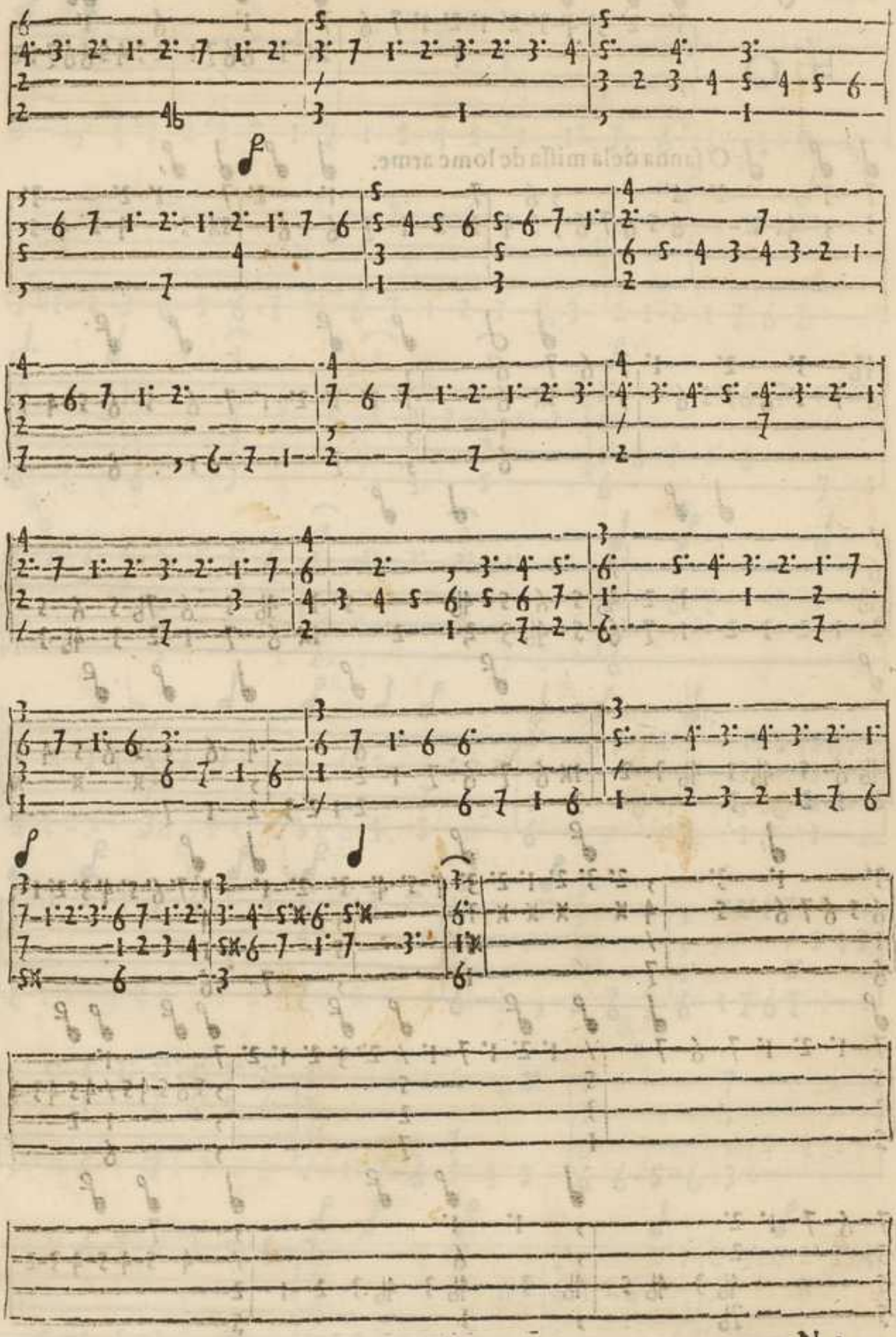
Biblioteca Nacional de España



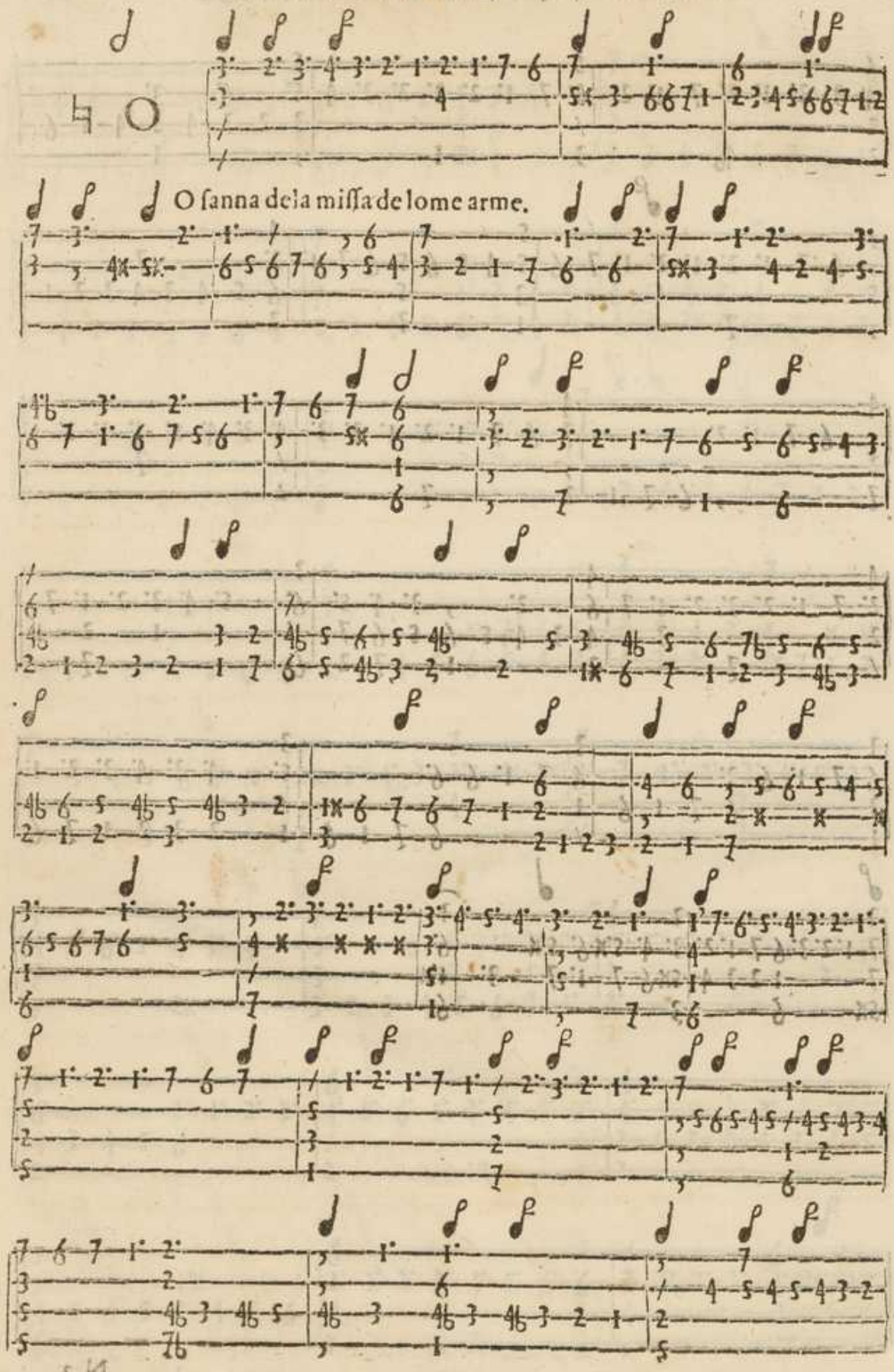
Biblioteca Nacional de España



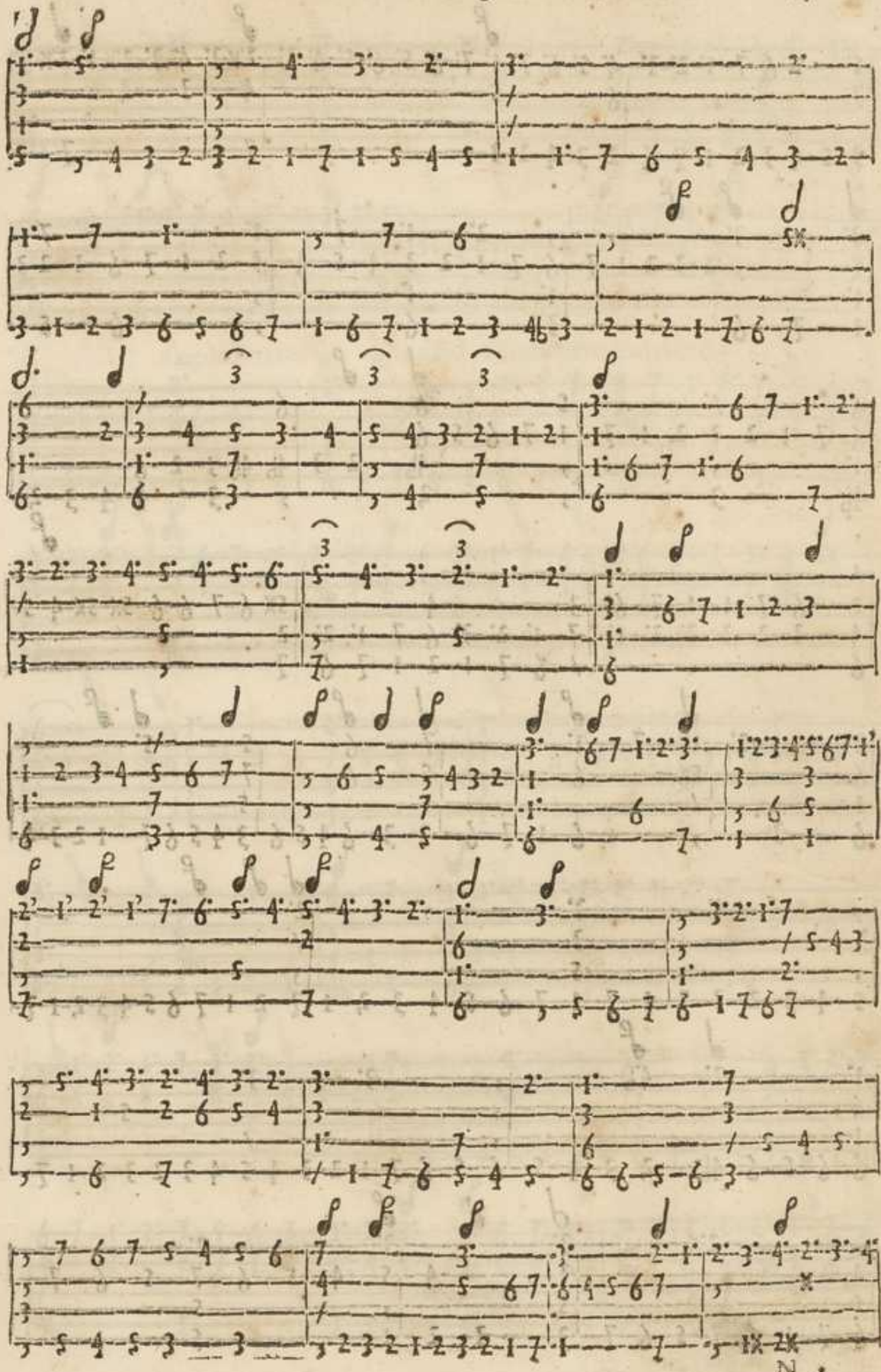
Biblioteca Nacional de España



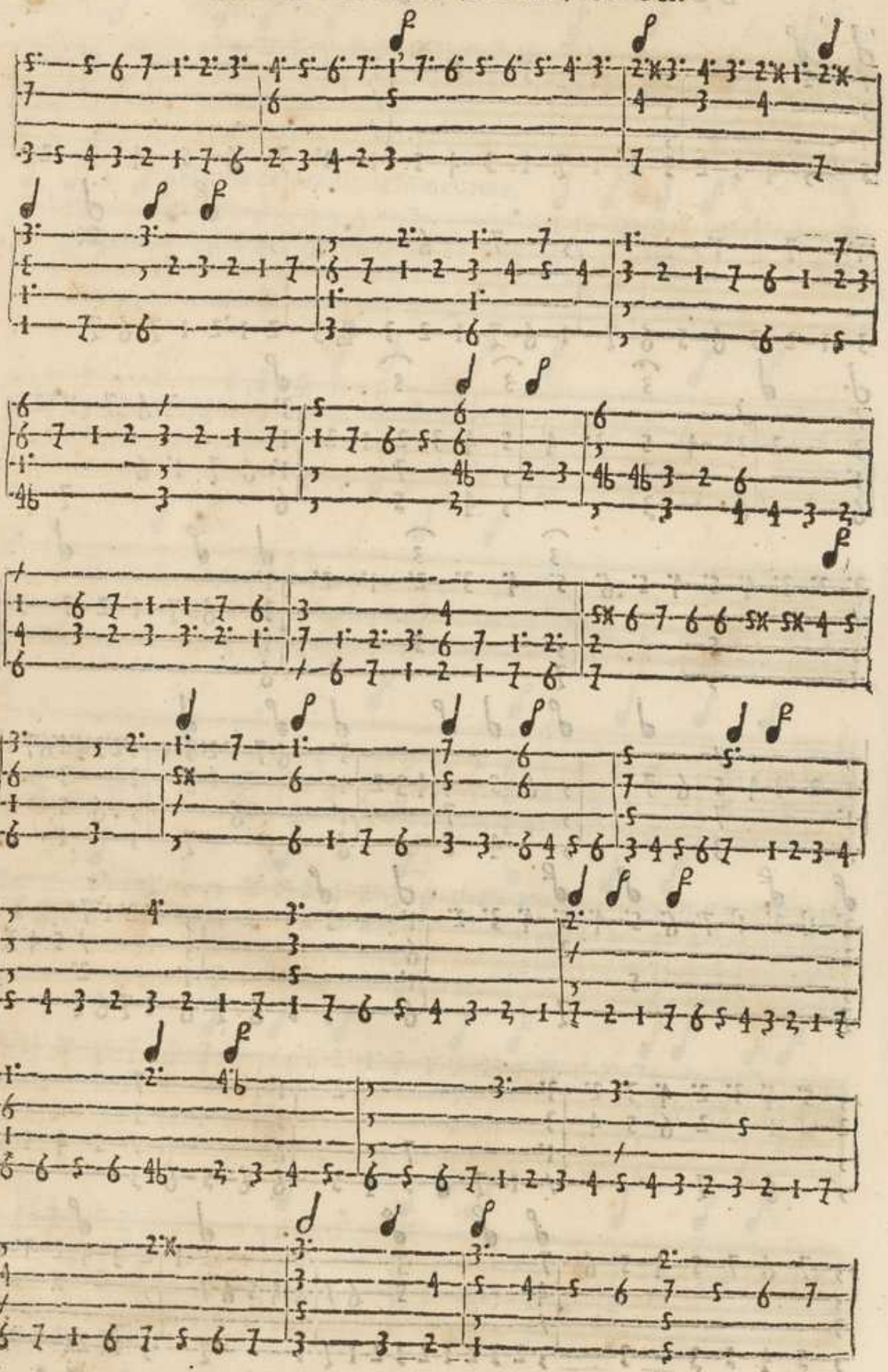
Biblioteca Nacional de España



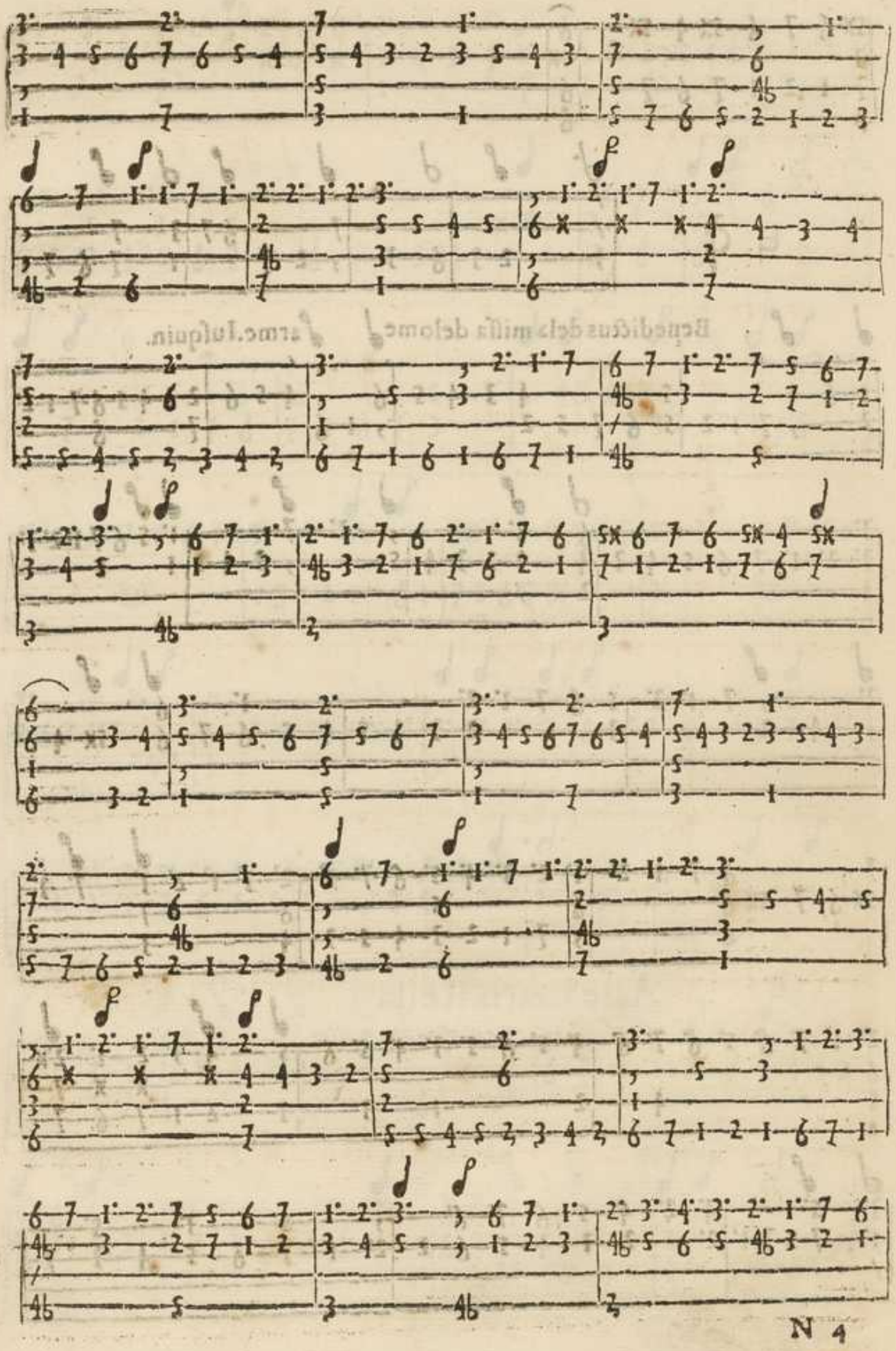
Biblioteca Nacional de España



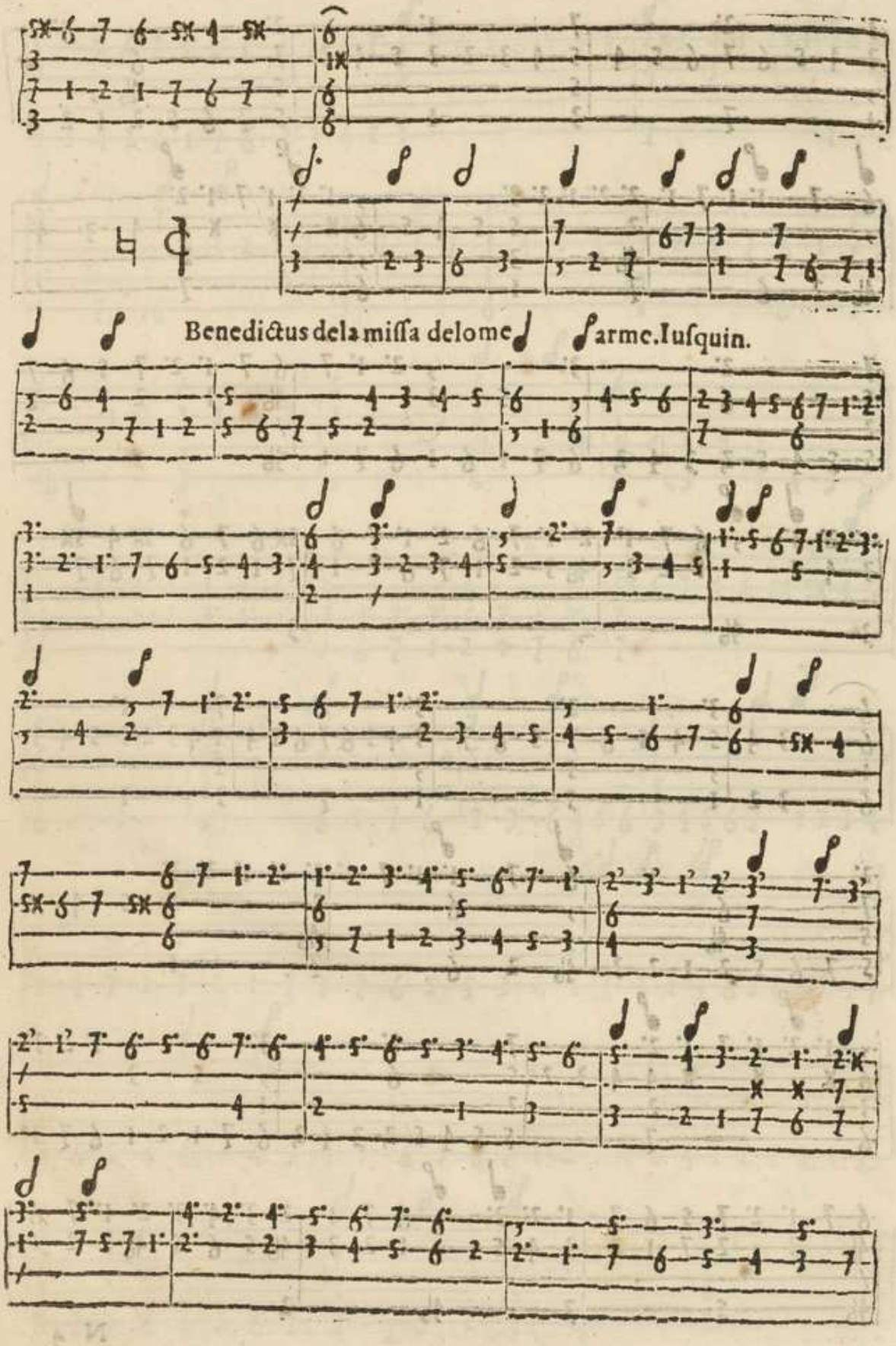
Biblioteca Nacional de España



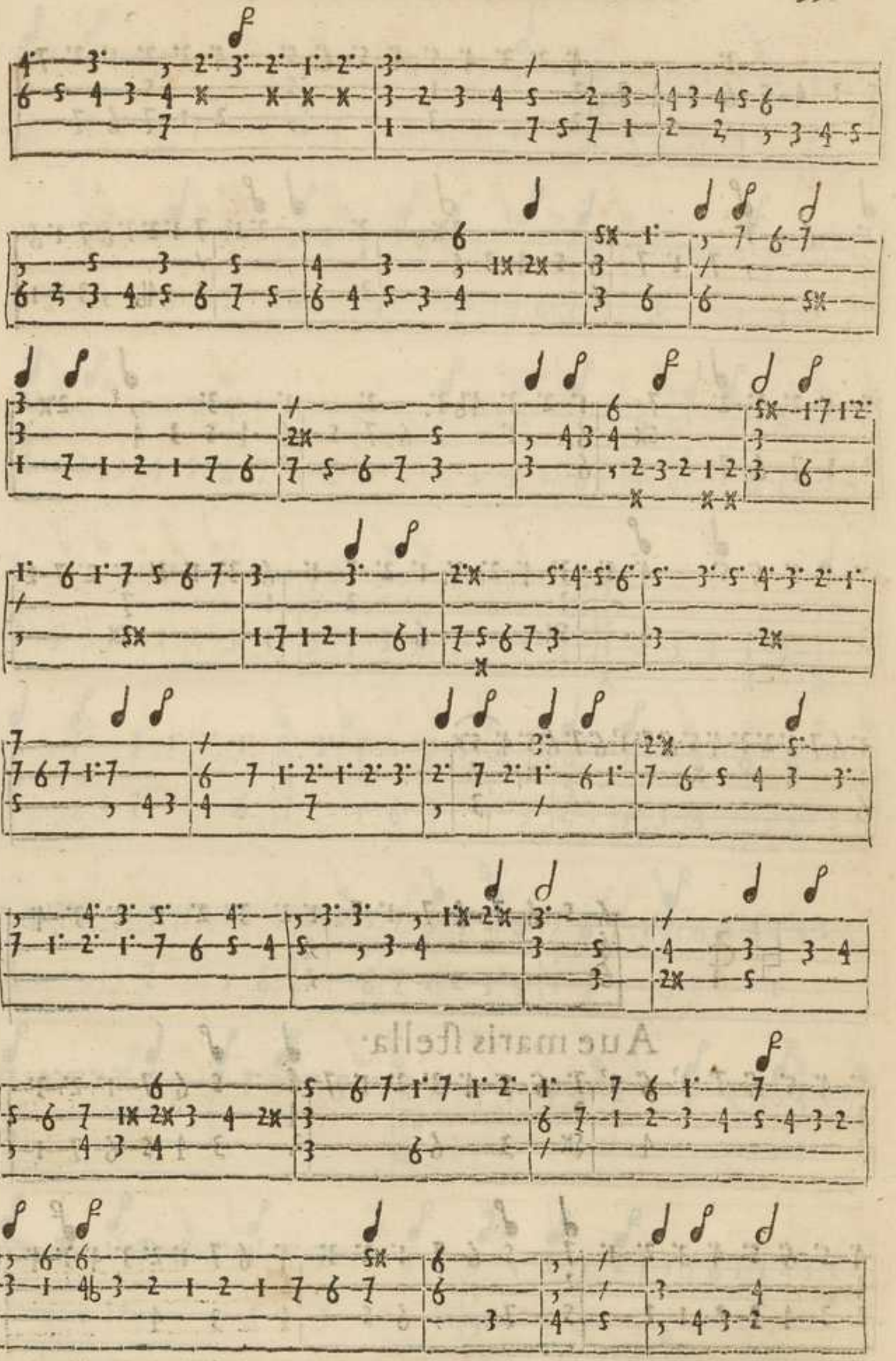
Biblioteca Nacional de España



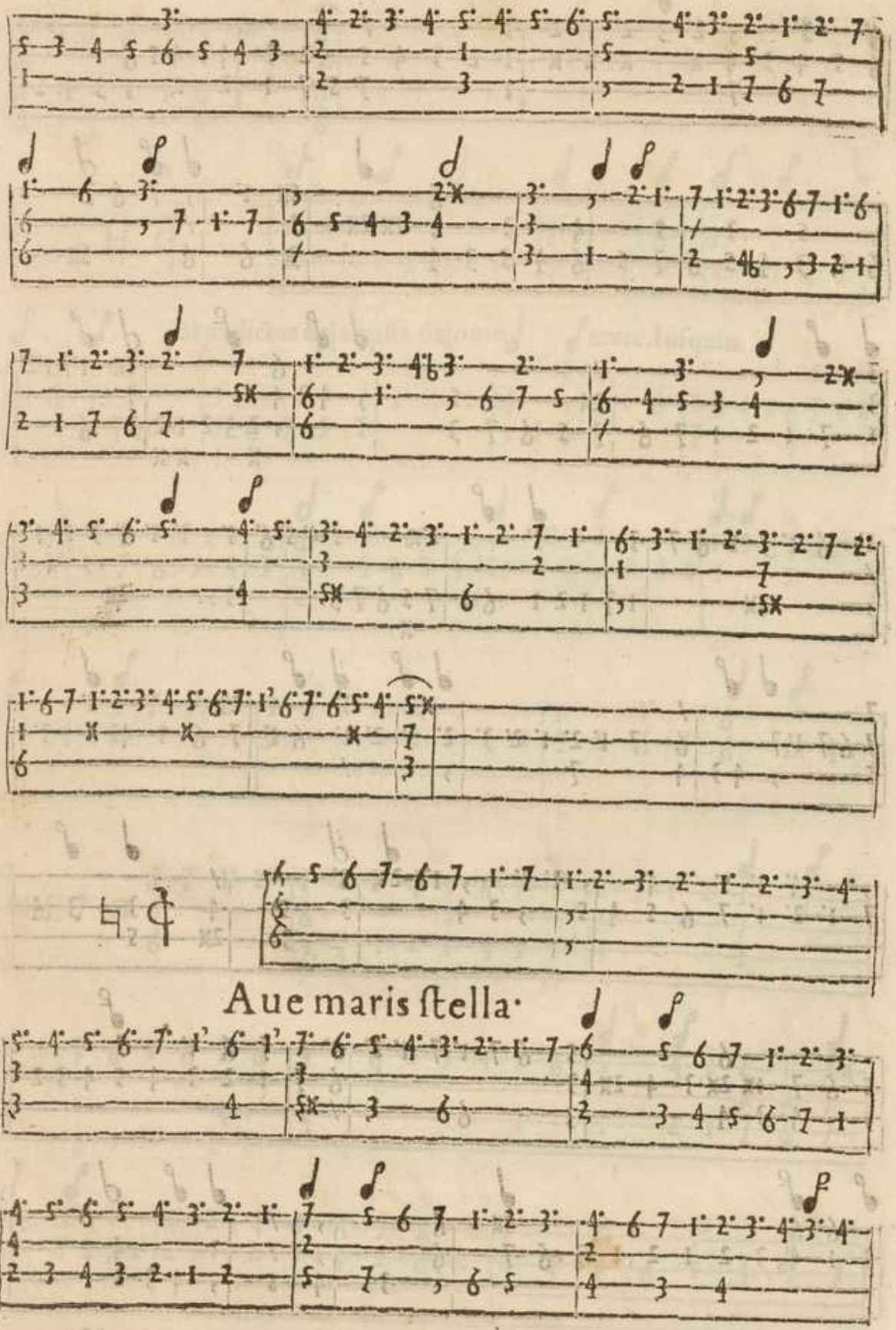
Biblioteca Nacional de España



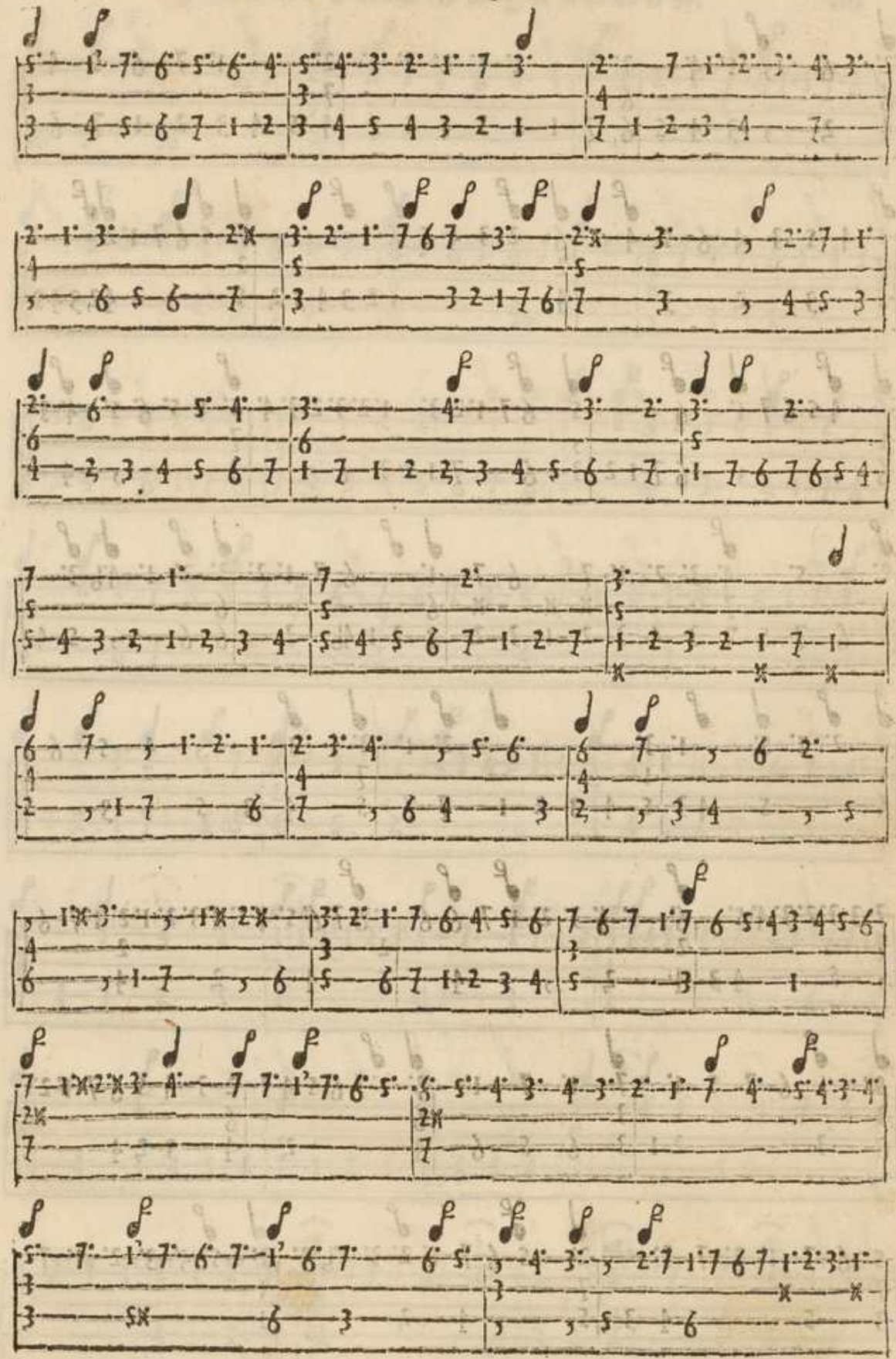
Biblioteca Nacional de España



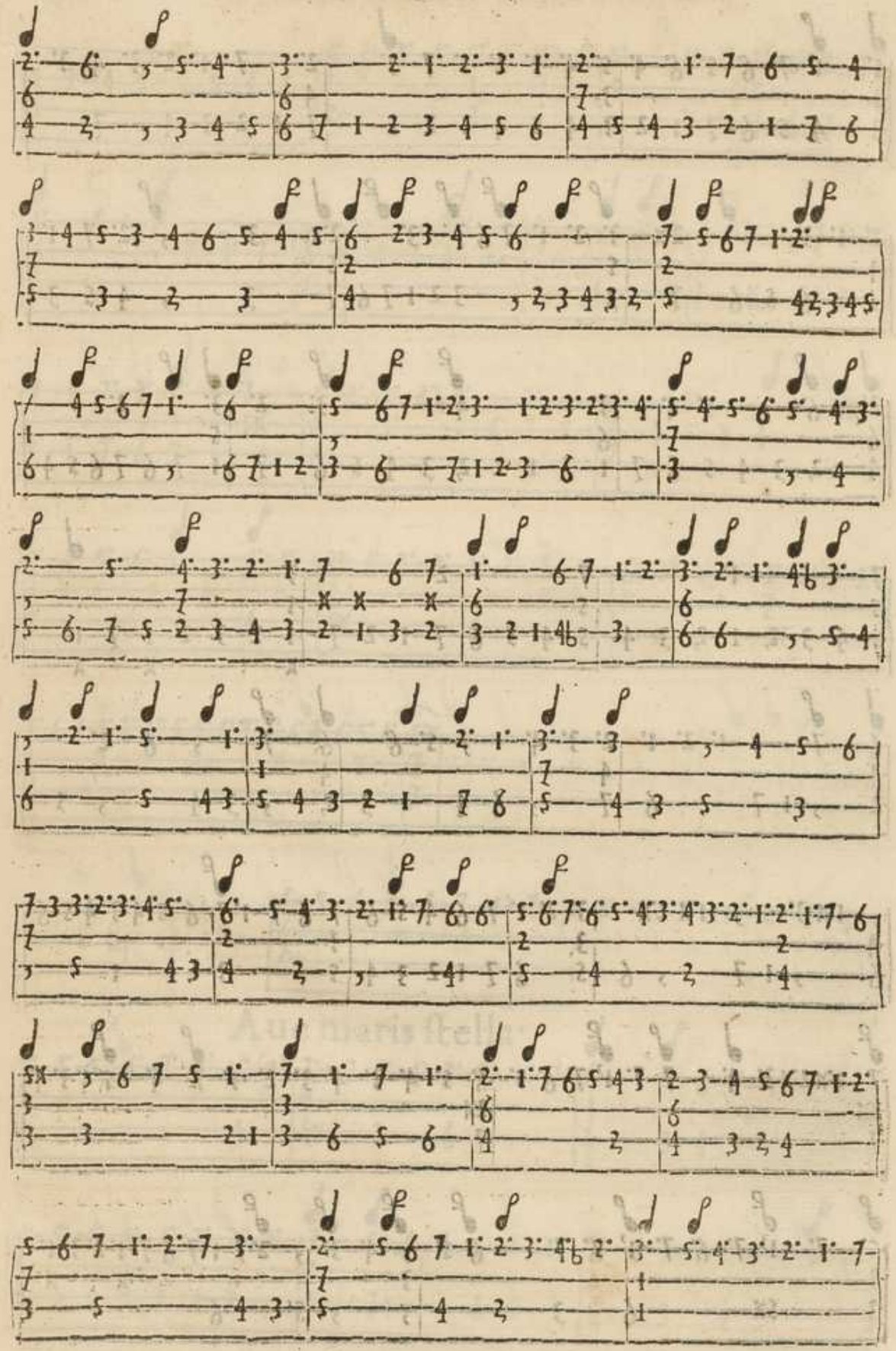
Biblioteca Nacional de España



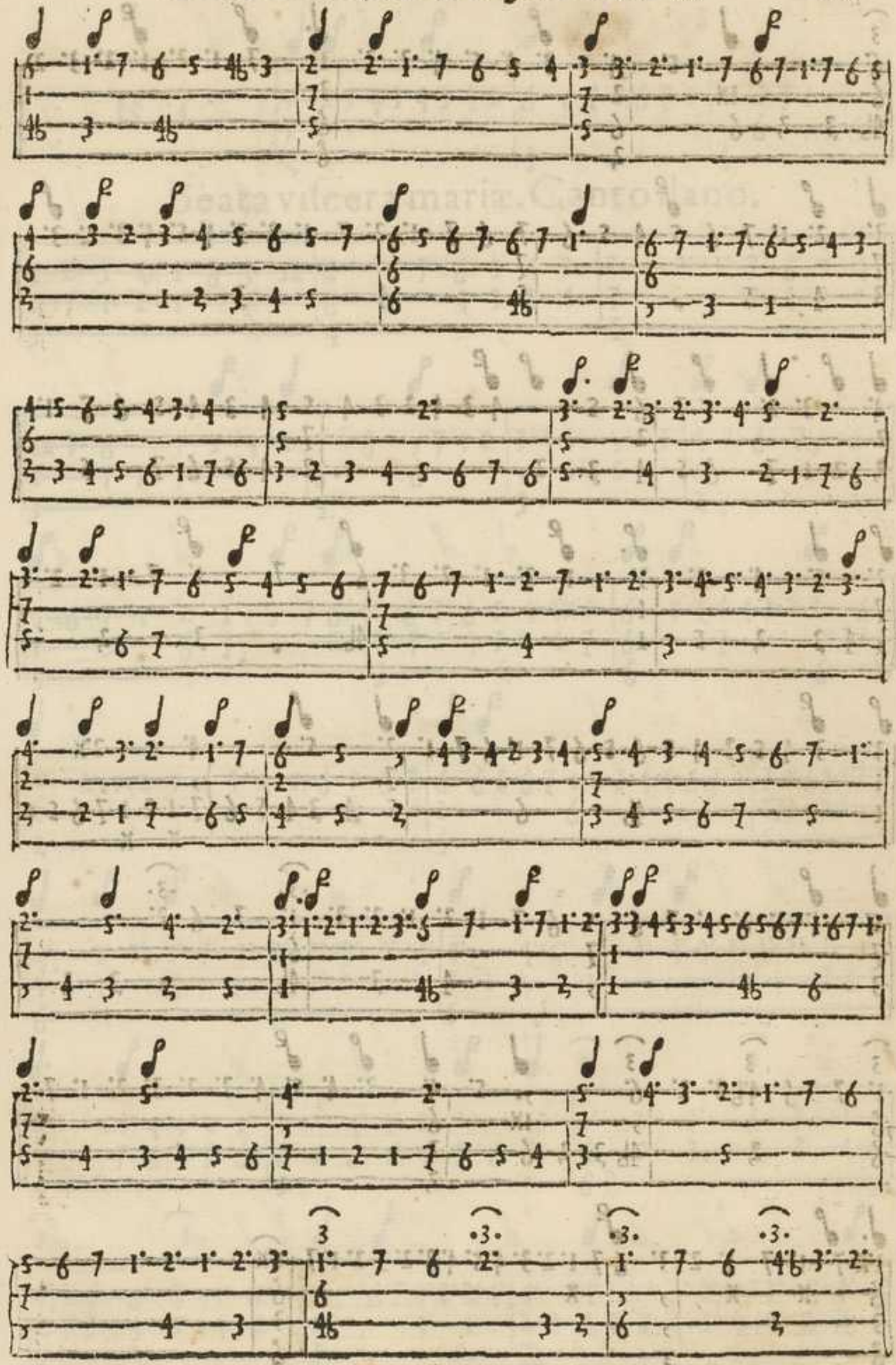
Biblioteca Nacional de España



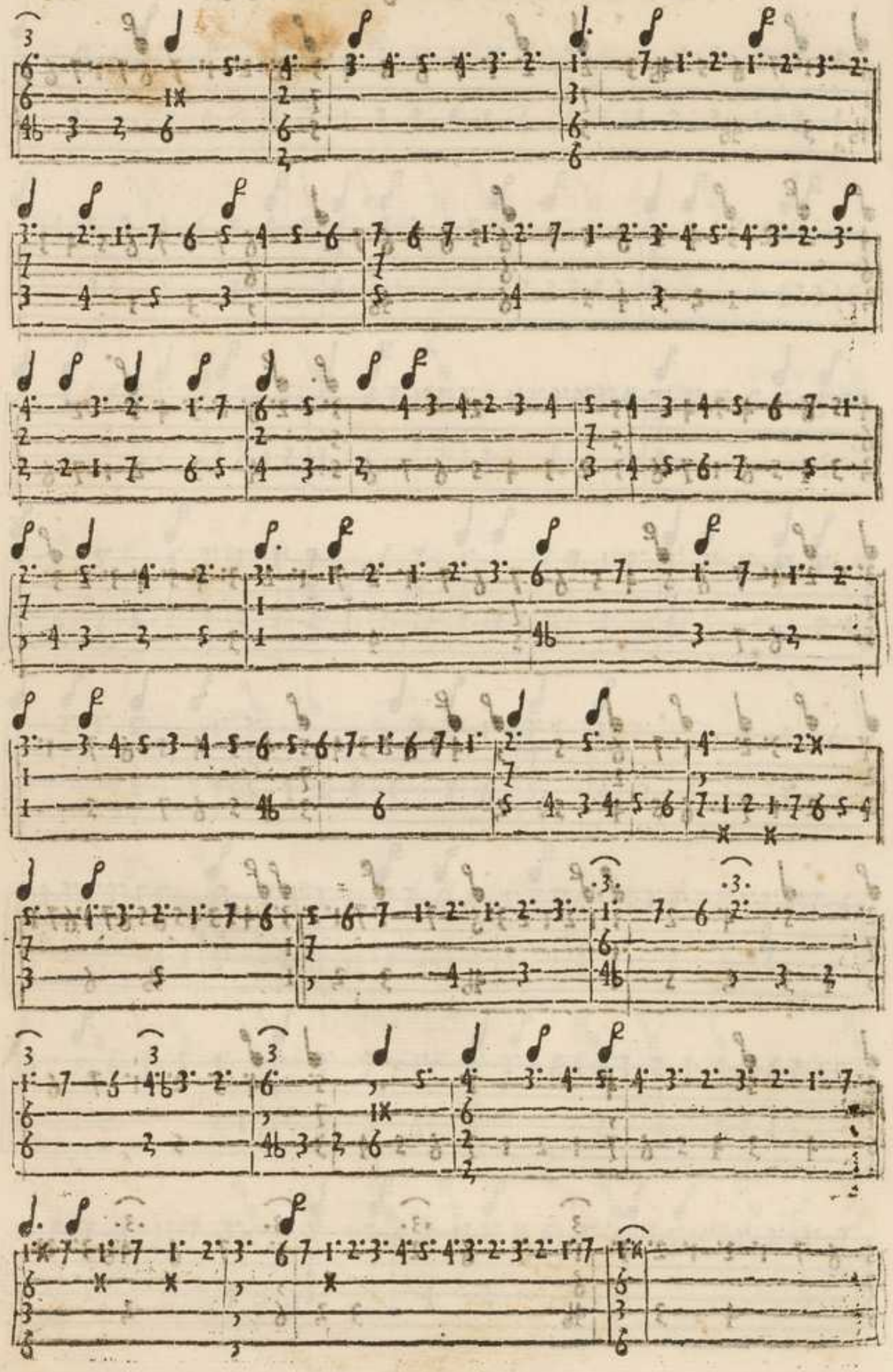
Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España



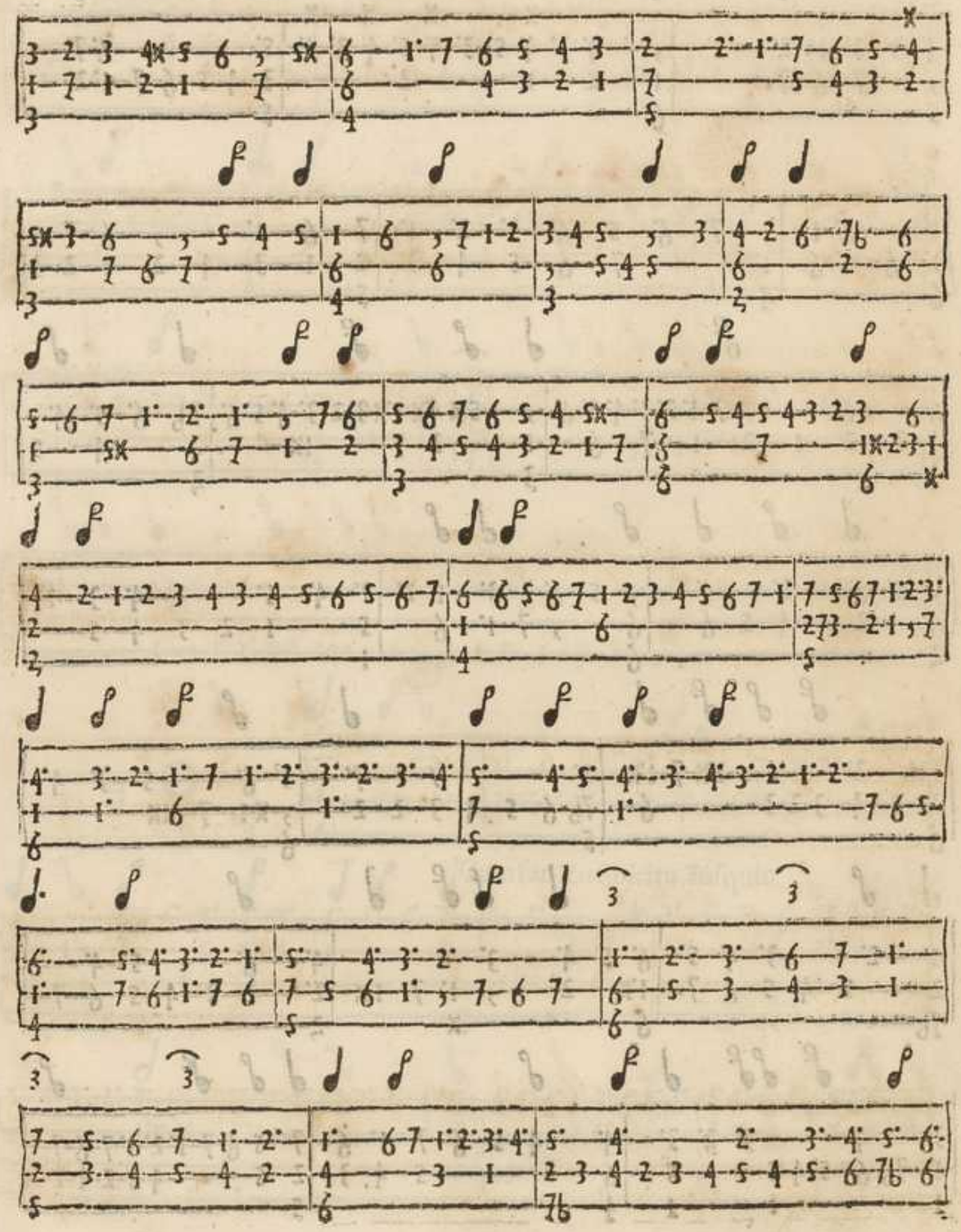
Biblioteca Nacional de España



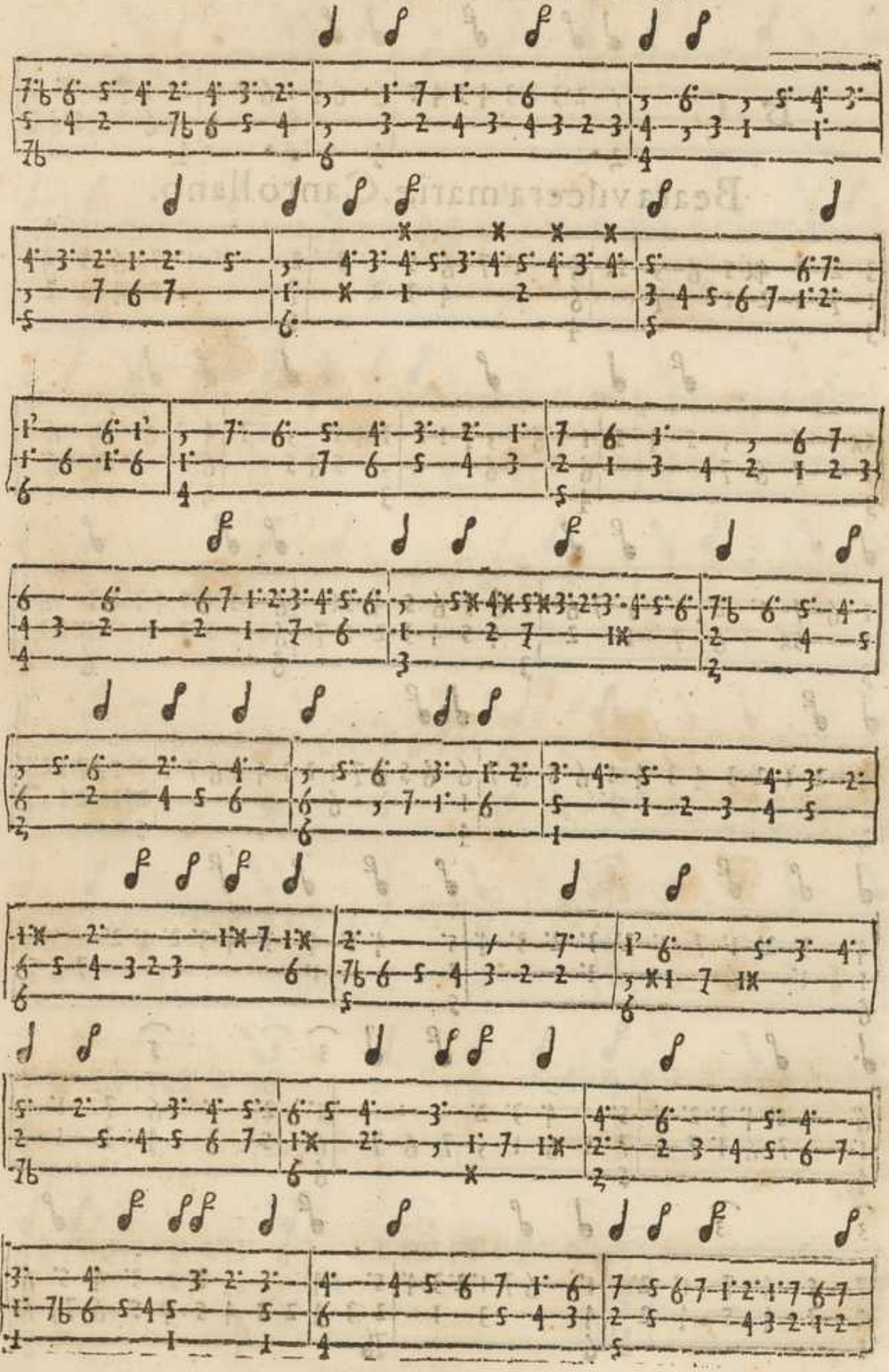
Biblioteca Nacional de España

B C

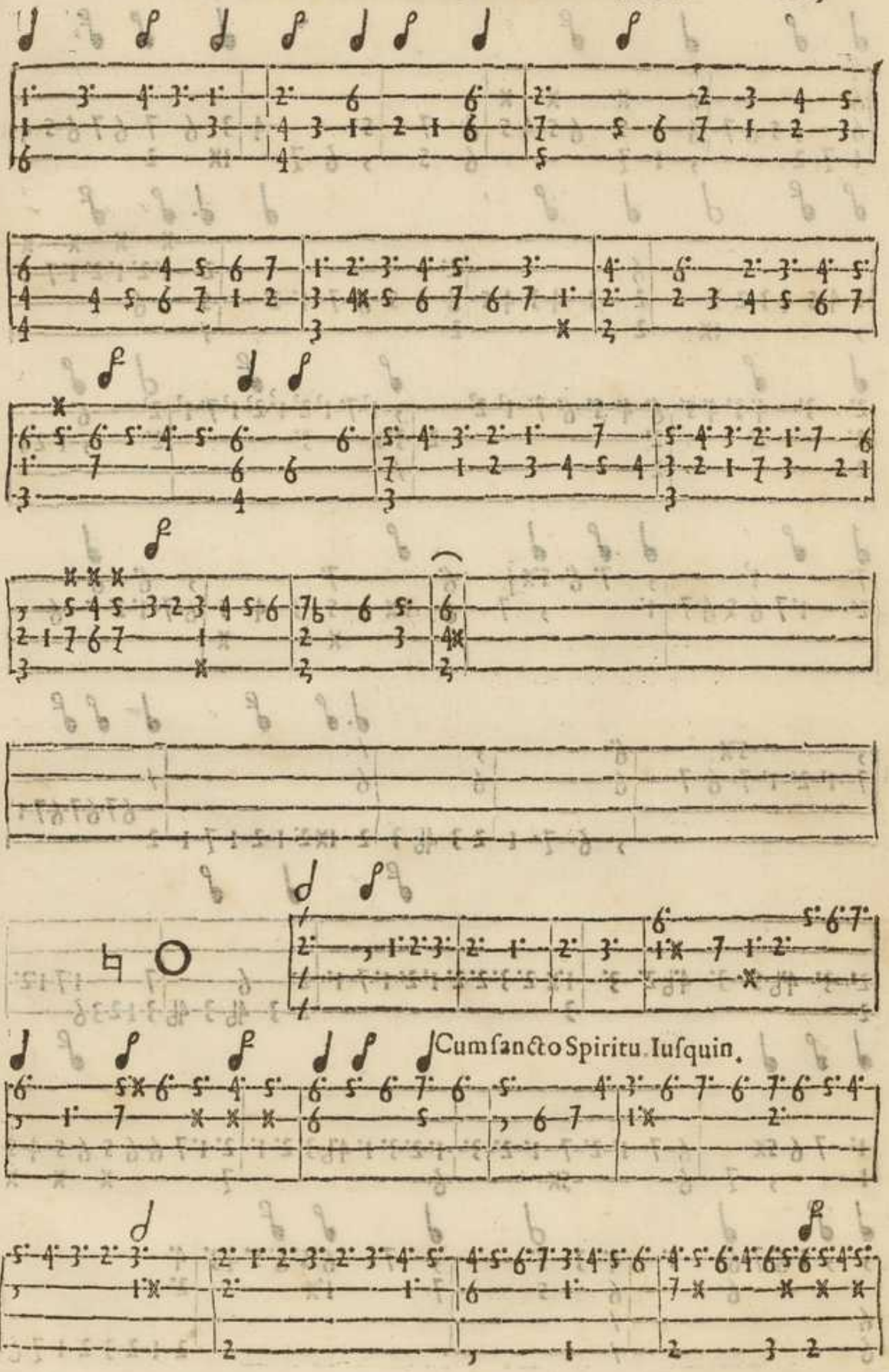
Beata viſcera mariæ. Canto llano.



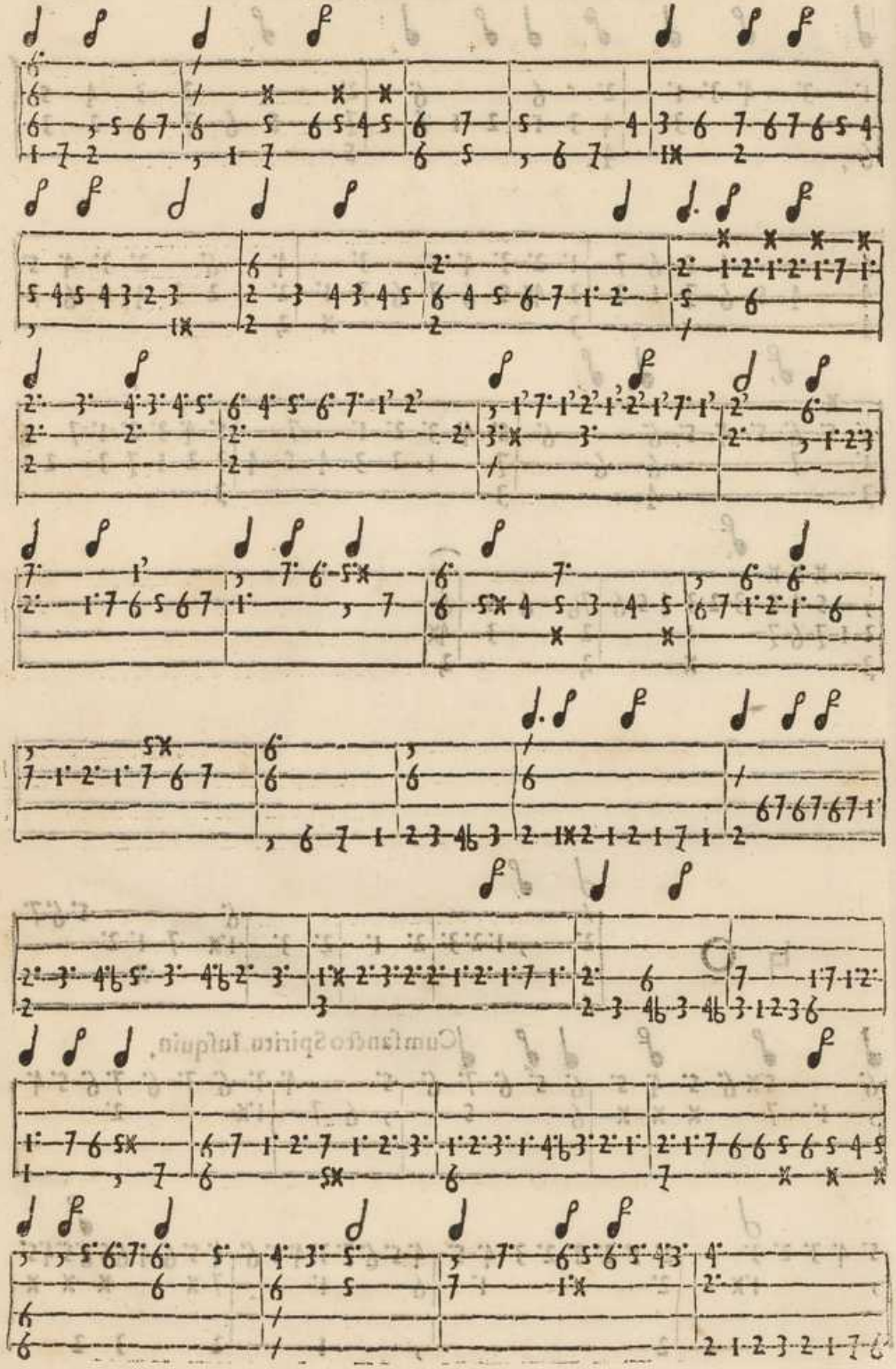
Biblioteca Nacional de España



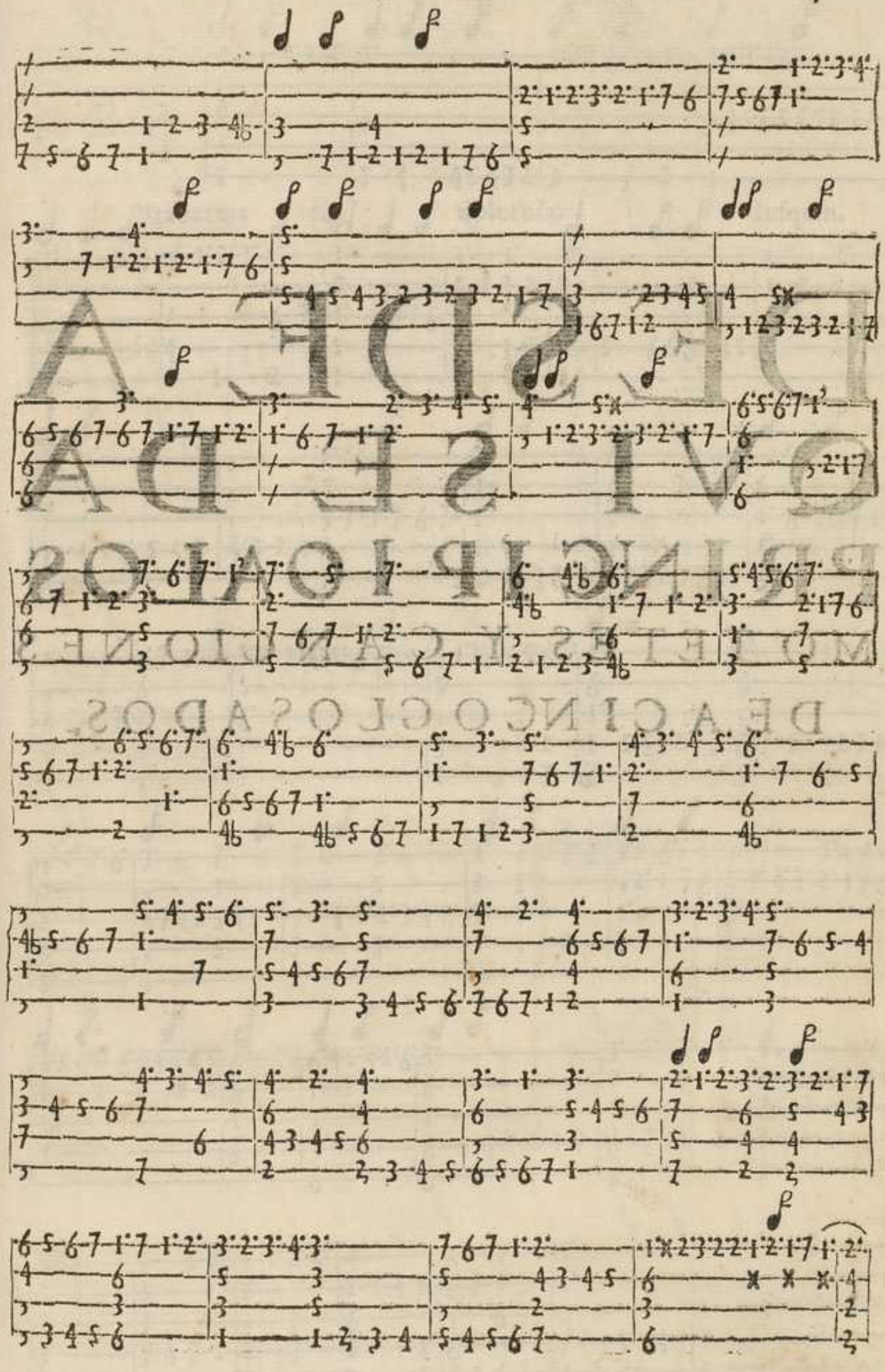
Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España



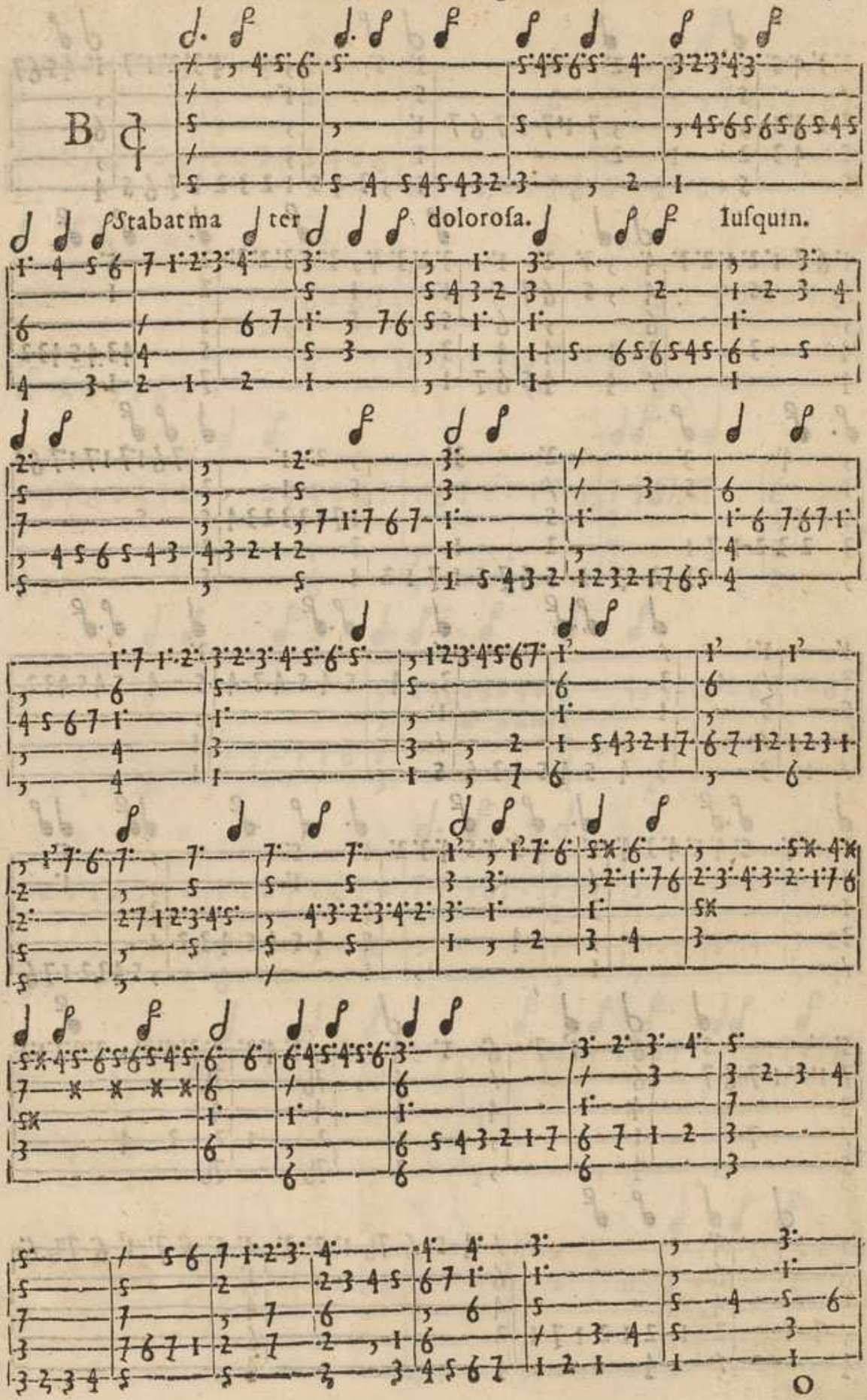
Biblioteca Nacional de España



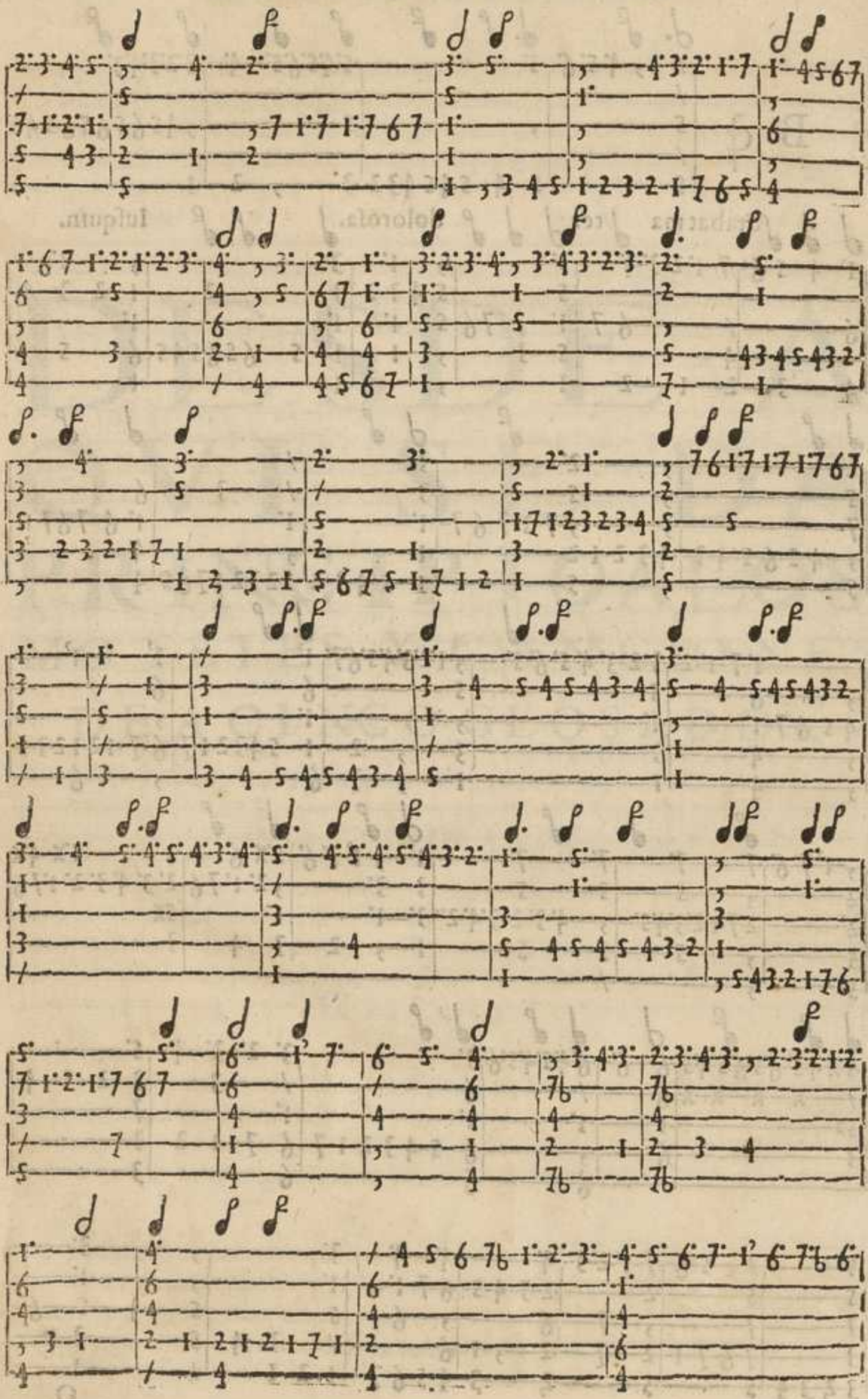
Biblioteca Nacional de España

DESDE AQVI SE DA PRINCIPIO ALOS MOTETES Y CANCIONES DE A CINCO GLOSADOS.

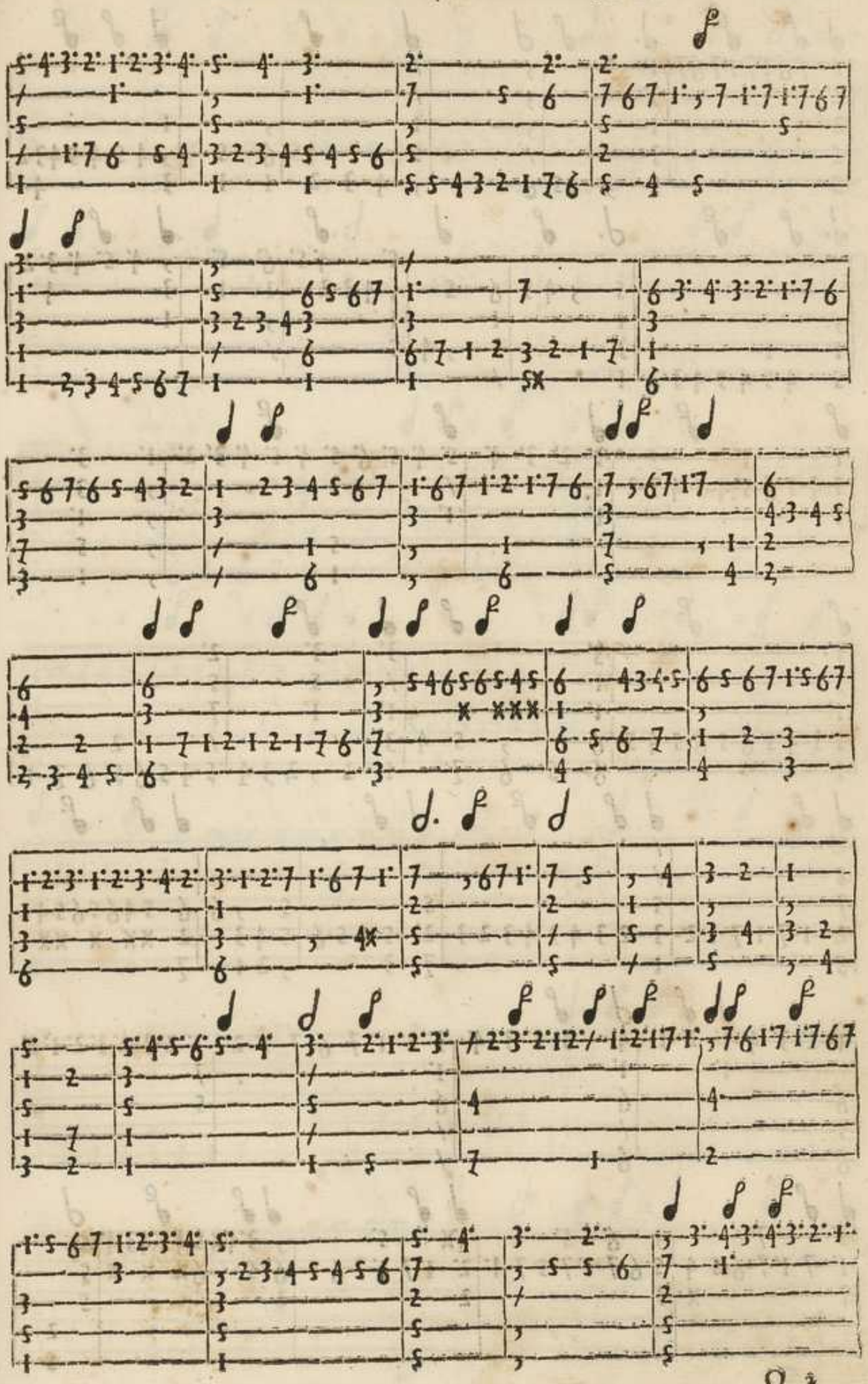
Biblioteca Nacional de España



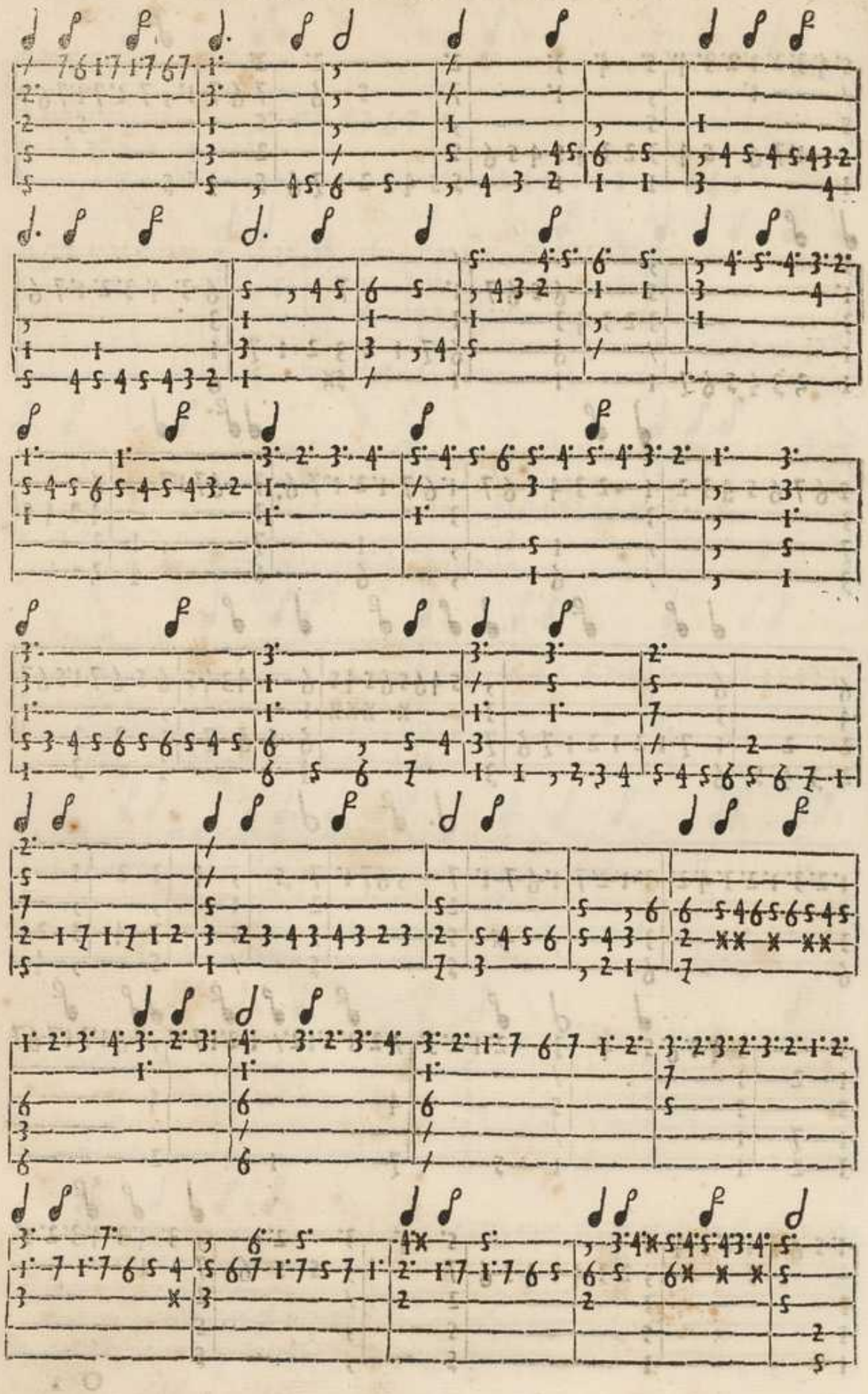
Biblioteca Nacional de España



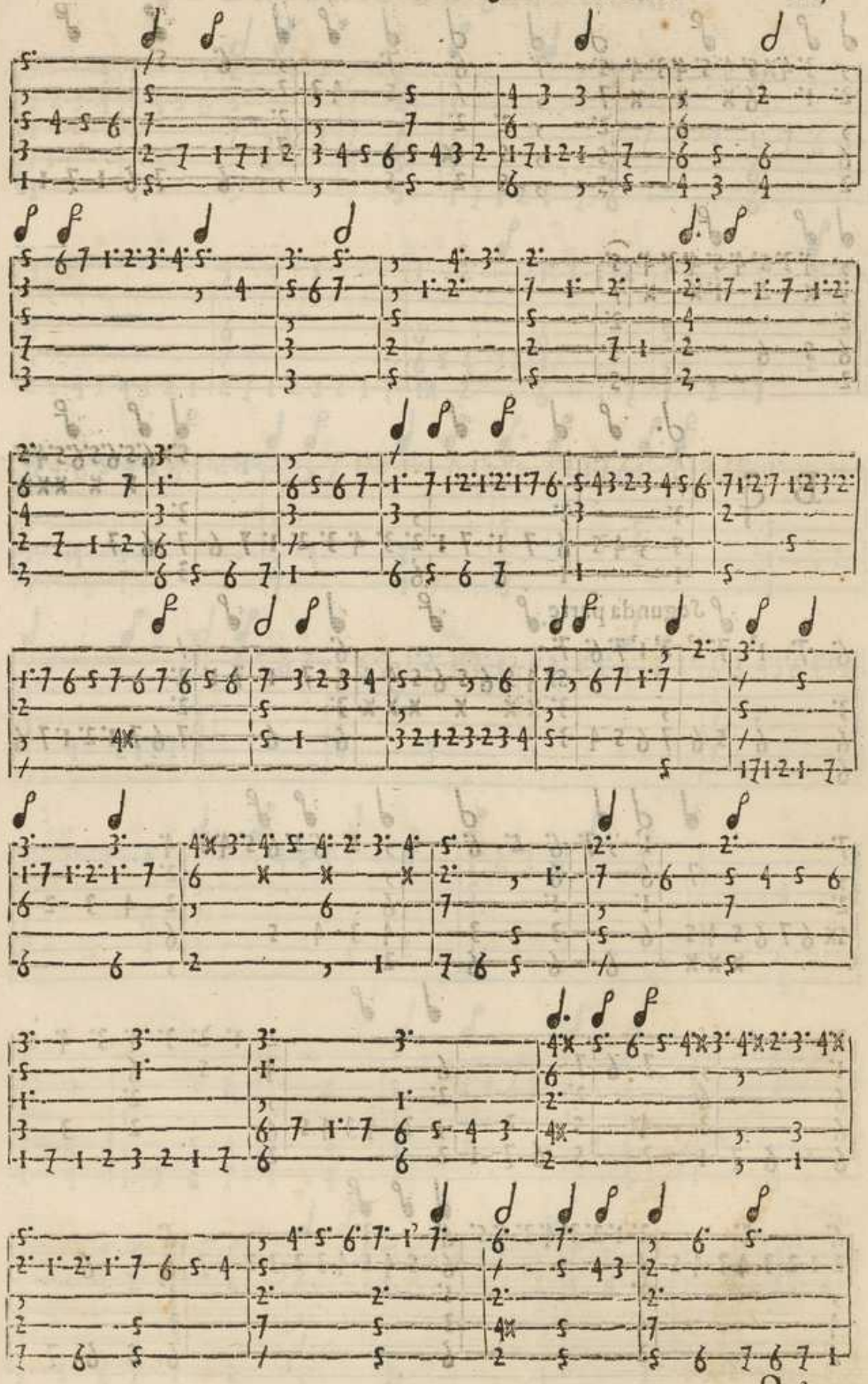
Biblioteca Nacional de España



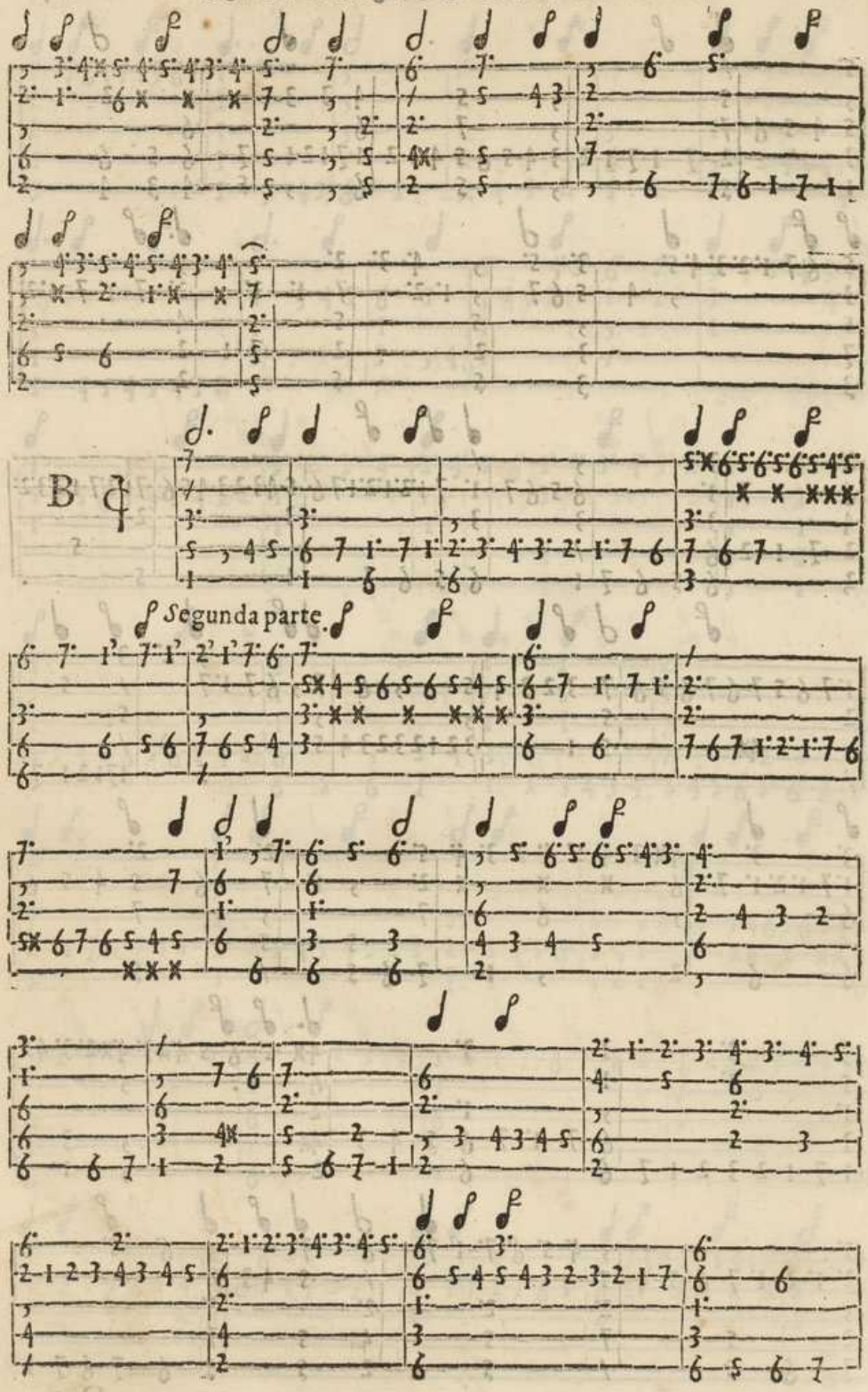
Biblioteca Nacional de España



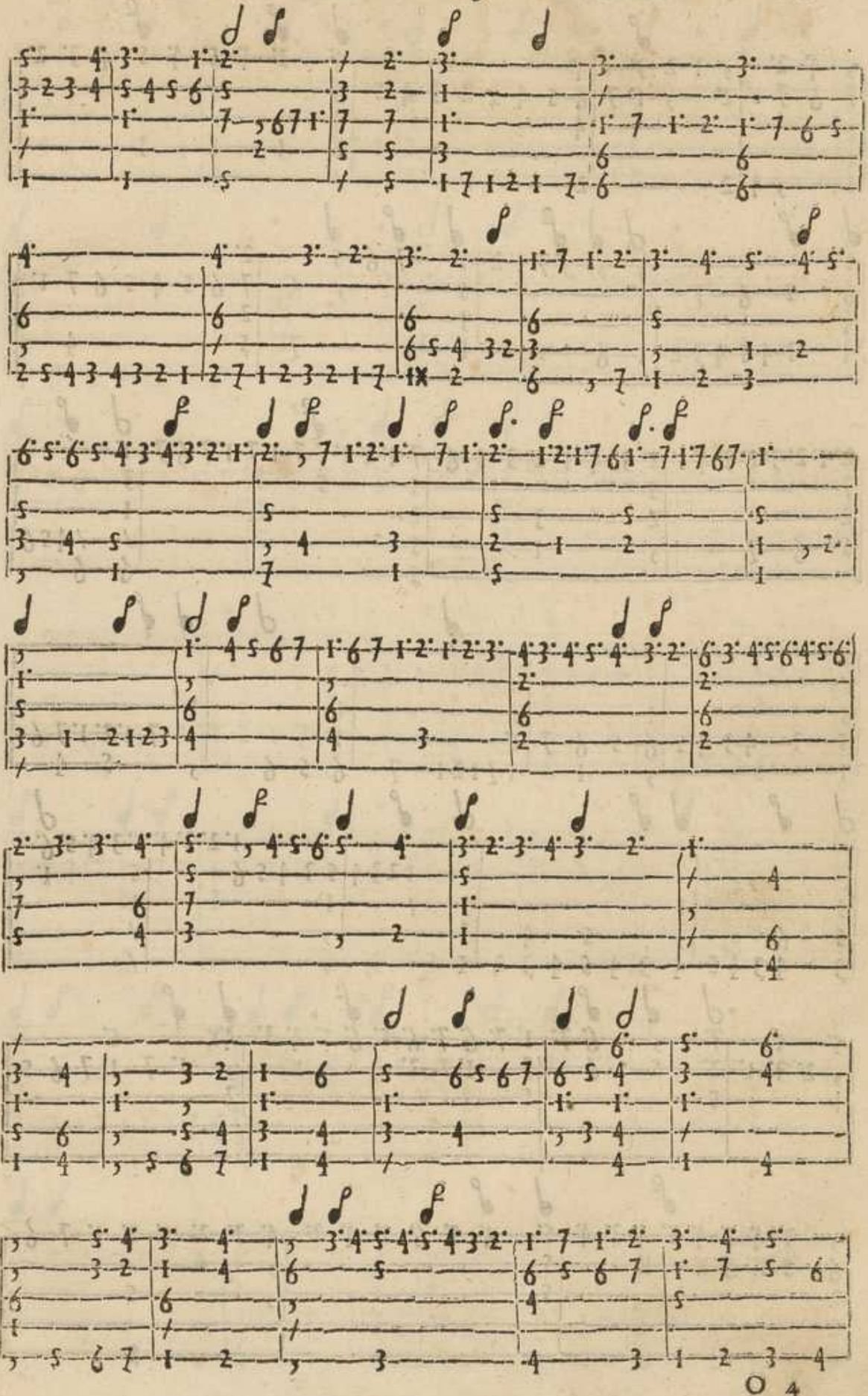
Biblioteca Nacional de España



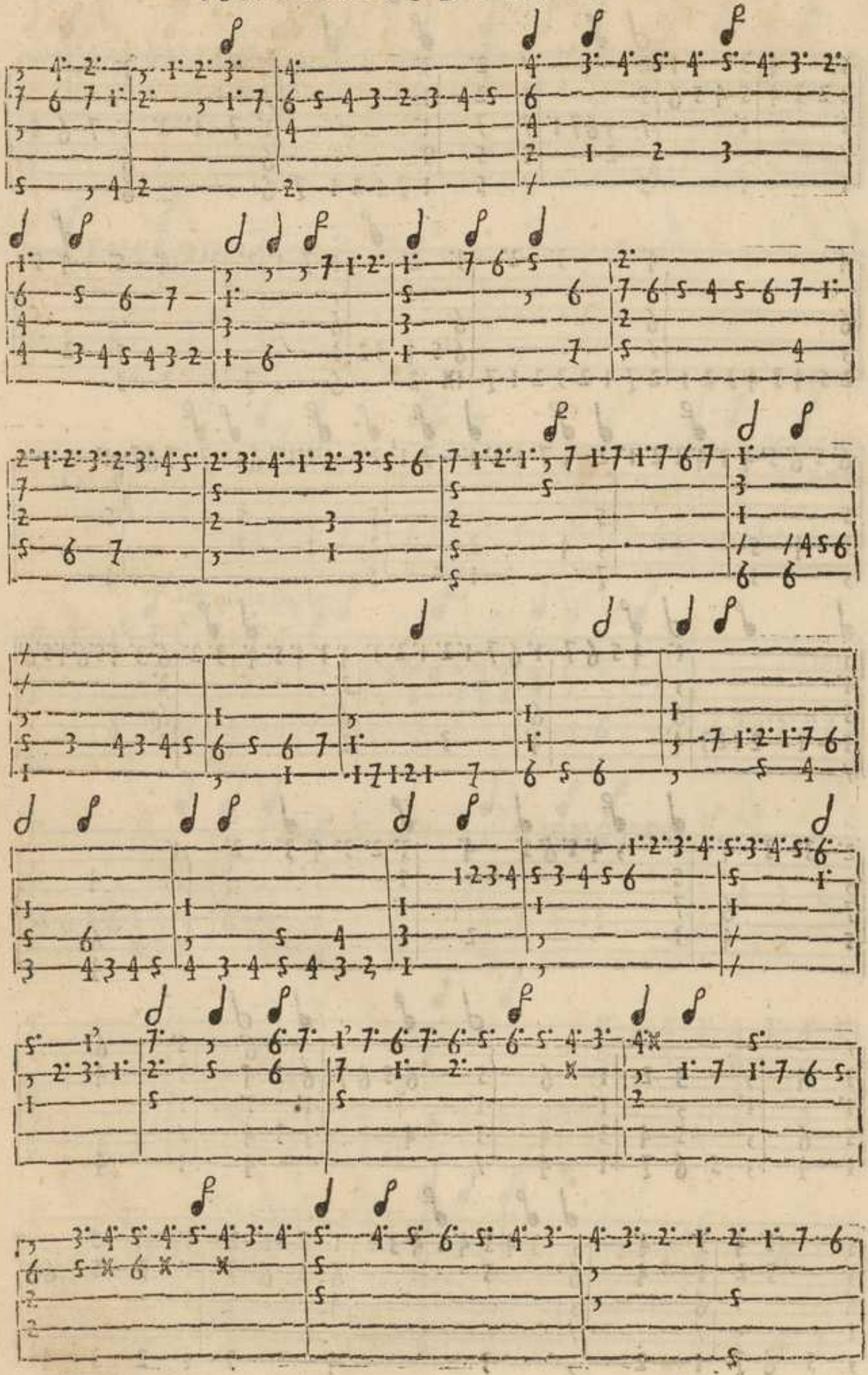
Biblioteca Nacional de España



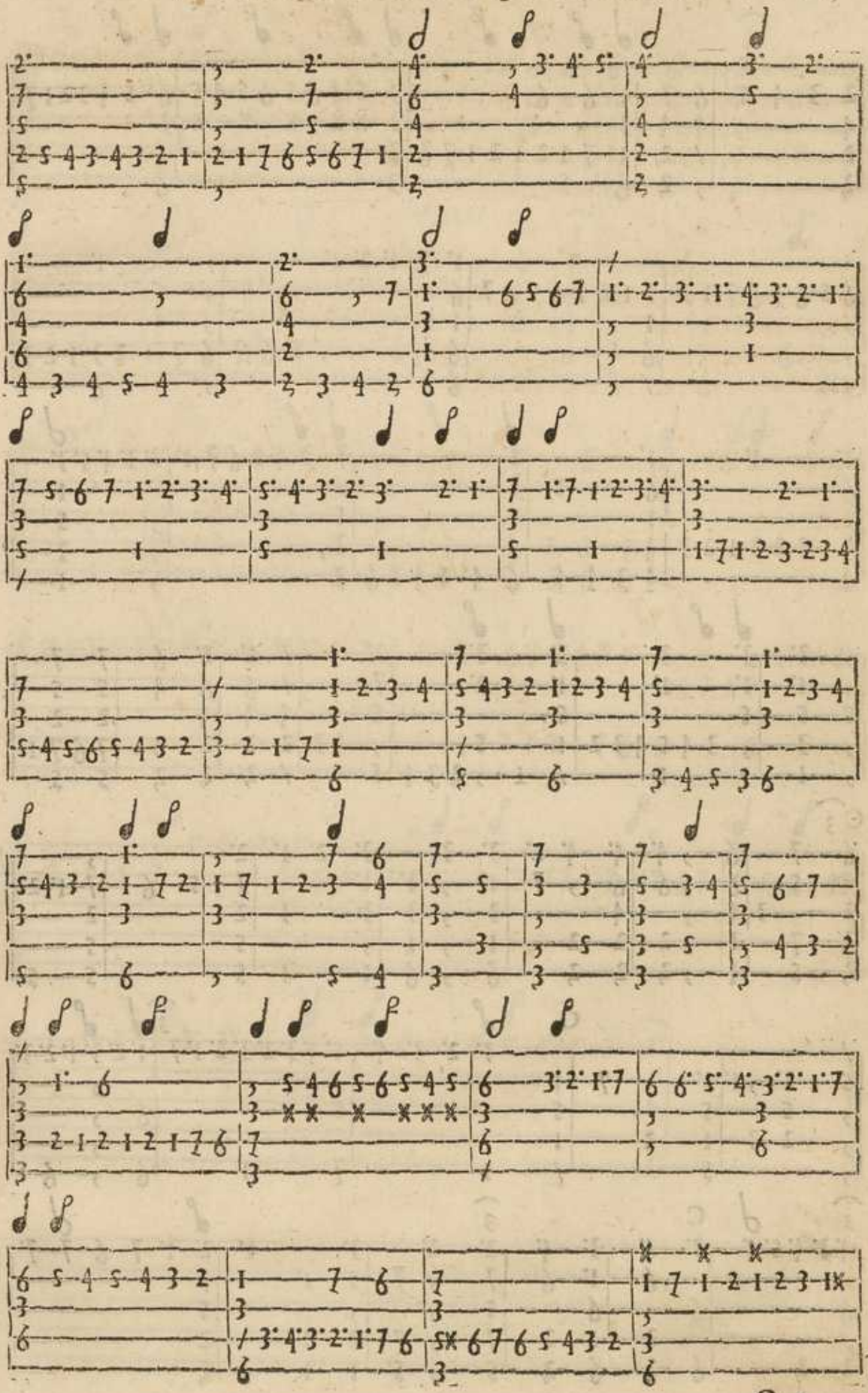
Biblioteca Nacional de España



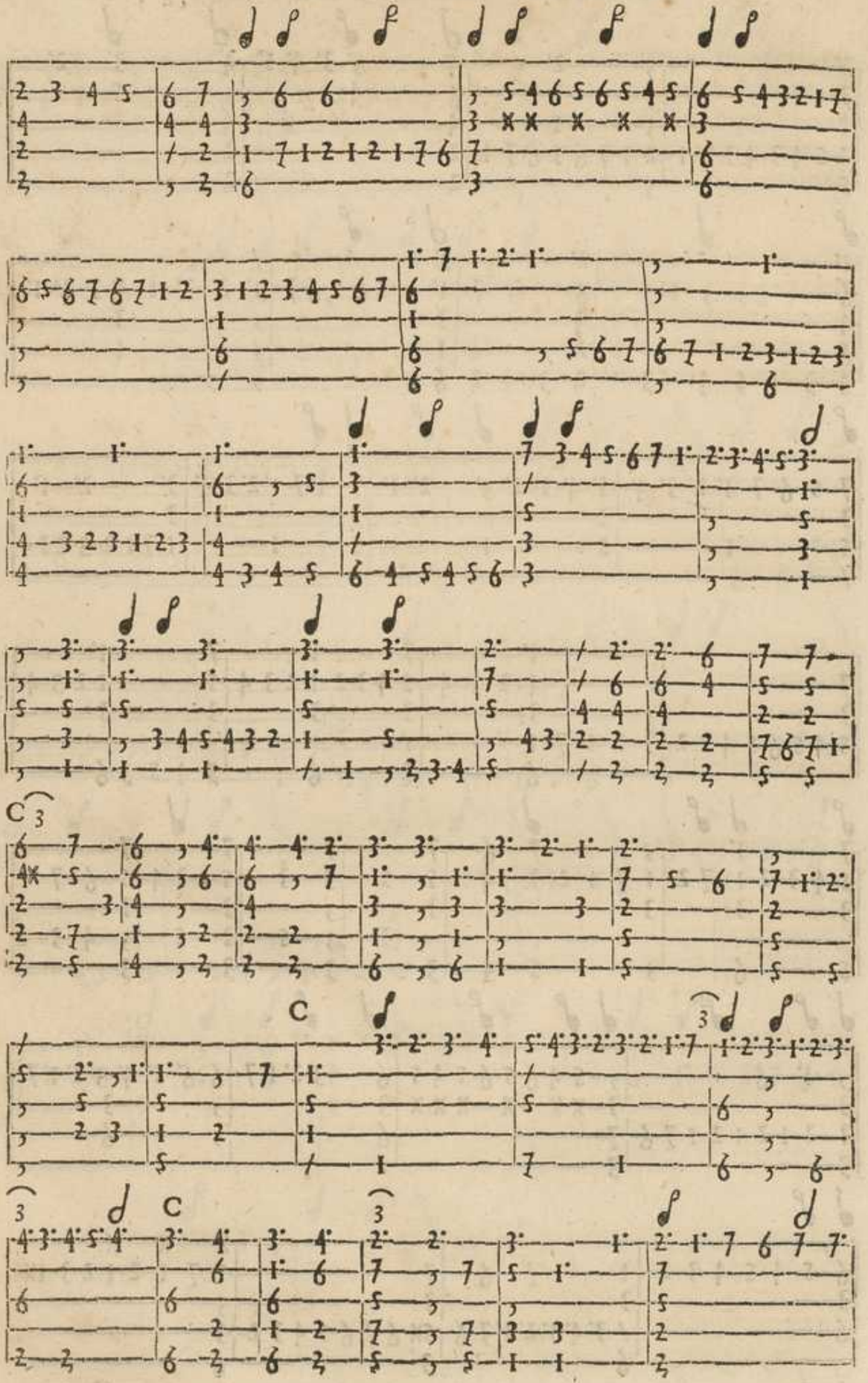
Biblioteca Nacional de España



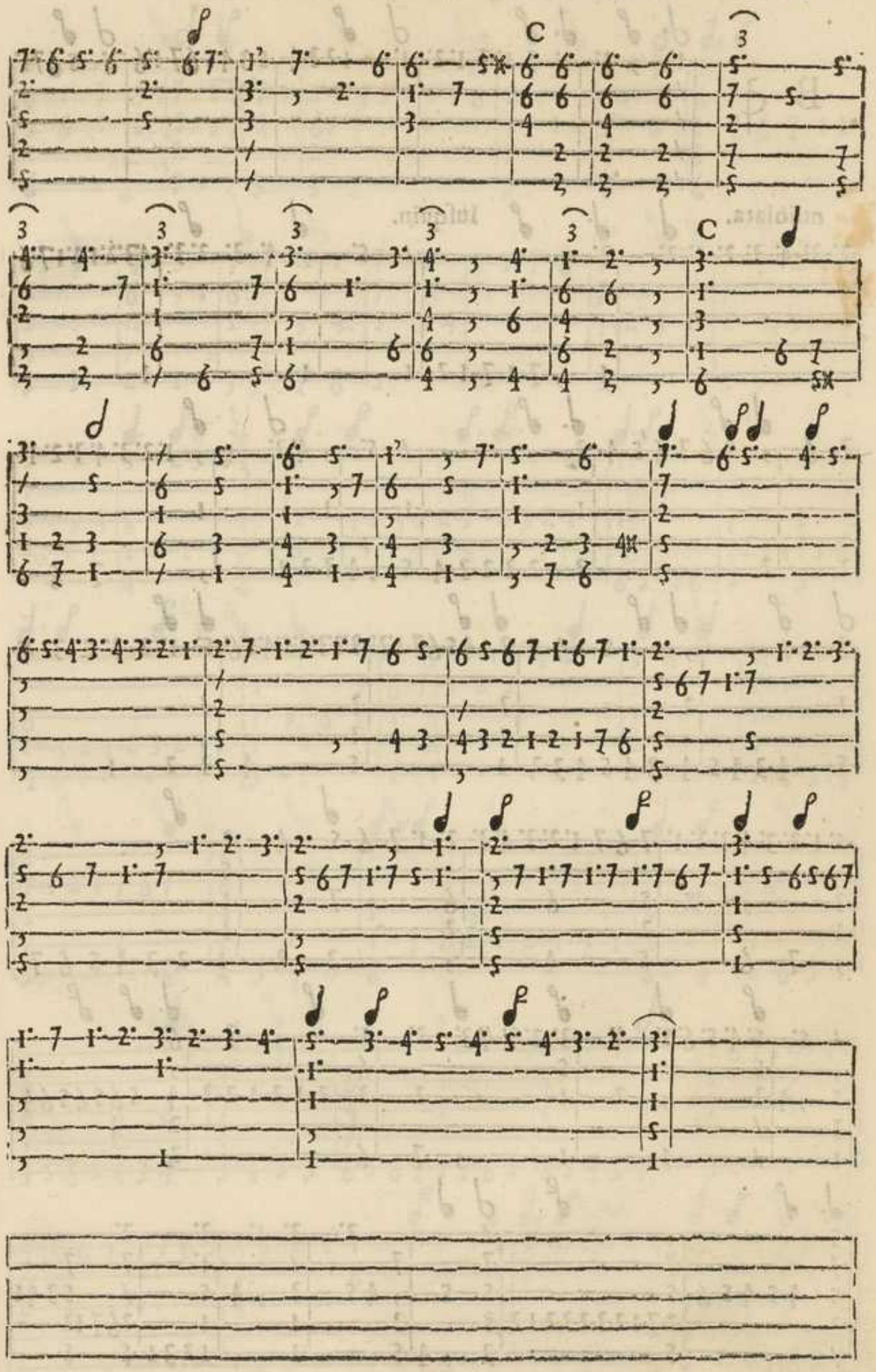
Biblioteca Nacional de España



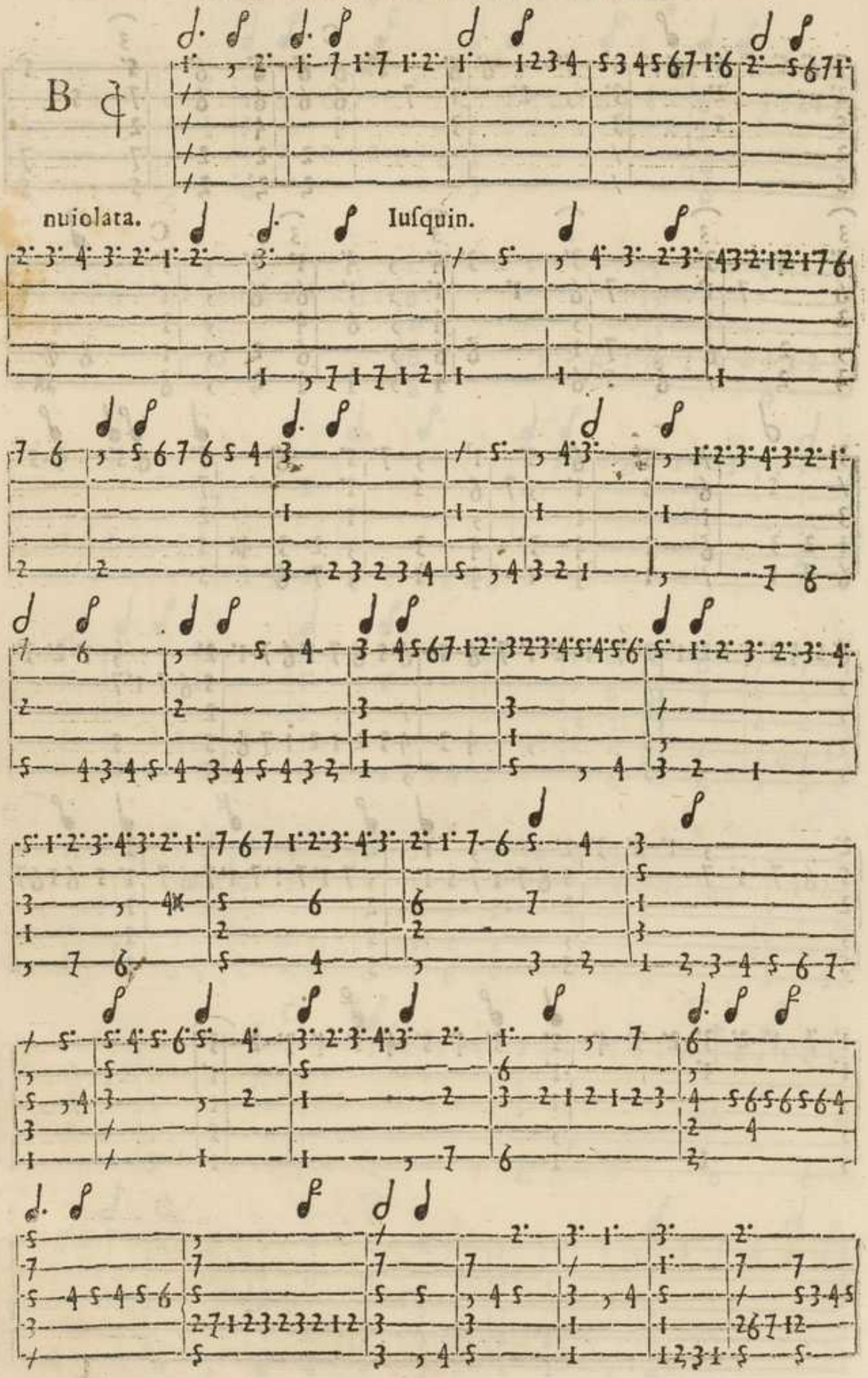
Biblioteca Nacional de España



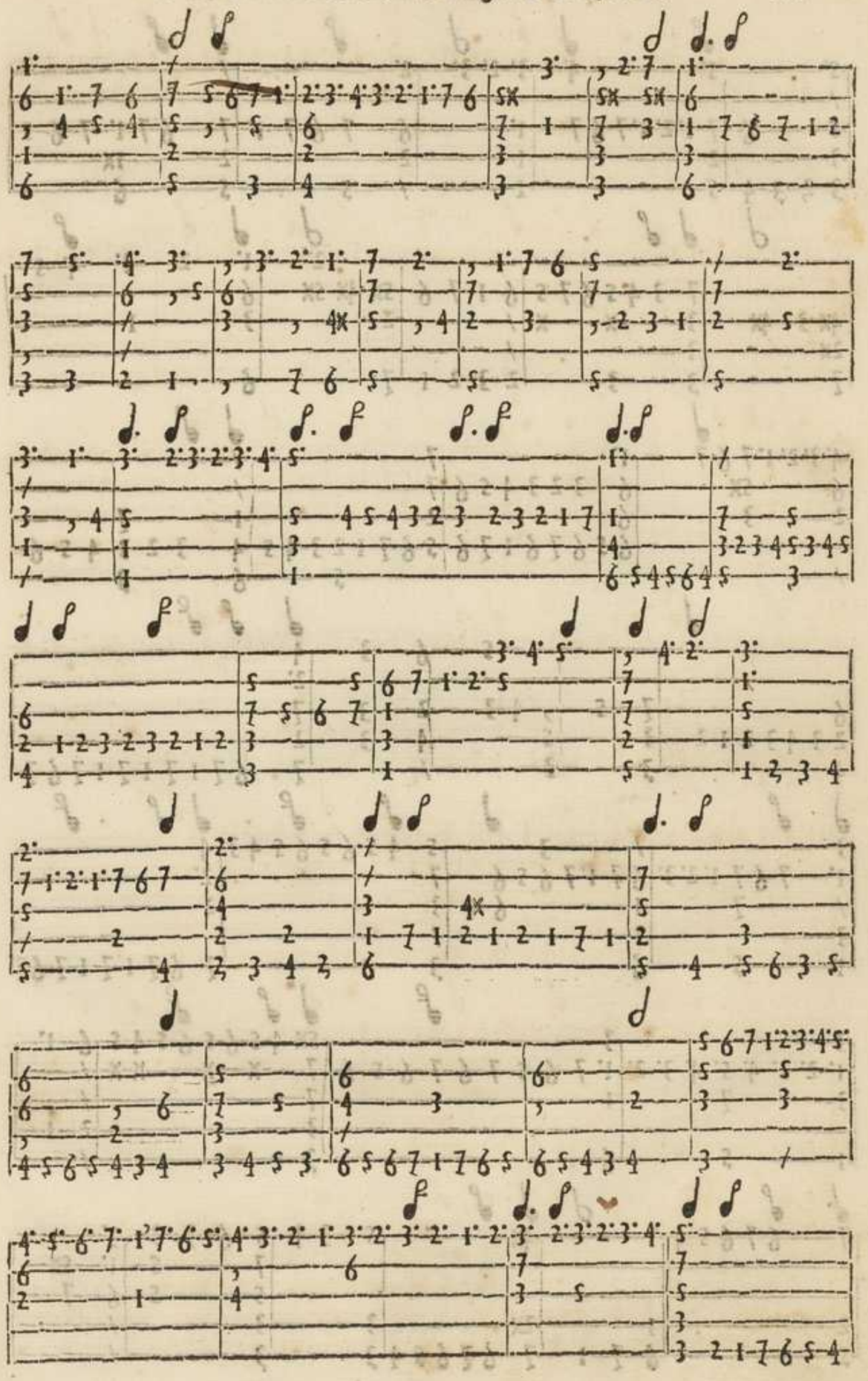
Biblioteca Nacional de España



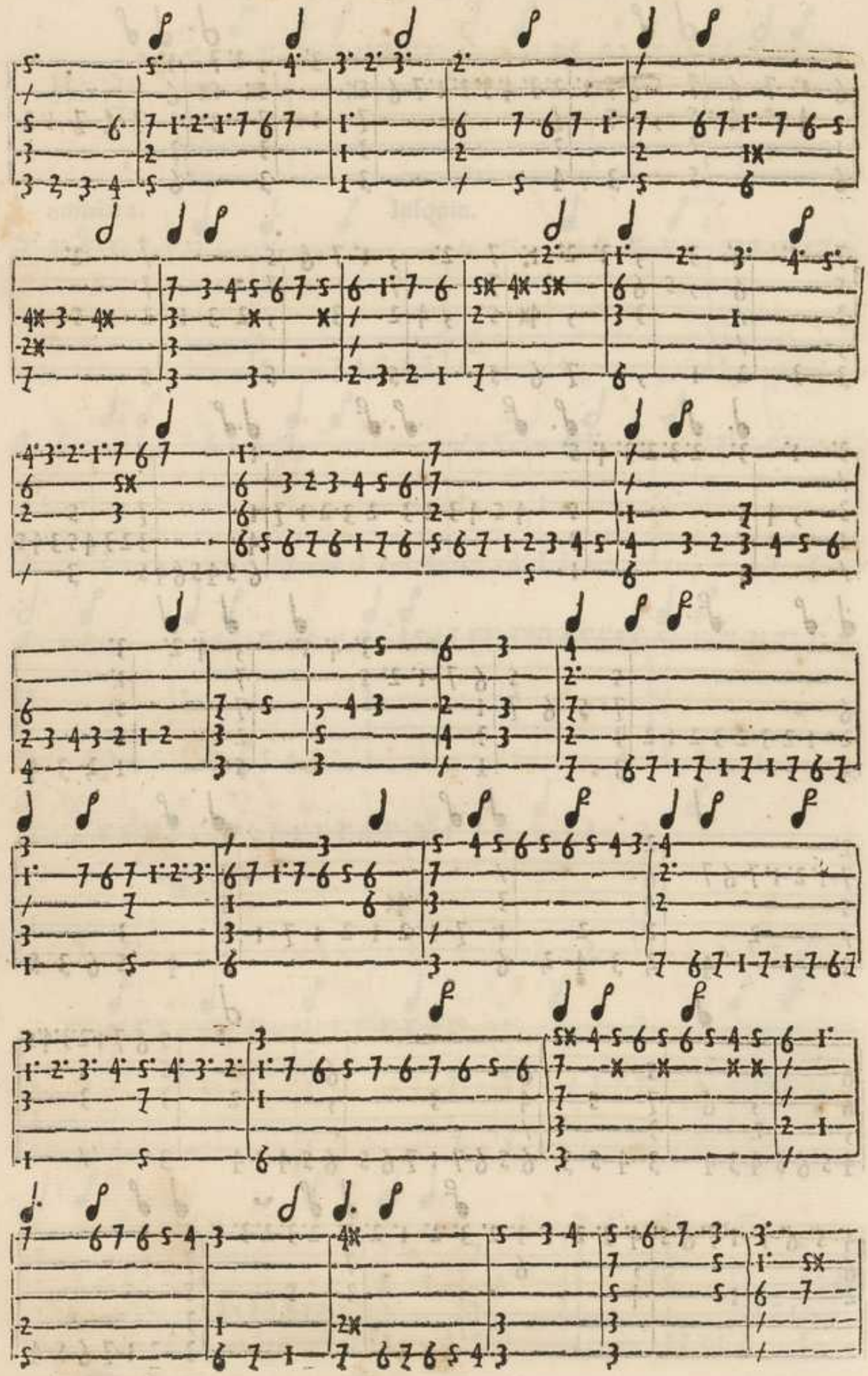
Biblioteca Nacional de España



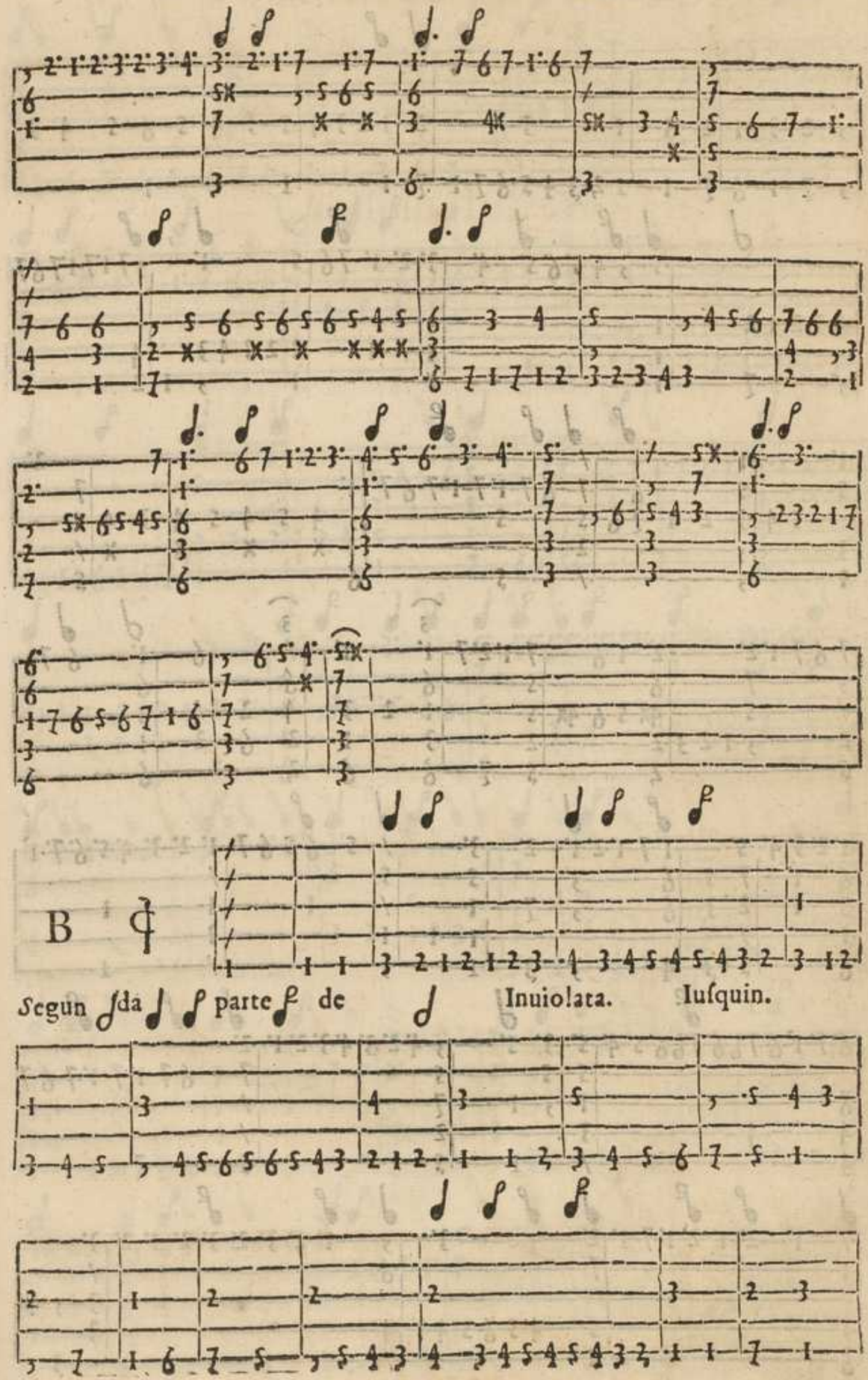
Biblioteca Nacional de España



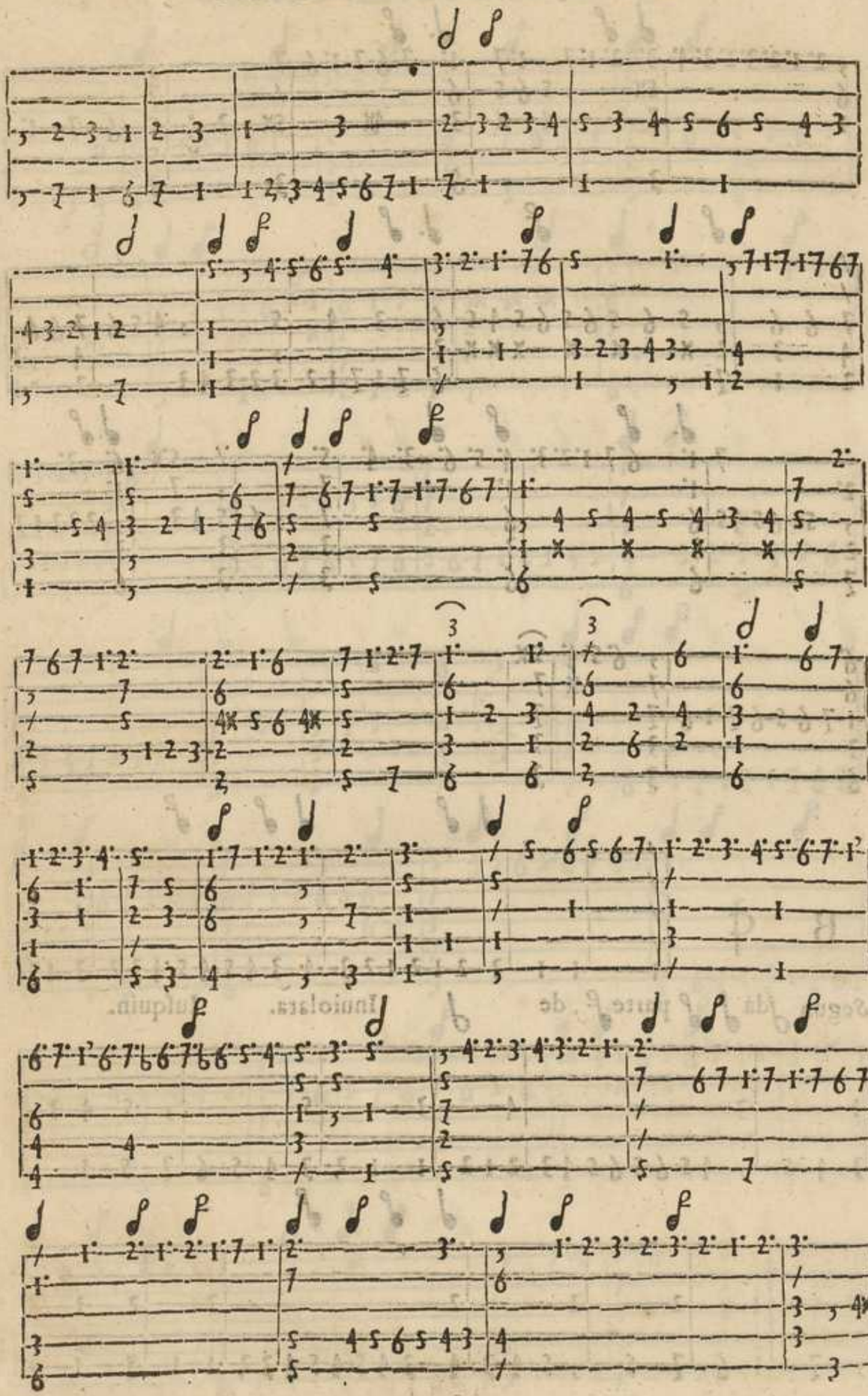
Biblioteca Nacional de España



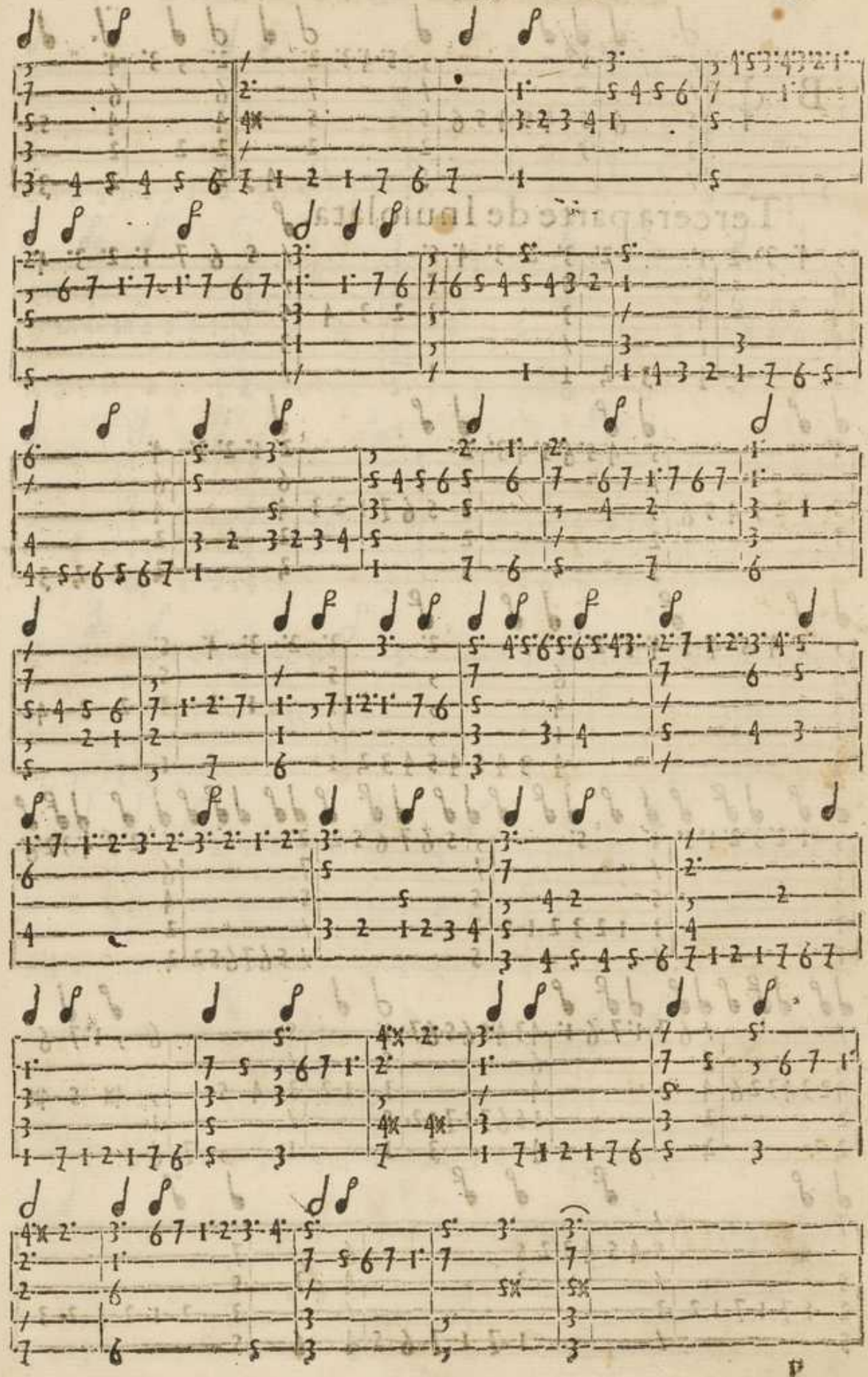
Biblioteca Nacional de España



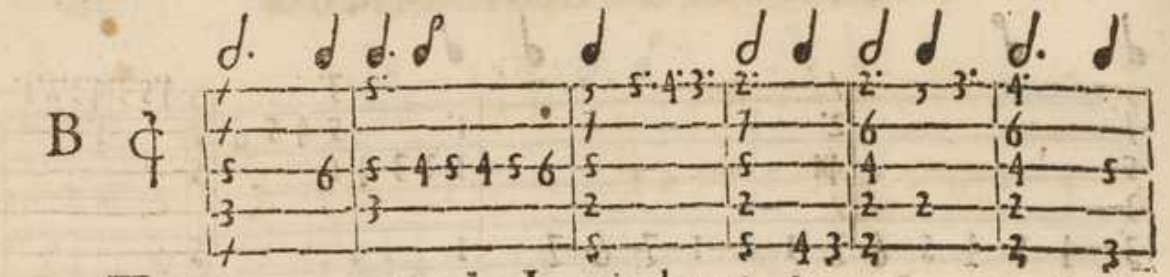
Biblioteca Nacional de España



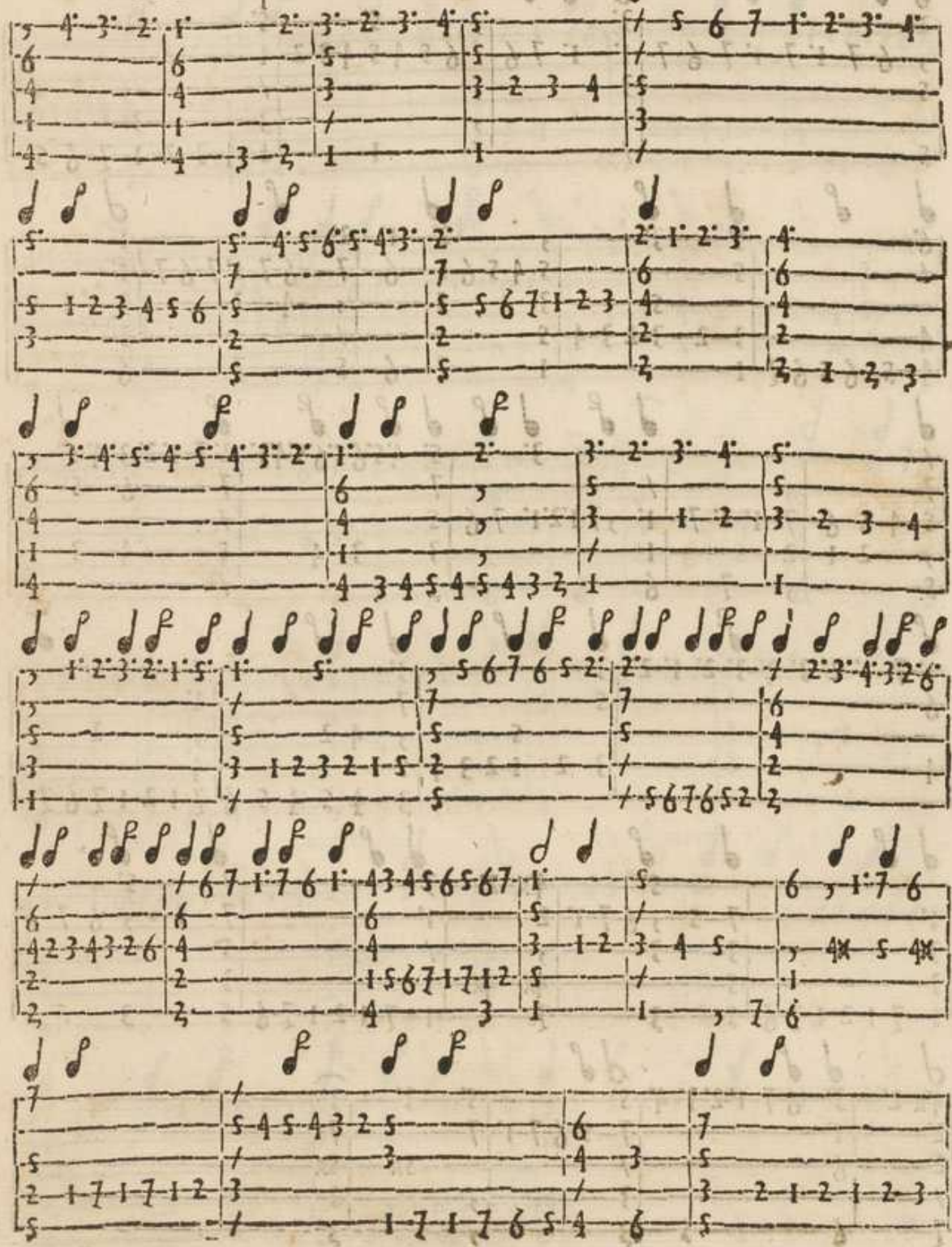
Biblioteca Nacional de España



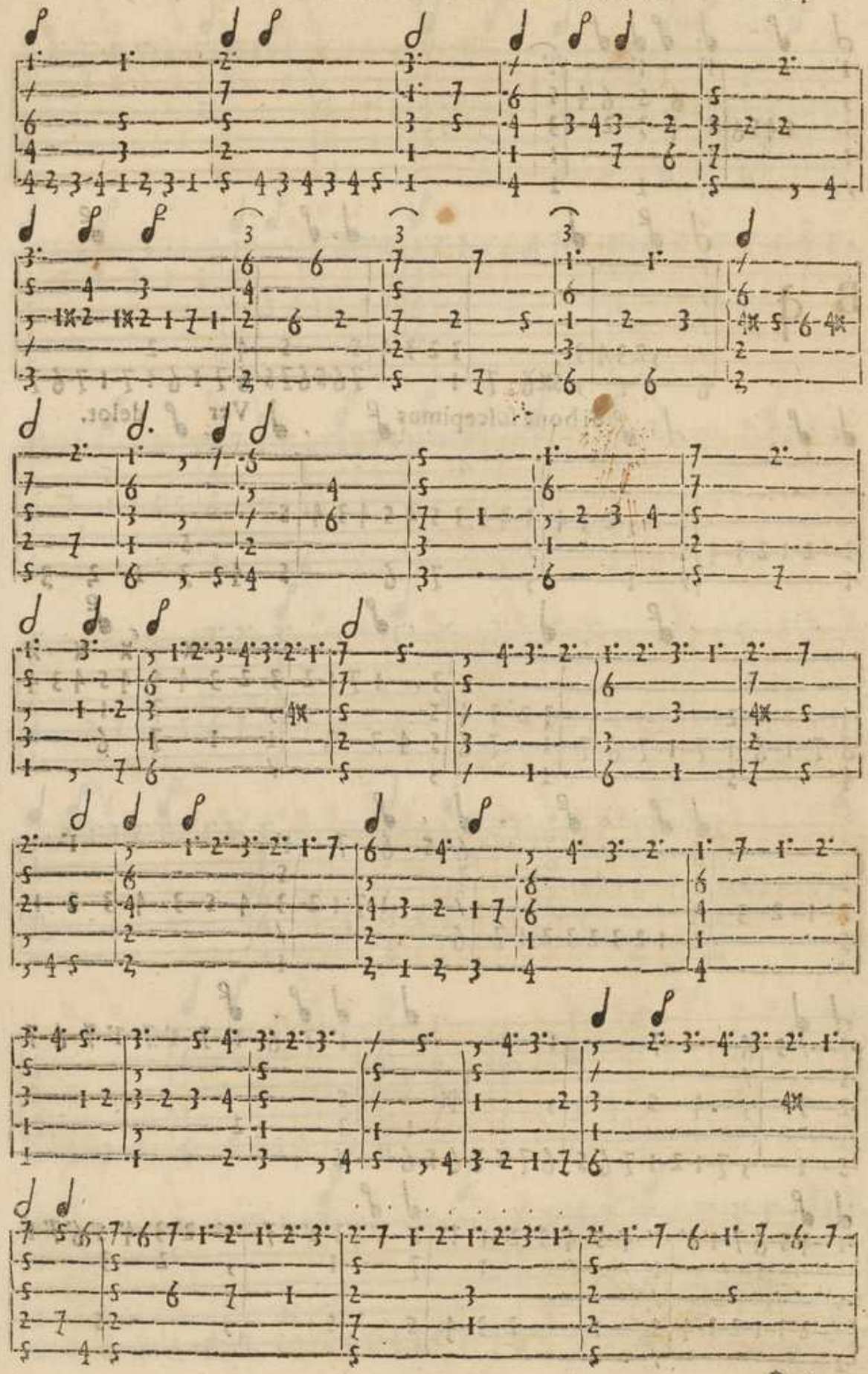
Biblioteca Nacional de España



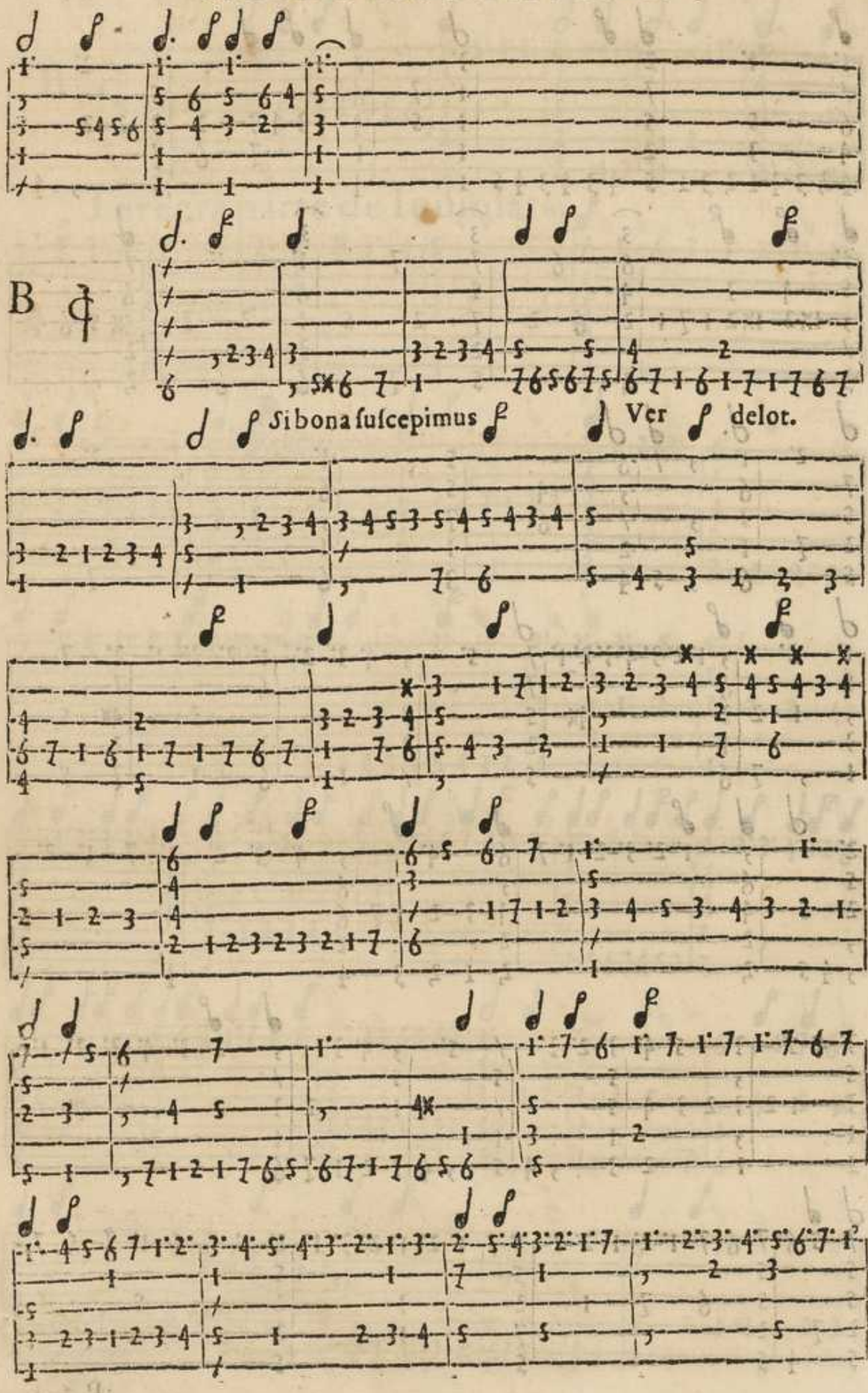
Tercera parte de Inuiolata.



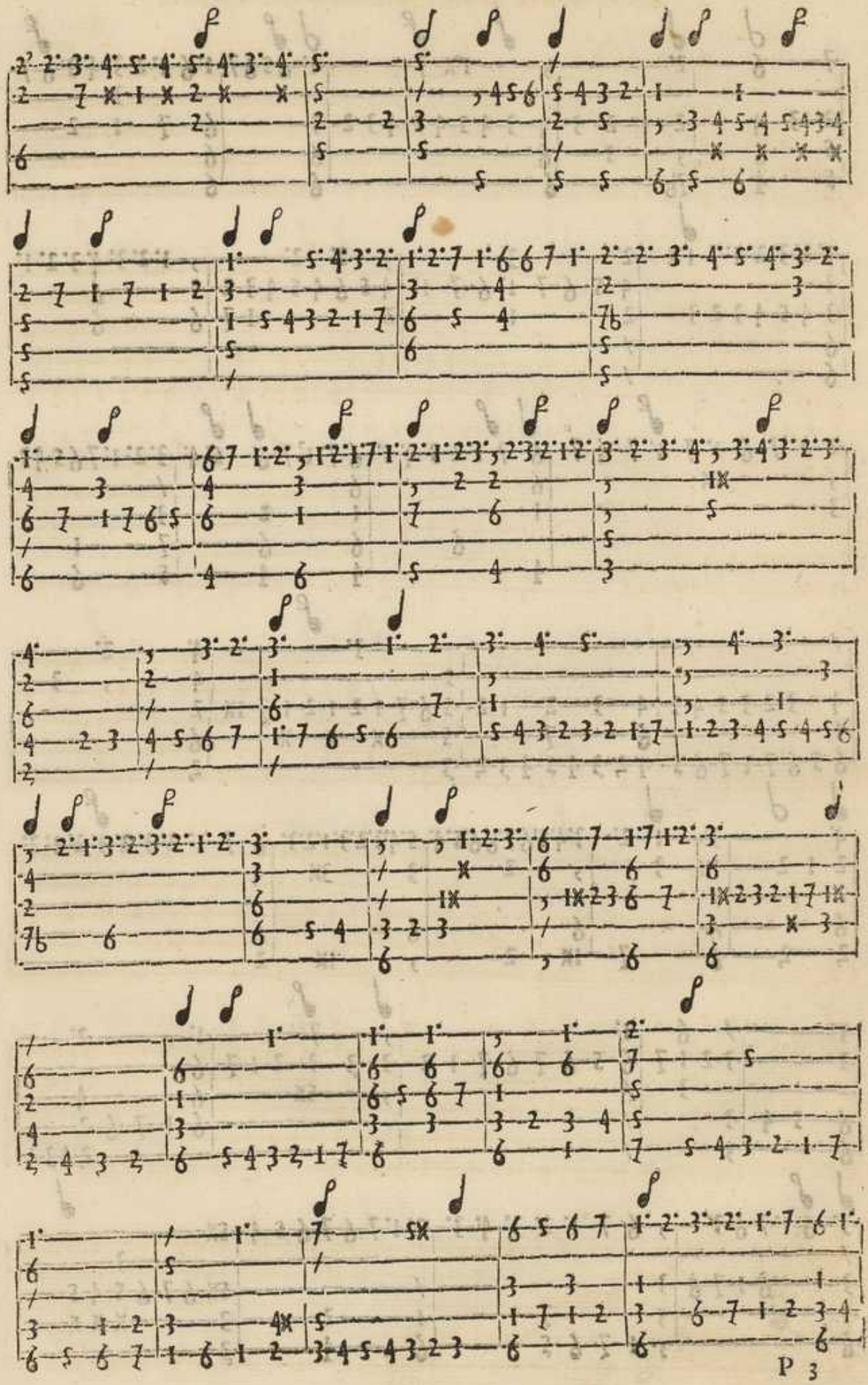
Biblioteca Nacional de España



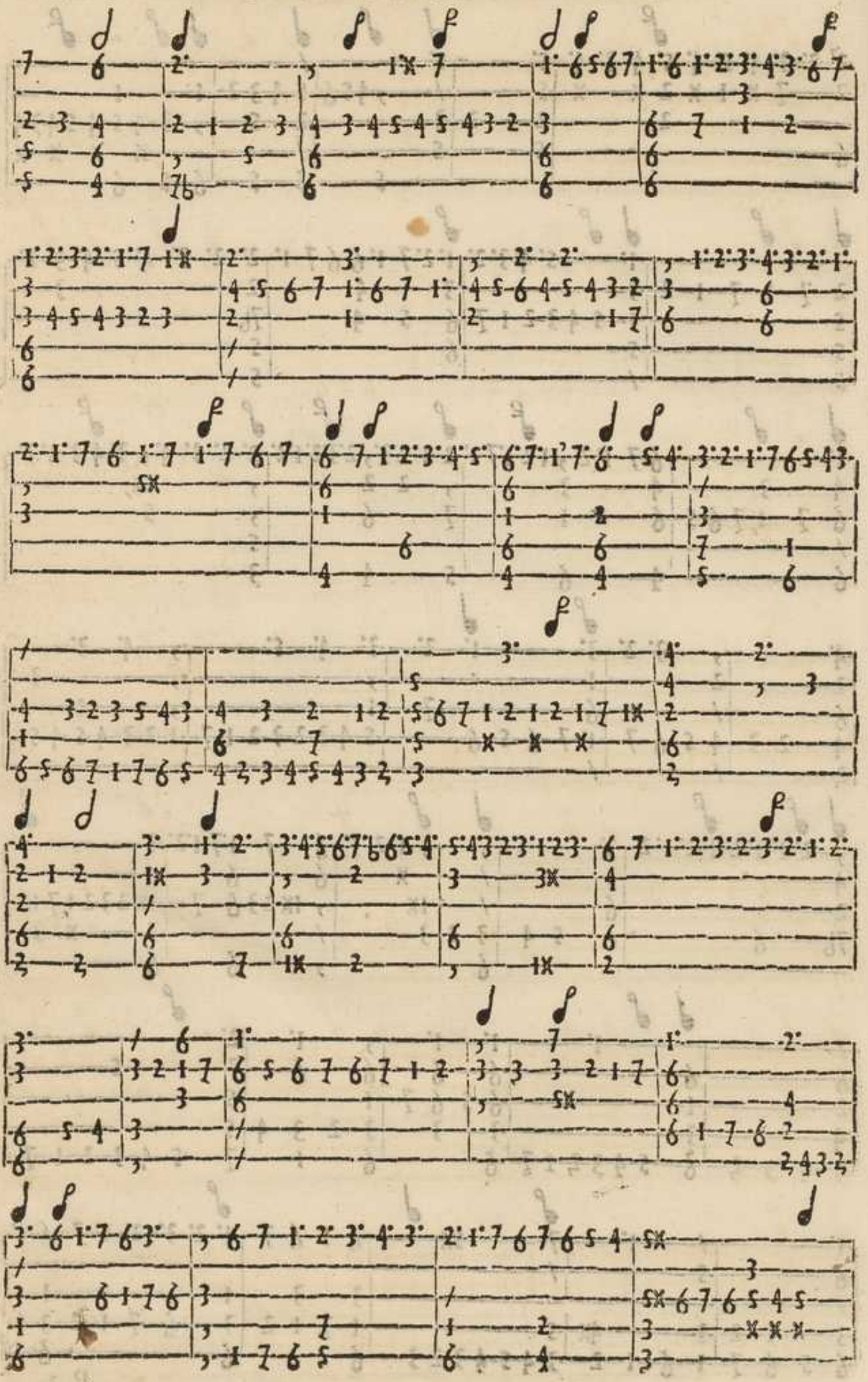
Biblioteca Nacional de España



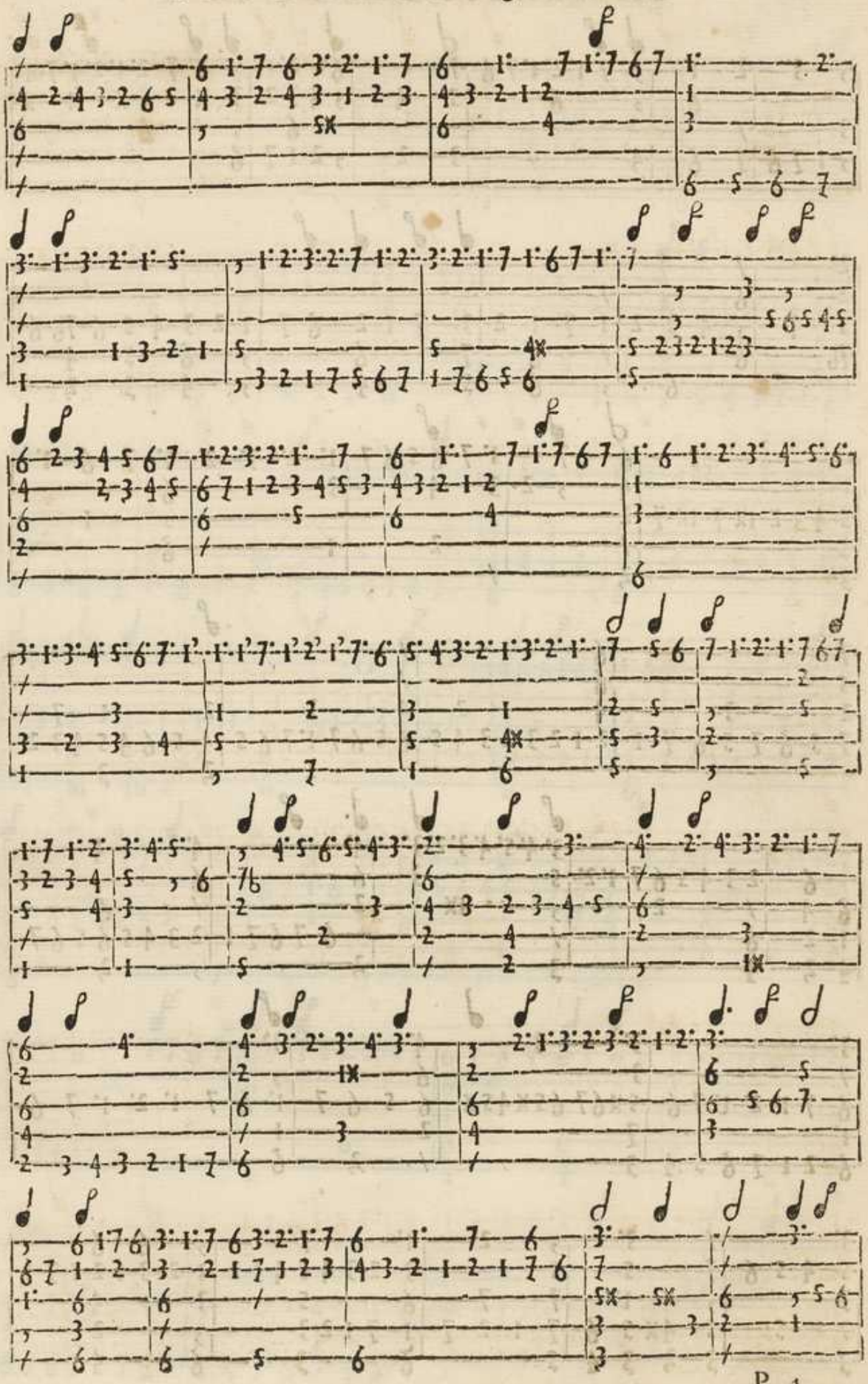
Biblioteca Nacional de España



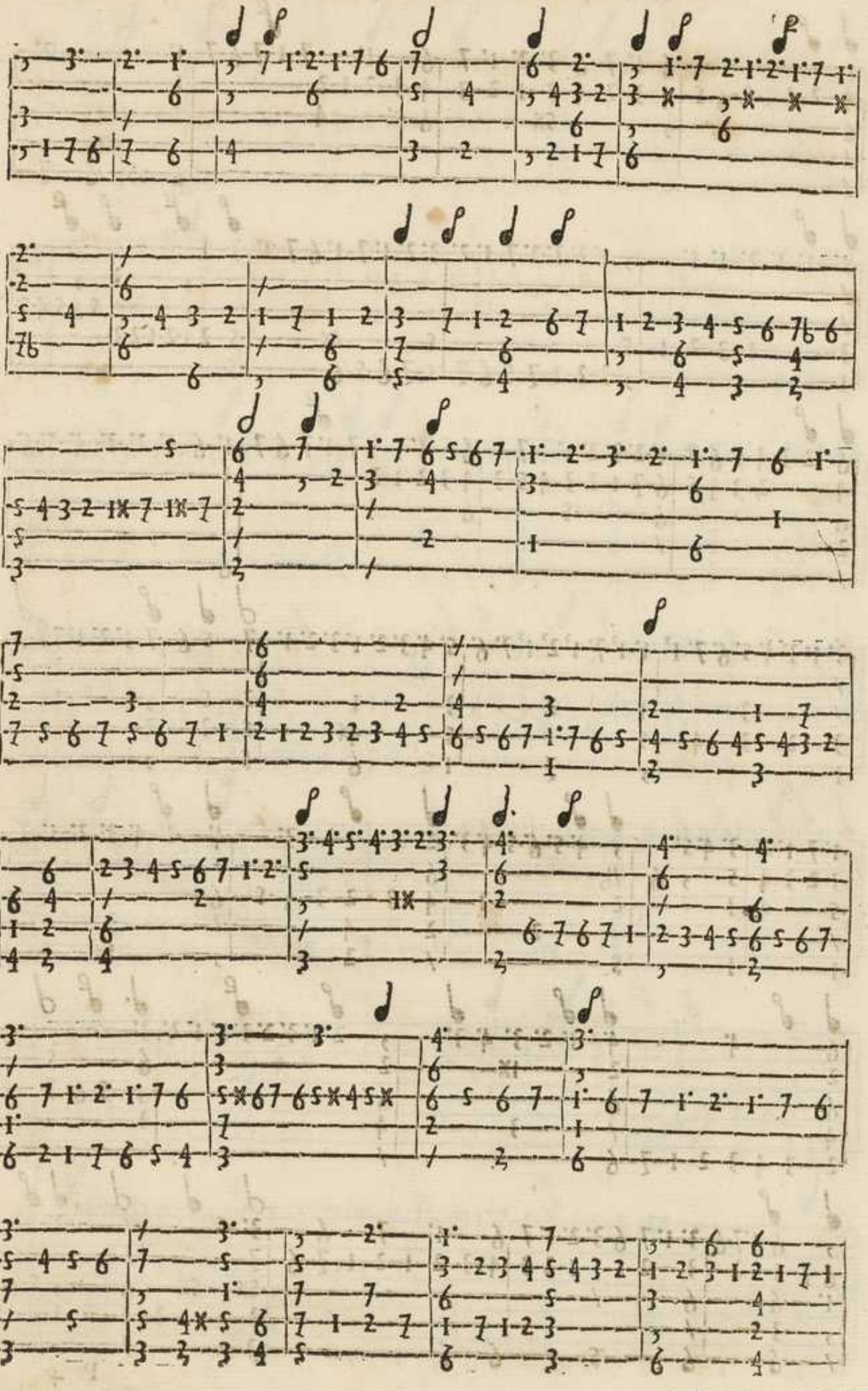
Biblioteca Nacional de España



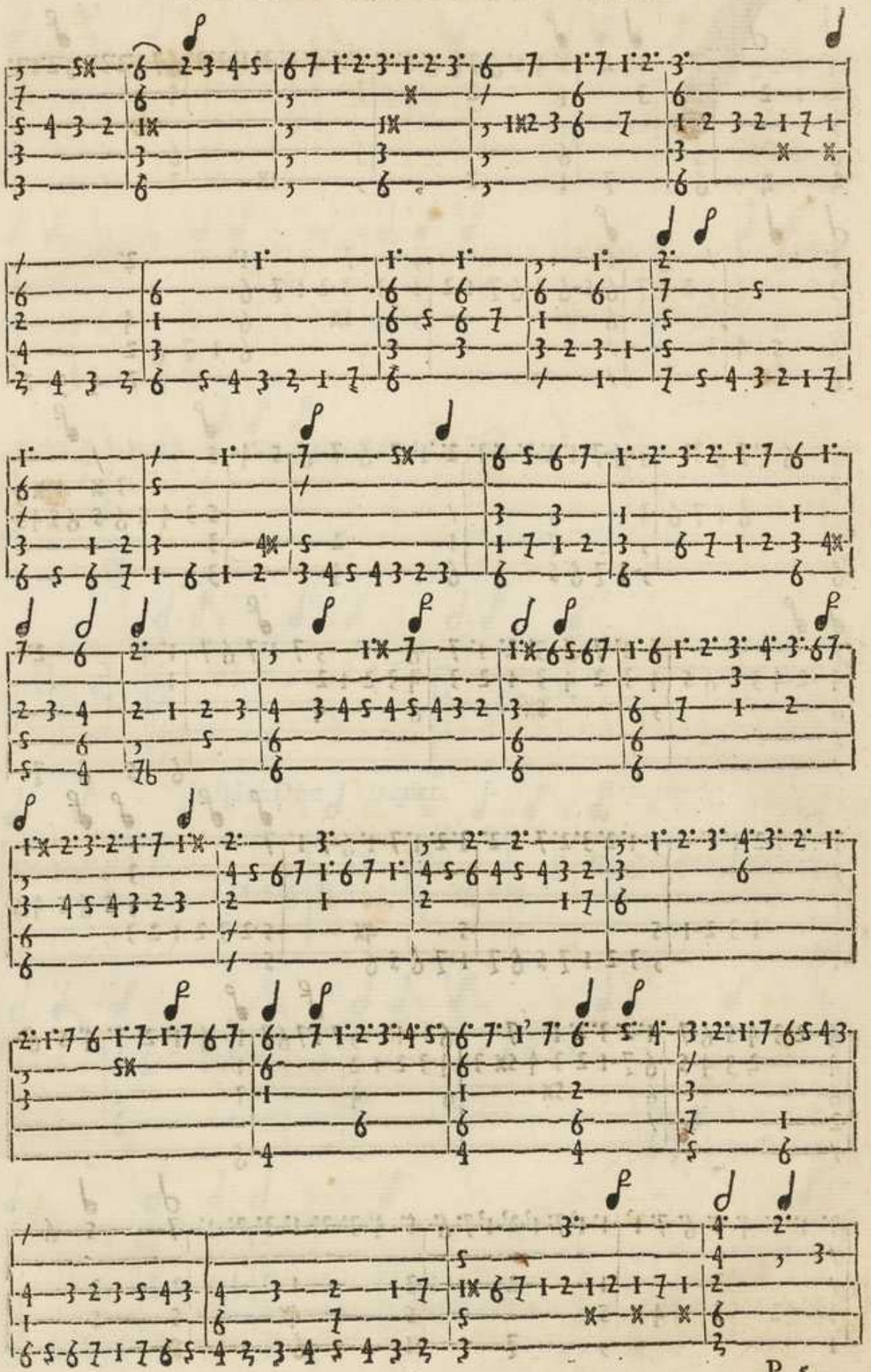
Biblioteca Nacional de España



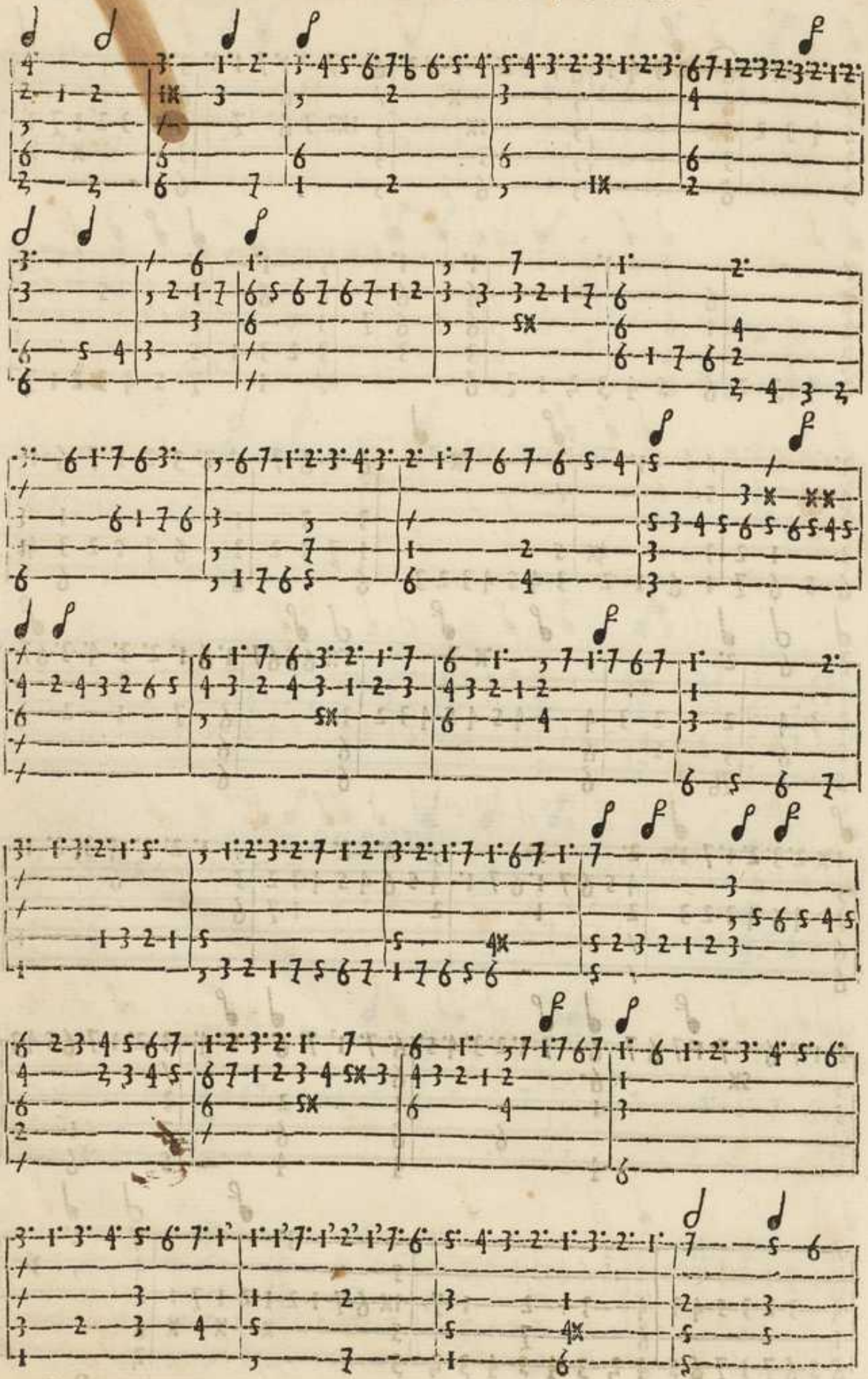
Biblioteca Nacional de España



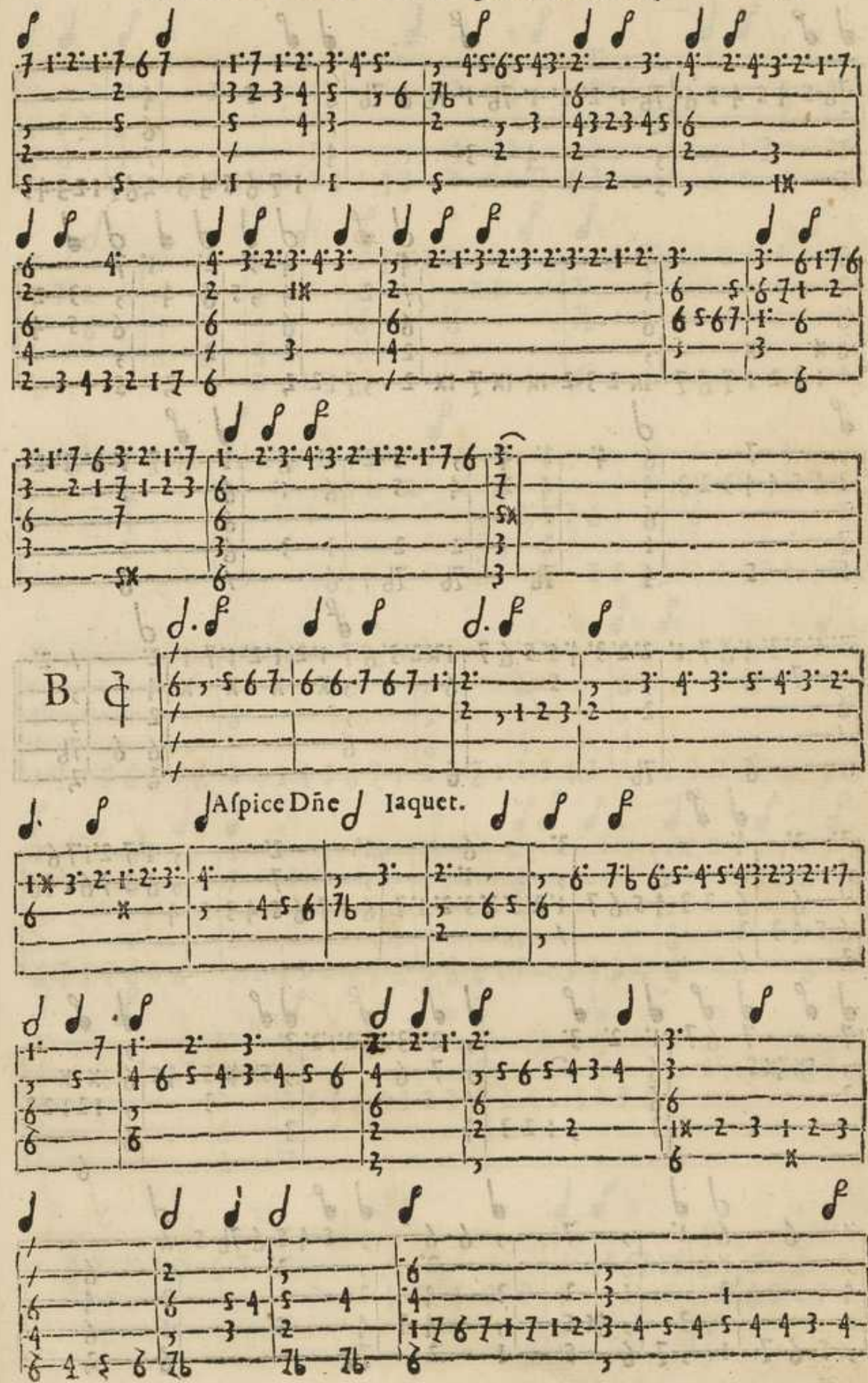
Biblioteca Nacional de España



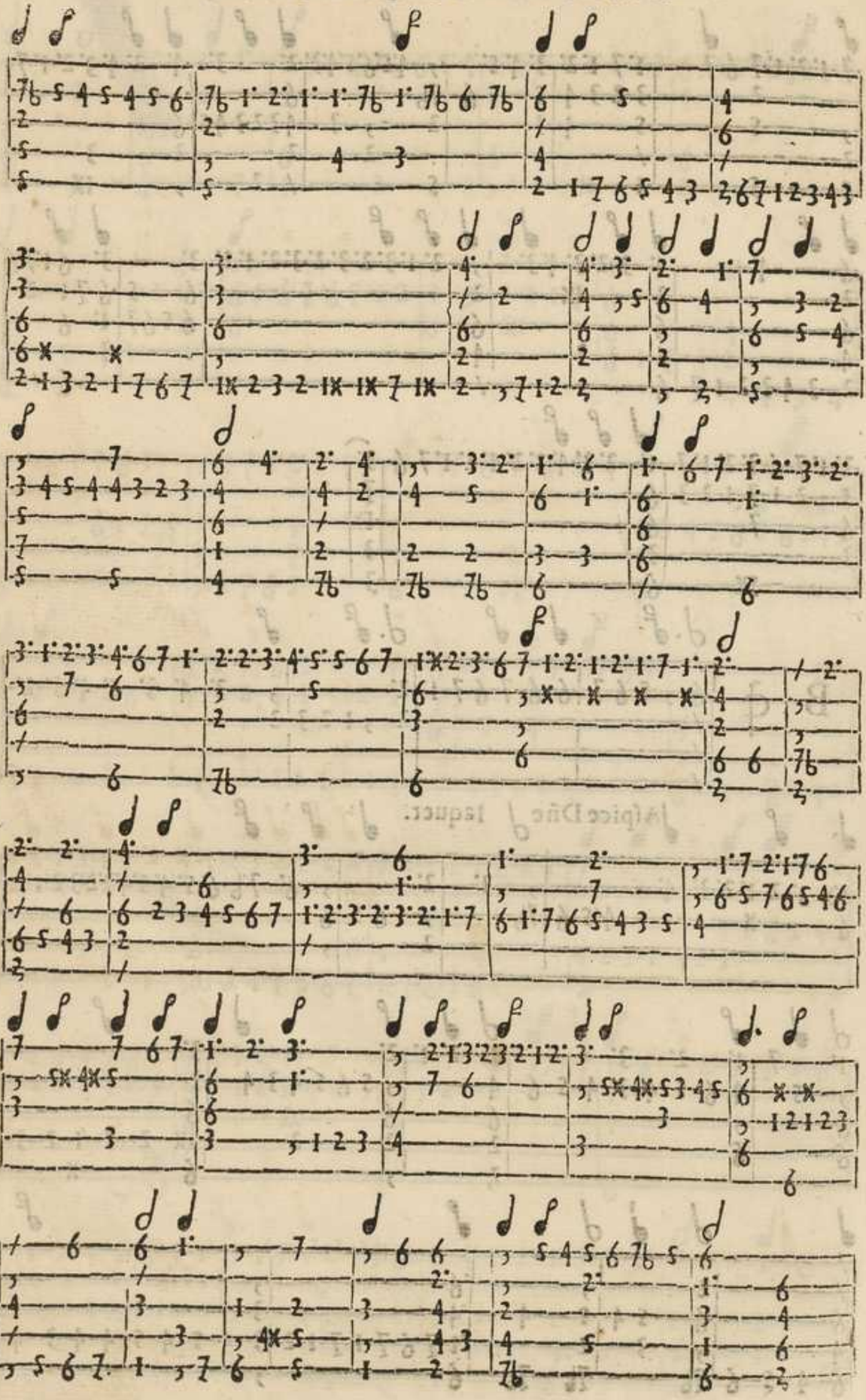
Biblioteca Nacional de España



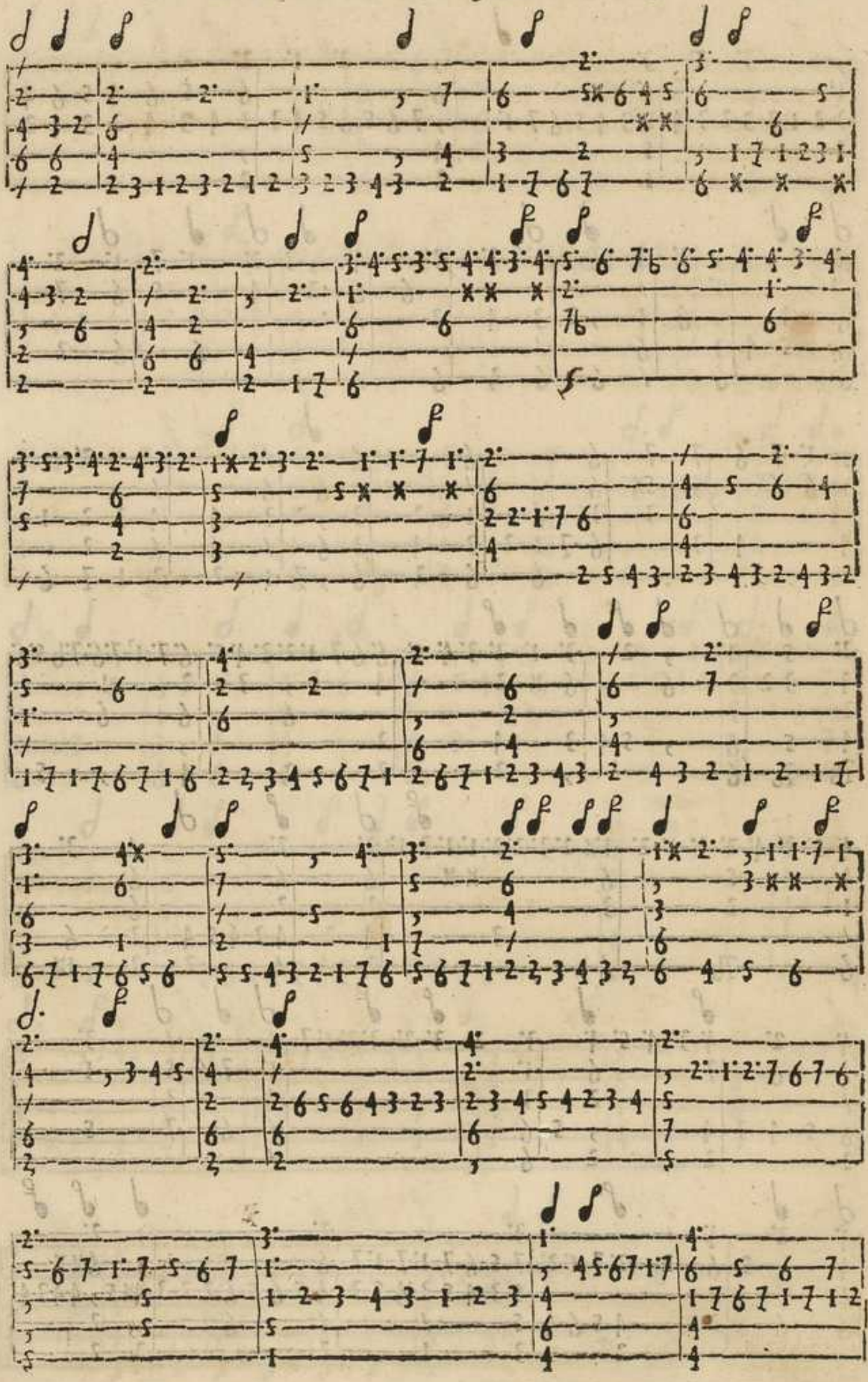
Biblioteca Nacional de España



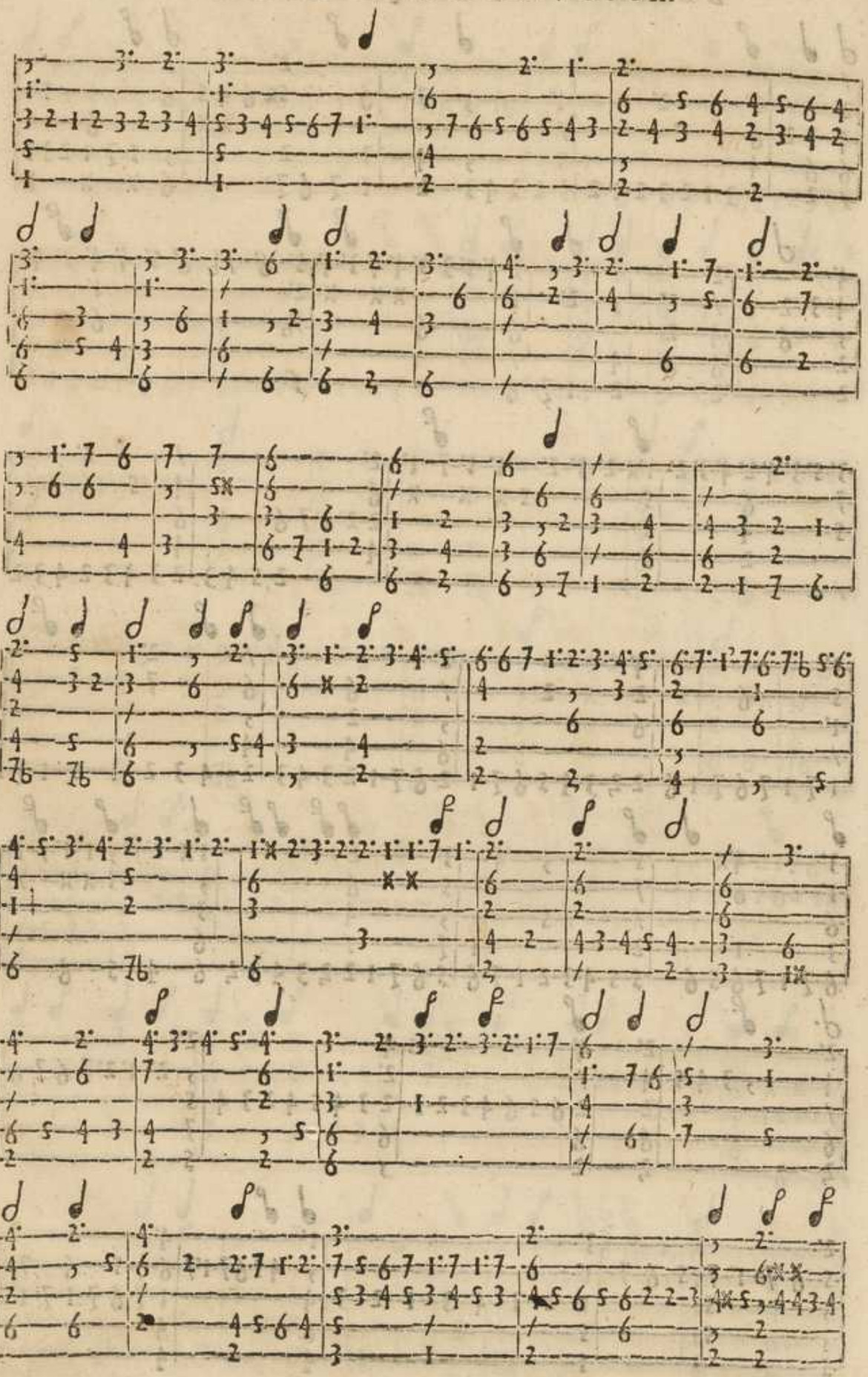
Biblioteca Nacional de España



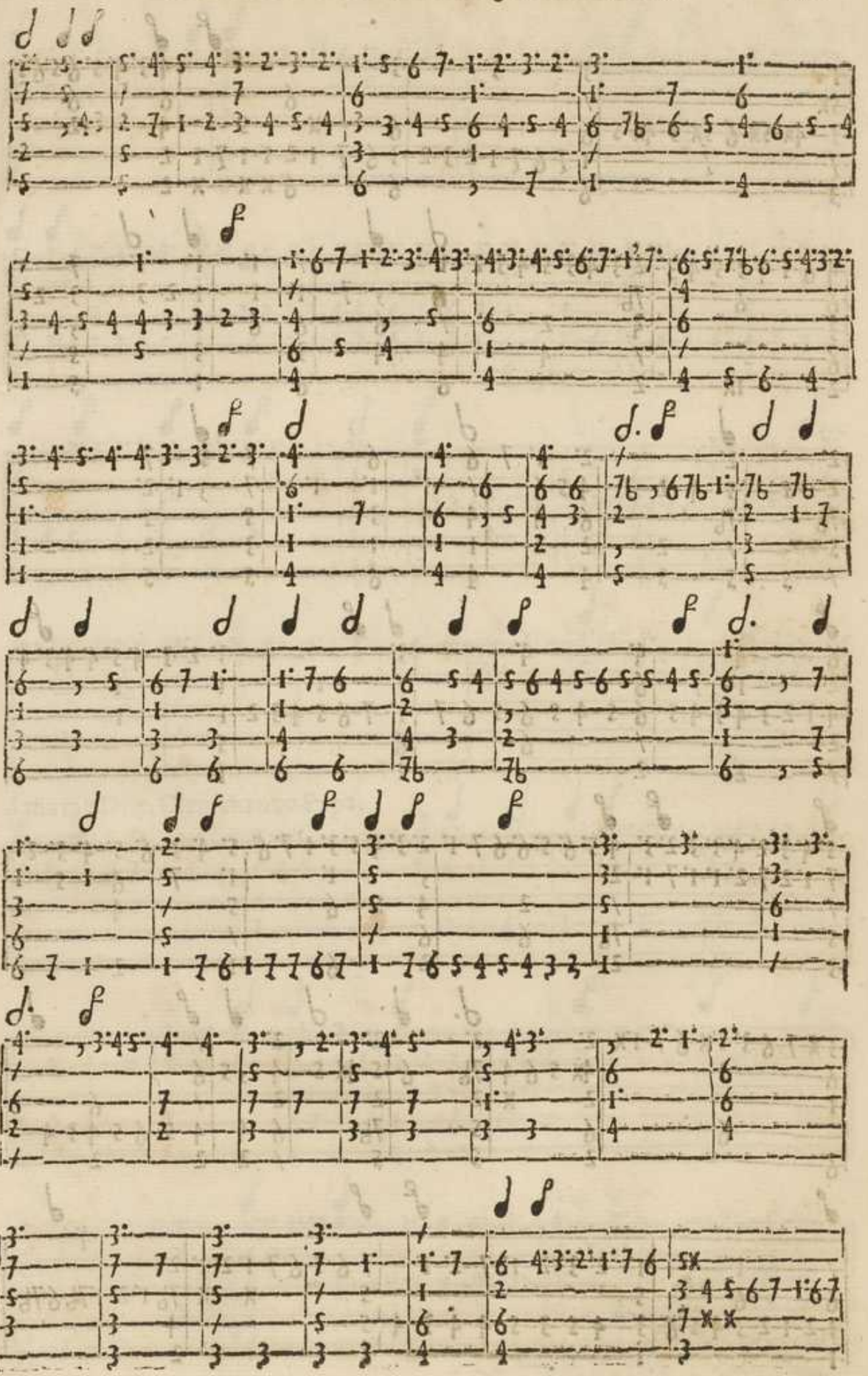
Biblioteca Nacional de España



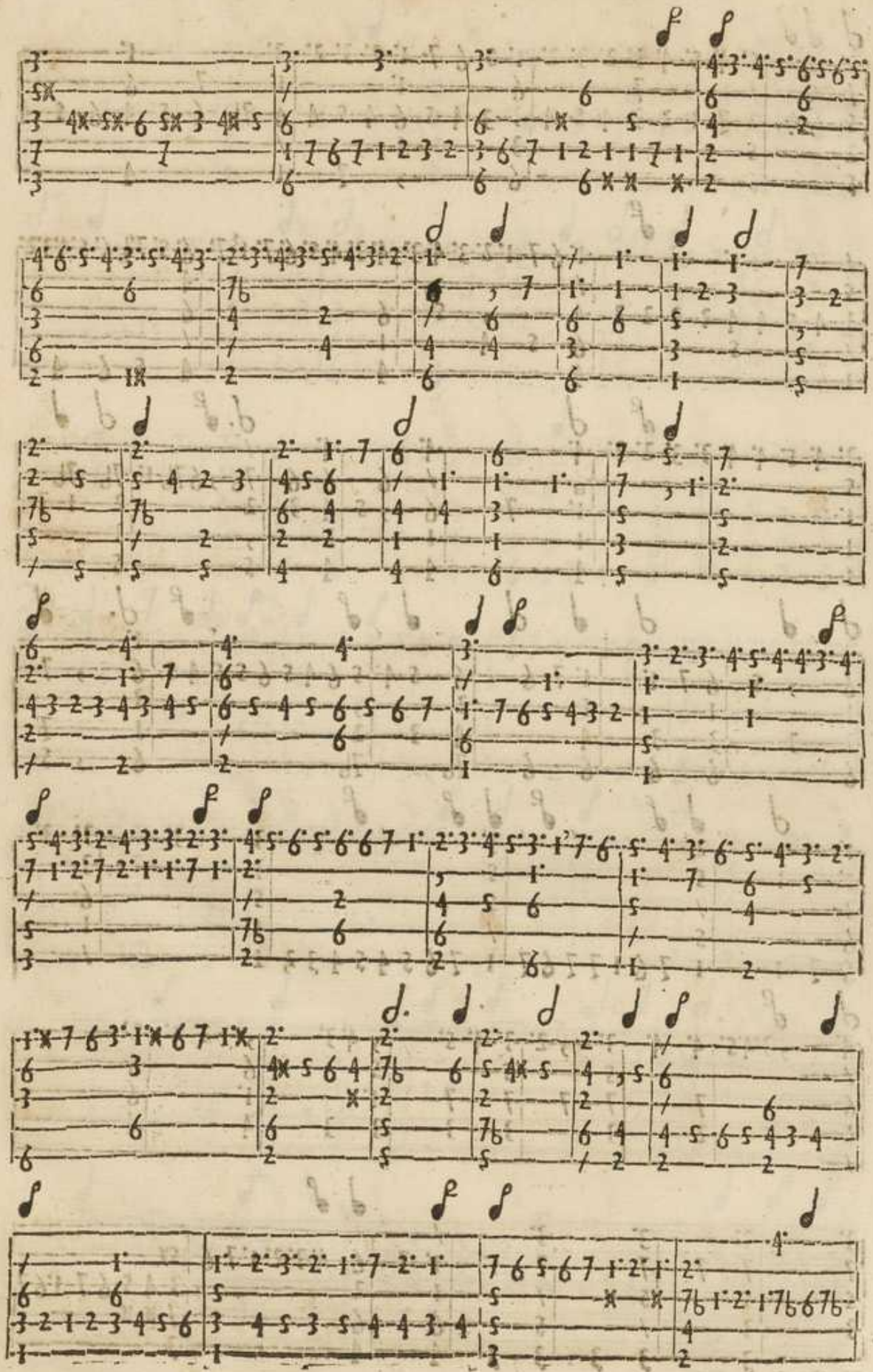
Biblioteca Nacional de España



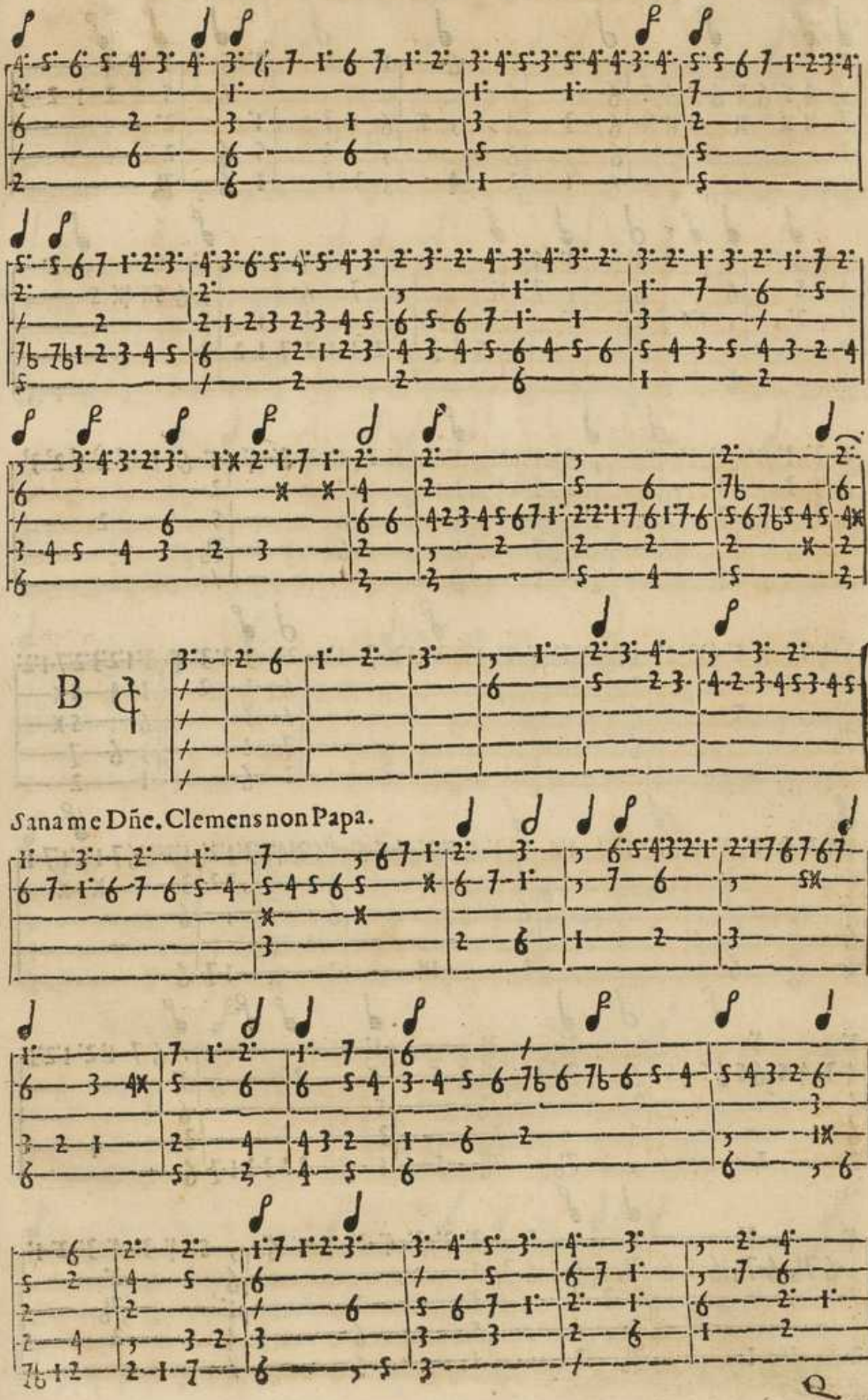
Biblioteca Nacional de España



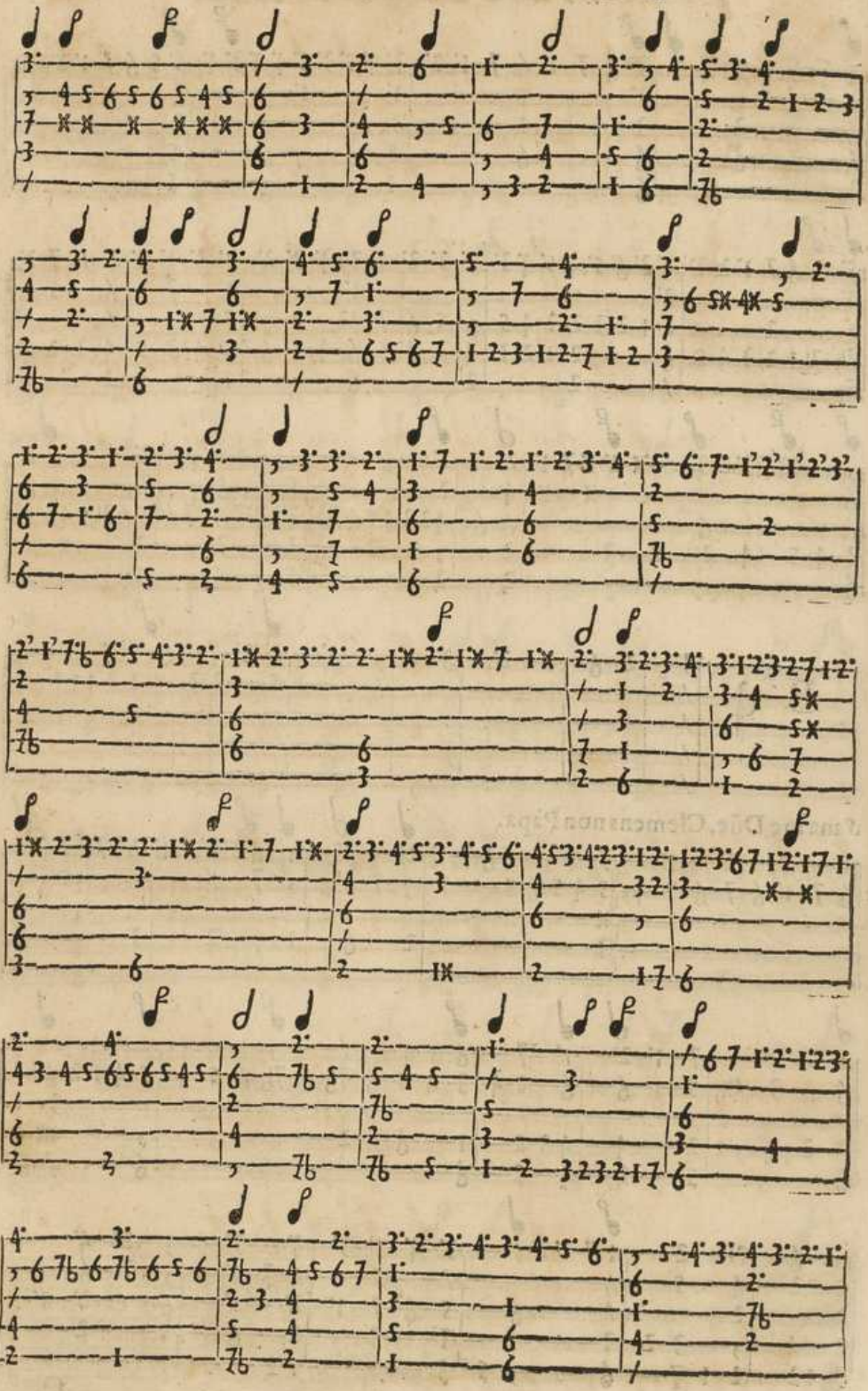
Biblioteca Nacional de España



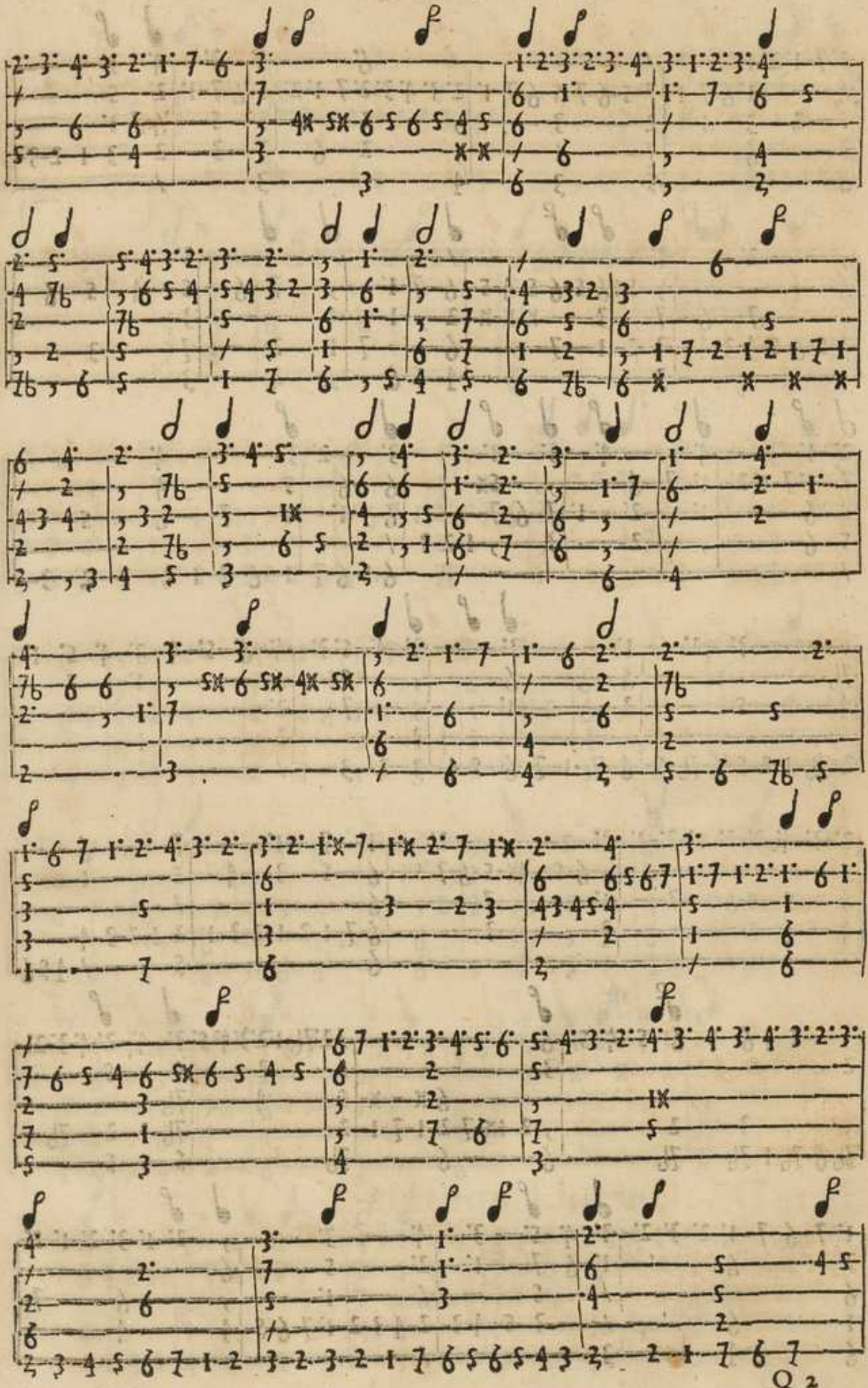
Biblioteca Nacional de España



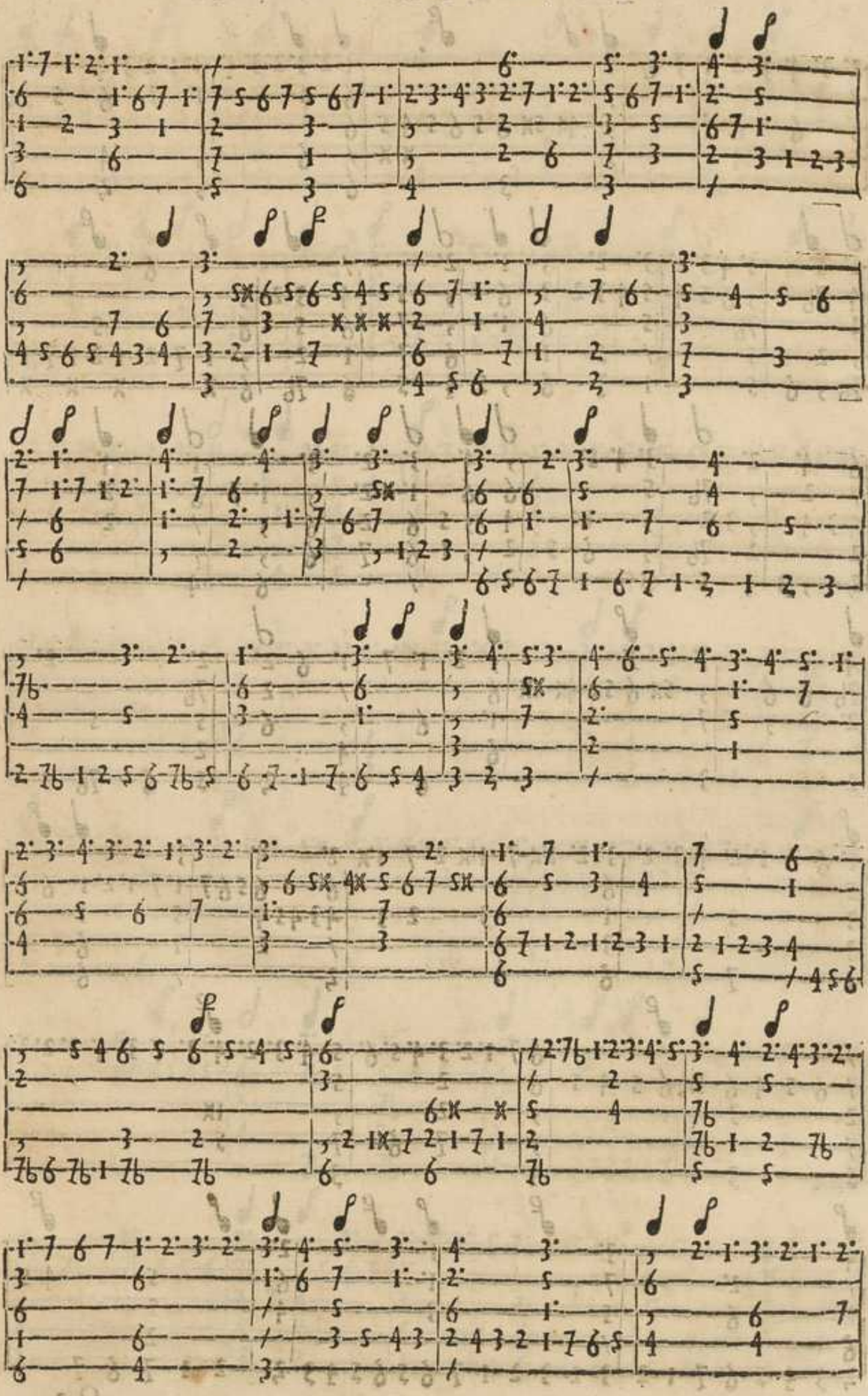
Biblioteca Nacional de España



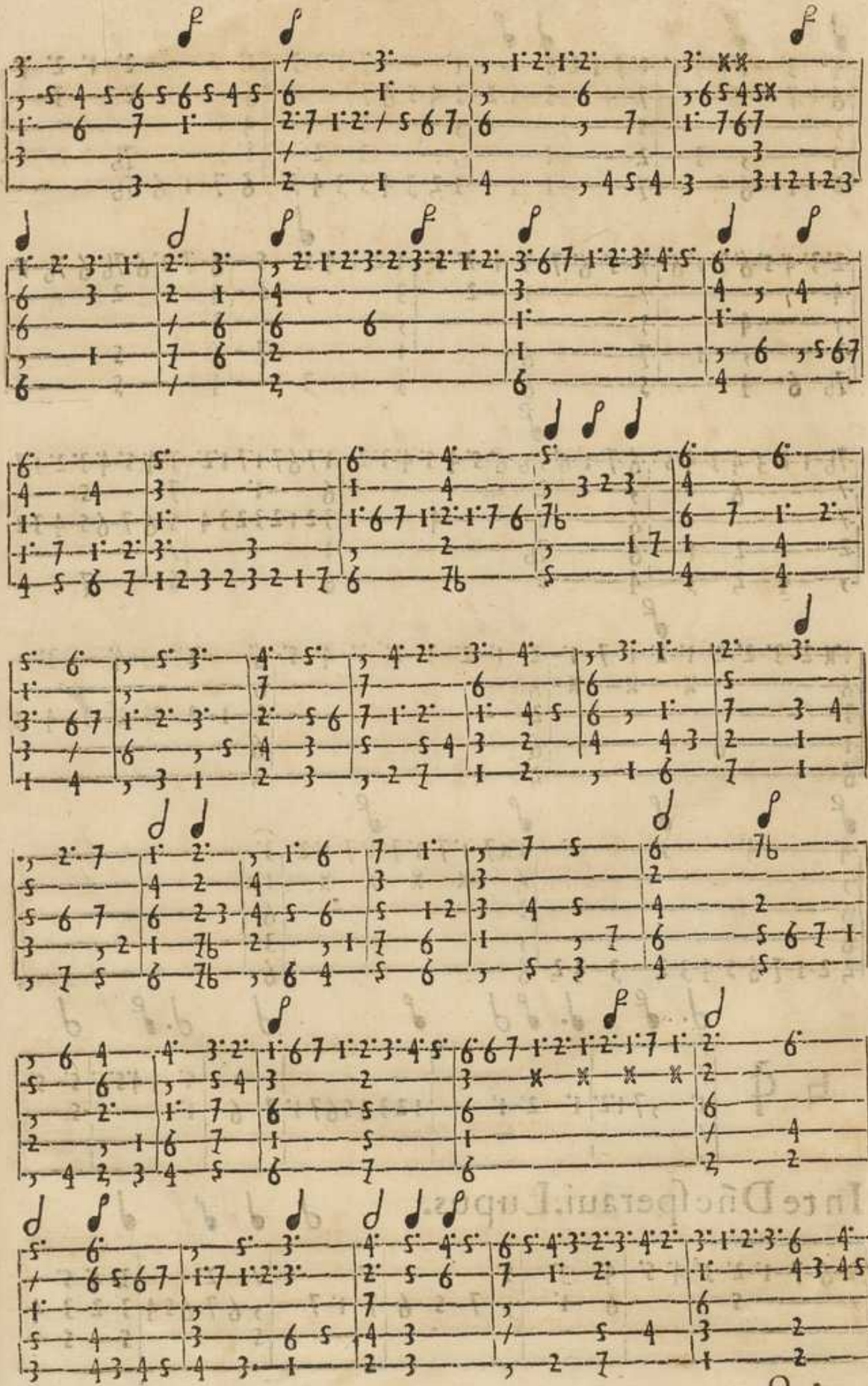
Biblioteca Nacional de España



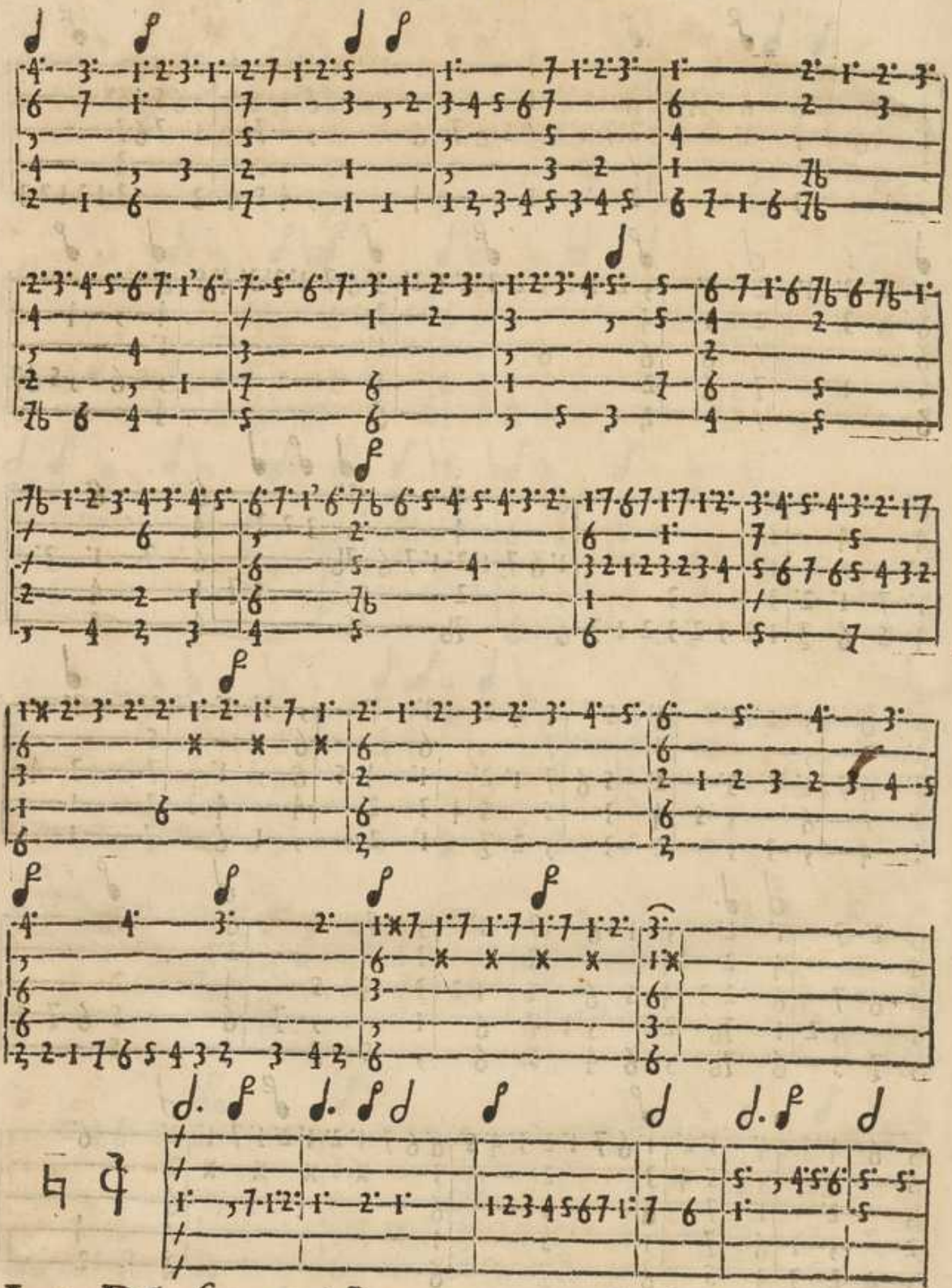
Biblioteca Nacional de España



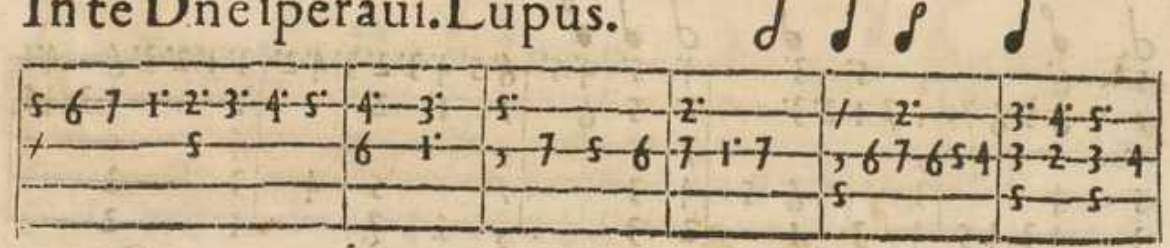
Biblioteca Nacional de España



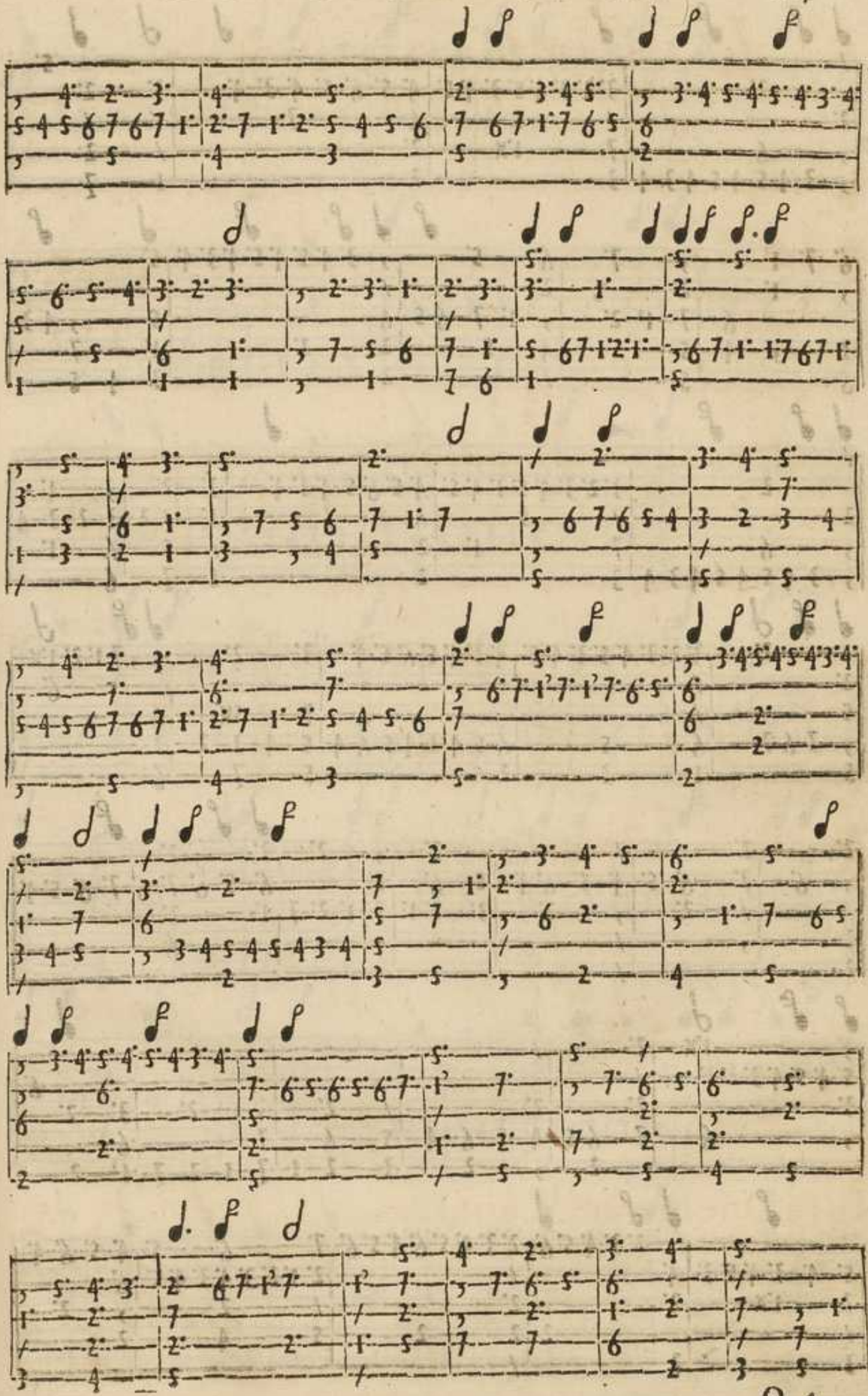
Biblioteca Nacional de España



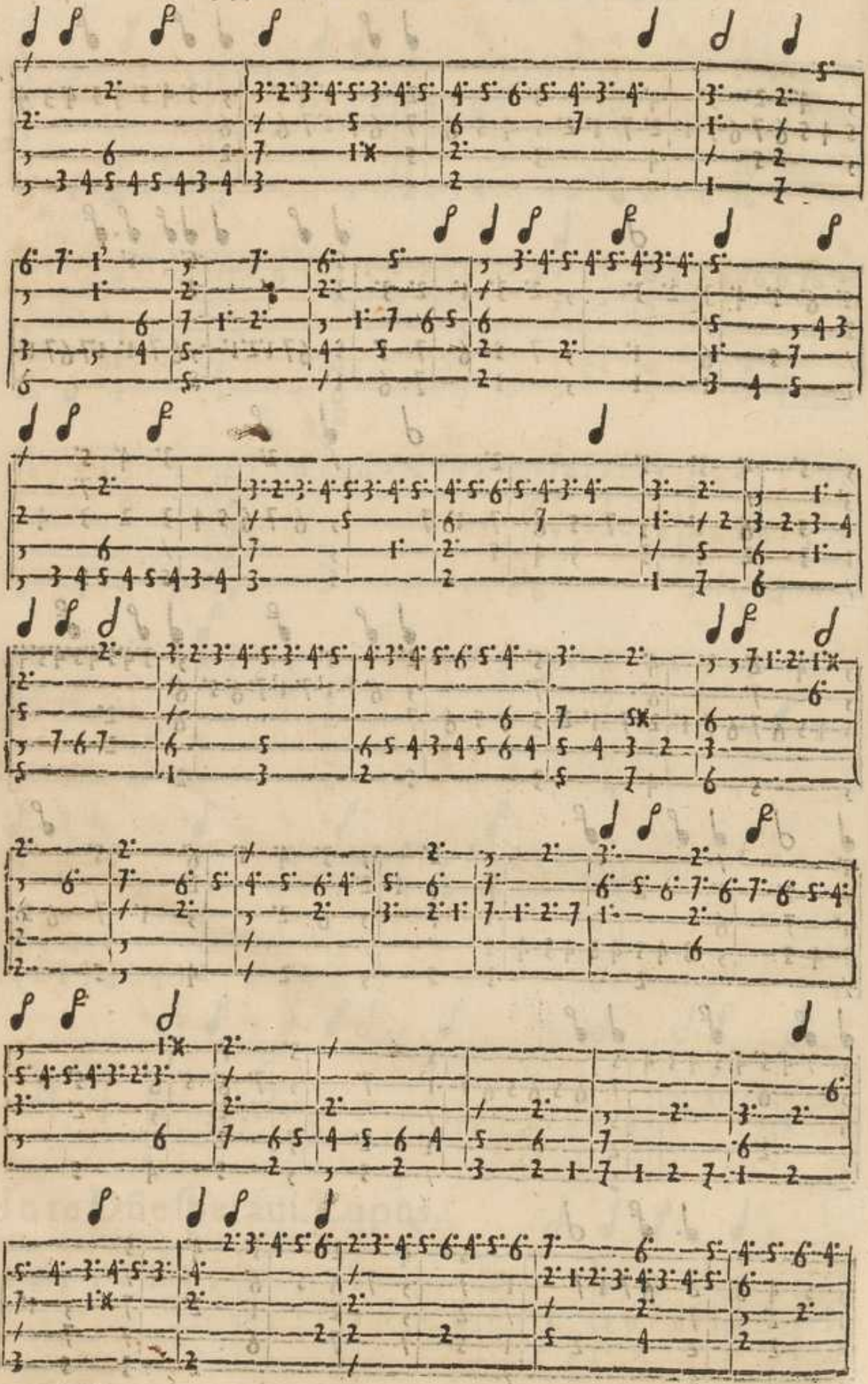
In te Dñe ſperaui. Lupus.



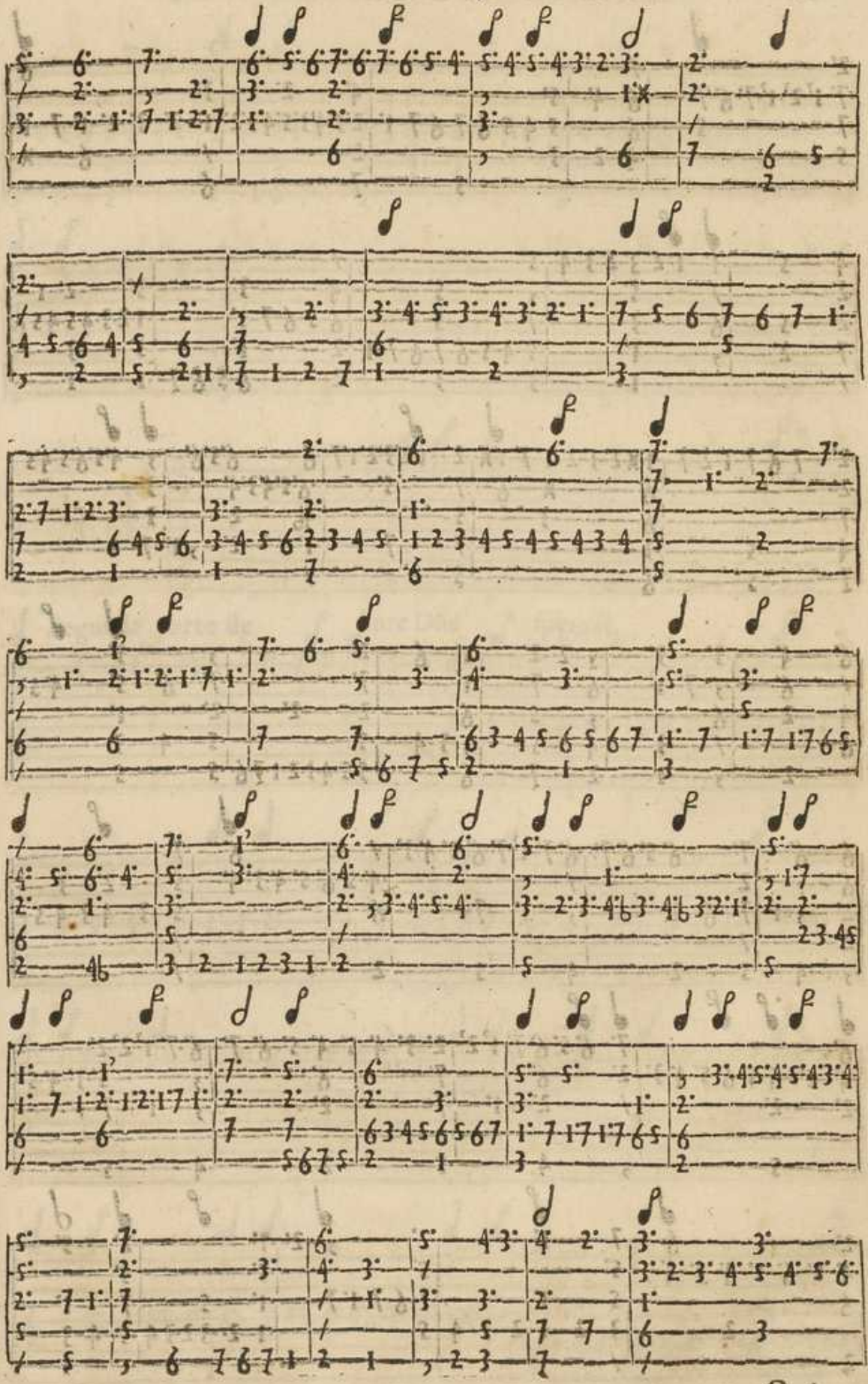
Biblioteca Nacional de España



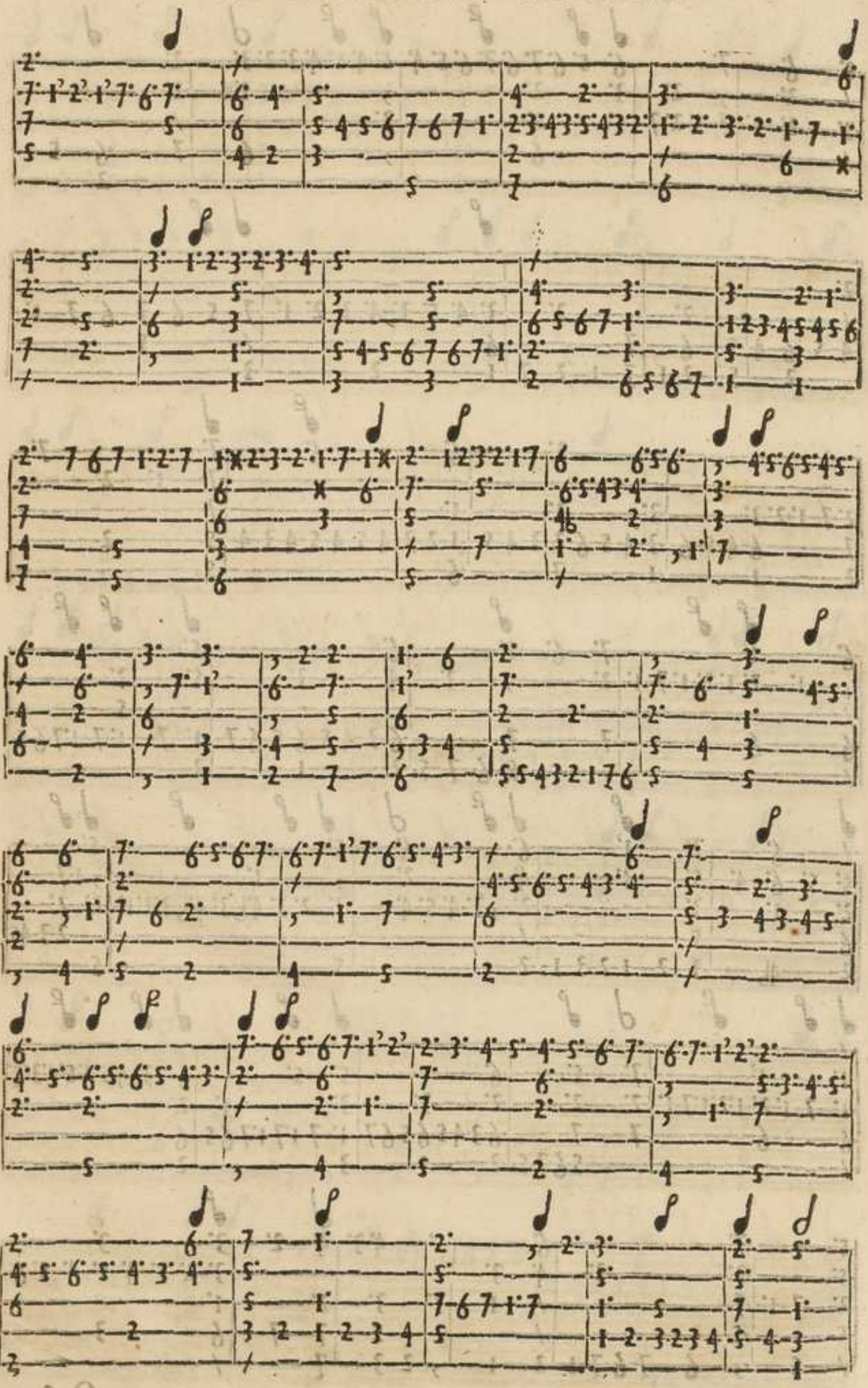
Biblioteca Nacional de España



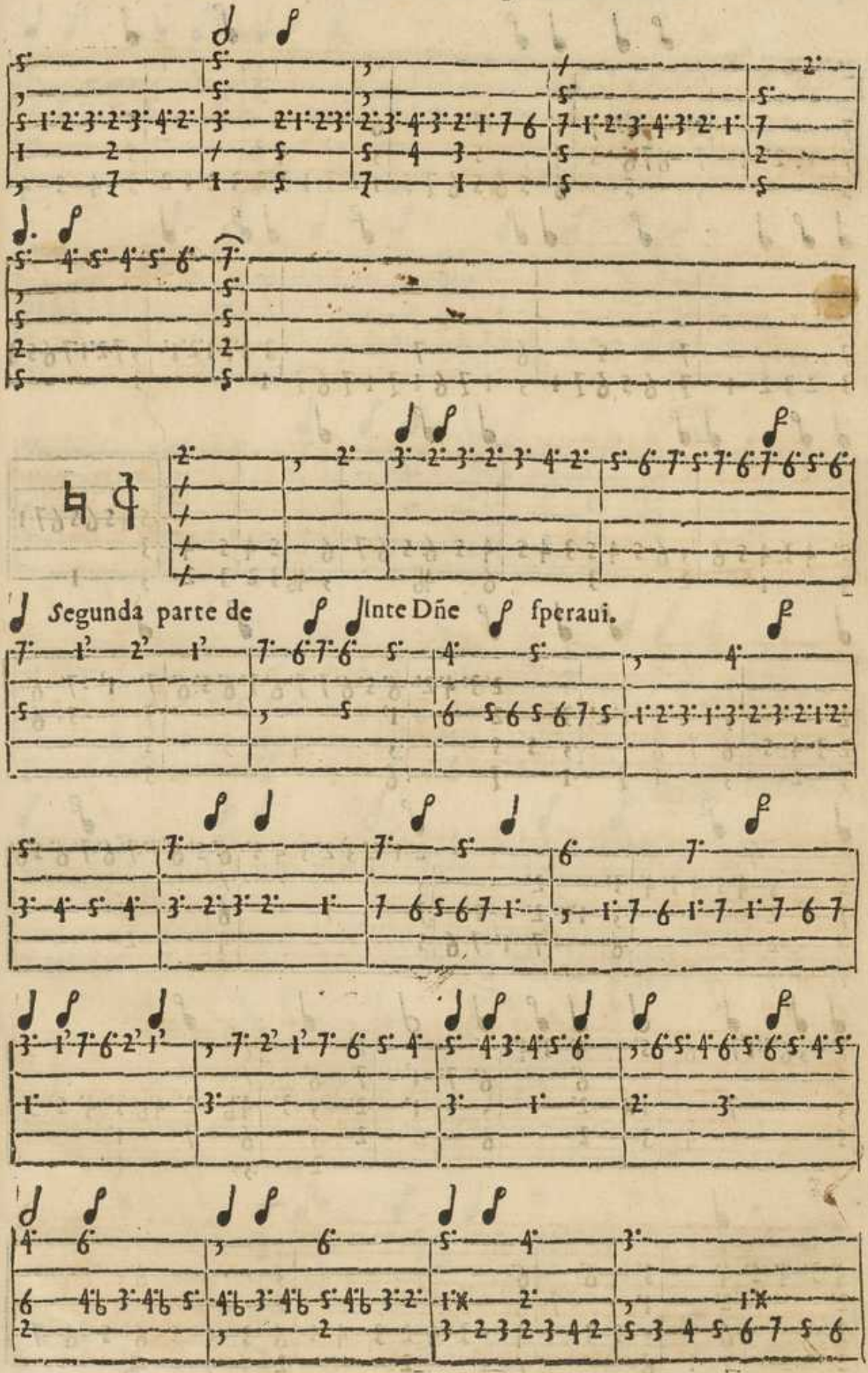
Biblioteca Nacional de España



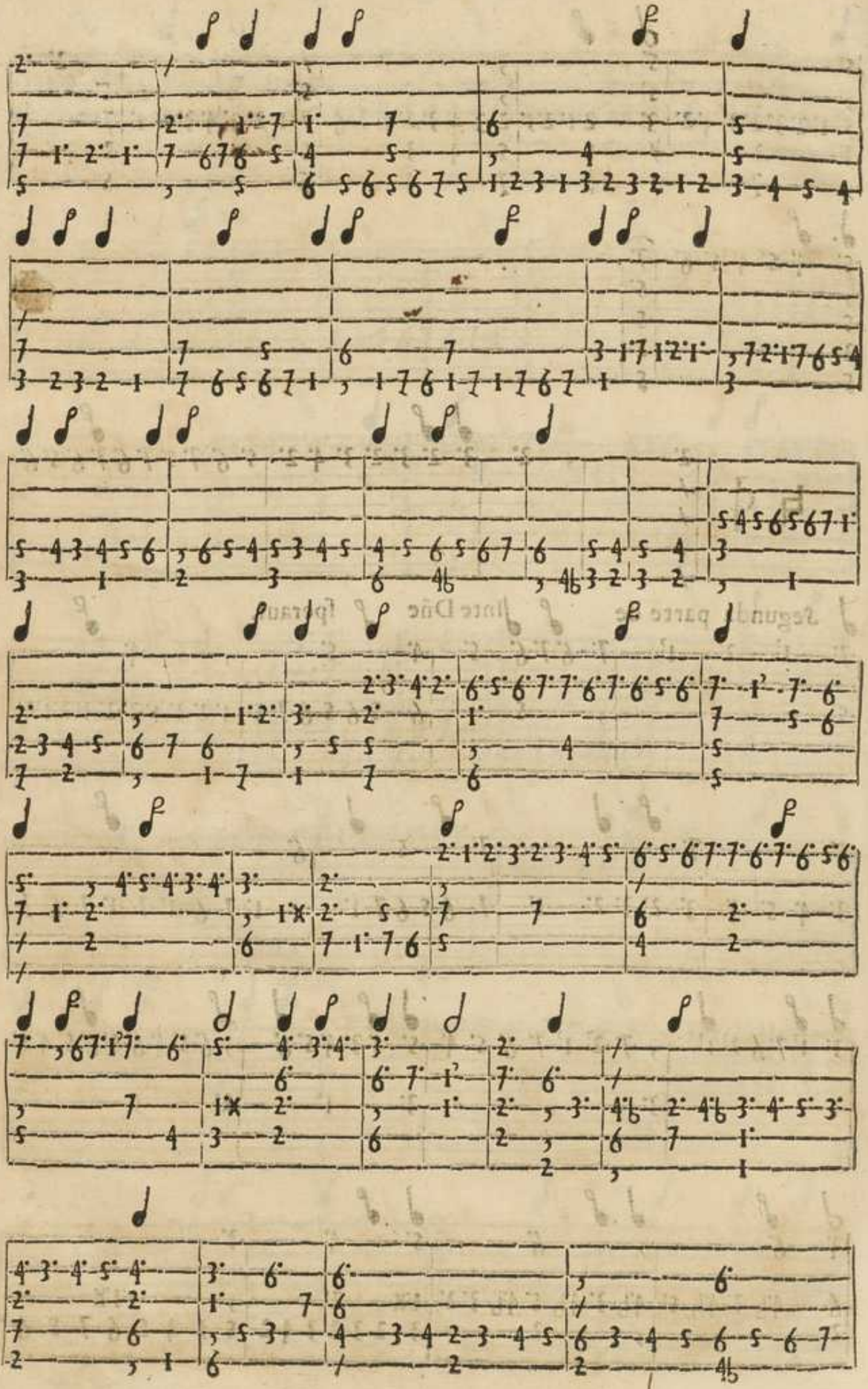
Biblioteca Nacional de España



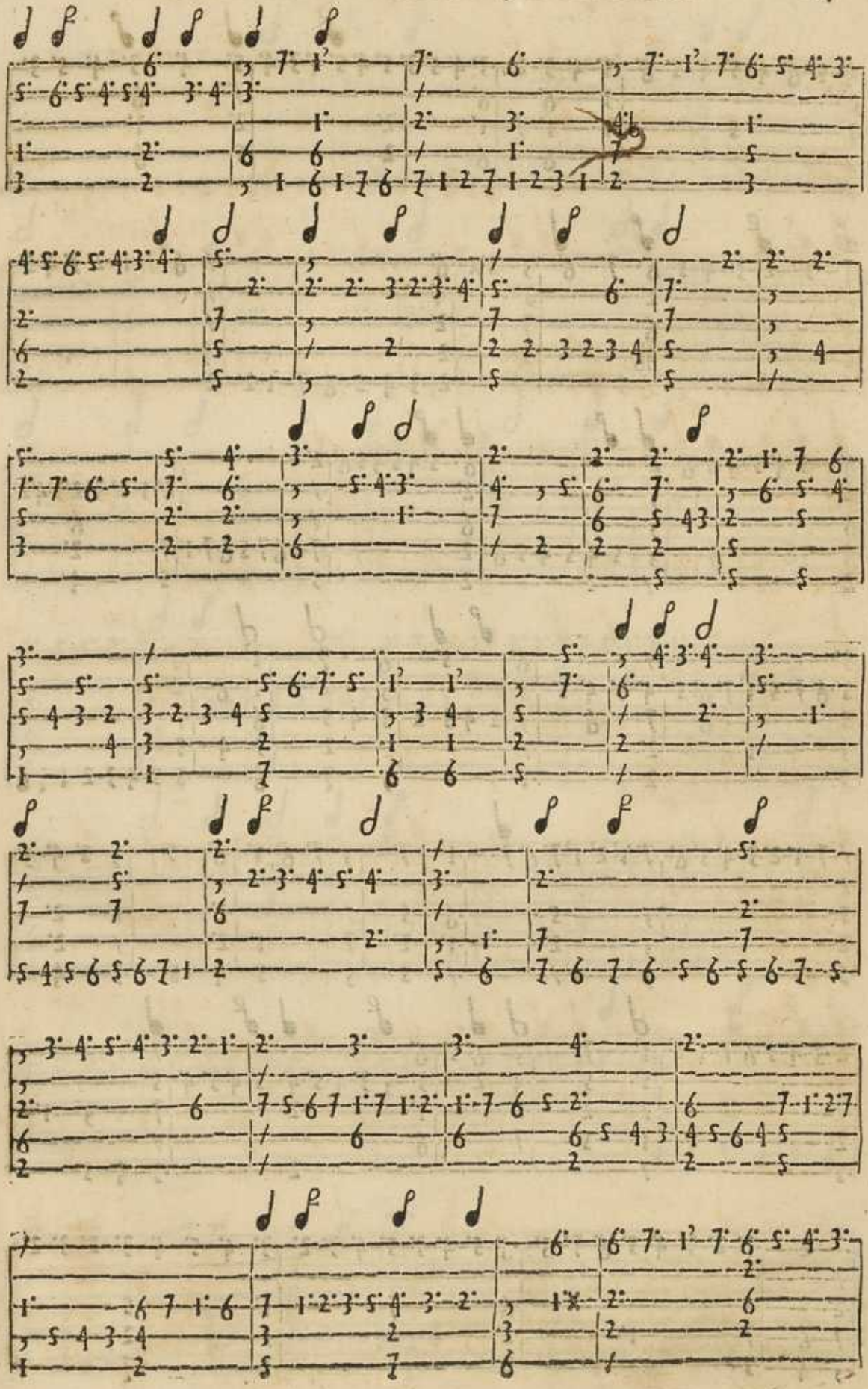
Biblioteca Nacional de España



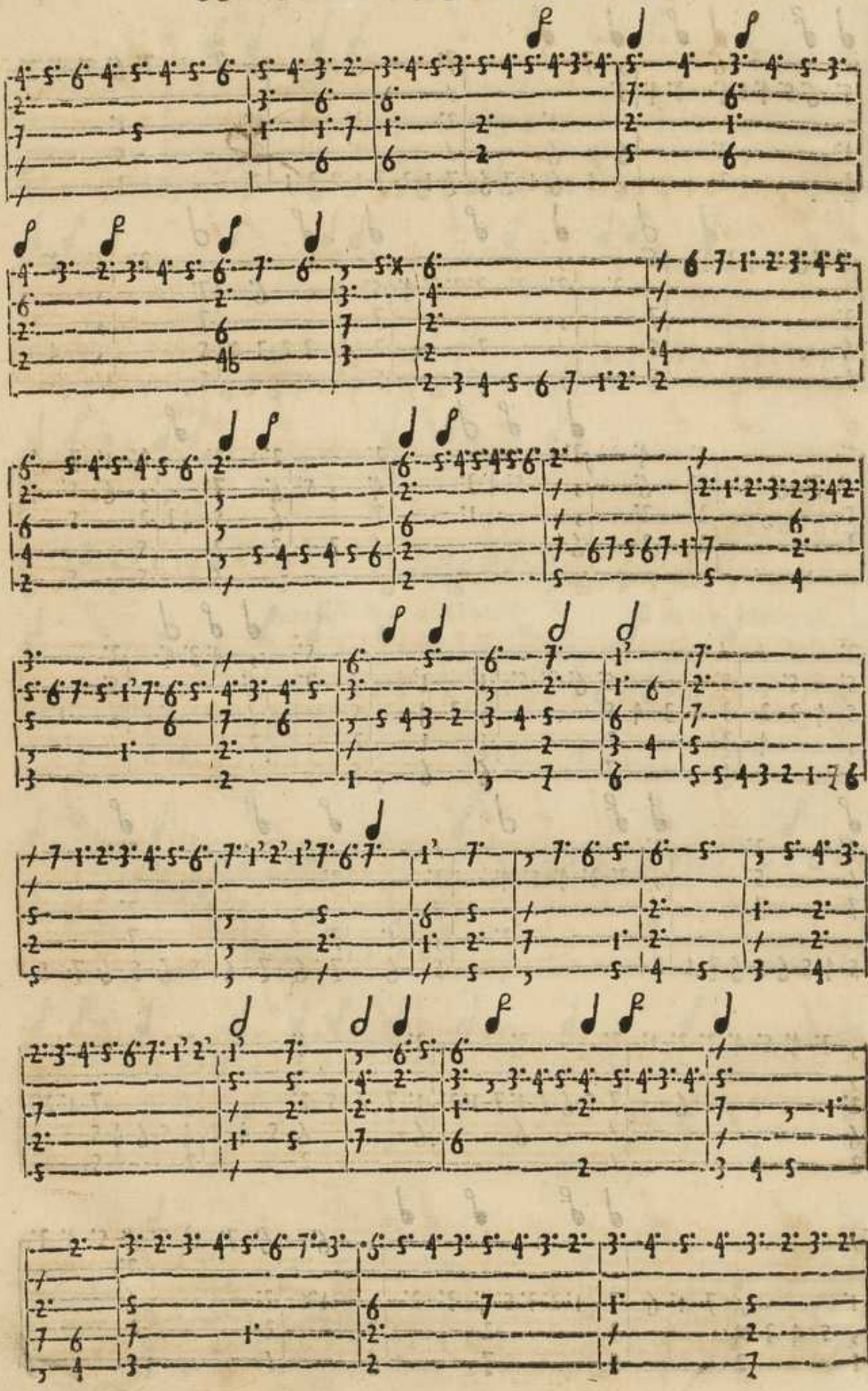
Biblioteca Nacional de España



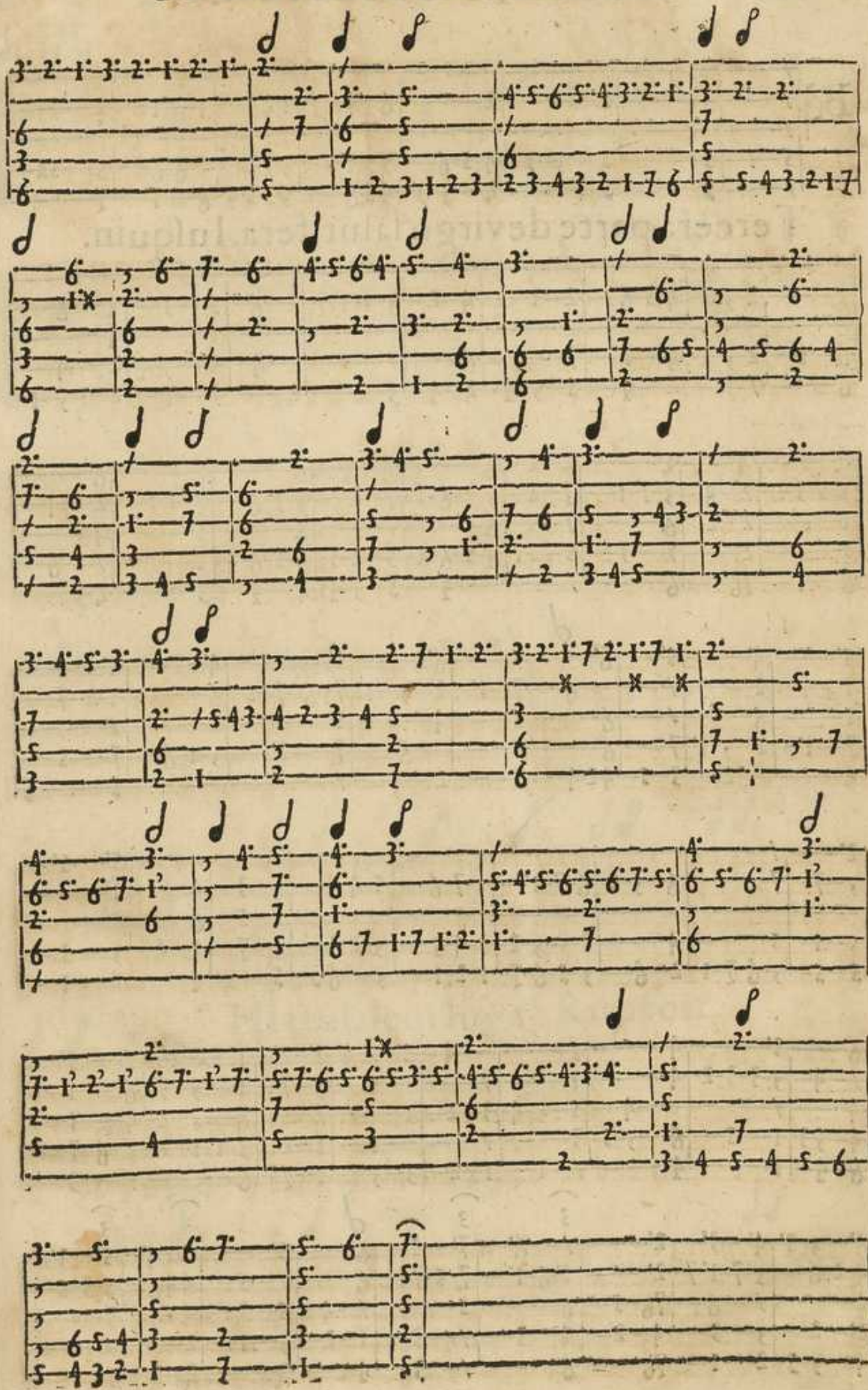
Biblioteca Nacional de España



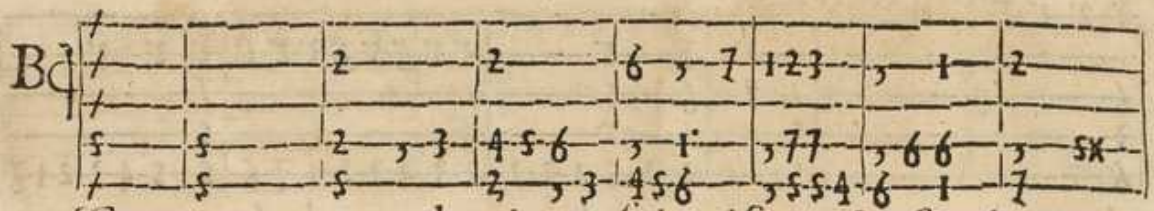
Biblioteca Nacional de España



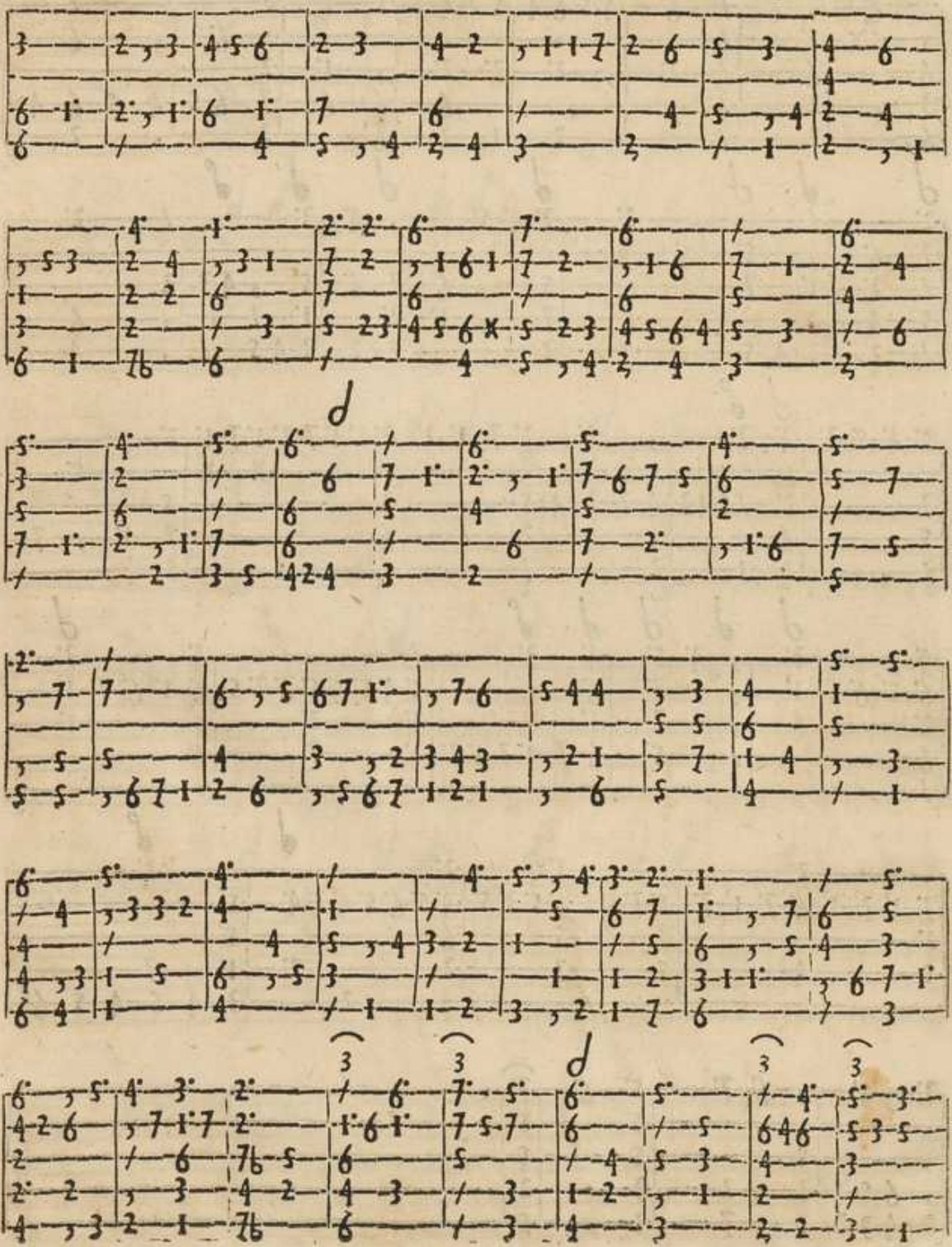
Biblioteca Nacional de España



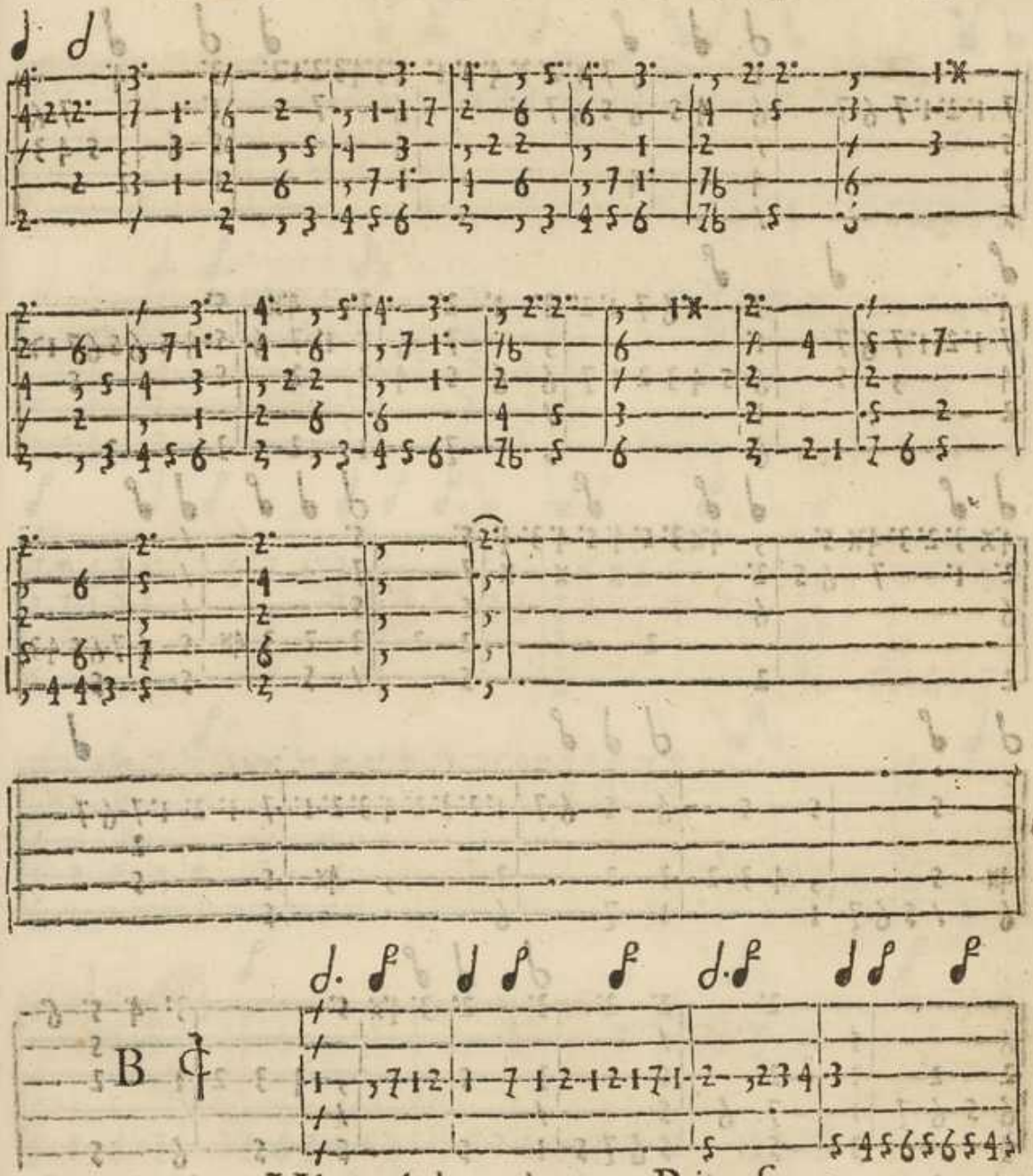
Biblioteca Nacional de España



Tercera parte de virgo salutifera. Iusquin.

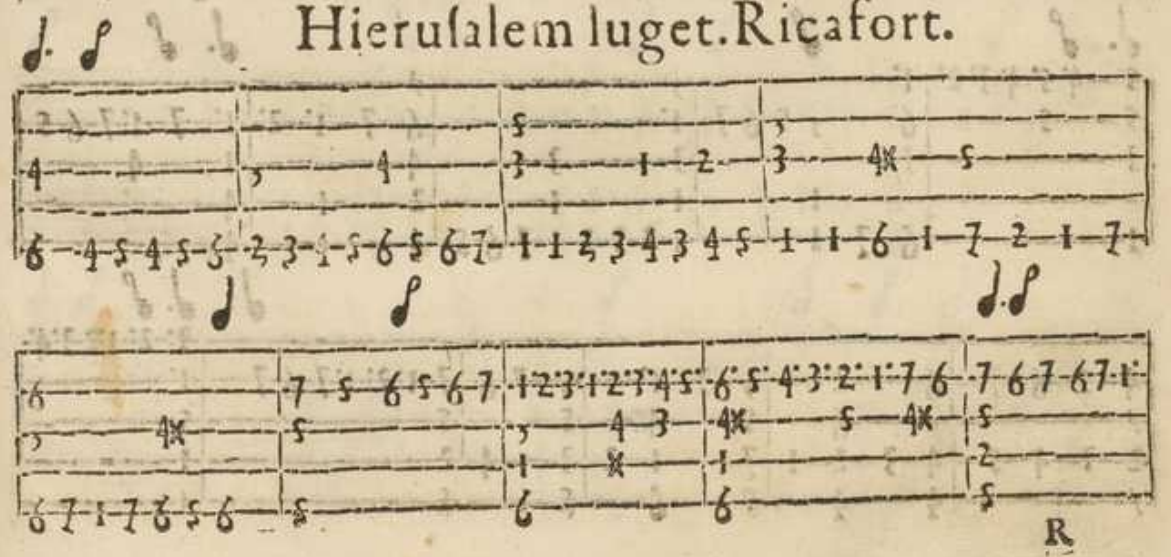


Biblioteca Nacional de España



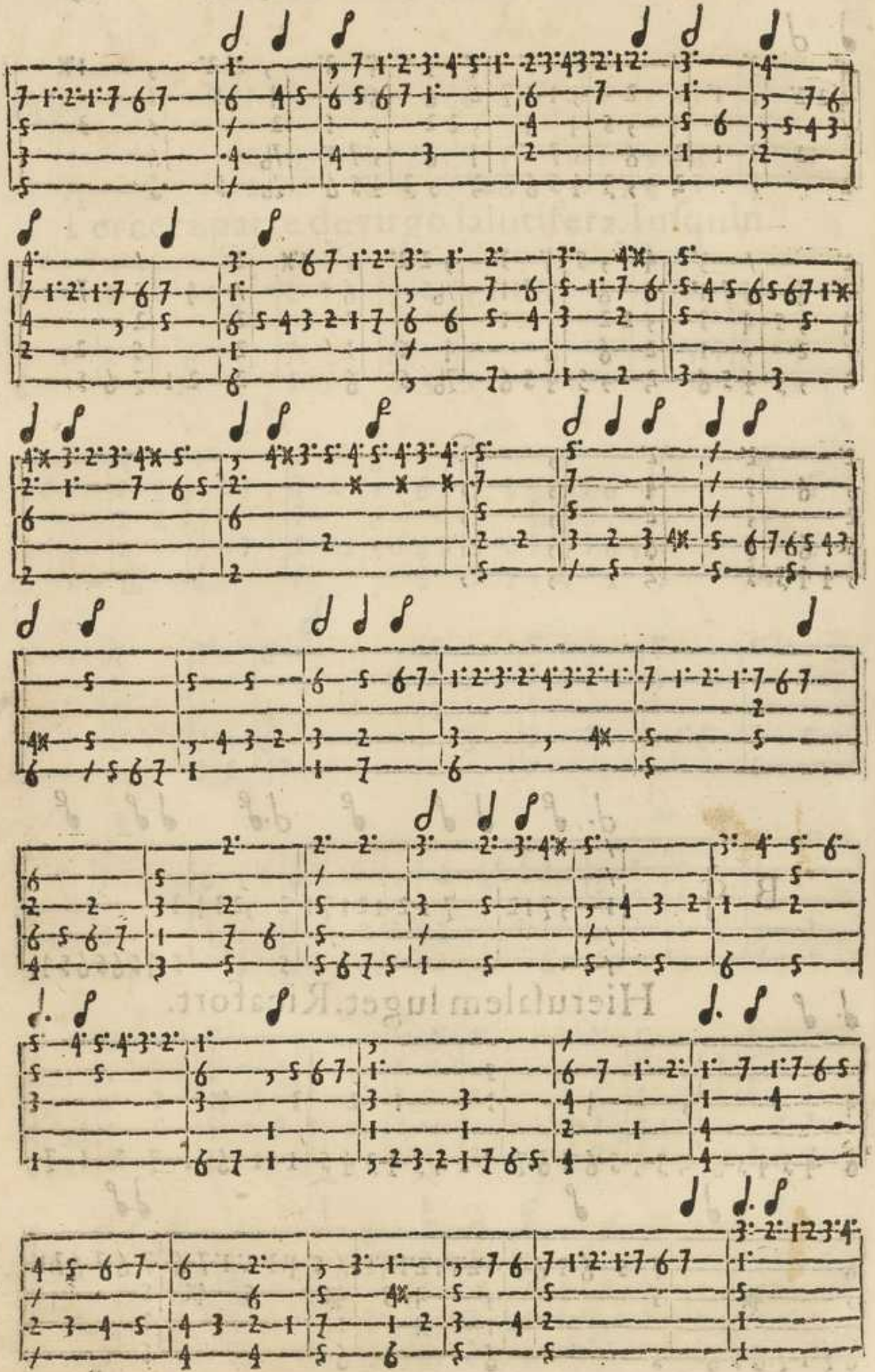
B

Hierusalem luget. Ricafort.

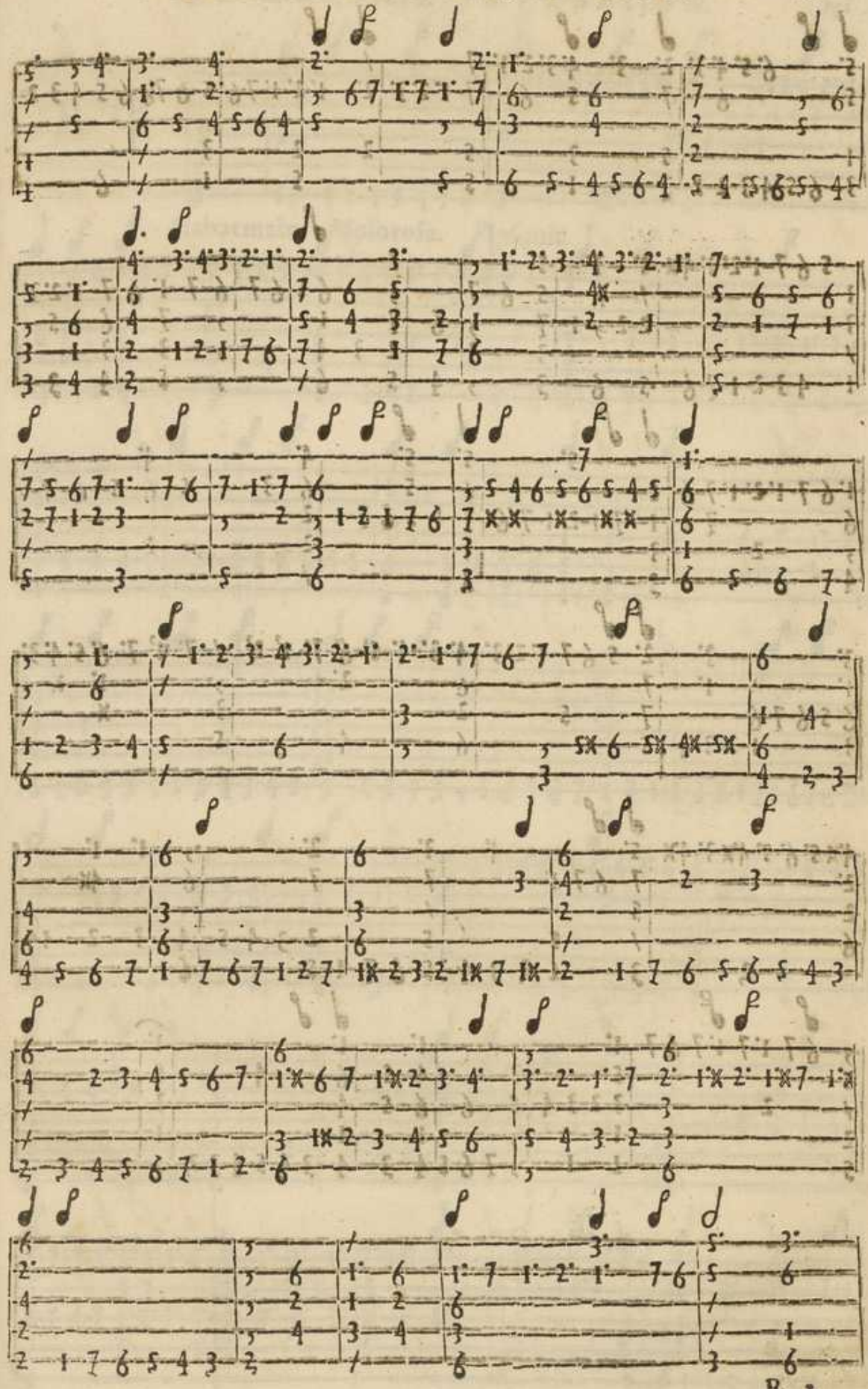


R

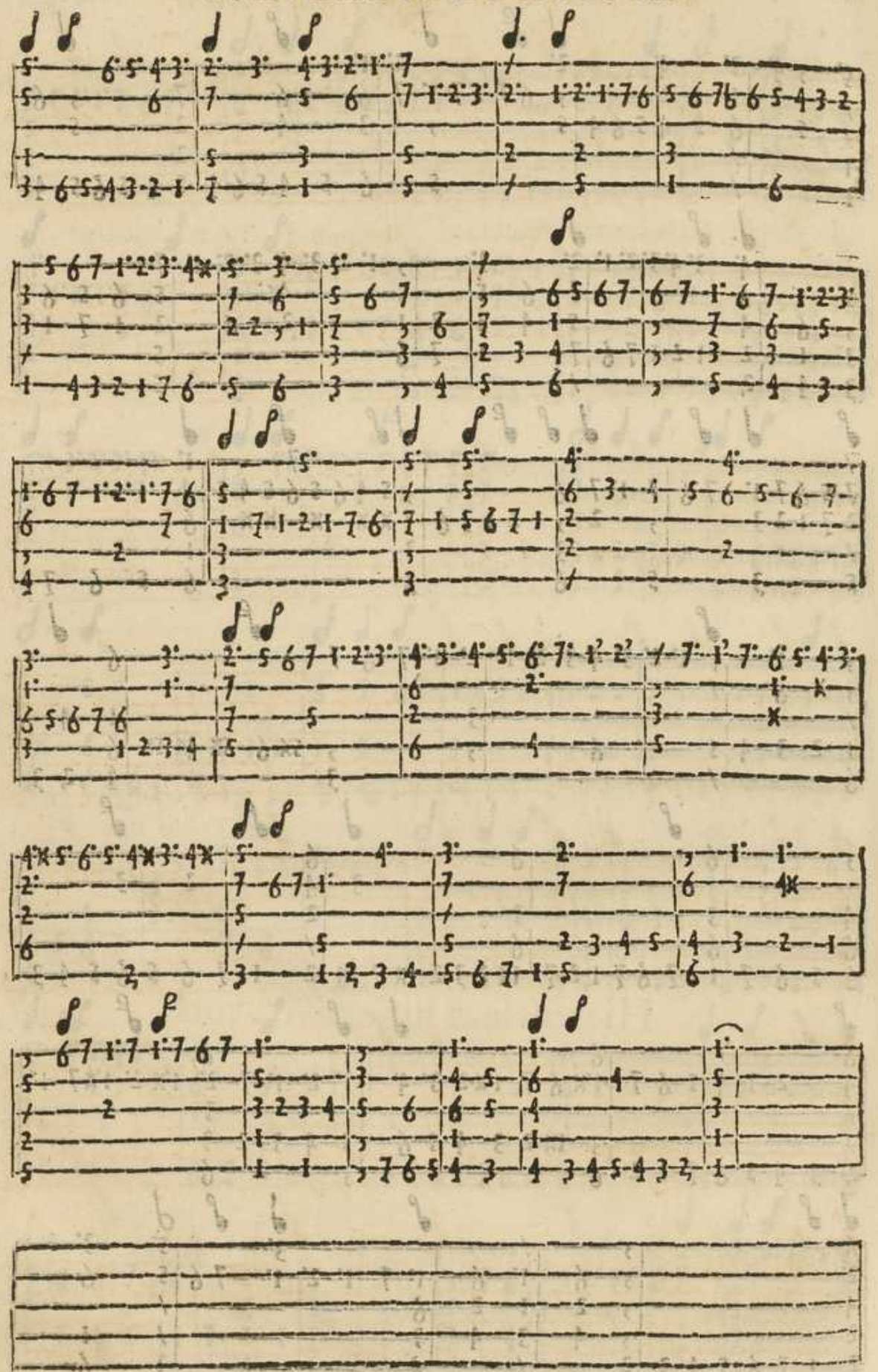
Biblioteca Nacional de España



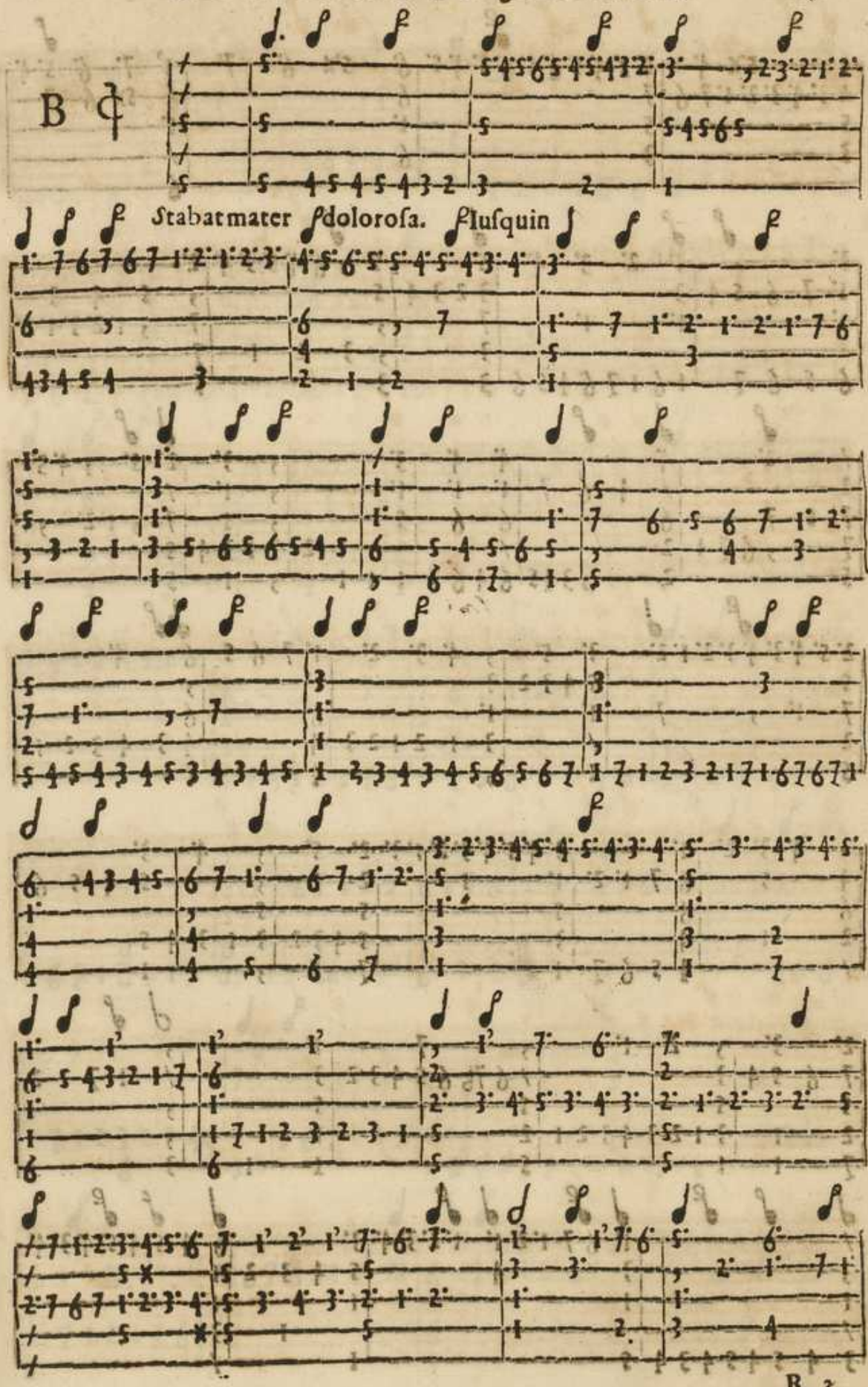
Biblioteca Nacional de España



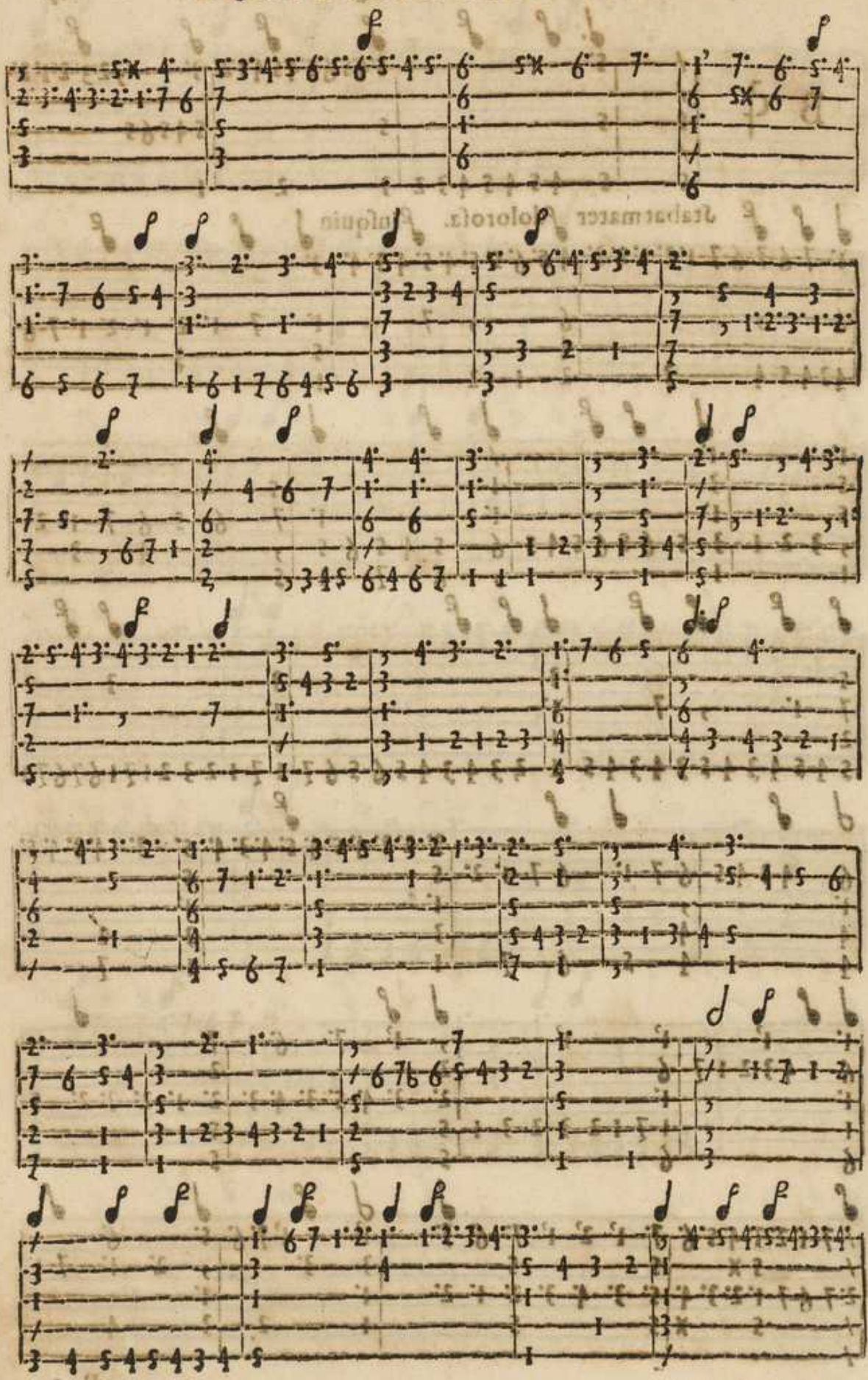
Biblioteca Nacional de España



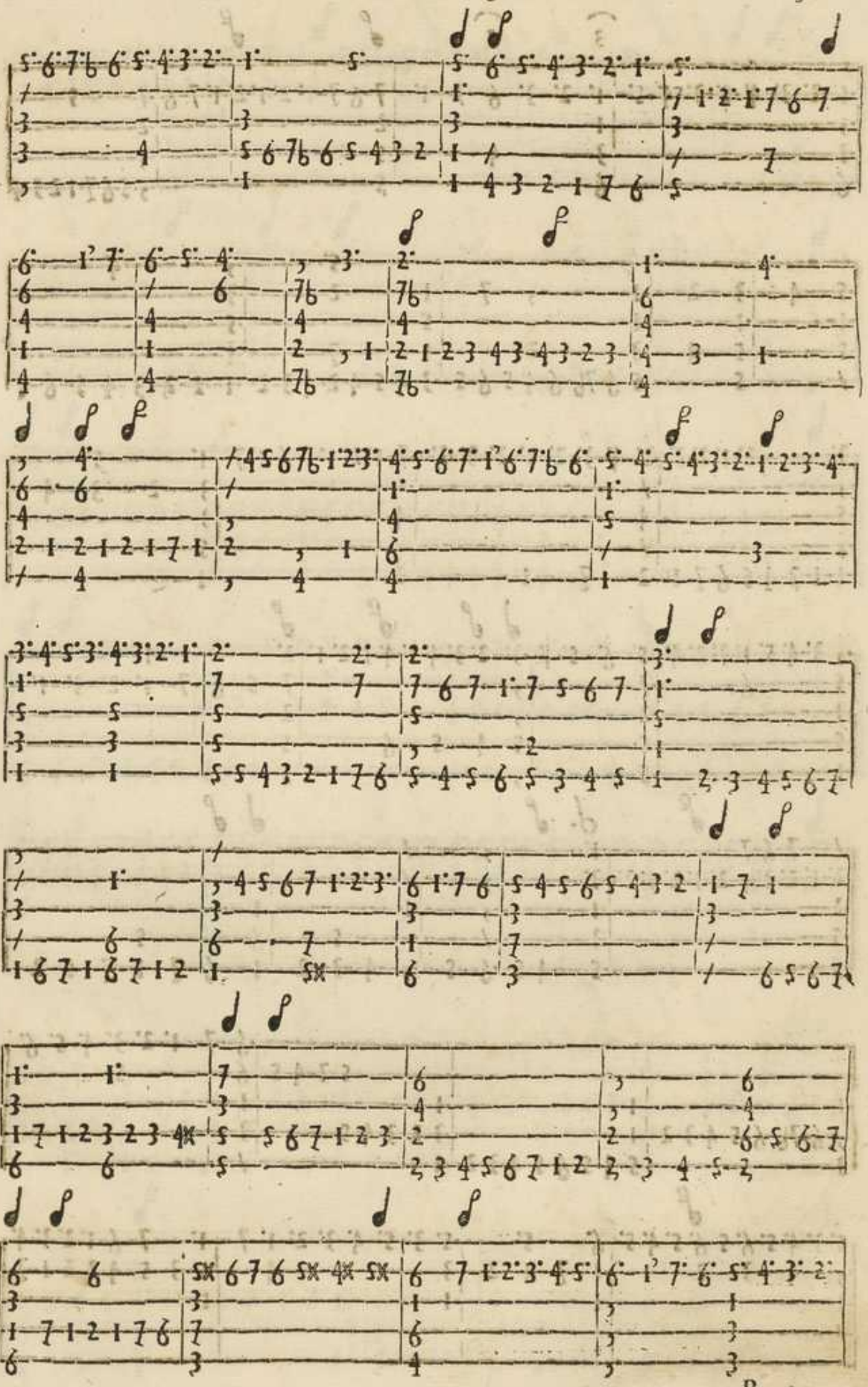
Biblioteca Nacional de España



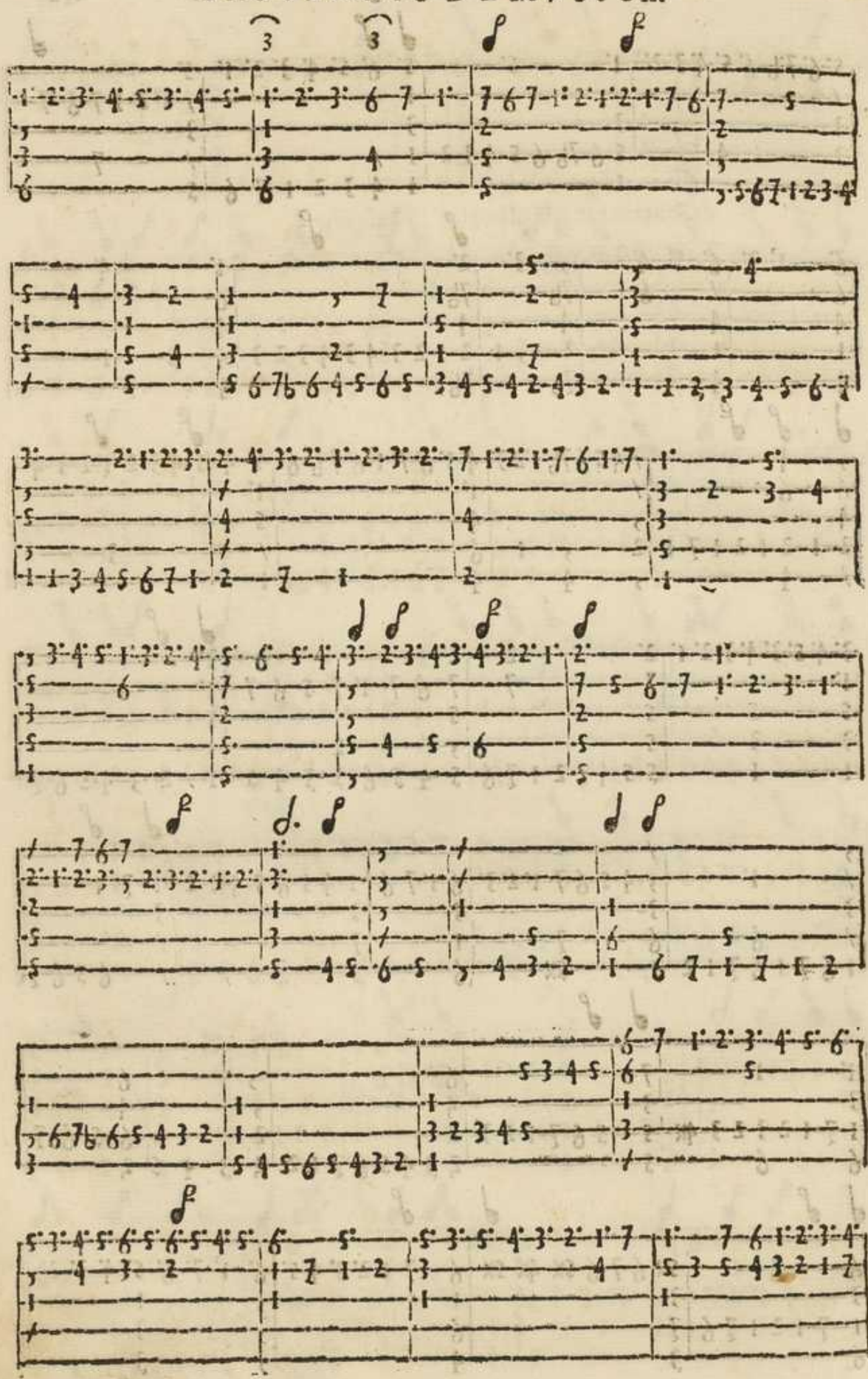
Biblioteca Nacional de España



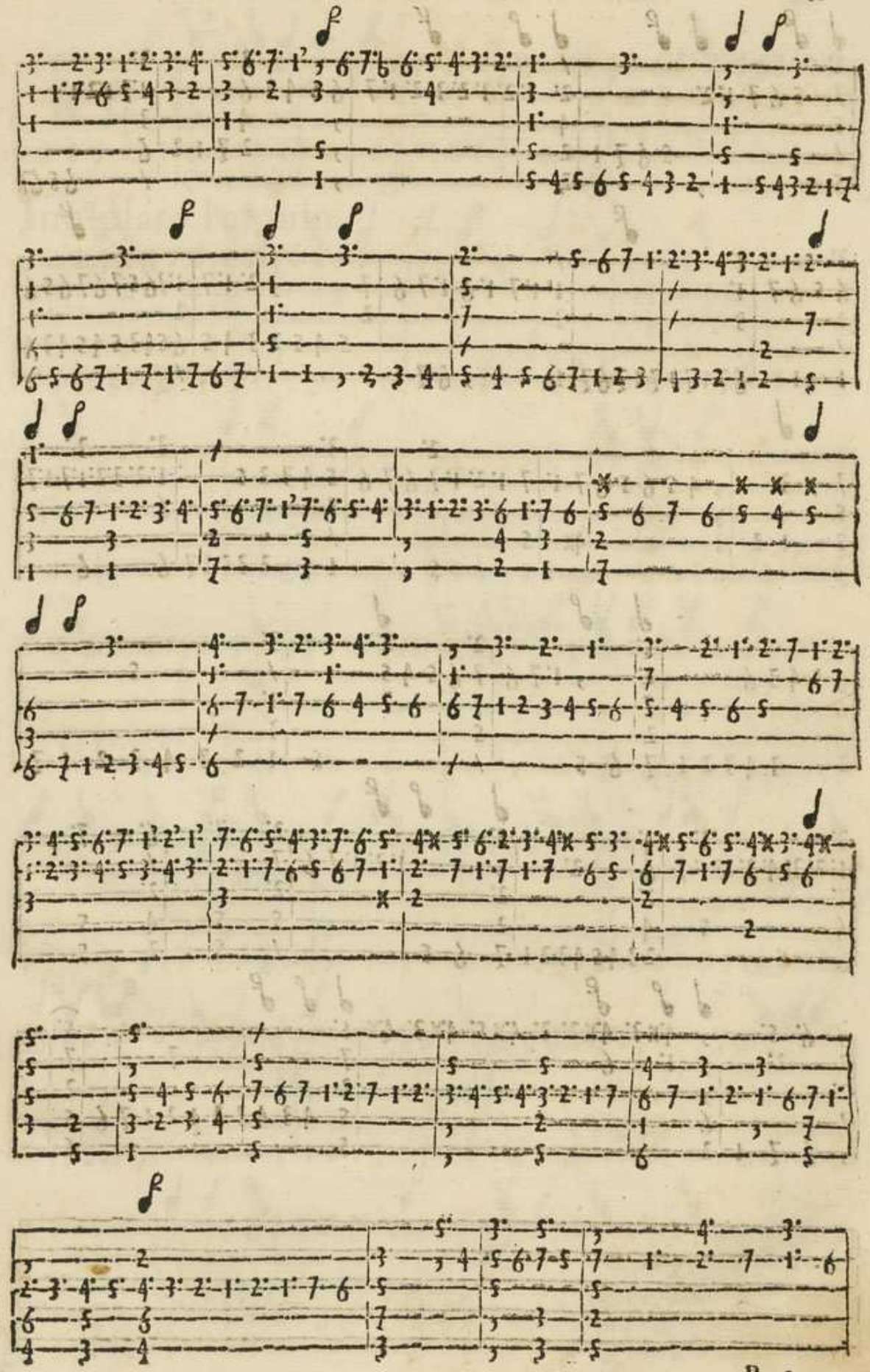
Biblioteca Nacional de España



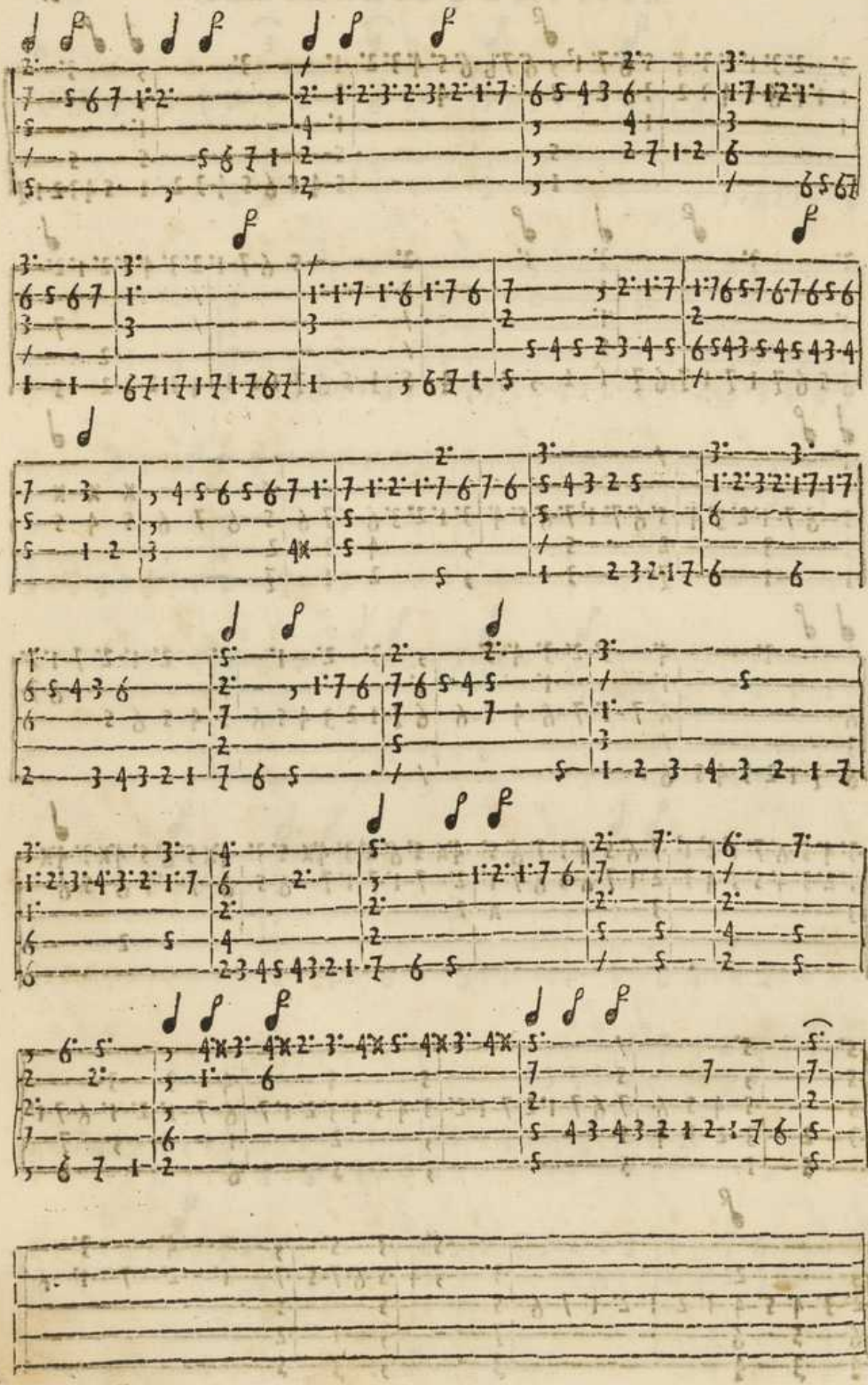
Biblioteca Nacional de España



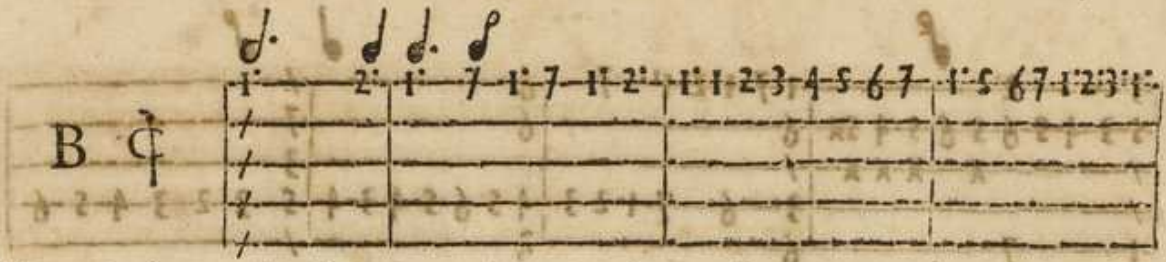
Biblioteca Nacional de España



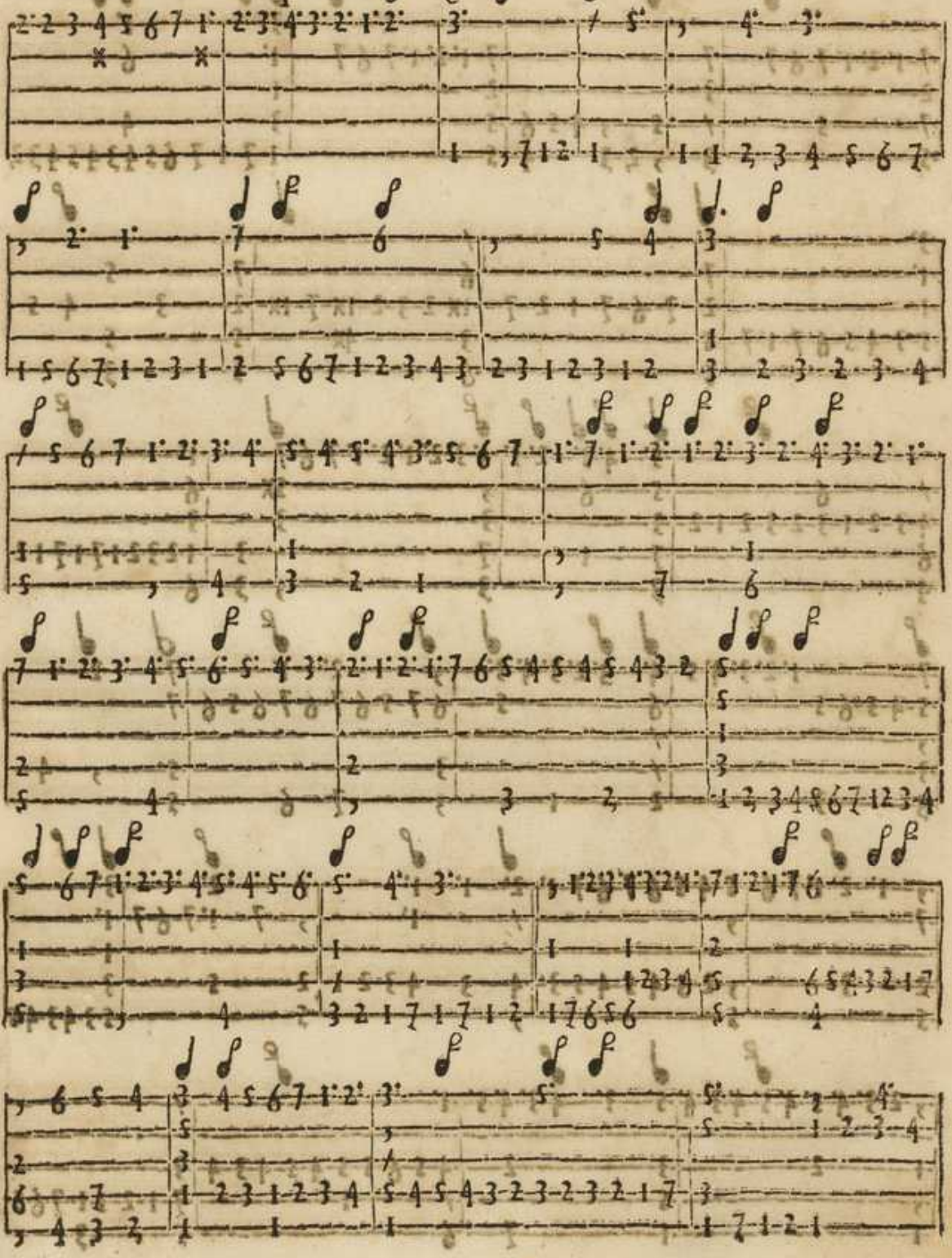
Biblioteca Nacional de España



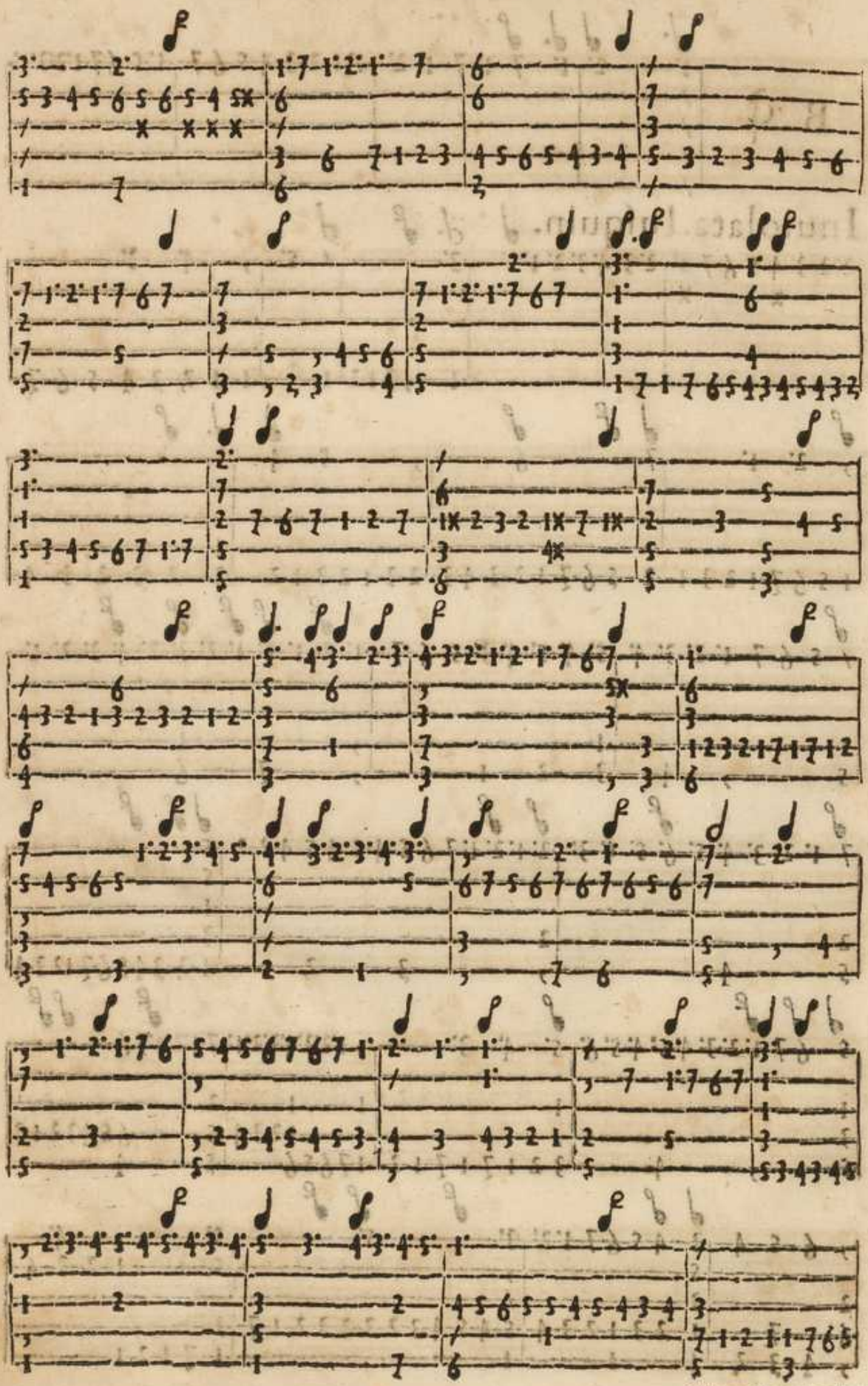
Biblioteca Nacional de España



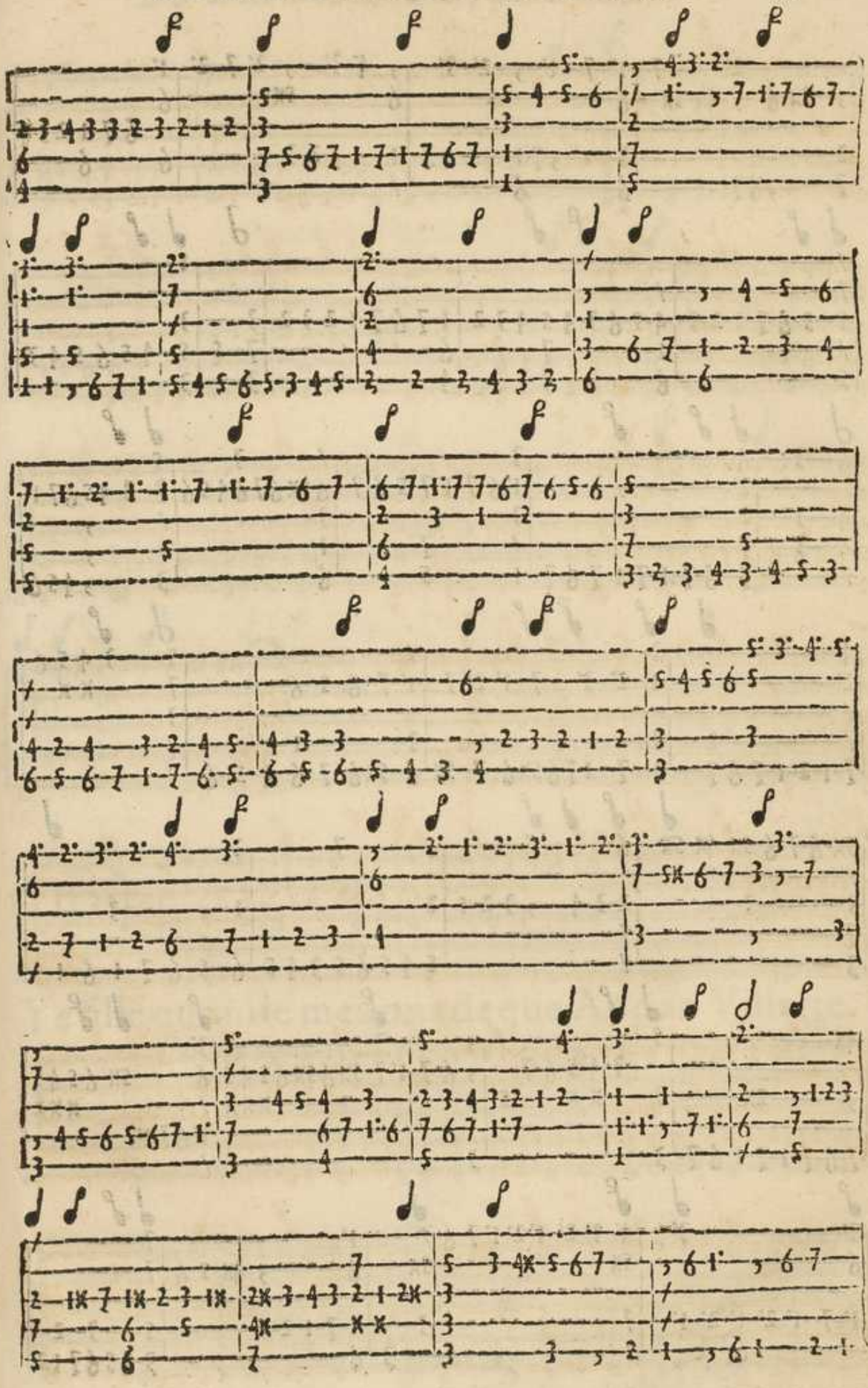
Inuiolata. Iusquin.



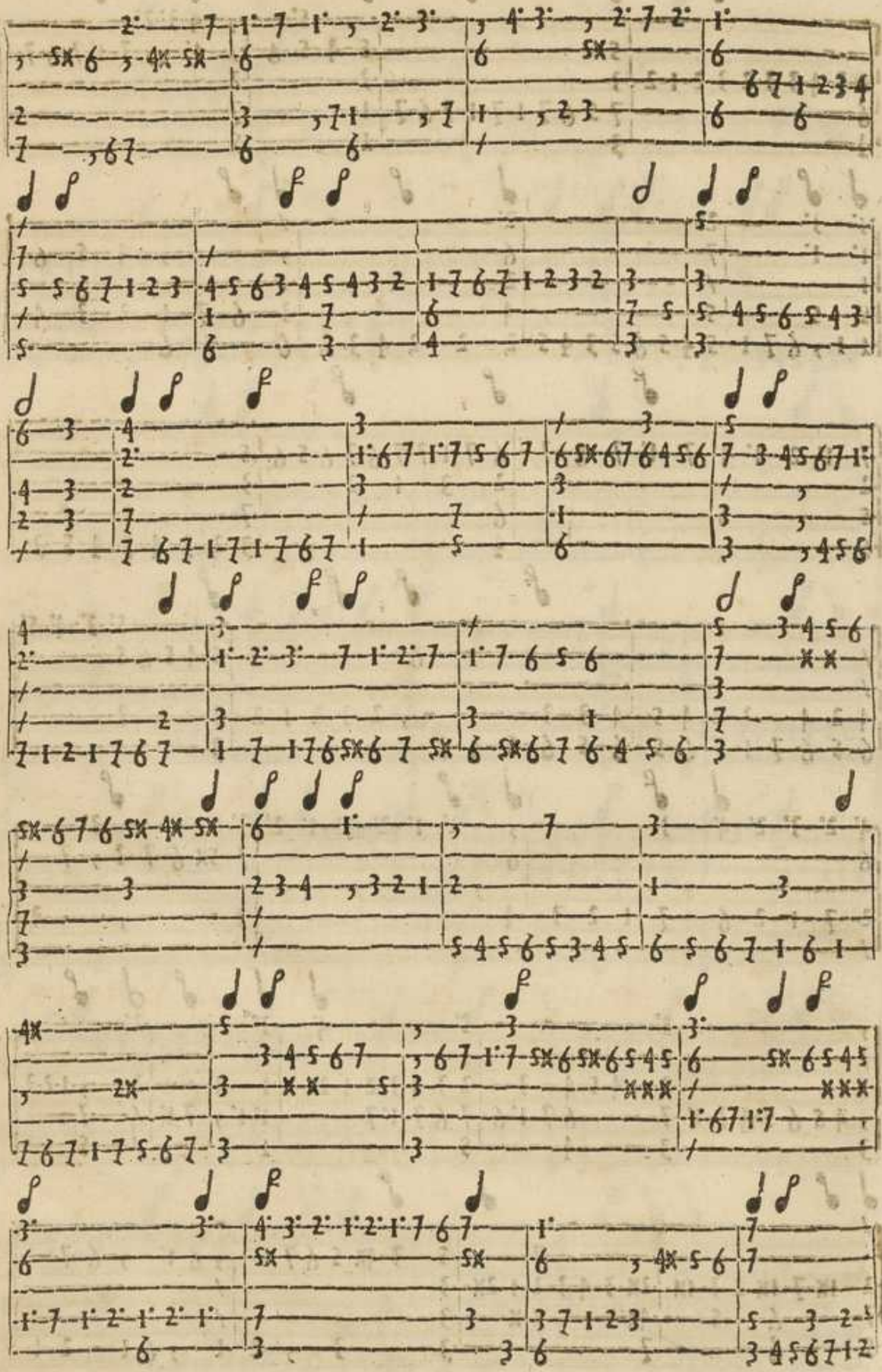
Biblioteca Nacional de España



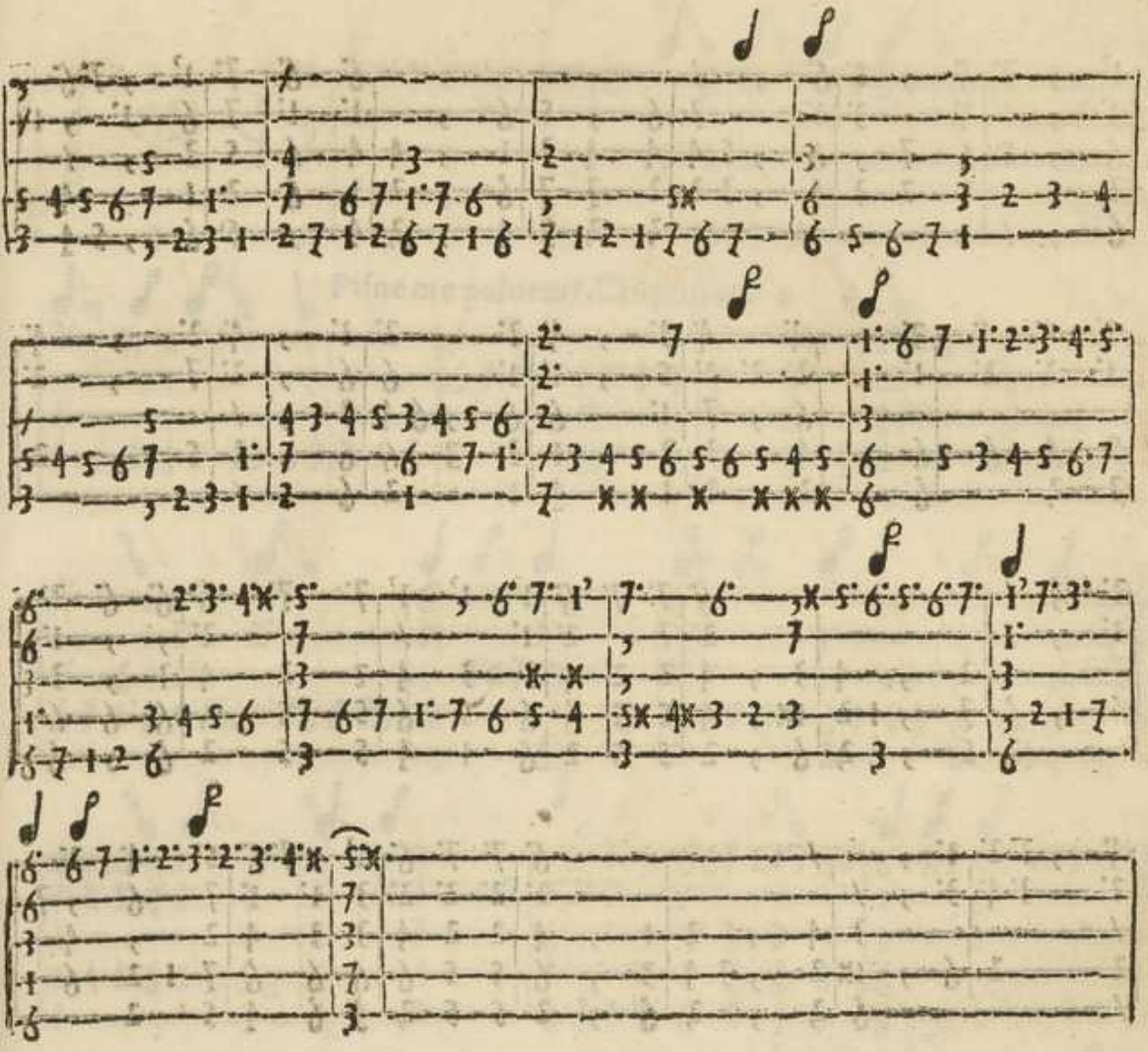
Biblioteca Nacional de España



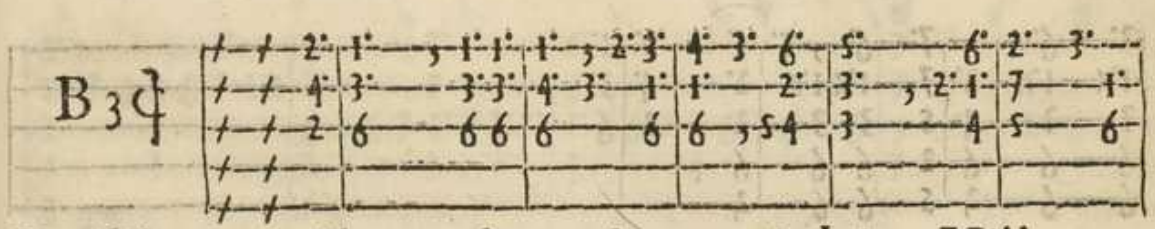
Biblioteca Nacional de España



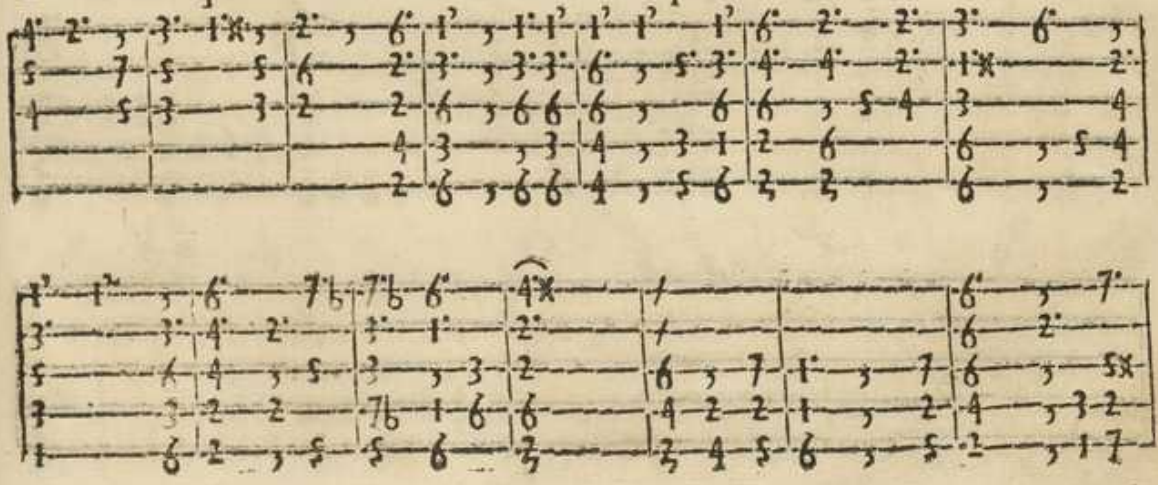
Biblioteca Nacional de España



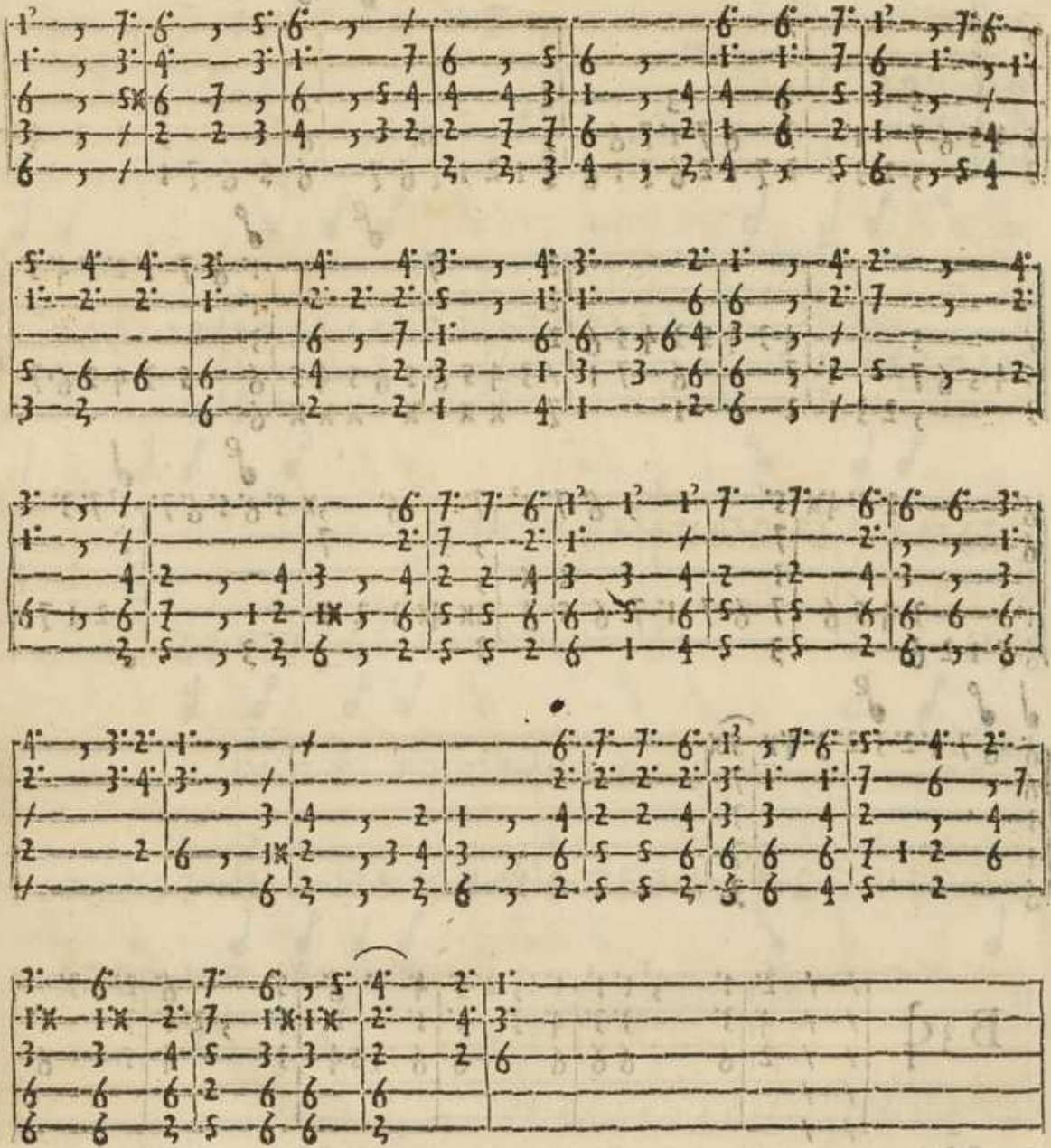
B 3 ¢



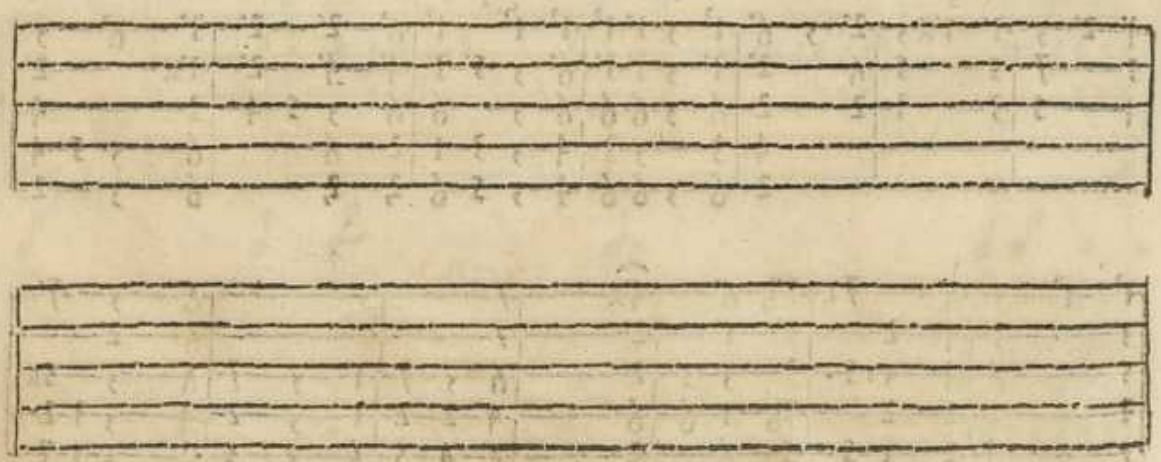
Ye fille qua nile medona deque Adrian Villarte.



Biblioteca Nacional de España



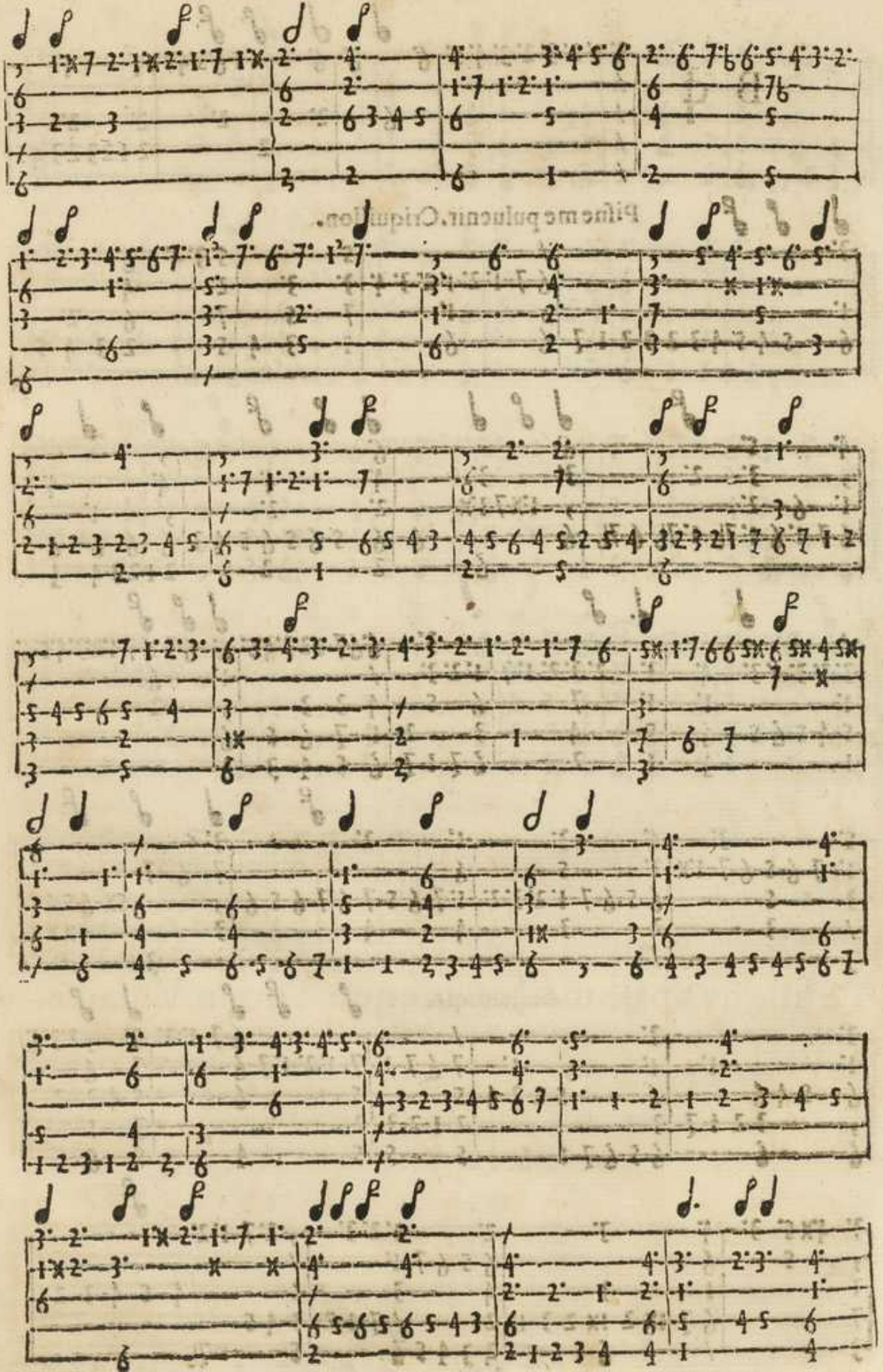
Alprincipio.



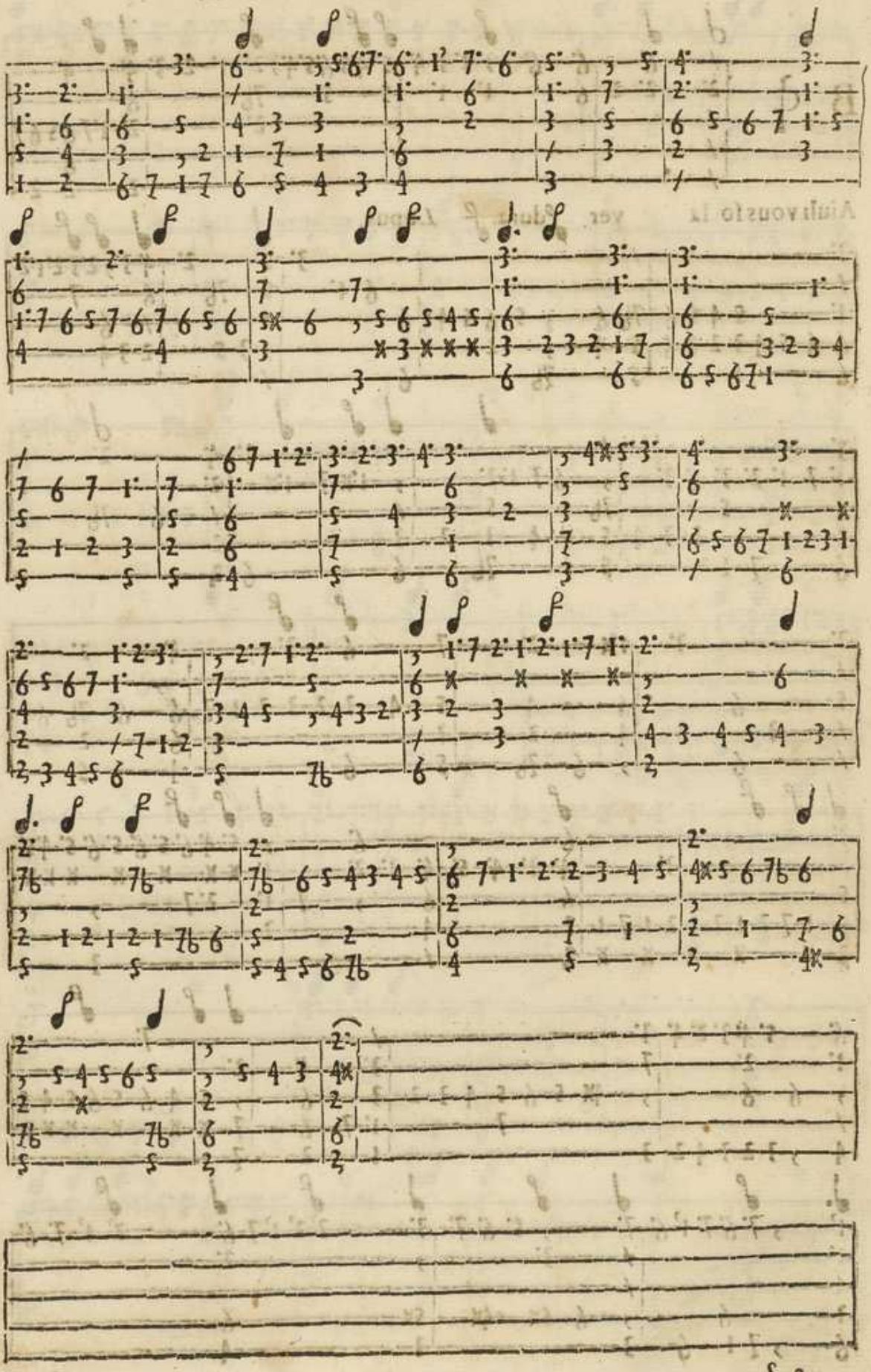
Biblioteca Nacional de España

Pisne me puluenir. Criquillon.

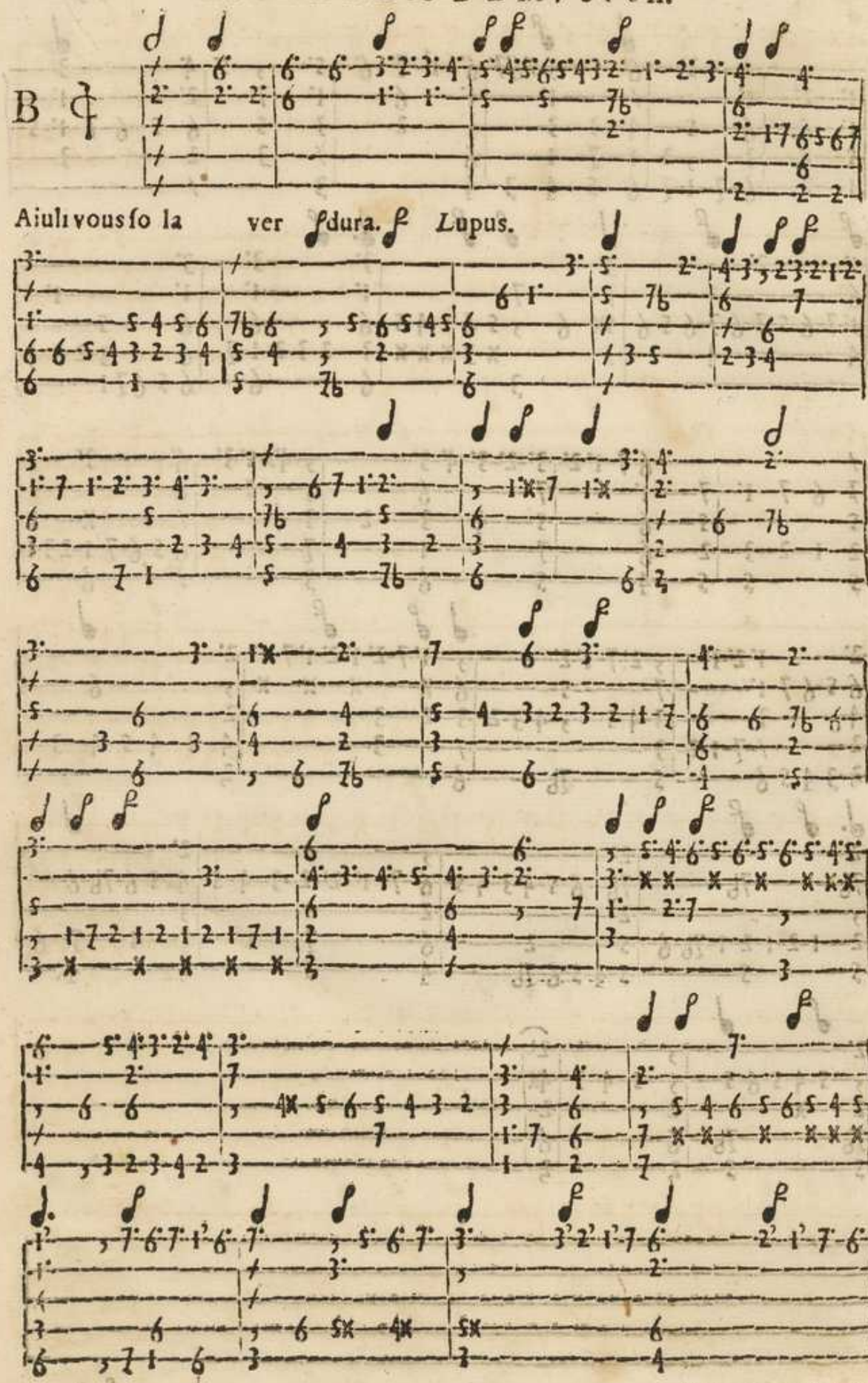
Biblioteca Nacional de España



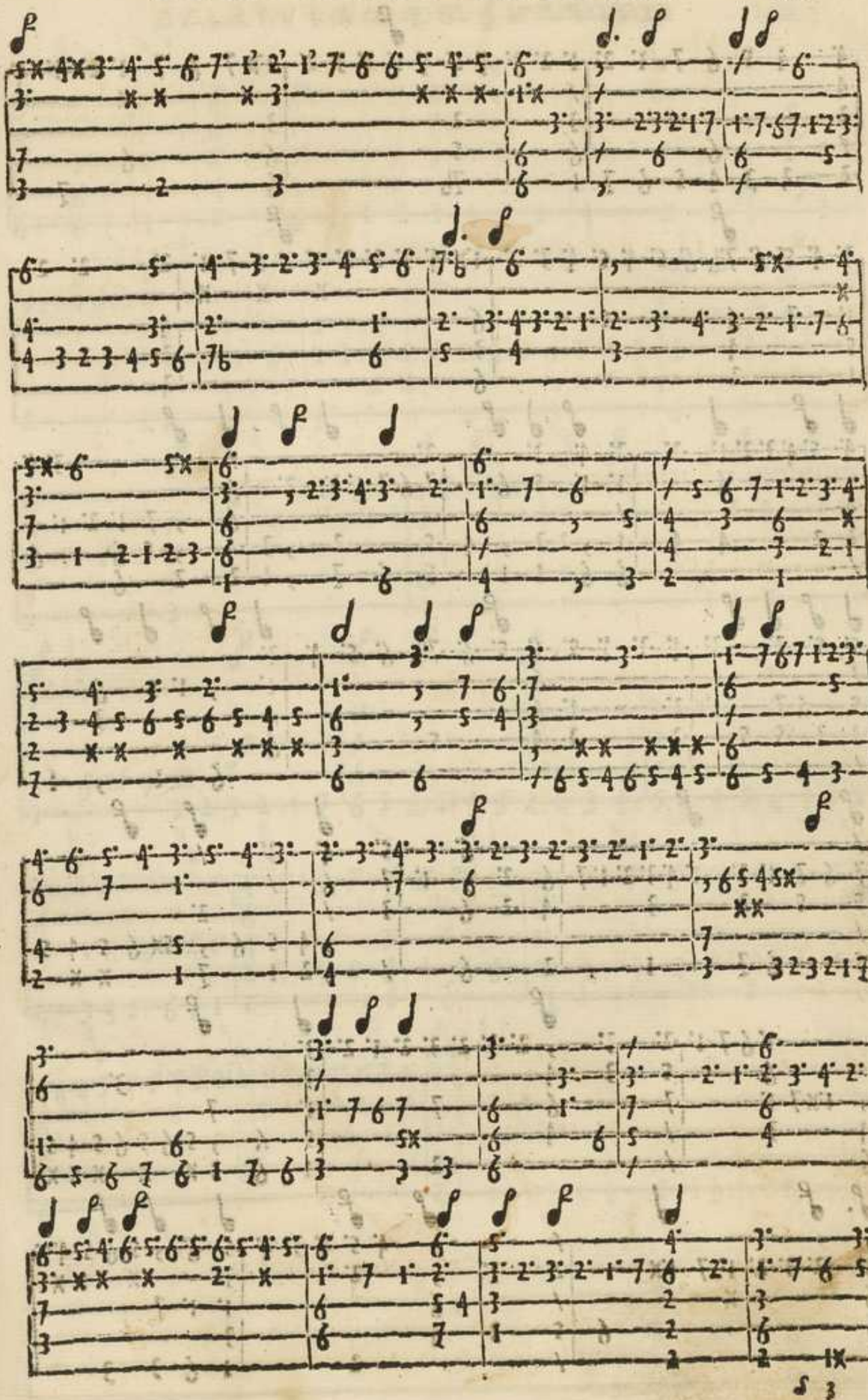
Biblioteca Nacional de España



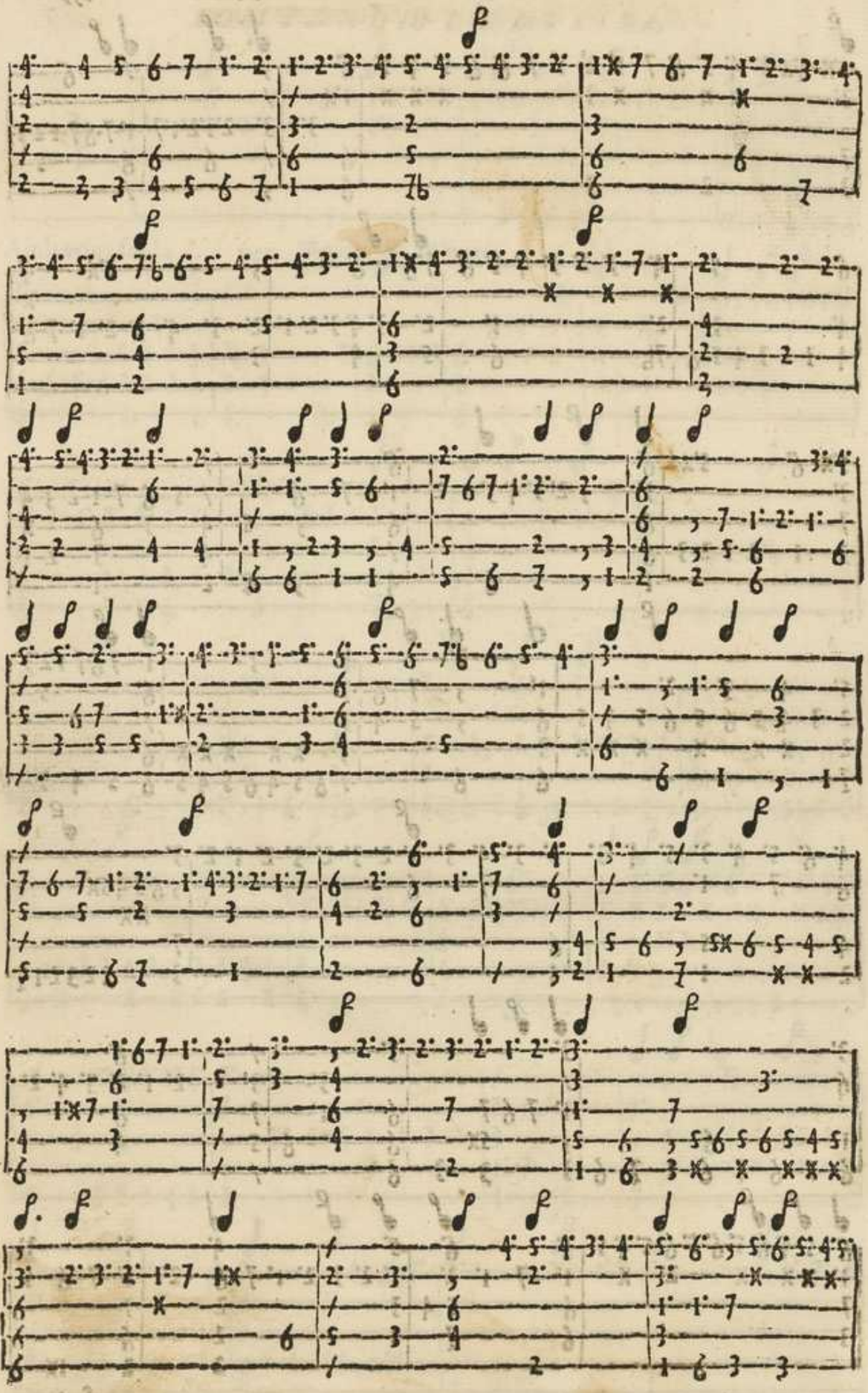
Biblioteca Nacional de España



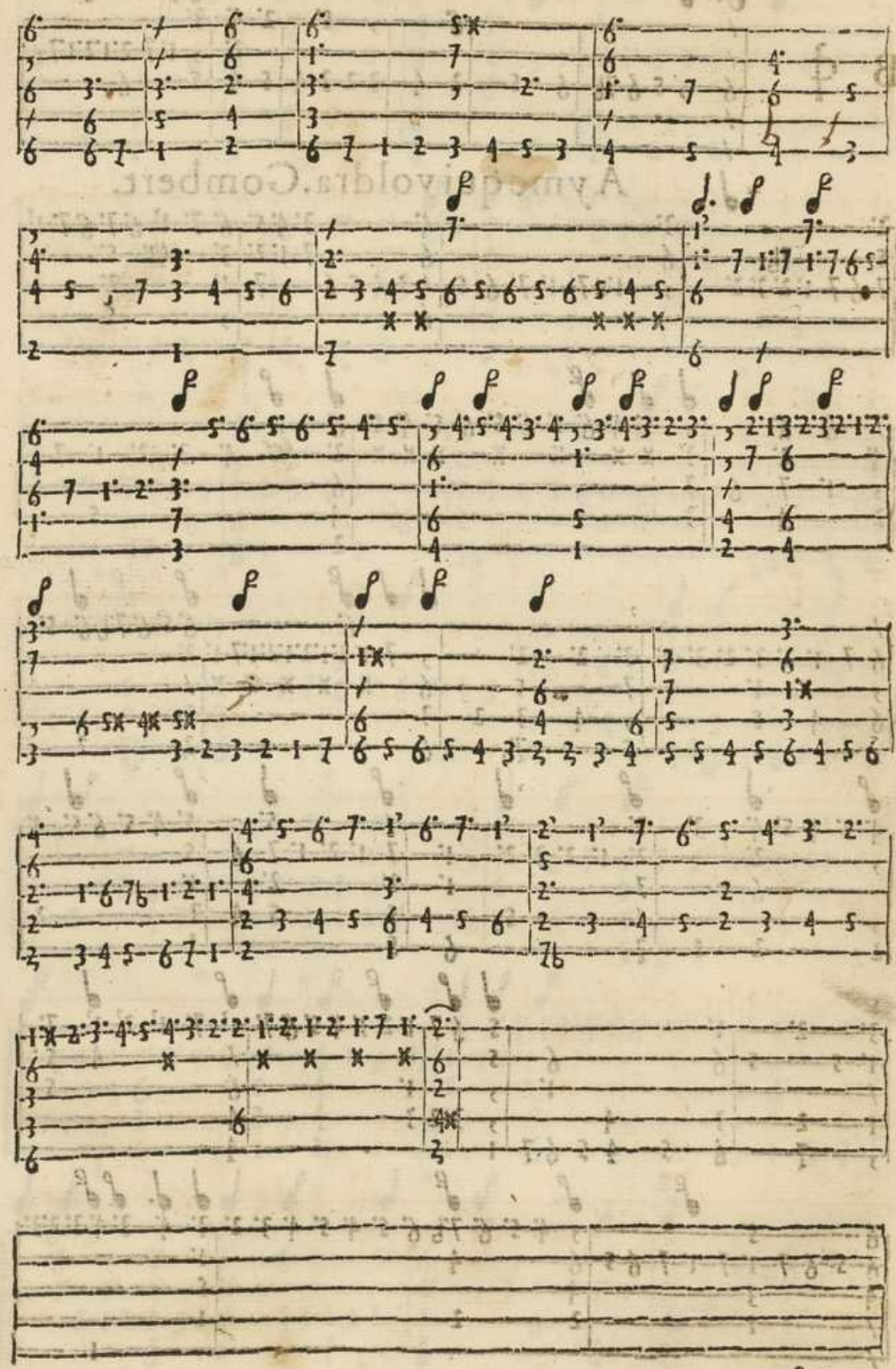
Biblioteca Nacional de España



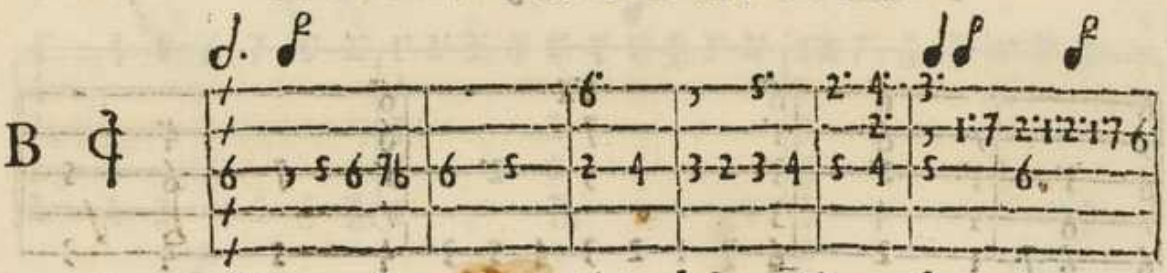
Biblioteca Nacional de España



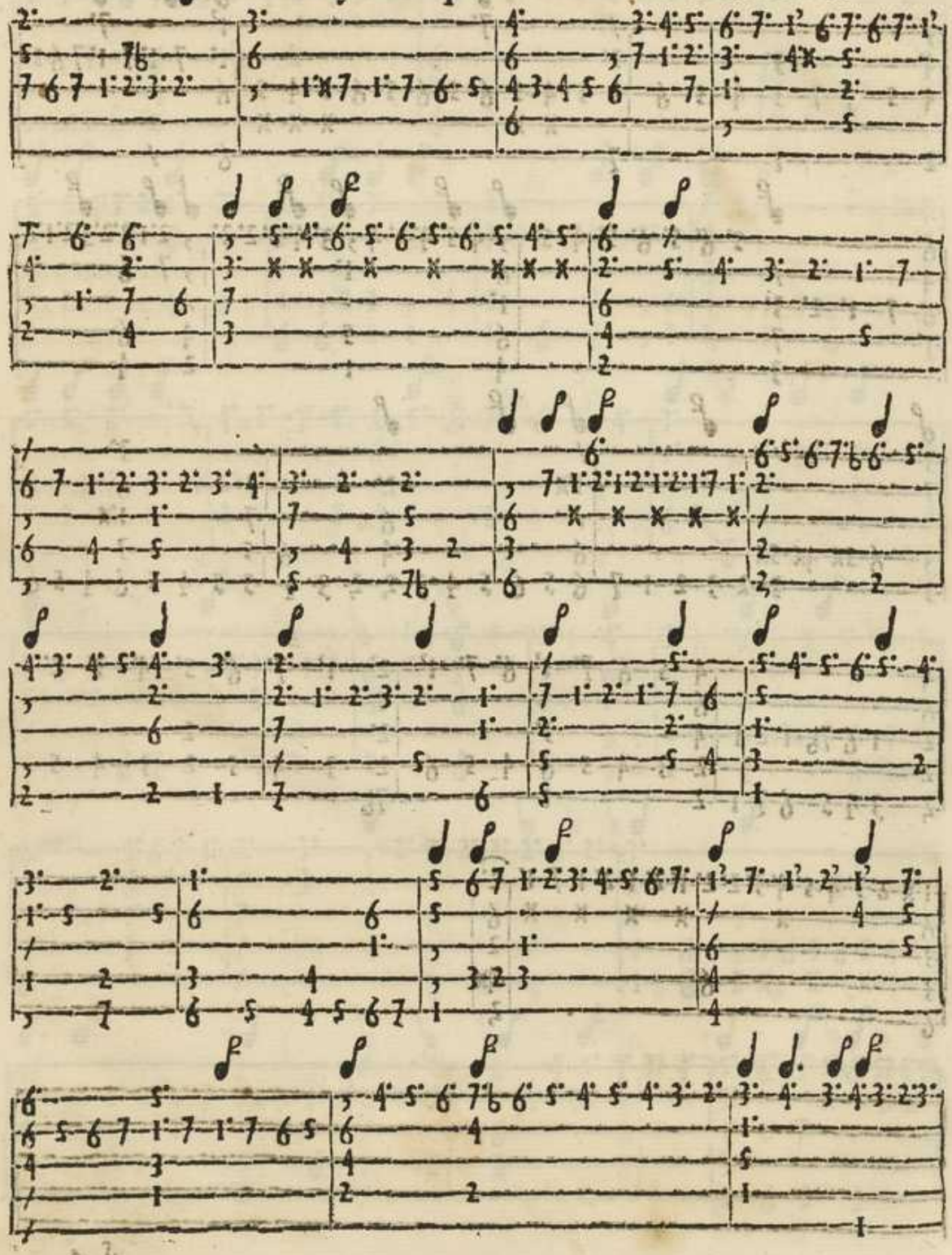
Biblioteca Nacional de España



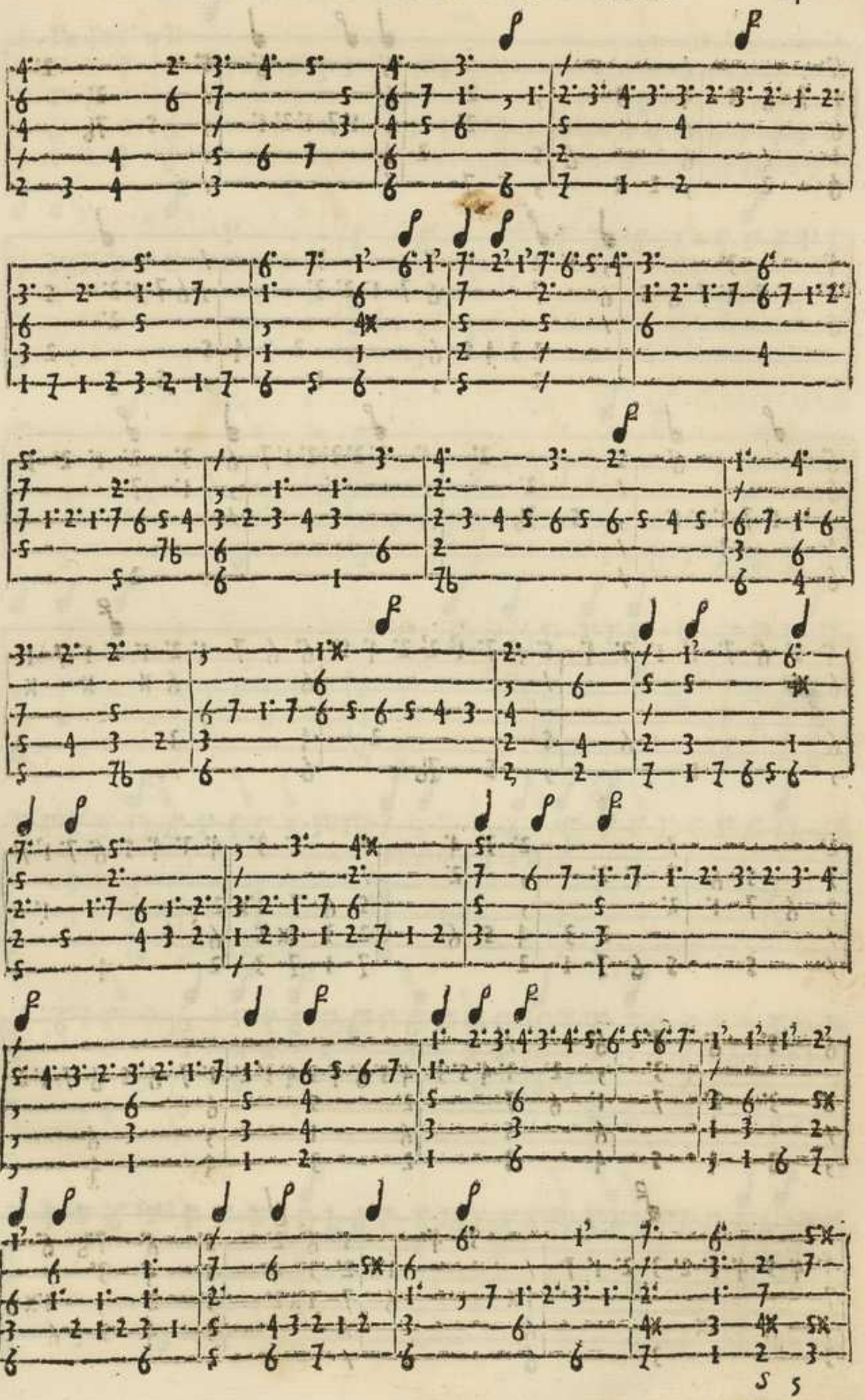
Biblioteca Nacional de España



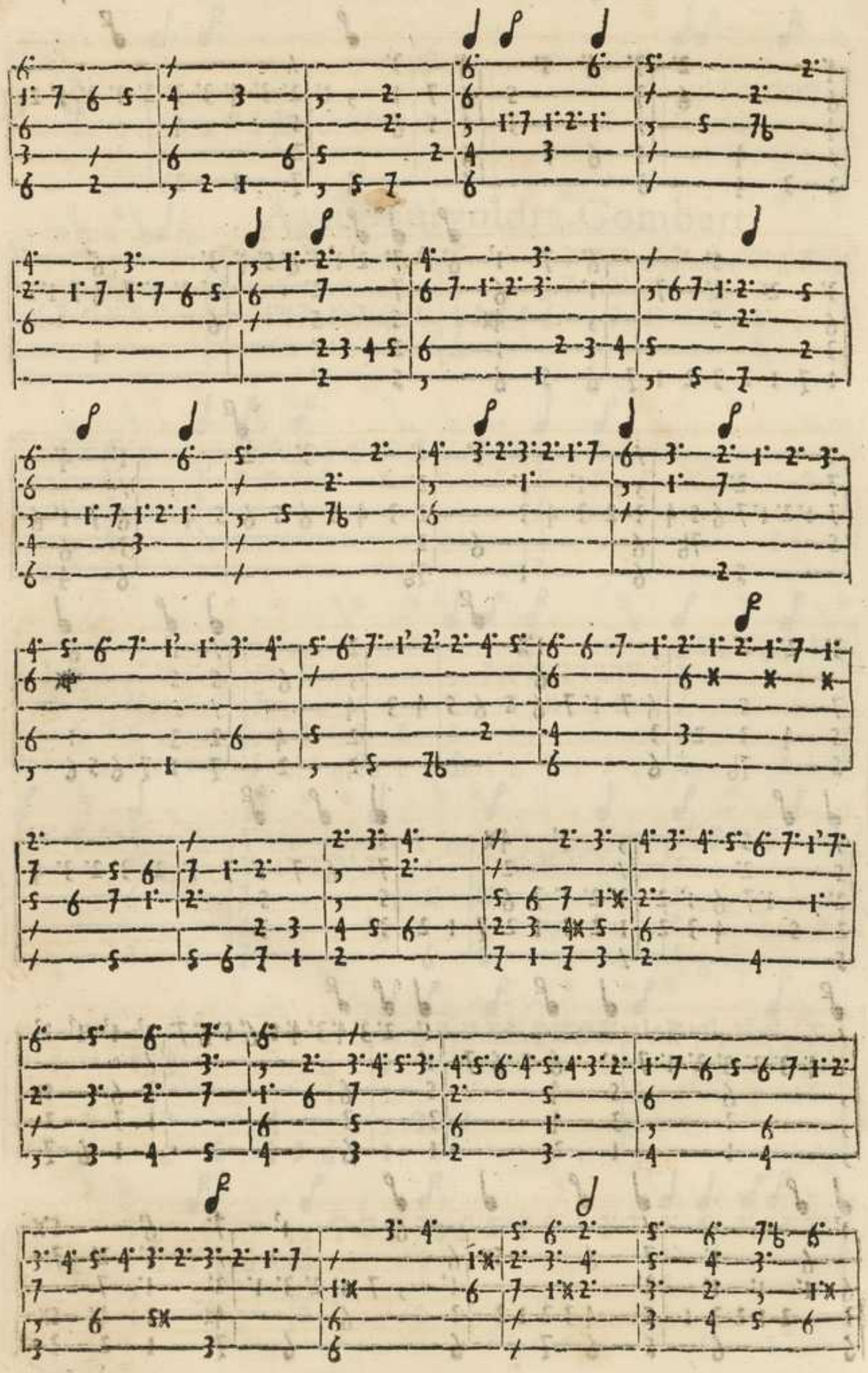
Aymequivoldra.Gombert.



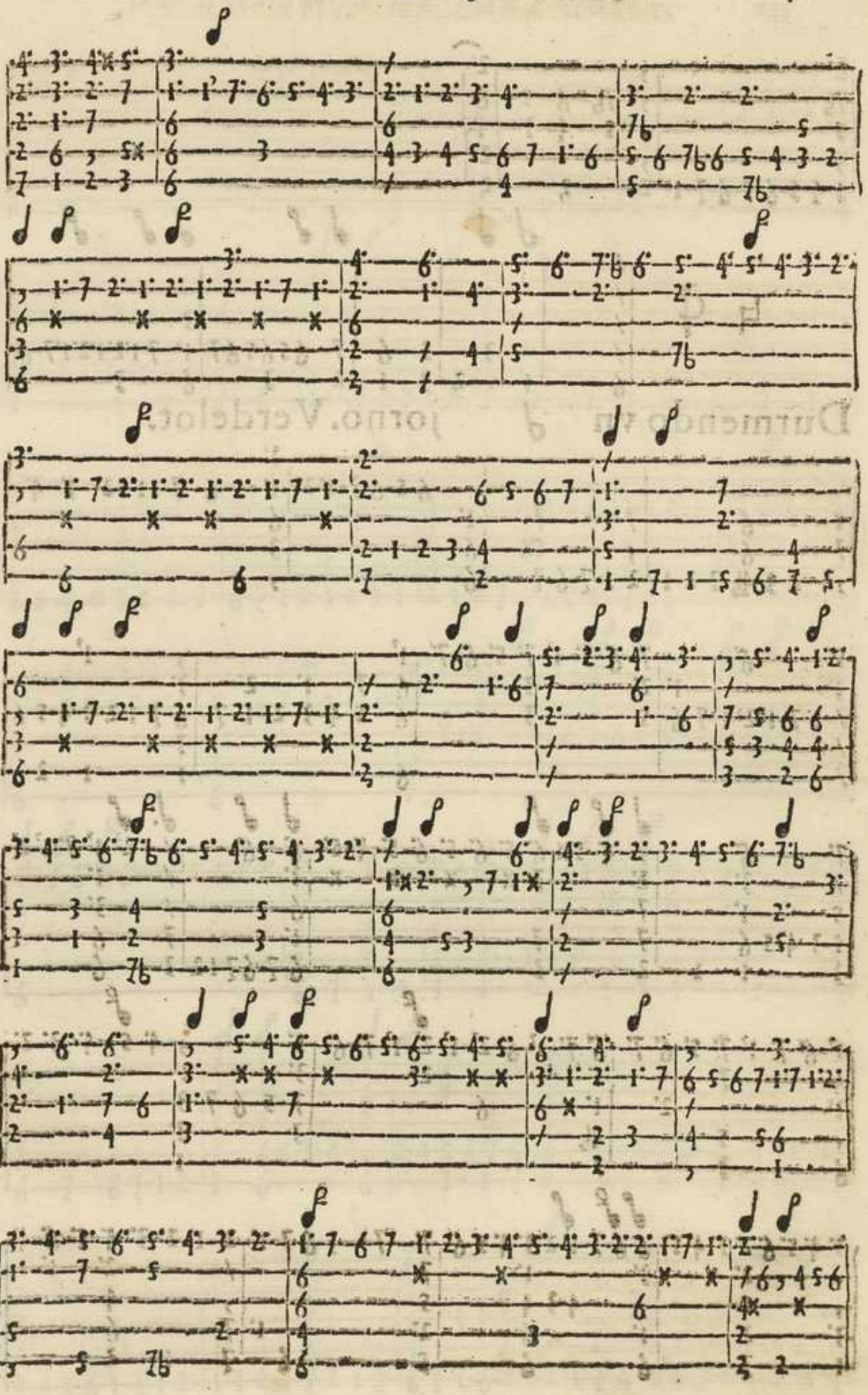
Biblioteca Nacional de España



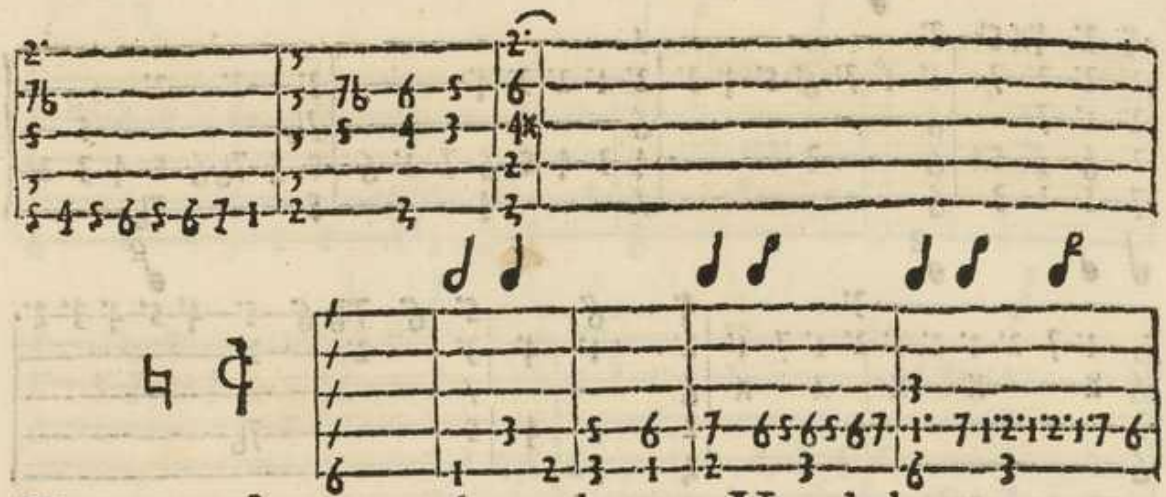
Biblioteca Nacional de España



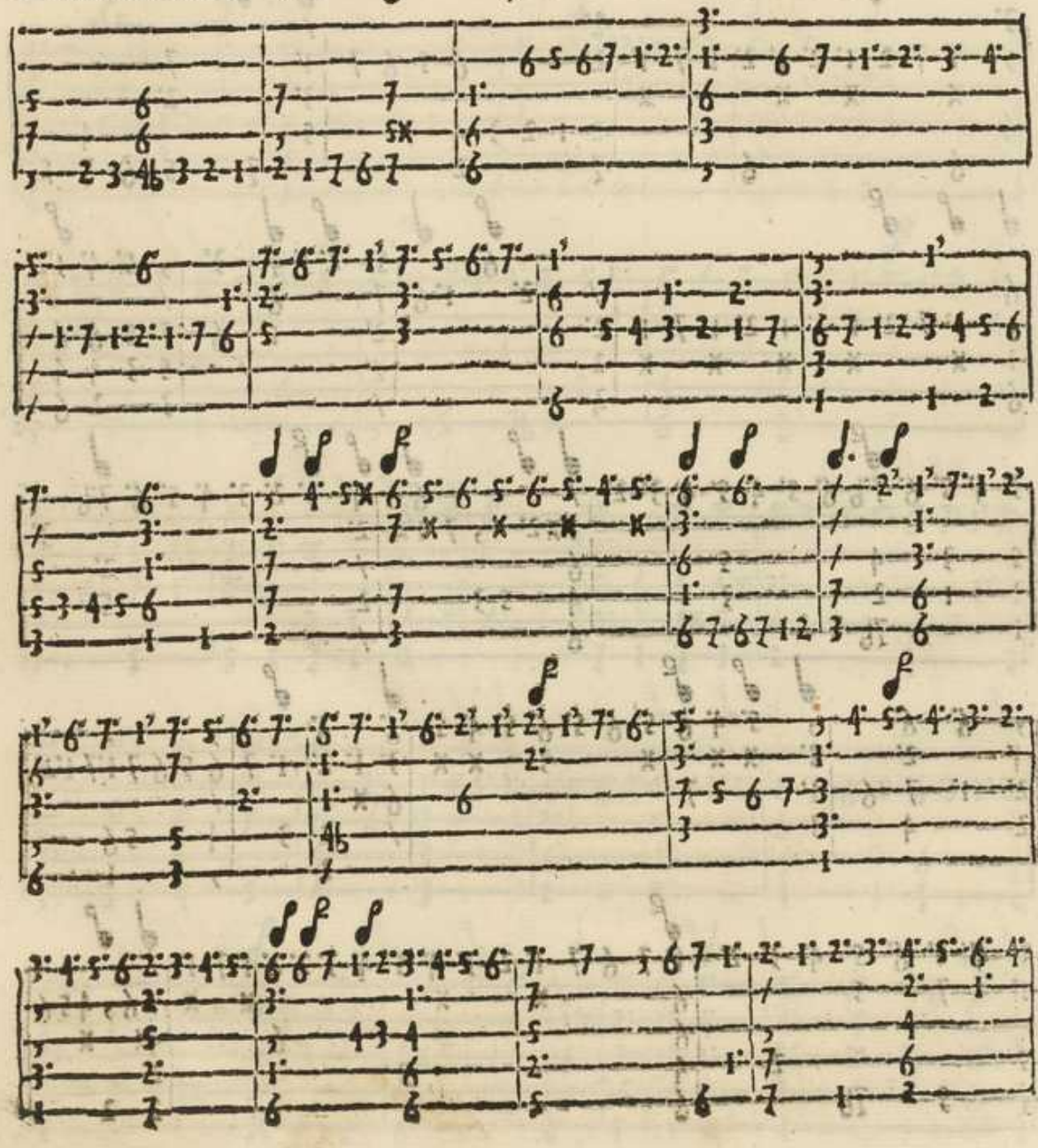
Biblioteca Nacional de España



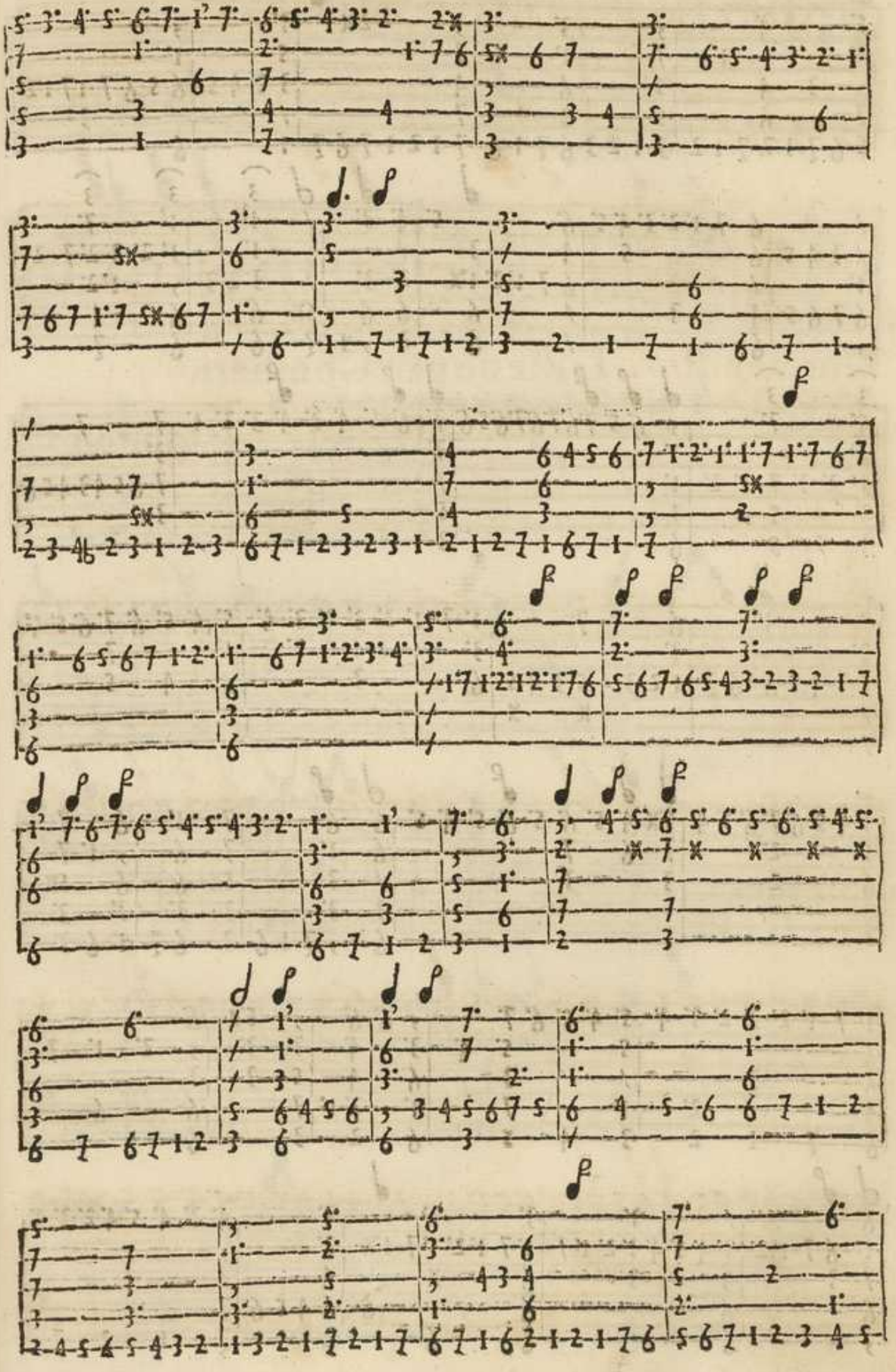
Biblioteca Nacional de España



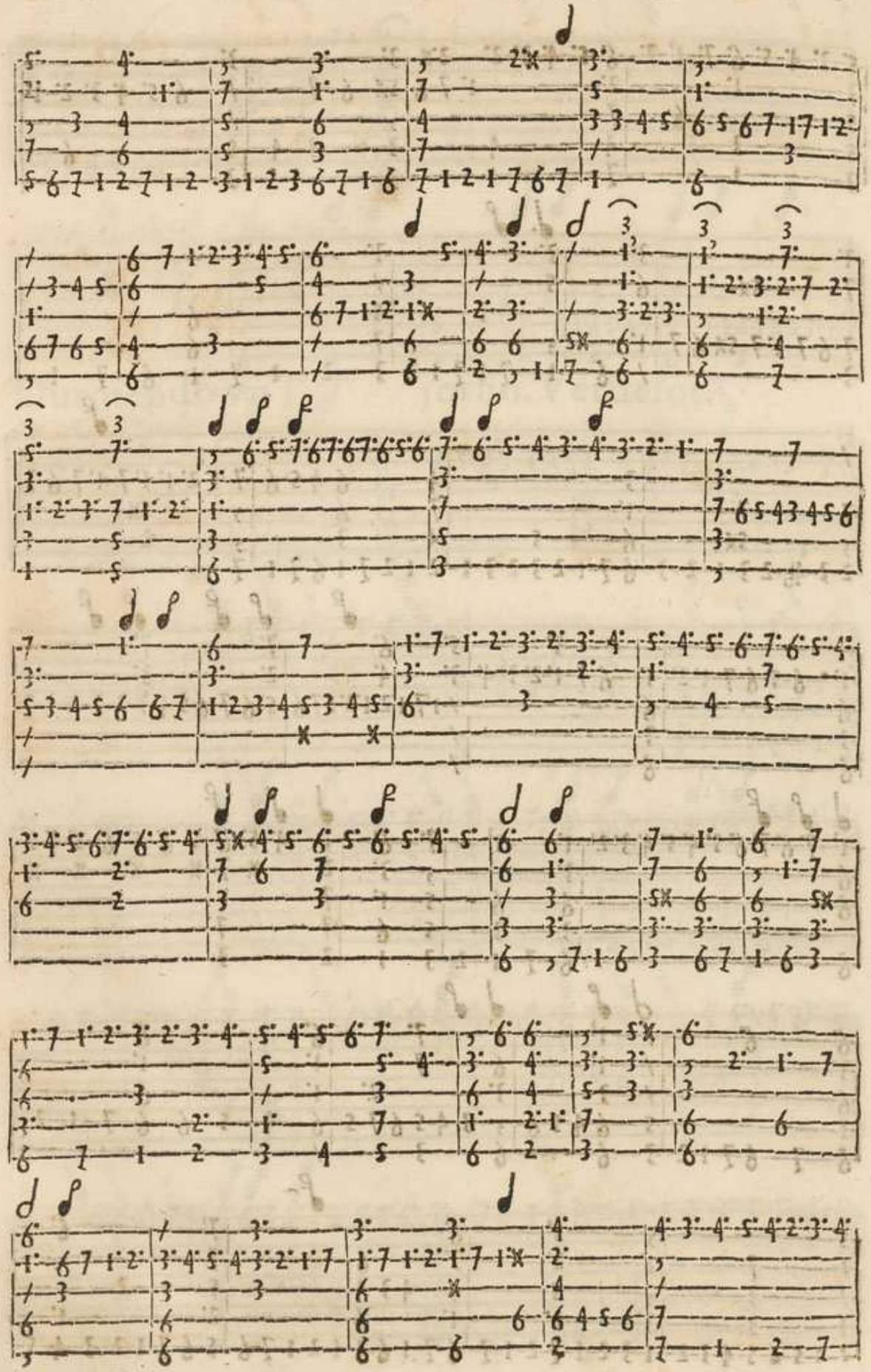
Durmendo vn ♩ jorno. Verdelot.



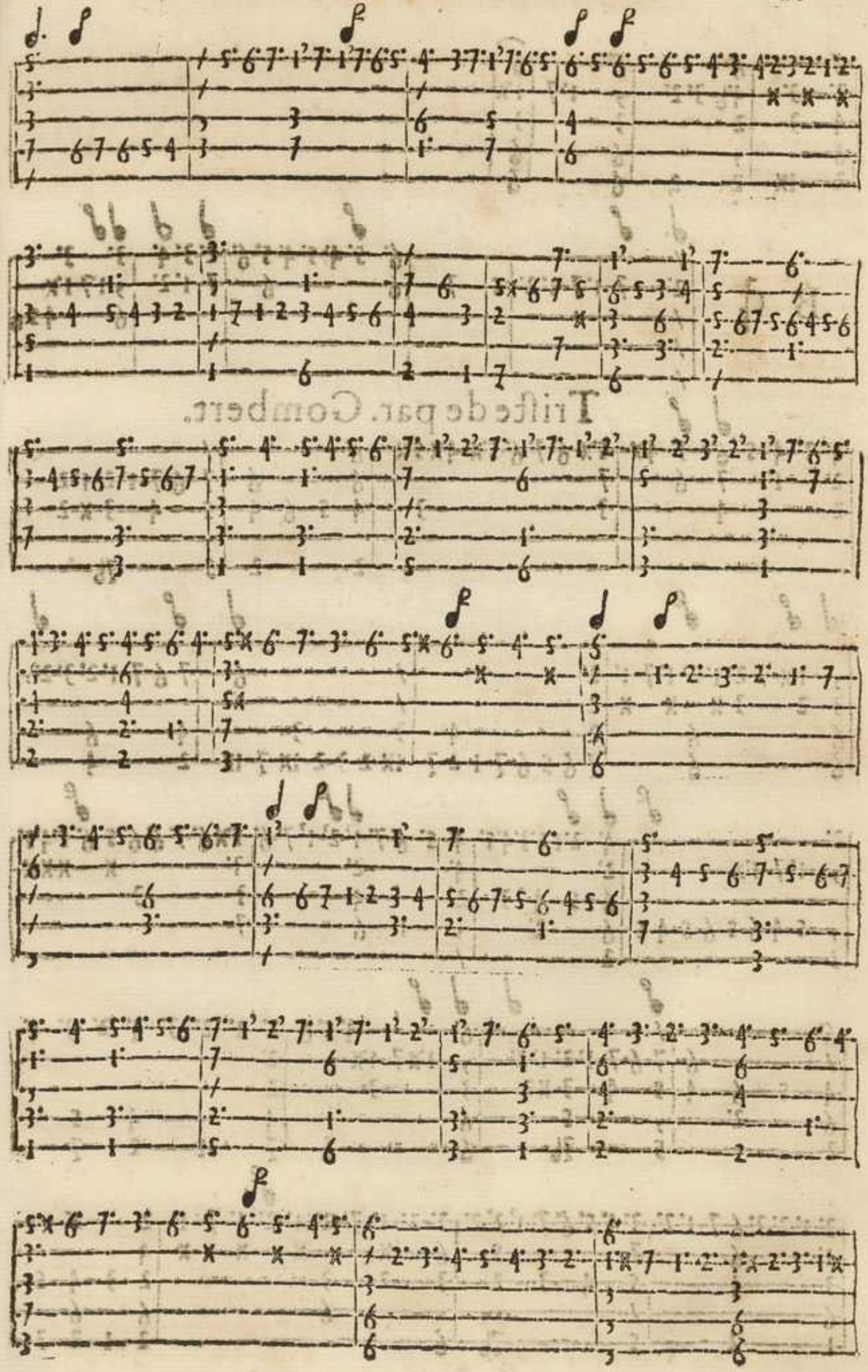
Biblioteca Nacional de España



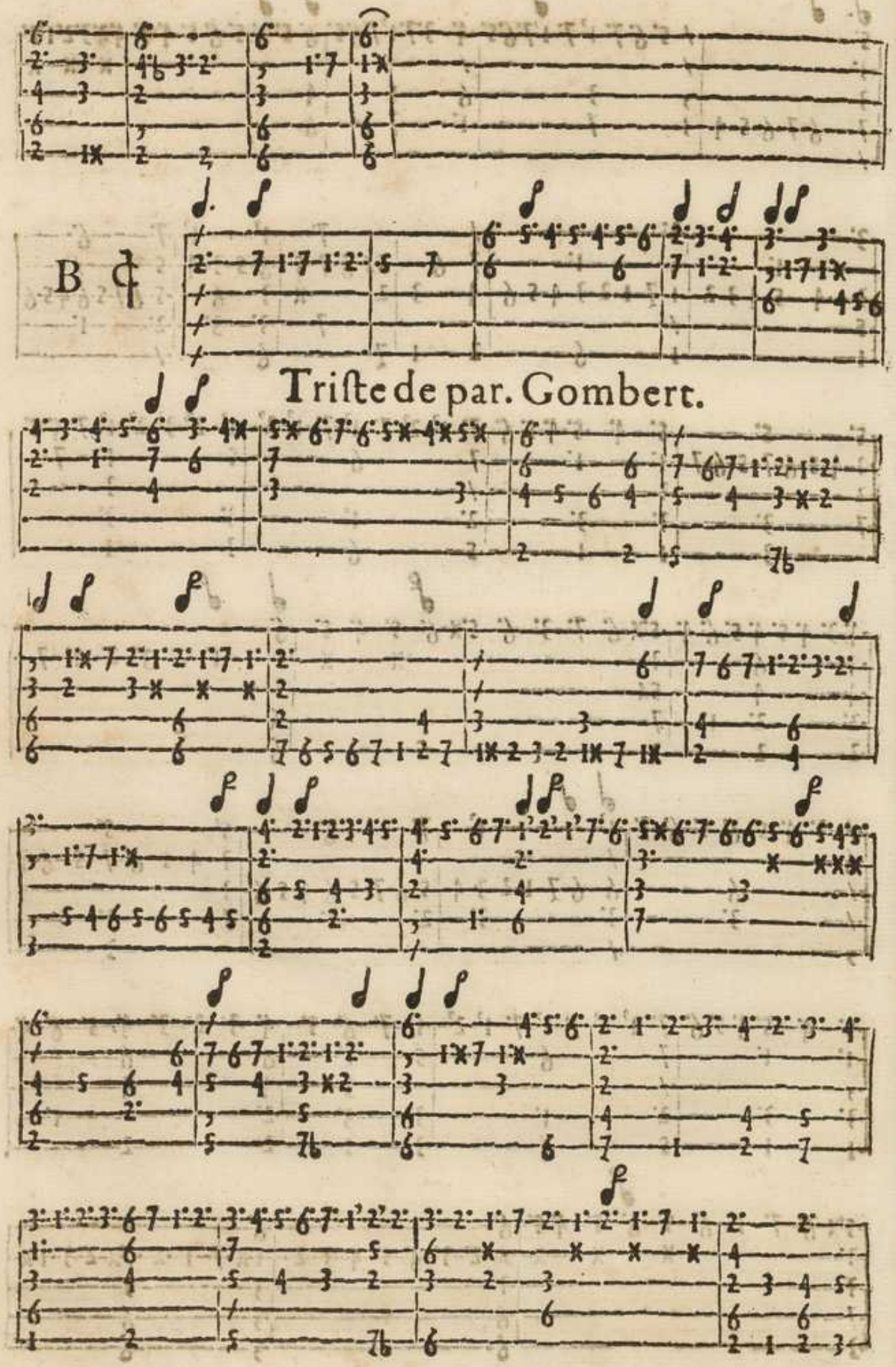
Biblioteca Nacional de España



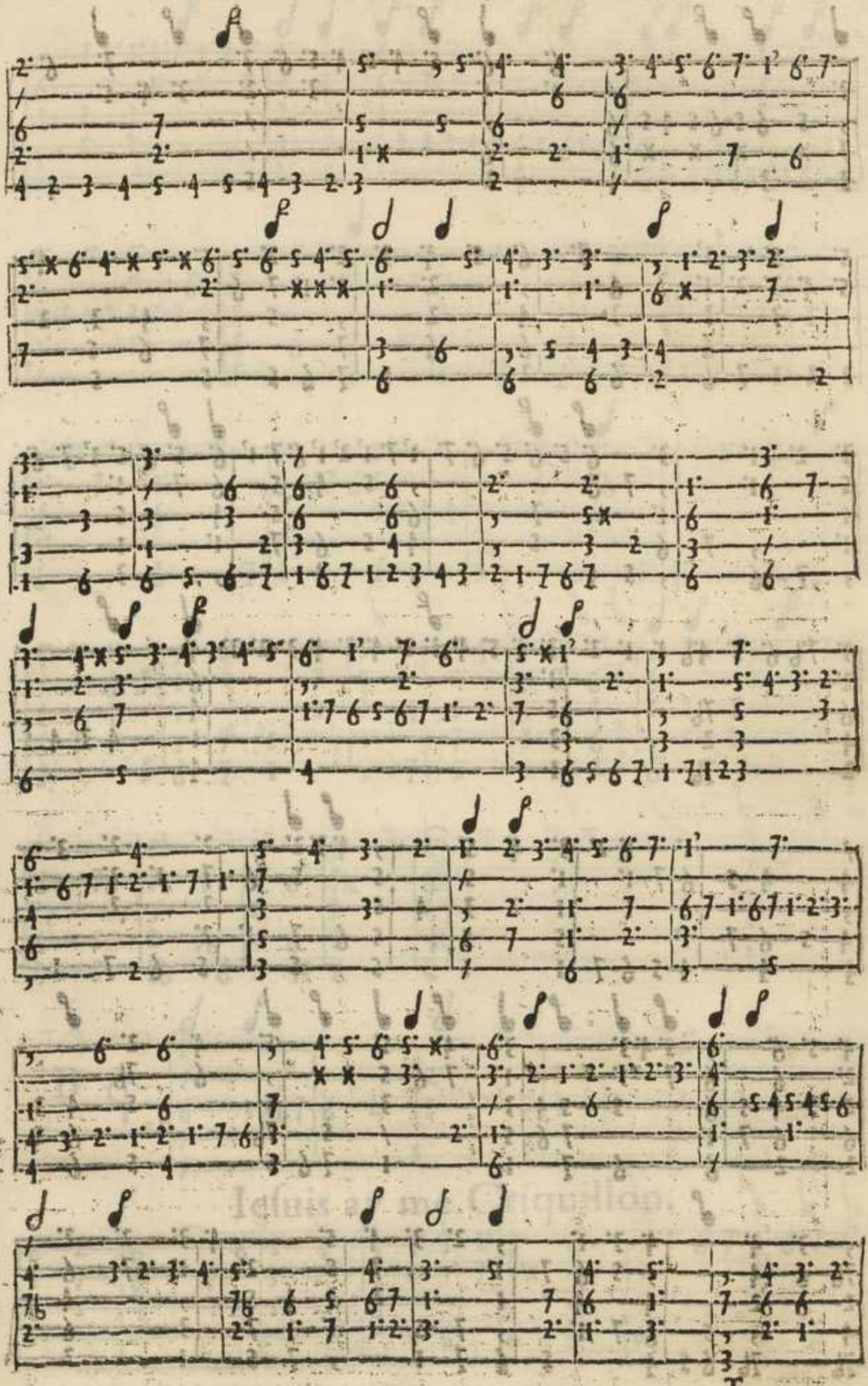
Biblioteca Nacional de España



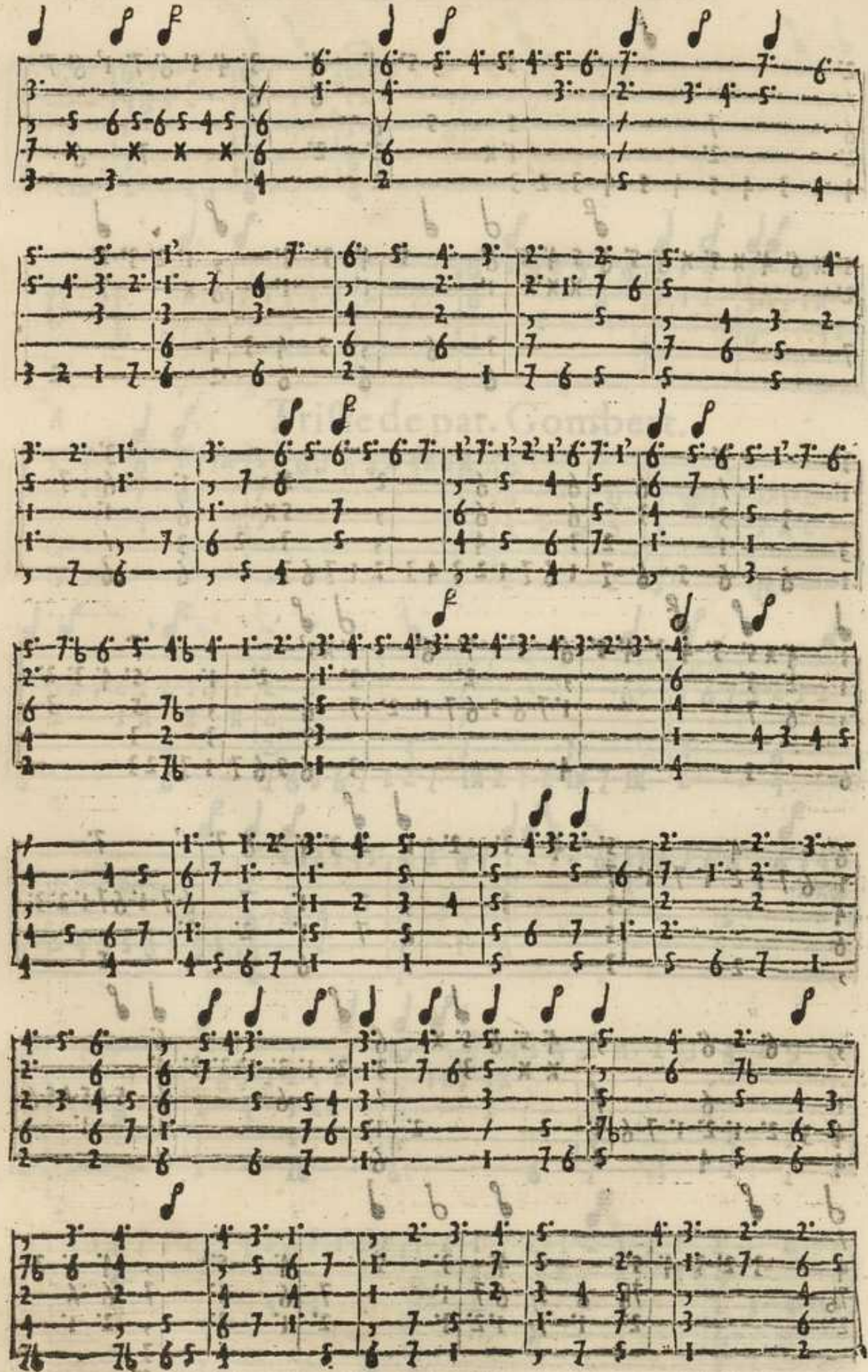
Biblioteca Nacional de España



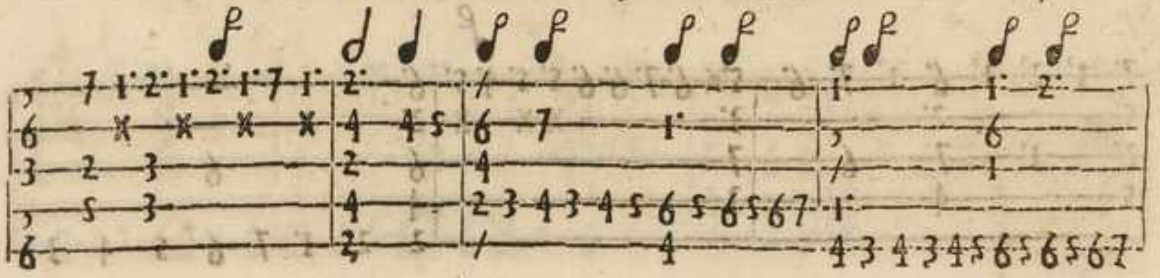
Biblioteca Nacional de España

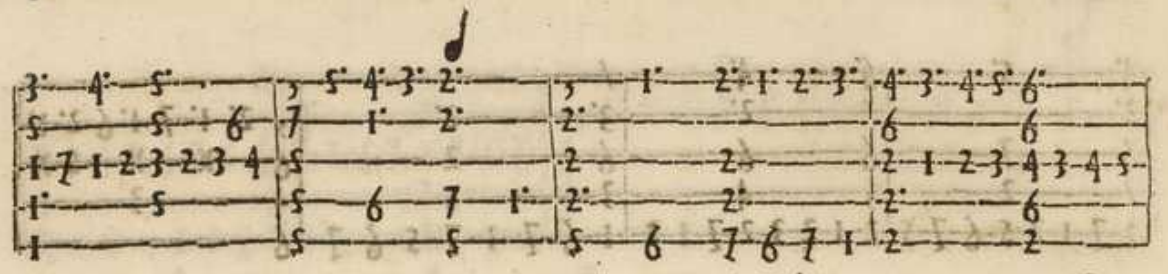


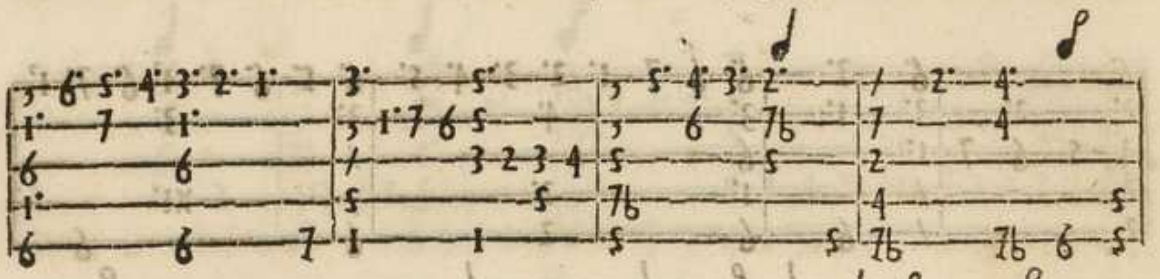
Biblioteca Nacional de España

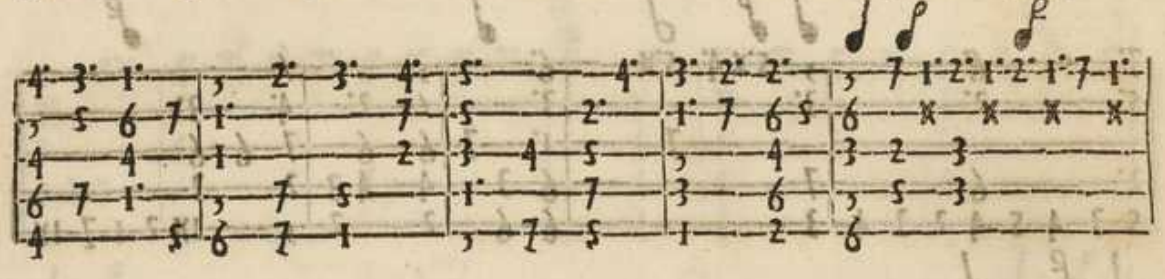


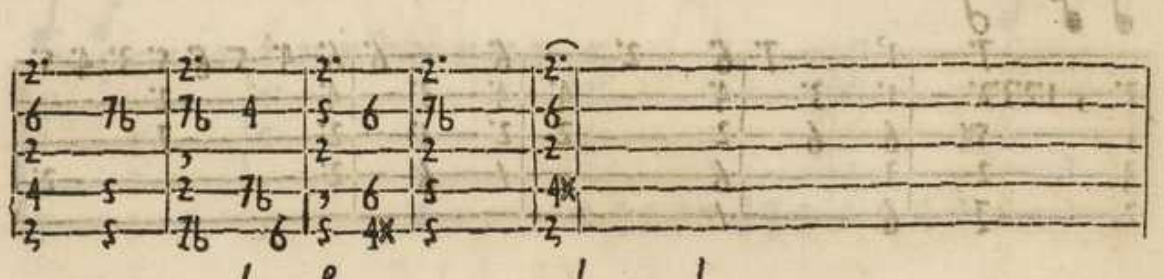
Biblioteca Nacional de España

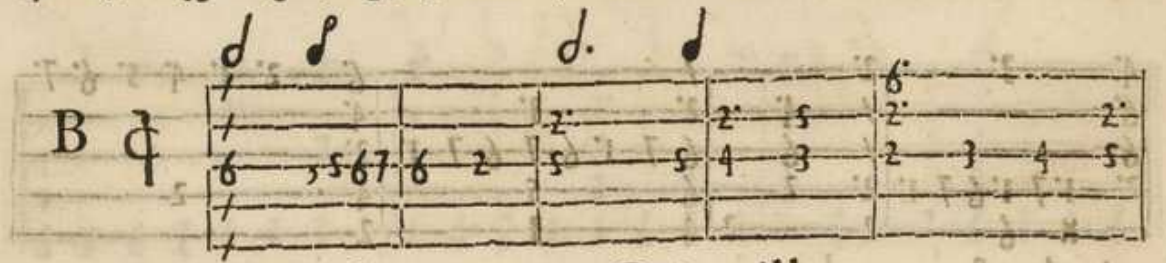




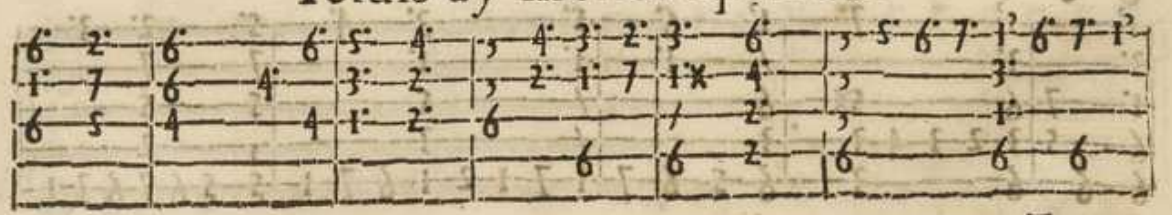




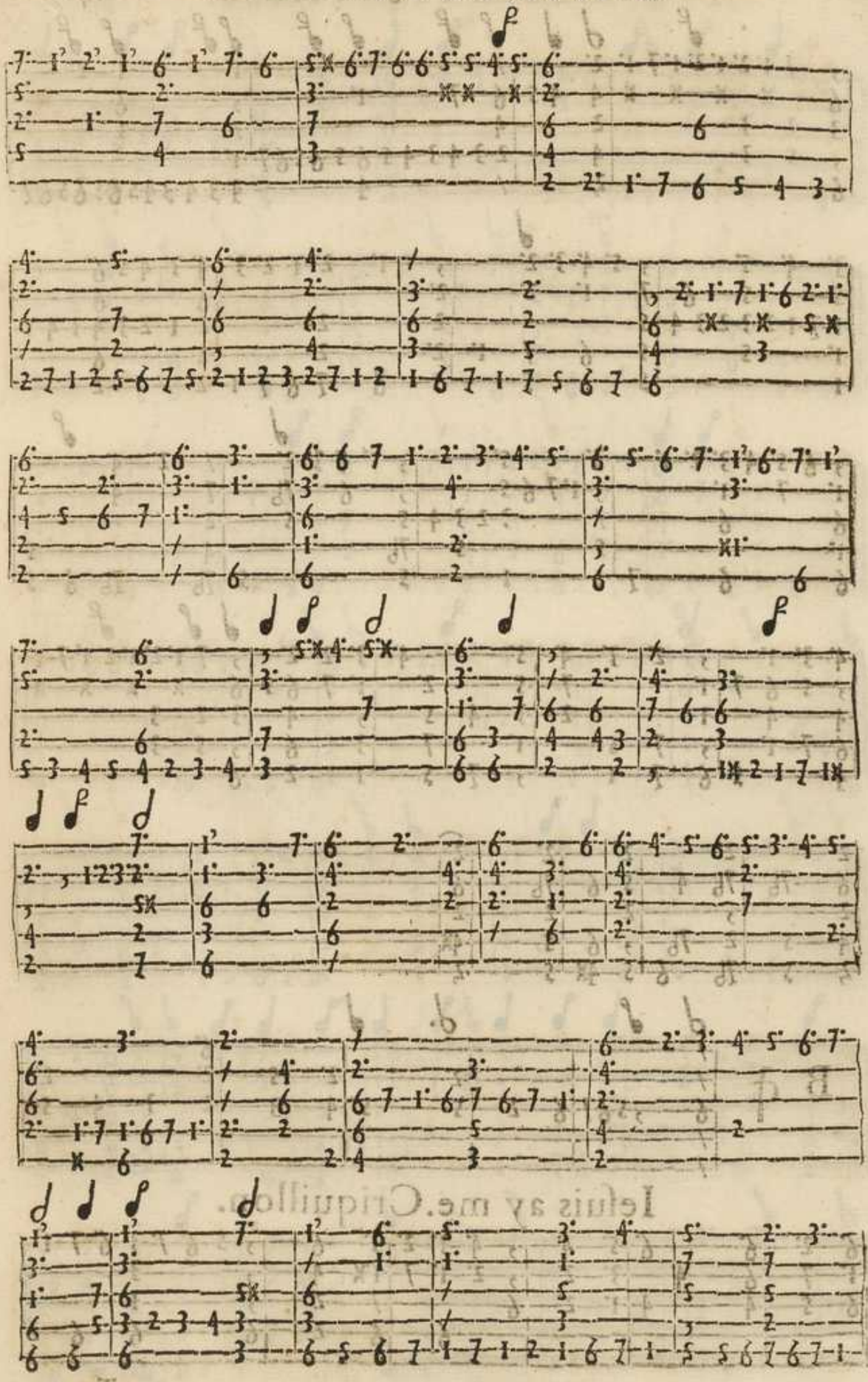




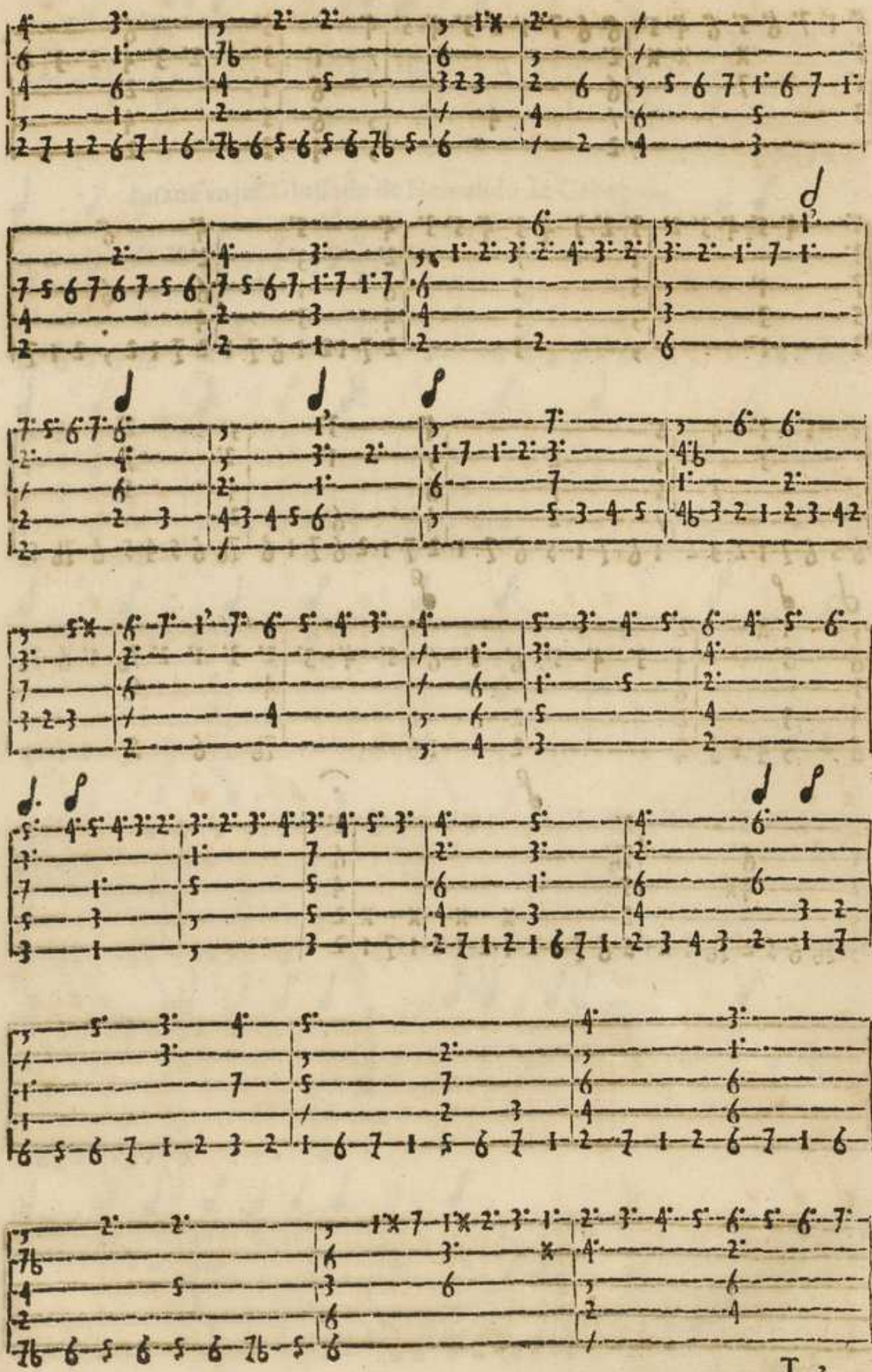
Iesuis ay me. Criquillon.



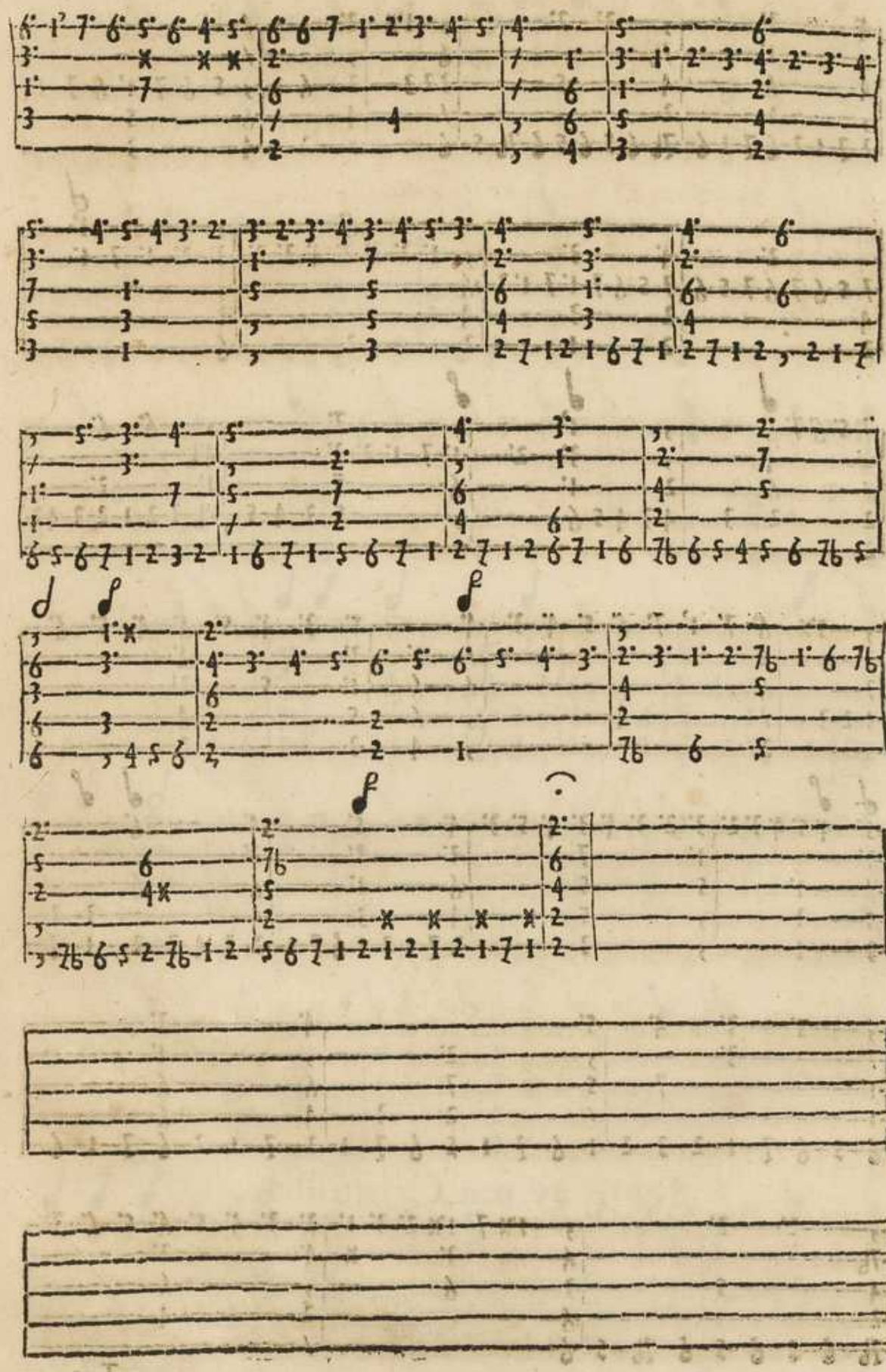
Biblioteca Nacional de España



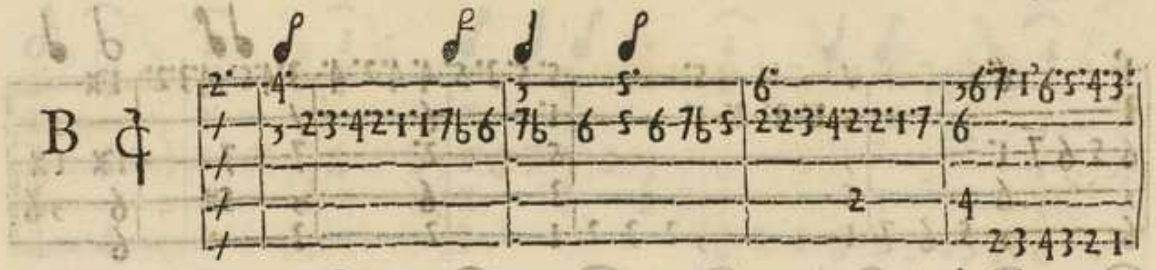
Biblioteca Nacional de España



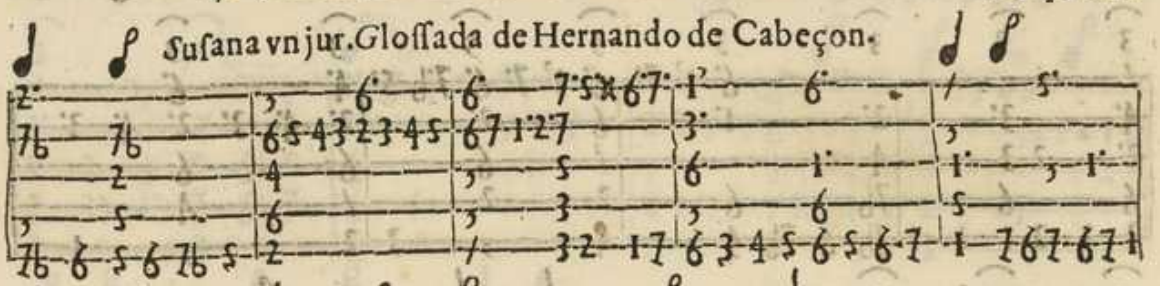
Biblioteca Nacional de España

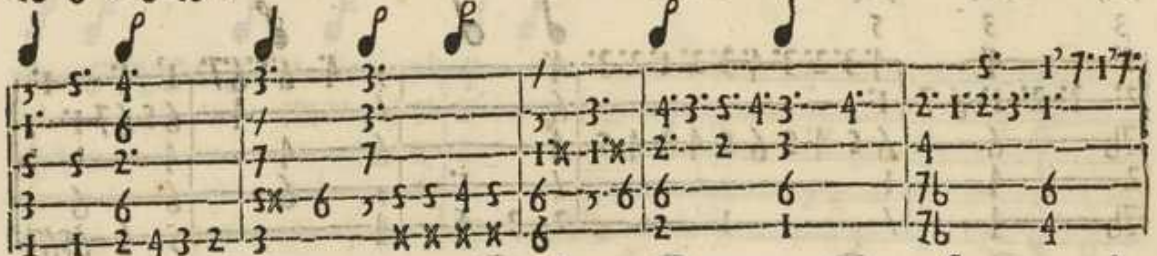


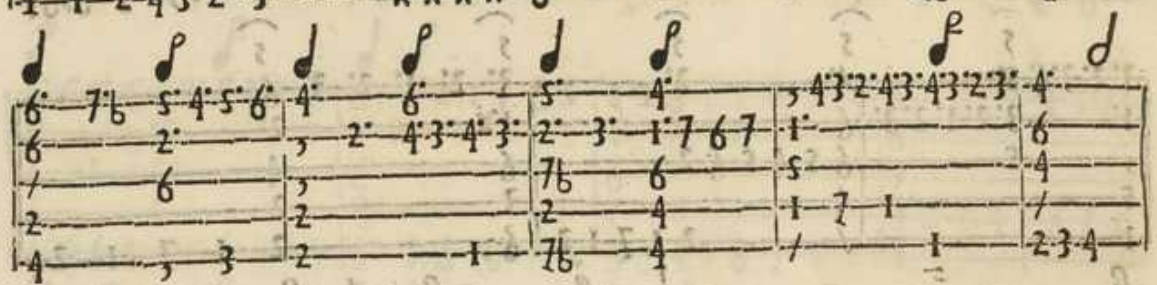
Biblioteca Nacional de España

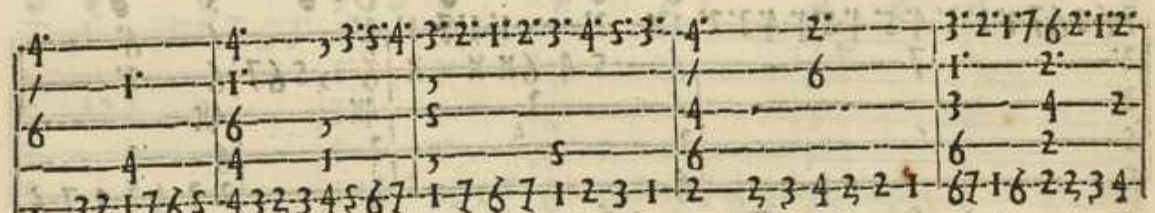


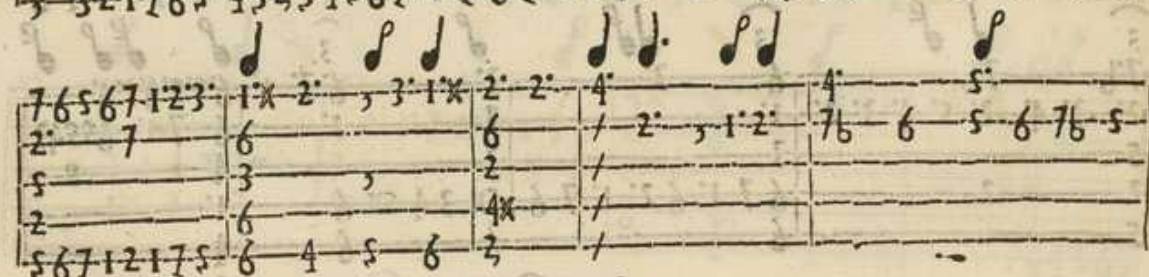
Suſana vn jur. Gloſſada de Hernando de Cabeçon.

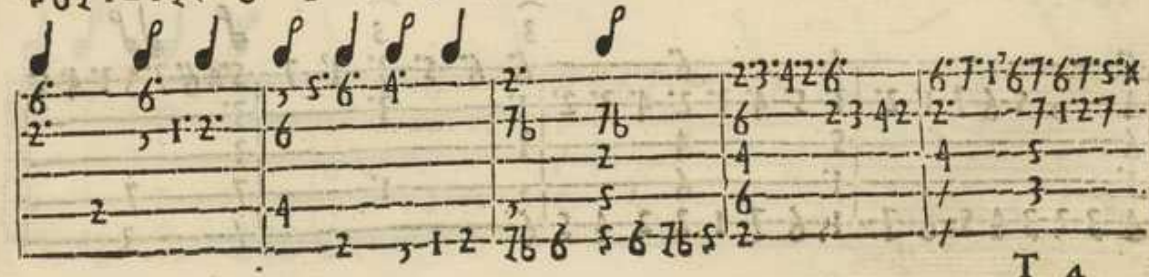






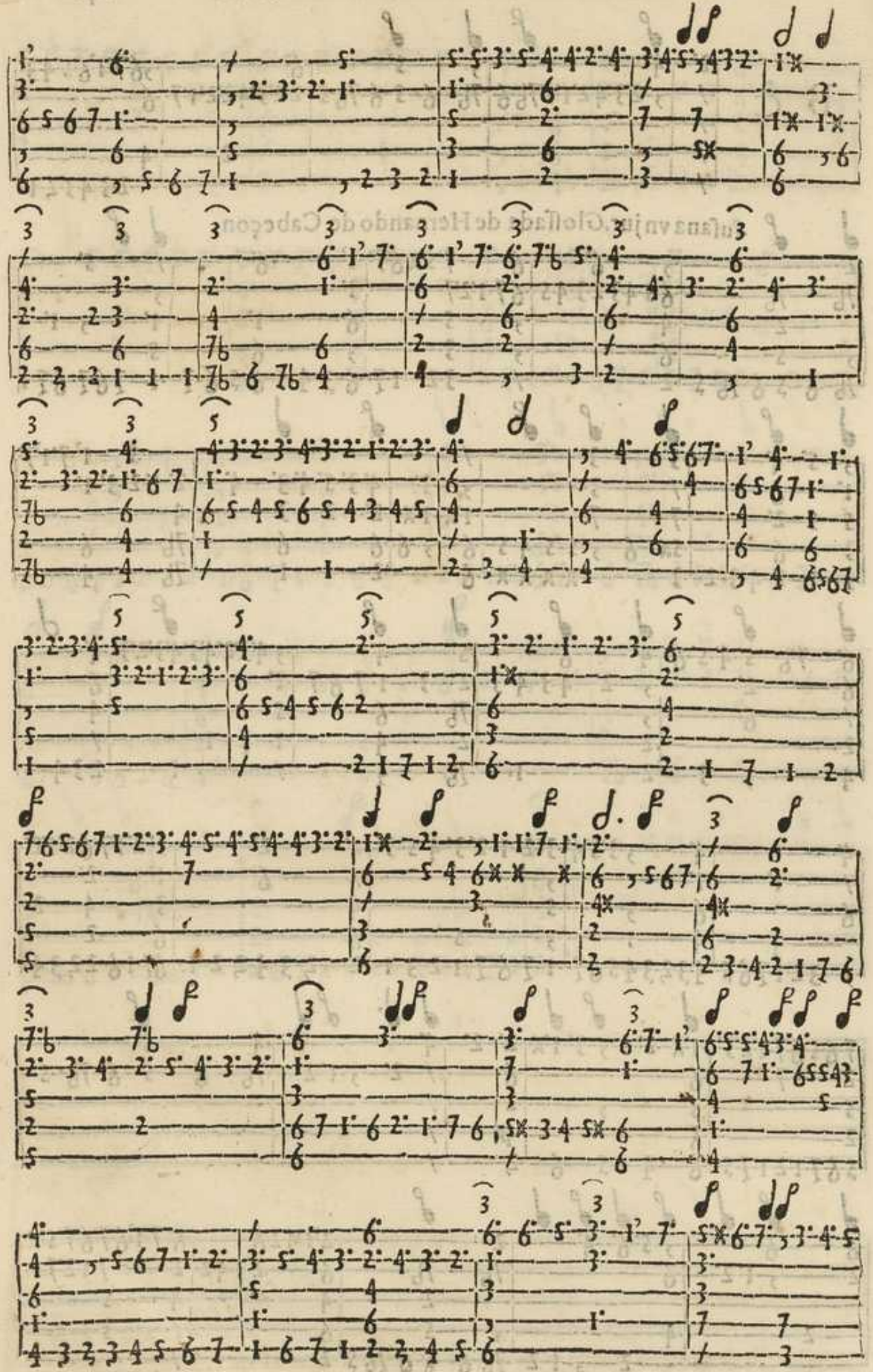




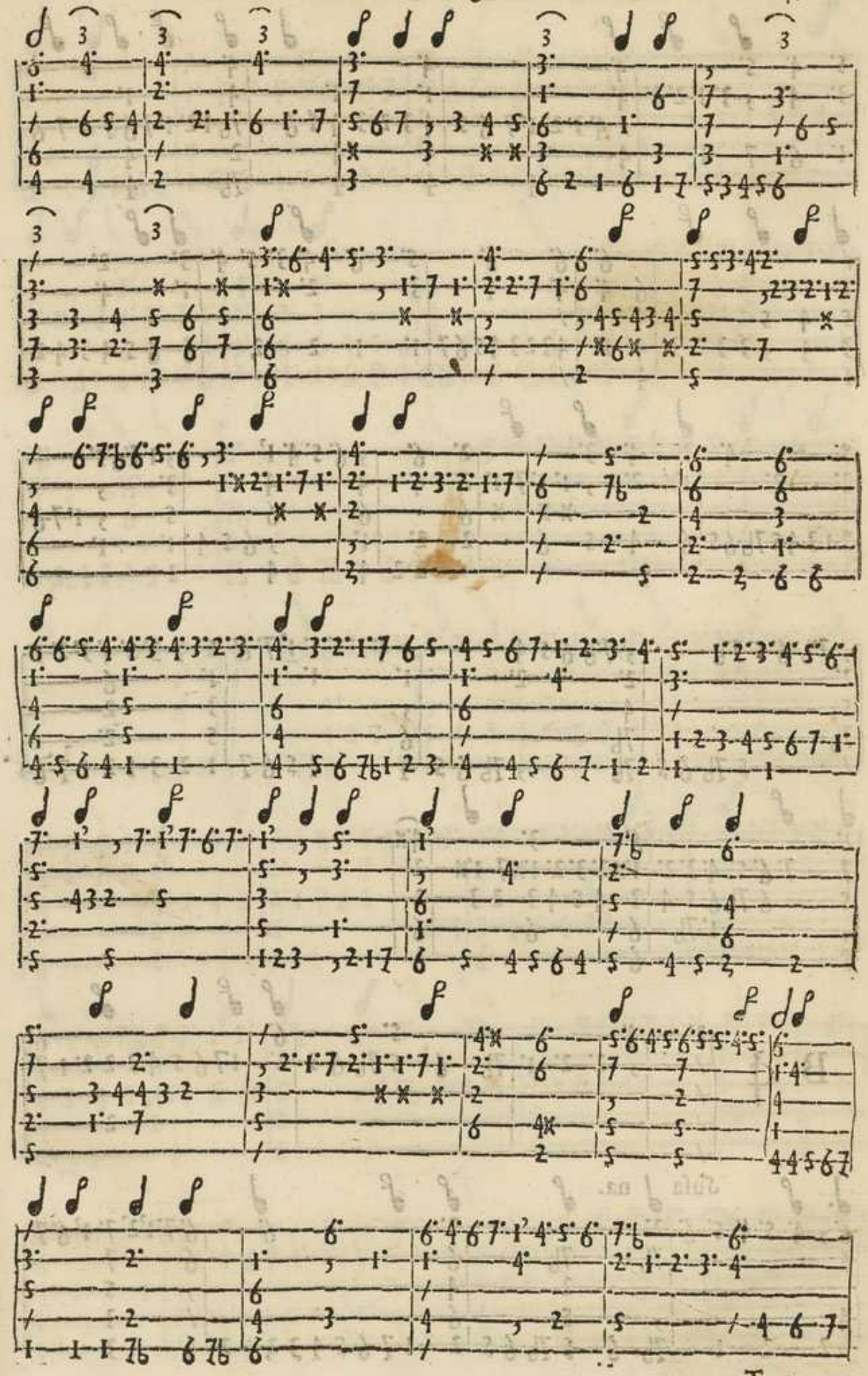


T 4

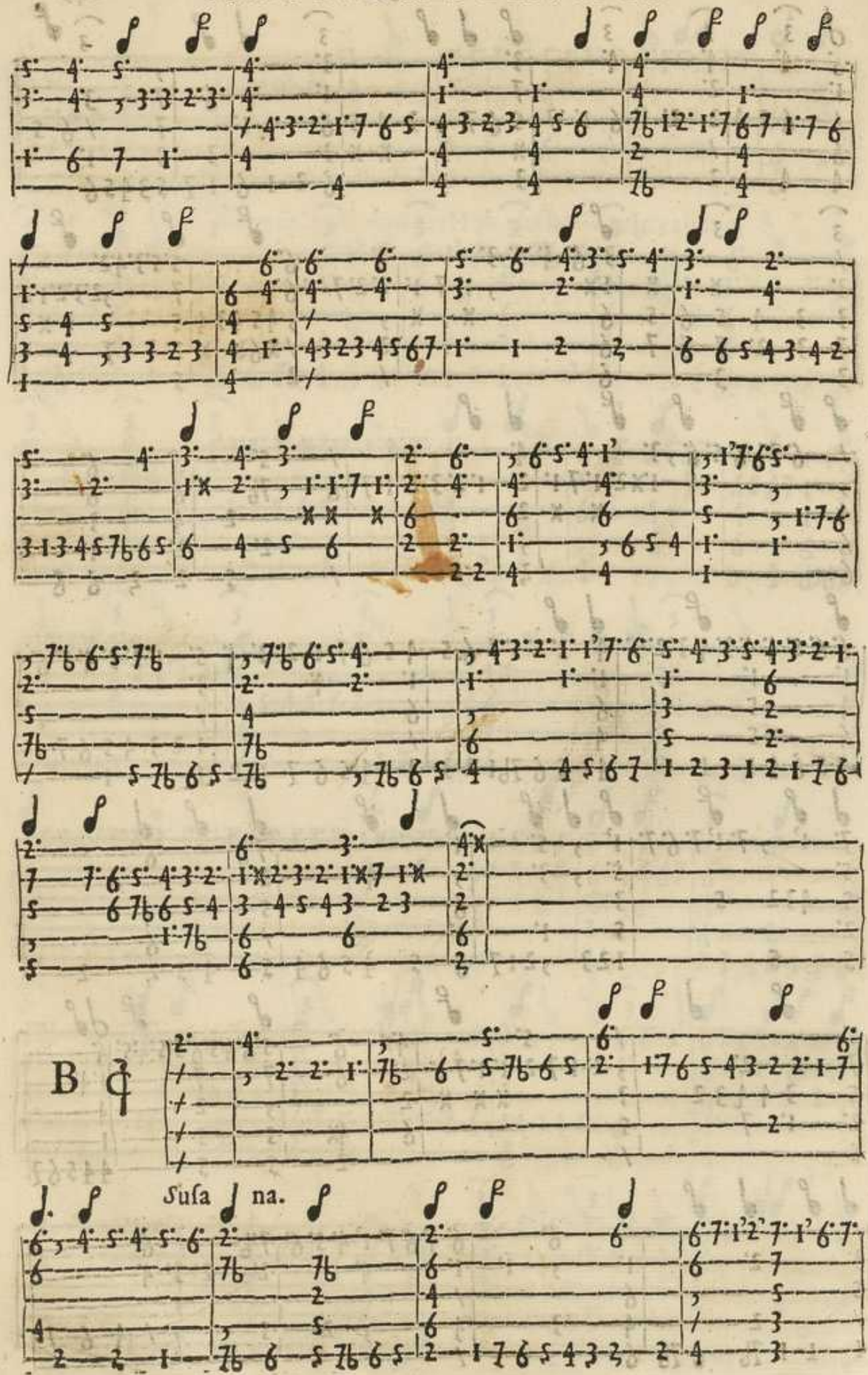
Biblioteca Nacional de España



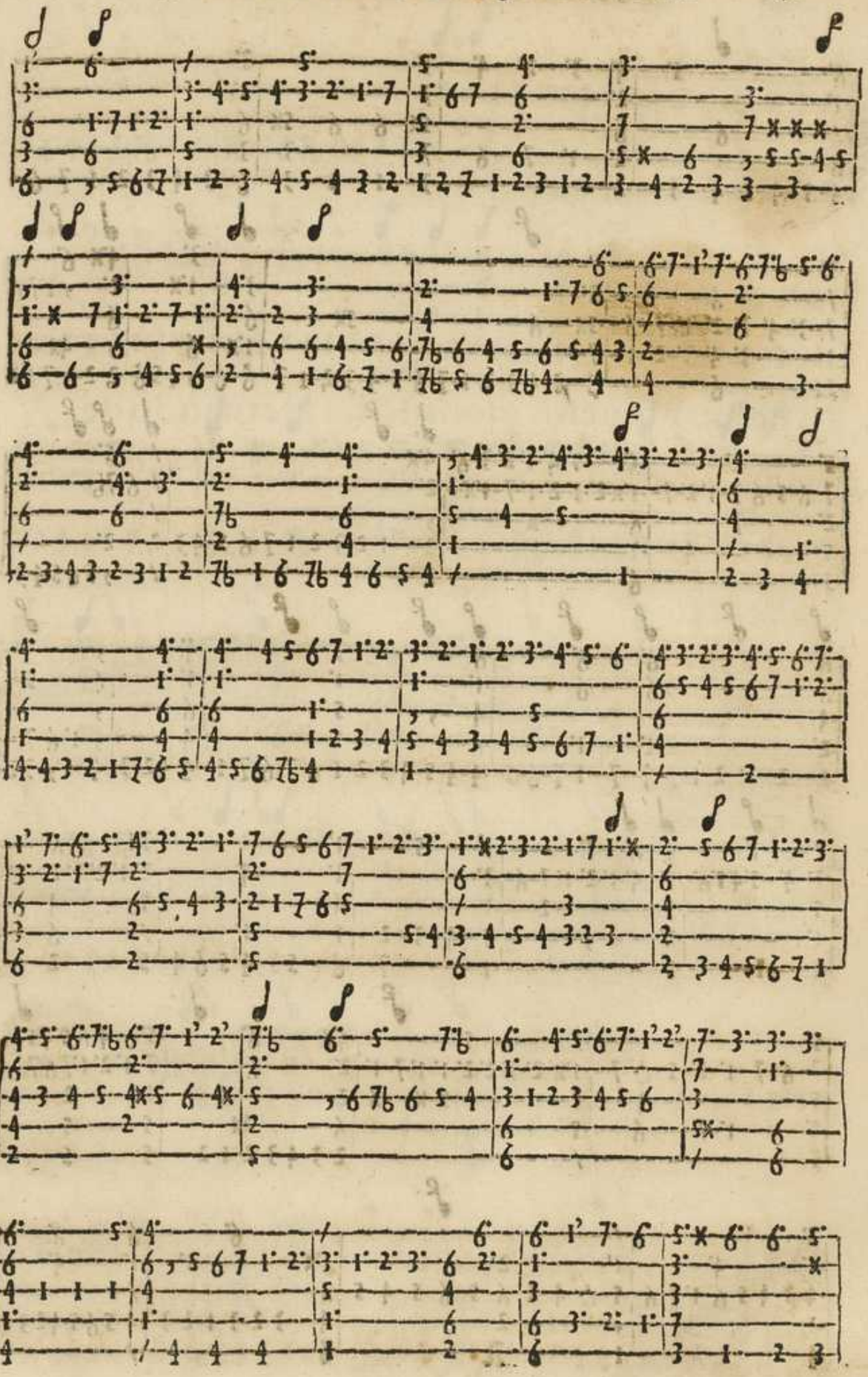
Biblioteca Nacional de España



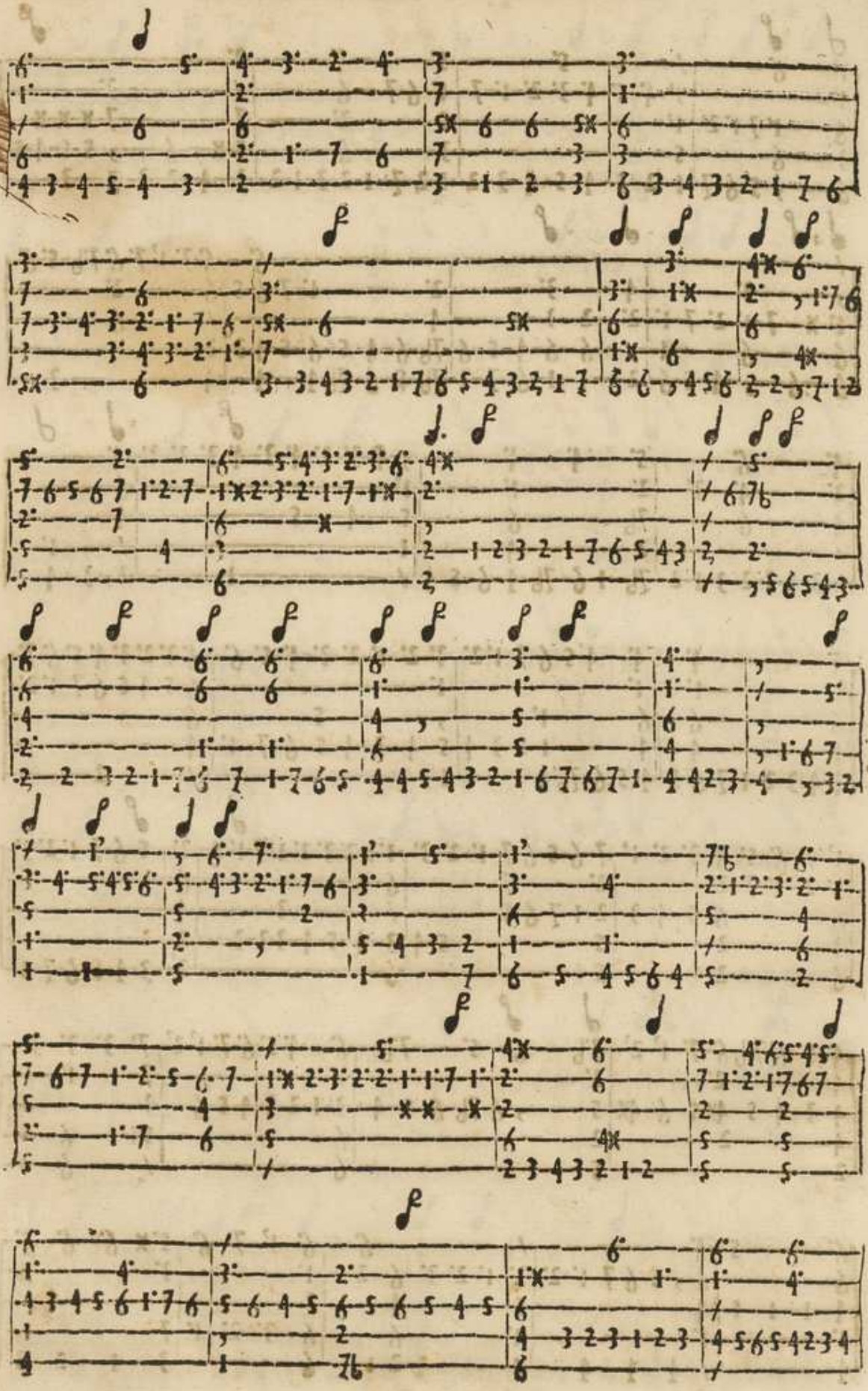
Biblioteca Nacional de España



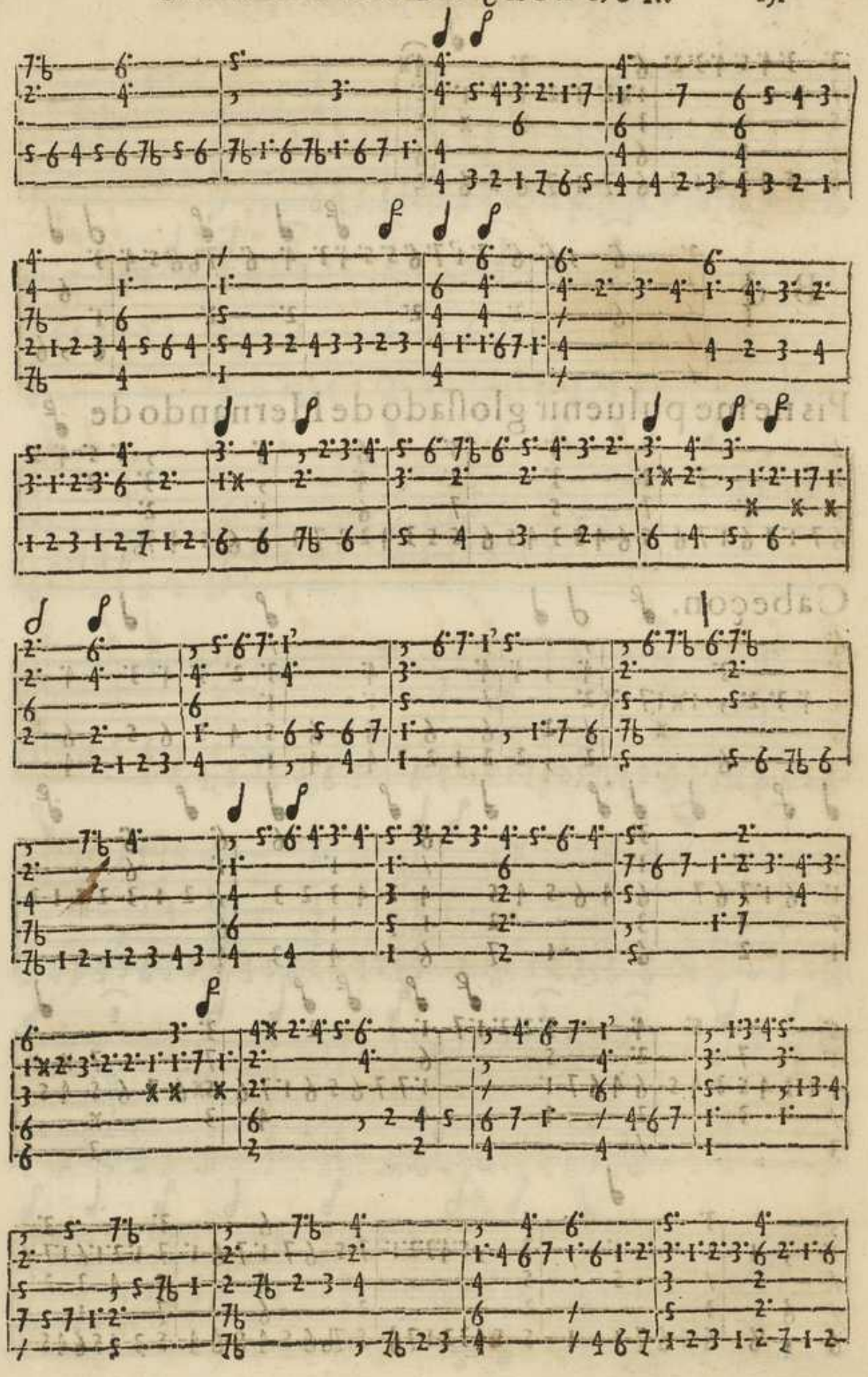
Biblioteca Nacional de España



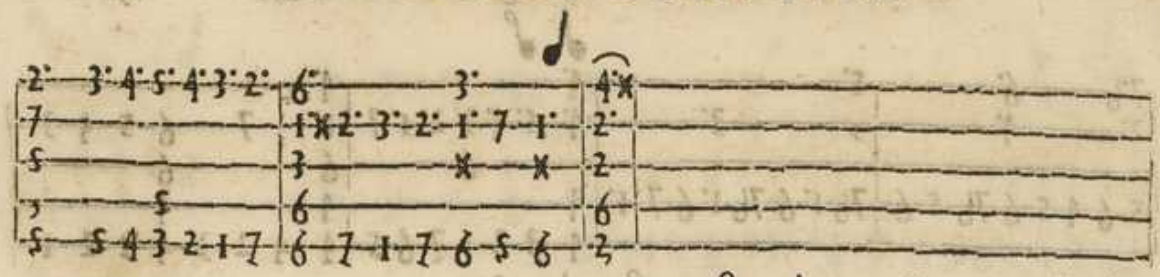
Biblioteca Nacional de España

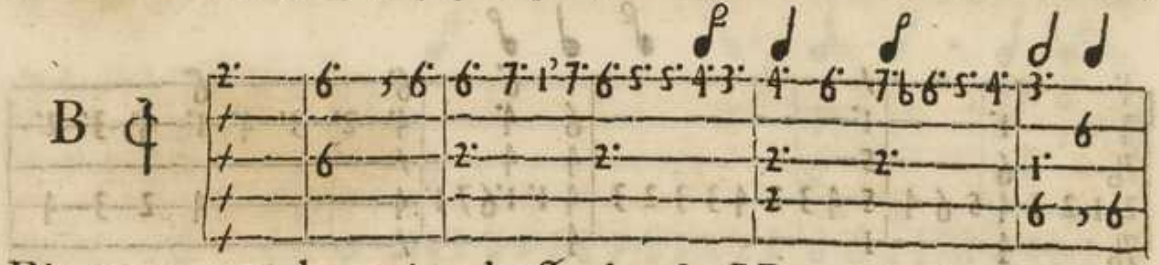


Biblioteca Nacional de España

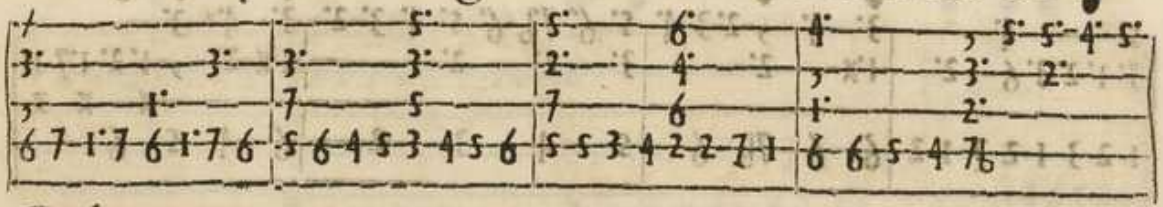


Biblioteca Nacional de España

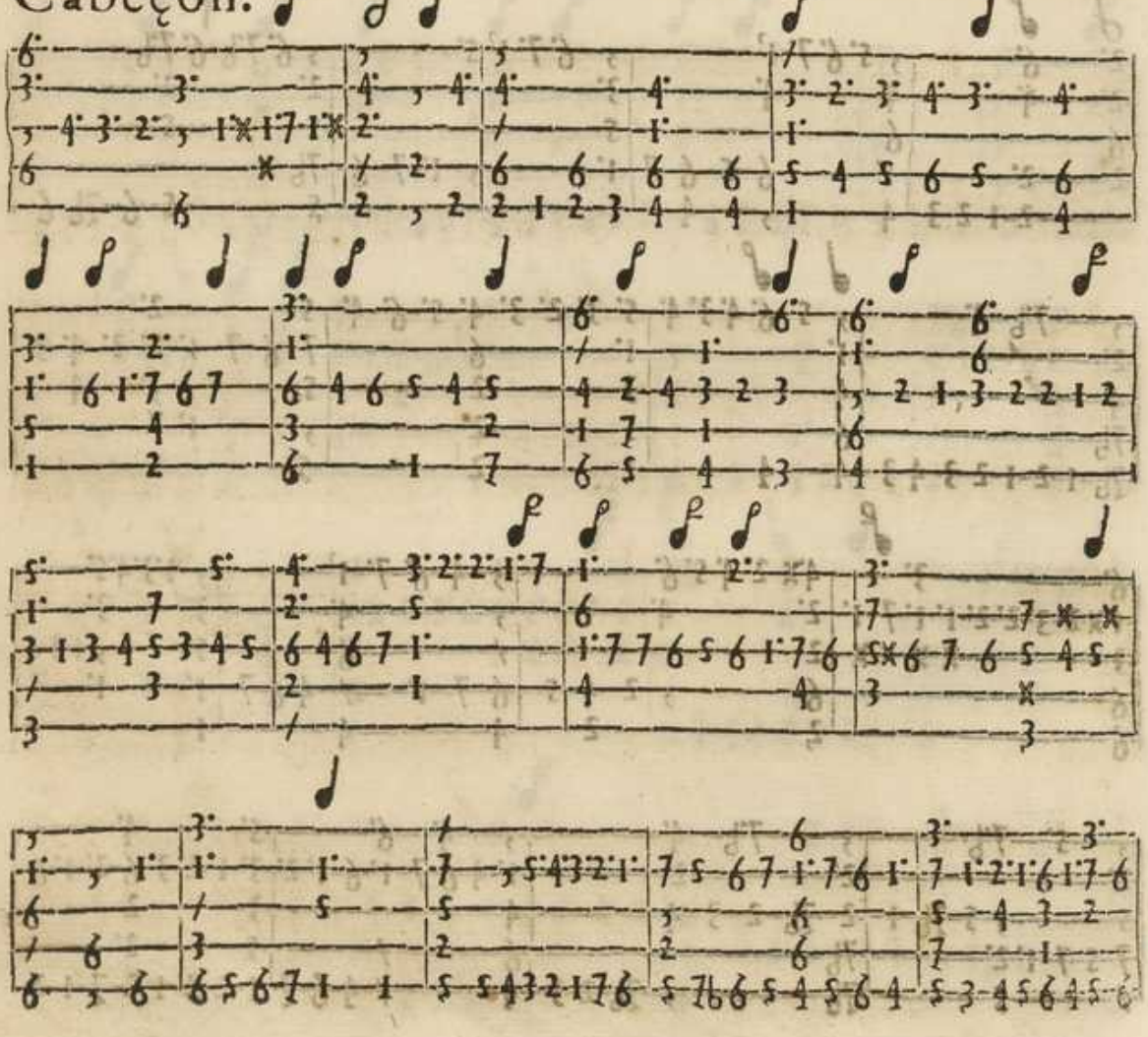




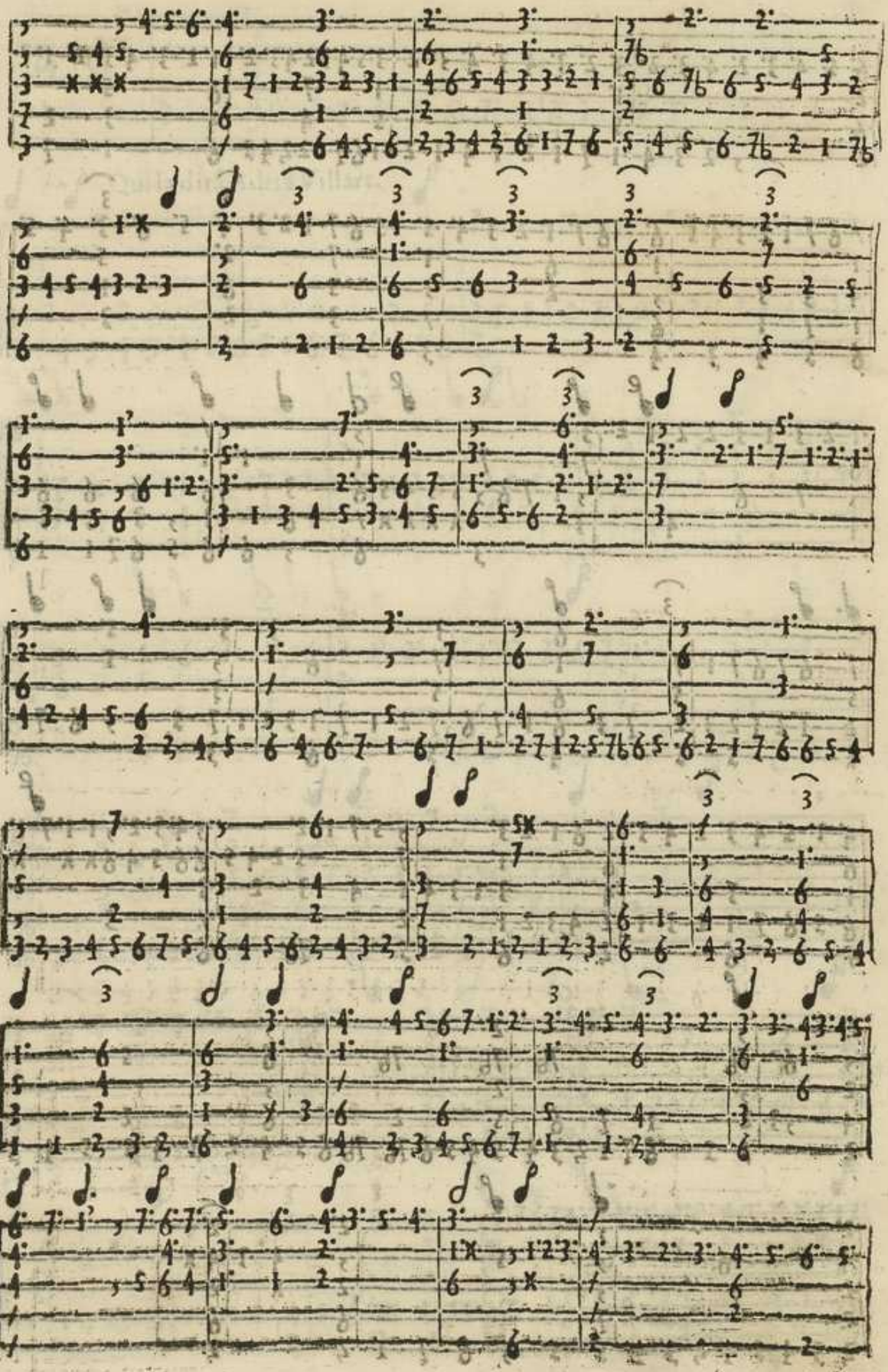
Pis ne me puluenir glosſado de Hernando de



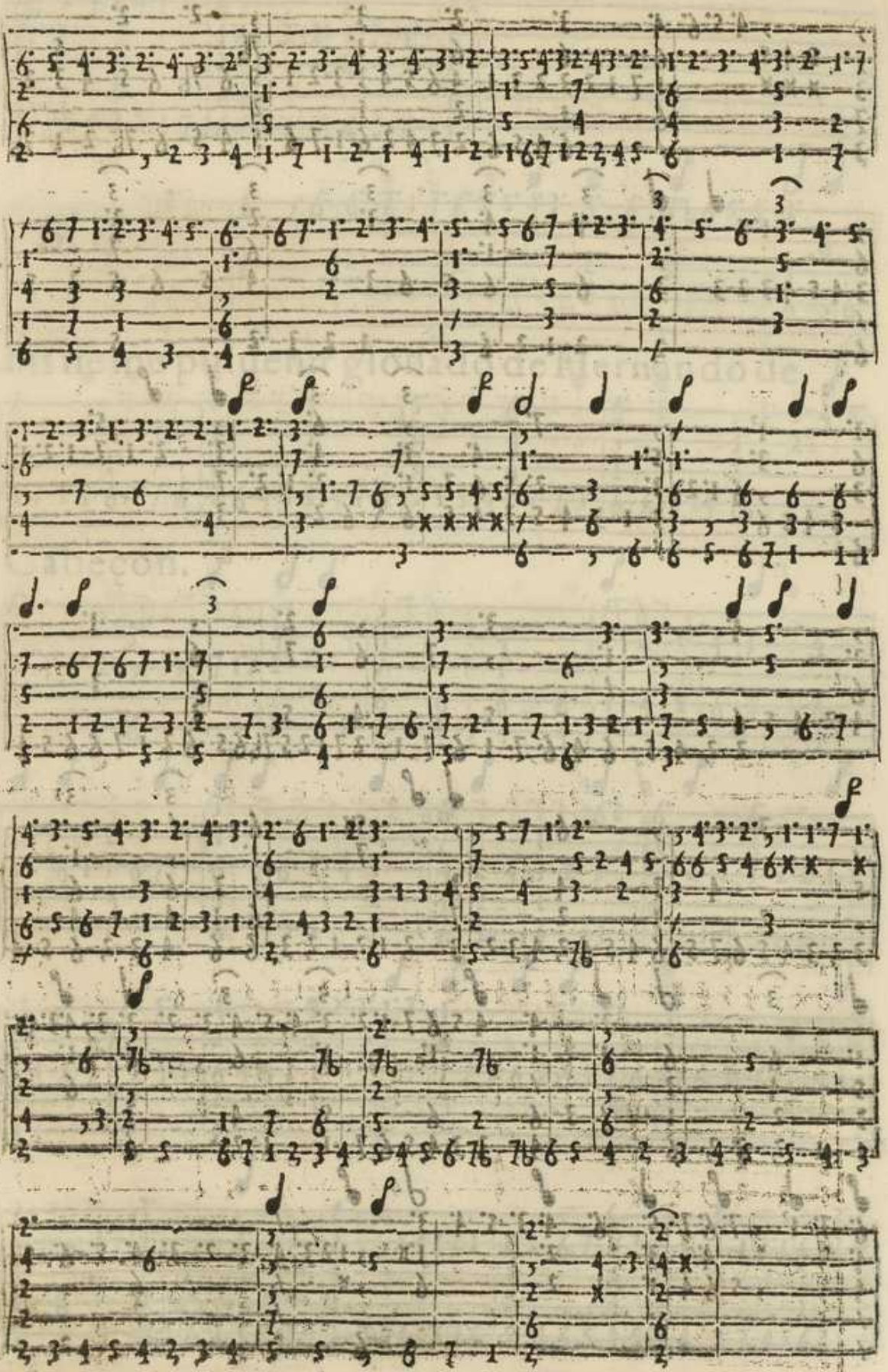
Cabeçon.



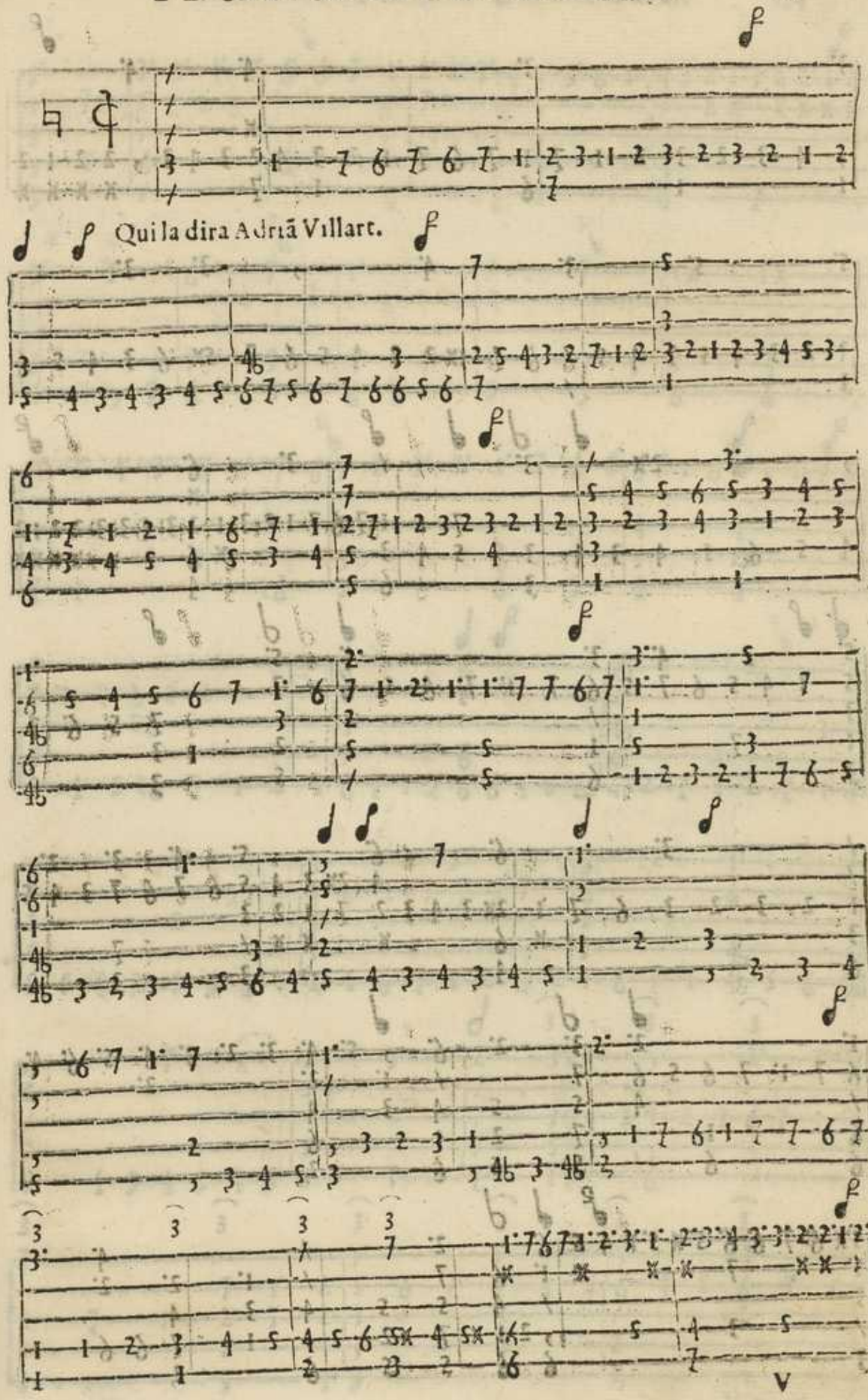
Biblioteca Nacional de España



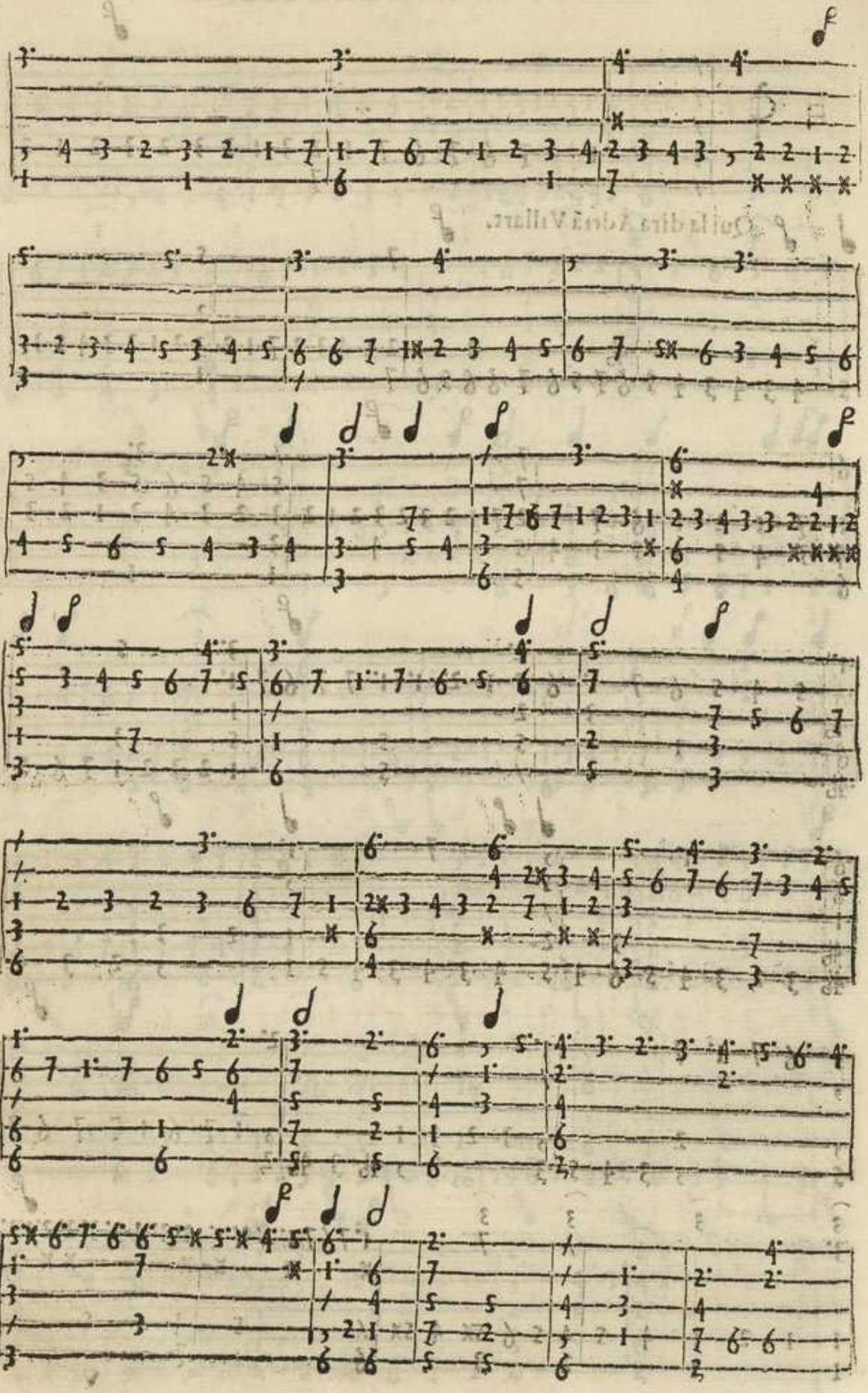
Biblioteca Nacional de España



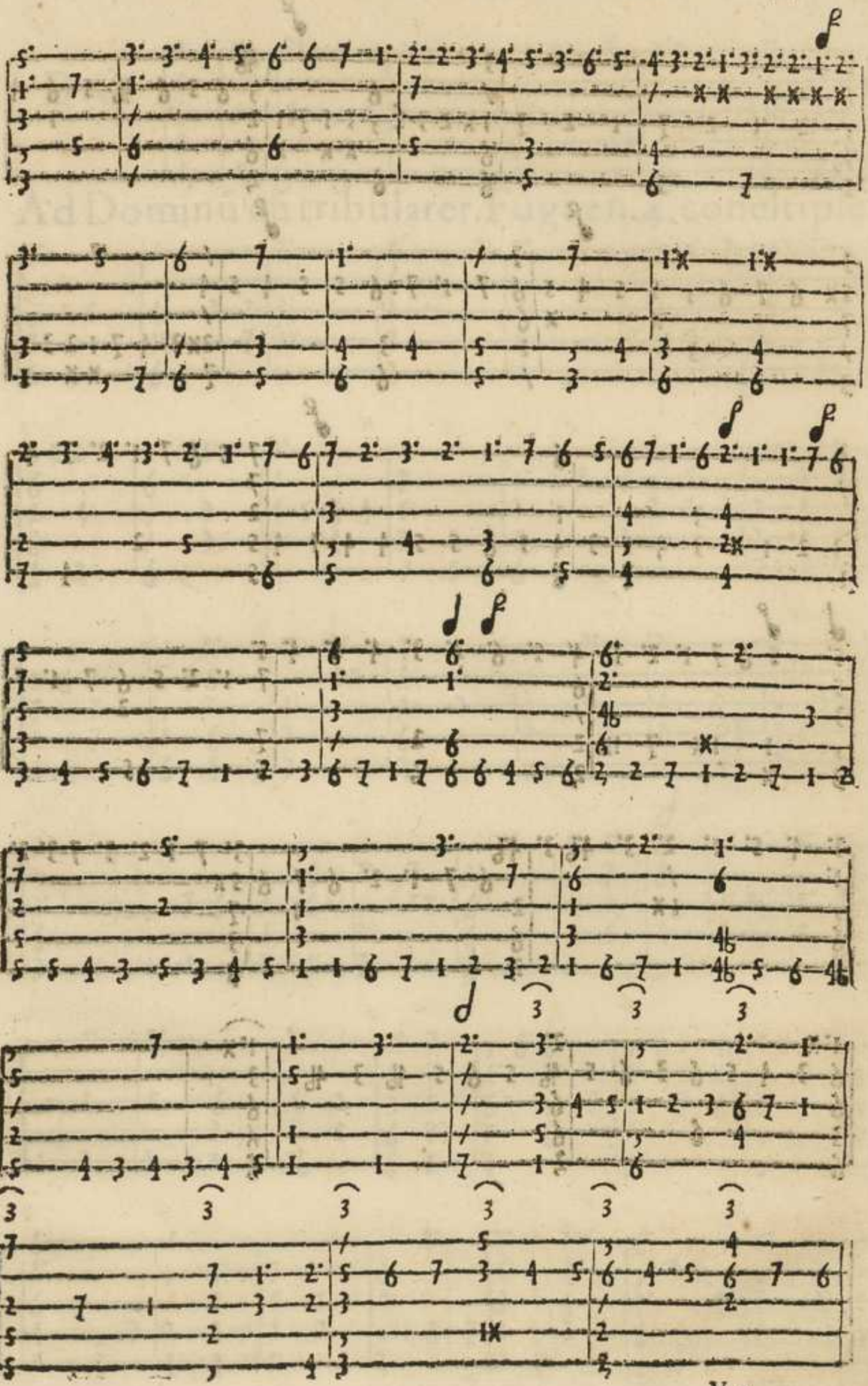
Biblioteca Nacional de España



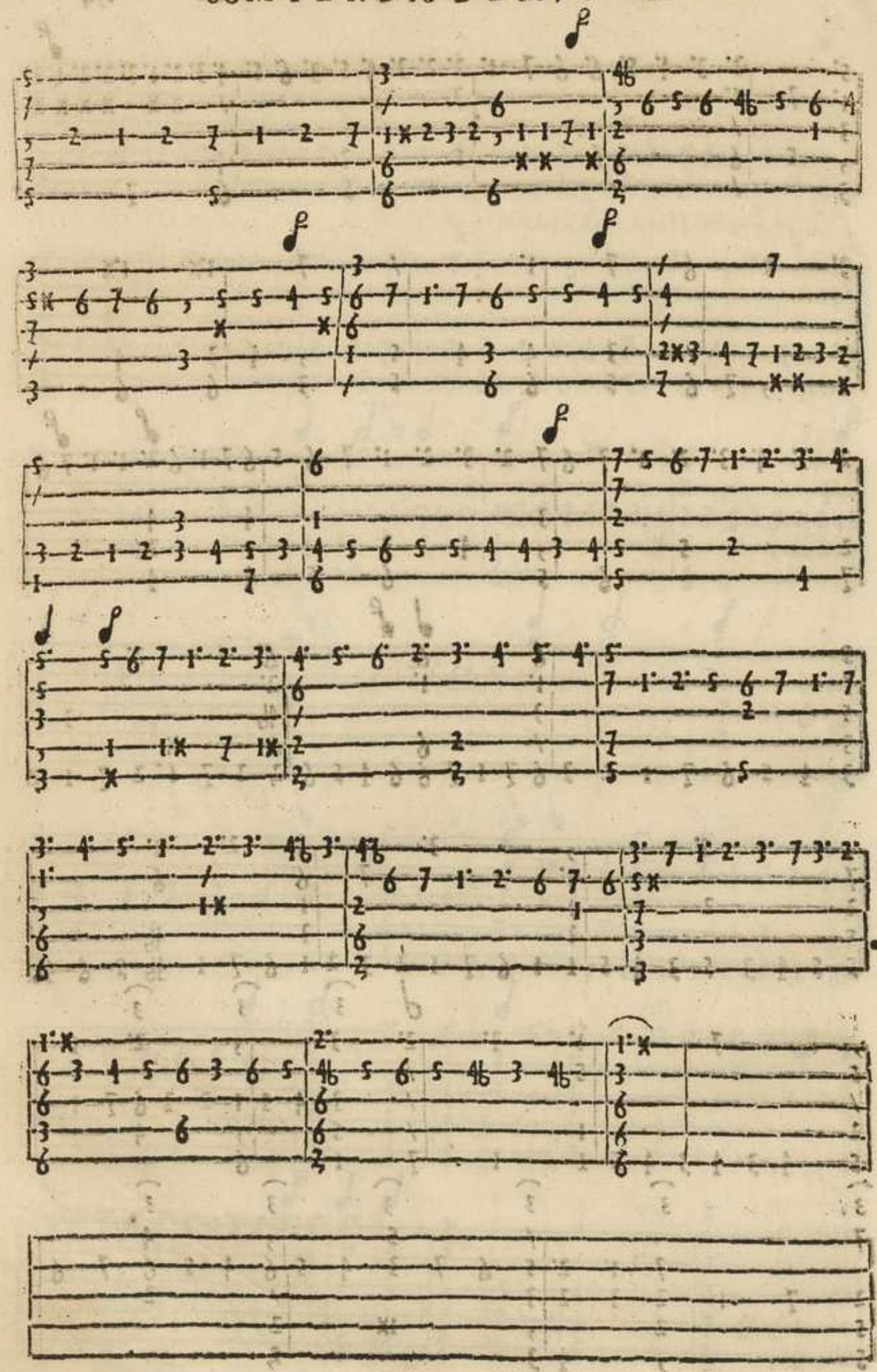
Biblioteca Nacional de España



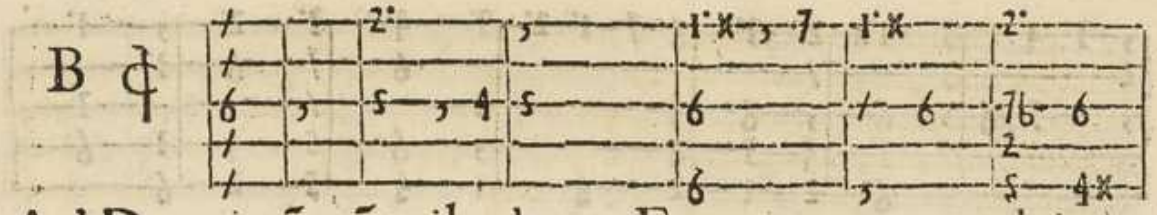
Biblioteca Nacional de España



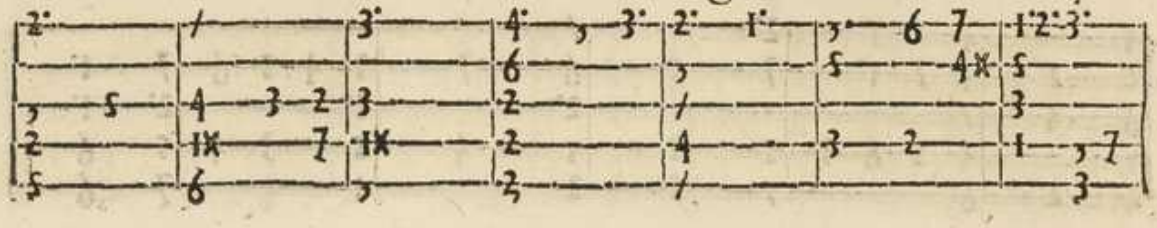
Biblioteca Nacional de España

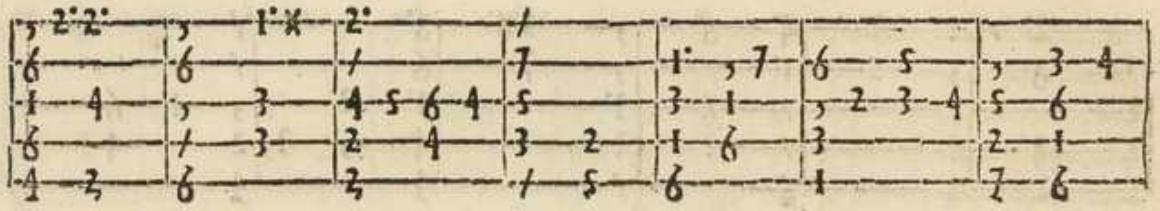


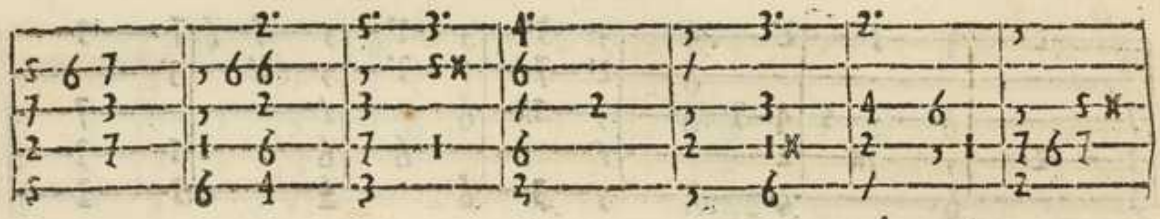
Biblioteca Nacional de España

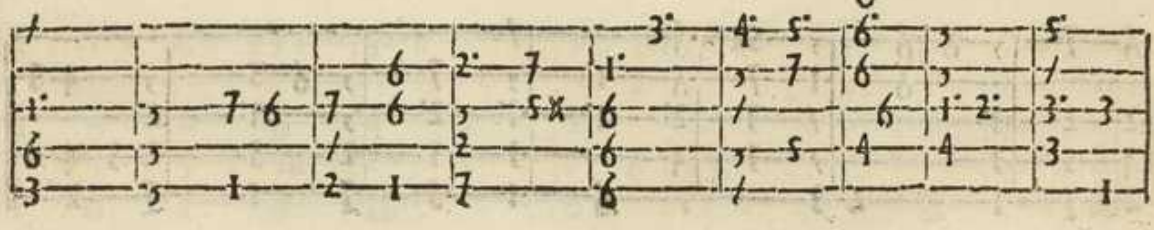


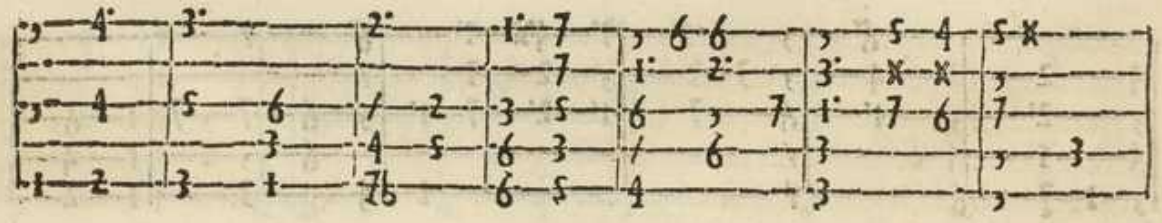
Ad Dominũ cũ tribularer. Fuga en. 4. con el tiple

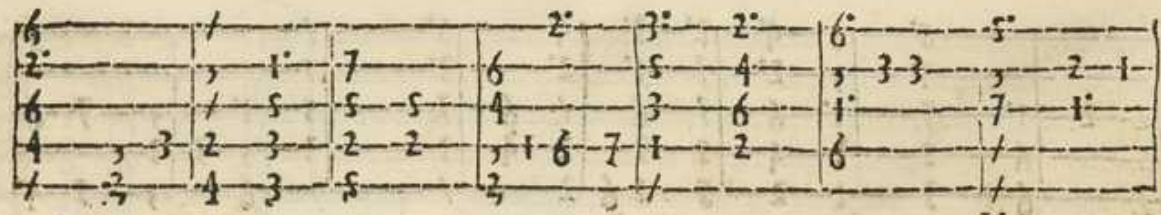






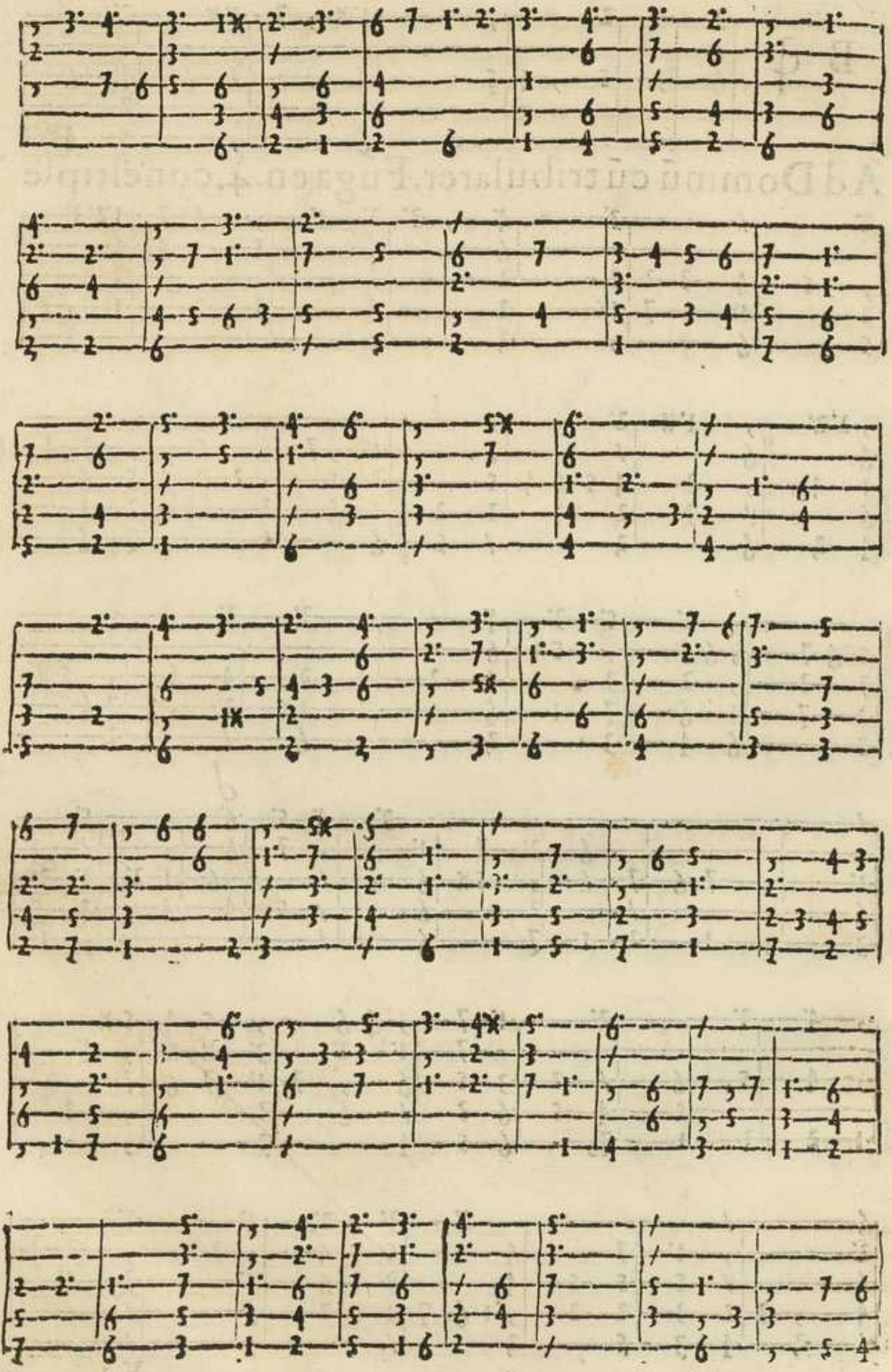




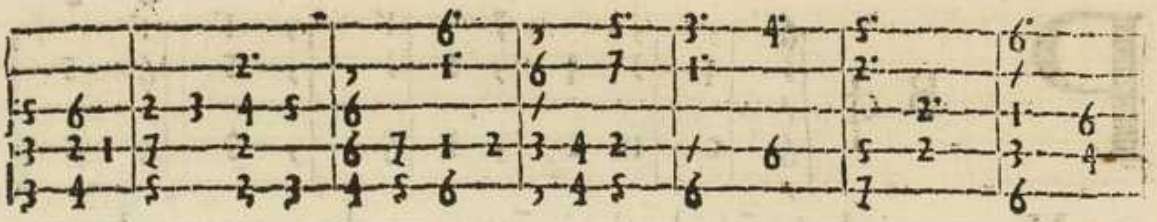


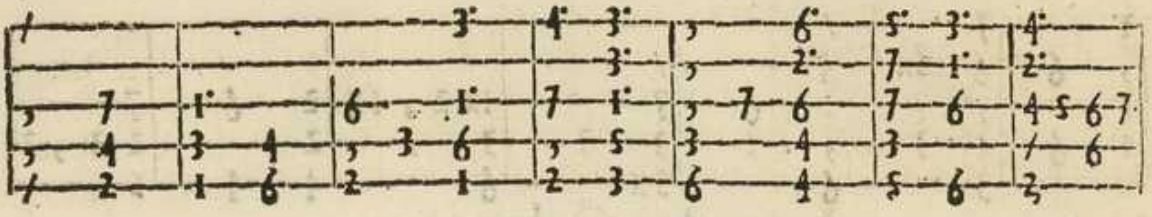
V 3

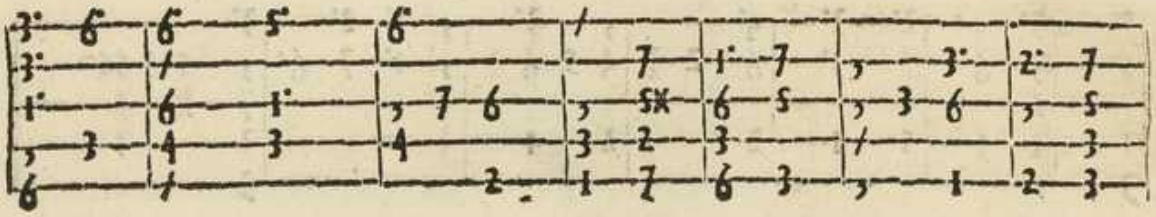
Biblioteca Nacional de España

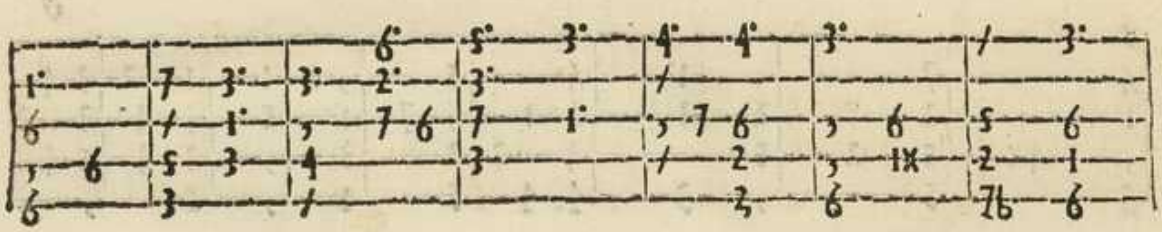


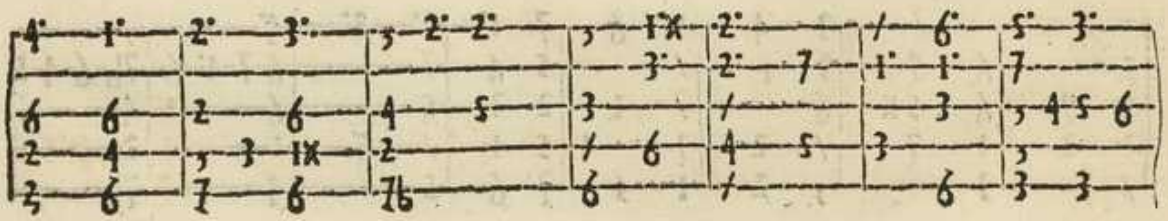
Biblioteca Nacional de España

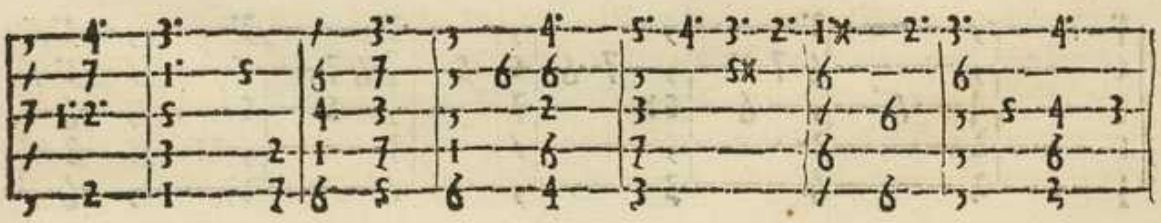


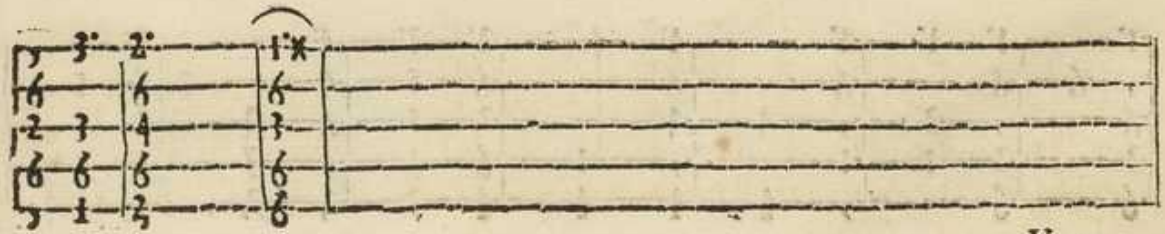




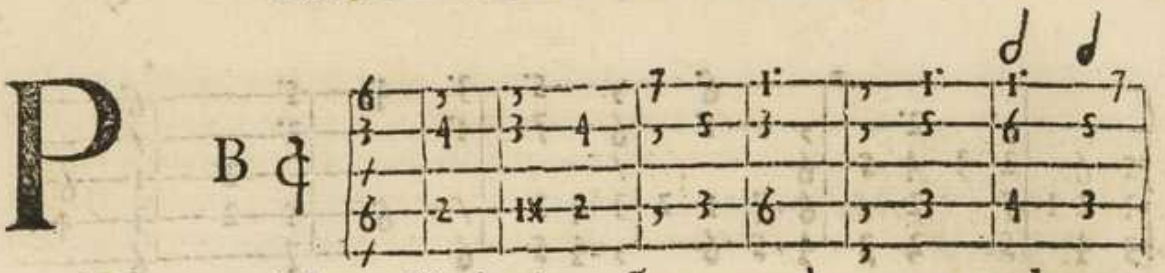




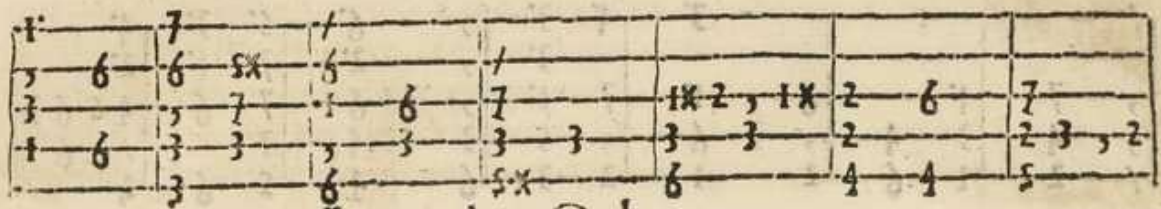




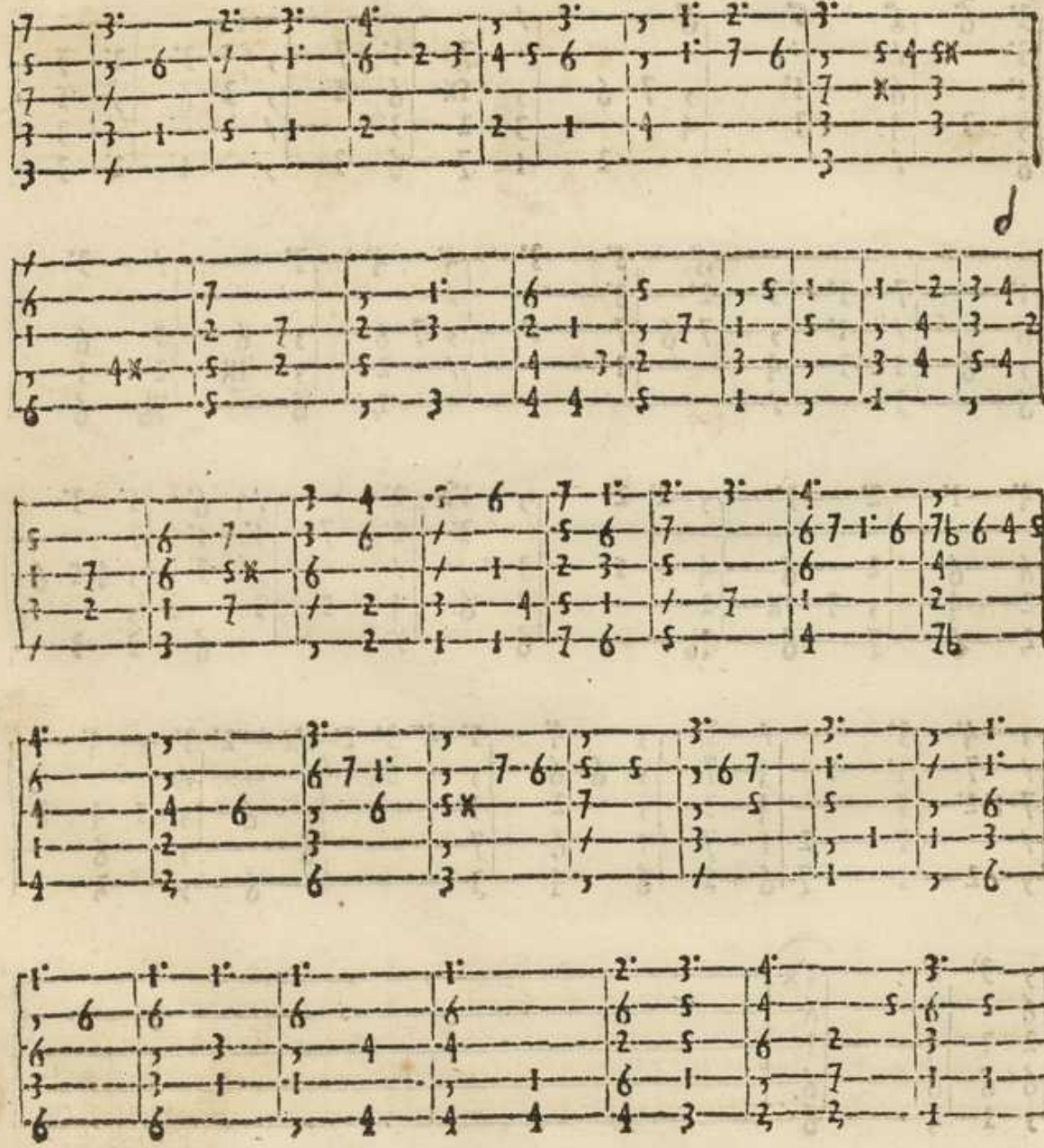
Biblioteca Nacional de España



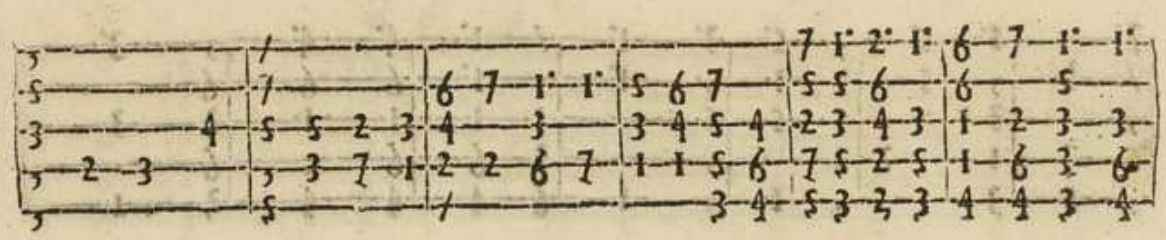
Ves ami delcõlolado tãtos males me rodean.

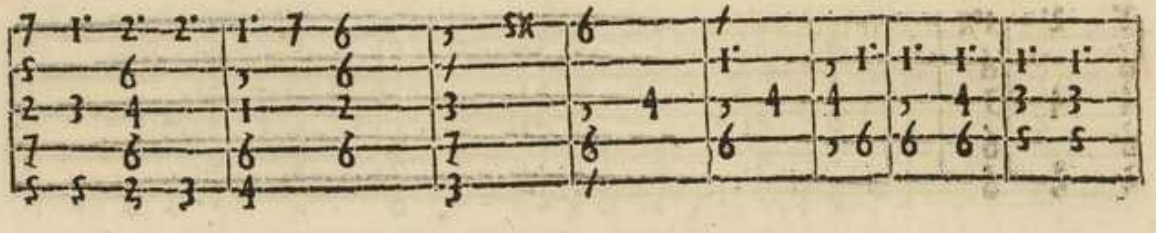


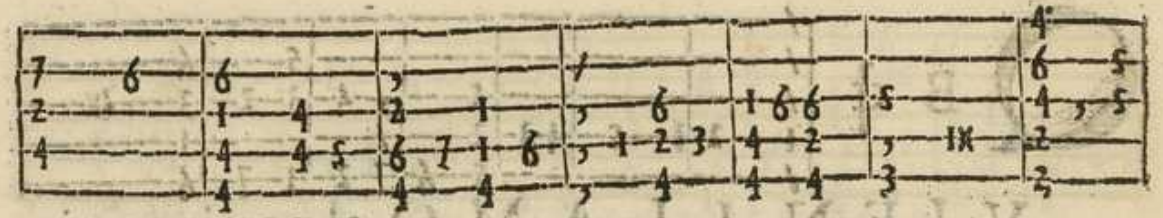
Iuan de Cabeçon.

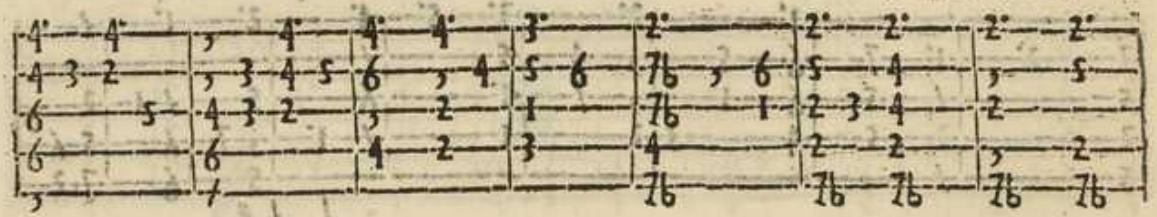


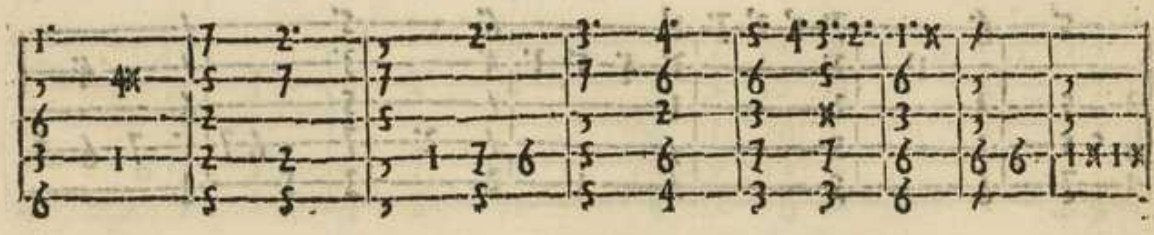
Biblioteca Nacional de España

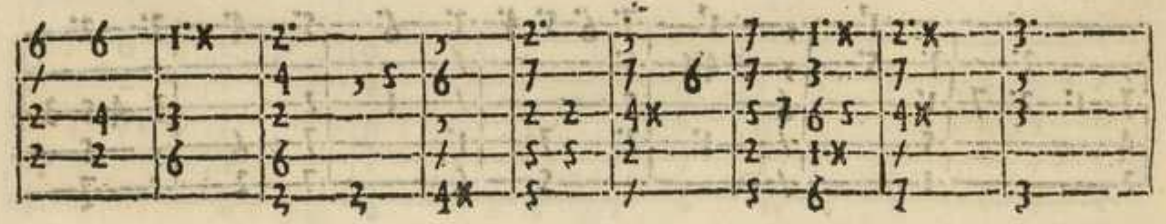


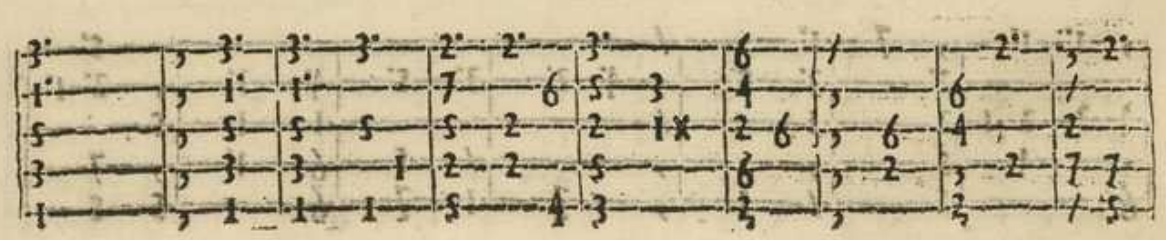




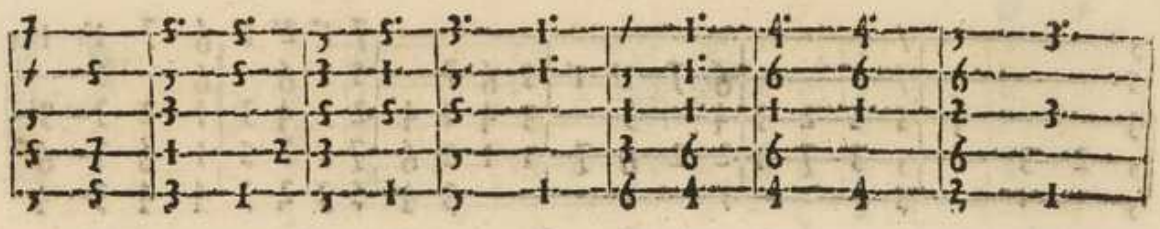


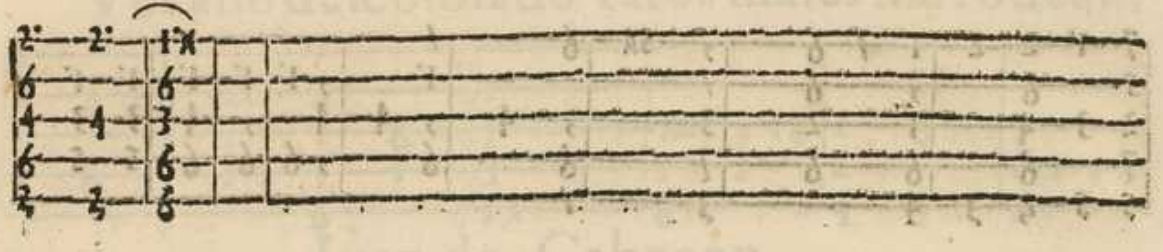


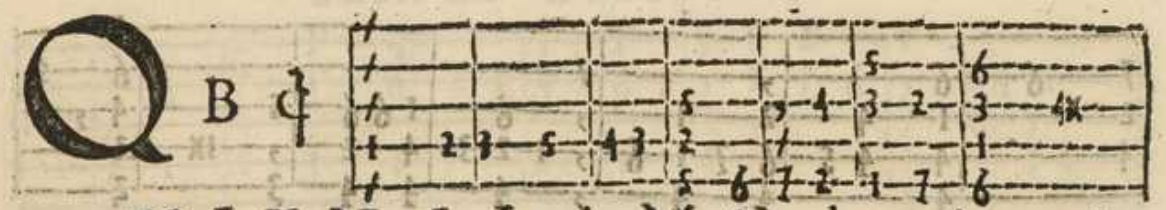




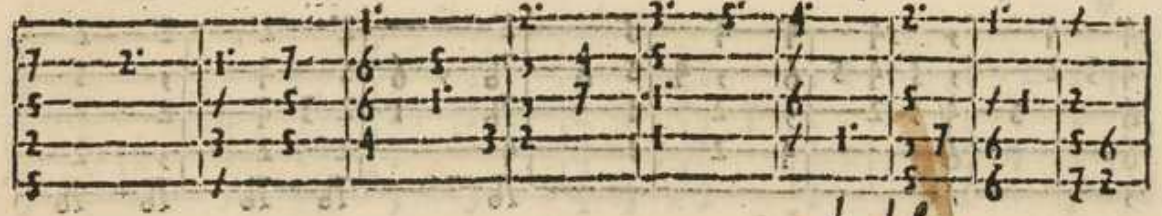
Biblioteca Nacional de España

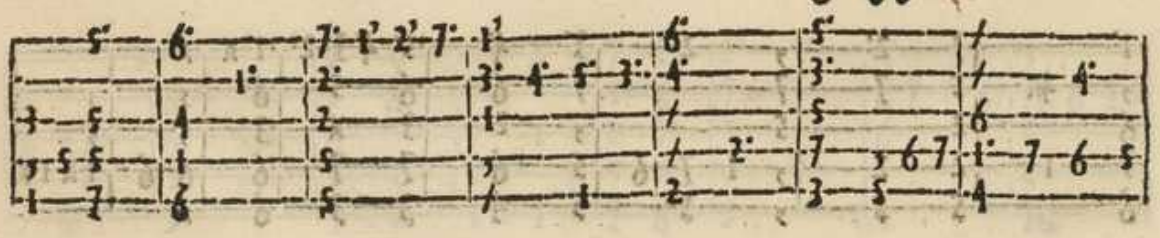


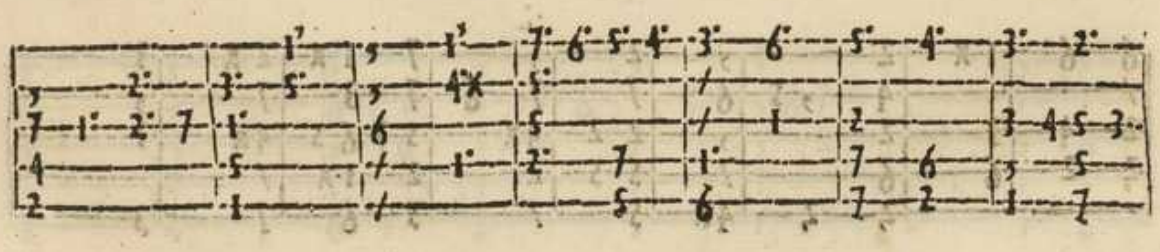


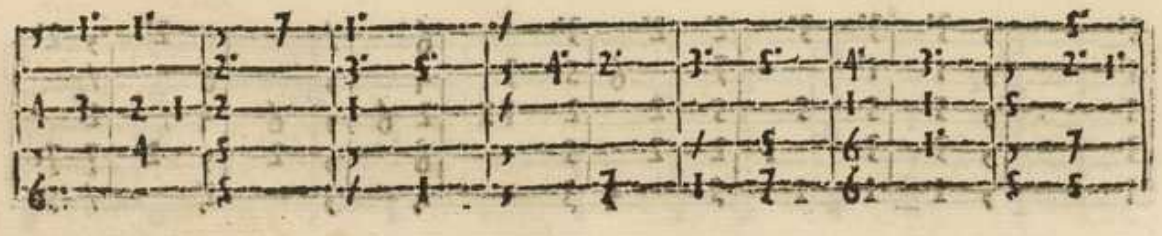


QVIEN LLAMO al partir partir,

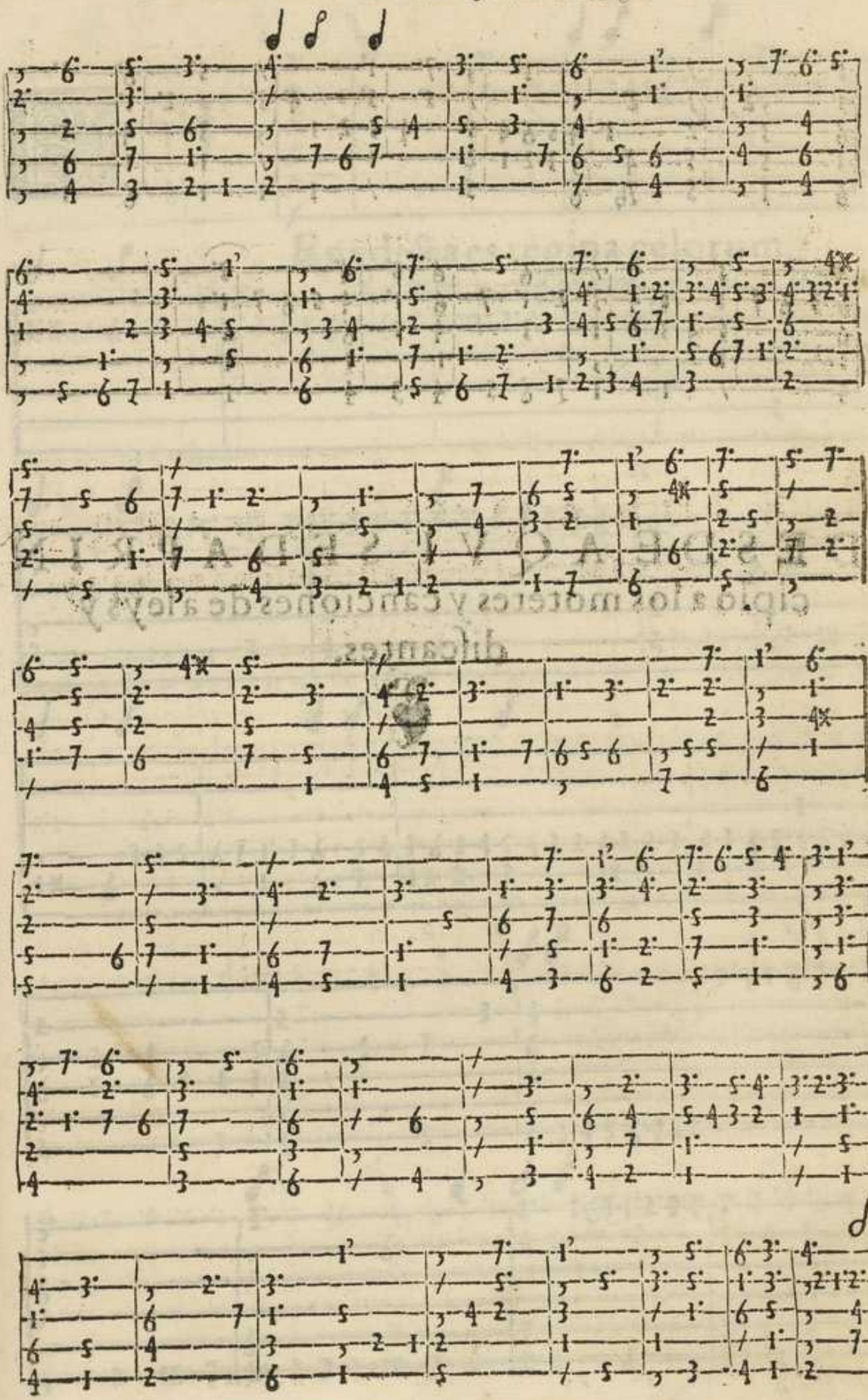




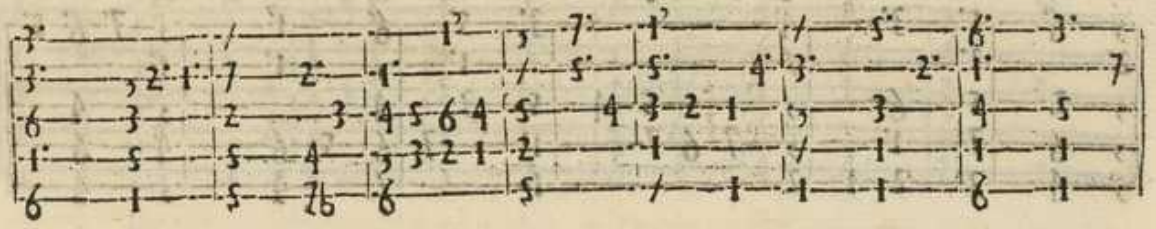


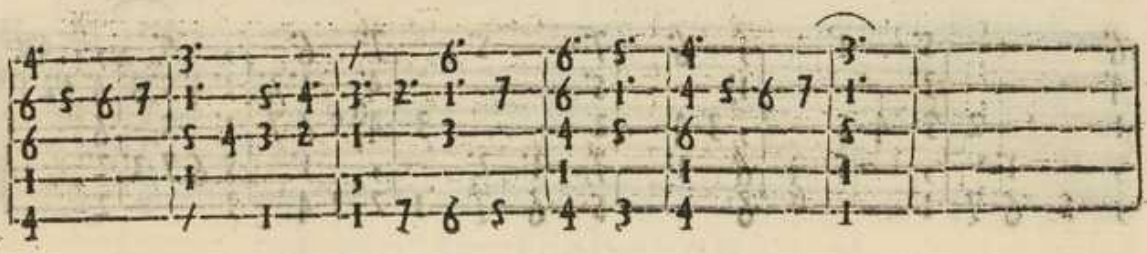


Biblioteca Nacional de España

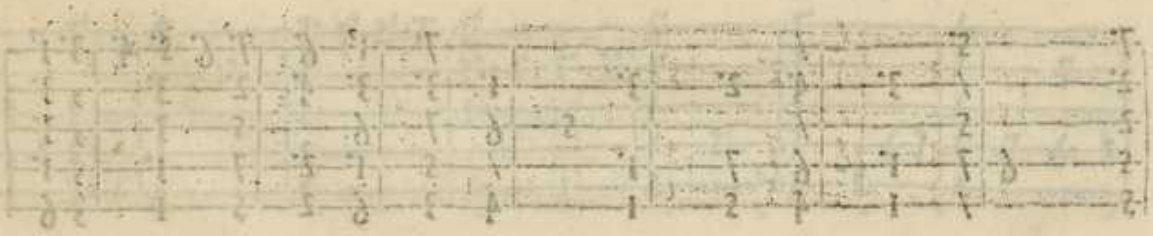


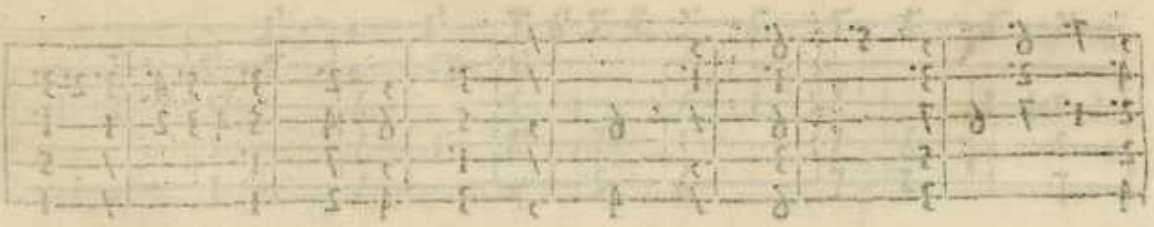
Biblioteca Nacional de España

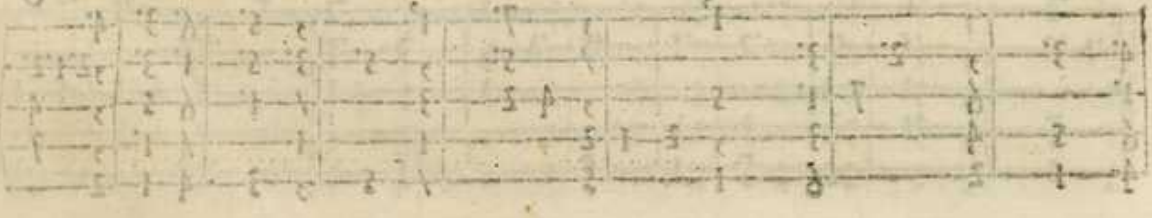




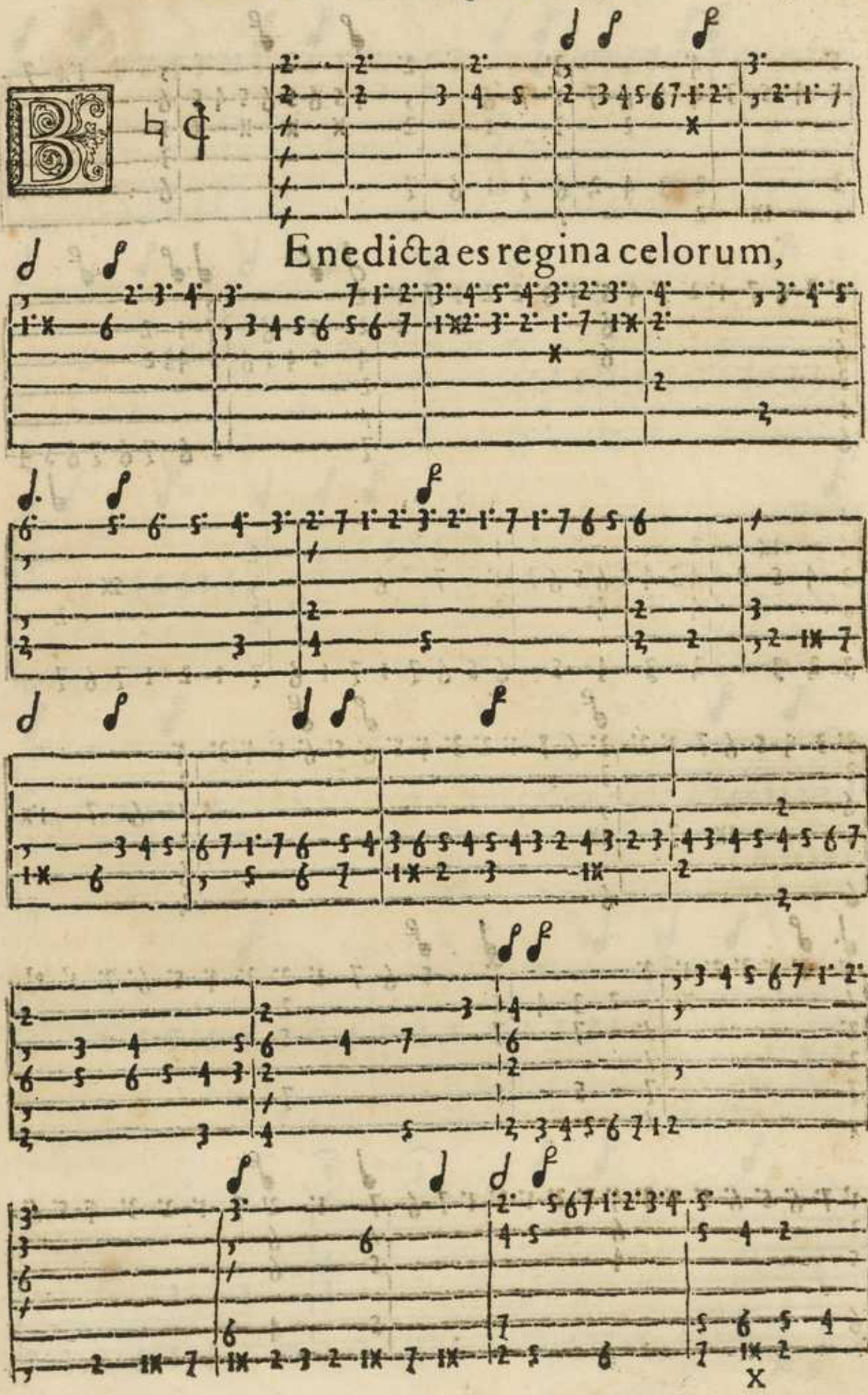
DESDE AQVI SE DA PRINcipio a los motetes y canciones de a ſeys y diſcantes.



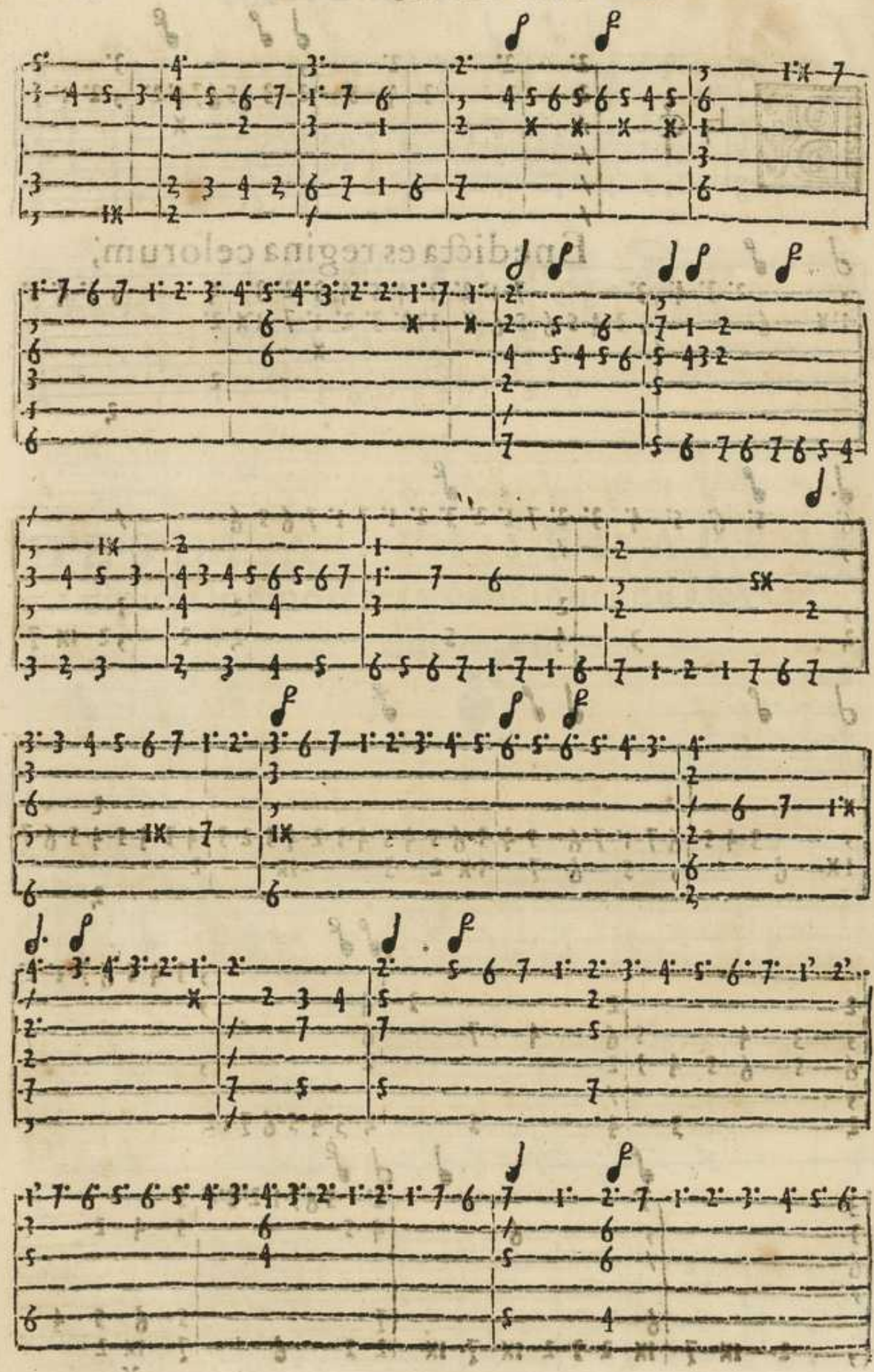




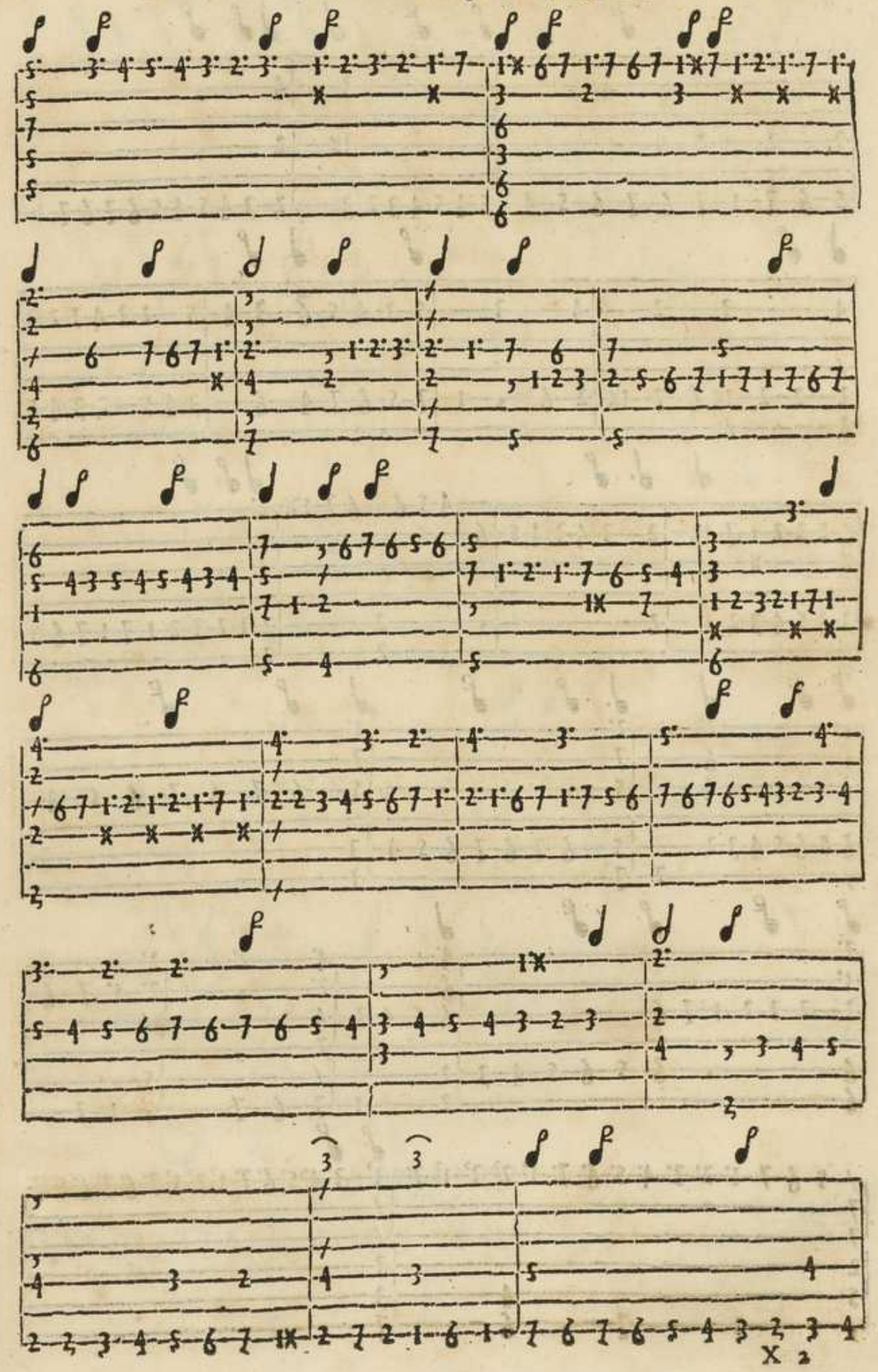
Biblioteca Nacional de España



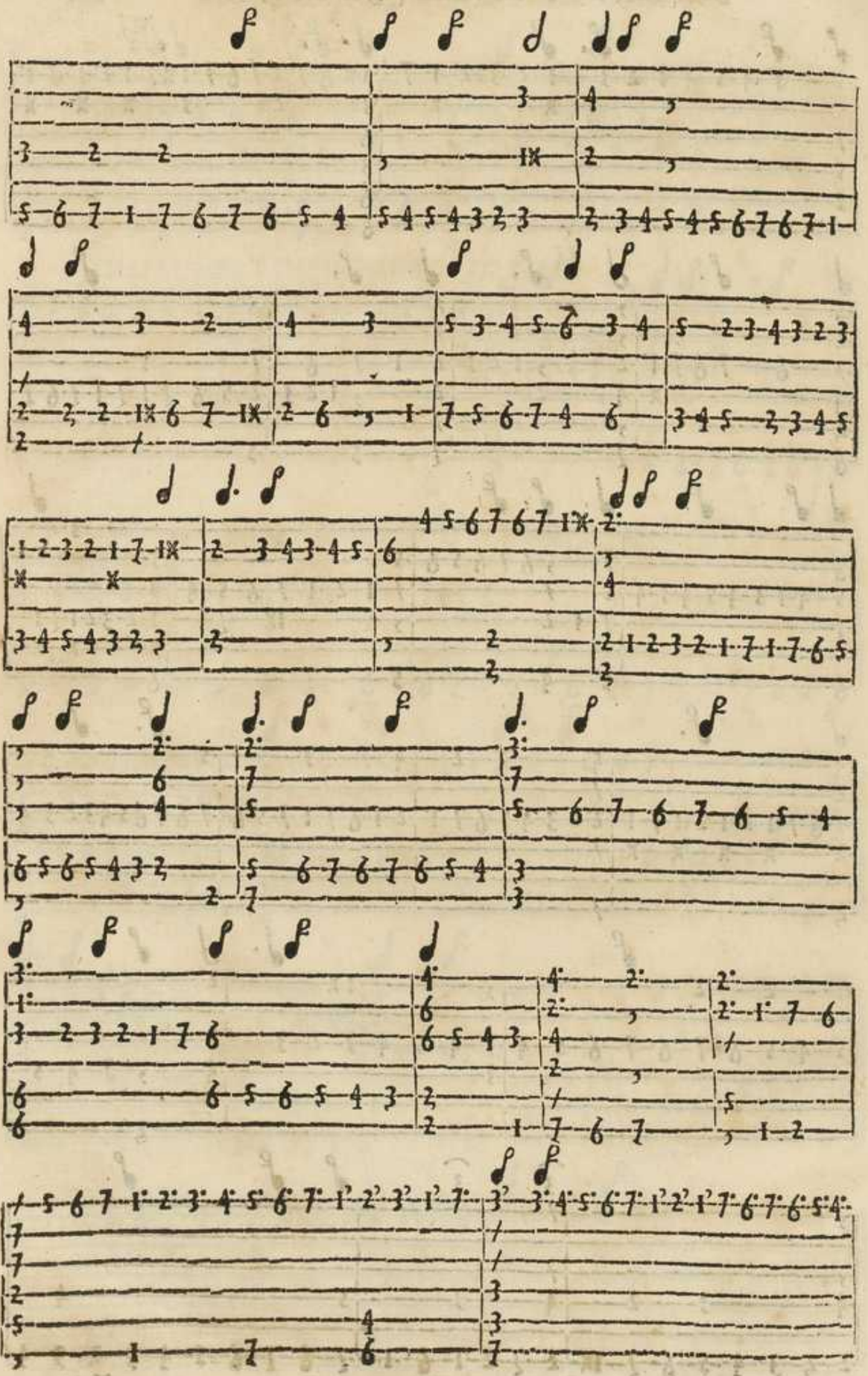
Biblioteca Nacional de España



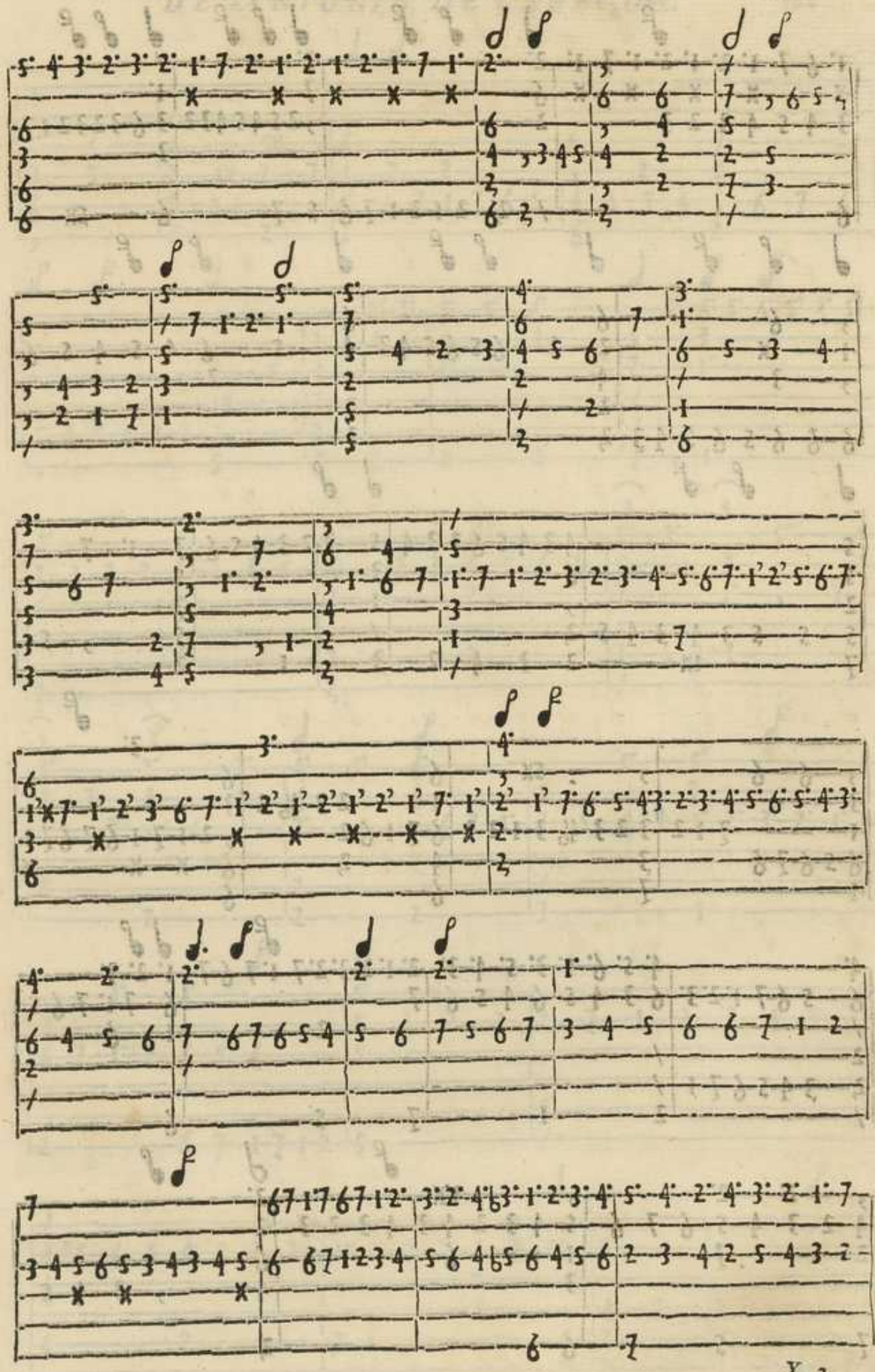
Biblioteca Nacional de España



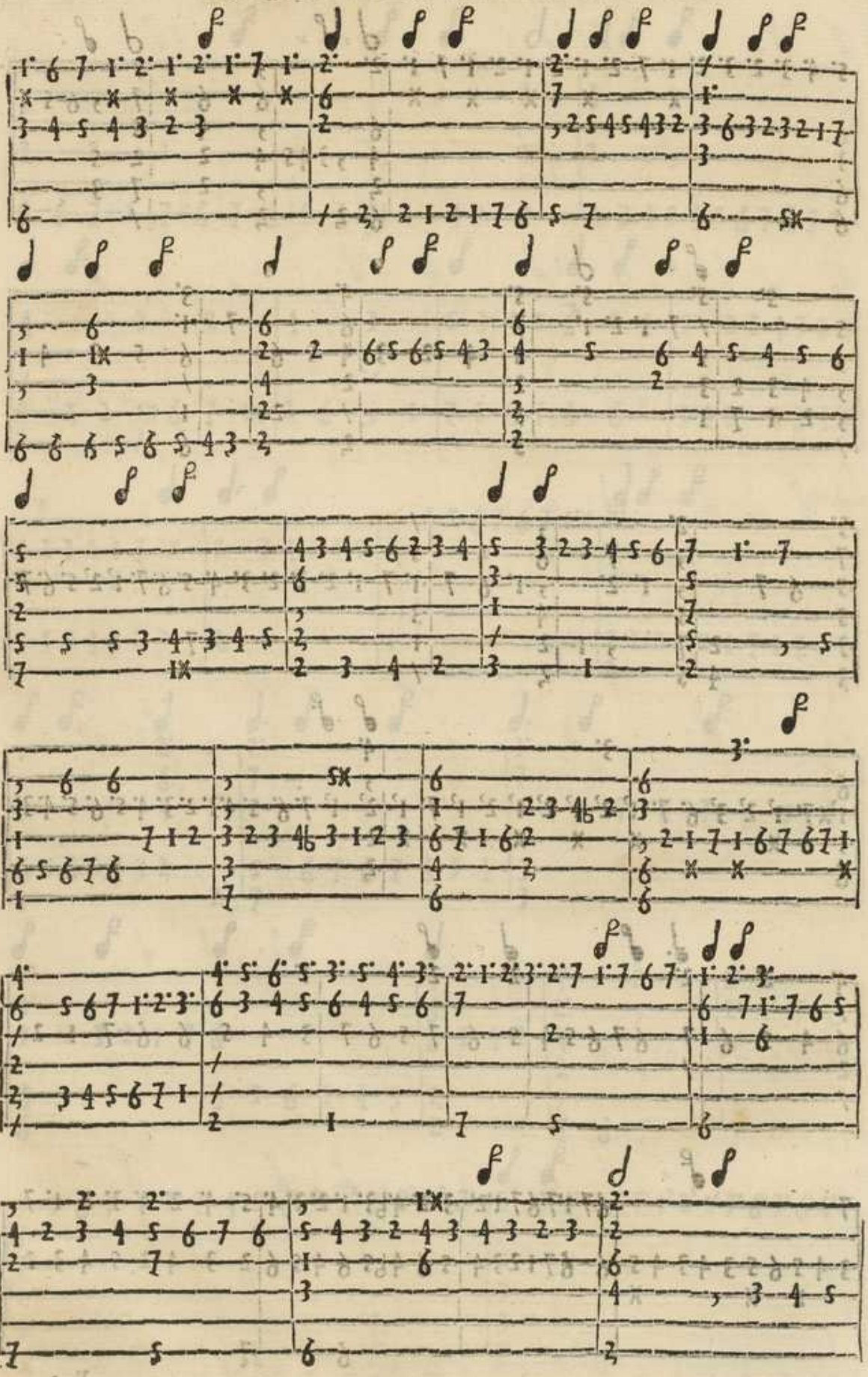
Biblioteca Nacional de España



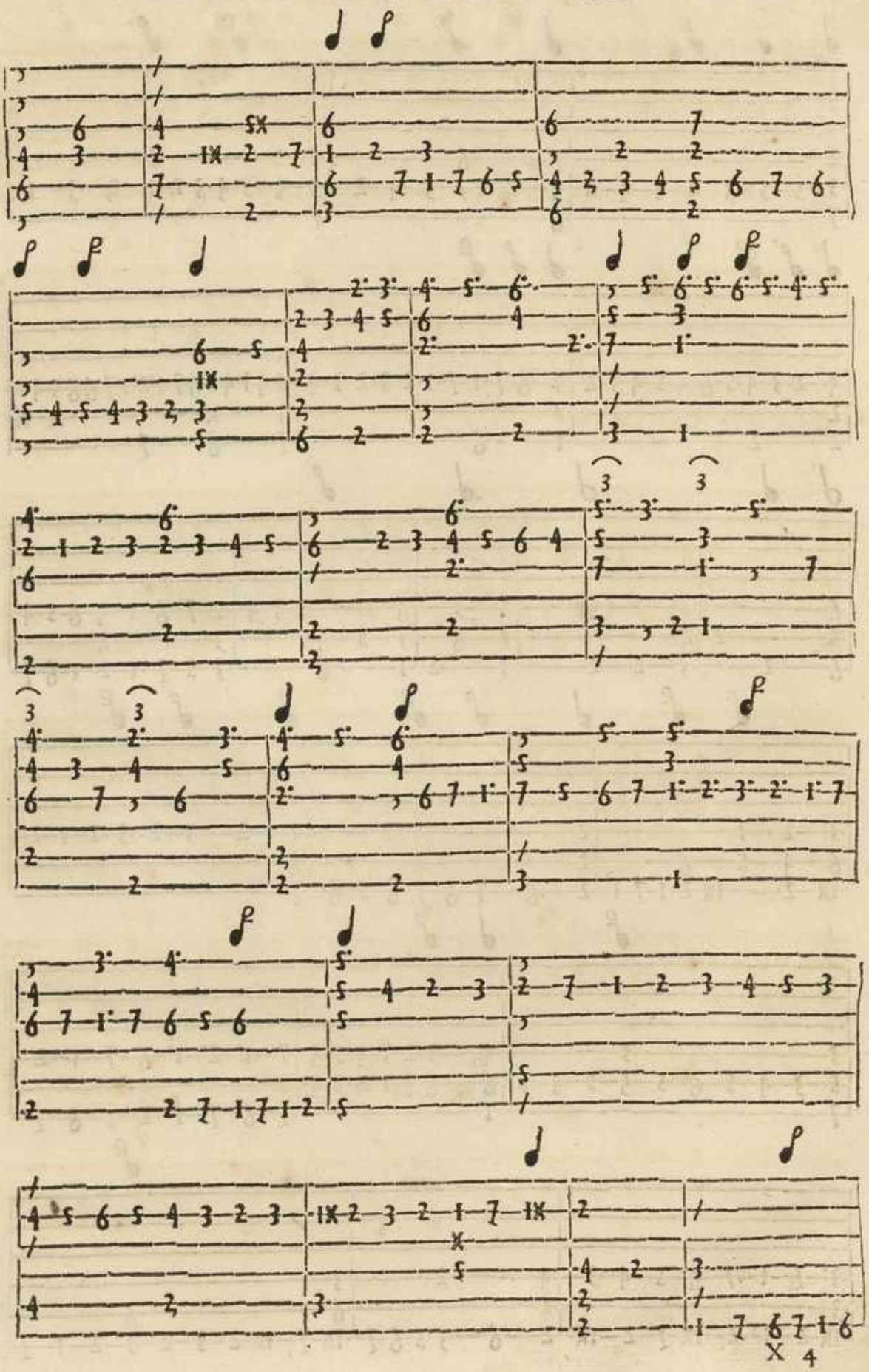
Biblioteca Nacional de España



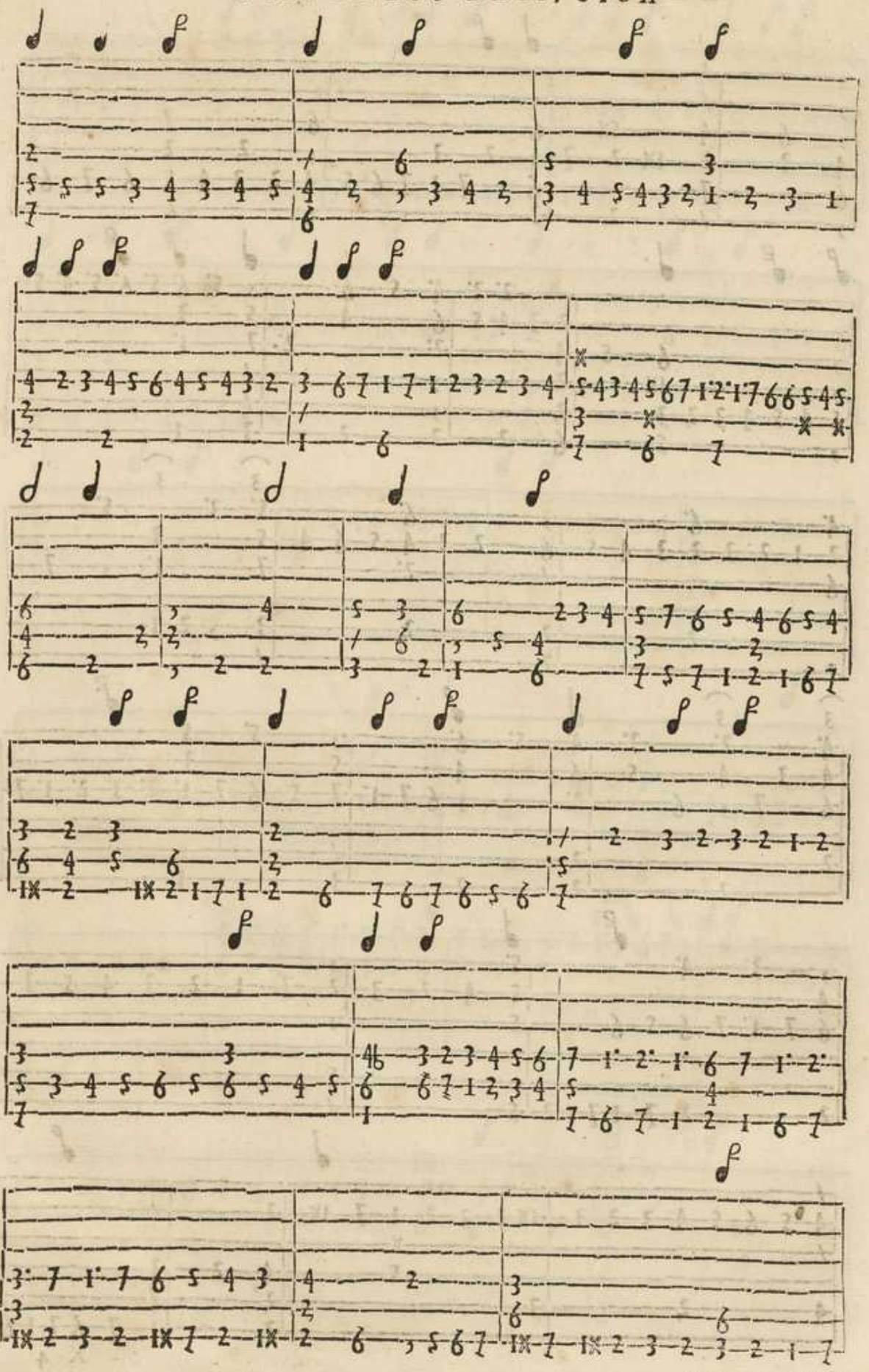
Biblioteca Nacional de España



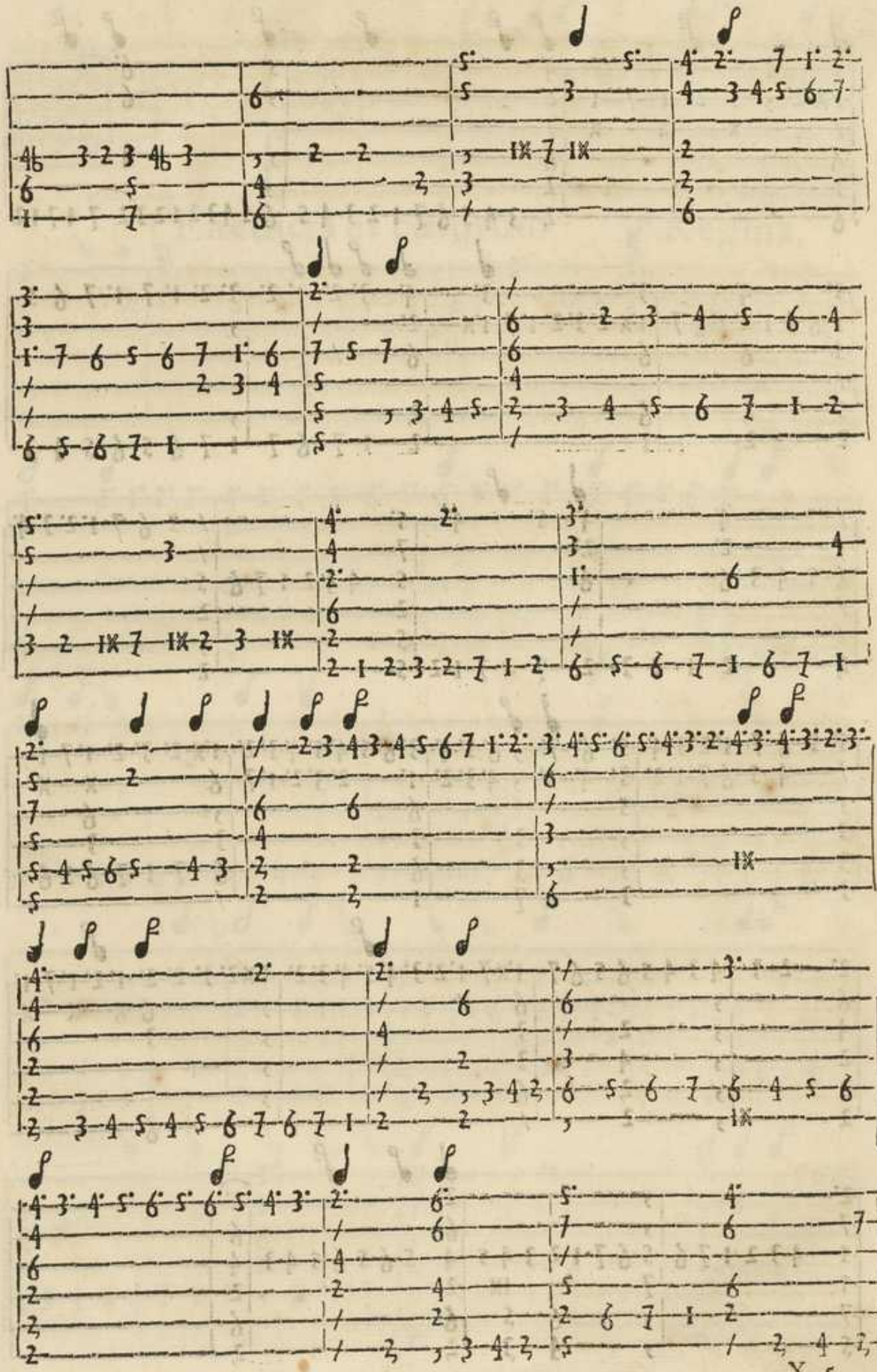
Biblioteca Nacional de España



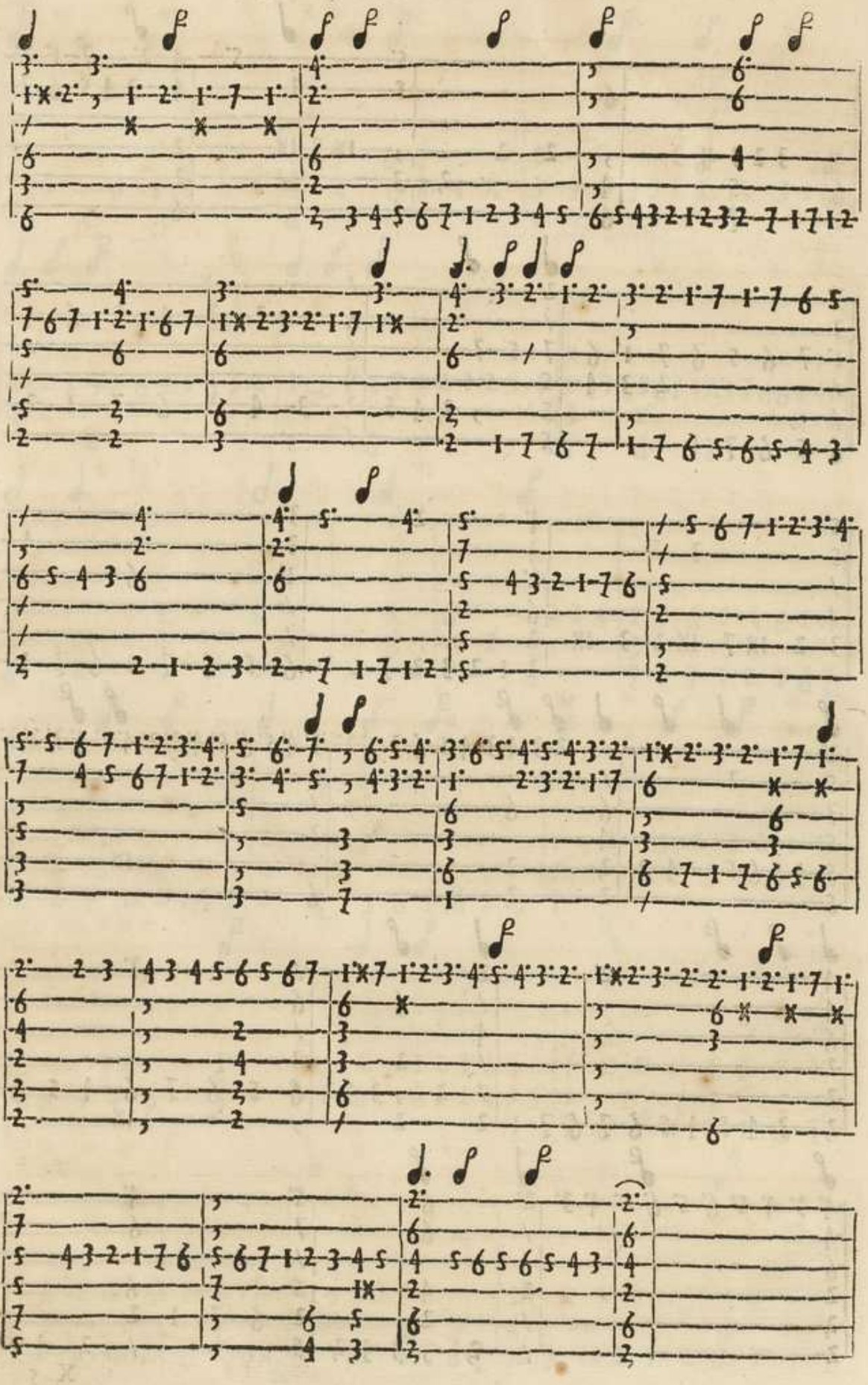
Biblioteca Nacional de España



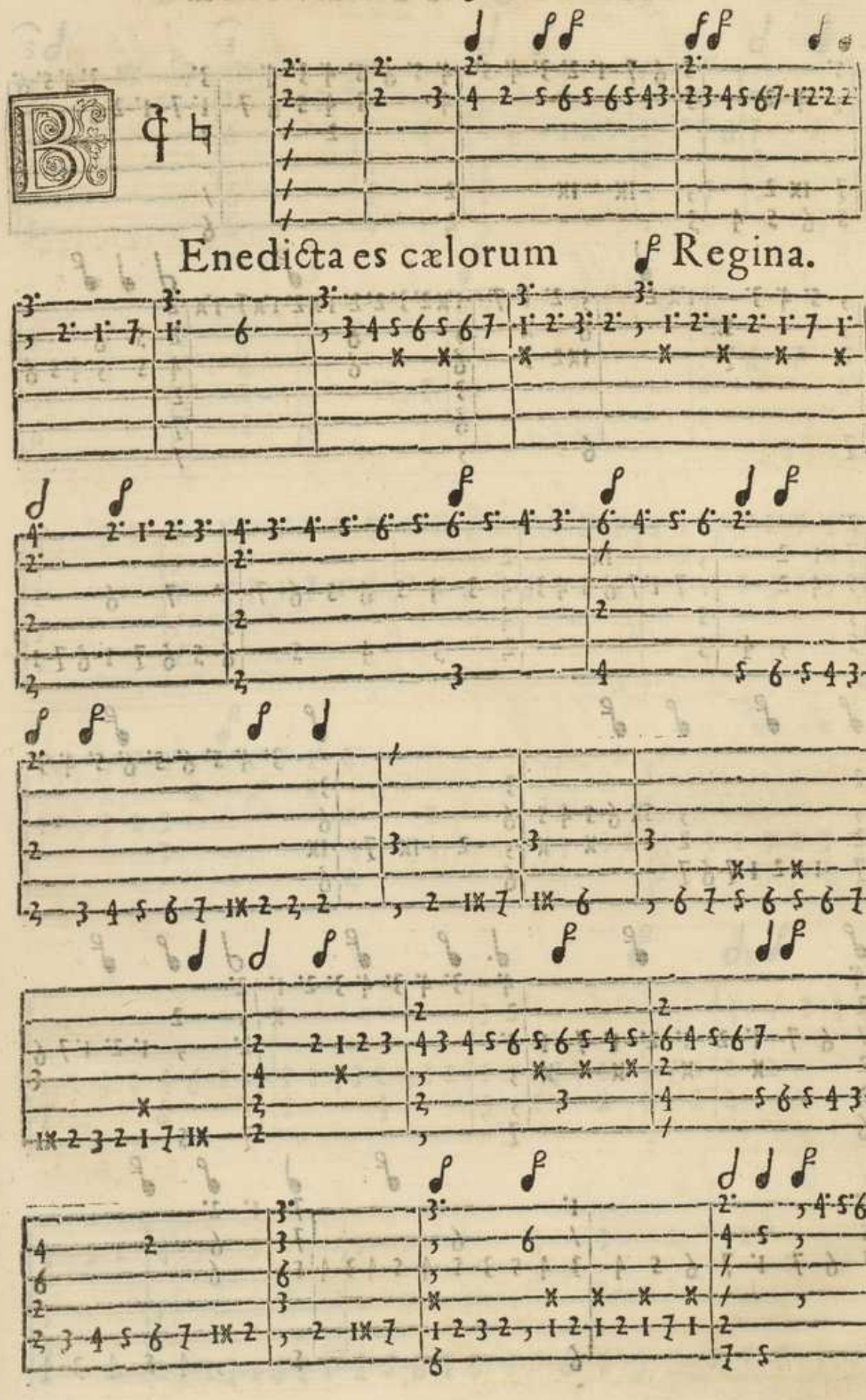
Biblioteca Nacional de España



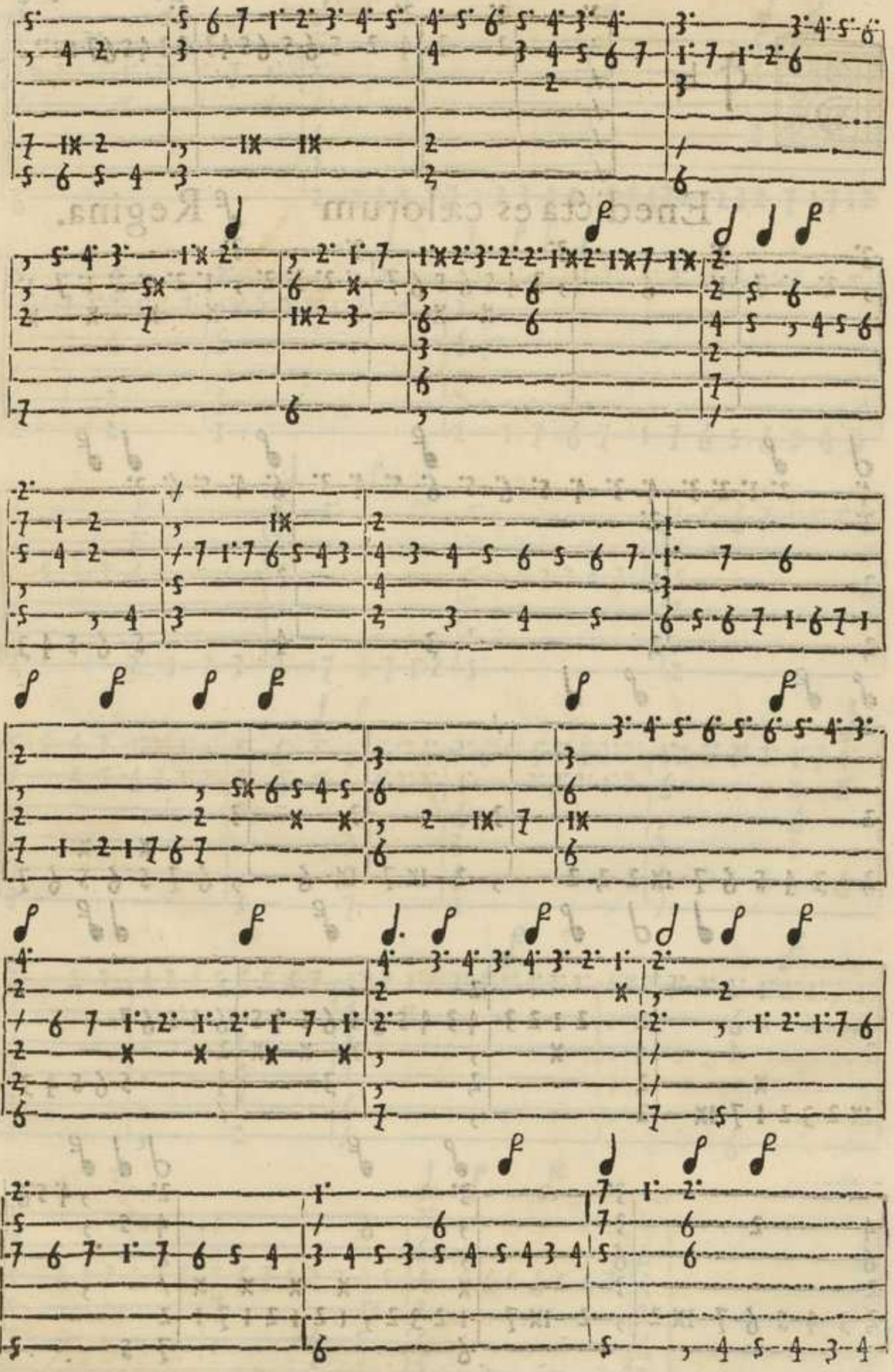
Biblioteca Nacional de España



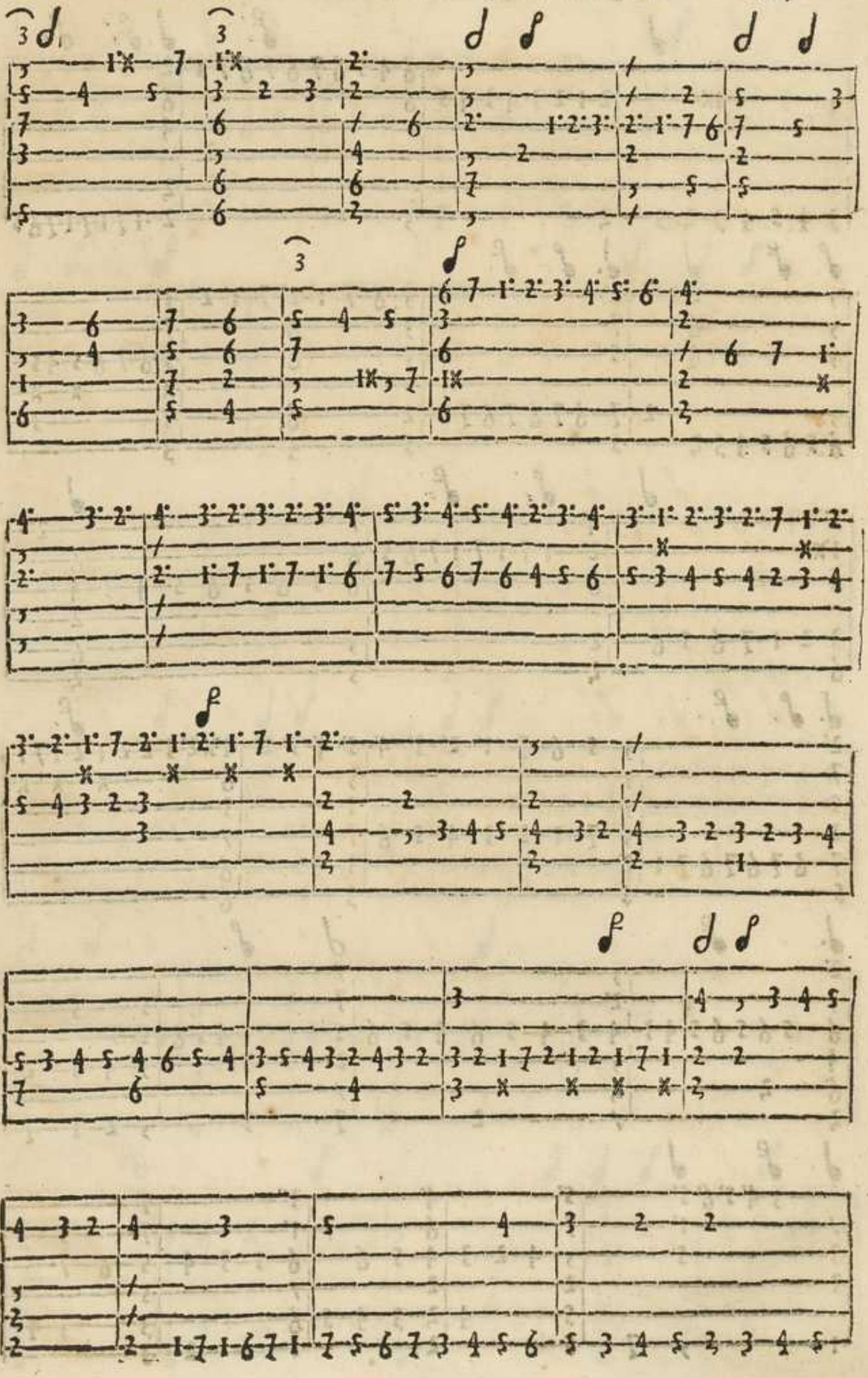
Biblioteca Nacional de España



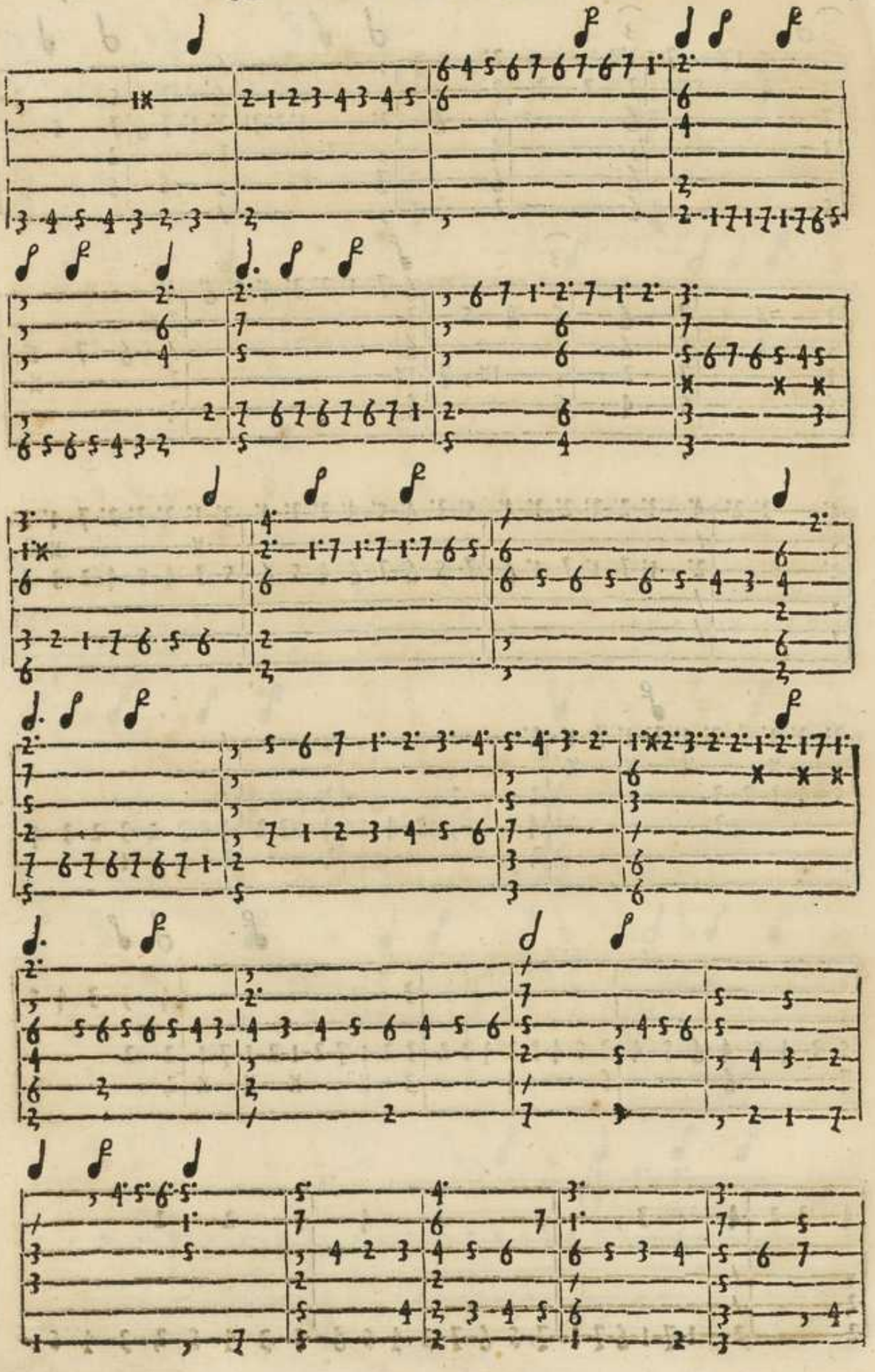
Biblioteca Nacional de España



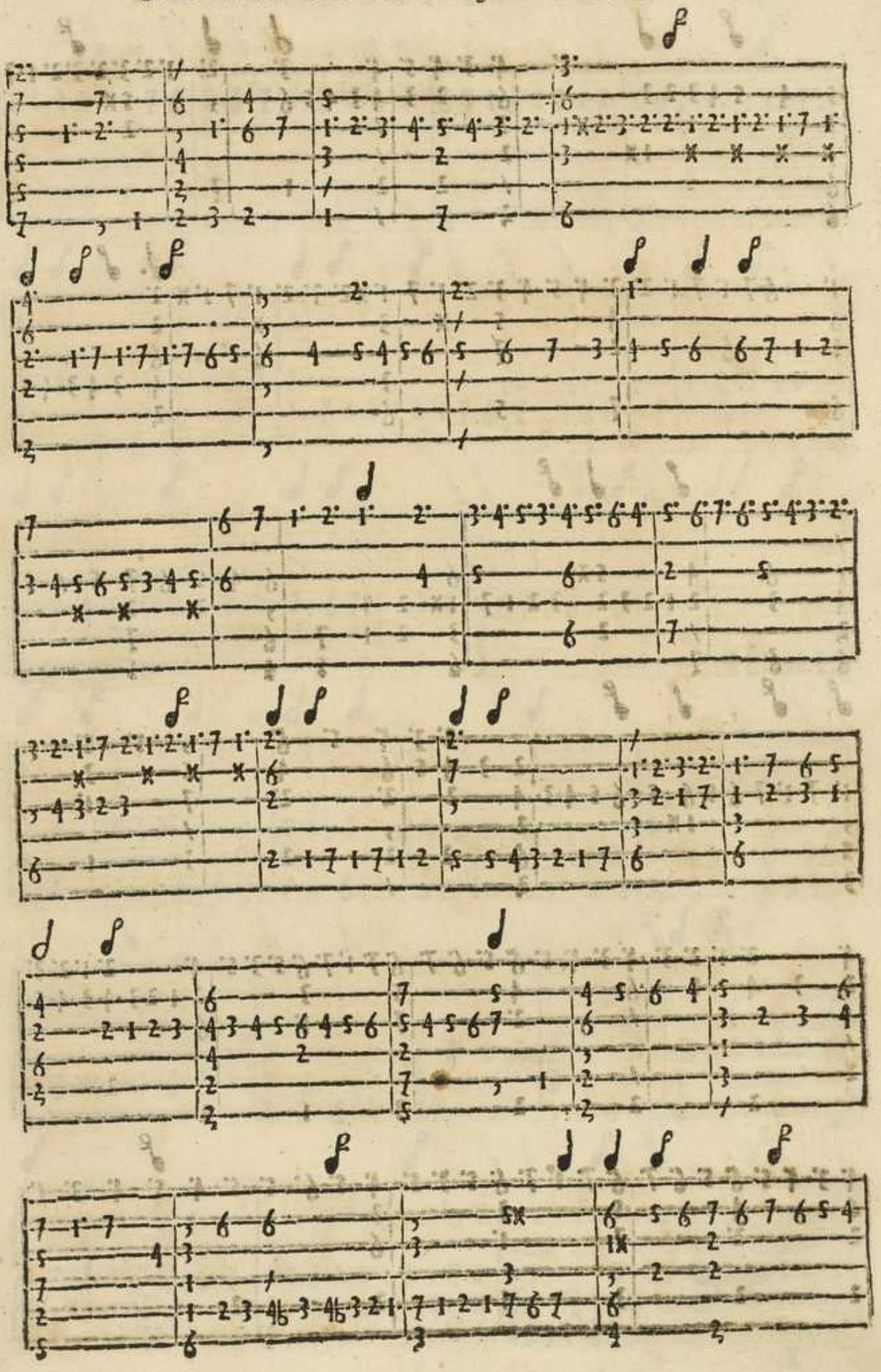
Biblioteca Nacional de España



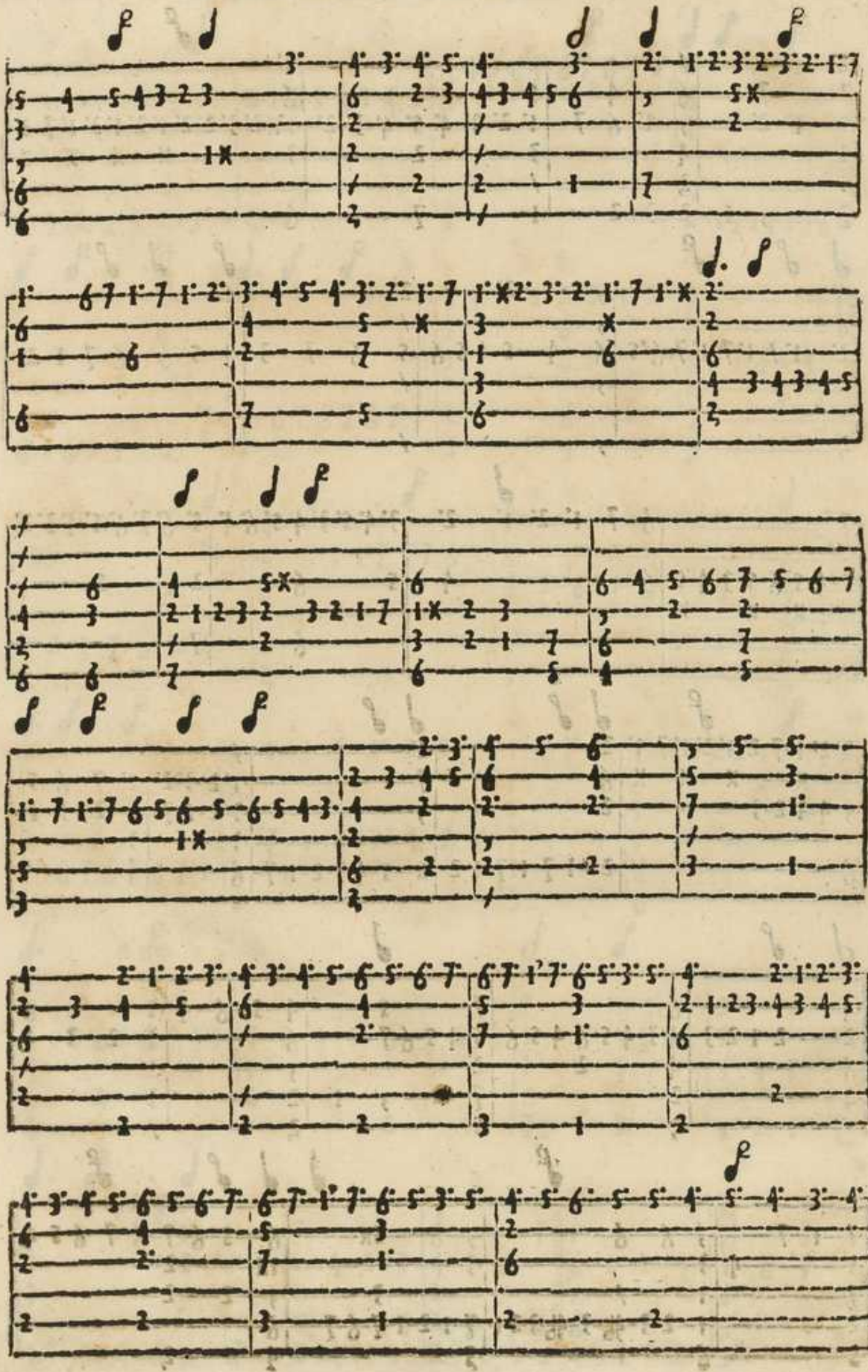
Biblioteca Nacional de España



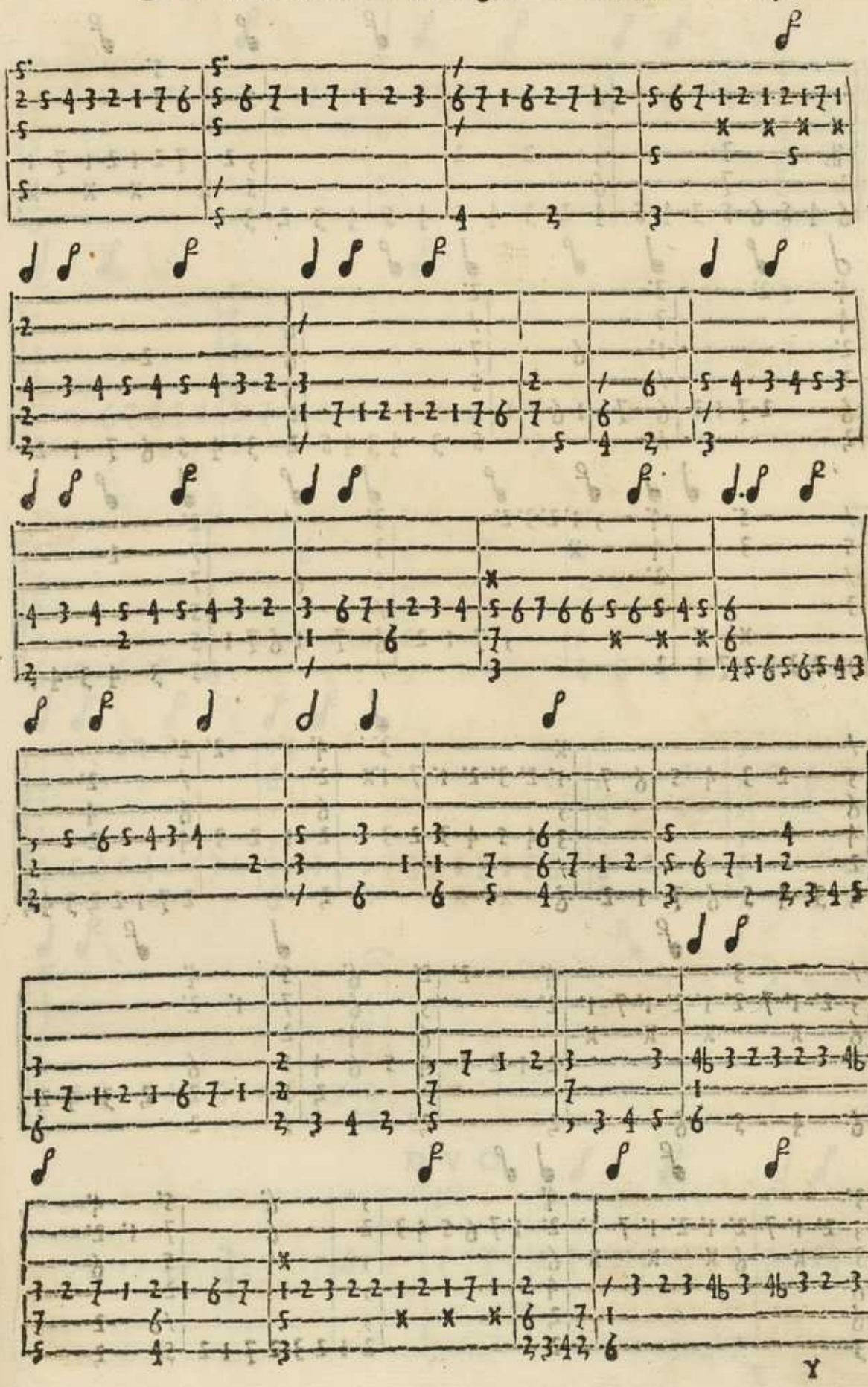
Biblioteca Nacional de España



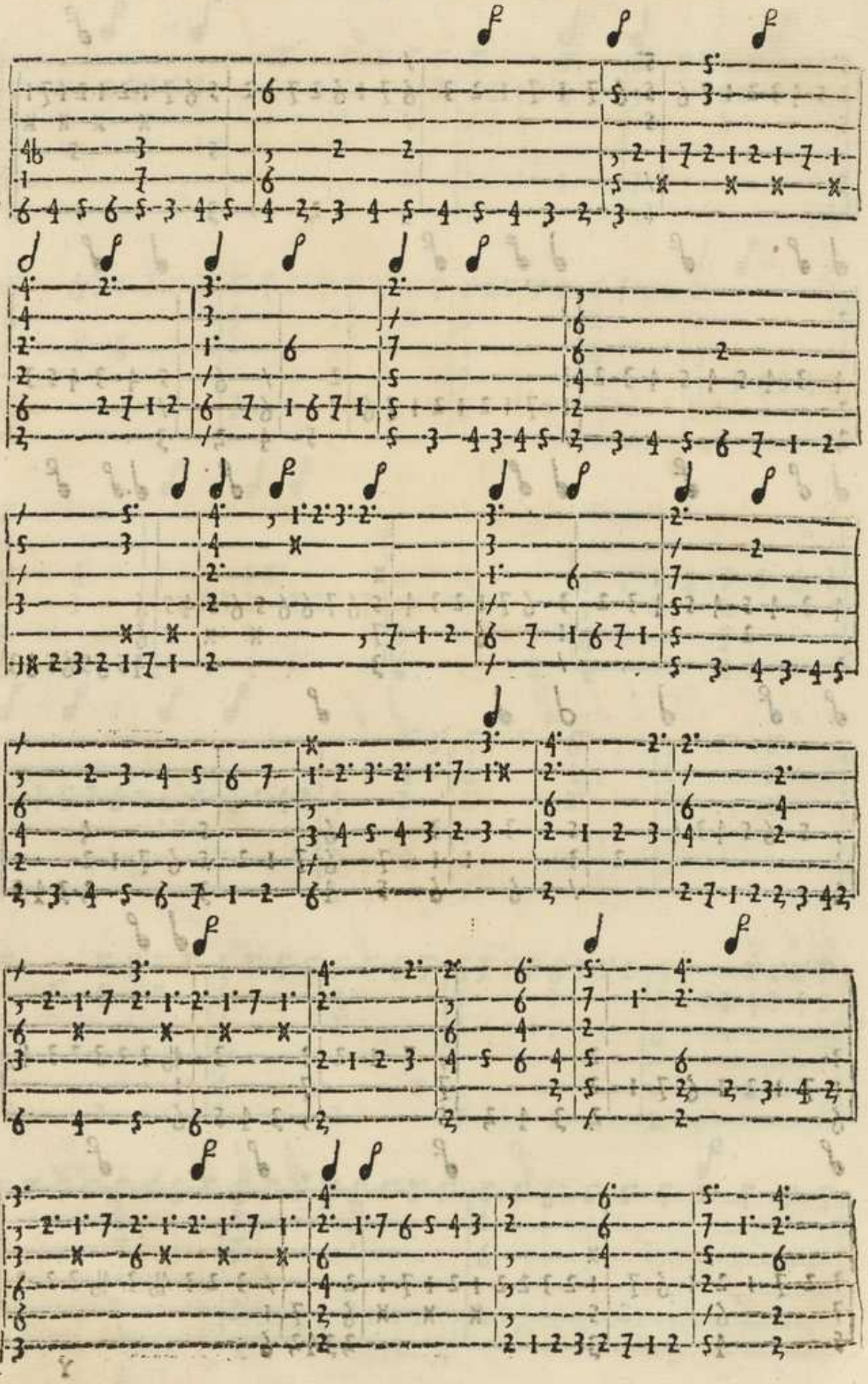
Biblioteca Nacional de España



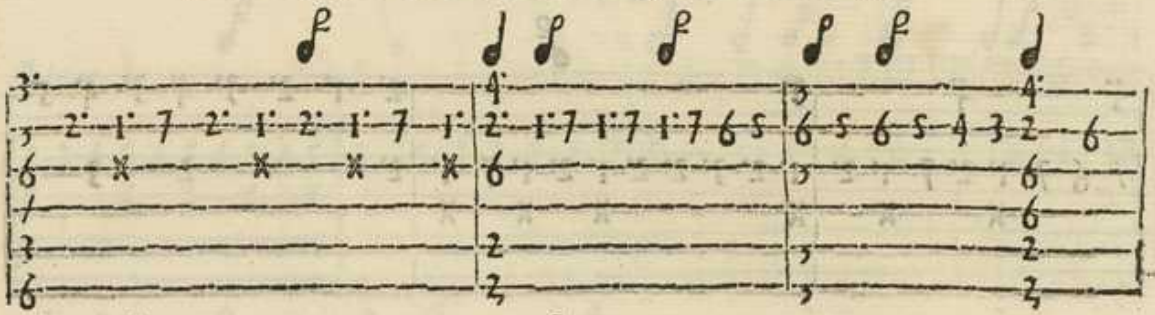
Biblioteca Nacional de España

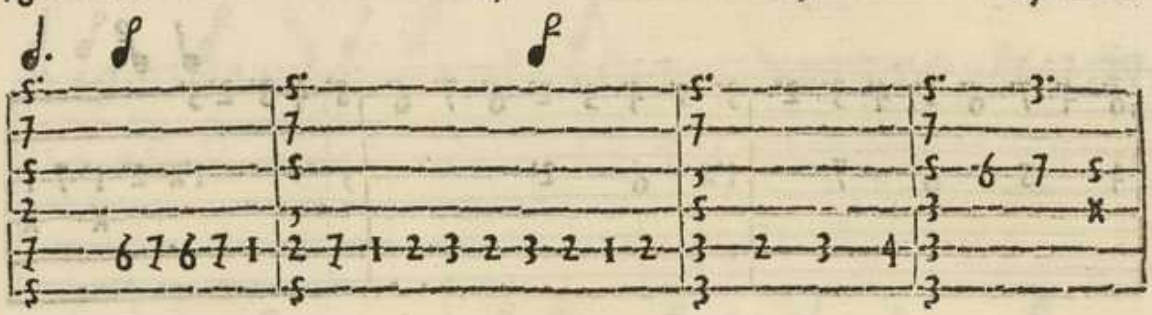


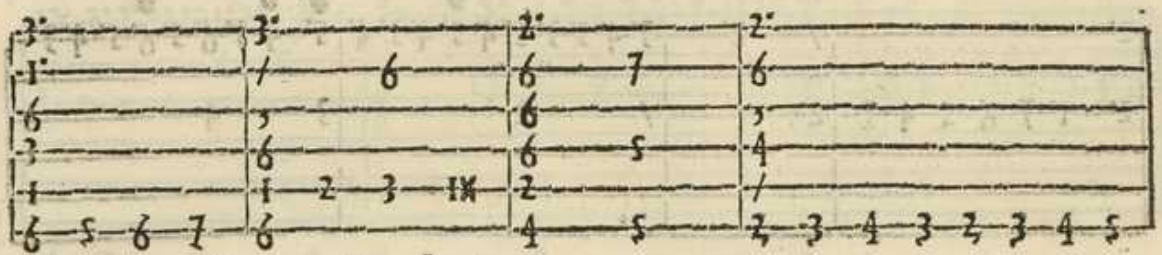
Biblioteca Nacional de España

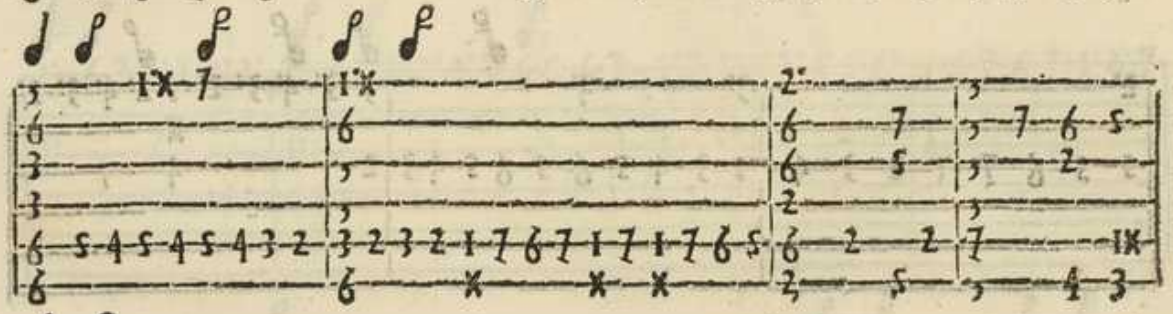


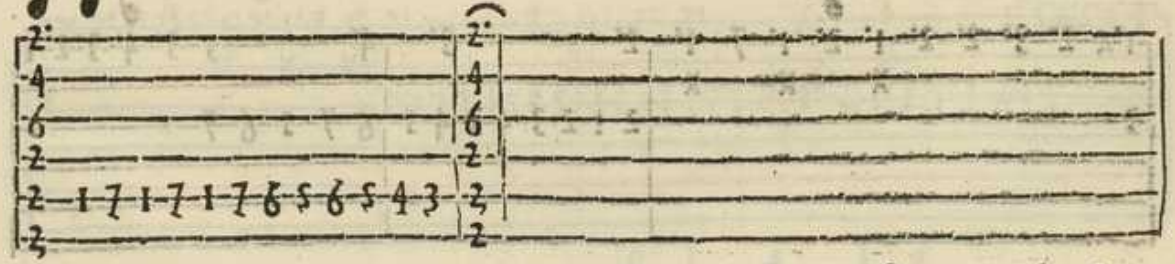
Biblioteca Nacional de España



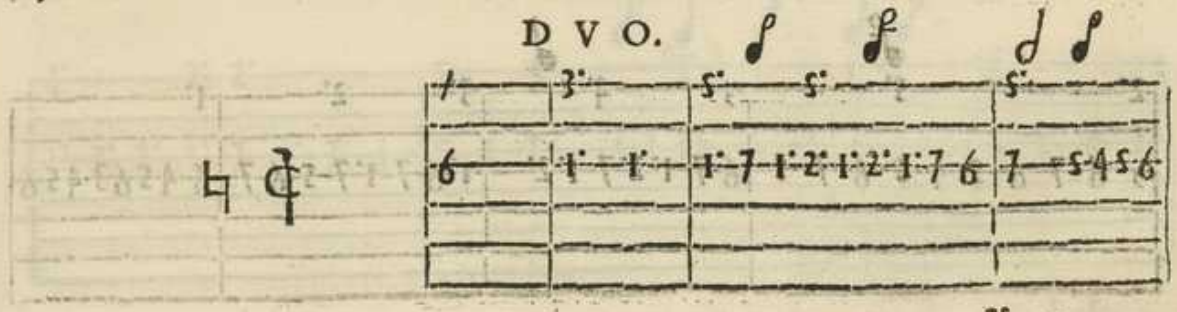




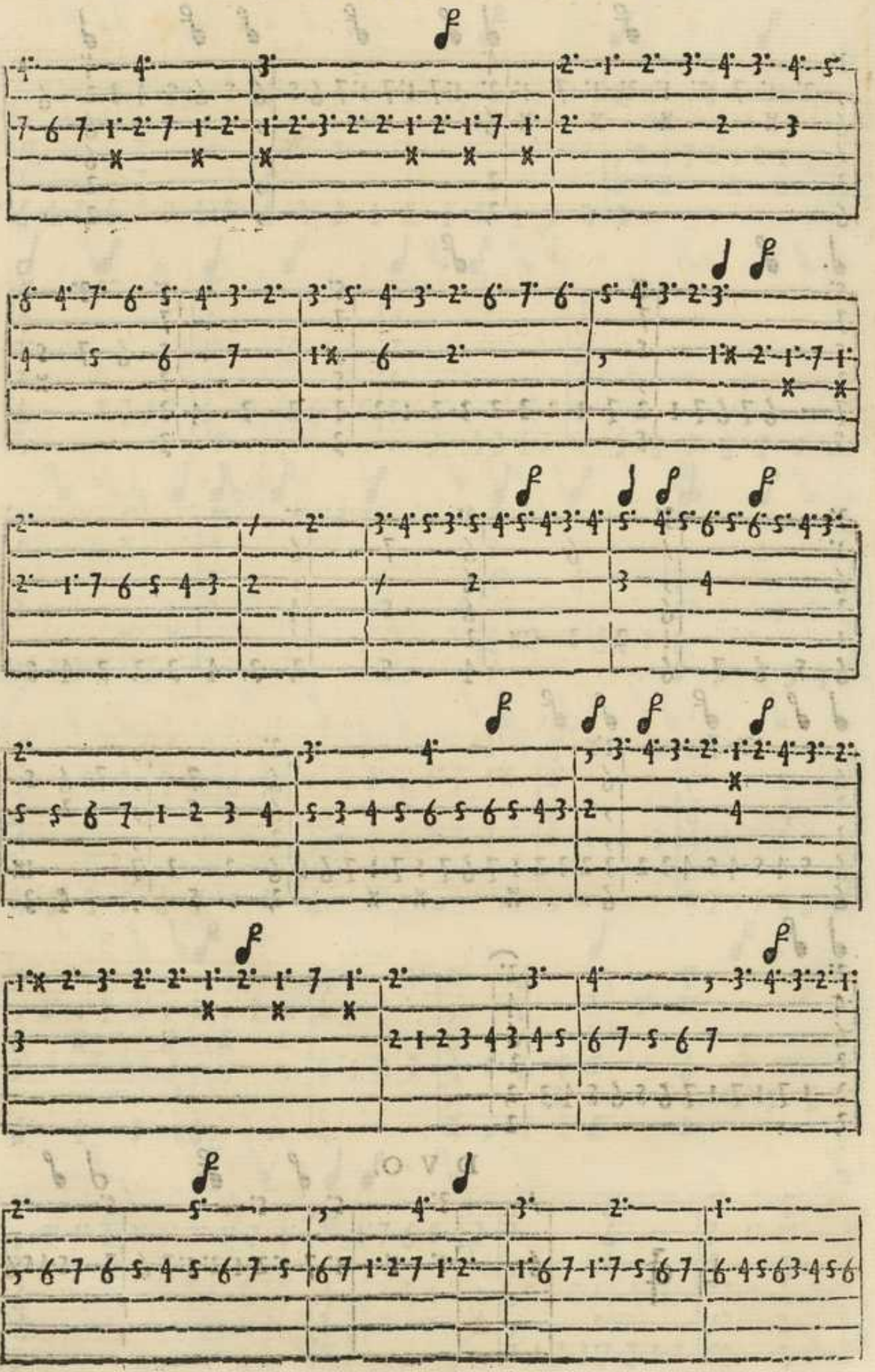




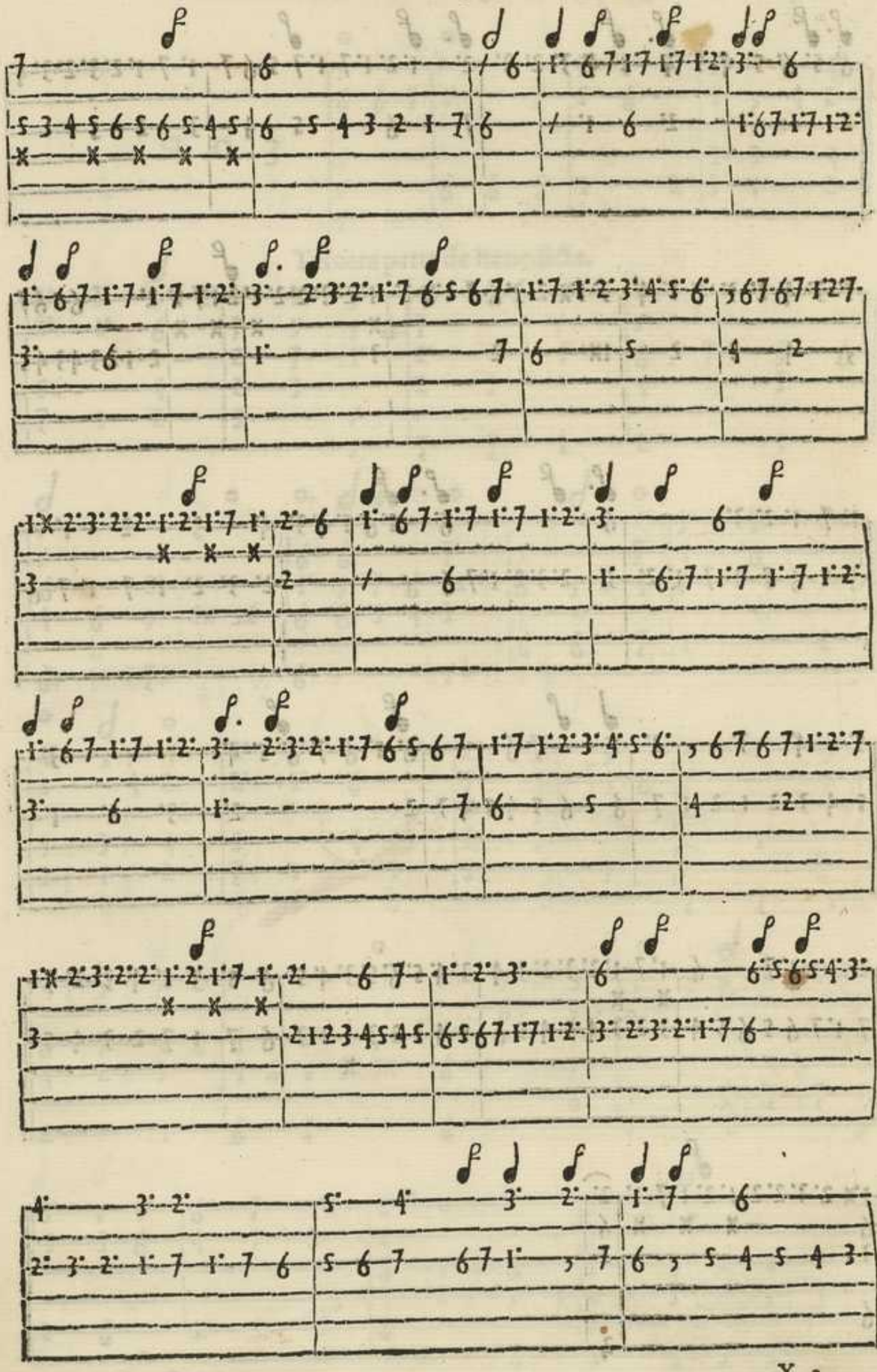
DVO.



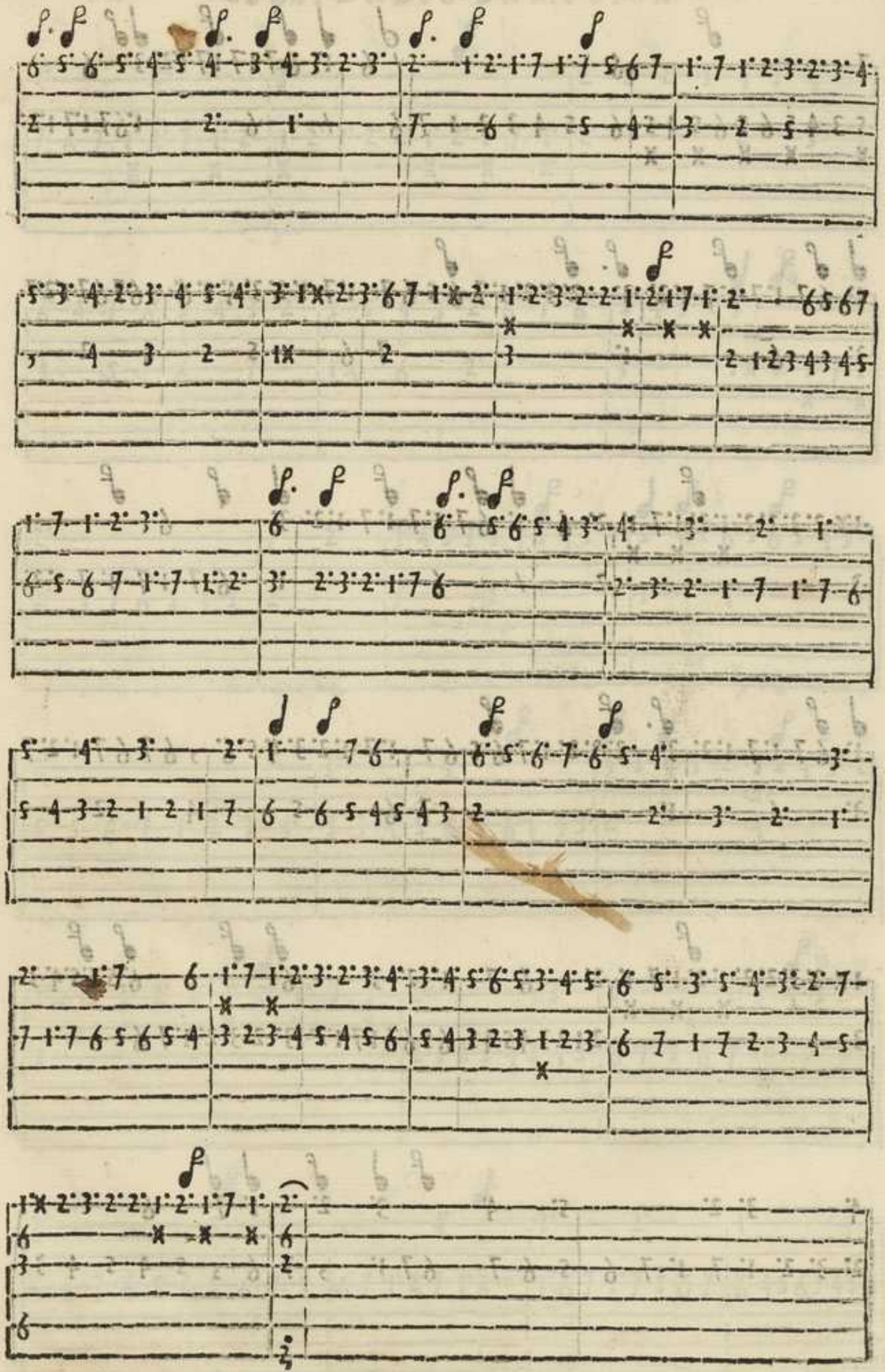
Biblioteca Nacional de España



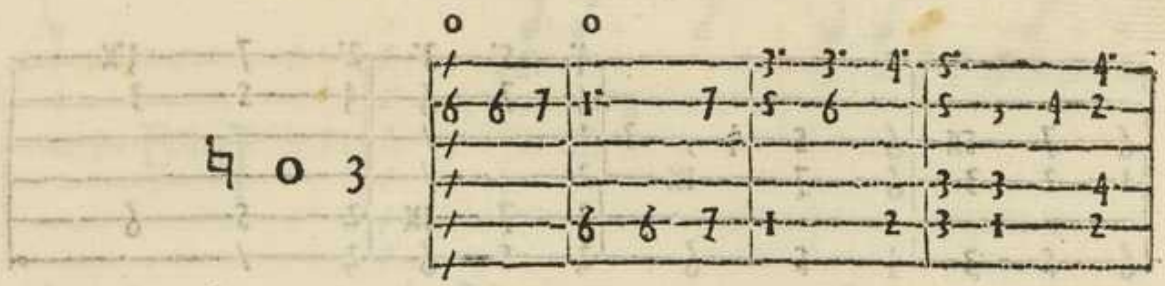
Biblioteca Nacional de España



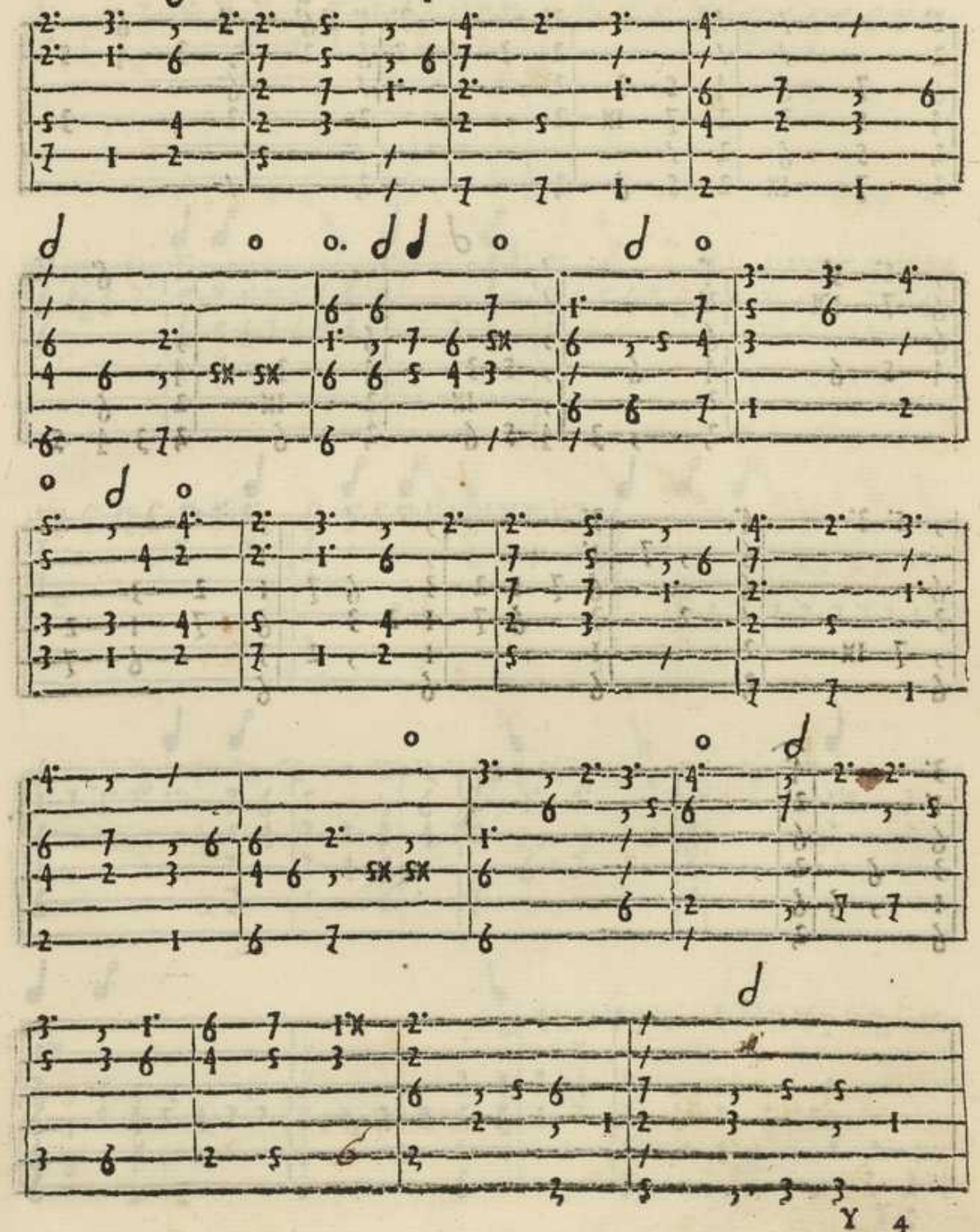
Biblioteca Nacional de España



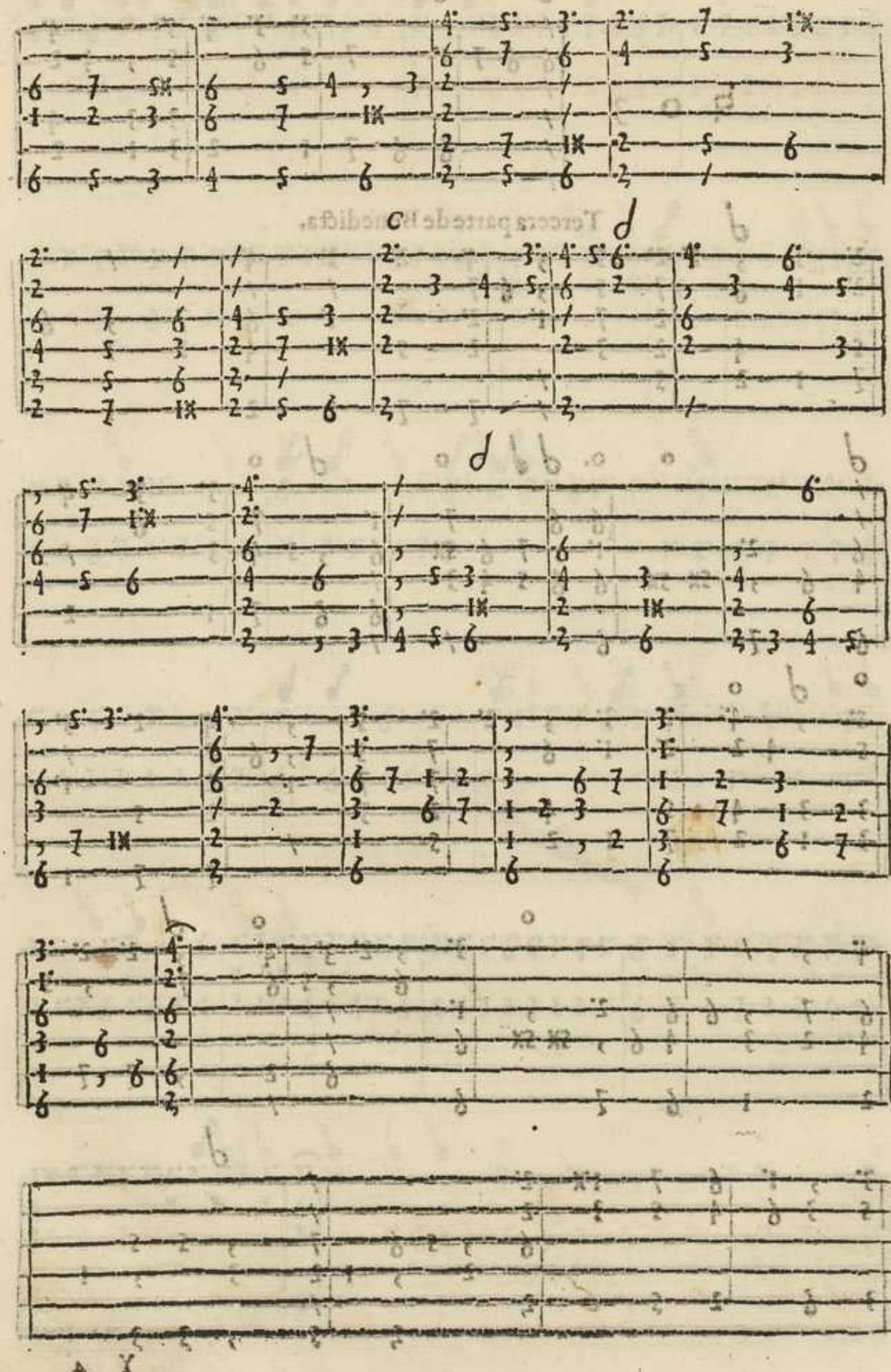
Biblioteca Nacional de España



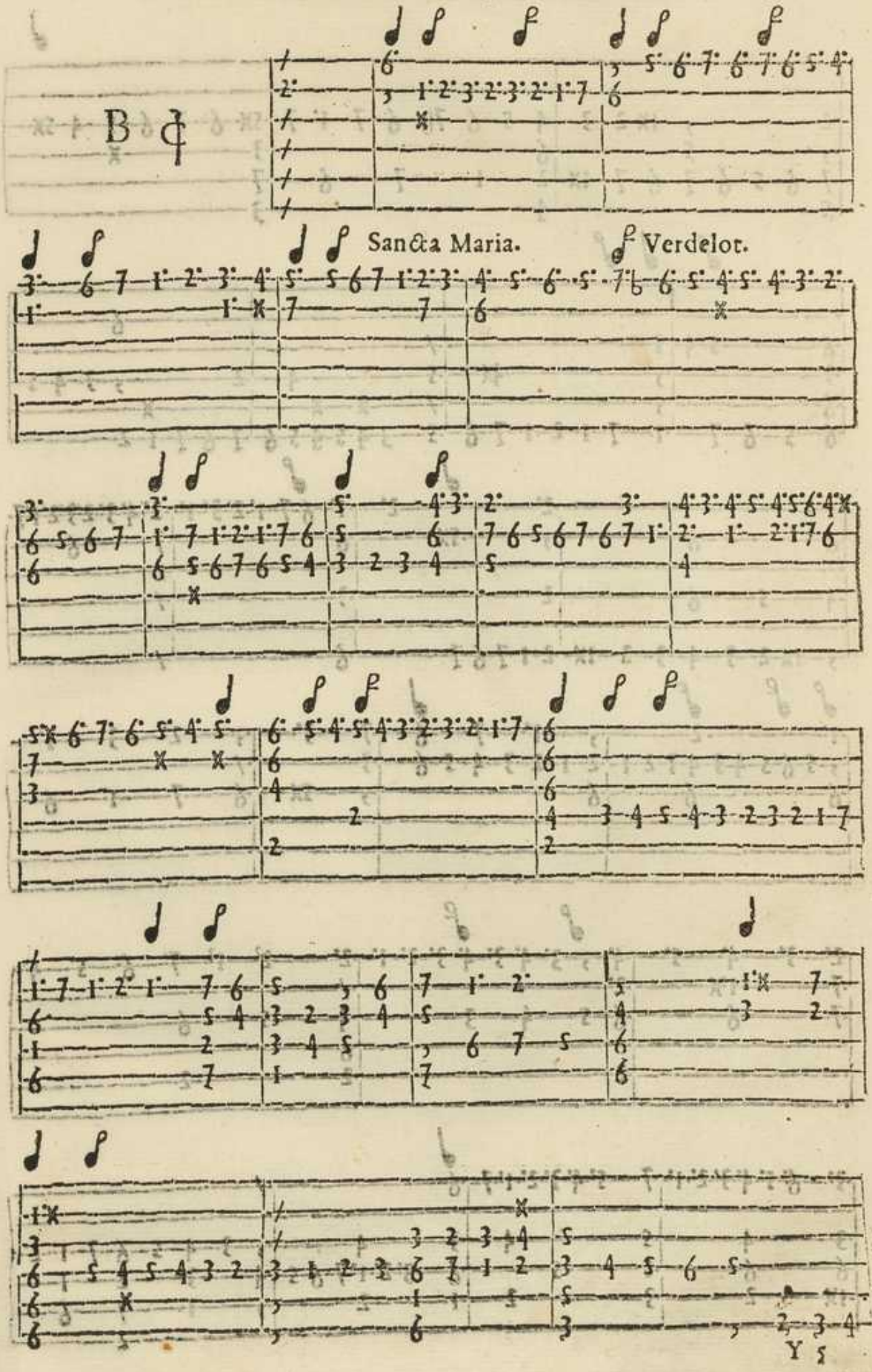
Tercera parte de Benedicta.



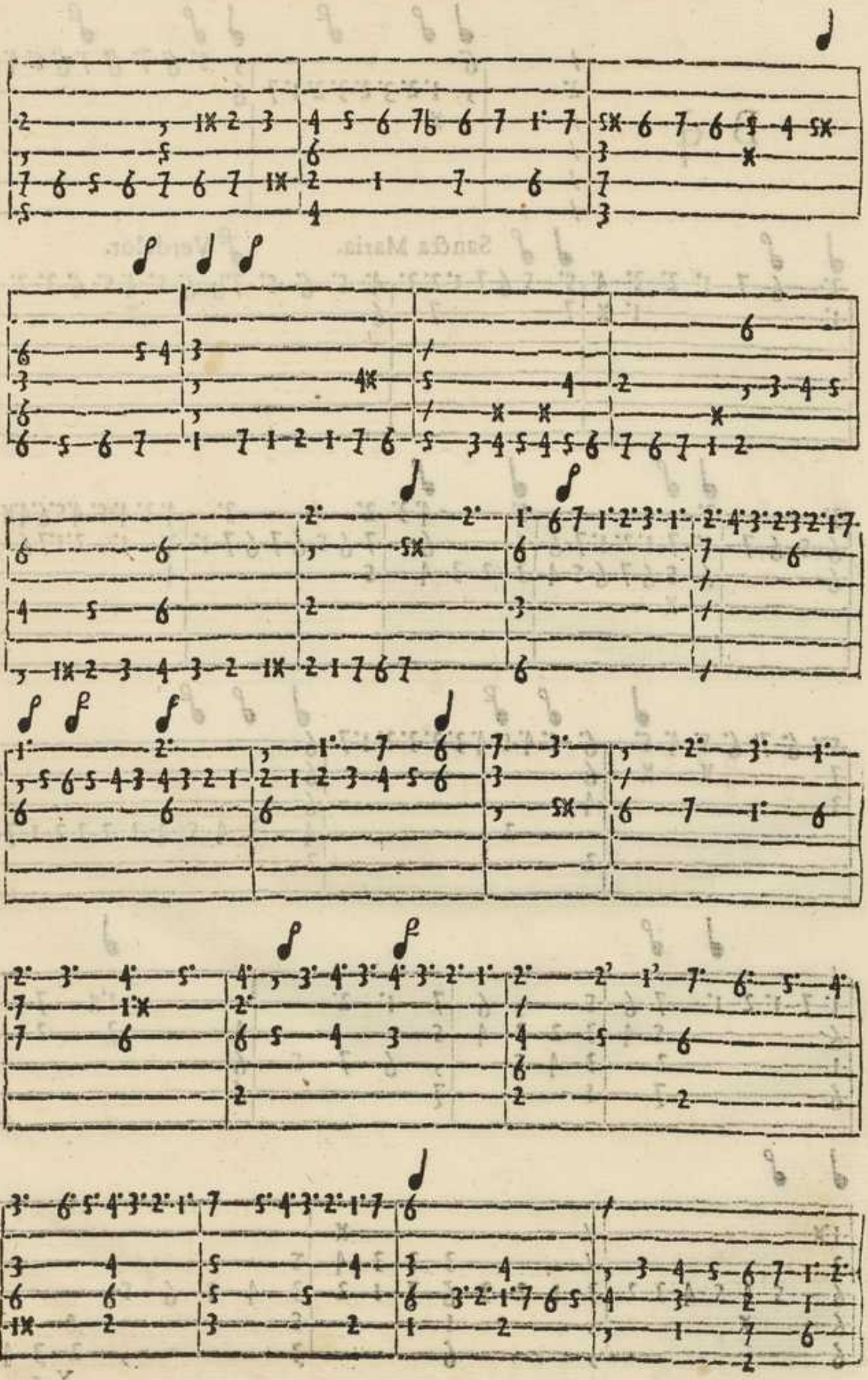
Biblioteca Nacional de España



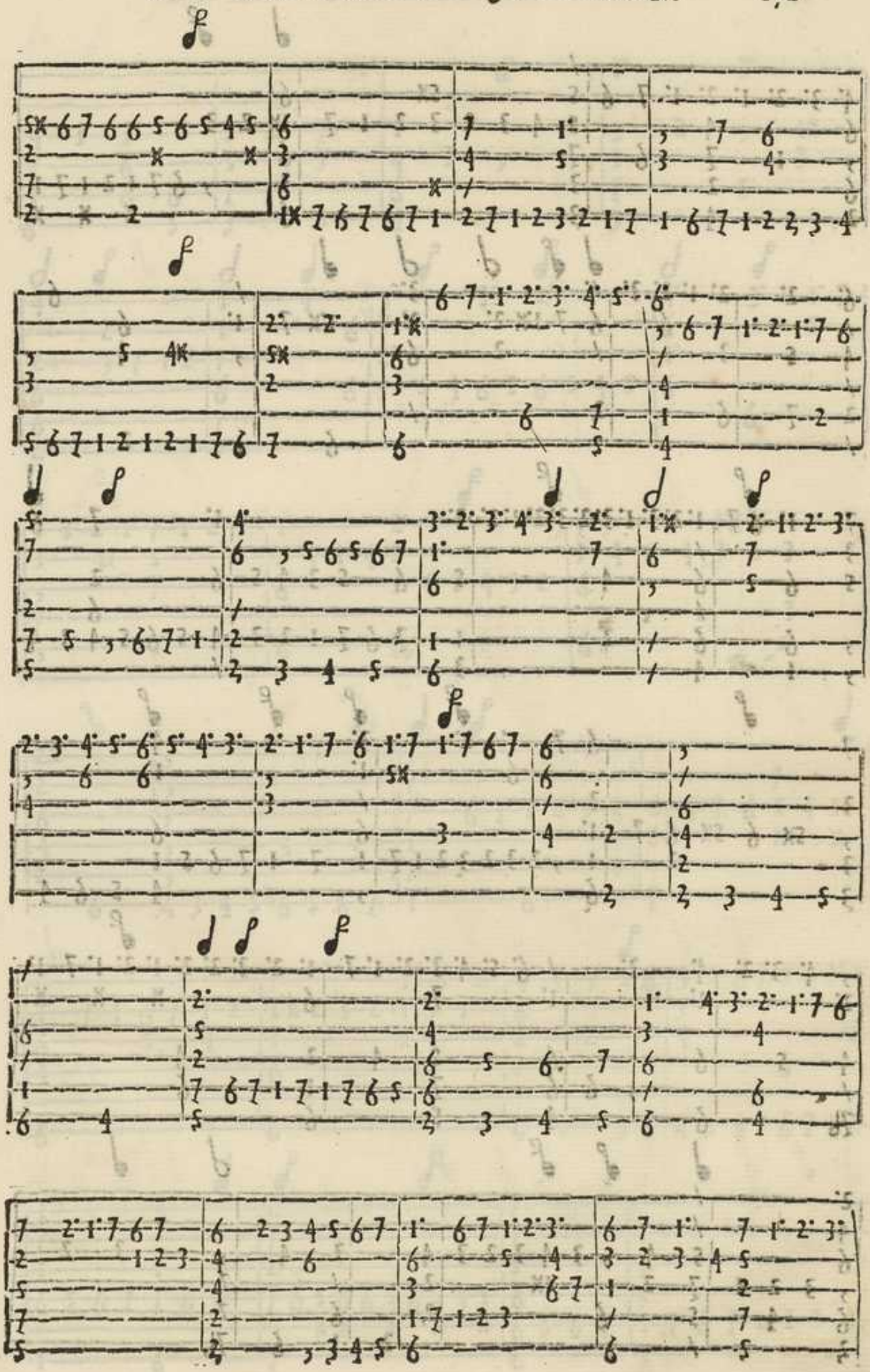
Biblioteca Nacional de España



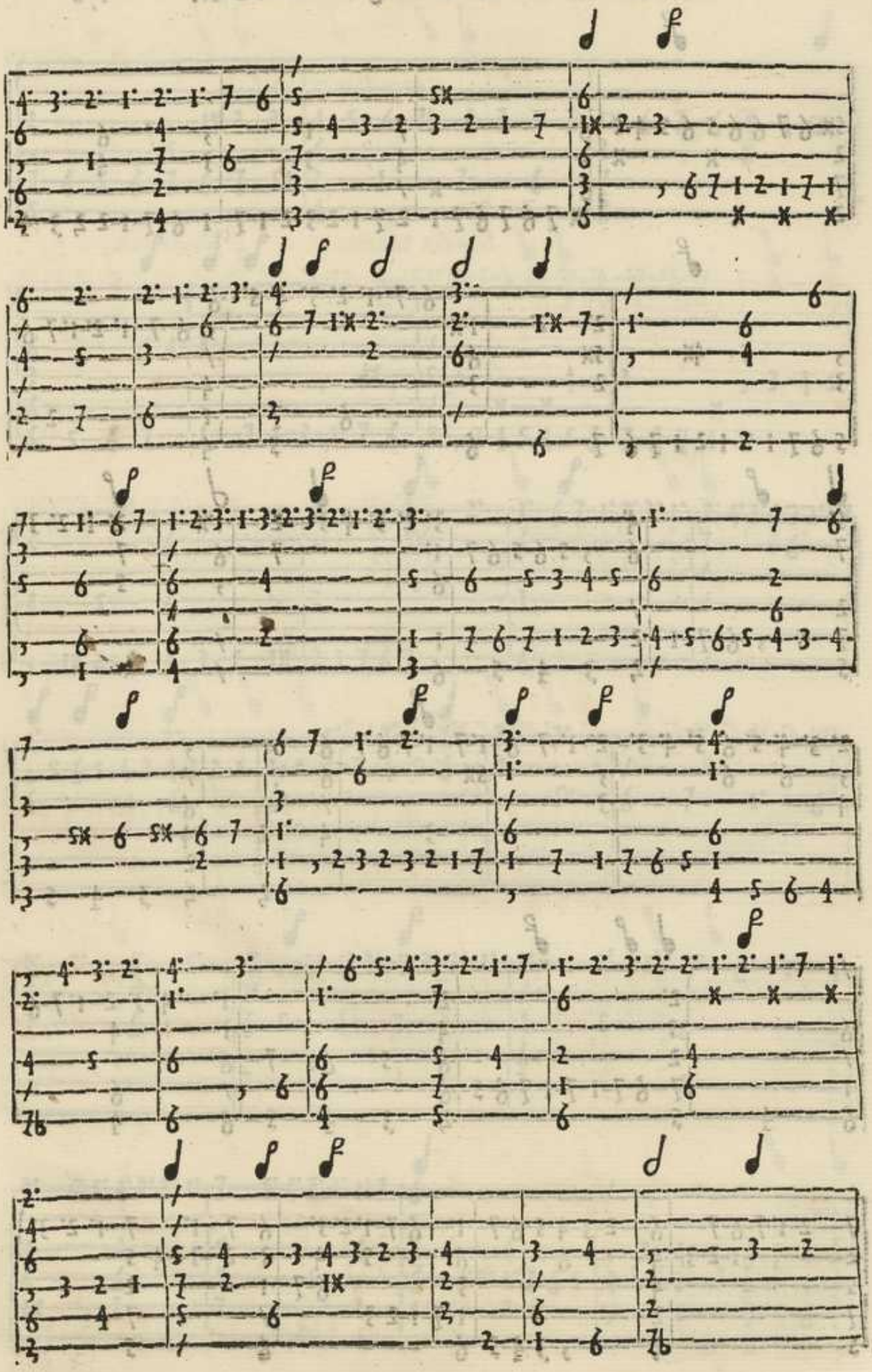
Biblioteca Nacional de España



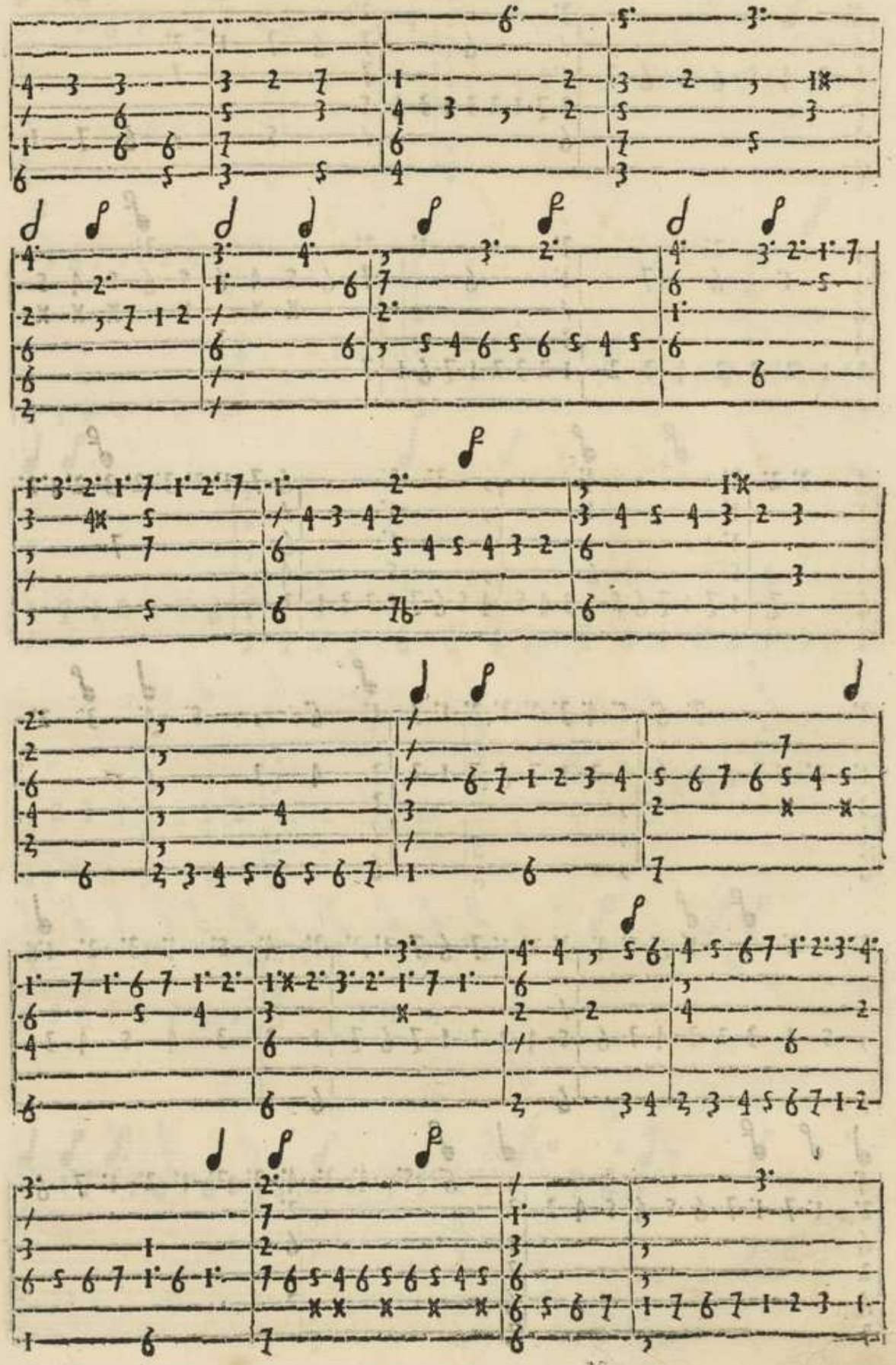
Biblioteca Nacional de España



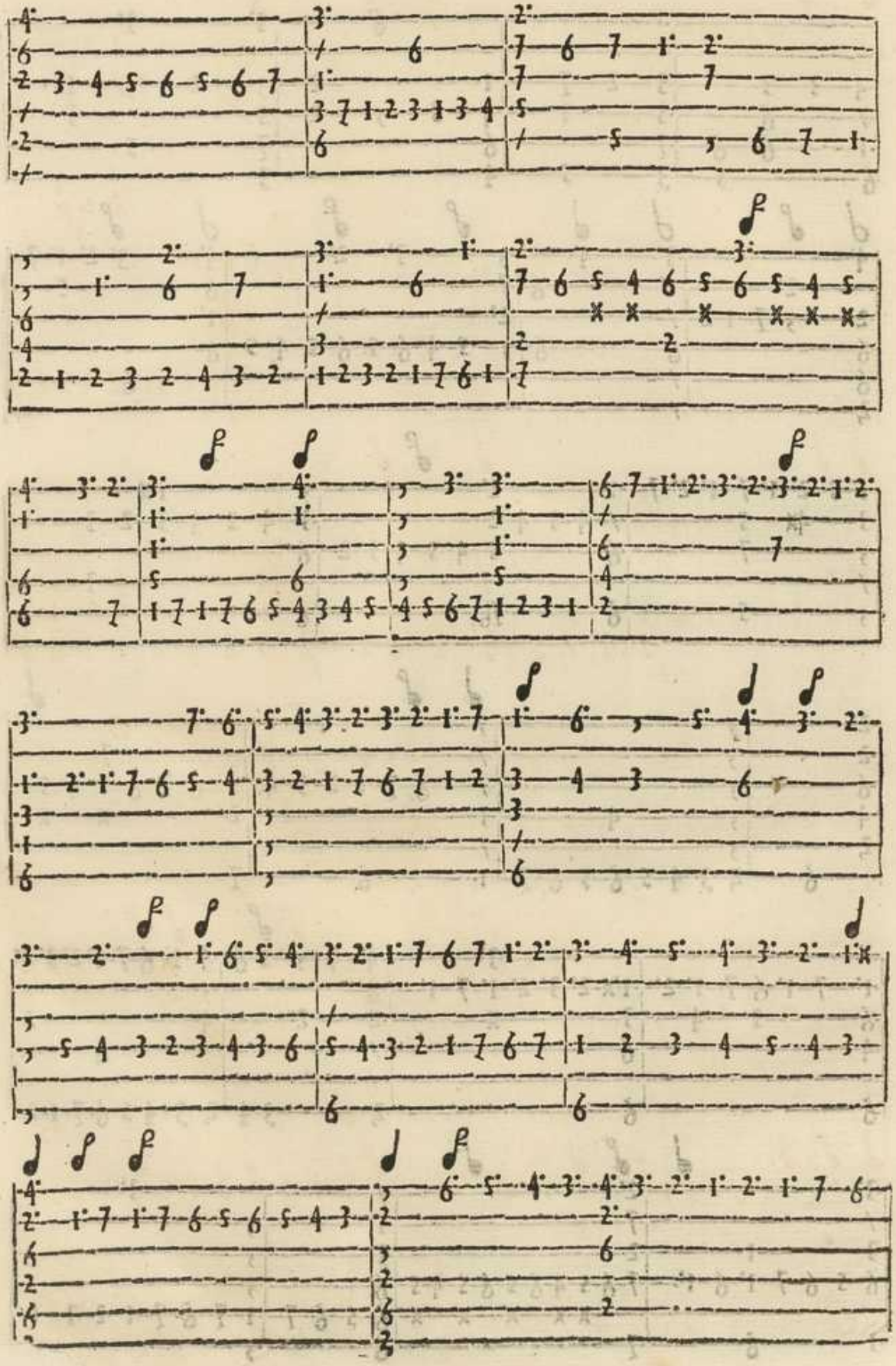
Biblioteca Nacional de España



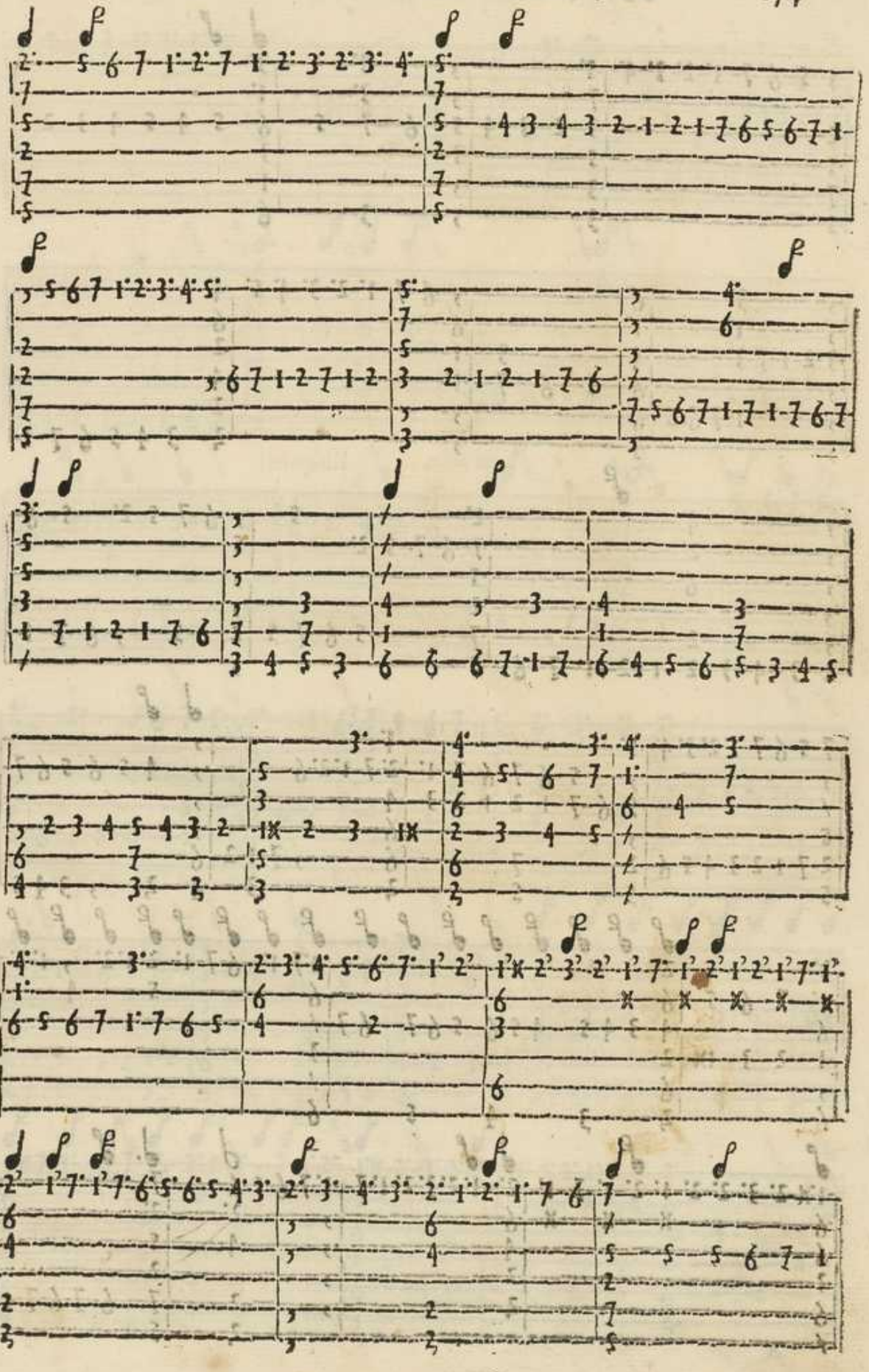
Biblioteca Nacional de España



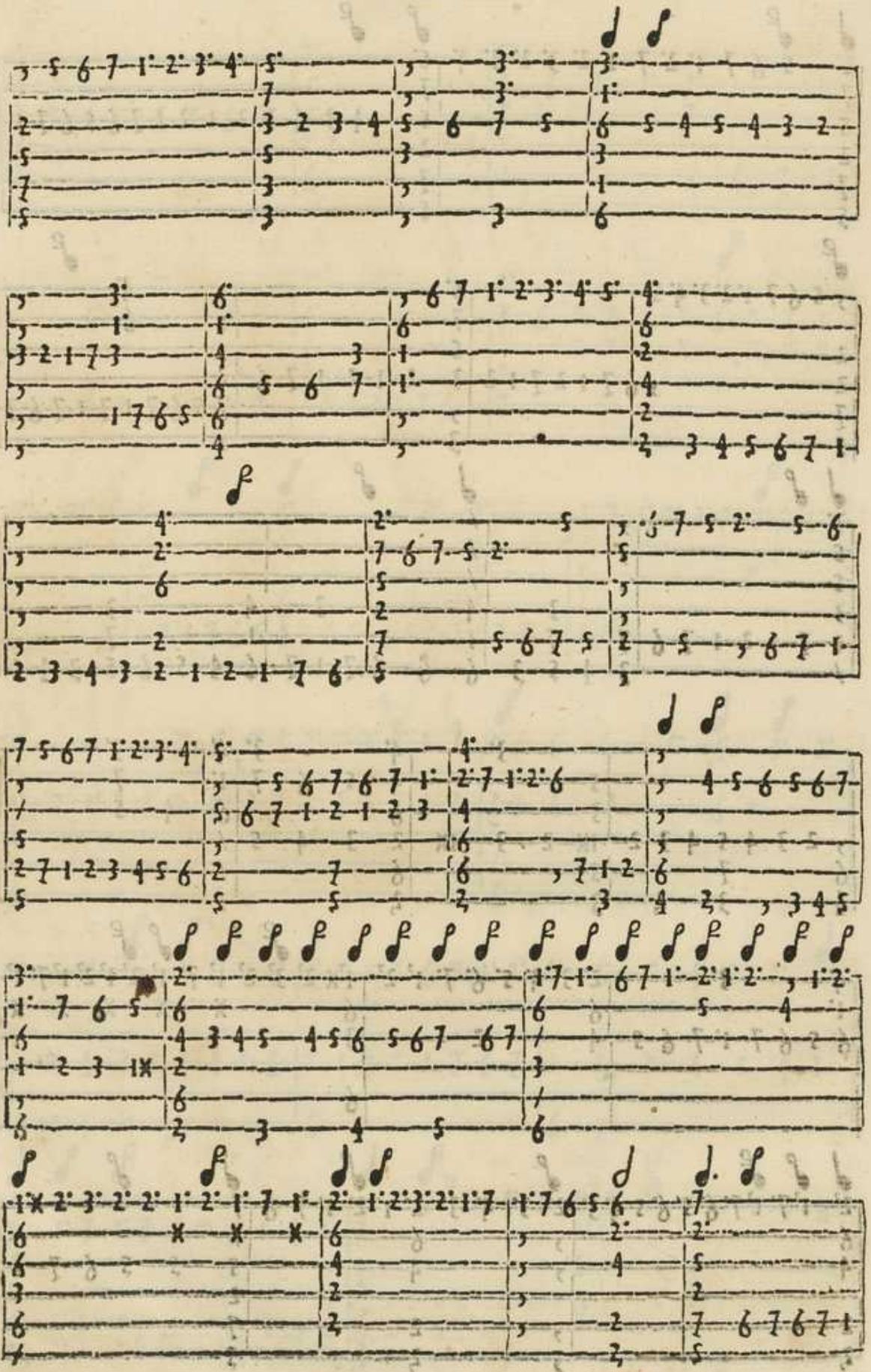
Biblioteca Nacional de España



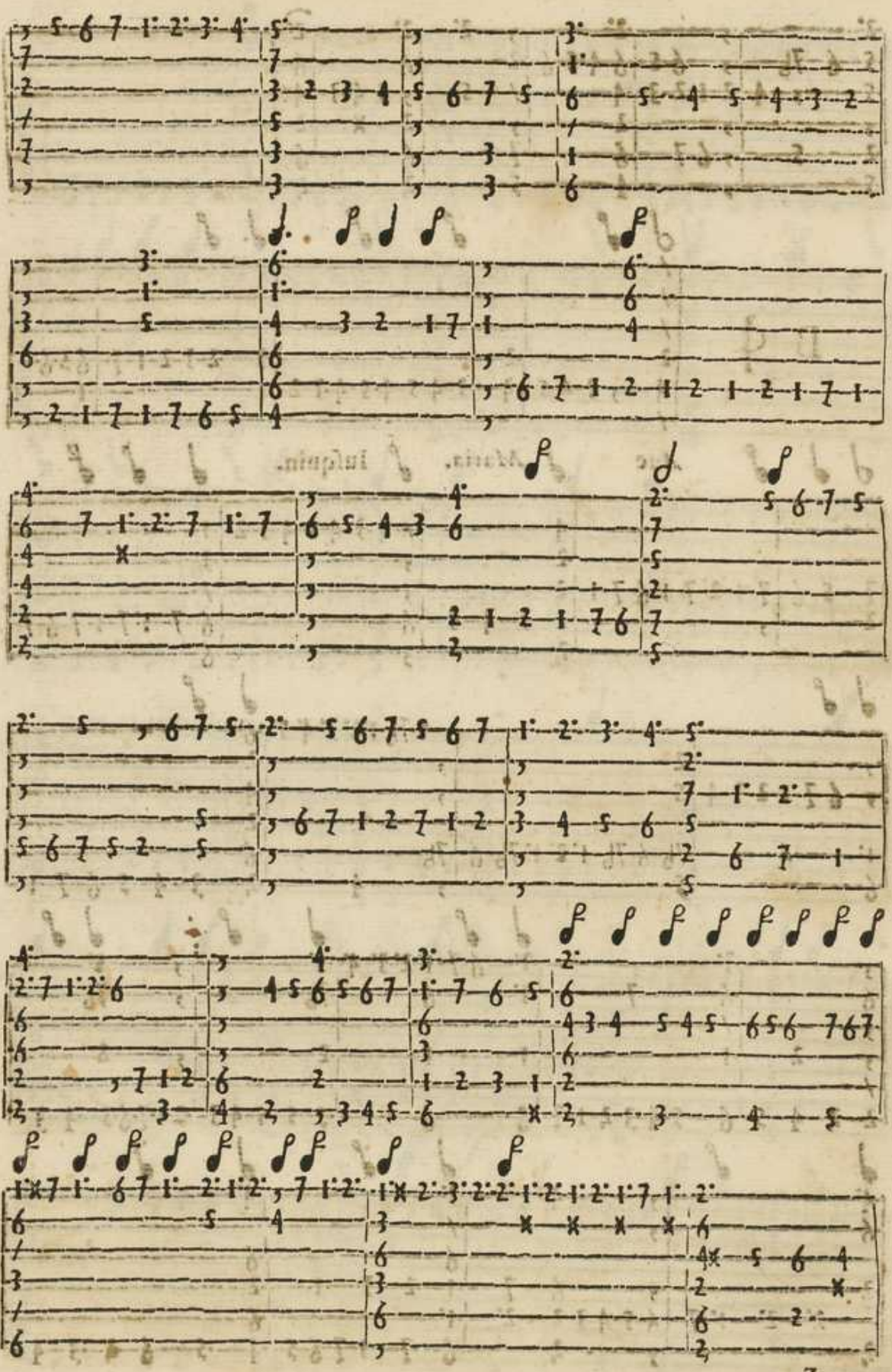
Biblioteca Nacional de España



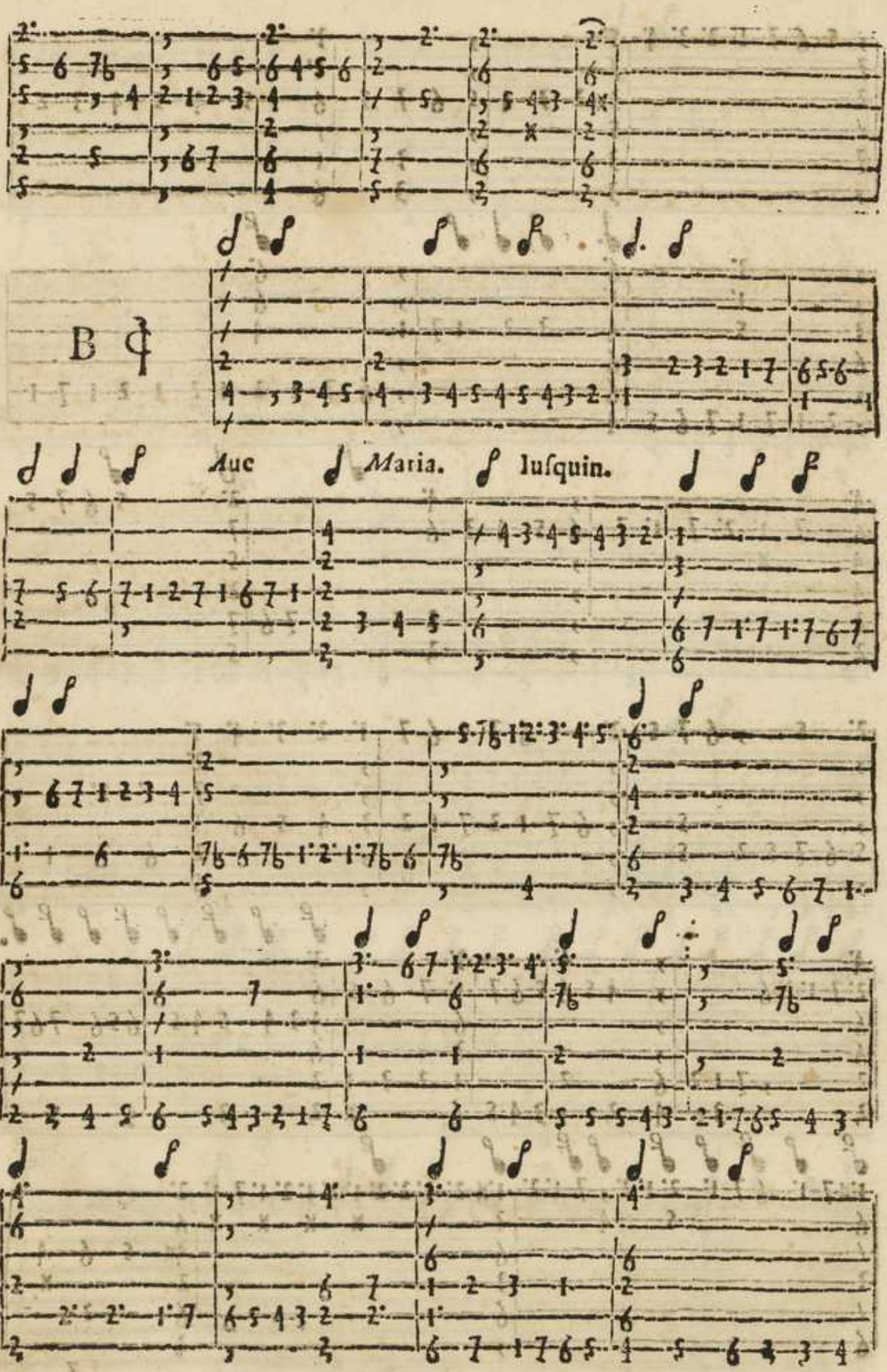
Biblioteca Nacional de España



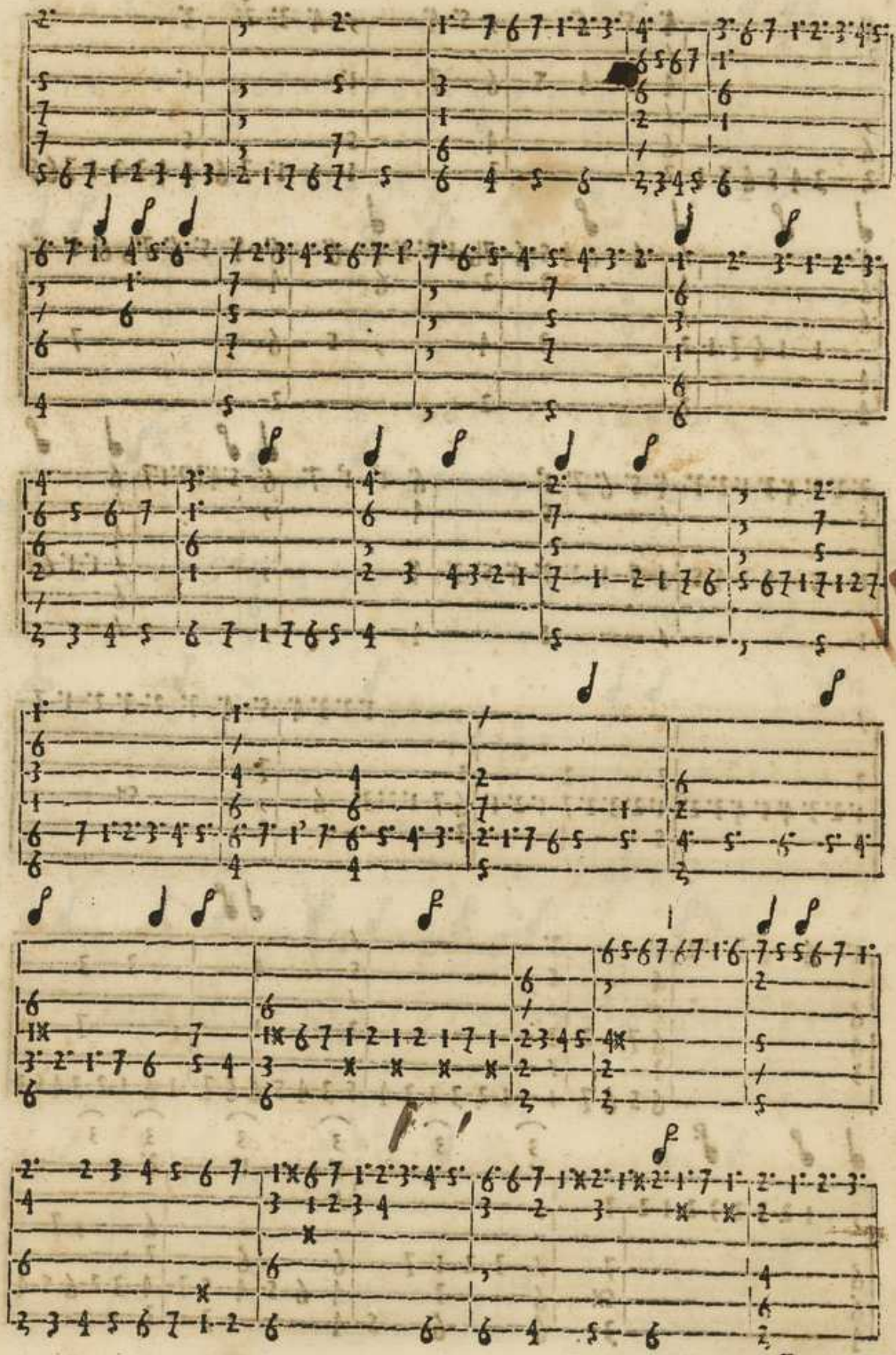
Biblioteca Nacional de España



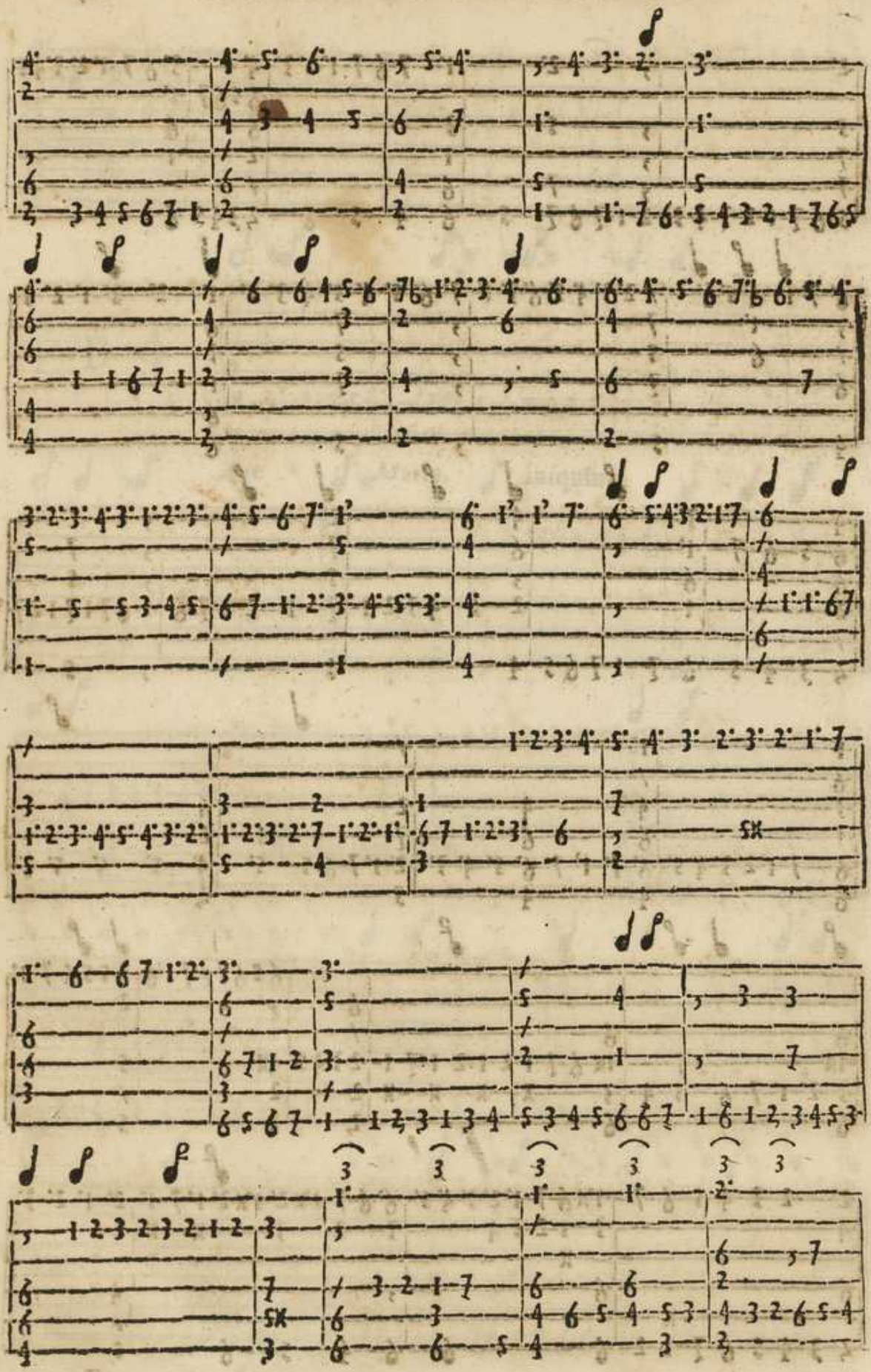
Biblioteca Nacional de España



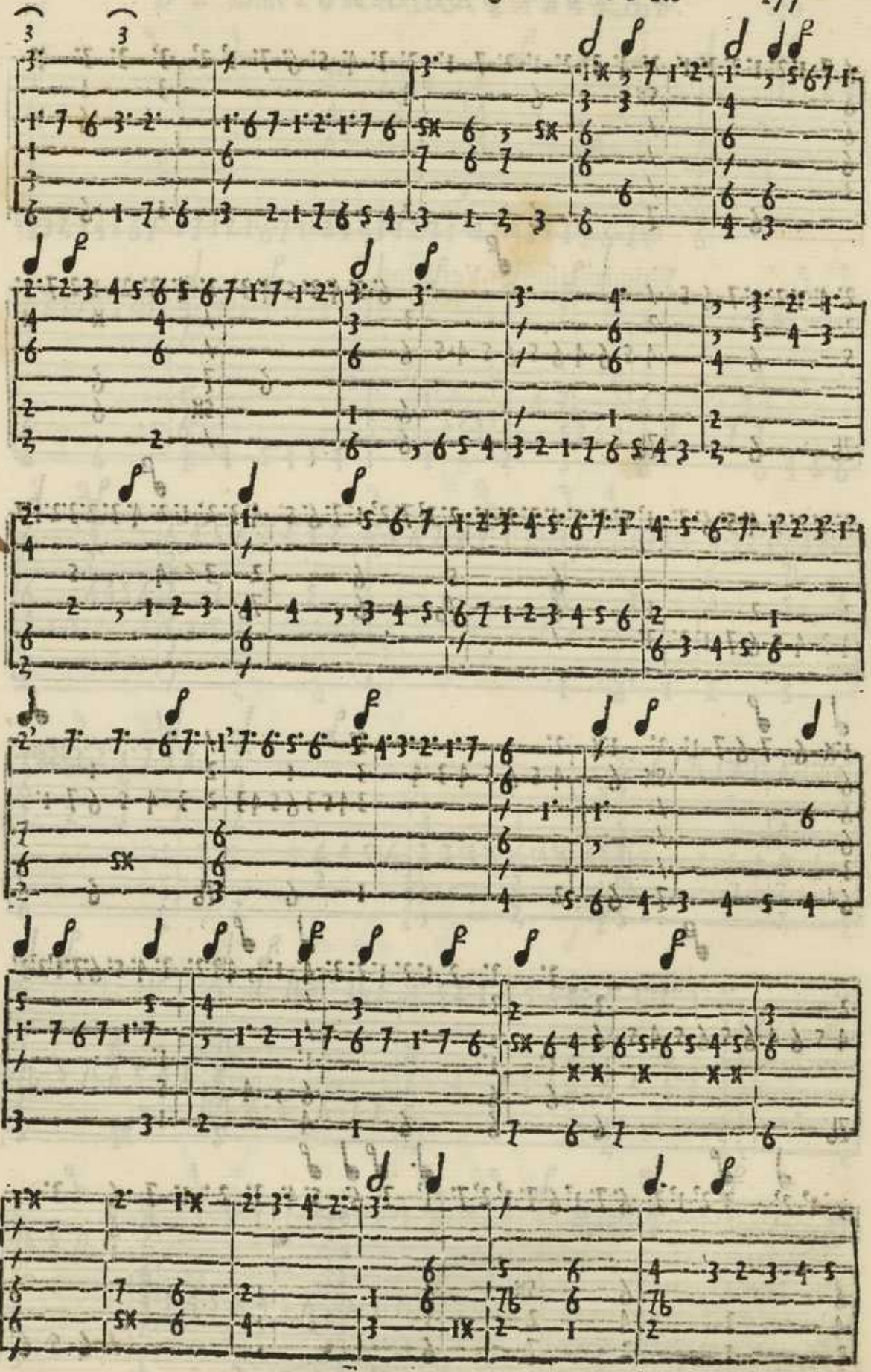
Biblioteca Nacional de España



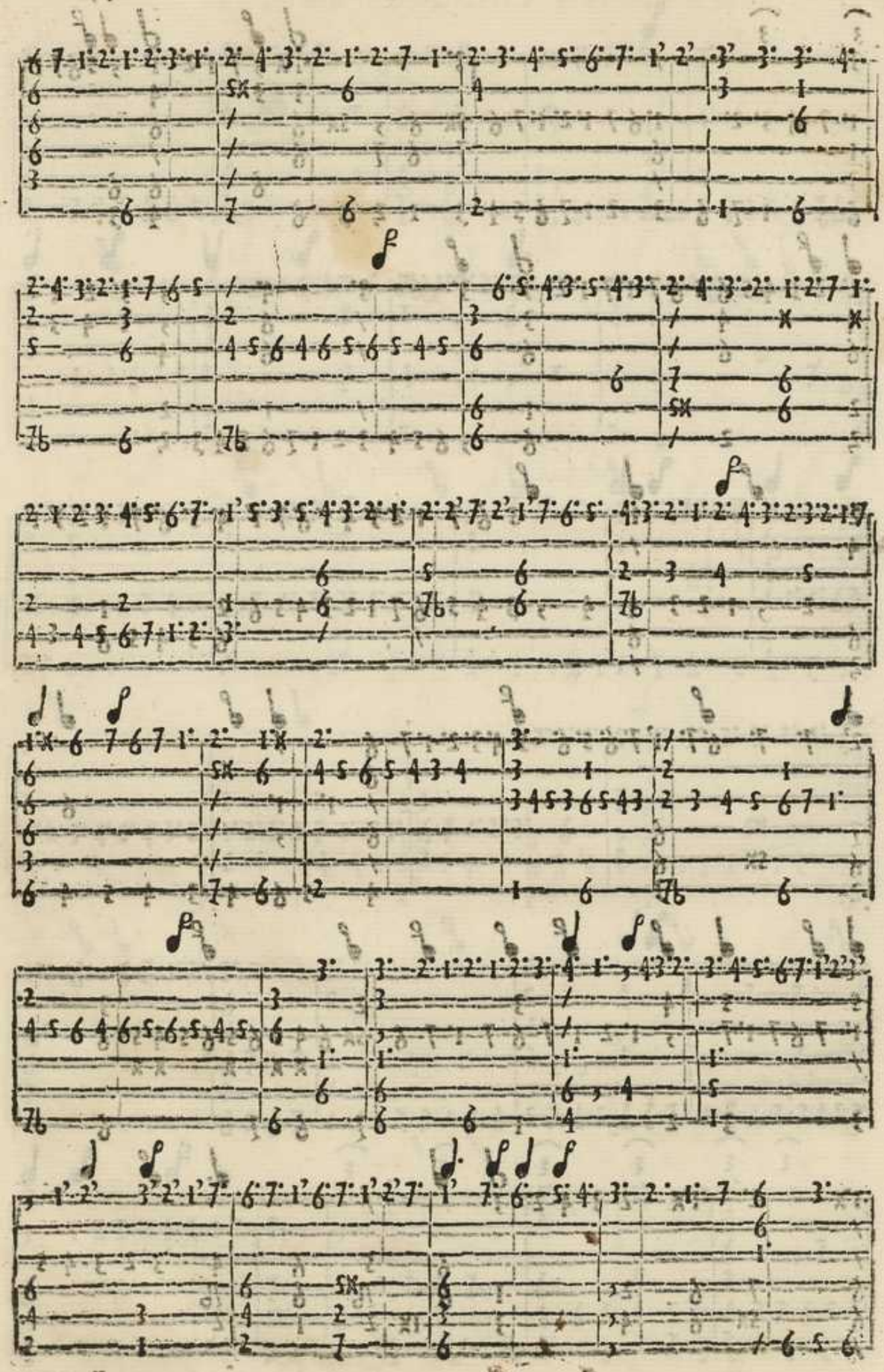
Biblioteca Nacional de España



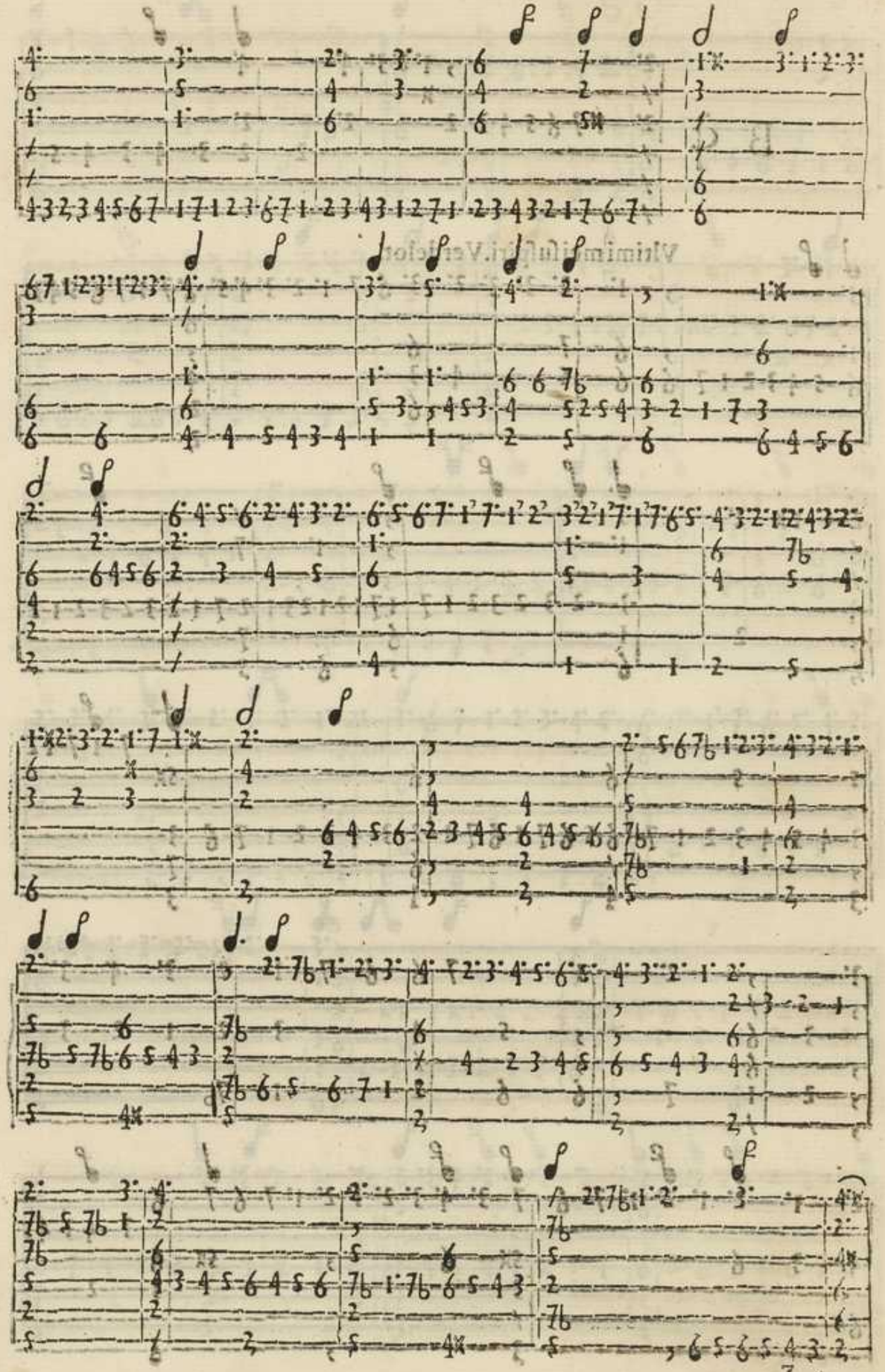
Biblioteca Nacional de España



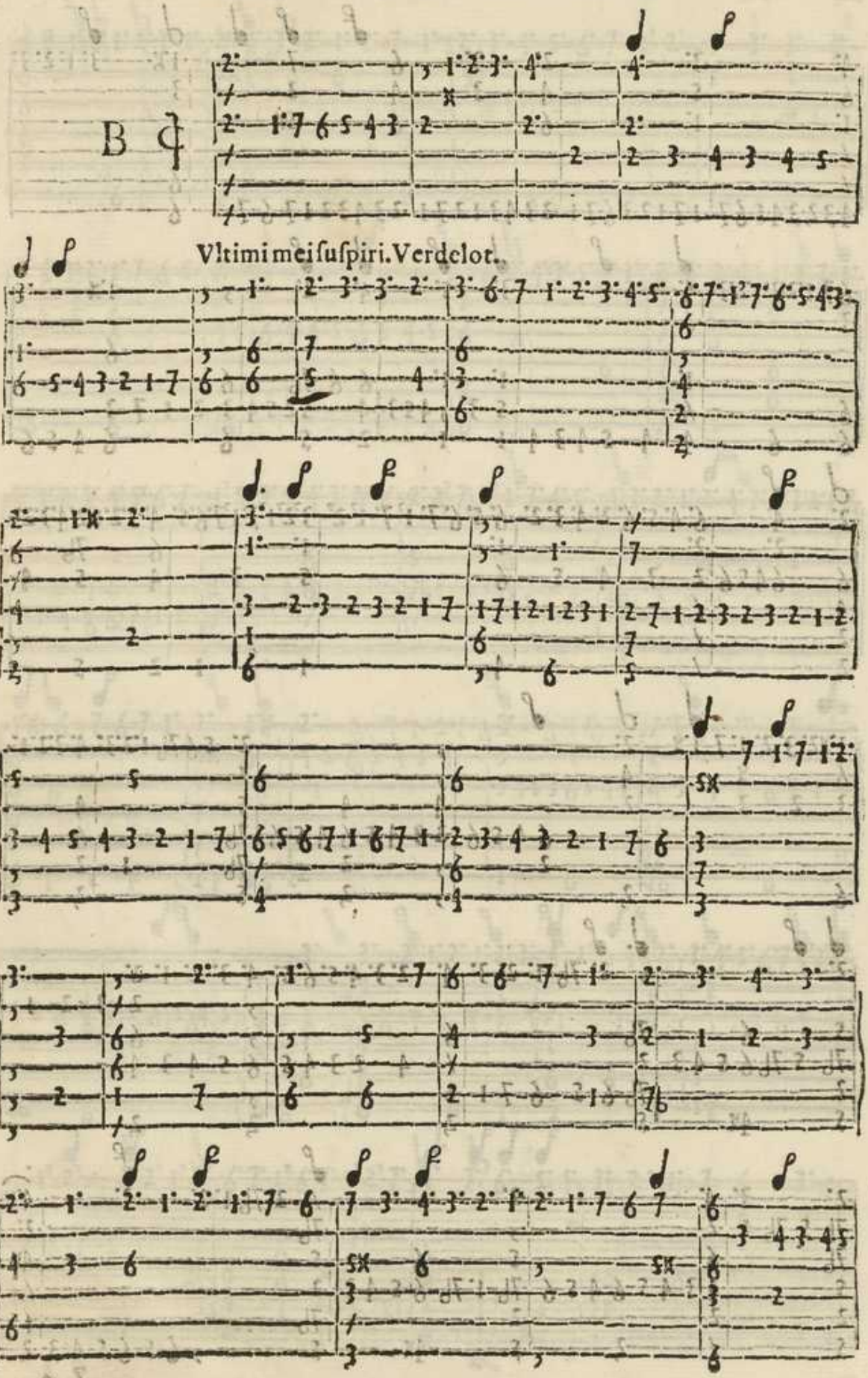
Biblioteca Nacional de España



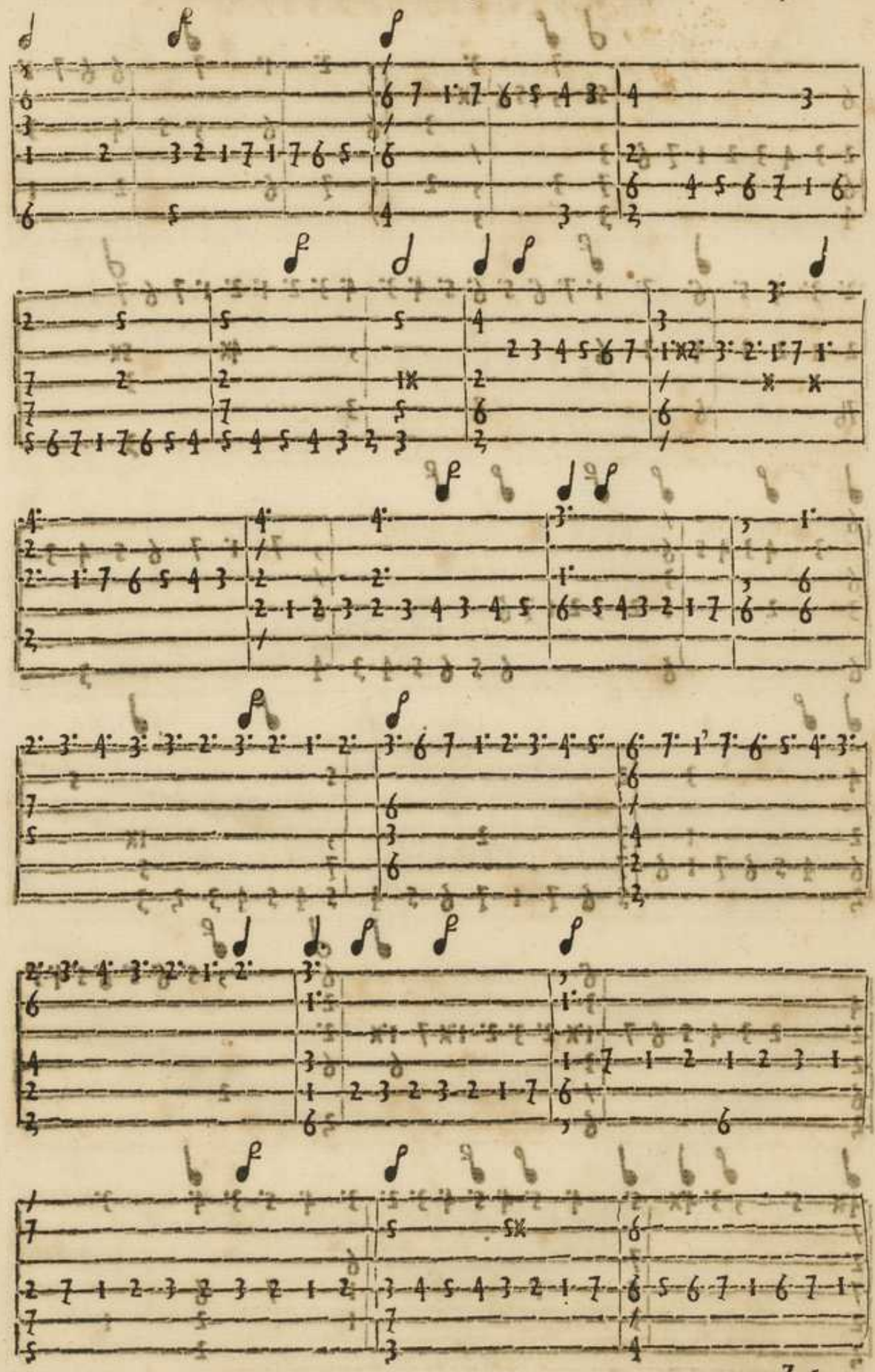
Biblioteca Nacional de España



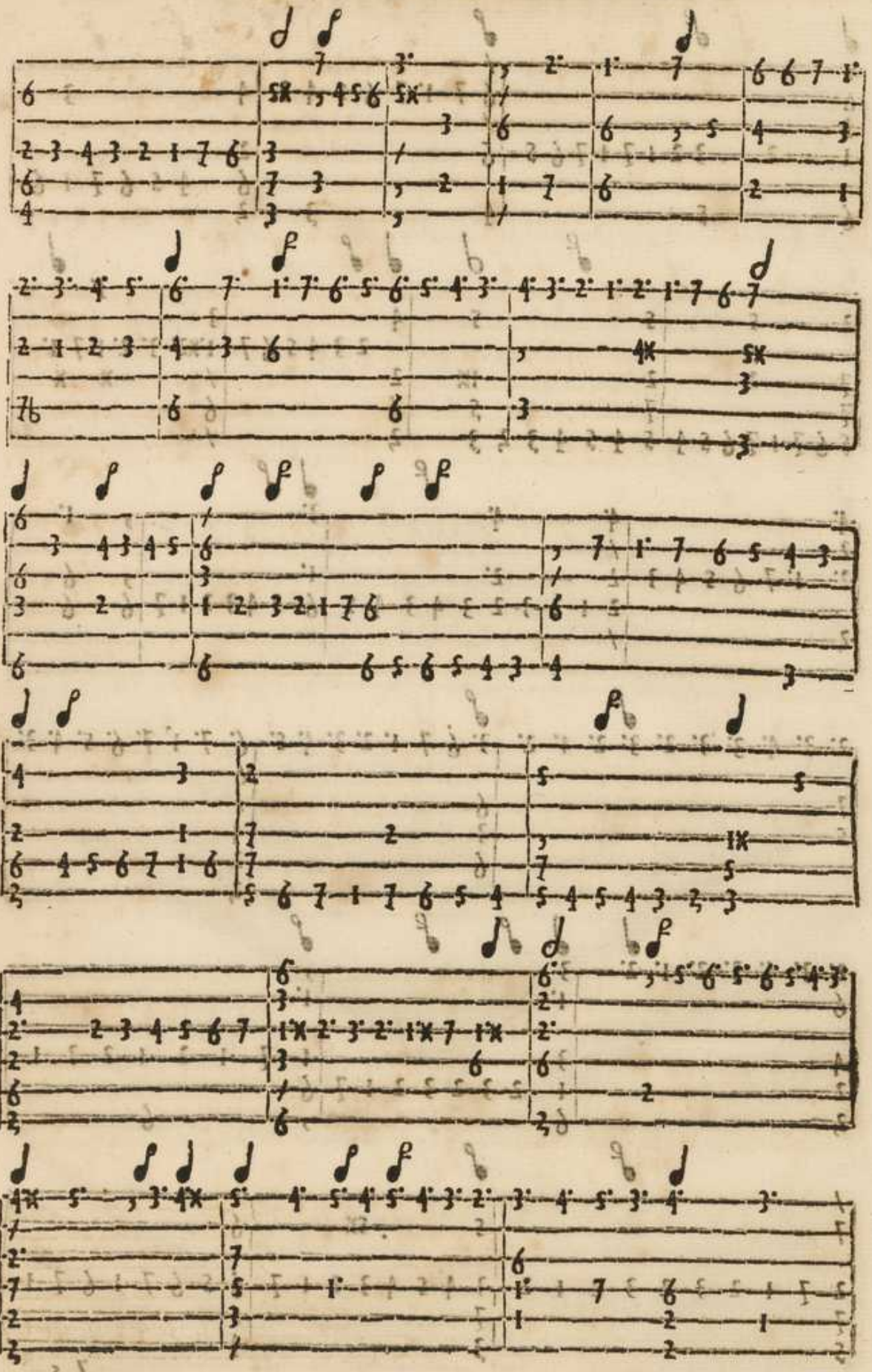
Biblioteca Nacional de España



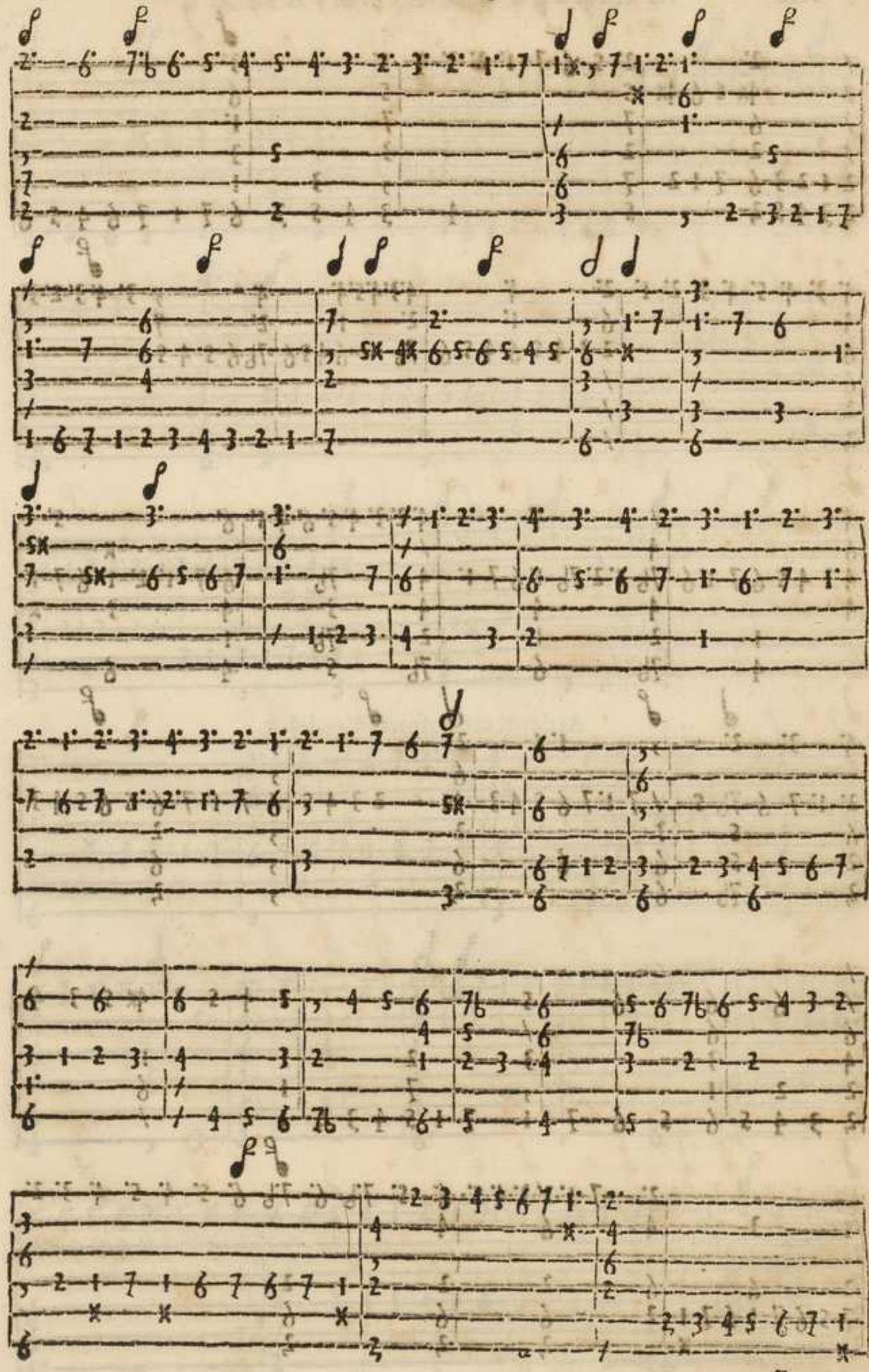
Biblioteca Nacional de España



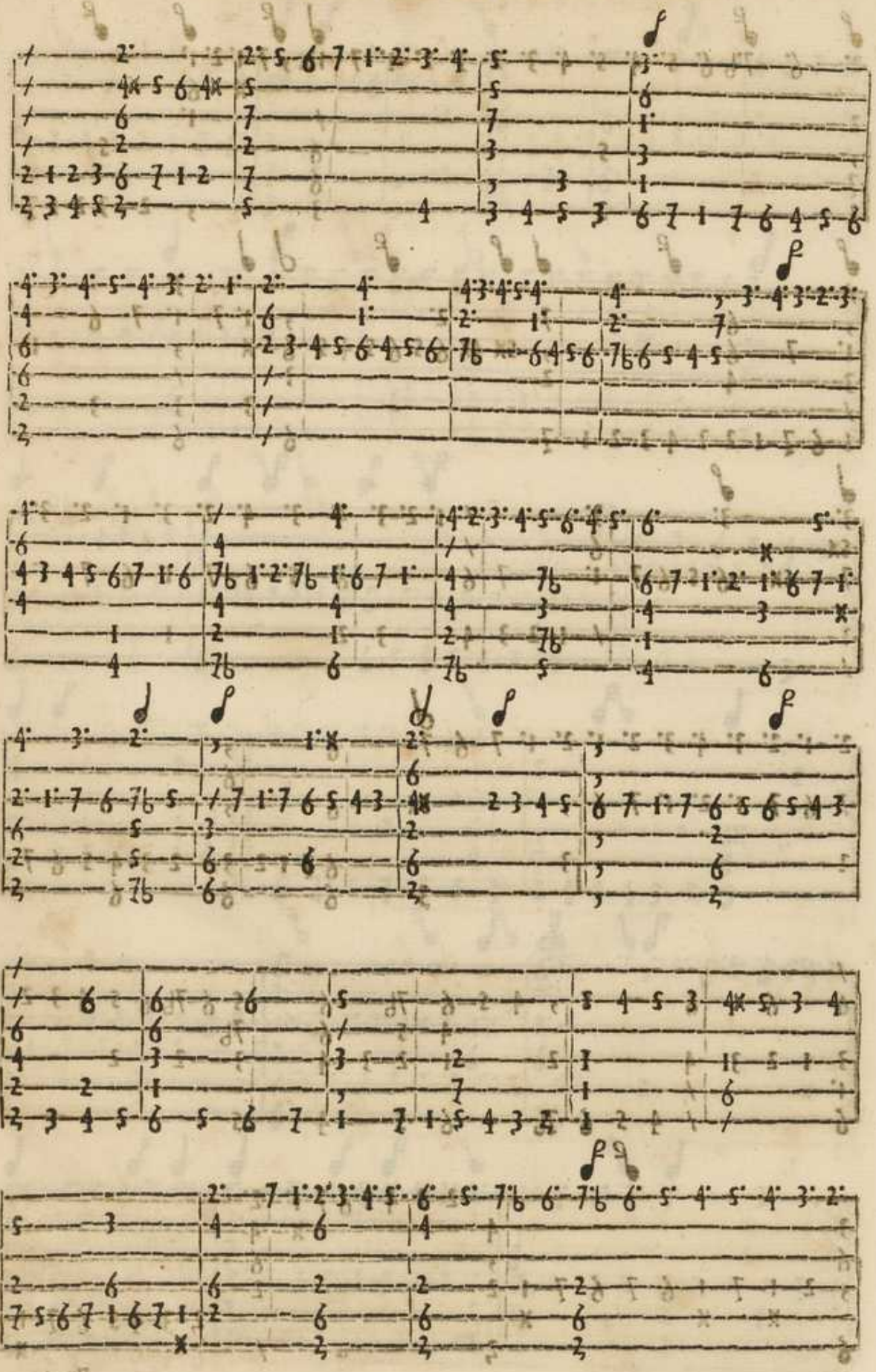
Biblioteca Nacional de España



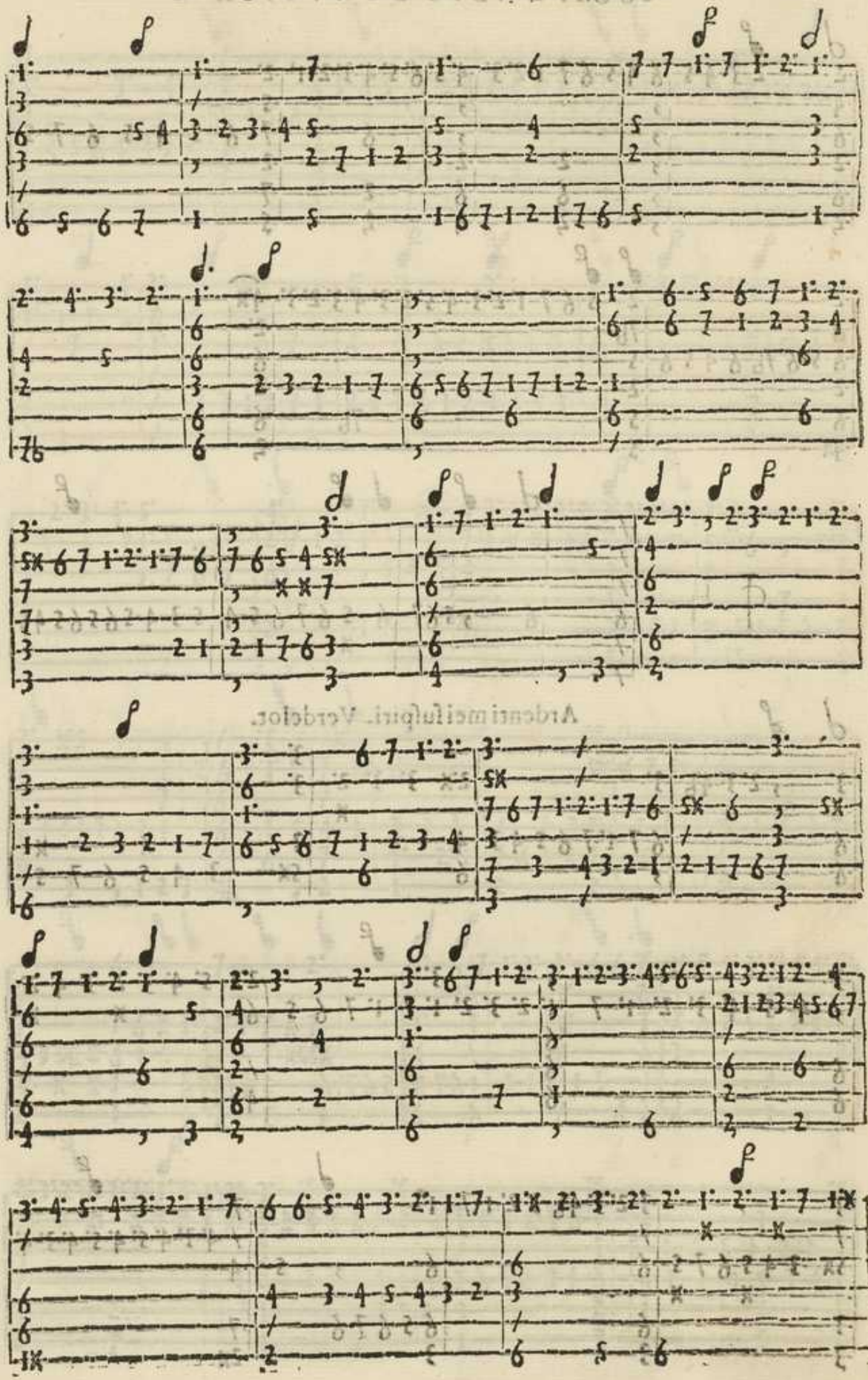
Biblioteca Nacional de España



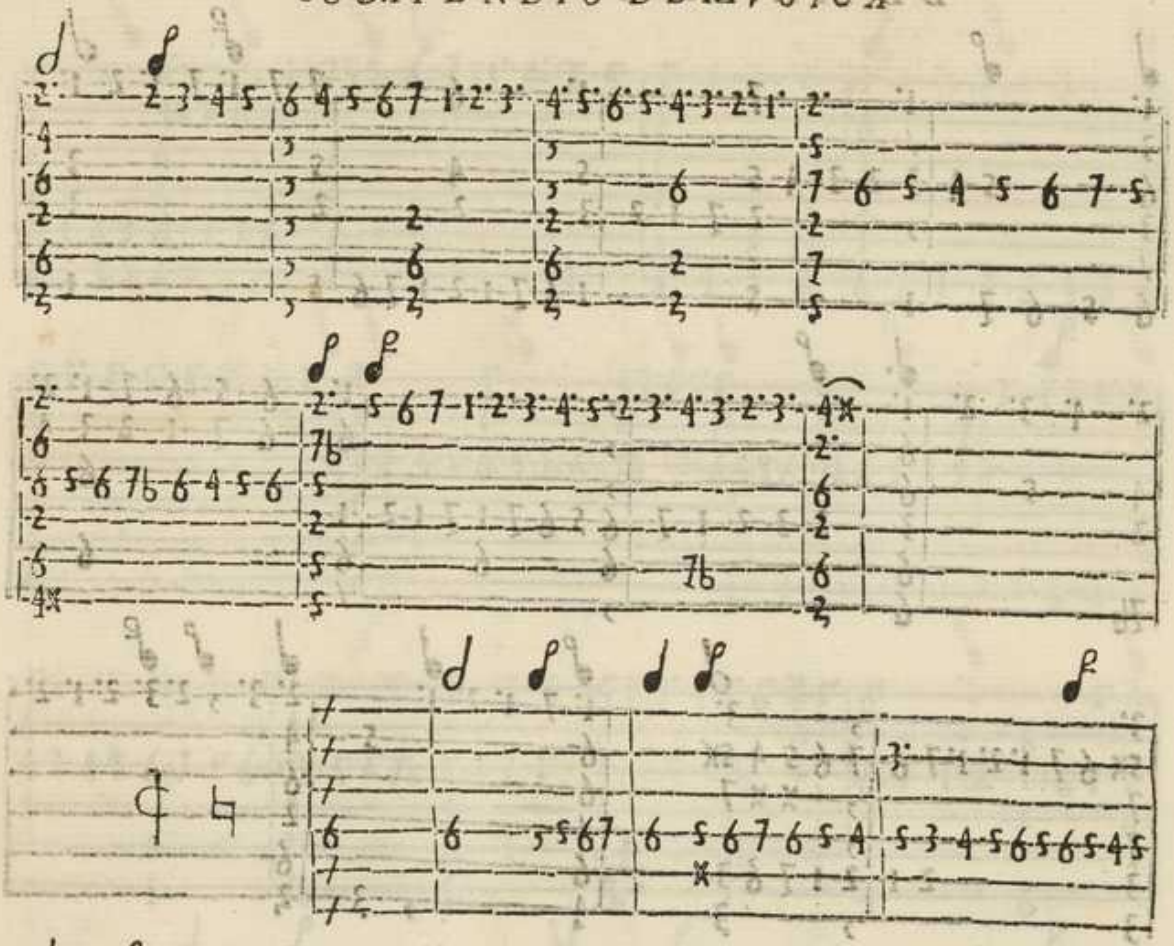
Biblioteca Nacional de España



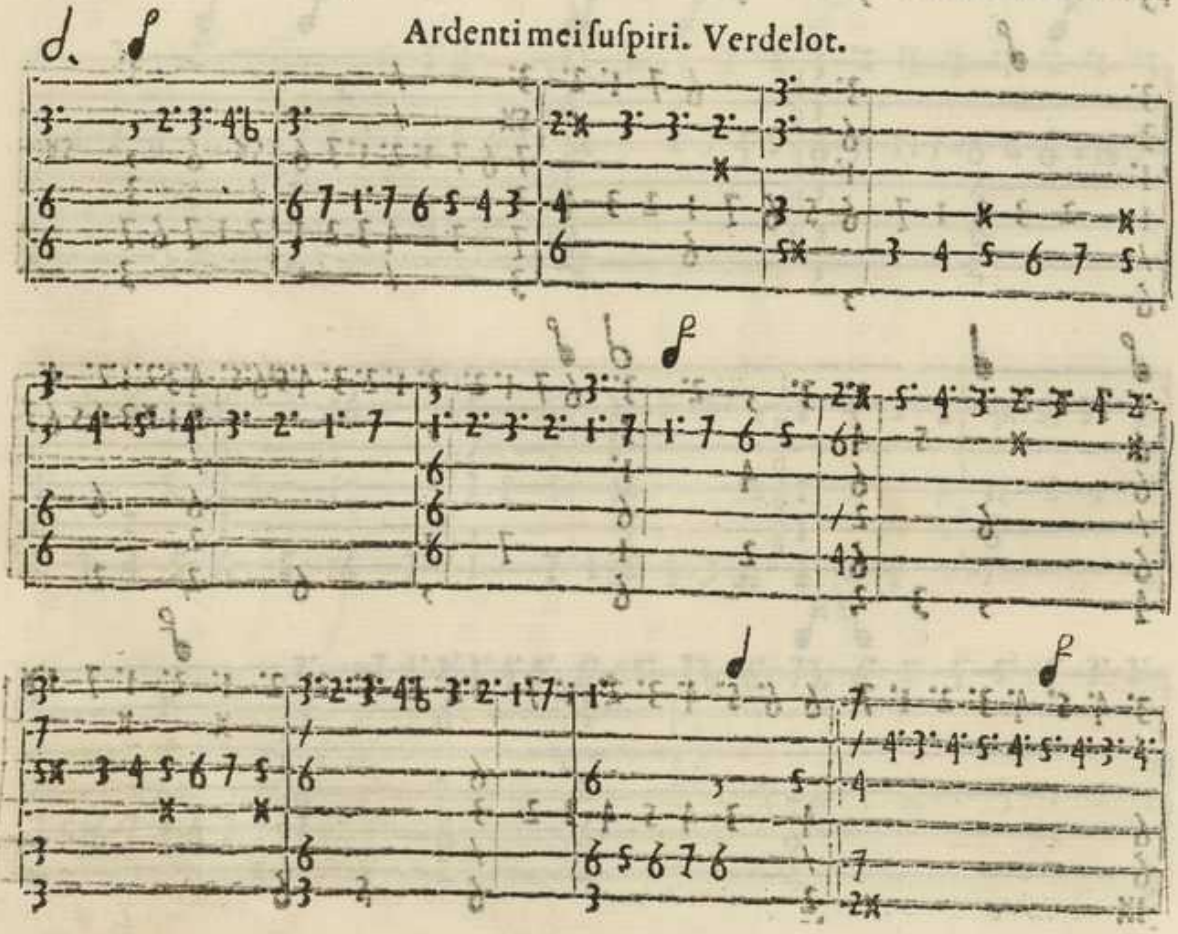
Biblioteca Nacional de España



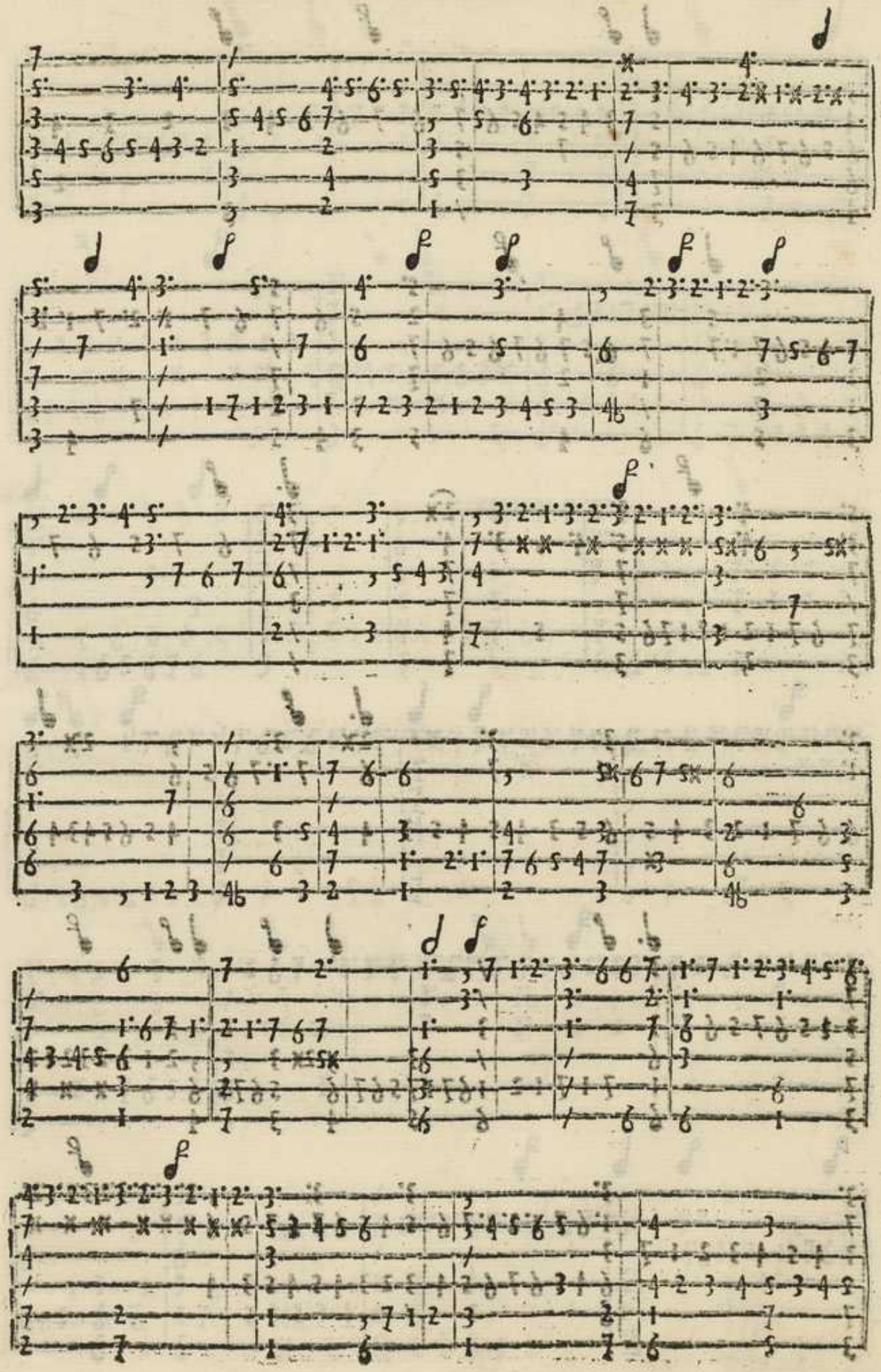
Biblioteca Nacional de España



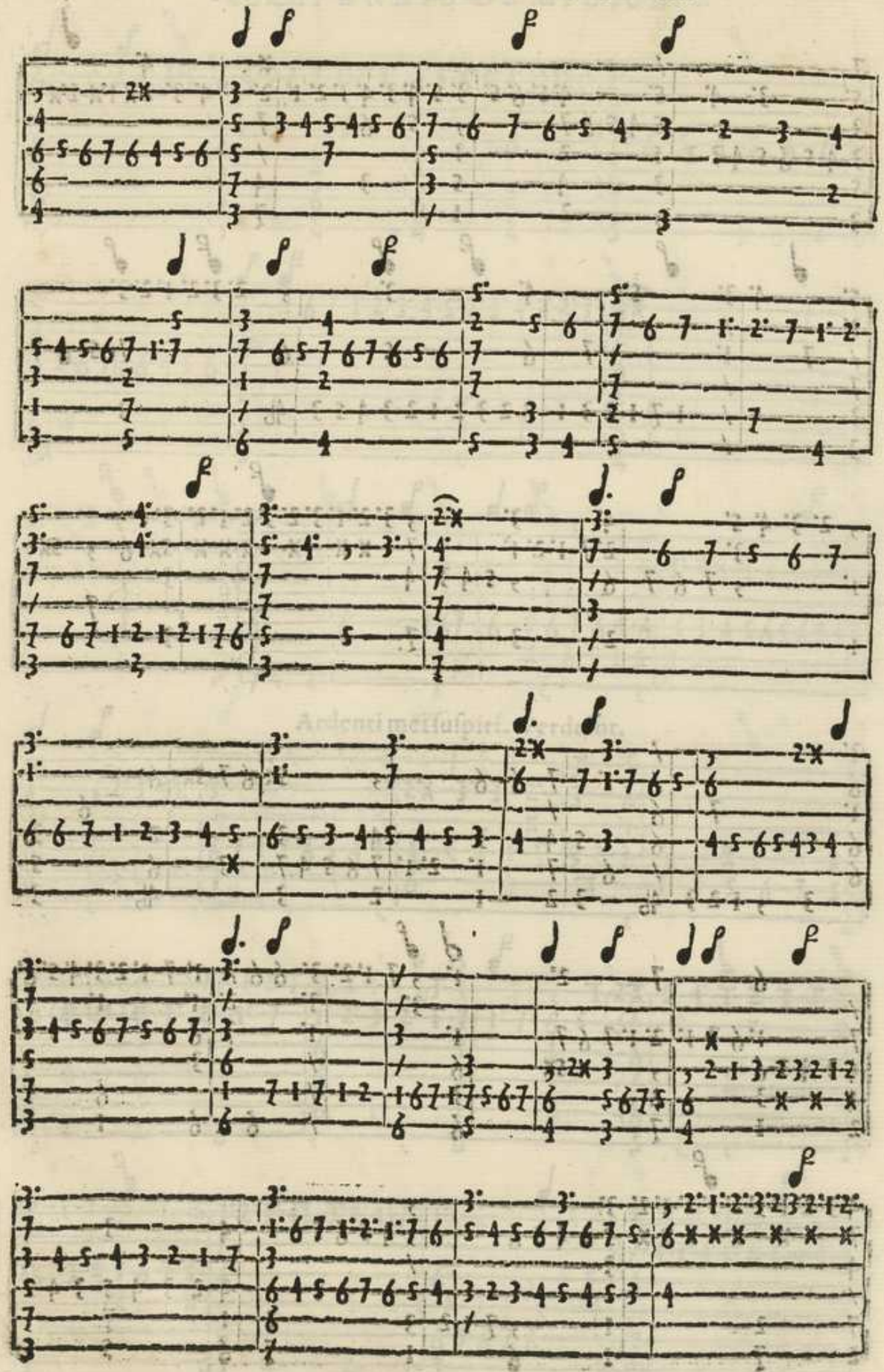
Ardenti mei ſuſpiri. Verdelot.



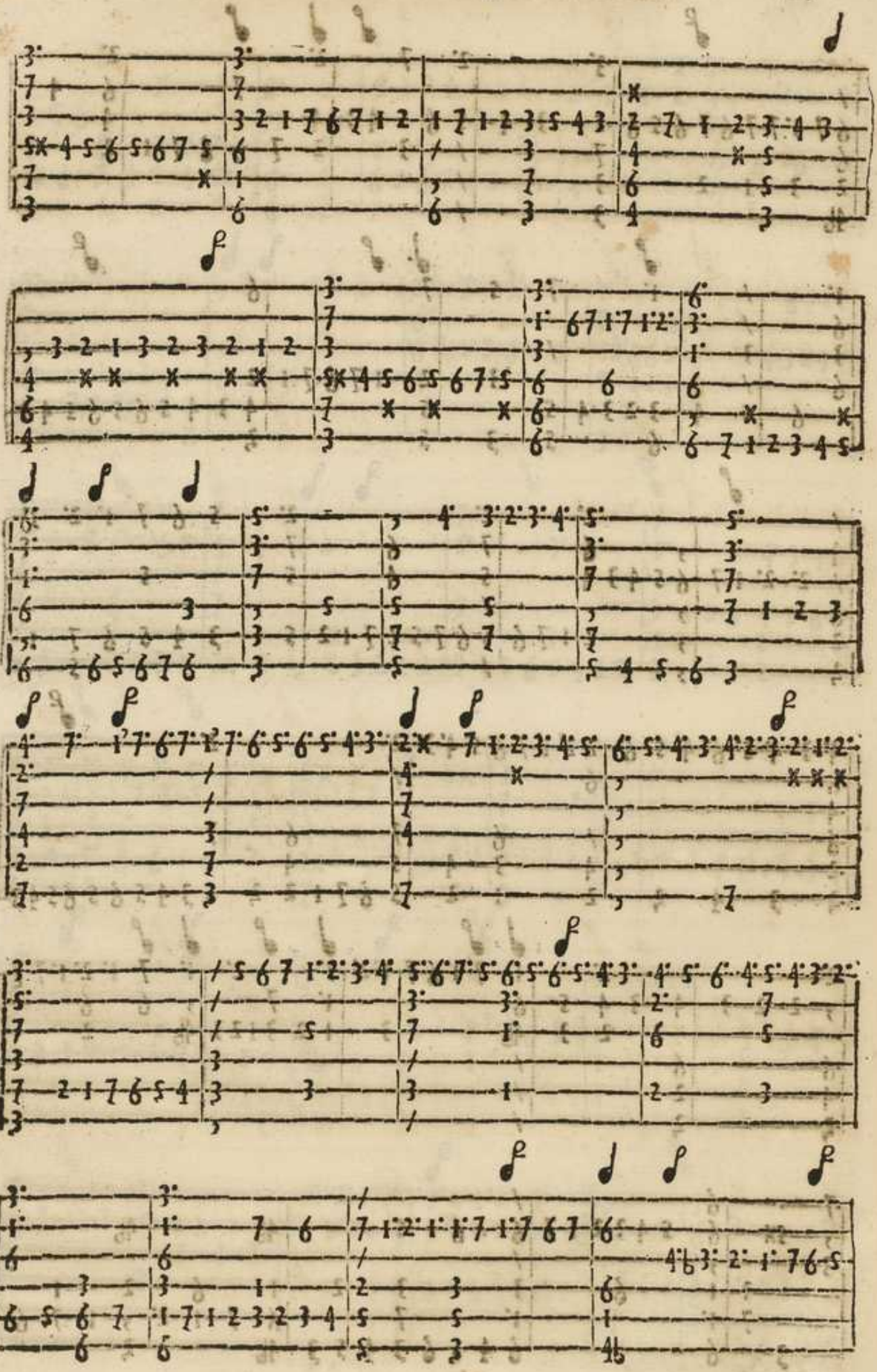
Biblioteca Nacional de España



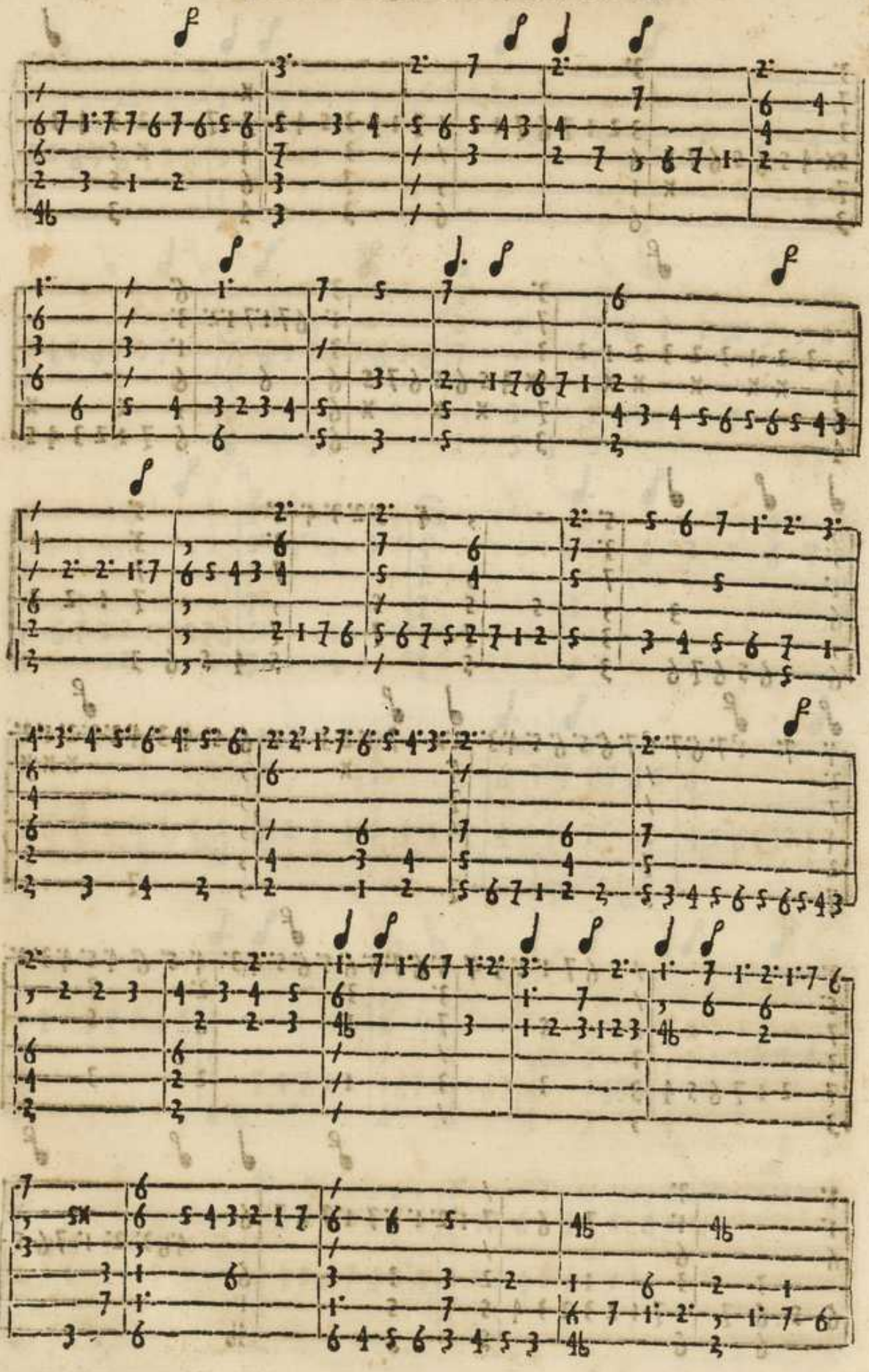
Biblioteca Nacional de España



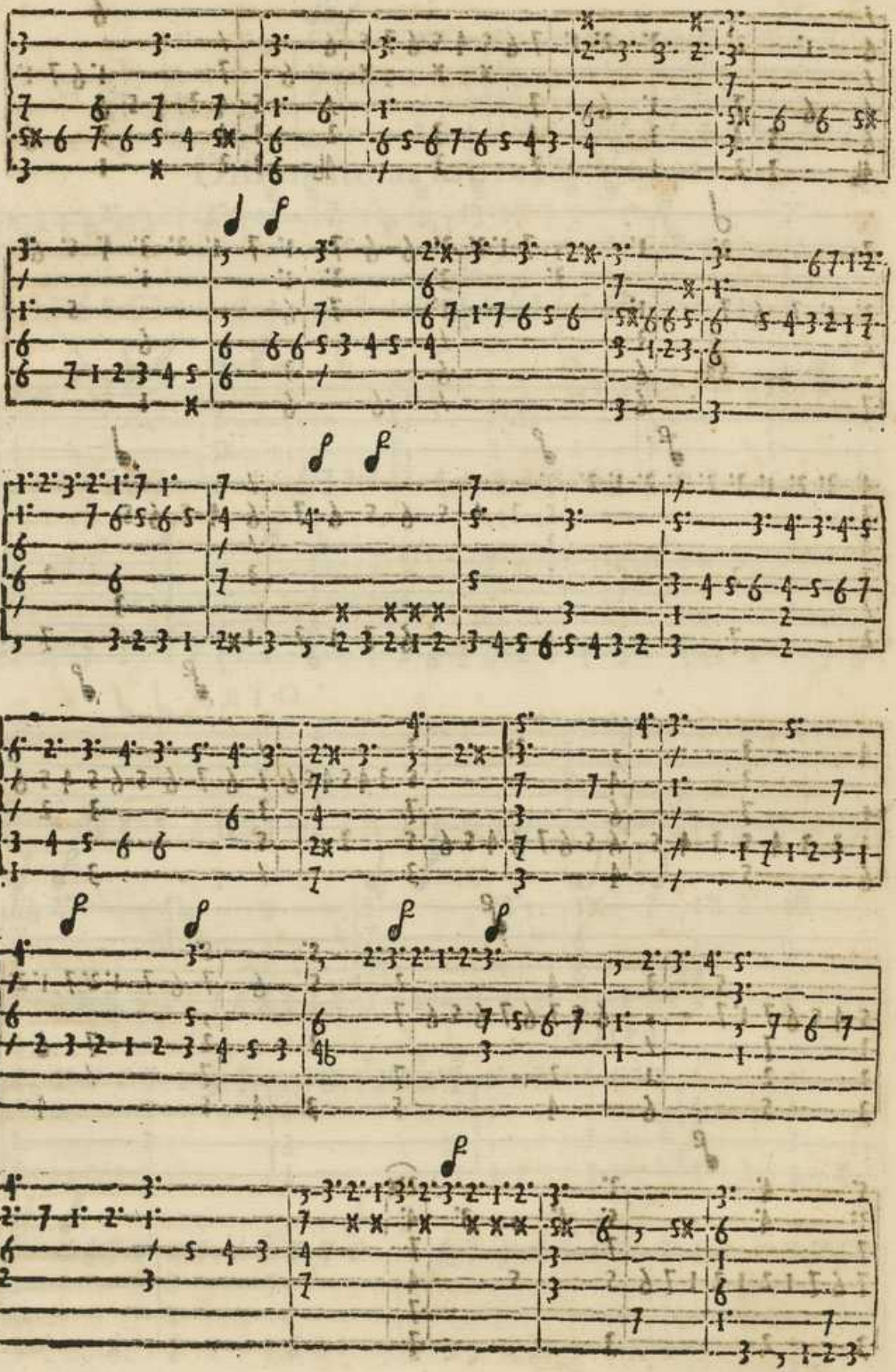
Biblioteca Nacional de España



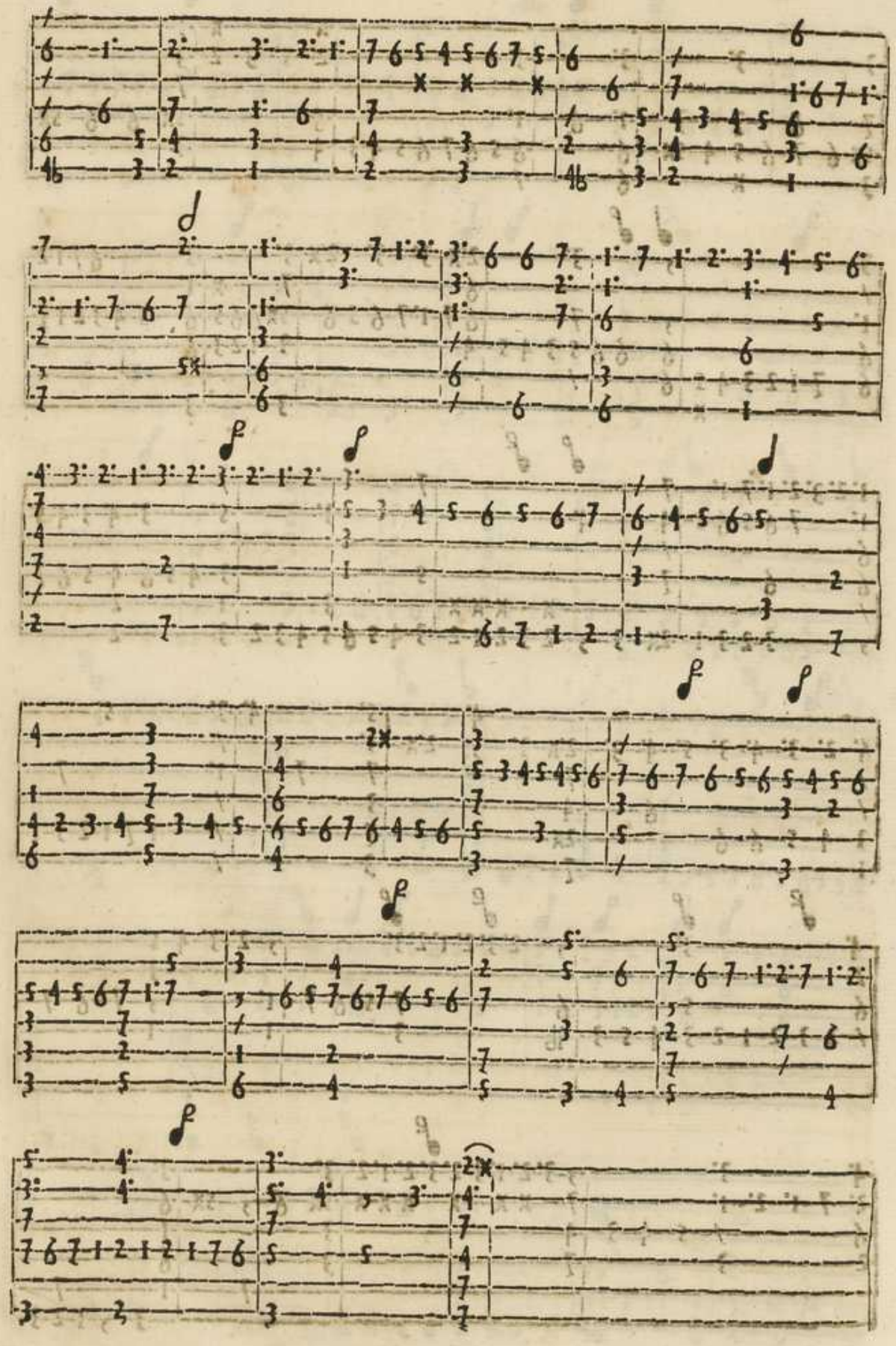
Biblioteca Nacional de España



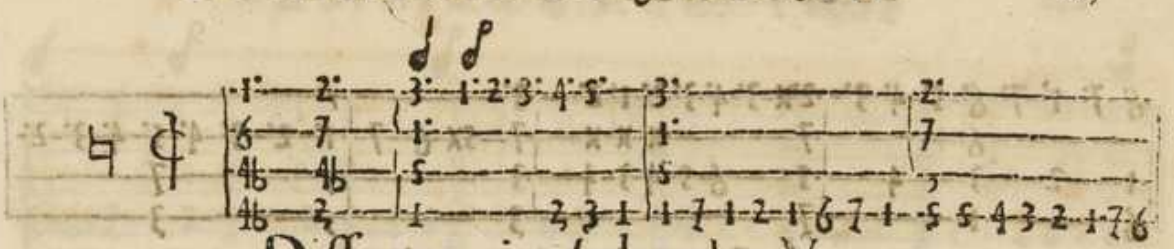
Biblioteca Nacional de España



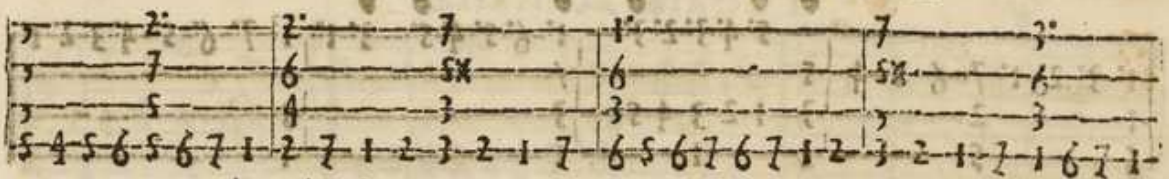
Biblioteca Nacional de España

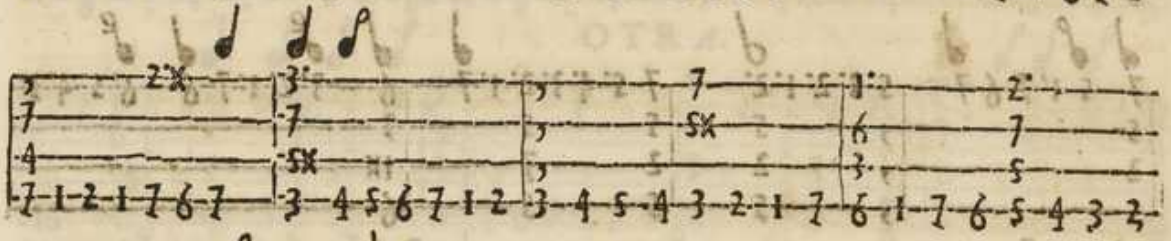


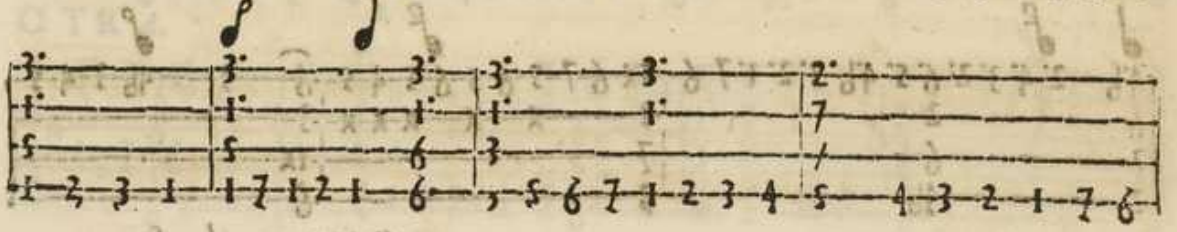
Biblioteca Nacional de España

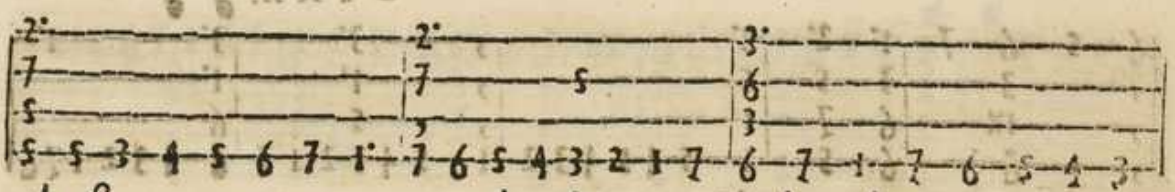


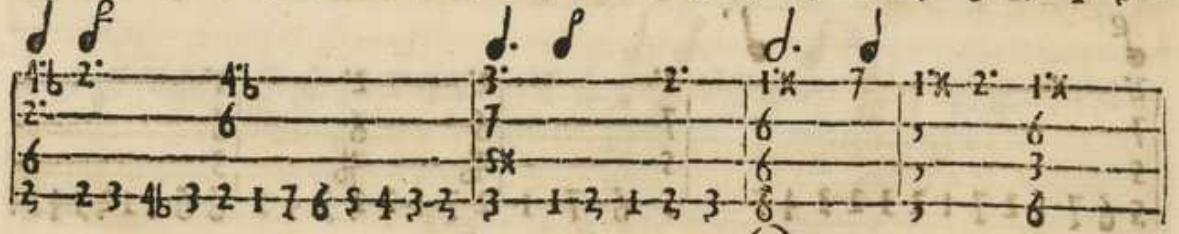
Differencias sobre las Vacas.



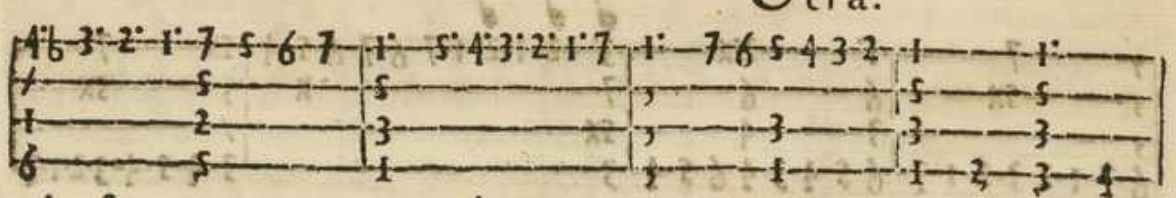


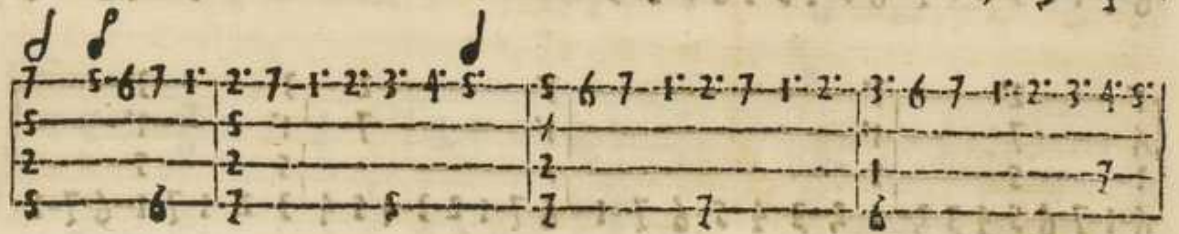




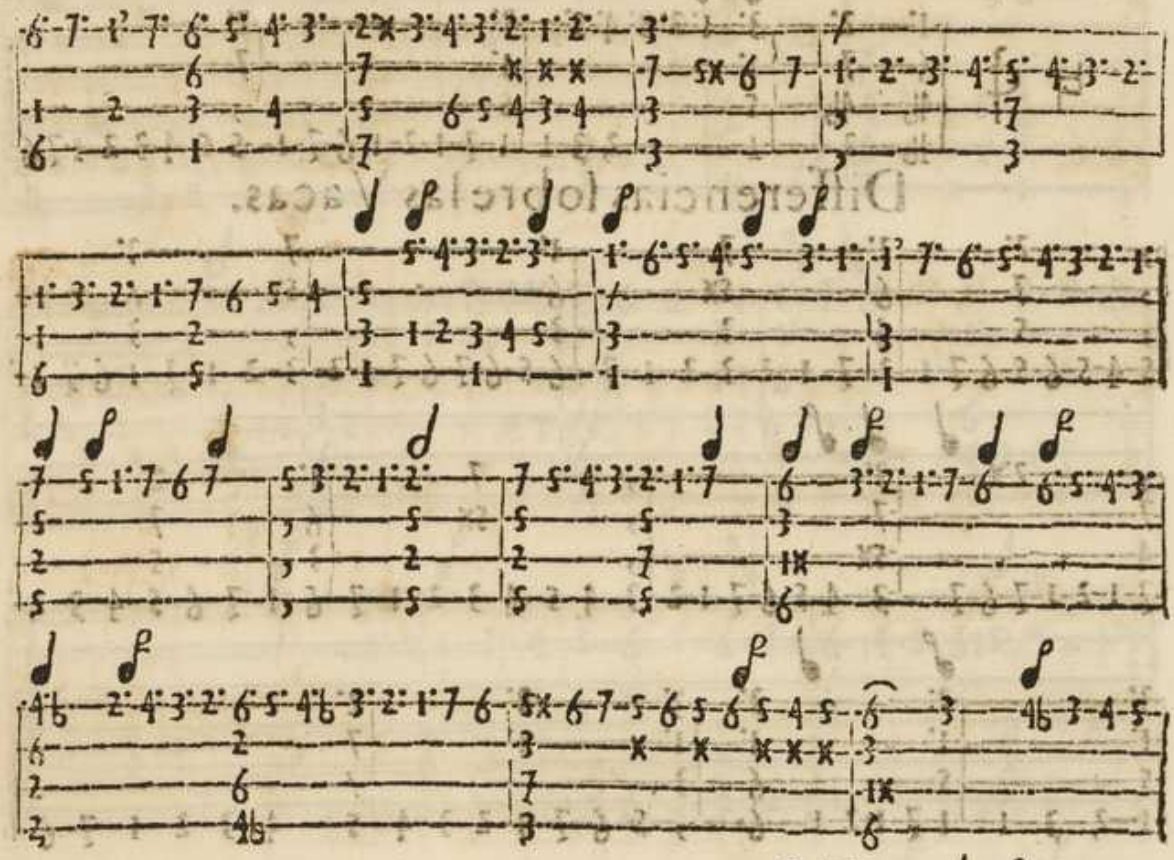


Otra.

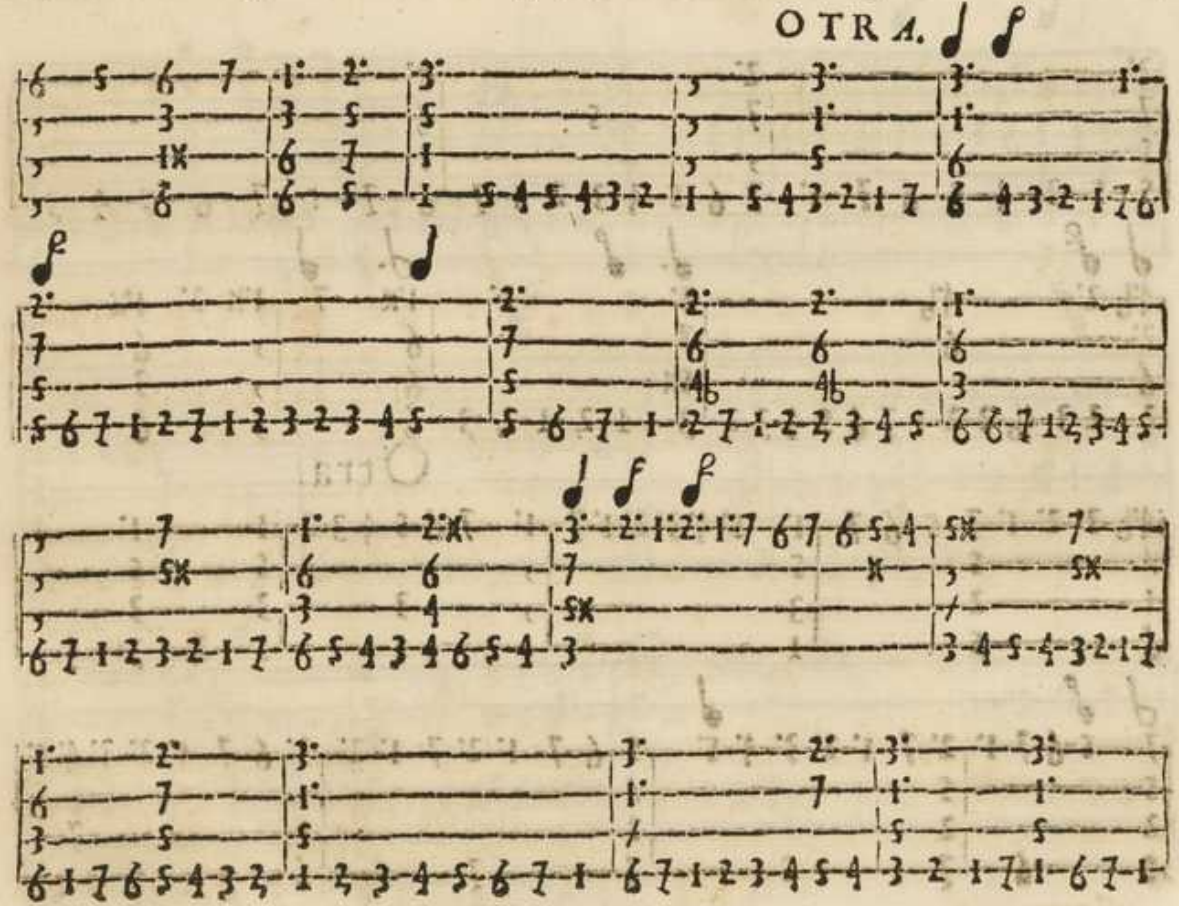




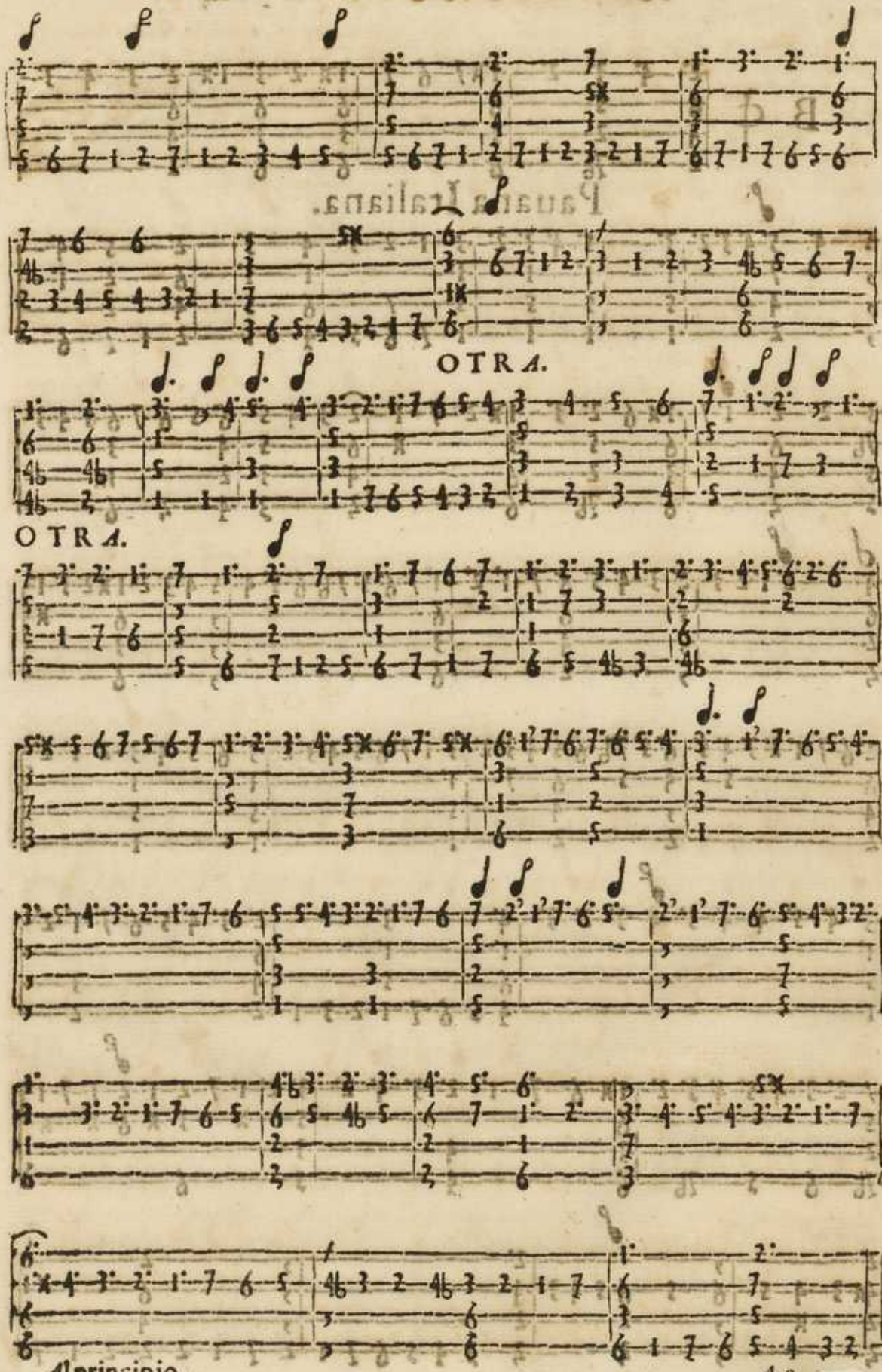
Biblioteca Nacional de España



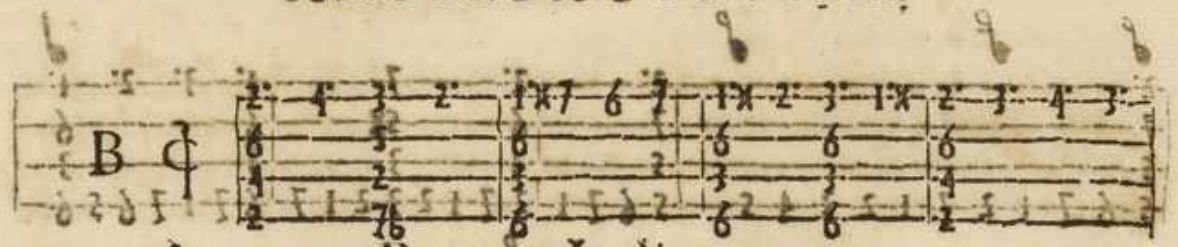
OTRA.



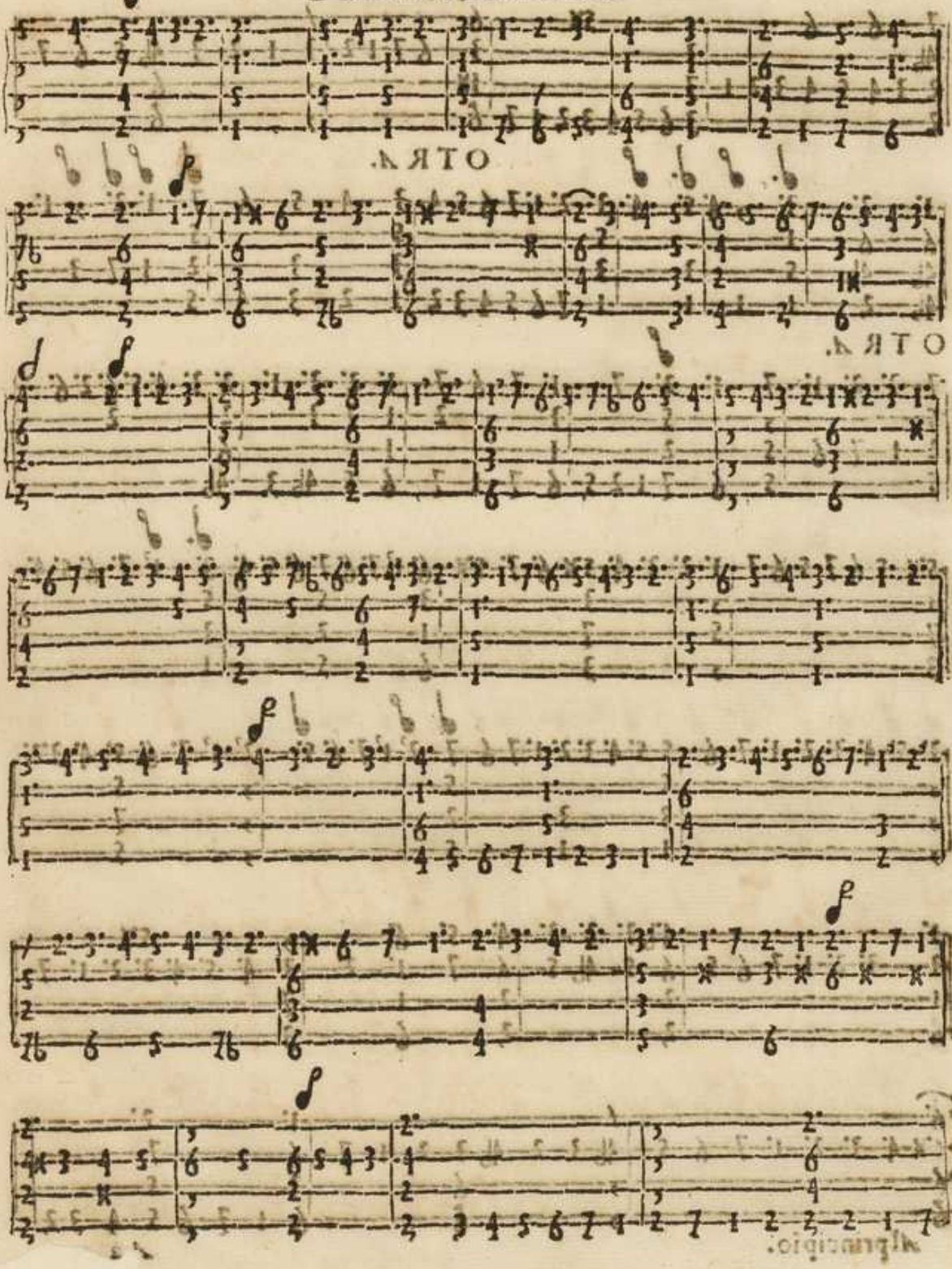
Biblioteca Nacional de España



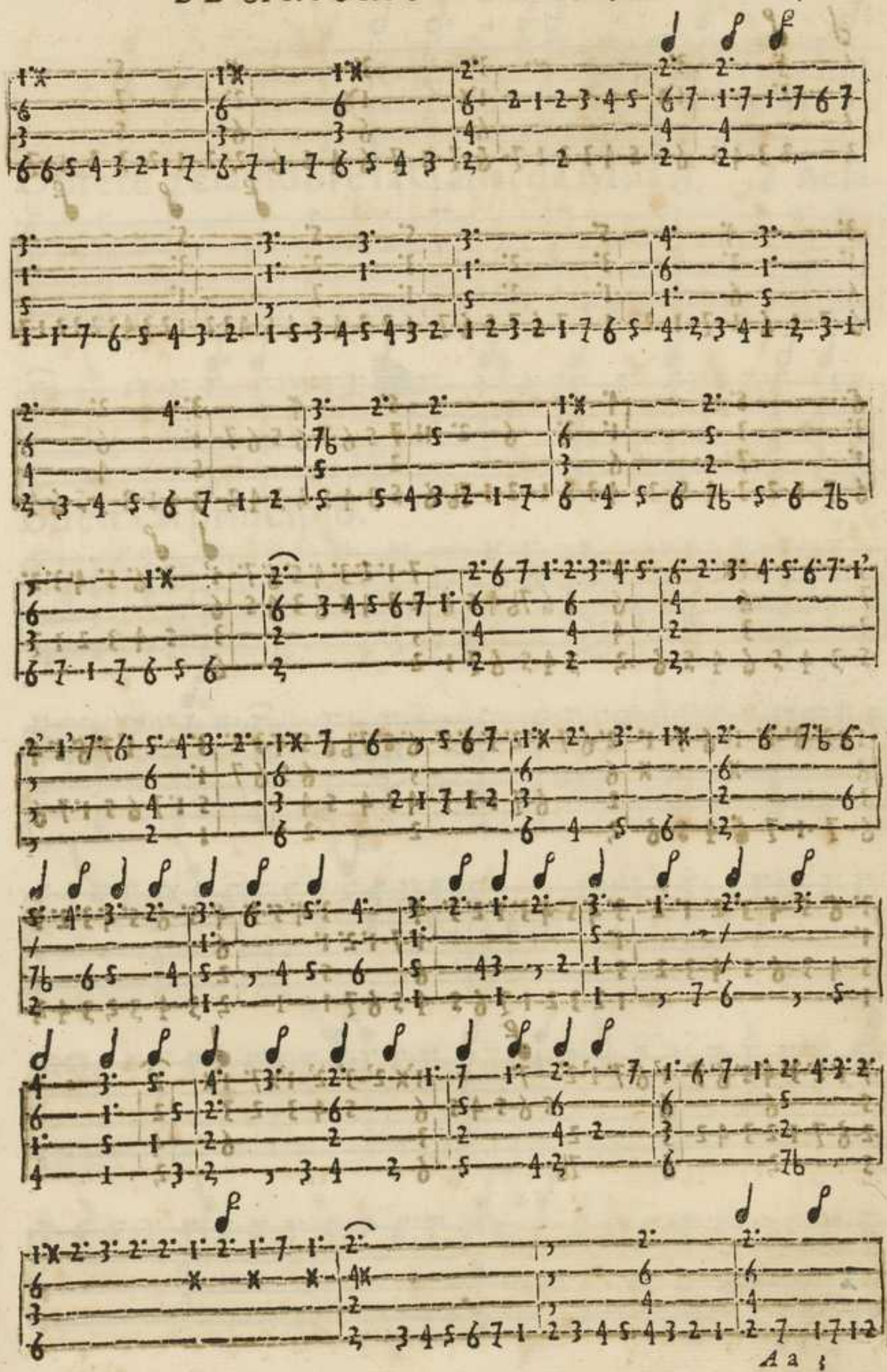
Biblioteca Nacional de España



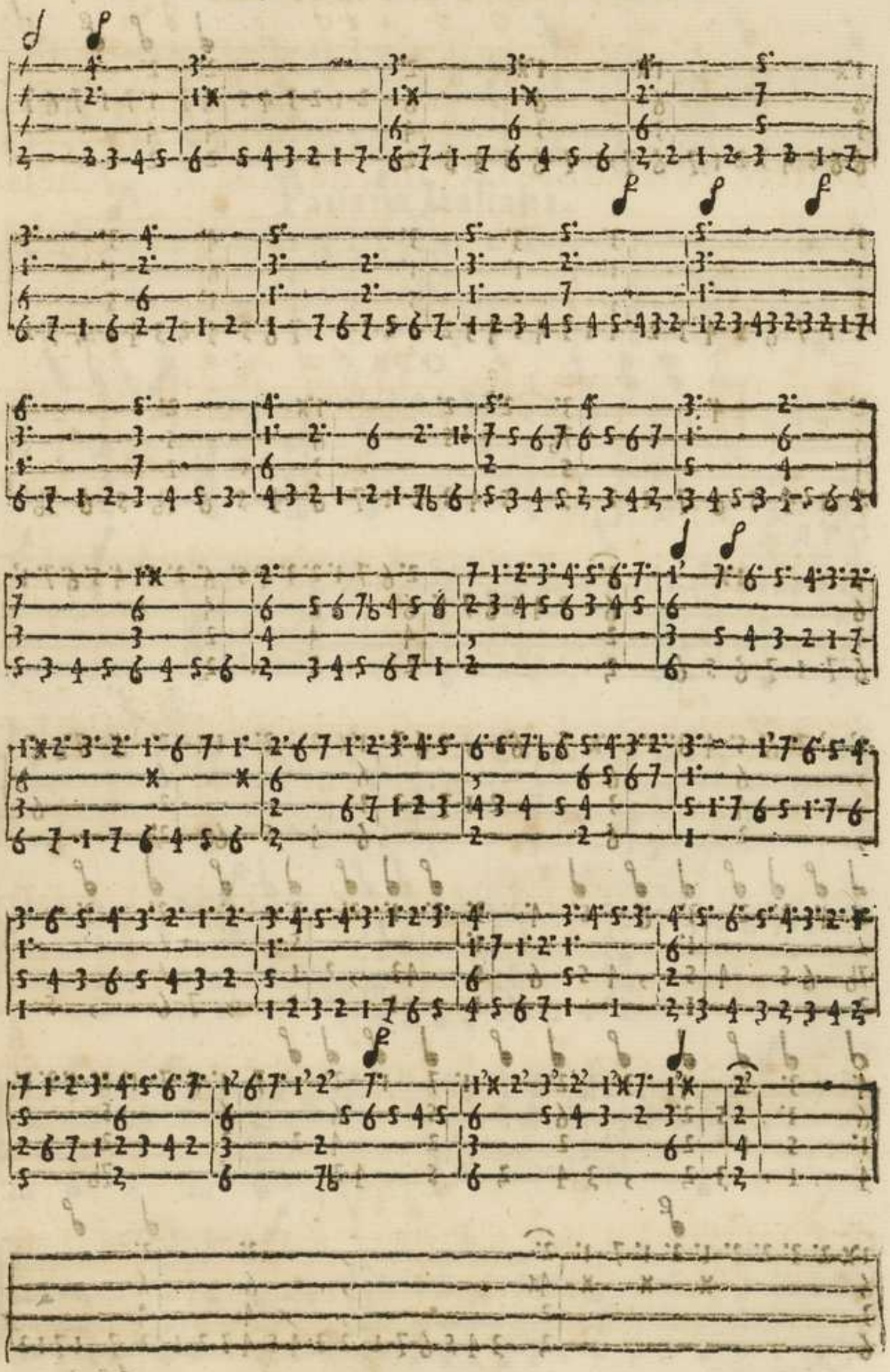
Pauana Italiana.



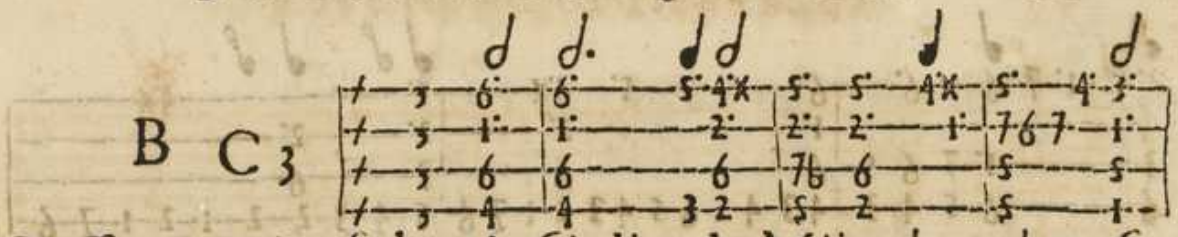
Biblioteca Nacional de España



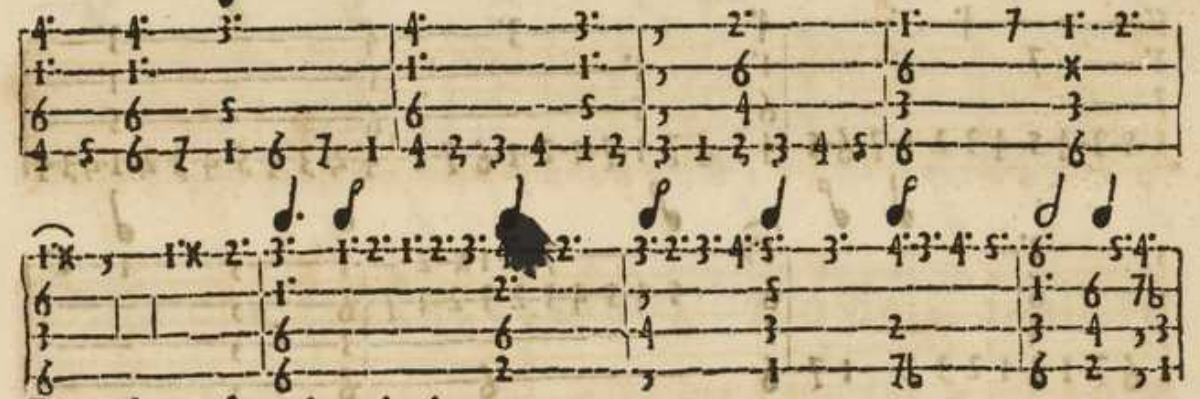
Biblioteca Nacional de España



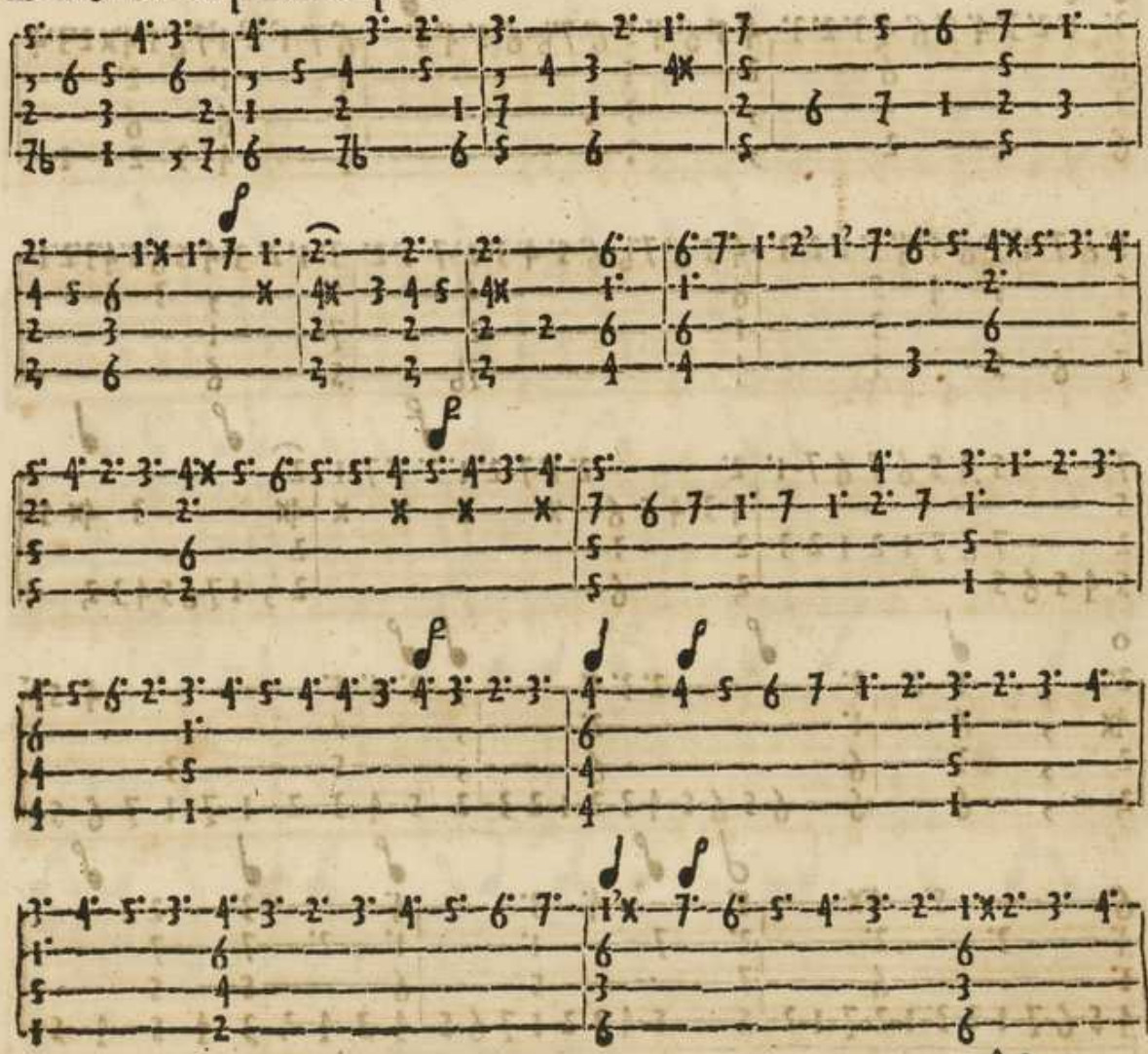
Biblioteca Nacional de España



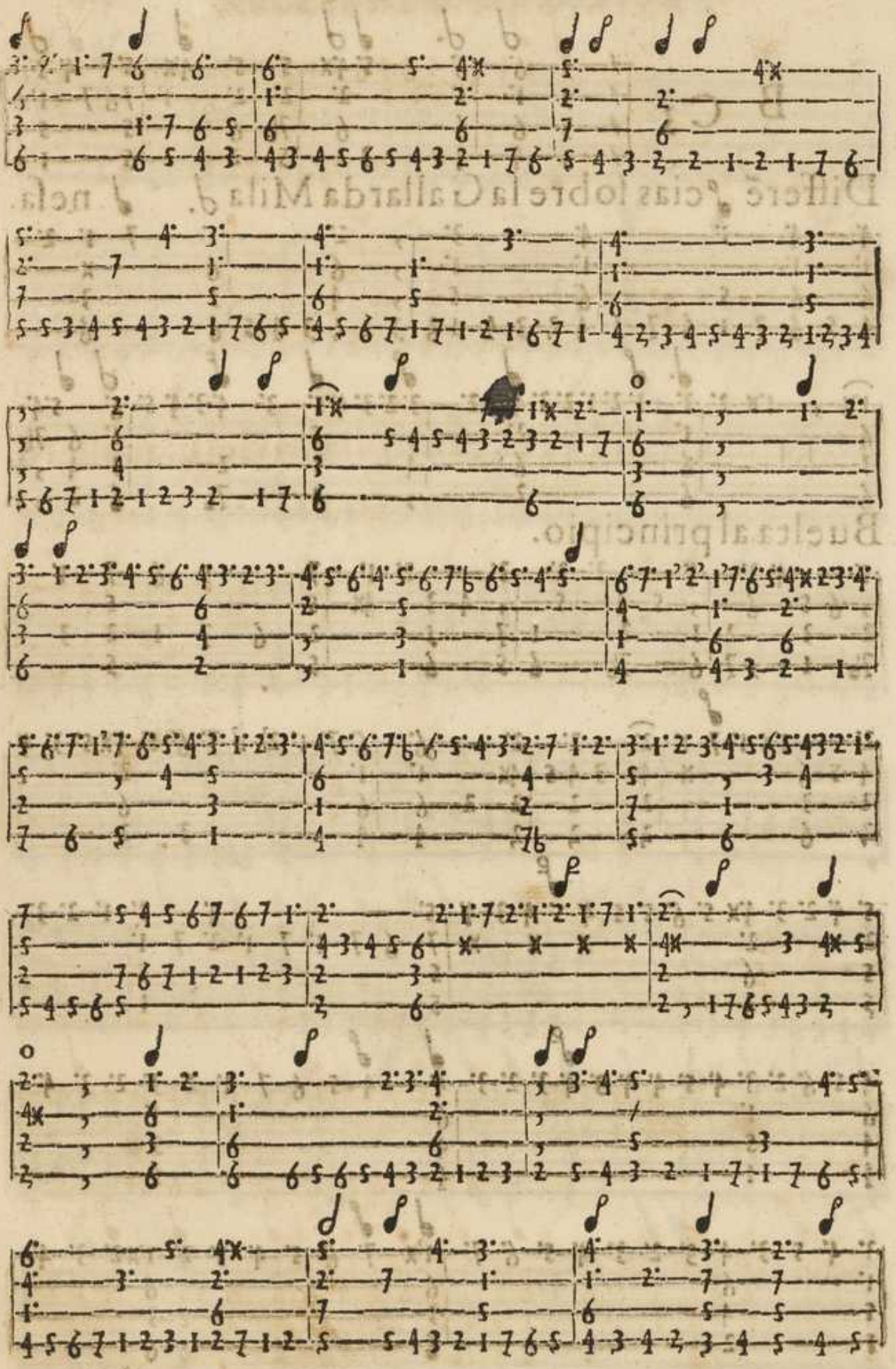
Differẽ cias ſobre la Gallarda Milanesa.



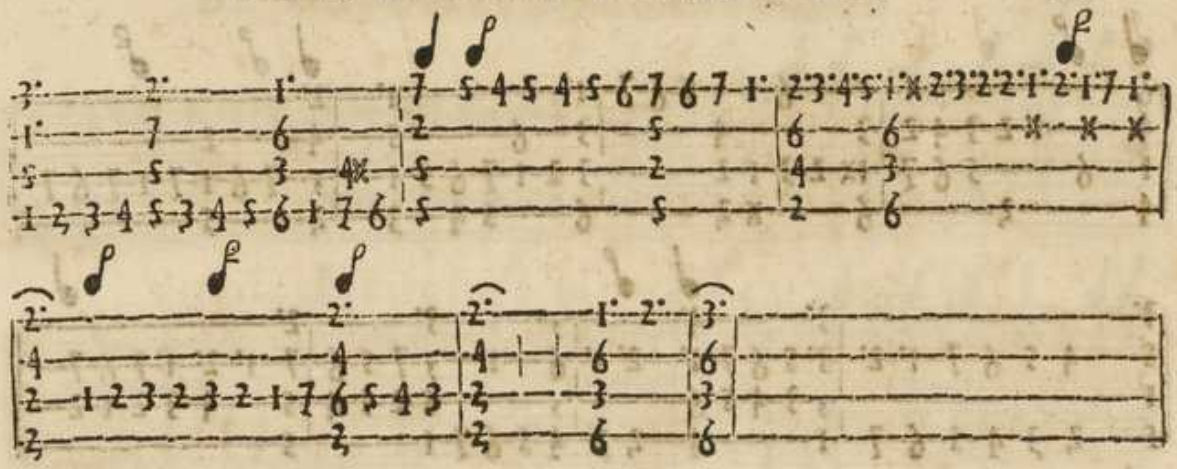
Buelta al principio.



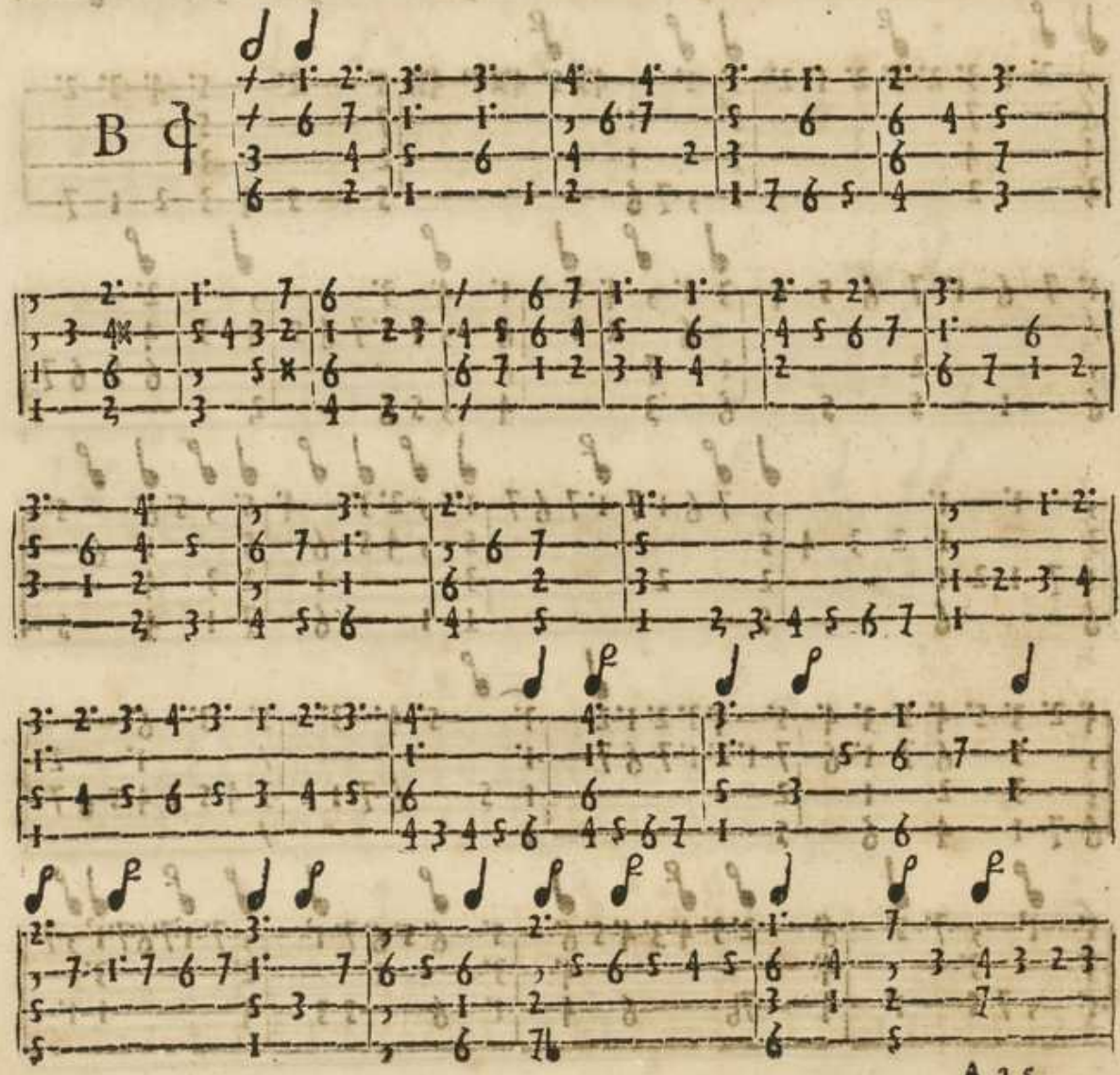
Biblioteca Nacional de España



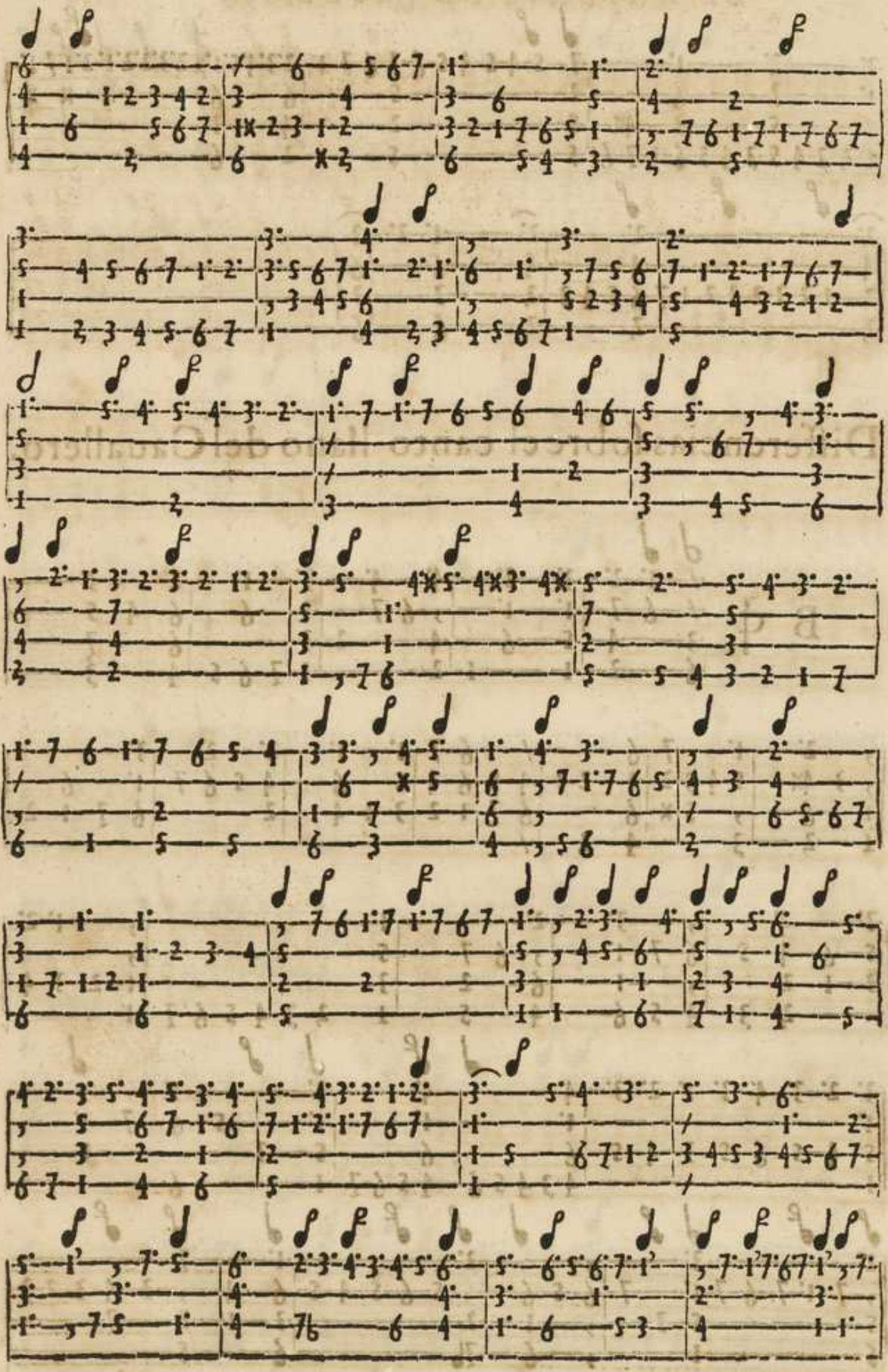
Biblioteca Nacional de España



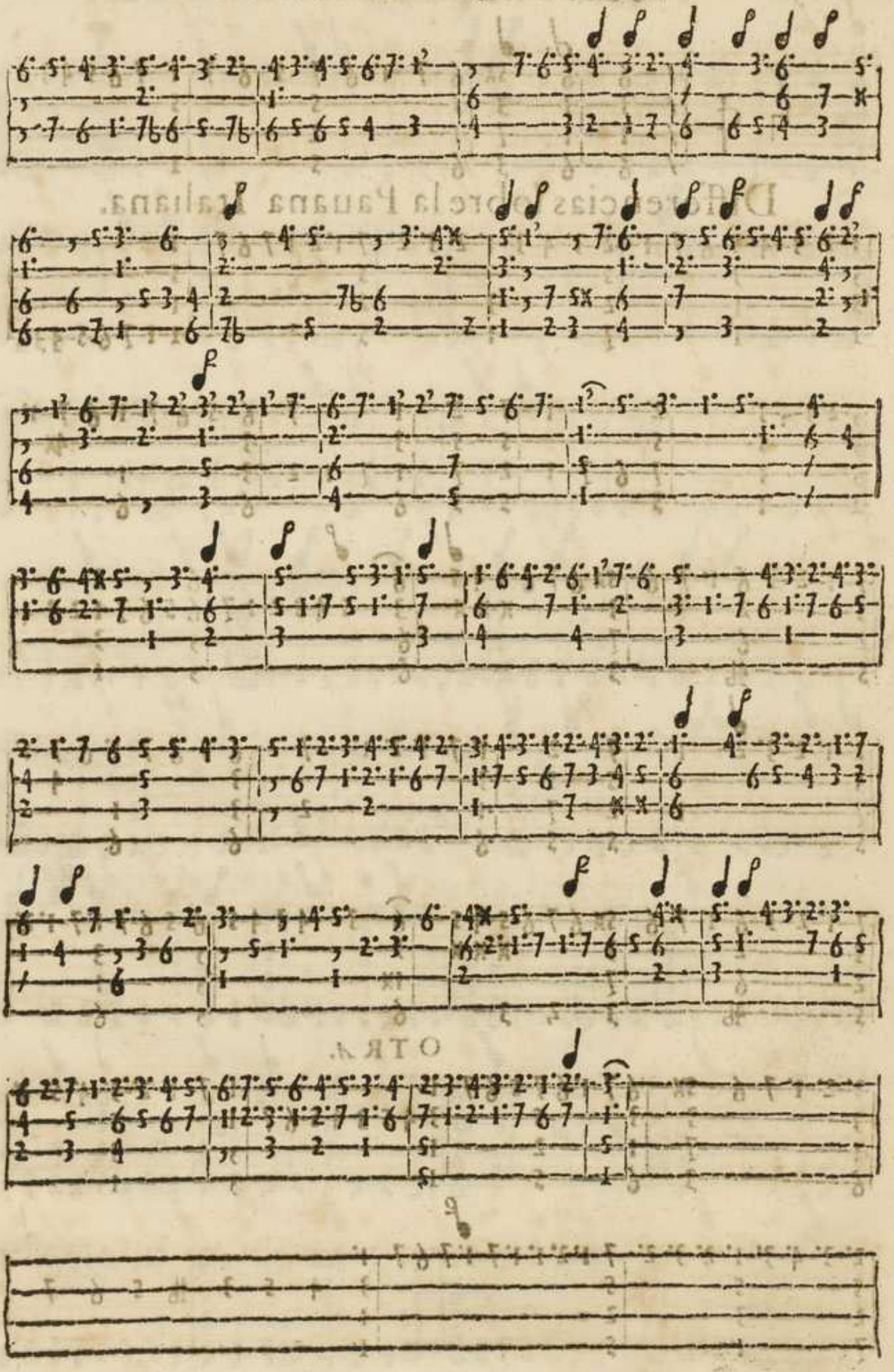
Differencias ſobre el canto llano del Cauallero.



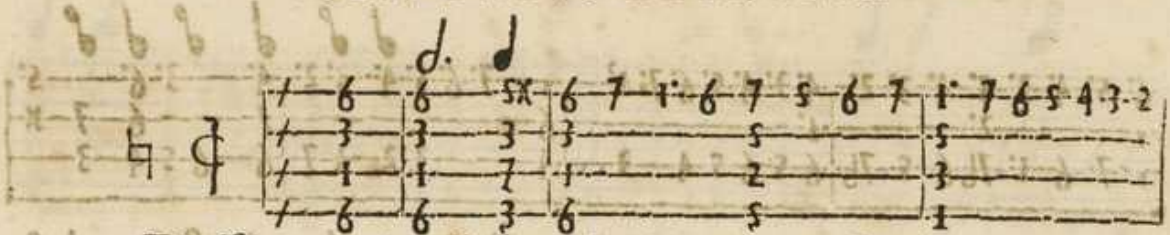
Biblioteca Nacional de España



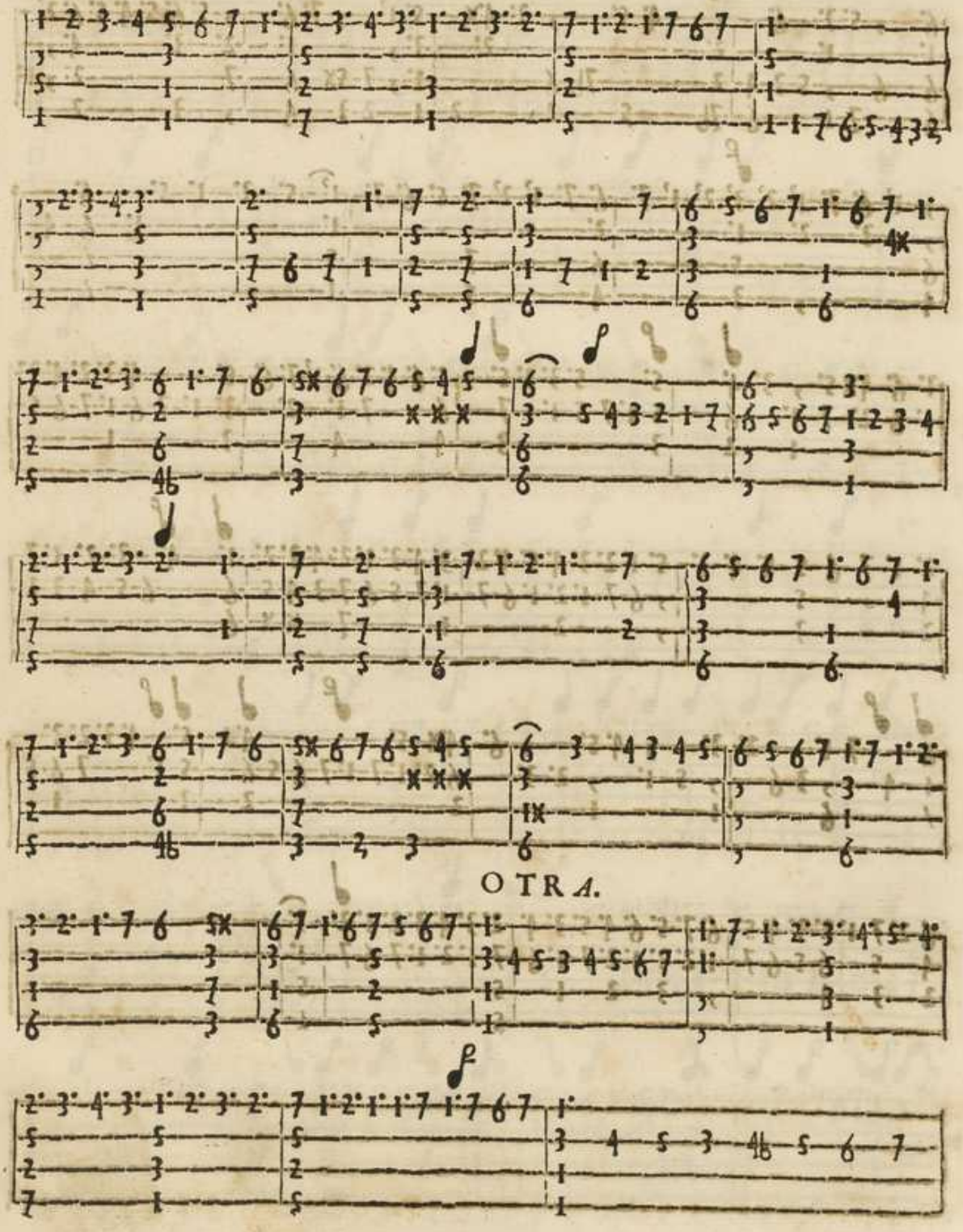
Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

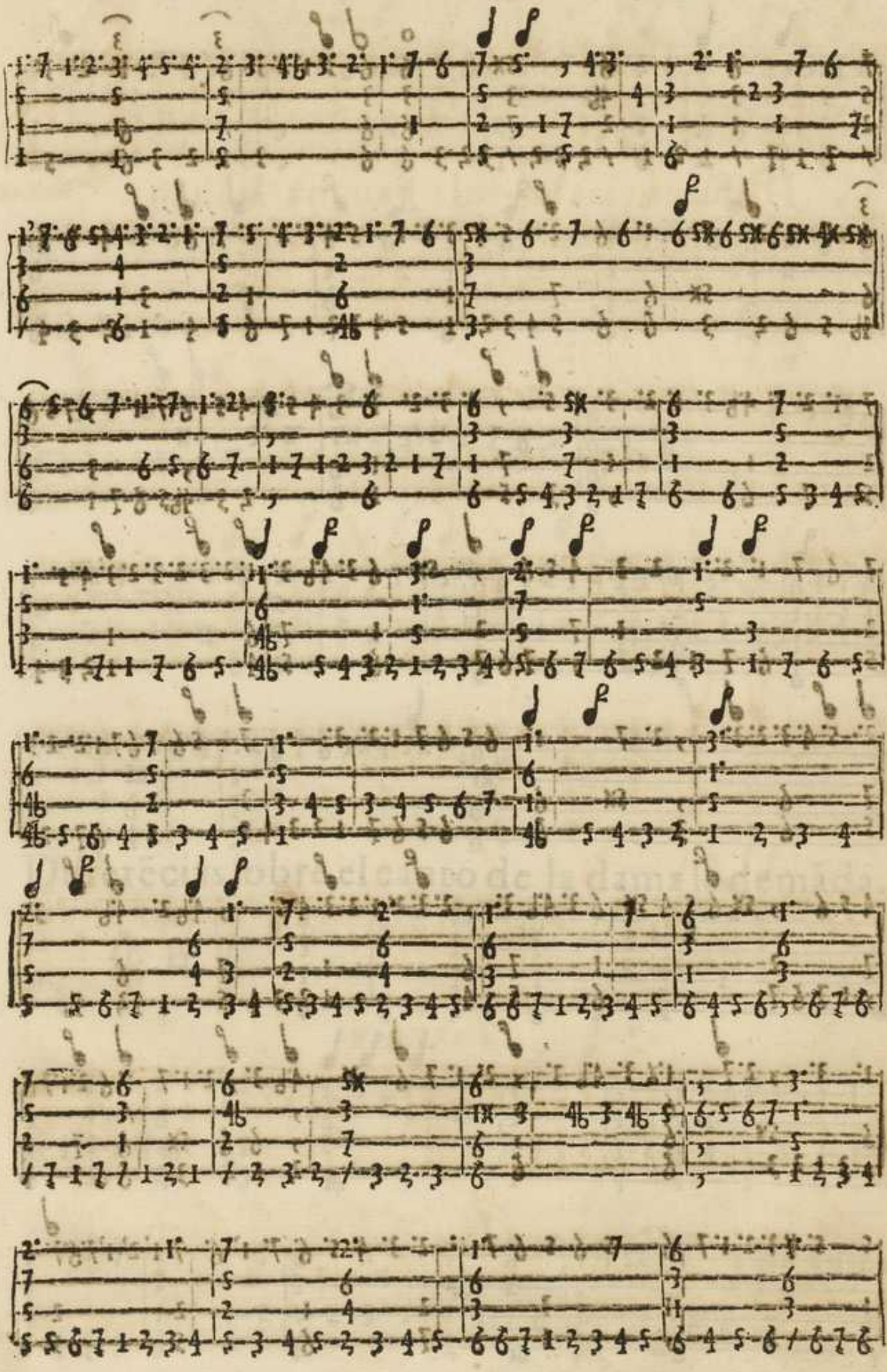


Differencias ſobre la Pauana Italiana.

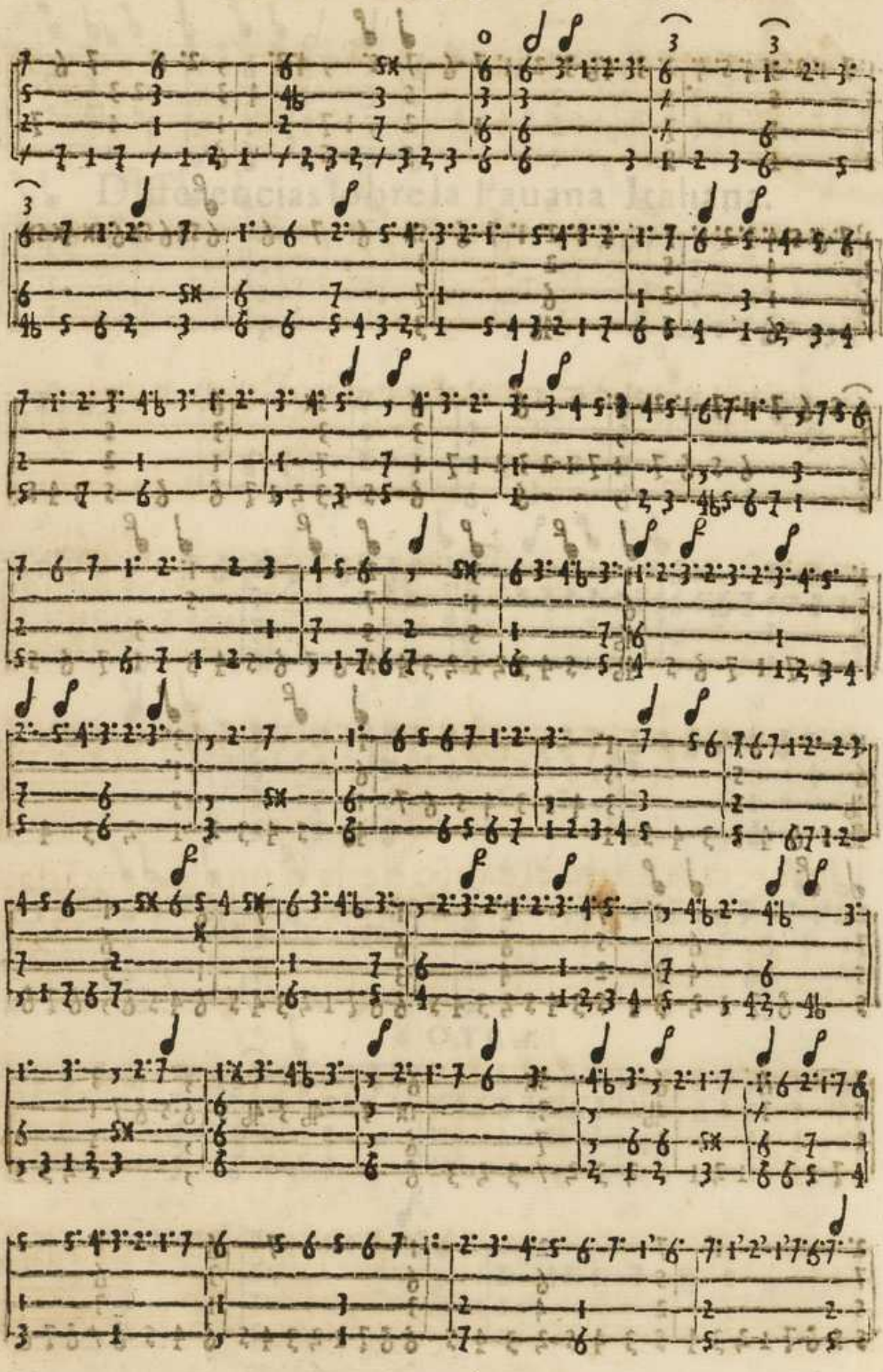


OTRA.

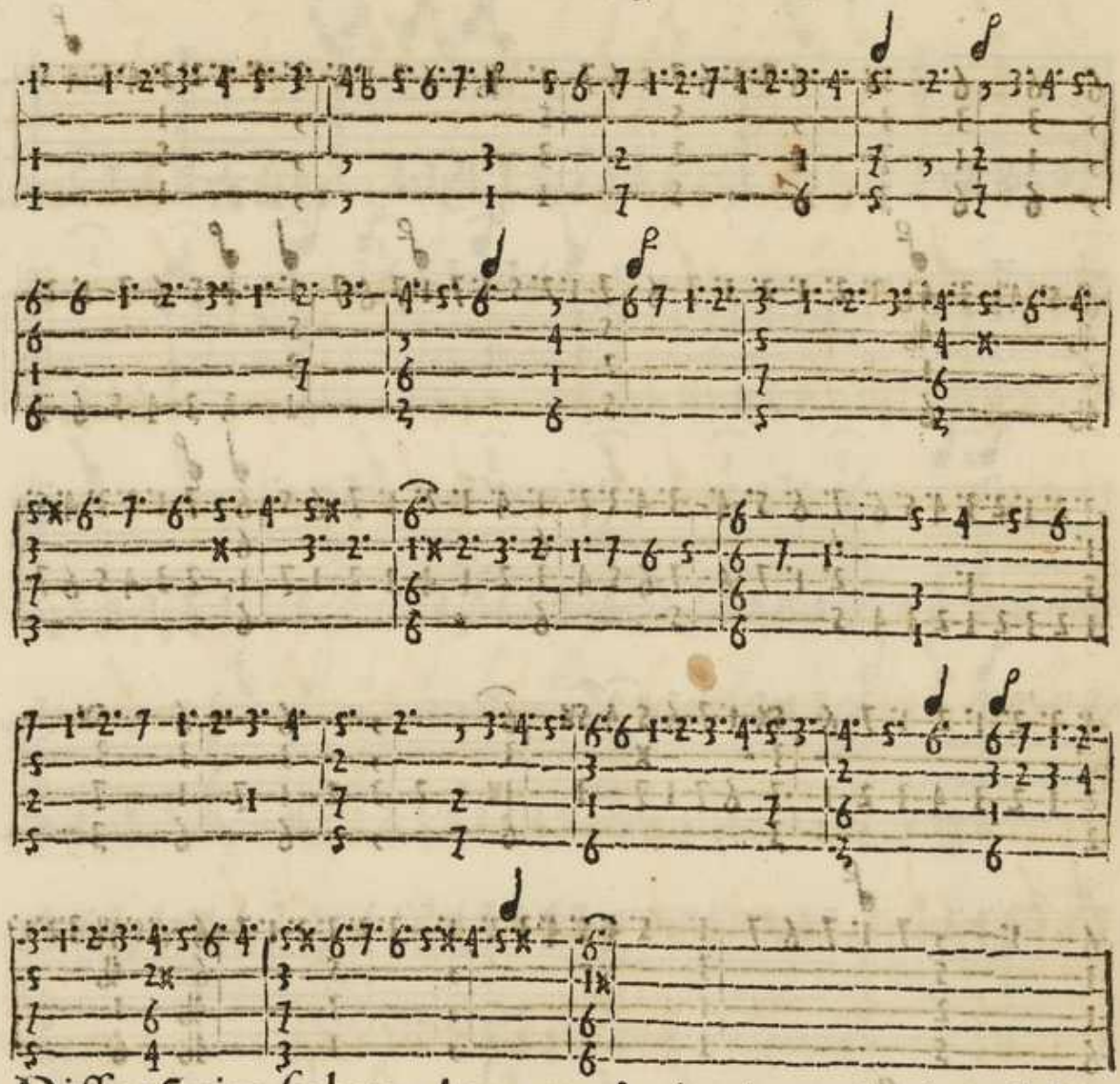
Biblioteca Nacional de España



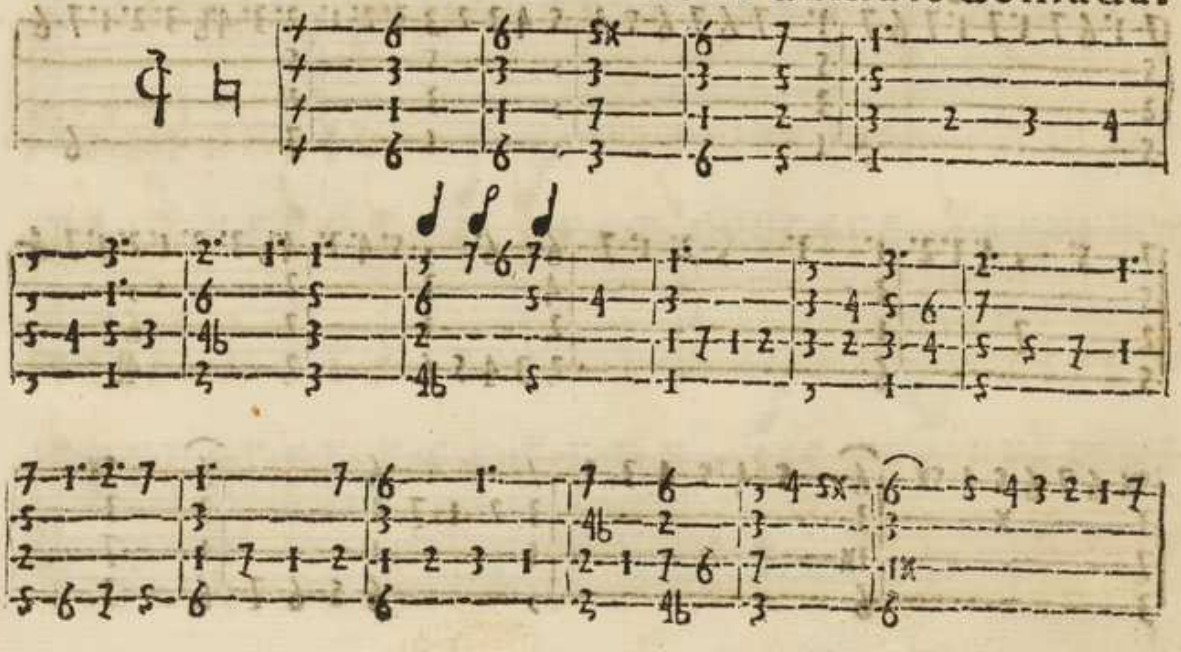
Biblioteca Nacional de España



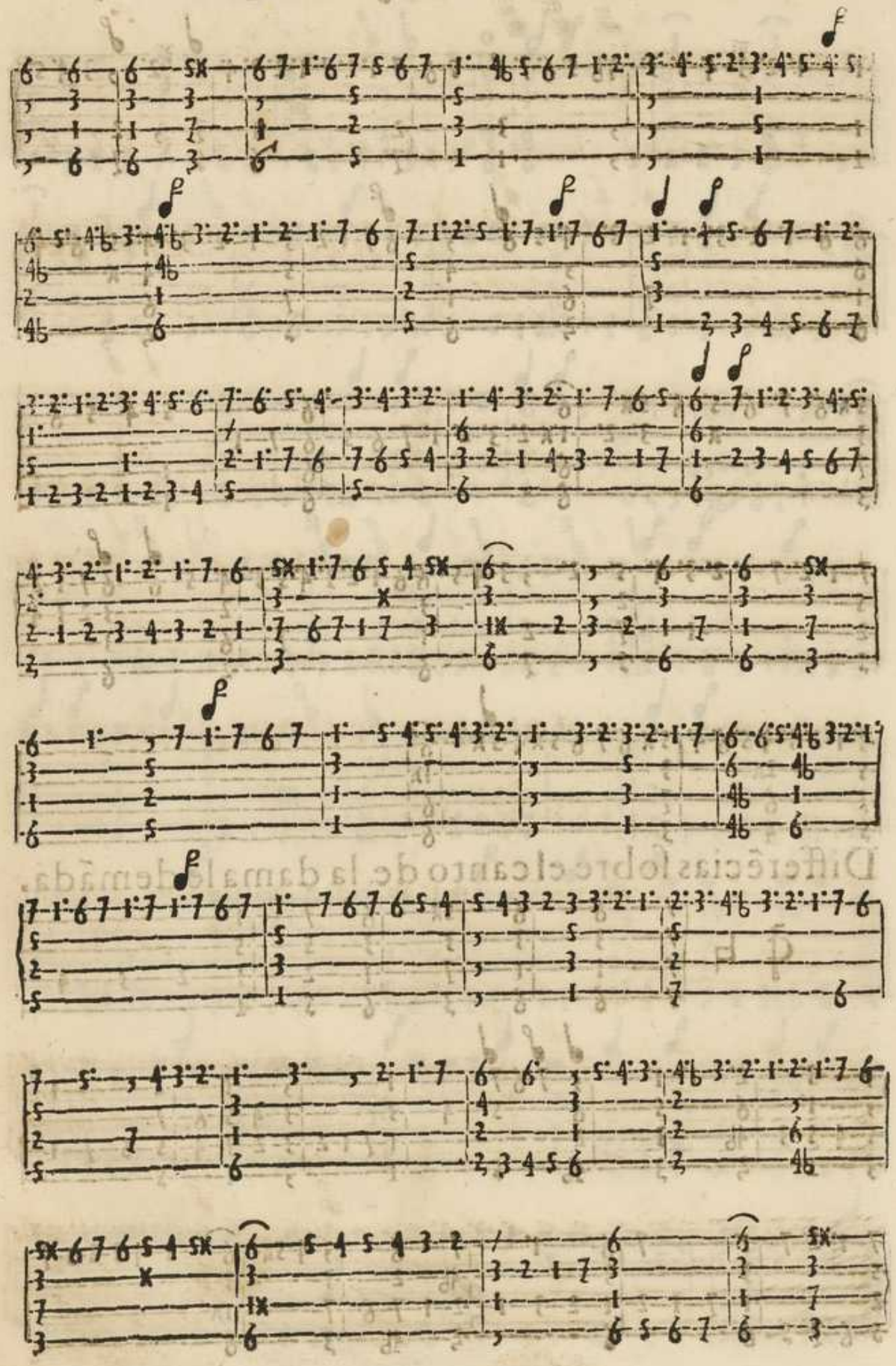
Biblioteca Nacional de España



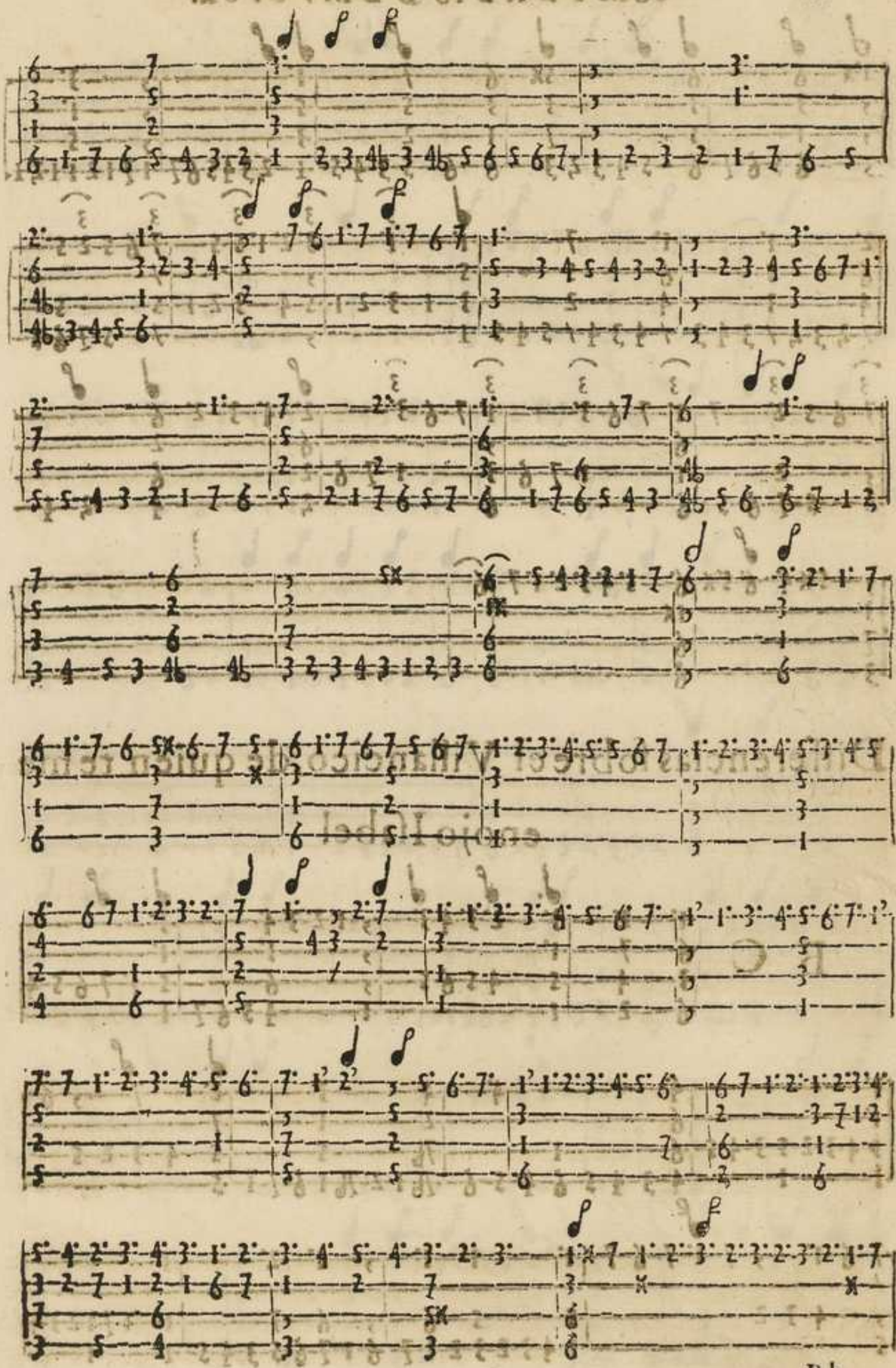
Differẽcias ſobre el canto de la dama le demãda.



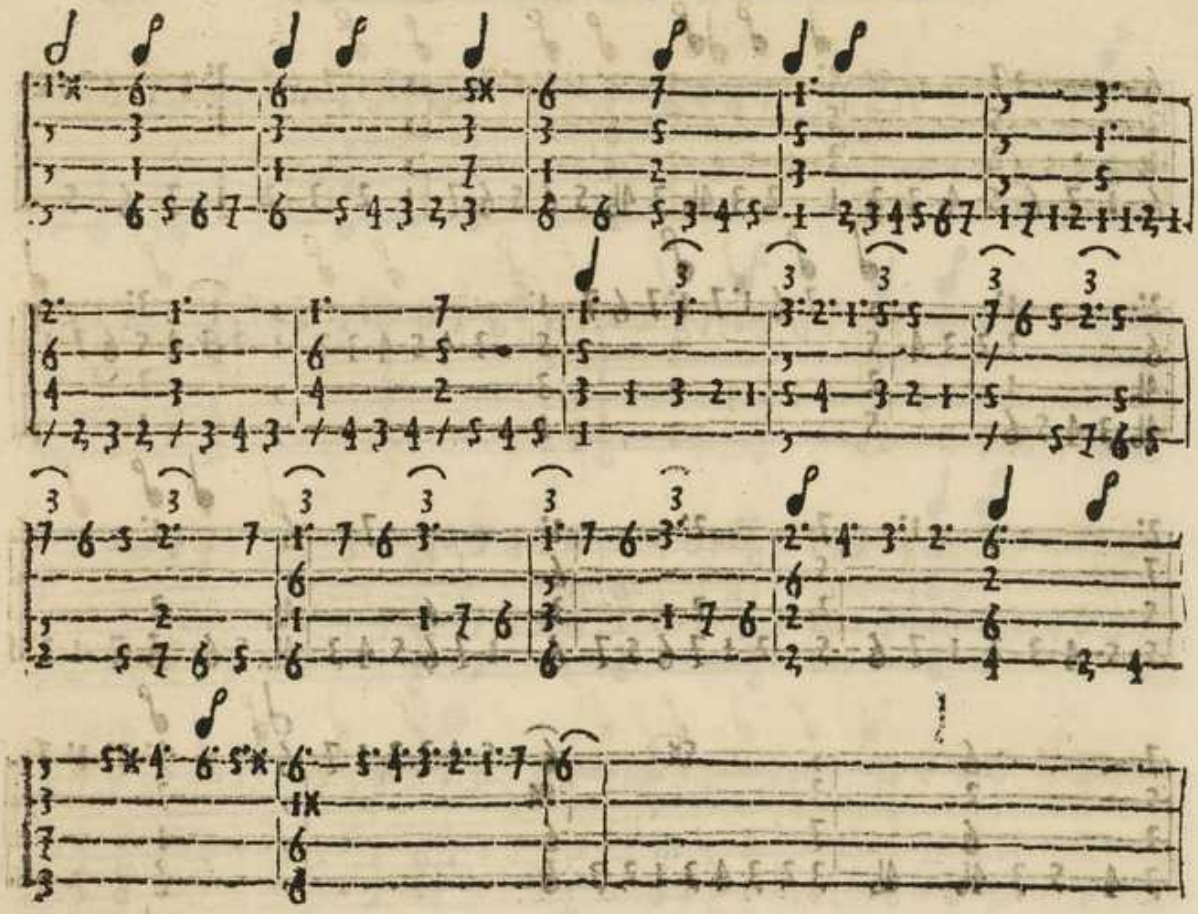
Biblioteca Nacional de España



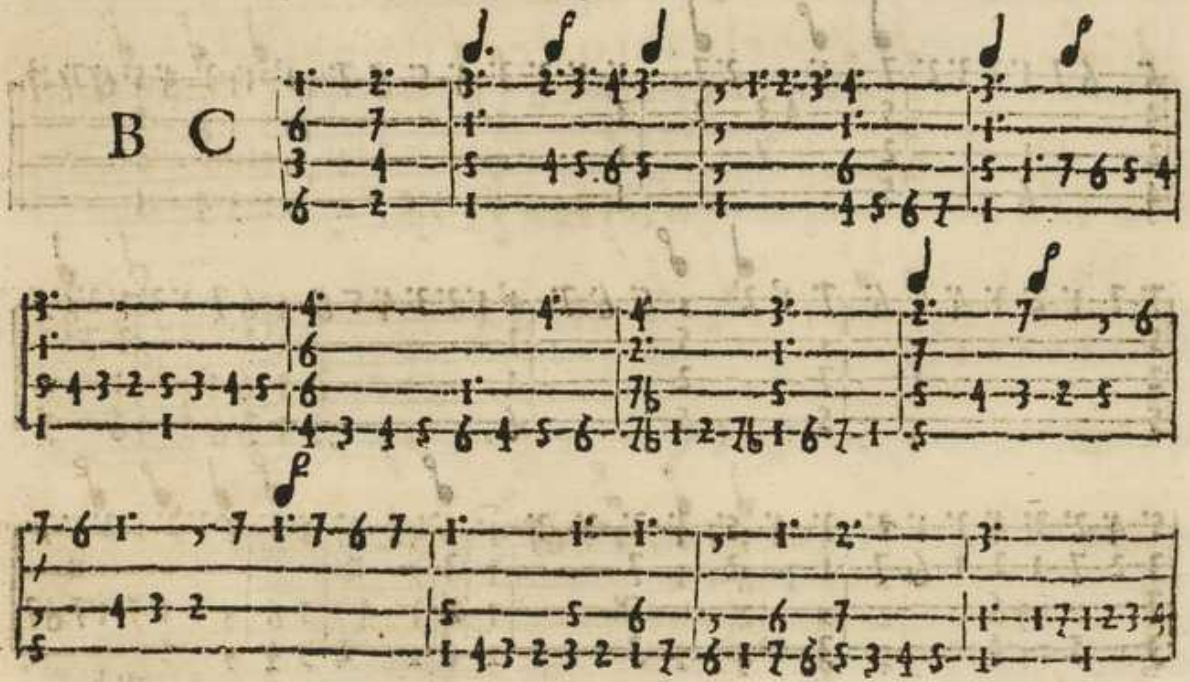
Biblioteca Nacional de España



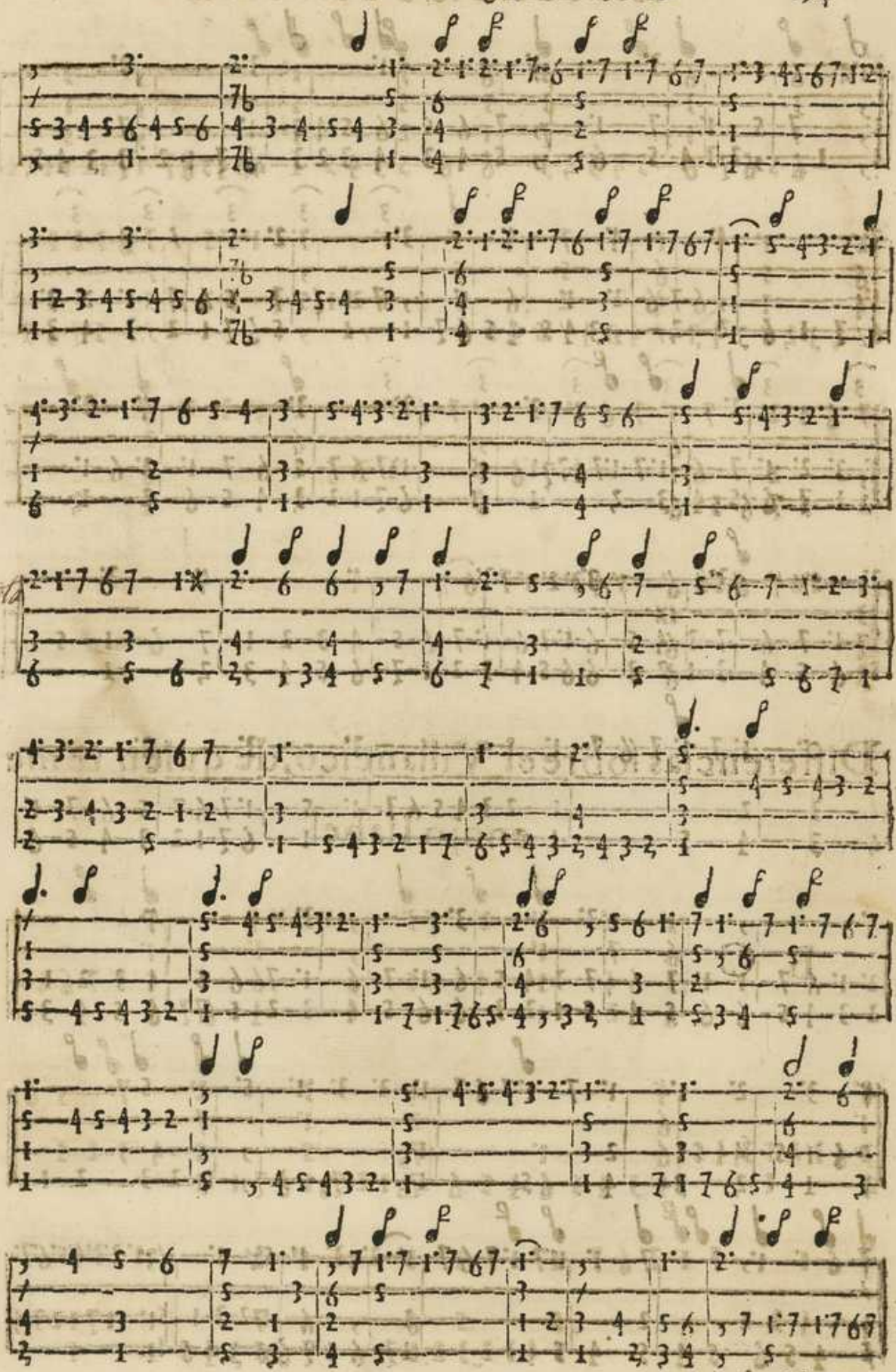
Biblioteca Nacional de España



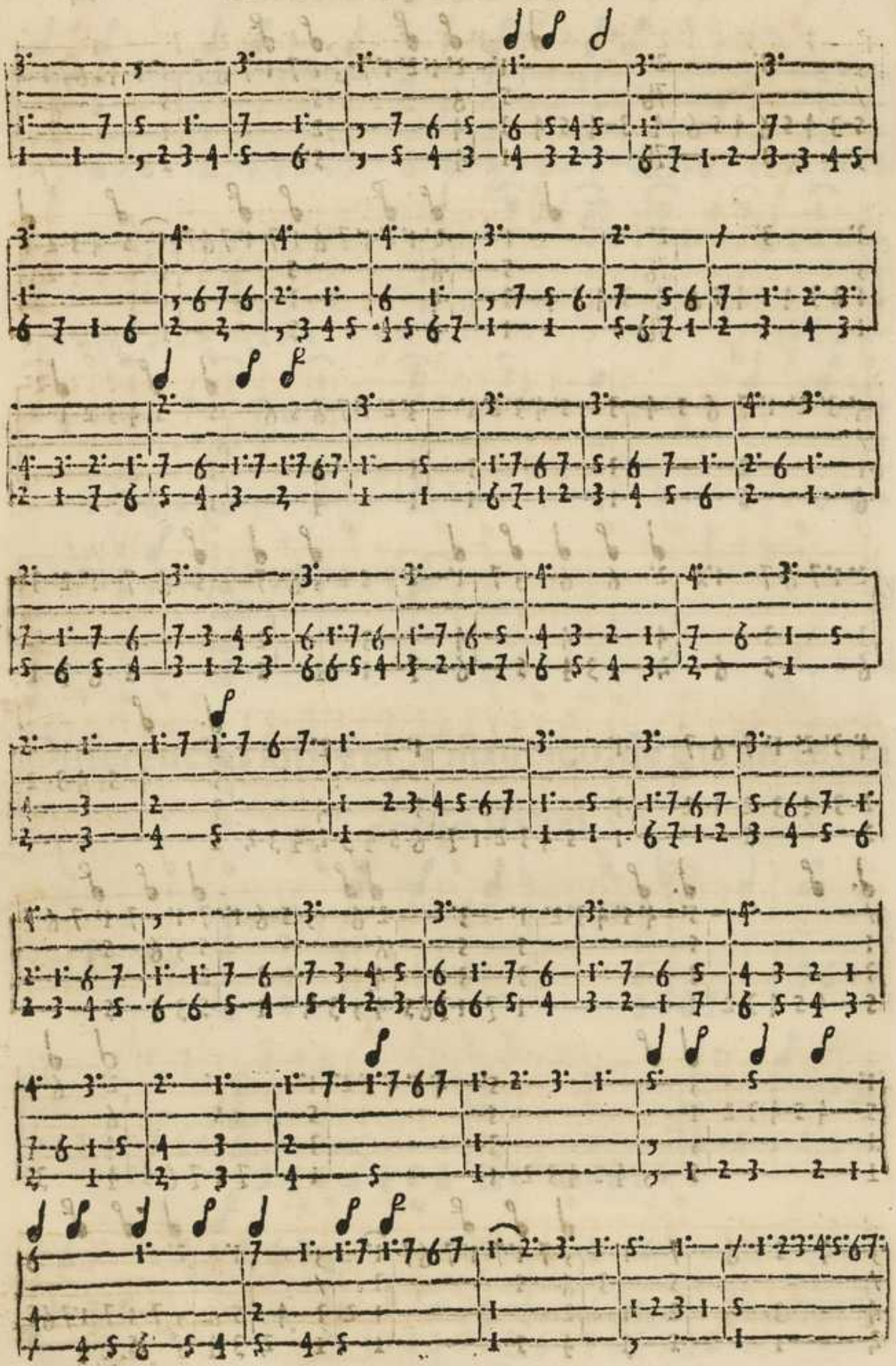
Differencias ſobre el Villancico, de quien te me enojo Iſabel



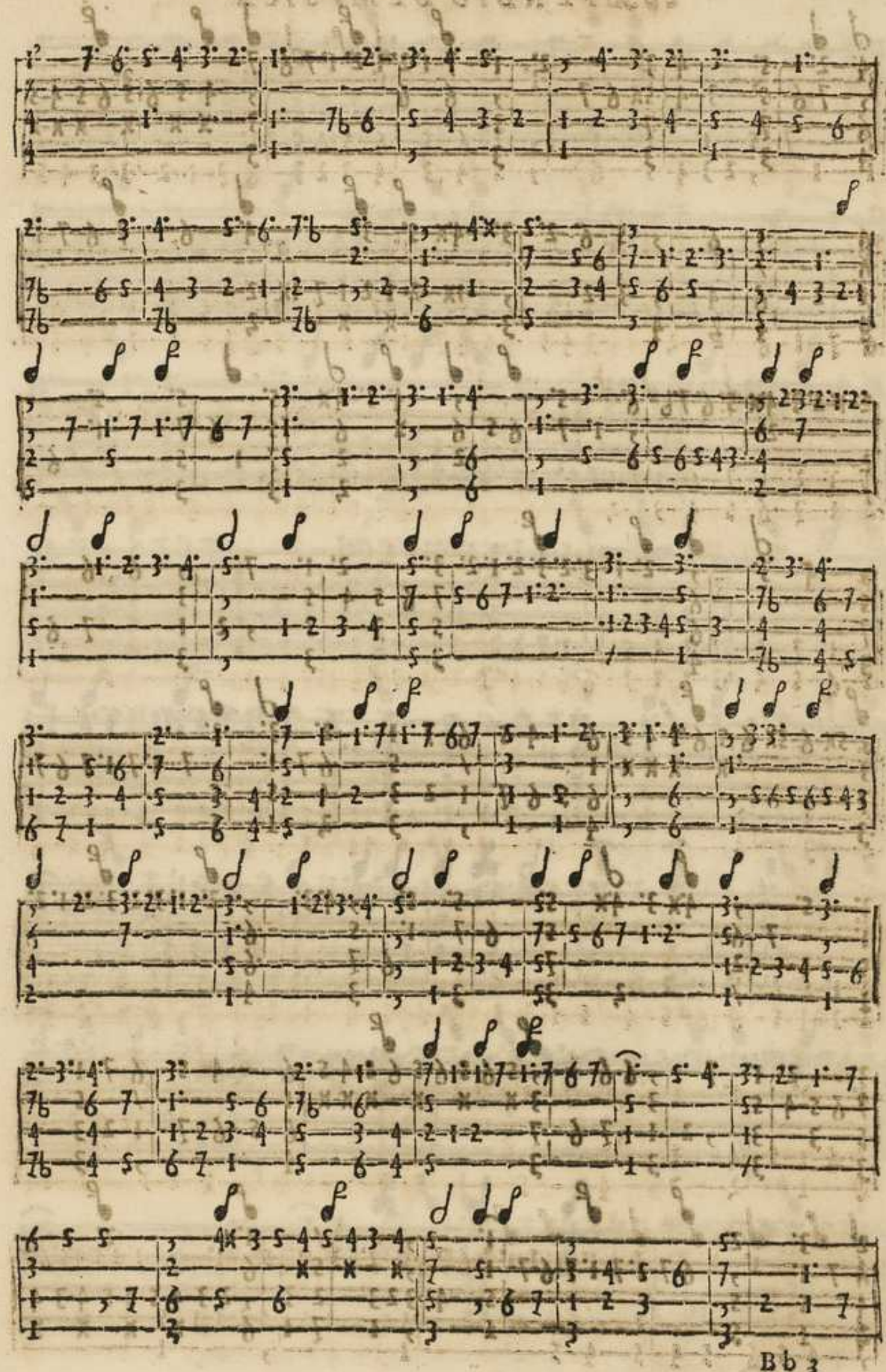
Biblioteca Nacional de España



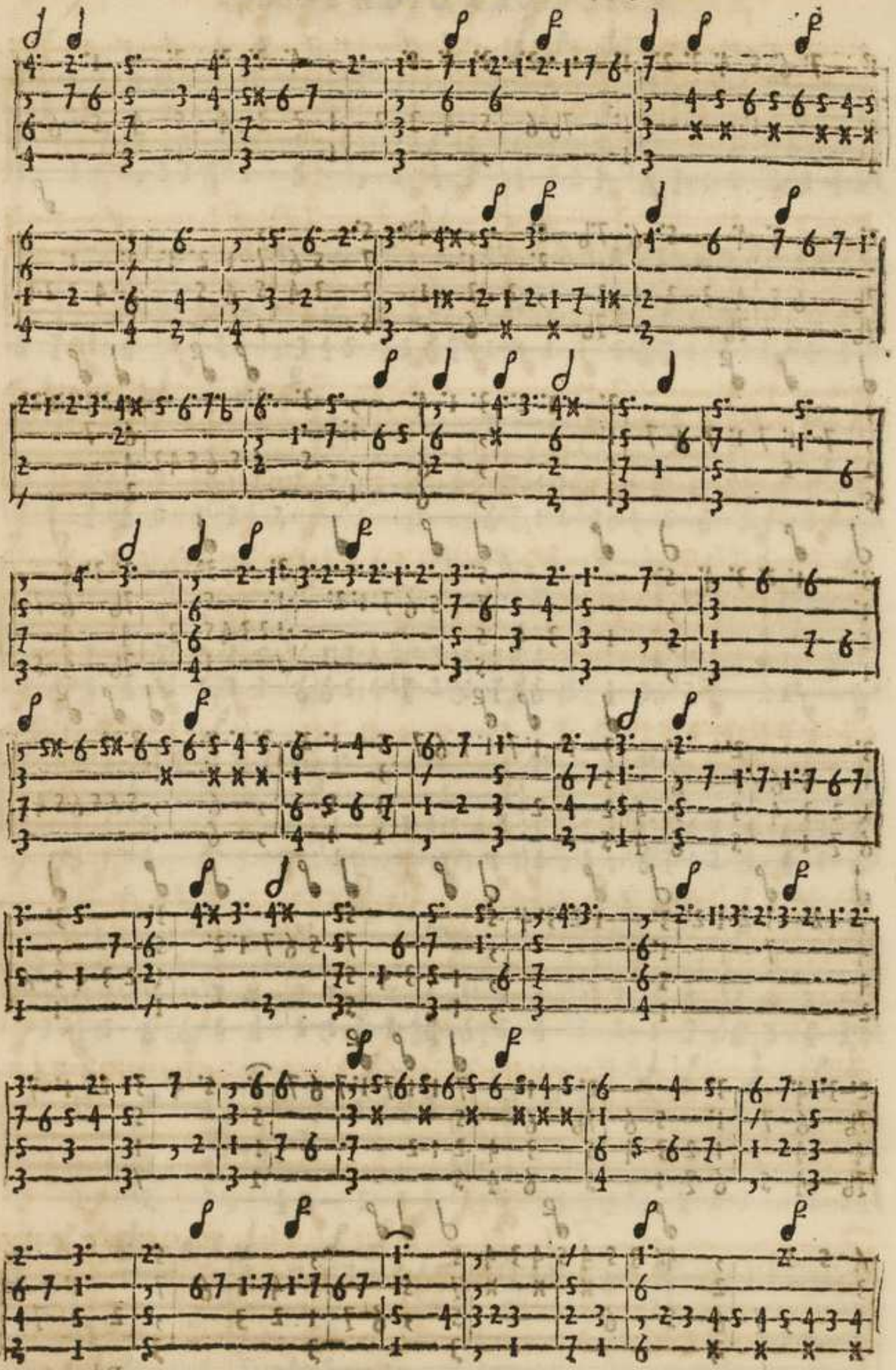
Biblioteca Nacional de España



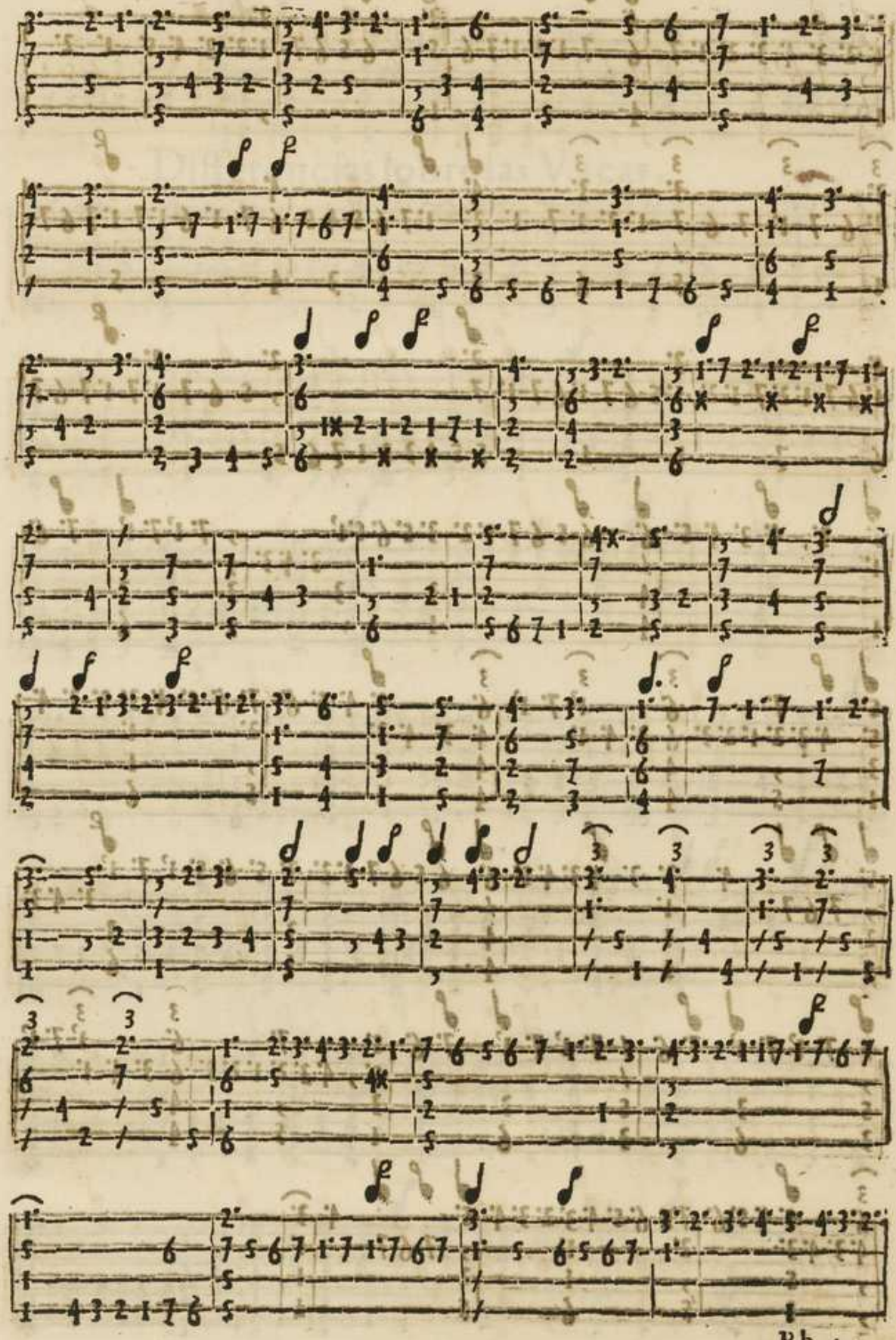
Biblioteca Nacional de España



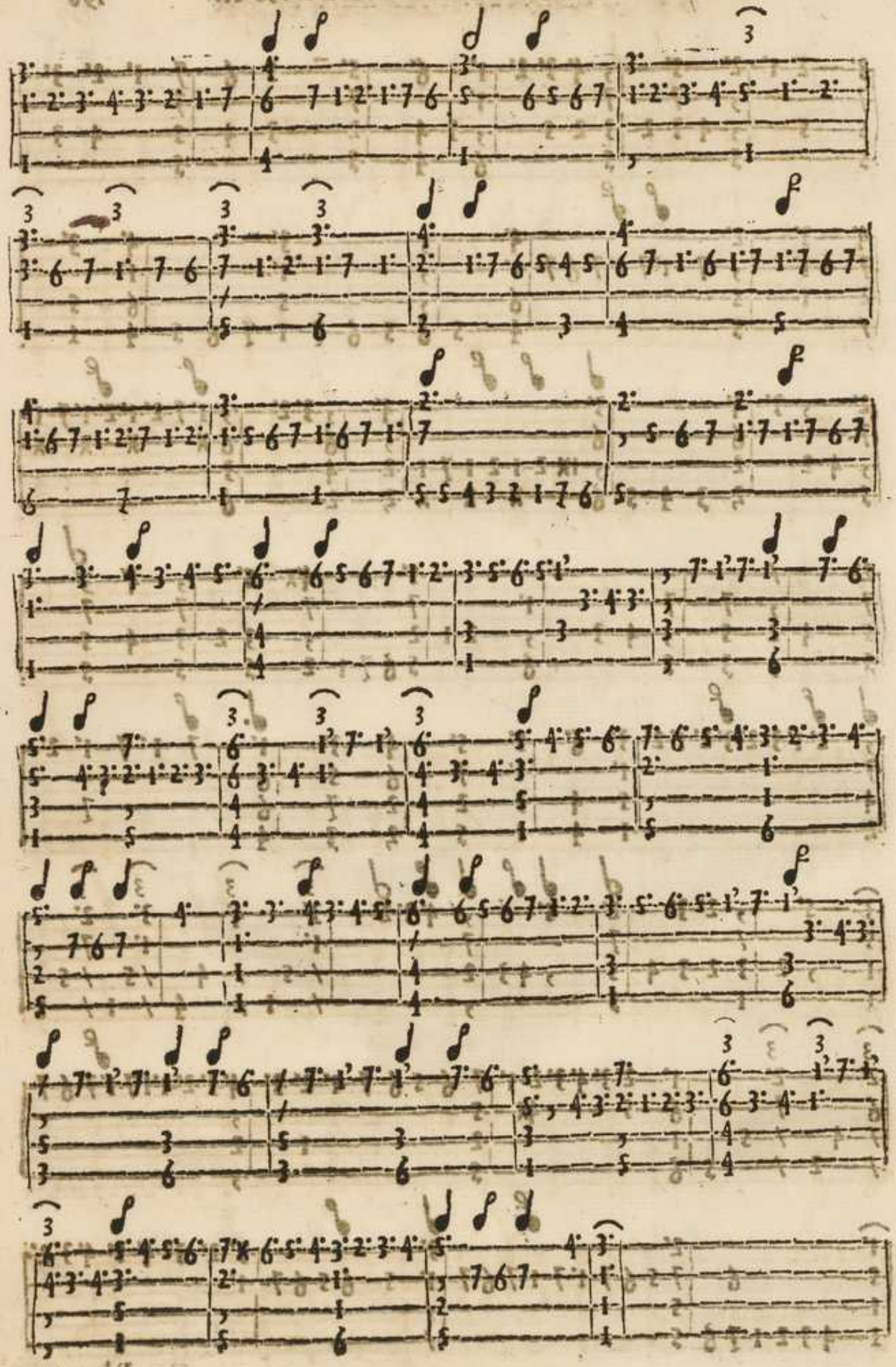
Biblioteca Nacional de España



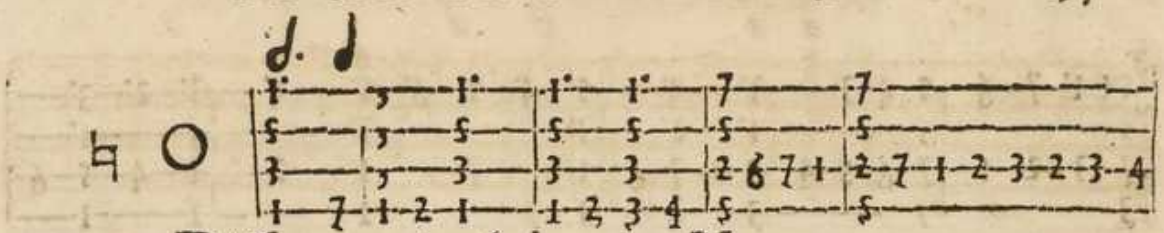
Biblioteca Nacional de España



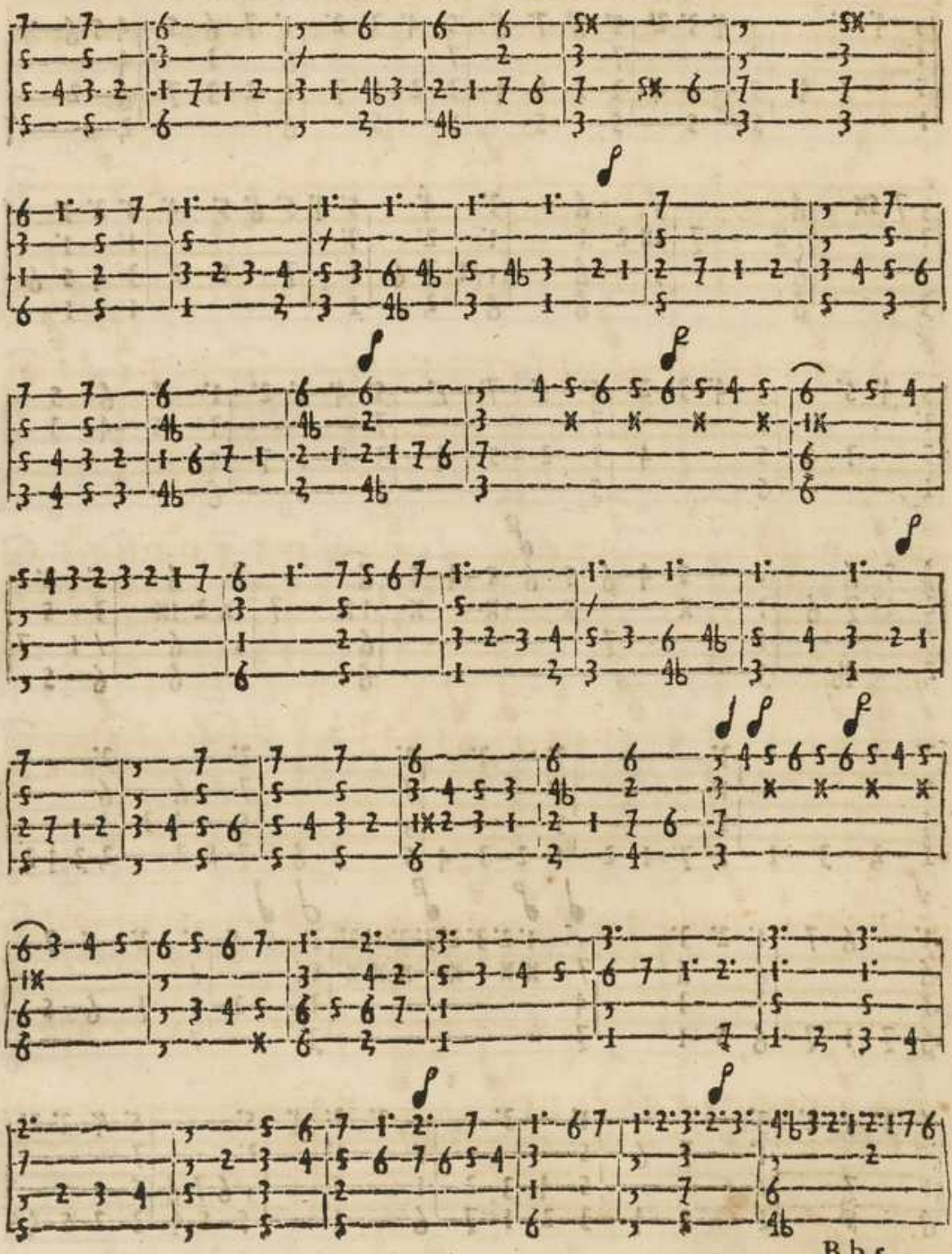
Biblioteca Nacional de España



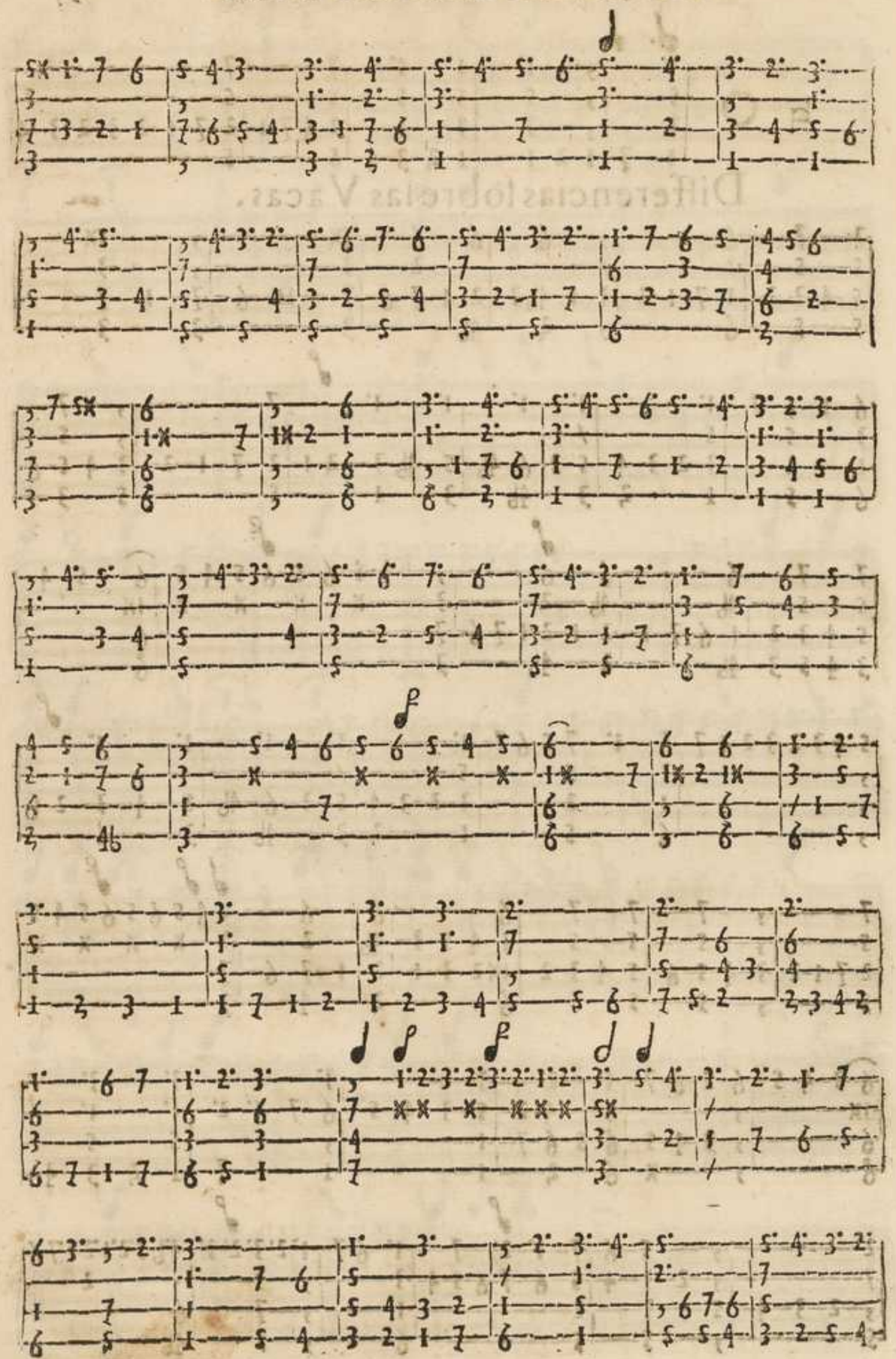
Biblioteca Nacional de España



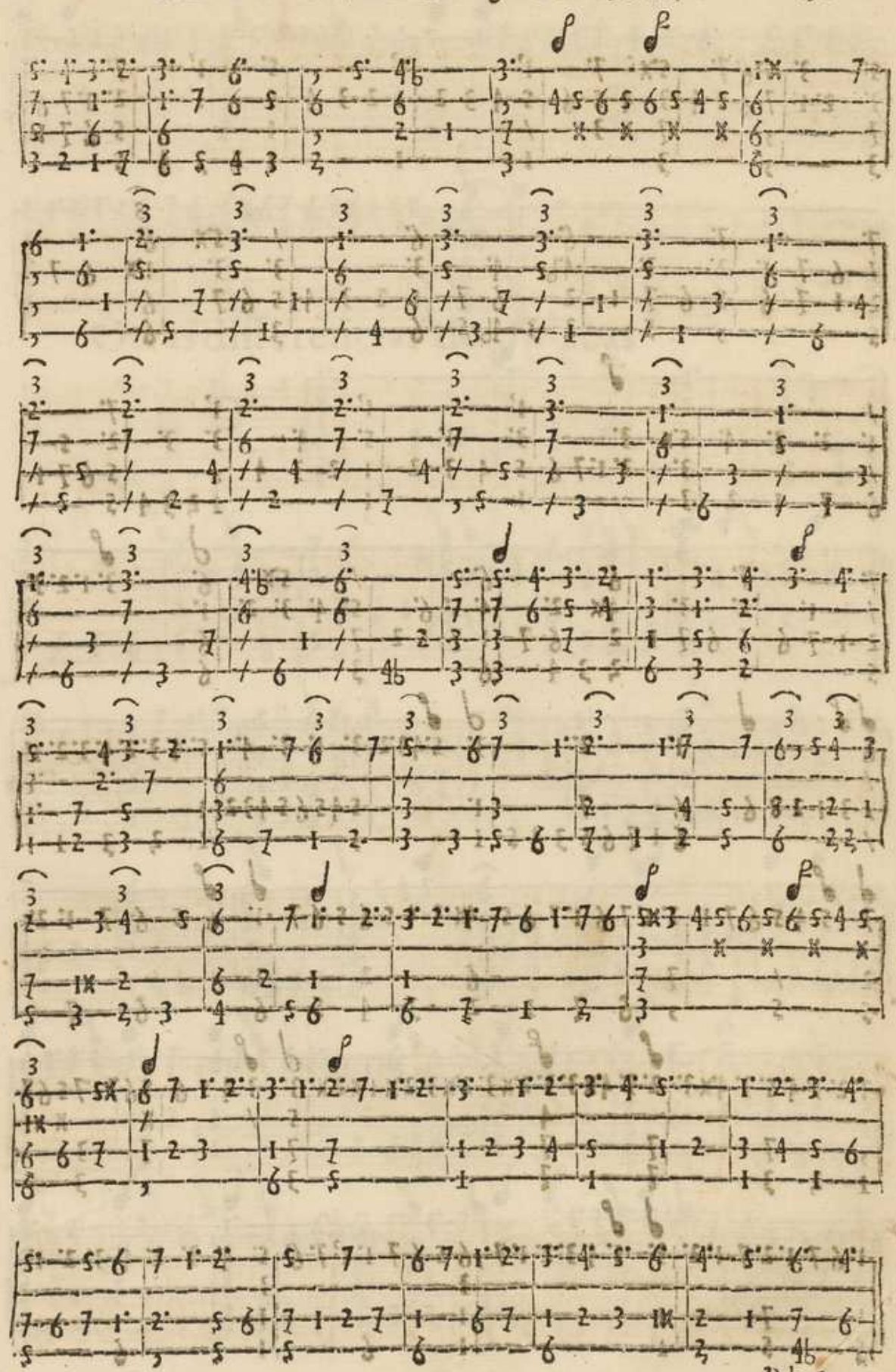
Differencias ſobre las Vacas.



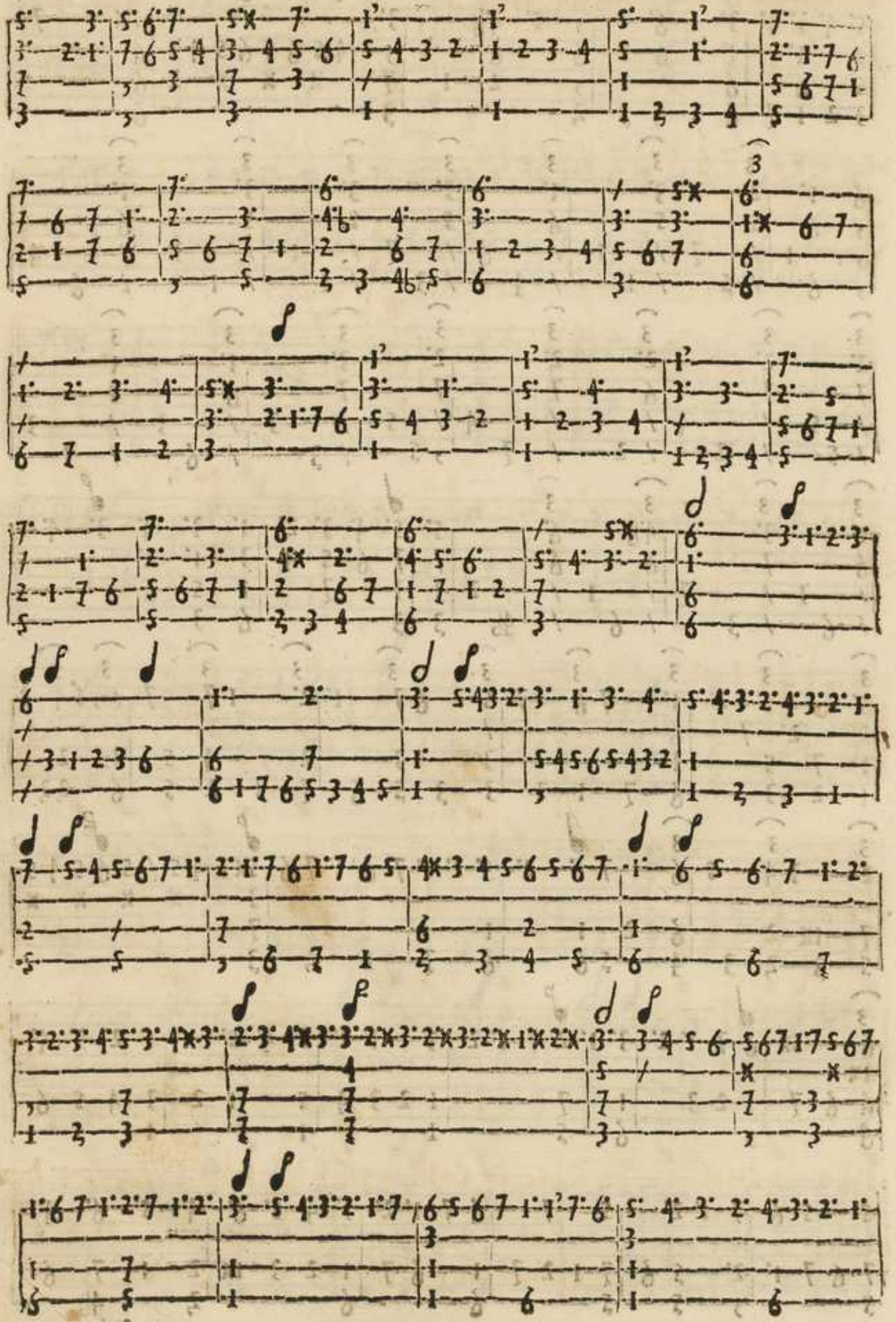
Biblioteca Nacional de España



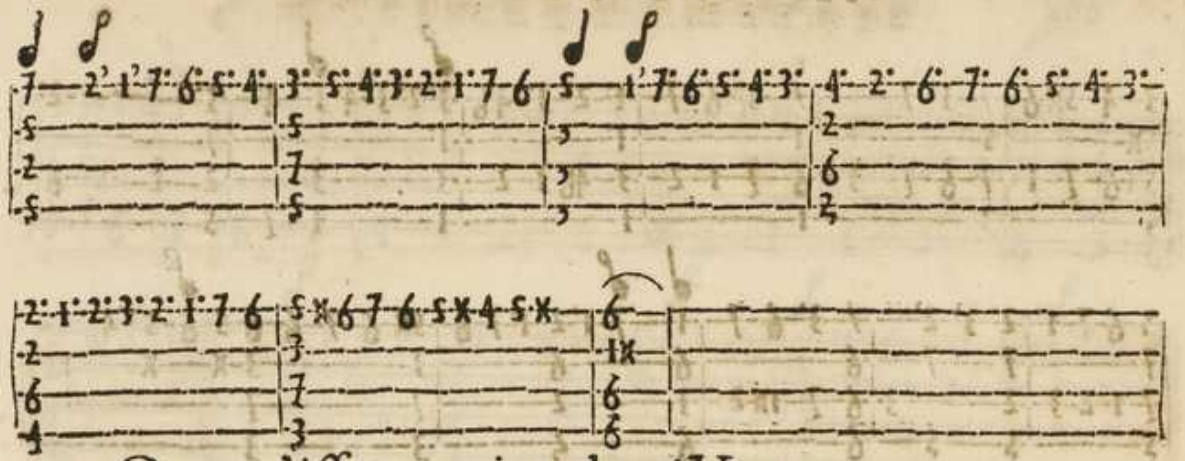
Biblioteca Nacional de España



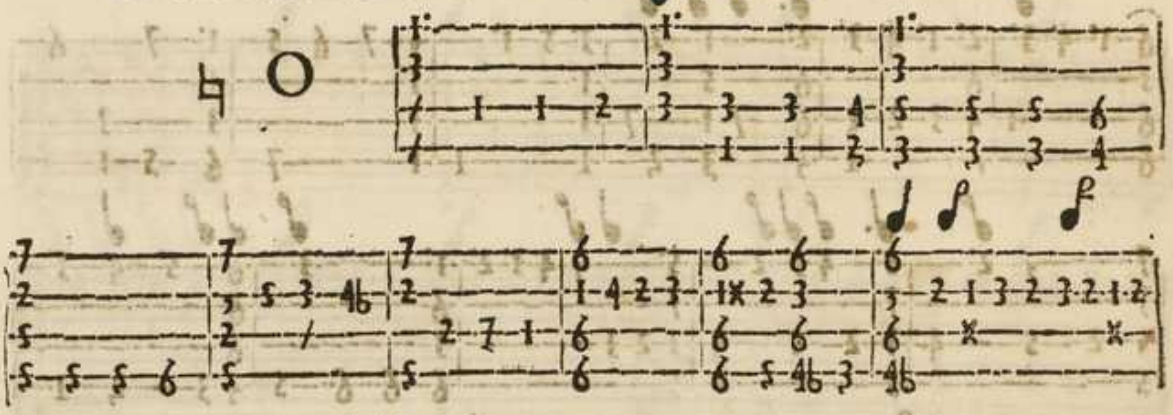
Biblioteca Nacional de España

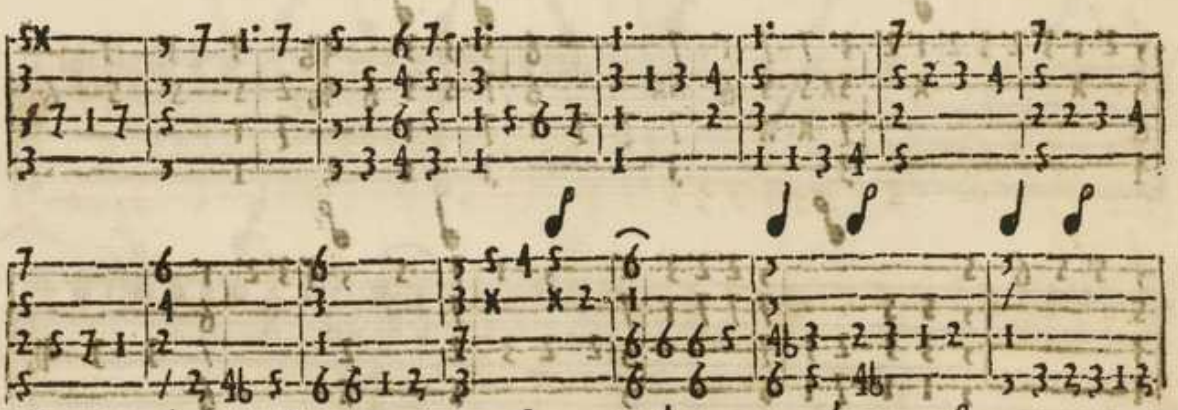


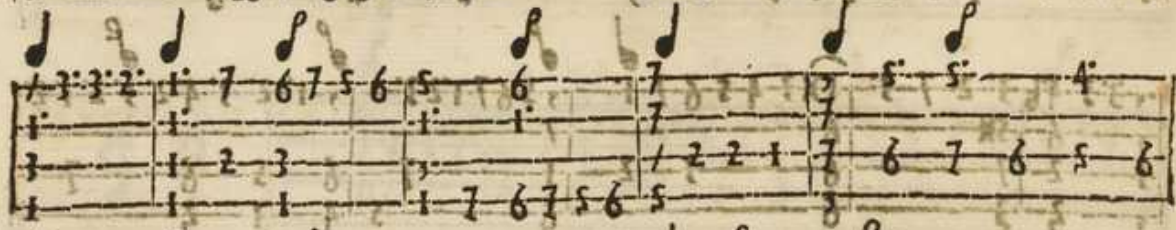
Biblioteca Nacional de España

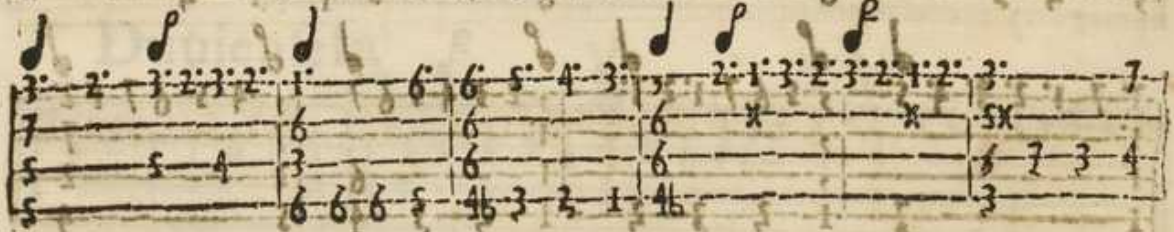


Otras differencias de Vacas

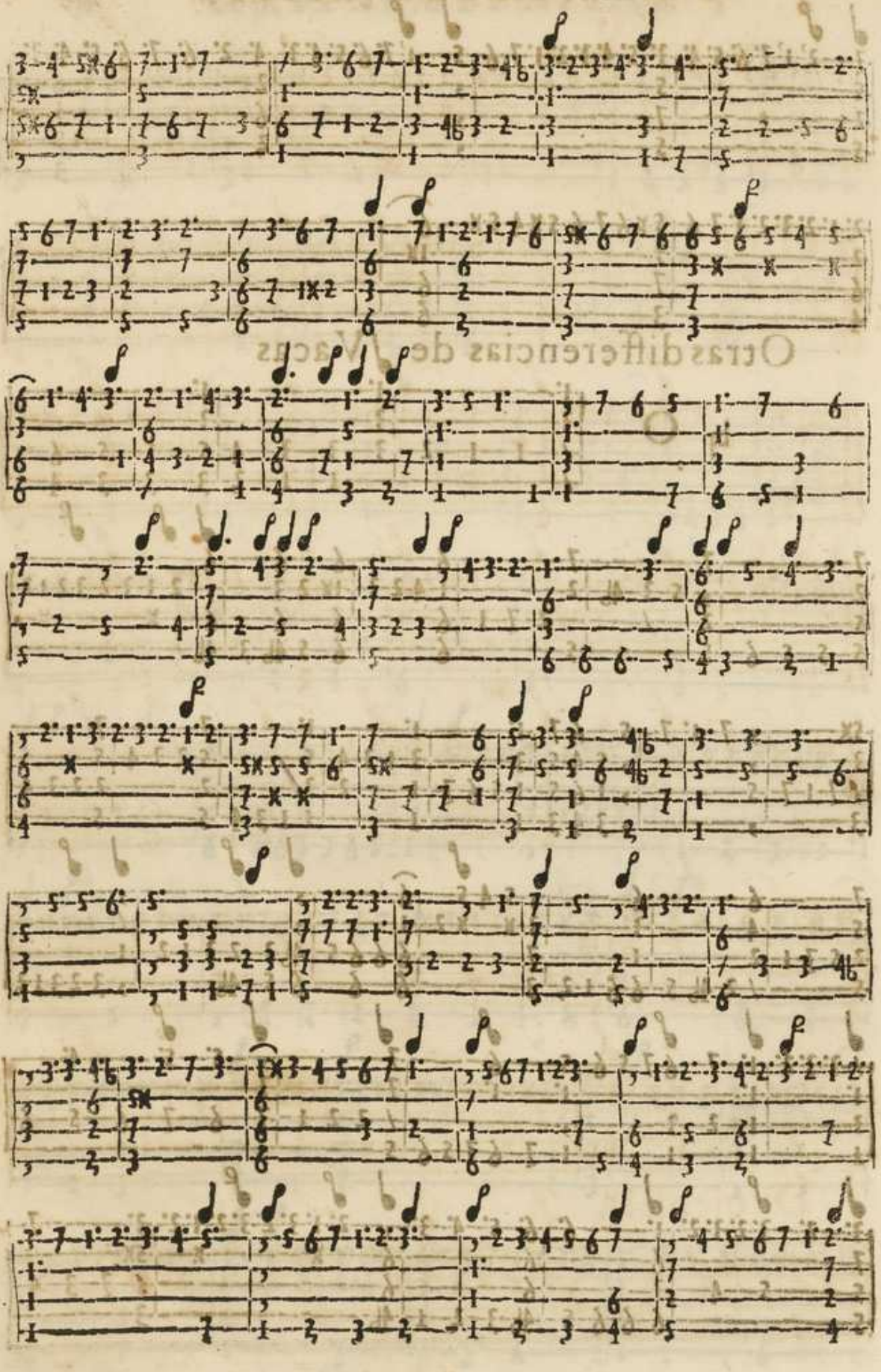




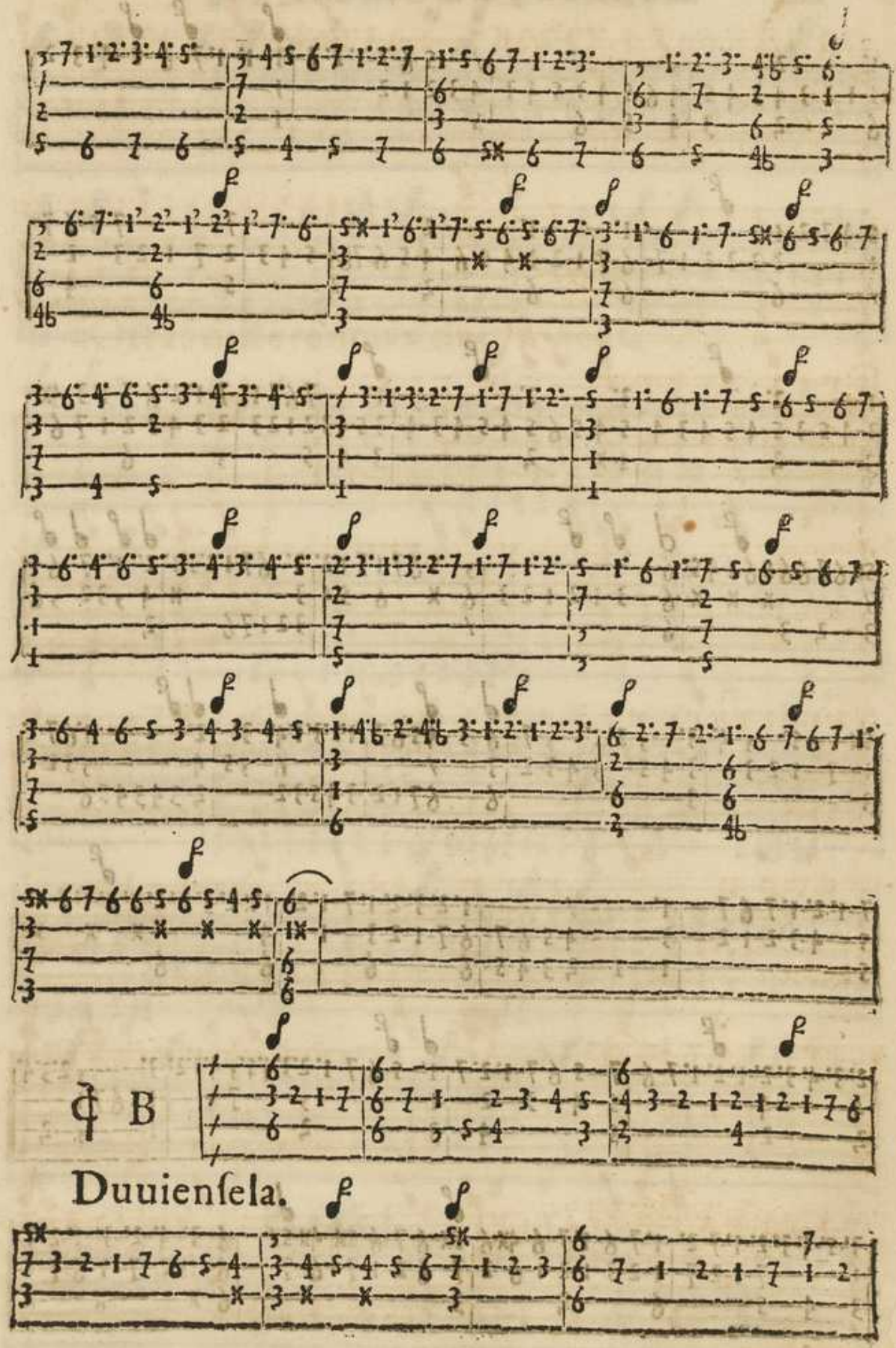




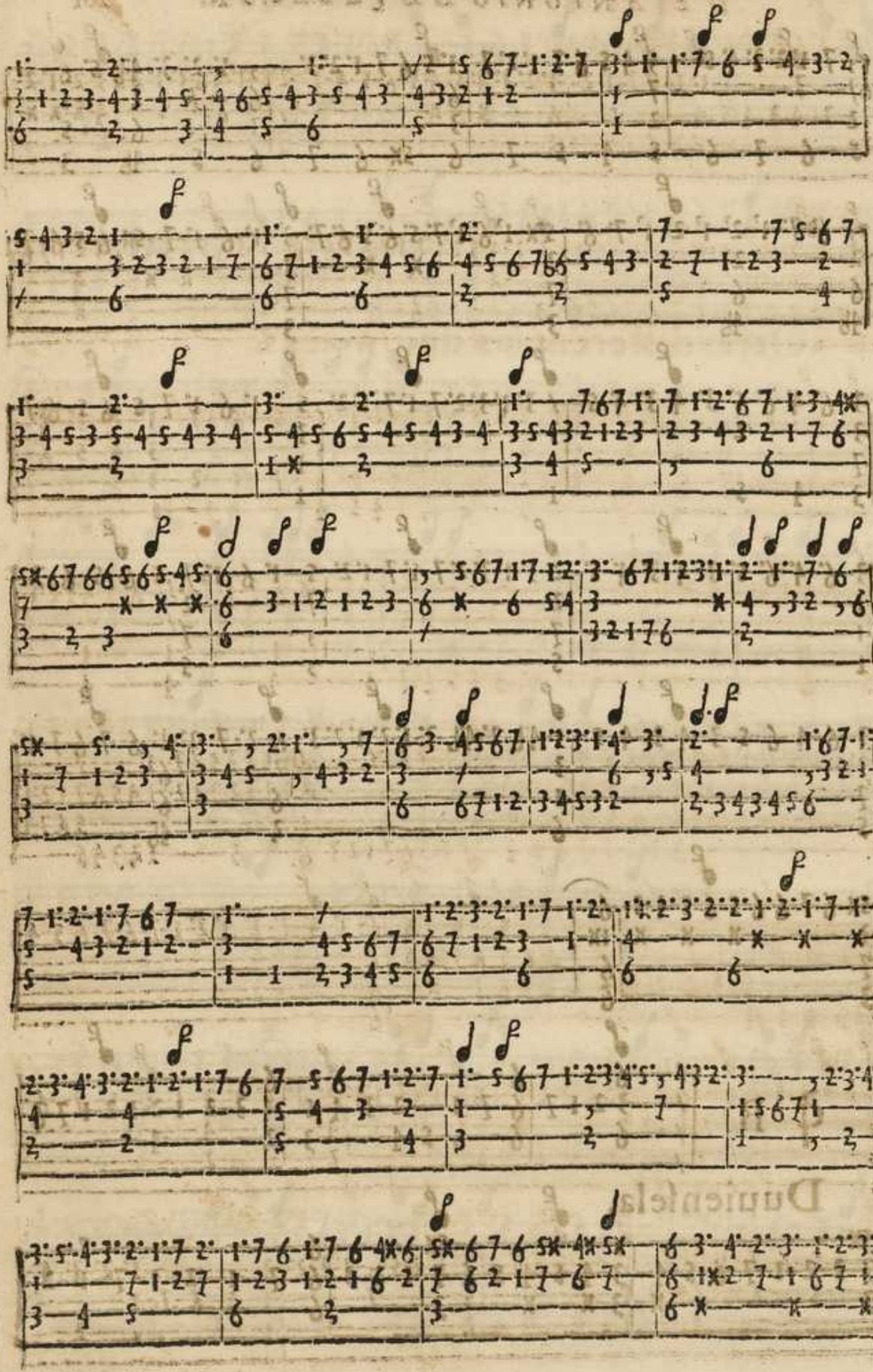
Biblioteca Nacional de España



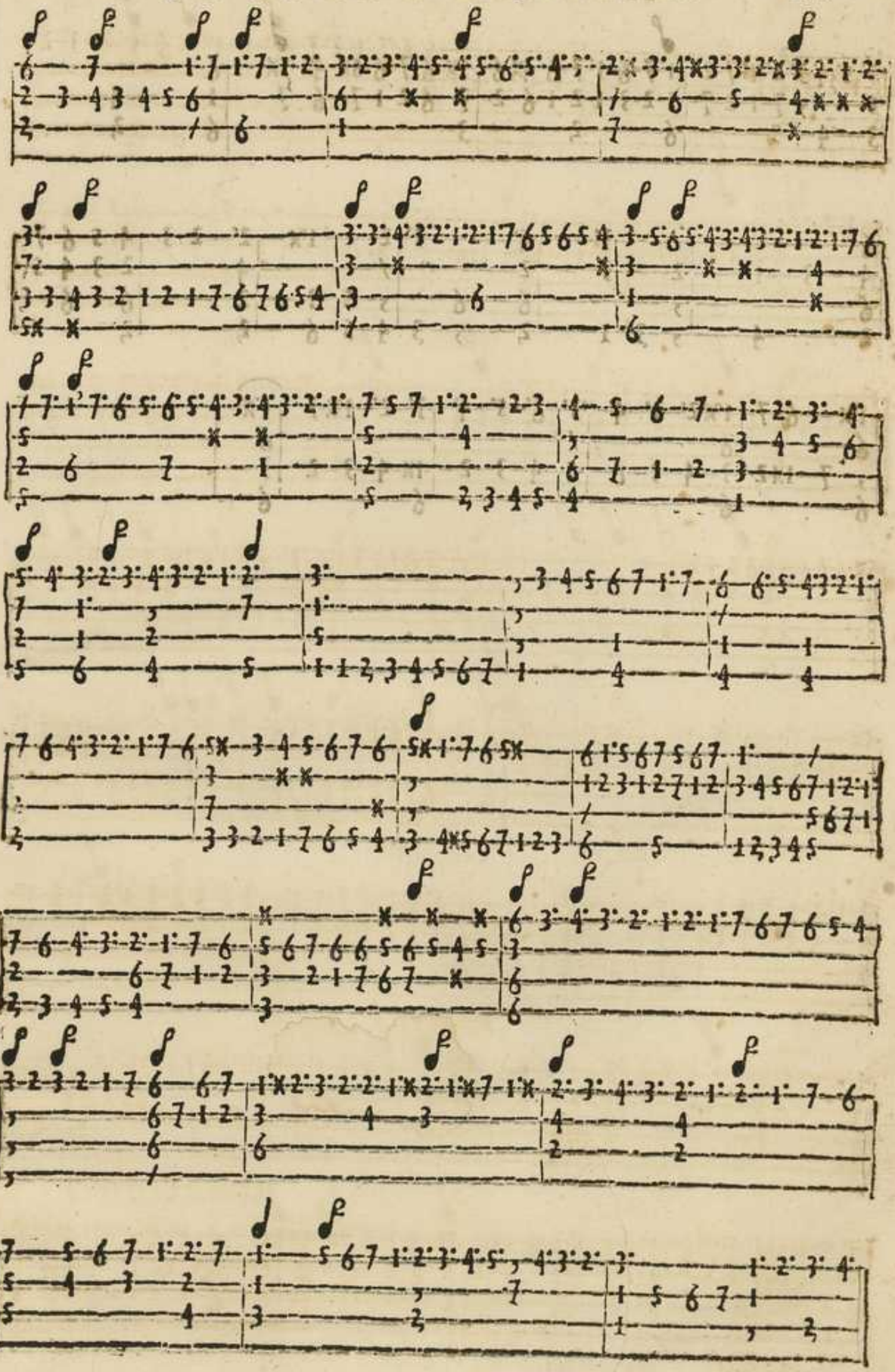
Biblioteca Nacional de España



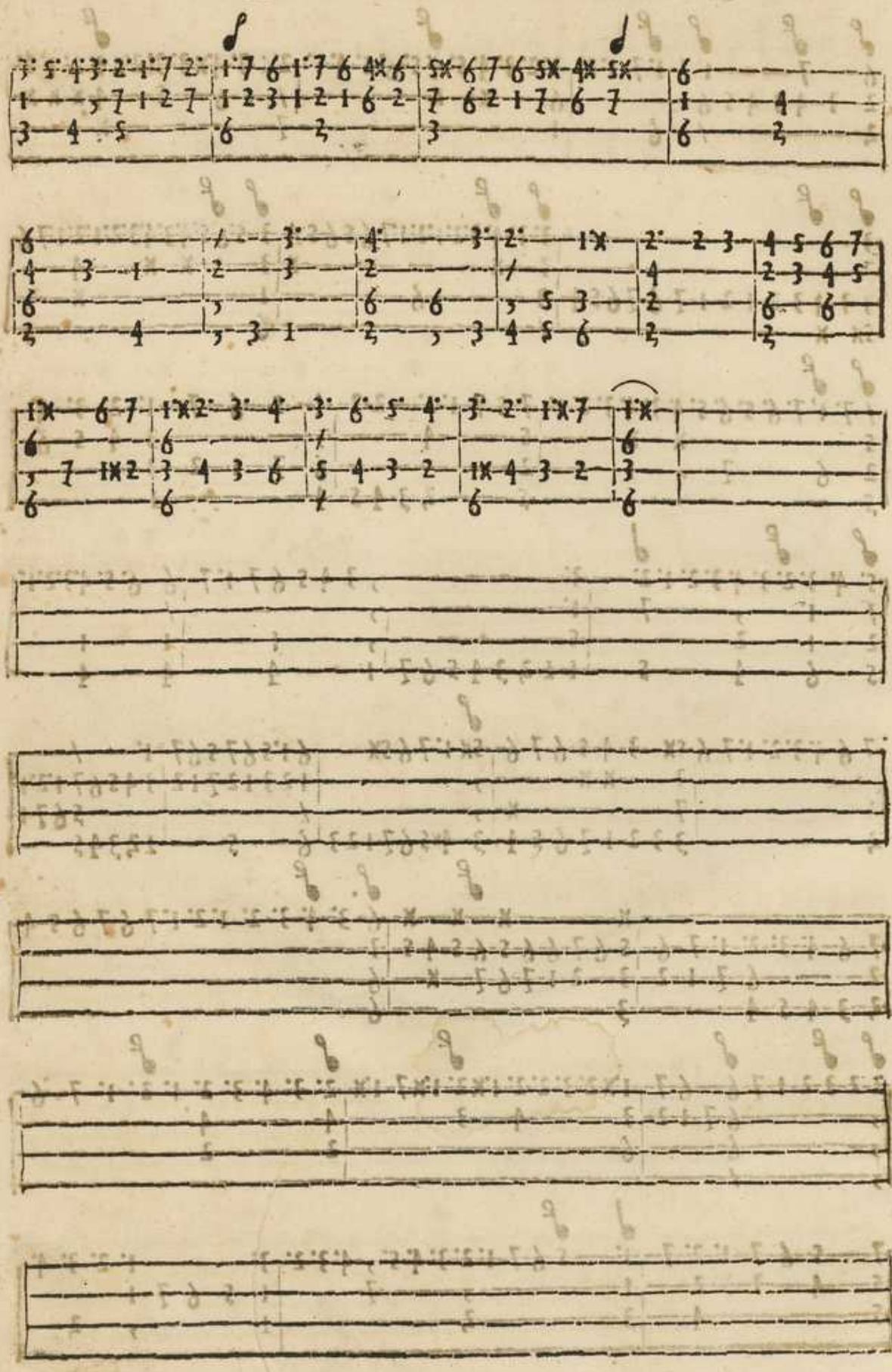
Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

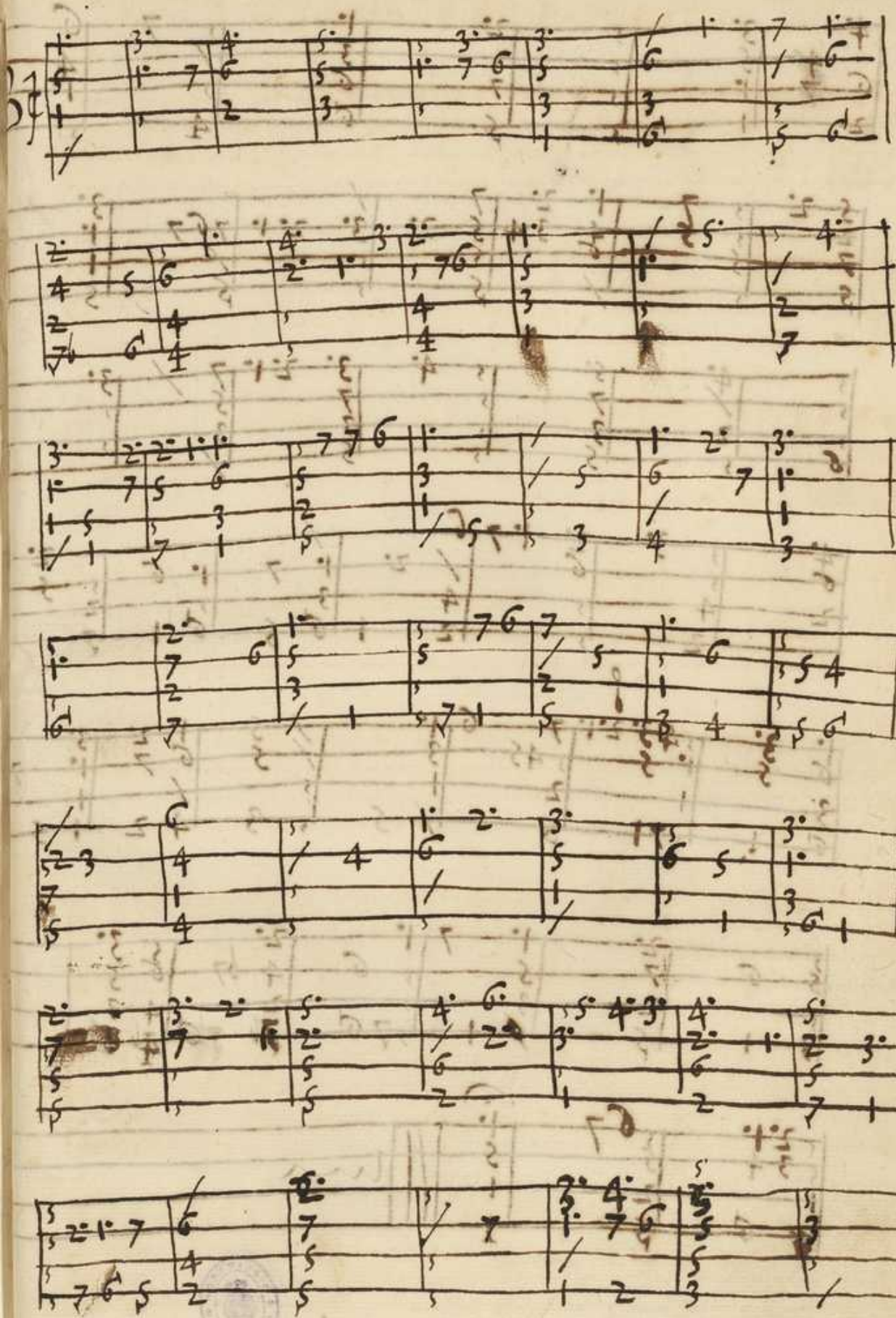


Biblioteca Nacional de España

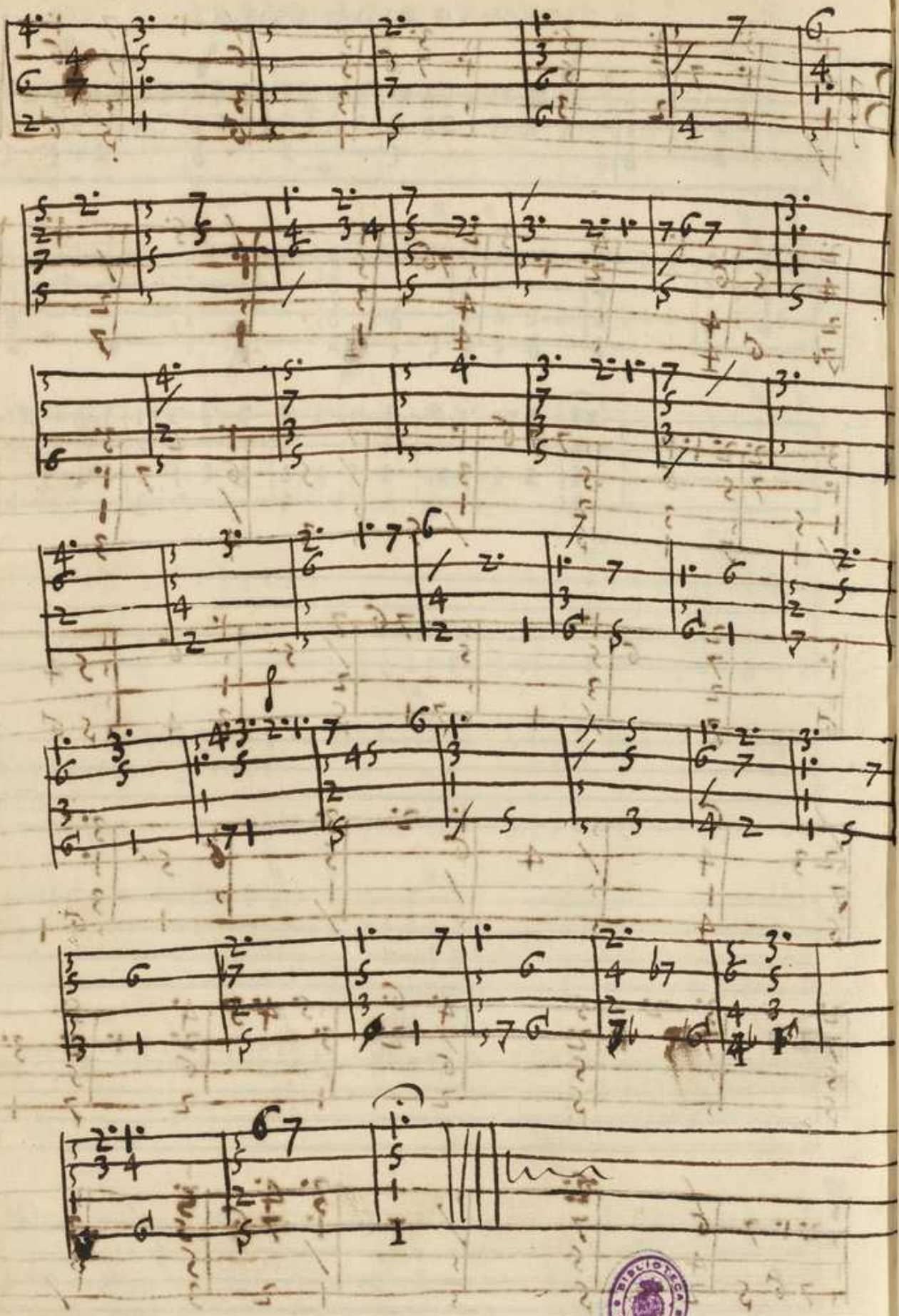


Biblioteca Nacional de España

~ pangelingua de arreda ~



Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España